



MINISTERIO DE EDUCACIÓN
Instituto Colombiano de Antropología e Historia
APARTADO NACIONAL 400701

Memoria recuperada

Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca
(1946-1960)

HÉCTOR LLANOS VARGAS Y ÓSCAR L. ROMERO ALFONSO

me es grato suscribirme de usted como su atento y seguro servidor,



LDG/edeb.



Memoria
recuperada

Memoria
recuperada

Memoria recuperada / Héctor Llanos Vargas y Óscar L. Romero Alfonso, coautores y editores académicos; Guido Barona, prologuista. —Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2016.

624 páginas.; ilustraciones, fotografías y mapas; 23 x 23 cm — (Colección Archivos)

ISBN: 978-958-8852-38-6

1. Antropología – Historia – Colombia / 2. Etnología – Historia – Colombia / 3. Arqueología – Historia – Colombia / 4. Antropólogos – Colombia / 5. Instituto Etnológico del Cauca – Historia / 6. Instituto Etnológico del Cauca – Fuentes / 7. Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca – Historia / 1. Llanos Vargas, Héctor, editor / 11. Romero Alfonso, Óscar L., editor / 111. Barona, Guido, prologuista / 1v. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

301.09861

SCDD 20

Catalogación en la fuente: Biblioteca Especializada ICANH

Instituto Colombiano de Antropología e Historia

Calle 12 n.º 2-41, Bogotá D. C.

Tel.: (57-1) 4440544

www.icanh.gov.co

Nicolás Loaiza Díaz

Director general

Marta Saade

Subdirectora científica

Nicolás Jiménez Ariza

Responsable del Área de publicaciones

Héctor Llanos Vargas y Óscar L. Romero Alfonso

Editores académicos

Alejandra Muñoz

Coordinación editorial

Colección Archivos

SeaCat Studio · Diana Murcia

Diseño, diagramación y cubierta

Alejandra Muñoz

Corrección de estilo

Primera edición: noviembre de 2016

Primera reimpresión: enero de 2020

ISBN: 978-958-8852-38-6

©Instituto Colombiano de Antropología e Historia

Héctor Llanos y Óscar Romero (editores académicos)



El trabajo intelectual contenido en esta obra se encuentra protegido por una licencia de Creative Commons del tipo “Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional”. Para conocer en detalle los usos permitidos consulte el sitio web <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Impreso por: Panamericana Formas e Impresos S. A.

Contenido

| | |
|---|-------|
| MEMORIA Y OLVIDO | IX |
| Guido Barona Becerra | |
| En pos de una ilusión | XI |
| Metamorfosis | XXXVI |
| HISTORIA BREVE DEL INSTITUTO ETNOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA | 57 |
| Héctor Llanos Vargas y Óscar L. Romero Alfonso | |
| Presentación | 59 |
| Preámbulo histórico | 60 |
| Tiempos próximos a la creación del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca | 61 |
| Precedentes | 76 |
| Nace el Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca | 87 |
| Colecciones | 88 |
| Lugares de exhibición | 103 |
| La Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico | 106 |
| Emerge la Etnología Caucana | 113 |
| Fundación del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca | 120 |
| Plan de estudios | 128 |

| | |
|---|-----|
| Actividades académicas y trabajos de campo (1946-1947) | 131 |
| Museos y Biblioteca (1946-1947) | 135 |
| Parque Arqueológico de Tierradentro (1946-1947) | 138 |
| Actividades académicas y trabajos de campo (1947-1948) | 141 |
| Décimas y coplas de la Costa Pacífica | 141 |
| Colecciones y Biblioteca (1947-1948) | 146 |
| Trabajos académicos y de terreno (1949-1950) | 146 |
| Reforma (1949) | 150 |
| Namuy Misag (1949) | 158 |
| Salas de exposición del Museo Etnológico (1949) | 178 |
| Se incrementa la violencia política partidista (1949-1950) | 181 |
| Renace el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (1955) | 187 |
| Nueva sede de las dependencias y museos | 196 |
| Trabajos de investigación arqueológica en Popayán | 199 |
| Estructura ceremonial prehispánica del Morro de Belalcázar o de Tulcán | 212 |
| Situación de los resguardos indígenas del Cauca (1955) | 218 |
| Programa de Antropología Social en la parcialidad de Poblazón | 230 |
| Antropología aplicada en el barrio Alfonso López | 234 |
| El Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (IEUC) y el Museo Arqueológico de la Universidad de Caldas | 237 |
| Muerte de Paul Rivet (1958) | 241 |
| Correspondencia entre colegas | 244 |
| Presupuesto y limitaciones económicas | 254 |

| | |
|-------------------------|-----|
| Bibliografía | 259 |
| Apéndice 1 | 269 |
| Apéndice 2 | 273 |
| Apéndice 3 | 279 |
| Apéndice 4 | 283 |
| | |
| DOCUMENTOS | 309 |
| Presentación | 311 |
| Índice general | 313 |
| Índice temático | 331 |
| | |
| Los autores | 617 |
| Índice de láminas | 619 |





Memoria y olvido



En pos de una ilusión

Hoy, en la coyuntura propiciada por la existencialidad de mi presencia, vienen a mi memoria fragmentos de textos de otros autores que un día cité en un libro de extraña factura¹, en estas tierras de cándidas Úrsulas y Eréndiras, de tímidos alcaravanes, de postergaciones tales que un narrador, febrilmente, se vio obligado a configurar la poética de la duración de innumerables guerras en pos de nada, para encontrar la realidad del olvido en la figura de un coronel que nunca tuvo quién le escribiera. Hoy, nuevamente me veo enfrentado a la intencionalidad del recordar. Hoy, quiero eludir las operaciones interpretativas reguladas por procedimientos estandarizados disciplinariamente, que de manera ilusoria instauran una negación del ser-ahí que compone mundos de la vida tratando de configurar el pasado objetivo de algo que, como dice Hans-Georg Gadamer, solo existe en el medio de “una distancia infranqueable entre la forma del sentido y el sonido, que se ‘oye’ leyendo, y cualquier sonido audible que se le dé a esa forma, aunque sea de la propia voz”². Como dicen Ángel Gabilondo y Gabriel Aranzueque:

La dialéctica del pasado, del presente y del futuro, se caracteriza por la discontinuidad irresoluble que existe entre el hecho de fijar la atención, el ejercicio de la memoria y la proyección de nuestras expectativas. Esa discordancia de la propia actio, fruto de la no coincidencia de nuestra experiencia temporal, contrasta con la continuidad cronológica de su representación física, con la sucesión mensurable de “ahoras” puntuales e intercambiables propia del concepto ordinario de “tiempo”³.

1 Guido Barona, *Espejo de mundo: conocimiento histórico y “giros” interpretativos en la historia. Aproximaciones*, 1.ª ed. (Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 2011).

2 Hans-Georg Gadamer, “La música y el tiempo”, en *Arte y verdad de la palabra*, 1.ª ed. (Madrid: Paidós Ibérica, 1998), 154.

3 Ángel Gabilondo y Gabriel Aranzueque, “Introducción”, en *Historia y narratividad*, Paul Ricœur. (Madrid: Paidós Ibérica, 1999), 15 a 19.

Como no puedo eludir esta dialéctica y la discordancia enunciada por la presencia ineludible del instante, que como fusión del tiempo y del espacio en cada vivencia es la única que nos compromete con otros seres vivos⁴, no necesariamente humanos, ingreso al lugar que descubrió Jules Michelet en un viaje inédito sobre los muertos, en el que encuentra la pérdida de una ilusión. Al describir Michel de Certeau la historia como un “caminar” corrió el velo que oculta, pudorosamente, la “verdad” enunciada por Michelet cuando dijo y escribió:

no se puede reavivar lo abandonado por la vida; con la seguridad de que [...] en el sepulcro en que habita el historiador solo se encuentra el “vacío”; con la seguridad de que esta “intimidación con el otro mundo” no representa ningún peligro⁵.

El sepulcro enunciado por Michelet no es el que esconde y resguarda de la vista, recatadamente, cuerpos en descomposición. Por el contrario, el sepulcro de todo historiador, tallado, labrado, esculpido por las manos de seres humanos anónimos, se compone de materia mineral o vegetal, también de flujos unidimensionales de bits tratados cada uno de ellos como una única unidad lógica, por un sistema operativo específico, dependiendo del momento, del contexto y de las intencionalidades de quienes fabrican estas sepulturas. La metáfora empleada por el historiador francés para referirse a los testimonios escritos de épocas pasadas, hace más que evidente la relación de los historiadores con todo lo que ha sido abandonado por la vida.

La taumaturgia de la acción de componer una historia se hace inocultable e imperativa, en tanto hace de cada narrador un dador de vida, un creacionista de vida. Los ejemplos que se pueden dar de estos actos taumáturgicos, con el sentido hermético y cabalístico propio de esta palabra que compromete a quienes hacen cambios y transformaciones en el mundo de la formación disciplinaria para llegar a cambios y transformaciones en los mundos de la acción, configuran un universo de posibilidades que causa asombro y perplejidad. Károly Kerényi, el filólogo clásico nacido en Hungría, citado por Carlos García, al referirse al hermetismo de la taumaturgia cuando esta compromete el conocimiento y la formación se atrevió a decir que la *vivencia propuesta* en la novela era más interesante que cualquier concepto puesto que era una doble invitación a la *experiencia sentimental* y a una *ampliación de la existencia*⁶. ¿Quien que no haya leído alguna novela de Mika Waltari, *Michael el renegado* o *Sinuhé el egipcio*, de enorme precisión histórica esta última, no amplía su existencia y su experiencia sentimental, su subjetividad, su conocimiento y su mundo de la vida y de la acción? Lo mismo sucede cuando se lee el *Quijote* o cualquier otra novela propia de eso que se llamó el *boom* latinoamericano. ¿Y, esta

4 Gaston Bachelard, *La intuición del instante*. (Buenos Aires: Siglo Veinte, 1973).

5 Michel de Certeau, *La escritura de la historia*, 3.^a ed. (México D. F.: Universidad Iberoamericana, 1993), 15.

6 Carlos García, *La antigüedad novelada y la ficción histórica. Las novelas históricas sobre el mundo griego y romano*, 1.^a ed. (Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2013), p. 19.

doble invitación solo se presenta con las llamadas obras literarias noveladas? ¿El argumento de Károly Kerényi solo es válido para la novela histórica? ¿Qué decir de las obras de divulgación científica, como por ejemplo el libro *Cosmos*, de Carl Sagan, y la serie que lo acompañó, así como de los libros, *Historia del tiempo*, *El universo en una cáscara de nuez*, *A hombros de gigantes*, *Dios creó los números*, todos ellos de Stephen Hawking? ¿No sucede lo mismo con la película de Ciro Guerra, *El abrazo de la serpiente*, que hace vivir a sus auditorios los mundos amazónicos, los mundos de los etnólogos, de los biólogos, de los misioneros, de los colonizadores provenientes del interior de las tierras de un país que fue nombrado por algunos como forma de memoria de quien realizó la hazaña náutica en su época, de cruzar el Atlántico en pos de un sueño? ¿Qué decir, cómo representar filmicamente para que sean vividos los sentimientos, las acciones de quienes penetraron estas extensas regiones desconocidas para el resto de la mayoría de nacionales y de los gobernantes de Colombia, de Perú, de Ecuador, de Brasil, y por aquellos que viven una “revolución” con el llamado “socialismo del siglo XXI”?

Los interrogantes se despliegan hasta el infinito, hasta la “noche de los tiempos”, si me atengo a la propuesta interpretativa de García, que afirma que la primera novela histórica de carácter amoroso, *Quéreas y Calírroe*, escrita por Caritón de Afrodiasias, secretario de Atenágoras, fue creada en el siglo I de la era cristiana, abordando poéticamente unos sucesos situados a fines del siglo V, antes de Cristo⁷. ¿Cómo traspasó Caritón de Afrodiasias la “distancia infranqueable entre la forma del sentido y el sonido, que se ‘oye’ leyendo, y cualquier sonido audible que se le dé a esa forma, aunque sea de la propia voz”? Las palabras de Gadamer, el “vacío” de Michelet, la discordancia enunciada por Gabilondo y Aranzueque, aluden a artefactos, ya sean estos abstractos o materiales. Esto fue lo que hizo Caritón. La novela histórica de *Quéreas y Calírroe* se inicia “siguiendo la pauta de los historiadores antiguos: ‘Yo, Caritón de Afrodiasias, secretario del orador Atenágoras, voy a contar una historia de amor que sucedió en Siracusa’”⁸. La protagonista “es hija de un [...] estratega siracusano, mencionado en la narración histórica de Tucídides”. En esta novela también hay otros personajes históricos, como el rey de Persia, Artajerjes II y su esposa, la reina Estatira.

El marco de la peripecia romántica está situado a unos cuatro o cinco siglos de su propio tiempo. Y en el momento en que escribe Caritón ese era un periodo prestigioso, una época “clásica” a la que los escritores y oradores del tardío helenismo no dejan de recurrir como escenario de sus ficciones y meta de sus imitaciones y recreaciones, lejano y ejemplar⁹.

7 García, *La antigüedad novelada*, 30.

8 García, *La antigüedad novelada*, 29.

9 García, *La antigüedad novelada*, 30.

Así, me atrevo a decir, junto con García, que el artefacto a que hice referencia tiene un nombre: anacronismo; que este no es más que un

intento arqueológico e inmediatez psicológica, [que se conciertan, que se combinan]. Sus héroes viven en un marco antiguo, pero sienten y se expresan como nosotros según las convenciones románticas, [...], aunque los hábitos y trajes varían según los tiempos. Ese anacronismo se articula sobre la sutil combinación de la ficción enmarcada en la Historia, es decir, en el testimonio fáctico de un pasado real, cuya huella persiste en la actualidad documentada y presente¹⁰.

Algo similar ocurre con la biografía, *La vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*, supuestamente escrita por el Pseudo Calístenes, tres siglos después de la muerte del mesías sacrificado en la cruz. En este relato su autor no solo describe la personalidad de Alejandro y su carácter, sino que también habla de sus hazañas. Es decir, hace uso de los términos griegos *bíos* y *érga*. La pauta mítica de la diégesis es innegable: el héroe muere en la plenitud de su gloria y juventud¹¹. Hoy se sabe que el Pseudo Calístenes ignoraba todo lo concerniente a Grecia y al mundo clásico. Su conocimiento se encontraba atrapado en Alejandría y, desde ese punto de vista, en Egipto. Sus competencias narrativas hacen suponer que vivió en la ciudad-puerto fundada por Alejandro,

y que allí reunió y recompuso la narración sobre el magnífico fundador de la ciudad y viajero al Oriente. A más de cinco siglos de su muerte esta vida de Alejandro evoca una imagen del gran conquistador que está convertido ya en una figura mítica de resonancia popular. No busca, pues, una fidelidad histórica [...], sino que exalta, como una épica tardía, en prosa, fervorosa e ingenua, la actuación y la grandeza del inolvidable Alejandro, mitificado ya en una tradición popular que aquí deja su clara impronta¹².

¿Qué decir de todo esto que tanto perturba a tantos historiadores de la modernidad, cargados con pretensiones científicas y negaciones de sus respectivas subjetividades, que cada vez más construyen y reconstruyen el pasado eludiendo, sutilmente, las improntas diegéticas y la inmediatez psicológica propias del espesor de sus respectivos presentes? El interrogante precedente no busca negar a la diégesis histórica el lugar que ocupa en el conjunto de las ciencias humanas. Tampoco pretende decir que no hay diferencia alguna entre la novela histórica y la Historia. El interrogante al que hago alusión, quiere poner de presente aquello que ya García propone y afirma en la obra que he citado de su autoría:

¹⁰ García, *La antigüedad novelada*, 22.

¹¹ García, *La antigüedad novelada*, 47.

¹² García, *La antigüedad novelada*, 47 y 48.

la ambigüedad de la novela y la Historia, como géneros narrativos, que se traslapan en los intersticios de la imaginación. Este traslape compromete la reconstrucción del pasado. Haciendo mías las palabras de García y de Adam Schaff, citadas por el catedrático de filología griega de la Universidad Complutense, puedo decir con él, que la

reconstrucción del pasado de un novelista difiere de la del historiador. Este se atiene a unos documentos y trata de representar los hechos tal como fueron, alcanzar la verdad de los mismos, por difícil que sea, construyendo así su historia. El novelista es más libre, mezcla ficción en la historia, inventa personajes y hechos; dentro de un cierto marco real, imagina nuevos testimonios, penetra en la intimidad de los protagonistas, ya sean seres medianos o grandes reyes; con su fantasía, colorea el pasado [...] Tiene un talante lúdico distinto al del cronista, por más que el historiador recurra también siempre a su imaginación en la recreación de los hechos desde su perspectiva personal¹³.

La imaginación literaria de la novela, ya sea esta histórica o no, se traslapa con la imaginación del historiador, no obstante el apego de este a sus facticidades documentales. De ahí procede la ambigüedad de estos dos géneros literarios.

¿A qué se debe toda esta reflexión que tiene como propósito hacer una digresión en torno a la memoria y el olvido del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, a propósito de los setenta años de su creación? Este interrogante se ancla en la bibliografía citada en este libro, que relaciona casi todas las obras que los antropólogos y algunos historiadores han escrito en torno a Gregorio Hernández de Alba; a la tradición, ya centenaria, de las investigaciones antropológicas en Colombia; a las relaciones que establecieron los antropólogos con propuestas de cambio político, la llamada “revolución en marcha” y con la pacificación de la “violencia partidista”, con el Frente Nacional; a las contribuciones del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca en la década de los años cuarenta y cincuenta; al descubrimiento de un centro ceremonial prehispánico; a la vida académica y profesional de Julio César Cubillos; a las parcialidades indígenas del occidente de Colombia; al indigenismo en Colombia; a las investigaciones arqueológicas en Inzá y Tierradentro, lugares situados en el área de influencia del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca; a la música en las esculturas prehistóricas de San Agustín; a la etnología de los Andes del sur de Colombia; a *Namuy Misag*, la obra de Hernández de Alba y Francisco Tumiñá; a los rincones de Popayán; al museo arqueológico de la Universidad del Cauca en Popayán; a la reivindicación del indio en el pensamiento social de Colombia; al indio pintor; a las memorias del odio. Esta extensa bibliografía, que la relación temática anterior no agota necesariamente, tiene un lugar común, a pesar del carácter científico que las tradiciones académicas de los últimos cien años pretenden reconocer: la ficción histórica y literaria, la invención arqueológica, etnológica y sociológica. Por medio de estas ficciones se configuran “verdades y realidades” inscritas

13 García, *La antigüedad novelada*, 25.

en marcos interpretativos, en teorías y modelos, de los que no se duda por quienes hacen esto. Así emerge la imaginación historiadora y etnológica de quienes vieron y representaron las parcialidades indígenas y a Popayán, como expresiones de un feudalismo que algunos nacionales y extranjeros interpretaron como americano. Algo similar ocurre con la imaginación literaria que preñó de imágenes, evocadoras de un pasado, los contextos históricos de Cauca y Popayán. Ni qué decir de la ficción positivista que cree ingenuamente en la existencia de un “túnel del tiempo”, que se puede atravesar por medio de las huellas materiales, de los fragmentos de lenguas extrañas al inglés, al francés y al castellano, que fueron habladas en unos casos y todavía están vivas en otros, por los habitantes de estas tierras, muchas de las cuales son residuos de fonemas y morfemas que están en boca de las gentes del común: de los de ruana, capisayo, anaco y alpargatas; también de los que pasaron por una universidad y por quienes han gobernado estos territorios geopolíticos nacionales. También ocurre con la utopía de la heteroglosia (polifonía de las voces) que configura supuestamente textos homodiegéticos y heterodiegéticos a través de las palabras y las imágenes, con la cual se crea la ficción del reconocimiento del otro y de sus mundos de la vida. Algo similar sucede con la ficción estética que sugiere una línea difusionista de evolución, de “ascenso a la civilización”, que va desde las pinturas y dibujos primitivistas hasta las expresiones más refinadas de las pinturas contemporáneas que, según los que saben de estas cosas, establecen relaciones y diálogos con las pinturas rupestres y representaciones antropomorfas y zoomorfas de seres extraños para el “realismo occidental”, que de hecho y por antonomasia es un plural.

Adentrándome todavía más en estos vericuetos interpretativos, puedo decir, sintéticamente, que todas estas ficciones, que toda esta imaginación histórica y literaria, arqueológica, así como etnológica y sociológica, tiene como sustrato, a través de las experiencias del tiempo, la configuración de la *trama*¹⁴, por parte de un narrador omnisciente y de sus respectivos encubrimientos en las voces de otros supuestos narradores. Con este último argumento abordo el problema hermenéutico de la comprensión, no con el sentido romántico de pretender ser el otro en ciertas tradiciones historicistas que evocan el *solus ipse*¹⁵; el sí mismo, consigo mismo, para sí mismo, que no es más que una robinsonada, la ficción de una isla inalcanzable tan artificiosa como el propio Robinson, que pretende la primacía y la determinación falsificadora desplazando su horizonte interpretativo a otras temporalidades, negando el carácter contingente del cuidado¹⁶. Esta

14 Paul Ricœur, *Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*, 2.ª ed. en español. (México D. F.: Siglo XXI, 1998); *Historia y narratividad*. (Madrid: Paidós Ibérica, 1999). Sonia Corcuera, *Voces y silencios en la historia. Siglos XIX y XX*, 4.ª reimpr. (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2014), 341 a 350.

15 Hans-Georg Gadamer, *Verdad y método I*. (Salamanca: Sígueme, 1999), 374.

16 José Ferrater, *Diccionario de filosofía*, A-D, 1.ª ed. (Barcelona: Ariel, 1994), 762. “El vocablo *Sorge*, que aquí traducimos por ‘cuidado’, que a veces se traduce por ‘preocupación’ y que algunos autores (siguiendo a Gaos) vierten por ‘cura’, desempeña un papel fundamental en la filosofía de Heidegger [...], el cuidado es el ser de la Existencia [...]. Tal cuidado debe ser entendido, ante todo en un sentido existencial... [...], el cuidado no puede reducirse a un impulso [...], a un querer y, en general, a una vivencia. Todo lo contrario: las citadas vivencias [...] tienen su raíz en el

robinsonada no atiende la pregunta gadameriana sobre la existencia de dos horizontes distintos: aquel en el que vive el que comprende y el horizonte histórico al que pretende desplazarse. Pero la pregunta no se queda en este solo interrogante¹⁷. Incisivamente inquiere: ¿puede decirse que hay horizontes cerrados?, ¿se puede pensar siquiera una situación histórica limitada por un horizonte cerrado? Dar respuesta a estos entresijos compromete no solo al sí mismo en su ser-ahí-en-el-mundo¹⁸, habitando su propia casa del ser, que es la lengua. Trasladarse a otros horizontes históricos no quiere decir desplazarse a mundos carentes de vinculación con el horizonte correspondiente al de la consciencia historizante. Por el contrario, la posibilidad de la vinculación hace que todos estos horizontes formen un gran horizonte mundo, que se mueve por sí mismo y que rodea la profundidad histórica de la autoconsciencia más allá de las fronteras del espesor del presente y de las cosas presentes¹⁹. Las palabras del filósofo de Marburgo, son elocuentes:

El proyecto de un horizonte histórico es, [...], una fase o momento en la realización de la comprensión y no se consolida en la autoenajenación de una conciencia pasada, sino que se recupera en el propio horizonte comprensivo del presente. En la realización de la comprensión tiene lugar una verdadera fusión hori-zóntica que con el proyecto del horizonte histórico lleva a cabo simultáneamente su superación. A la realización controlada de esta fusión le dimos ya el nombre de “tarea de la conciencia histórico-efectual”. [...], el problema central de la hermenéutica e-structura precisamente en ella. Es el problema de la aplicación que está contenida en toda comprensión²⁰.

¿Fue esto lo que sucedió con los etnólogos, con los lingüistas, con los arqueólogos, nacionales y extranjeros, vinculados al Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, o, por el contrario, llevados de un “empirismo ingenuo”, de una mirada positivista que intenta configurar sus objetos de investigación a la manera de las “ciencias naturales”, como si estos

cuidado, que es ontológicamente anterior a ellas. Por eso el cuidado está ligado al pre-ser-se de la Existencia y por eso puede declararse que en la ‘definición’ del ser de la Existencia como pre-ser-ya-en-el-mundo [...], es decir, como ser cuya existencia está siempre en juego, a cuyo ser le va siempre su ser [...], y cuya realidad consiste en anticiparse a sí misma, se halla el significado propio del término ‘cuidado’. Desde el punto de vista del cuidado se puede entender, así [...], del proyectarse a sí mismo y del poder ser. Ahora bien, el fenómeno del cuidado no posee [...], una estructura simple. Así como la idea del ser no es una idea simple, no lo es tampoco la del ser de la Existencia y, por consiguiente, la del sentido del cuidado, el cual está articulado estructuralmente. La posterior investigación de la temporalidad está precisamente encaminada a mostrar que el cuidado no es por sí mismo, a pesar de su fundamental carácter, un fenómeno radicalmente original”. Consultar en la traducción de José Gaos: Martin Heidegger, *El ser y el tiempo*, 2.ª reimp. (Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1995), 200 a 252. En la traducción de Jorge Eduardo Rivera: Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, 1.ª reimp. (Madrid: Trotta, 2003), 203 a 250. También: Barona, *Espejo de mundo*, 527 y 528.

17 Gadamer, *Verdad y método I*.

18 Paul Ricœur, *Sí mismo como otro*, 1.ª ed. en español. (México D. F.: Siglo XXI, 1996), xiii.

19 Gadamer, *Verdad y método I*, 375.

20 Gadamer, *Verdad y método I*, 377.

fueran independientes de aquel o aquellos que miran e interrogan, propusieron interpretaciones imitadoras de mundos no vividos por los respectivos interpretantes, a partir de los residuos y fragmentos de los mundos que encontraron?

Henry Lehmann al describir la “estatua de mayor tamaño”, descubierta en Moscopán y en sitios aledaños, habló así:

Más arriba, en las lomas vecinas, se distinguen bien diferentes planes [sic] de casas de la época precolombina. La estatua se distingue de todas [las] hasta ahora conocidas por su gran realismo. Todos los detalles, como los ojos, los labios, la nariz, los dedos de las manos como de los pies, son tratados con gran perfección y una observación de la naturaleza extraordinaria. El sitio en donde estaba colocada permitió devistar [sic] toda la extensión del plano ya mencionado. Los Indios que vinieron del otro lado del río ya la veían desde cierta distancia. Eso indica que tenía gran importancia para ellos. El gran realismo con el cual está tratado me hace creer que un dignatario civil ha sido representado, más bien que una divinidad. El taparrabo no permite juzgar con seguridad si la persona figurada es hombre o mujer. La perfección con la cual está trabajada clasifica esta estatua entre los grandes ejemplos del arte indígena de Colombia y de América en general. (Documento 7)

Al hablar de “casas” de la “época precolombina” la profundidad histórica se hace lineal. Establece un hiato en relación con el cual el tiempo tiene un antes y un después. En su horizonte histórico la llegada de otros pueblos antes de Colón, a las tierras que luego fueron llamadas América, no fue considerada para establecer este hiato. Las casas a que hace referencia, ¿eran unidades de residencias domésticas separadas entre sí, que albergaban núcleos familiares entrelazados por parentescos que todavía se desconocen y que bien pueden comprometer no solo a seres humanos sino a “plantas”, “animales”, “minerales” y a otras posibles entidades simbólicas?²¹. ¿Eran malocas destinadas a dar refugio a los seres humanos que las construyeron, ante las variaciones e inclemencias del clima? ¿Eran territorios de muerte, como sugiere Hermann Trimborn²², o pertenecientes a una “cultura del terror”, según la interpretación que hace Michael Taussig de fenómenos que tienen que ver con “espacios de muerte”, con rituales funerarios, con la existencia de “culturas” aparentemente similares en diferentes lugares del planeta, que en un cierto sentido se hacen transhistóricas, así no lo diga textualmente el interpretante?²³.

21 María Clara van der Hammen, *El manejo del mundo. Naturaleza y sociedad entre los yukuna de la amazonia colombiana*. (Bogotá: Tropenbos, Tercer Mundo, 1992). La mención de la obra de esta antropóloga tiene como propósito mantener la hipótesis sobre el carácter amazónico de algunos “pueblos indígenas” que habitaron las tierras de Cauca, incluidos los del valle de Pubén.

22 Hermann Trimborn, *Señorío y barbarie en el Valle del Cauca. Estudio sobre la antigua civilización quimbaya y grupos afines del oeste de Colombia*, 1.ª ed. (Cali: Universidad del Valle, 2005).

23 Michael Taussig, *El mundo humano como sistema nervioso en emergencia permanente*. (Barcelona: Gedisa, 2000).

La mirada de Lehmann, centrada en el mundo europeo del que provenía y a su vez en descripciones etnográficas universalizantes, impuestas y procedentes del imperialismo de disciplinas del “hombre” cultivadas principalmente en Francia, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos (que en el ímpetu colonialista de todos estos países, pero en particular de Francia, que con Paul Rivet, fundador del Museo del Hombre, y otros investigadores como el sabio francés justificaron con su silencio el saqueo de las huellas, de los artefactos culturales, de las tumbas, de las estelas inscritas en testimonios materiales de Mesopotamia en el Oriente Medio; de Egipto, de Argelia, de Túnez y Marruecos, del Congo, de Sudán, de Senegal, de Guinea y Costa de Marfil, de Benín (Dahomey) y el Chad, de Madagascar, del Magreb, en África; de Indochina, metáfora que comprometía a Birmania, a Laos y Tailandia, a Vietnam, a Camboya y Malasia, en Asia; de Nueva Caledonia y otras islas del Pacífico, en Oceanía; de Tahití y las Islas Marquesas, del archipiélago de Miquelón, este último en Canadá, y la Guayana, en América del Sur, invadidos para sojuzgar a sus habitantes y extraer las materias primas requeridas por la industrialización de Francia y otros imperios europeos como el belga y el inglés en el siglo XIX y parte del XX; al respecto hay que decir que Francia fue hasta no hace más de sesenta años el segundo imperio colonialista europeo después de Inglaterra), es elocuente en sus palabras y en sus acciones. Al decir que la “estatua de mayor tamaño” se distingue por su gran realismo, procedió en forma similar al Doctor Chanca y los primeros conquistadores provenientes de los reinos de Castilla y Aragón²⁴: comparó su “particular de base” (su cuerpo) y el de los ayudantes que lo acompañaban, con los contenidos de las formas de la “estatua” para concluir que posiblemente representaba a un hombre o a una mujer. No satisfecho con el resultado de esta comparación agregó:

Todos los detalles, como los ojos, los labios, la nariz, los dedos de las manos como de los pies, son tratados con gran perfección y una observación de la naturaleza extraordinaria. [...] El taparrabo no permite juzgar con seguridad si la persona figurada es hombre o mujer.

Lehmann no pudo sustraerse a la inquietud que lo embargaba al observar y describir la “estatua”: ¿Era la representación de un hombre o de una mujer? Como el taparrabo cubría, despojaba la mirada de las “partes nobles” de la estatua, nunca supo si lo que ocultaba era un falo o una vulva; nunca se preguntó si era una representación andrógina de un ser que no diferenciaba a los seres humanos por las características morfológicas de su sexualidad. Es decir, Lehmann nunca dio lugar a que la representación hallada en Moscopán, con su silencio pétreo, hablara de la mitopoética compuesta por unos seres humanos específicos, de los que este científico nada sabía.

24 Antonello Gerbi, *La disputa del Nuevo Mundo. Historia de una polémica, 1750-1900*, 2.^a ed. en español. (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1982); *La naturaleza de las Indias Nuevas. De Cristóbal Colón a Gonzalo Fernández de Oviedo*, 1.^a reimpr. (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1992).

Puedo seguir interrogando a Lehmann; puedo hacer notar el peso de su mirada en la interpretación de los artefactos arqueológicos y de sus respectivos lugares de asiento. Al decir que “Los Indios que vinieron del otro lado del río ya la veían desde cierta distancia. Eso indica que tenía gran importancia para ellos”, nuevamente se traslada imaginariamente a las grandes avenidas y sus adornos, de las metrópolis que conocía, en las que las estatuas, esculturas y monumentos están dispuestos en un orden significativo, para ser vistas, como hoy sucede con las “gordas” de Fernando Botero que viajan por toda Europa y Estados Unidos, por América Latina y que hoy han llegado hasta China. Estas “gordas” no sé si digan algo con su mudez, con sus ritmos y con la elocuencia de sus gigantescas proporciones. A pesar de mis ignorancias en el análisis de las obras de arte contemporáneas, puedo decir que ninguna de estas “gordas” se refiere, narra o representa un discurso mitopoético ya que solo son obras de arte dispuestas para ser exhibidas en los museos, en las calles y avenidas, en los parques de los grandes conglomerados urbanos. En cambio, las “expresiones escultóricas” de pueblos primitivos desaparecidos de la faz de la tierra como San Agustín (Huila), como las pictografías de los hipogeos de Tierradentro (Cauca), y los petroglifos de tantos lugares de Colombia, de las Américas y del resto del planeta no eran tan pretenciosas y nunca fueron hechas con la intencionalidad de “habitar” museos, de llenar estantes y vitrinas. Por esta razón este historiador del arte se equivoca y prevarica hermenéuticamente al decir Lehmann que los “indios” que llegaban del otro lado del río veían a distancia las “estatuas” encontradas en Moscopán y que esta posibilidad de la visión escultórica hablaba de su importancia, puesto que somete a la representación posiblemente andrógina de un ser, a la determinación empirista, al imperio del lugar, sin atender siquiera a la cuestión comprometida en el comprender y el explicar planteada cien años antes del nacimiento del doctor Lehmann por Friedrich Schleiermacher en 1805, que puedo sintetizar en dos cuestiones básicas de método: la atención al contexto y la atención rigurosa al objeto de investigación²⁵. En atención a estos dos principios metodológicos de la tradición hermenéutica alemana del siglo XIX, no hay que olvidar que el hallazgo de la “estatuaría” de Moscopán se hizo en un territorio largamente intervenido por actividades humanas, propias de diversos momentos de ocupación y transformación territorial. Esta observación elemental, Lehmann la pasó por alto. No tuvo en cuenta que de pronto la susodicha “estatua” se encontraba originalmente enterrada o entreverada en medio del follaje de la selva, en el Macizo colombiano.

La prevaricación hermenéutica de Lehmann fue descomunal. Al hablar del gran “realismo” con el que fue tratada la gran “estatua” afirmó, en el territorio de la fusión de horizontes, que esta representaba posiblemente a un dignatario civil y no tanto a una divinidad. Su paroxismo interpretante transformó uno de los patios de la Universidad del Cauca, el que hoy corresponde al claustro de Santo Domingo, en un parque arqueológico en el que ni la réplica del hipogeo de

25 Amalia Murcio, “Interpretar. De la comprensión previa a la explicación de los acontecimientos”, En *Didáctica de las operaciones mentales*. Colección dirigida por Lucio Guasti. (Madrid: Narcea, 2013), 45.

Tierradentro (hoy encubierta por ciertas administraciones rectorales con un jardín funébrico, como dijo una estudiante de antropología), ni la “colección de “estatuas precolombinas” se hallaban en contexto (véanse las fotos del museo arqueológico de la Universidad del Cauca, en el apartado “Historia breve del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca”, en este libro).

Empero, Lehmann no fue el único interpretante arqueológico y supuestamente “etnográfico” de la “estatuaría” y de otras huellas del “pasado”, del suroccidente de Colombia en 1945. En la reseña presentada por Julio César Cubillos en este año medianero de la década de los cuarenta, se refirió a los pobladores de la parcialidad “indígena” de Guachicono a partir de los informes del maestro del lugar y de otras personas. En esta correspondencia Cubillos, sin allegar documentación histórica positiva alguna, según parece, describe la ubicación de esta parcialidad en el Cauca, sus aspectos geográficos más relevantes en la mirada de este arqueólogo y se refiere a los habitantes “precolombinos” que, según su interpretación, siguiendo la linealidad occidental del tiempo, poblaron estos territorios, de quienes dijo lo siguiente:

esta región parece que fue habitada por la tribu de los indios Guachicos, de donde posiblemente proviene el nombre de Guachicono. Las primeras fundaciones de poblado las hizo don Pedro Sevilla, español nacido en la ciudad de Sevilla. Contrajo matrimonio en el pueblo de Pansitará con Laura Mamiamo de la cual hubo cuatro hijos: Ester, Justa, Manuel y María.

Luego agregó:

La antigua fundación que hiciera Sevilla en aquellas regiones, se le conoce hoy con el nombre de Pueblo Viejo. Hay que decir al respecto, que este poblado fue destruido, según tradición, por un derrumbe que ocasionó la muerte de su fundador.

Pero la tradición oral no concluyó con esta información preliminar, se hizo histórica al introducir en ella, los pobladores de Guachicono en 1945, valores correspondientes a una “axiología mundo”, es decir, a una axiología que compone mundo puesto que era practicada en sus respectivas cotidianidades por los habitantes de Guachicono y no reducida a una mera retórica de “buenas intenciones”:

Cuentan los viejos de la región, que Sevilla fue un hombre humanitario y un verdadero protector de los indígenas. Se constituyó en soberano de ellos, y usaba una vestimenta especial en la cual resaltaba su capa y corona de oro. (Apéndice 2)

Julio César Cubillos, egresado de la Normal Superior y posteriormente del Instituto Etnológico Nacional, también reconoció, fiel a la tradición en que se había formado, los “héroes culturales” de los habitantes de Guachicono, según

el modelo narrativo “clásico”, previamente enunciado en este escrito. En su informe dice, con prosa “objetivista”, que también está presente en sus descripciones arqueológicas y en el informe que le presentó a Ernesto Guhl sobre algunos resguardos de Cauca, lo siguiente:

Entre los caciques de la parcialidad figuran personajes verdaderamente célebres por sus hazañas, de los cuales hablaré oportunamente; son los siguientes:// Rafael Catalina, Catalina Mamián, Cesáreo Mamián, Agustín Toro, Cerafina Jiménez, Pedro Palechore. // Entre los nombrados, Agustín Toro ocupa un lugar destacado por su valentía. Se distinguió como un aguerrido soldado liberal en las luchas civiles de mediados del pasado siglo. Se dice que derrotó a un batallón conservador de 300 hombres, con solo 16 a su mando. A Toro, se le siguió consejo de guerra, y don Tomás Cipriano de Mosquera lo mandó fusilar en Timbío. Gracias a su valentía demostrada, se le cambió esta pena por la de destierro que le obligó a vivir de la explotación de la quina. Parece que murió en Guachicono de muerte natural. // Otro cacique que fue un verdadero conductor de los indígenas, fue Catalina Mamián de la cual se cuentan historias verdaderamente sorprendentes. Su nombre familiar fue “Pichona” con el cual hoy todavía se recuerda. // El primer maestro de escuela que llegó a Guachicono, lo hace por el año de 1888 y se apellidaba Inocente Vaca, de procedencia payanesa. // La patrona del lugar es Santa Bárbara, cuya imagen fue traída de Quito sobre los hombros de los habitantes de Guachicono por turnos voluntarios. Lo más curioso es que Santa Bárbara desde aquellos tiempos lleva el apellido Orozco. Las imágenes en Guachicono son nombradas por los indígenas con el nombre de “mamitas”. (Apéndice 2)

Este etnólogo, hoy únicamente reconocido por los antropólogos contemporáneos como arqueólogo, abordó la situación económica y social de las parcialidades de Guachicono en su informe del año 45. Su descripción fue influenciada por la propuesta de la República Liberal (1930-1946), que, como dice Guillermo Sánchez²⁶, hizo parte del *proyecto cultural de masas* propuesto y llevado a cabo por los liberales, que era un plan de ampliación de la ciudadanía y de acercamiento recíproco del “pueblo” con los intelectuales y los “hombres de acción”. Esta influencia se hace hoy notoria al leer el texto de Cubillos, del año 45, cuando dijo, aparentemente “sin ton ni son”, lo siguiente: “El indígena además es un verdadero ciudadano, pues posee el derecho de votación como cualquier otro de la República”. (Apéndice 2). Este reconocimiento, que de alguna manera entraba en contradicción con los postulados ideológicos de la llamada República Conservadora, que había gobernado a Colombia desde los años finales del siglo XIX y hasta 1930, fue ratificado cuando aceptó sin

26 Guillermo Sánchez, “Intelectuales, política y sociedad: objeto, método y posibilidades de una reflexión necesaria en las ciencias sociales”, disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/996/99616145008.pdf>, consultado el 27 de enero del 2016.

comentario alguno el derecho político de estos “indígenas” de estar en desacuerdo y oponerse, como cualquier ciudadano, a la ley de parcelación que había dictado el Gobierno: “Al respecto, los mismos indígenas me manifestaron su vivo desacuerdo con la Ley de parcelación que ha dictado el Gobierno Nacional para los resguardos indígenas”.

El énfasis de la mirada arqueológica de Cubillos estuvo matizado por su preocupación no solo por la memoria histórica de los habitantes de Guachicono sino por la situación económica de sus pobladores, por sus tradiciones alimentarias y por la descripción del poblado, del que dijo:

El problema de Guachicono, centro del movimiento cultural y económico de la parcialidad, es un caserío pequeño con una calle central y un crucero, además de plaza e iglesia. Por su topografía de acentuado desnivel la población presenta carácter asimétrico con escasas posibilidades de crecimiento como tal. En ella no faltan pequeñas tiendas que hacen el oficio de centros de reunión. Sus habitantes tanto rurales como urbanos, presentan una marcada mestización, por lo general mezcla indígena-blanco, con algunos tipos de mezcla negra-indígena. // La región urbana cuenta con unos 400 habitantes y está comunicada por medio de caminos de herradura con Paispamba, La Vega, Rosas y Valle de las Papas. // Posee dos escuelas, una de varones y otra de niñas con un promedio de asistencia de 40 alumnos cada una. Los maestros son verdaderos apóstoles aunque no existe el problema de diferente lengua, pues los indígenas en su totalidad hablan el español.

Del resto de esta parcialidad y de su forma de gobierno, también dijo:

Toda la parcialidad cuenta con unos 3.050 habitantes entre los cuales se incluyen algunos mestizos y blancos, que no tienen obligaciones con el Cabildo Indígena. // El Cabildo cuenta con unos 500 miembros y es presidido por el Gobernador Indígena, asesorado de un síndico, un inspector de educación, y el resto de inspectores y corregidores de vereda. Sesiona voluntariamente en el despacho del Inspector de Policía municipal. El Cabildo es nombrado cada año por votación popular, y se legaliza su elección por las autoridades municipales. Las funciones de Gobernador son las de velar por los intereses de los indígenas de la comunidad y posesionarios de sus parcelas en calidad de usufructo, mediante previa petición de éstos. [...] En lo judicial los indígenas de Guachicono tienen que sujetarse a la entidad municipal representada por el Inspector de Policía.

Hoy, ante esta descripción, estoy seguro, de que algunos habitantes del Cauca podrían interrogarse, haciendo gala de sentimientos de nostalgia y añoranza, lo siguiente: ¿cómo y por qué llegamos a esta situación en que a los “indígenas” ya no los controlamos en la educación y en la salud, en el usufructo de sus parcelas, en lo que se refiere al ejercicio de la

justicia, por el embeleco constitucional del 91 que, entre otras cosas, les concedió autonomía política y territorial, y creó la “jurisdicción especial indígena”?²⁷.

Más allá de lo que se pueda decir al respecto sobre nostalgias y añoranzas actuales, sobre épocas pasadas las cuales, para algunos, siempre fueron mejores porque podían hacer lo que les daba la gana con los “indios”, en particular los llamados “terratinentes”, las jerarquías eclesiásticas, los misioneros y los políticos regionales y locales, hay que reconocer en Julio César Cubillos la existencia de una mirada diferente, si me atengo a los argumentos y comentarios de otros integrantes del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, en lo concerniente a la situación de las parcialidades “indígenas” del departamento, en 1945 y en años inmediatamente posteriores.

Luis Duque, por las mismas calendas, planteó en un documento como director del Instituto Etnológico Nacional y del Servicio Arqueológico Nacional, que

Los hechos anotados anteriormente serían suficientes para afianzar la tesis de la importancia de la investigación etnológica en Colombia, si no existieran otros de mayor trascendencia, estrechamente vinculados ya con la realidad nacional y de los cuales no podrá prescindirse cuando quiera que se trate de presentar científicamente la realidad antropogeográfica de nuestro país. Una población de más de cuatrocientos mil indígenas, asentados en los llamados territorios nacionales y en las zonas de mayor densidad de población, como son los departamentos, ha estado, a través de varias centurias, marginada de la vida nacional. La mayoría de los grupos que la integran son depositarios todavía de la herencia cultural de sus antepasados y su estudio inmediato se hace necesario cada día más, toda vez que este patrimonio viene en mengua a medida que se acerca el contacto con otros grupos étnicos. Por otra parte, una incorporación metódica de estos pueblos al progreso y adelanto de la nación, es cosa que aún ni siquiera se ha intentado, salvo contadas campañas emprendidas para lograr su conquista espiritual. (Documento 10)

En el fondo y no obstante el reconocimiento de la herencia cultural centenaria y de la mengua de este patrimonio, el director del Instituto Etnológico Nacional en 1945, propugnaba por incorporar metódicamente a los integrantes de

27 Al respecto de esta jurisdicción especial indígena, con la cual Colombia, su sociedad y los respectivos gobiernos nacionales, junto con la Corte Constitucional, con el fenecido Consejo Superior de la Judicatura, con el Consejo de Estado y la Corte Suprema de Justicia, consideran que han cumplido políticamente en lo referente al reconocimiento de la “justicia propia” y de los “usos y costumbres de los indígenas”, hay que decir, que a pesar de los logros obtenidos y de la aceptación de las organizaciones “indígenas”, de por medio hay una falacia en lo que tiene que ver con el “ejercicio de la justicia indígena” al exigirle a esta justicia el respeto y aceptación de los derechos humanos, impuestos por la ONU y demás organismos internacionales, europeos y norteamericanos, así como por todas las ONG que operan en el país, ya sean nacionales o del exterior, sin tener en cuenta que muchas prácticas culturales “indígenas”, por su ancestralidad, entran en relativa contradicción con esta normatividad internacional. Véase Guido Barona y Tulio Rojas, *Falacias del pluralismo jurídico y cultural en Colombia, ensayo crítico*, 1.ª ed. (Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 2007).

estos pueblos al progreso y adelanto de la nación, como una forma de continuar con la conquista espiritual y material de estos, iniciada por los misioneros católicos cientos de años antes de la creación de la Normal Superior, del Instituto Etnológico Nacional y de los respectivos institutos etnológicos regionales. ¿De dónde provino esta preocupación? Puedo interpretar que Luis Duque y con él todos los demás etnólogos de estos años, estuvieron influenciados por dos vertientes ideológicas, políticas y de pensamiento disciplinario.

La primera de ellas se ancla en la terminación de la Segunda Guerra Mundial en 1945, cuando las potencias triunfadoras, reunidas en Yalta, se repartieron el planeta. En este marco de geopolítica imperialista Estados Unidos, junto con Inglaterra, Francia y la China nacionalista (Kuomintang), enfrentaron los intereses estratégicos de la otrora Unión Soviética. Estas tensiones se incrementaron hasta llegar al clímax del año de 1948, tres años después de la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), cuando la Unión Soviética obligó al resto de los aliados a intervenir en Berlín para impedir el bloqueo de la capital que en años recientes había gobernado Hitler con sus secuaces del Partido Nacional Socialista (los nazis). En este mismo año del 48, a raíz de la IX Conferencia Panamericana en Bogotá, se creó la Organización de Estados Americanos (OEA), en medio de los disturbios del 9 de abril provocados por el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. Desde un principio se acusó al Partido Comunista Colombiano de incitar los desórdenes, de promover la quema de edificios y de tratar de romper el llamado “orden público”, con la toma del poder presidencial²⁸. Esta acusación sirvió de colofón para que la OEA se adhiriera a la lucha contra el comunismo en el marco de la Guerra Fría, iniciada oficialmente en el año 48.

La política internacional de Estados Unidos en América Latina se caracterizó por el diseño de estrategias intervencionistas en nombre del desarrollo económico y social de sus pobladores, por medio de la presencia de fundaciones norteamericanas que apoyaron programas de salud y saneamiento ambiental, de acueductos, de consolidación de la red energética nacional y, muy particularmente en el caso que me ocupa, de la disposición de investigadores norteamericanos de diversas disciplinas sociales, adscritos a universidades y fundaciones del imperio del norte, solicitados por pedido de diferentes gobiernos colombianos ante la presión norteamericana²⁹. Esta fue la política trazada por Estados Unidos, por la cual llegaron a Popayán y luego al Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, creado en 1946, bajo la relativa dependencia del Instituto Etnológico Nacional, antropólogos que años después tendrían resonancia internacional. Expresado todo esto de otra manera se puede decir que, con la fachada de la investigación científica social y etnológica,

²⁸ Herbert Braun, *Mataron a Gaitán*. (Bogotá: Aguilar, 2008).

²⁹ El apéndice 3 se refiere a una carta de Gregorio Hernández, dirigida al Smithsonian Institution-Institute of Social Anthropology, en la que Hernández rinde informe a esta entidad y plantea su concepción del papel que, según él, debe desempeñar la antropología social en Colombia.

los procesos de desarrollo económico y social en los “pueblos indígenas de Cauca y Colombia, estuvieron regulados por un corpus ideológico y político anticomunista, que hizo parte de la Guerra Fría.

Fue dentro de este contexto político internacional, propio de la segunda posguerra mundial, que los integrantes de los “pueblos indígenas” del país se vieron comprometidos en la transformación encaminada de sus mundos de la vida. ¿Pudieron escapar los etnólogos formados en el Instituto Etnológico Nacional y en el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, a estas determinaciones políticas e ideológicas, muchas de ellas pretendidamente disciplinarias, provenientes en buena medida de la “ayuda internacional” y de los respectivos gobiernos nacionales? Considero que no, si me atengo a la documentación que todavía reposa en los archivos institucionales de Colombia. En el examen de las memorias positivas del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca se hacen evidentes los nexos personales e institucionales de sus directores con universidades y fundaciones de Estados Unidos y de algunos países europeos.

Empero, el contexto al que hago referencia no surgió disciplinariamente en Colombia de la noche a la mañana. La segunda vertiente alude y de alguna manera se soportaba en una tradición etnológica evolucionista de mediados y finales del siglo XIX, iniciada con la Comisión Corográfica dirigida por Agustín Codazzi que, sin decirlo de manera explícita, reproducía maniqueamente los implícitos de la relación antinómica de *barbarie* y *civilización* expresados, con posterioridad a esta comisión, en el escrito de Jorge Isaacs, “Las tribus indígenas del Estado del Magdalena”, publicado originalmente en 1884, en la revista *Anales de la Instrucción Pública*, cuando alabó a los misioneros católicos en su emprendimiento de salvar almas para el cielo. En esta obra Isaacs hace alarde de un darwinismo exacerbado, según réplica y glosas de don Miguel Antonio Caro³⁰. Pero esta historia no concluye con el escrito de Isaacs. Hacia finales del siglo XIX y principios del XX, Simón Chaux publicó dos escritos, a los que poca o ninguna atención se les presta hoy en día: *Evolución científica: carta abierta* y *Cuestiones científicas*. En estas obras este personaje, fundador de la Universidad Republicana, hoy Universidad Libre, manifiesta, según la interpretación de Carl Langebaek y de Natalia Robledo, que “los seres más primitivos eran siempre los más rudimentarios, y que esa misma lógica se aplicaba al mundo del cambio social, con lo cual el pasado siempre terminaba explicando buena parte del presente”. Esta interpretación de los dos antropólogos contemporáneos se puede matizar con las palabras del propio Simón Chaux, cuando dijo que había una

íntima y homogénea vinculación entre las épocas pretéritas, el presente y el porvenir. [...] Los rasgos generales de los tipos existentes actualmente se encuentran en los habidos en tiempos remotos. Bien establecida la Prehistoria

30 Carl H. Langebaek y Natalia Robledo, *Utopías ajenas. Evolucionismo, indios e indigenistas. Miguel Triana y el legado de Darwin y Spencer en Colombia*, t. 1, 1.ª ed. (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2014), 107 a 115.

nos dará a conocer en qué condiciones los rasgos de las presentes estructuras provienen de los rasgos preexistentes, ó se deben a una variedad de condiciones primitivas³¹.

La segunda vertiente a la que estoy haciendo referencia fue de carácter positivista:

Las ideas de Spencer, y aun las de Darwin (a veces en realidad, las de Lamarck), que circulaban en la prensa tuvieron resonancia porque servían para interpretar la realidad nacional a la luz de teorías prestigiosas, aunque debatibles. Las élites criollas del siglo XIX tenían un afán enorme por civilizar, y las ideologías del progreso en boga en el Viejo Mundo estaban destinadas a ofrecer munición que no se podía desperdiciar, a condición de demostrar cierta relevancia nacional³².

Estas ideas impactaron profundamente a muchos integrantes de la Universidad Nacional y a otros centros de educación universitaria como el Externado³³.

No obstante la reacción conservadora al evolucionismo, el positivismo liberal ofreció nuevas posibilidades de análisis “en que el ‘indigenismo’ era ante todo relevante como tema relacionado con el carácter sociológico del pueblo”³³. En este contexto polémico en el orden de las ciencias sociales y de confrontación partidista (exacerbada por los jerarcas de la Iglesia católica y por los misioneros en los llamados “territorios nacionales” y en el Cauca, que defendían la Ley 89 de 1890, como se aprecia en la obra de David González, *Los paeces o genocidio y luchas indígenas en Colombia*), en el libro de Miguel Triana, *La civilización chibcha*, compendio de su pensamiento positivista, no se encuentra una “ideología del mestizaje” sino una opinión “indigenista” marcada por la “herencia de caracteres adquiridos” y “por circunstancias accidentales” intervinientes en los procesos civilizatorios, como las condiciones geográficas³⁴. El evolucionismo de Triana también fue moral. Para este ingeniero, una vez solucionadas las “necesidades básicas”, que para él solo eran las económicas, por parte de quienes integran las sociedades humanas en el marco de las ontocronologías históricas occidentales³⁵,

31 Langebaek y Robledo, *Utopías ajenas*, 105.

32 Langebaek y Robledo, *Utopías ajenas*, 71 y 72 y ss.

33 Langebaek y Robledo, *Utopías ajenas*, 147.

34 Langebaek y Robledo, *Utopías ajenas*, 147 y 156.

35 Con la noción de ontocronología en la historiografía occidental me refiero a las llamadas épocas históricas o periodos cronológicos. El supuesto que anima a historiadores, antropólogos y sociólogos, y, en general, a la mayoría de seres humanos occidentalizados, es el de que cada época o periodo histórico se caracteriza por un “espíritu”, en algunas tradiciones de pensamiento histórico “idealista”, y en el caso de la historiografía de los siglos XX y XXI, por “estructuras de larga duración”. Desde una mirada analítica, el reduccionismo epistemológico que conllevan estas formas de periodización es abismal (todavía más cuando en relación con estas periodizaciones las sociedades no occidentales, es decir, aquellas que no hablan lenguas del conjunto indoeuropeo y que en su desenvolvimiento, llamado por nosotros histórico, de acuerdo con las determinaciones de la trama, es decir, de una solución hegemónica a la aporética de la temporalidad, no hacen parte de tradiciones cristianas y mucho menos de

surgían las “necesidades superiores de la civilización” a través de cuatro periodos *sui generis*, a saber: “primero, comer; segundo, trabajar; tercero, enriquecerse; cuarto, aprovechar la riqueza en cultivar necesidades superiores”³⁶. Arrastrado por sus convicciones ideológicas y políticas, Triana no dudó, según la interpretación de Langebaek y Robledo, en afirmar los beneficios morales de la democracia, que sería tan beneficiosa en las clases altas como para el indio: “La revolución podría ser un ‘cataclismo espantoso’, pero después vendría la ‘paz’, ‘la salud’, la ‘felicidad de la vida fisiológica’ [...] Como después de la tempestad el cielo brilla azul y el aire corre fresco y puro”³⁷. Según este argumento: “El desarrollo de la civilización liberal echaría las bases de una nueva moralidad: el jornal libre y la sanción justa”³⁸.

No sé si Luis Duque y Julio César Cubillos conocieron la obra de Triana; carezco de información referente a si los escritos de este ingeniero fueron conocidos por quienes fundaron la Escuela Normal Superior en 1936 (Francisco Socarrás y Gregorio Hernández, entre otros más, así como por los europeos Pablo Vila, José María Ots, José Royo, José de Recasens, Wolfgang Justus Schottelius, Rudolf Hommes, Gerardo Reichel, Ernesto Guhl y Juan Friede). Lo mismo me sucede con los arqueólogos y etnógrafos nacionales y extranjeros, que llegaron al Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, en calidad de profesores invitados, unos, de conferencistas, los otros también de investigadores de otras disciplinas como la lingüística, preocupados ya no tanto por el culturalismo del que Paul Rivet había sido un claro representante en Colombia, sino por la antropología social norteamericana que con Ralph Linton, por los años cuarenta, estaba formulando sus teorías sobre la aculturación, además de la problemática relacionada con cultura y personalidad.

El año 1945 fue un punto de inflexión en la orientación de los estudios etnográficos y etnológicos, no solo en Colombia sino en México y Perú. El giro fue, si se quiere, radical: se pasó de la búsqueda de nexos y relaciones formales y lingüísticas de las sociedades “prehistóricas” de Colombia con grupos de otras latitudes y lugares del planeta, a la descripción y examen de las condiciones de vida de las “parcialidades indígenas” del país y en particular de las del Cauca. La crítica de Hernández de Alba a Paul Rivet, aunque encubierta por una retórica formal en su forma de expresarla, y por un

concepciones “categoriales” del hombre, como en la filosofía agustiniana, escolástica, de la Ilustración y la modernidad-moderna, que también se manifiesta en el pensamiento liberal y hoy en los derechos humanos y en el derecho internacional humanitario, que se intenta imponer a todas las sociedades humanas actuales), puesto que traza una línea del tiempo asumida acríticamente como universal de ascenso a la “civilización”, por lo tanto trascendental. En referencia a las “estructuras de larga duración”, véase Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales*, 2.ª ed. (Madrid: Alianza, 1970). Para establecer los fundamentos escatológicos de la historiografía occidental, véase Karl Löwith, *Historia del mundo y salvación. Los presupuestos teológicos de la filosofía de la historia*, 1.ª ed. castellana. (Buenos Aires: Katz, 2007). Igualmente: Jacob Taubes, *Del culto a la cultura. Elementos para una crítica de la razón histórica*, 1.ª ed. castellana. (Buenos Aires: Katz, 2007). Para una crítica de la historiografía colombiana y occidental, véase Barona, *Espejo de mundo*.

36 Langebaek y Robledo, *Utopías ajenas*, 156 y 157.

37 Langebaek y Robledo, *Utopías ajenas*, 160.

38 Langebaek y Robledo, *Utopías ajenas*, 160.

aparente cuestionamiento disciplinario, que por las circunstancias de su enfrentamiento con el etnólogo francés fue personal y en buena parte político, es diciente en la forma como concibe la antropología aplicada y con ella el “indigenismo”:

Desgraciadamente, influenciados por la ciencia y cultura europeas que recibimos directamente y seguimos sin adaptarlas a nuestro medio, hemos venido tomando las directivas antropológicas en un sentido cientifista, cuya mayor finalidad es la de hallar relaciones pretéritas entre los pueblos del continente, o de este con otros pueblos de más allá de los mares.

Esta crítica fue un peldaño, un escalón más, para continuar impulsando el proyecto de los gobiernos liberales referido al reconocimiento de las formas en que vivía el “pueblo” y en particular los “indígenas”, en oposición a los postulados sociales decimonónicos propios de los gobiernos característicos de la hegemonía conservadora.

El proyecto político liberal, que en buena parte pretendía abolir los “resguardos indígenas”, transformar sus condiciones de producción³⁹, y hacer de estos “jornaleros libres” y a la par dar un “tratamiento justo” a las querellas con los hacendados de todo el país y con los “terratenientes” del Cauca, comprometió sin duda alguna las políticas “indigenistas” de los etnólogos colombianos. Luis Duque, iniciándose la década de los años cuarenta, dijo:

En esta forma, el indio, explotado y torturado en las épocas de la Conquista y la Colonia, ha venido a quedar en nuestros días abandonado a la rapiña de los colonos blancos, negros y mestizos, que lo han despojado sistemática y paulatinamente de su único patrimonio material que conserva por tradición, de su complemento vital, de su media personalidad que es la tierra. // En la parcialidad de Guambía (Cauca), todo lo que constituye hoy la hacienda de Chimán, fueron terrenos arrebatados a los indígenas de esa parcialidad en pleito que entablaron colonos blancos y que terminó con una sentencia a favor de los comuneros, pero que, según el relato de uno de éstos, manos criminales hicieron que la sentencia final se traspapelara, perdiendo así la comunidad los derechos sobre la margen izquierda del río Piendamó. // [...] En la hacienda Ambaló, en donde están asentadas catorce familias de terrazgueros, el terraje es de cinco días al mes. Existe también la obligación de prestar un servicio adicional en la casa; son los que denominan semaneros: por turno riguroso, cada indio está en la obligación de trabajar toda la semana en el cuidado de las vacas, provisión de leña, suministro de agua, encierro de los terneros, etc., sin que por esta tarea se les reconozca jornal alguno, ni siquiera alimentación. Como en las otras fincas, el usufructo de las parcelas está sujeto a la voluntad del propietario. Así por ejemplo, en 1943, tenían la orden de abandonar las parcelas que hacía dos años no más se habían abierto, con el fin de convertir estos terrenos en potreros; debían trasladarse a otra zona de rastrojo y asentarse allí. //

39 Juan Friede, *El indio en la lucha por la tierra*, 1.^a ed. (Popayán: Editorial Universidad del Cauca y Comfacaucá, 2010), 181 a 201.

[...] Lo más grave es que en estas mismas haciendas, a los niños que tienen doce a catorce años, se les señala también un lote pequeño, sin que su temprana edad les exima del cumplimiento de la obligación del terraje. De este modo, nos decía la maestra de Cerrogado, los escolares se ausentan semanas enteras de la escuela, en la época en que van con sus padres al cumplimiento de tales obligaciones (véase “Historia breve del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca”, en este libro).

Los argumentos de Luis Duque reproducían, con otras palabras, lo dicho por Hernández de Alba, quien ya estaba influenciado por la antropología social norteamericana a raíz de su estadía en Estados Unidos, invitado por el Smithsonian Institution, de Washington, donde residió por un año. En esta oportunidad escribió una visión de la etnología de las tierras andinas siguiendo el modelo del *Handbook of South American Indians*, editado por su amigo Julian Steward. Este escrito lo había publicado en lengua castellana en 1944 en la *Revista de la Universidad del Cauca* (véase “Historia breve del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca”, en este libro). En un fragmento de sus argumentos se vislumbra el giro disciplinario que había dado frente al culturalismo de Rivet y la ideología liberal que ya desplegaba abiertamente sin ambages y ocultamientos:

[...] de los adelantos en la clasificación lingüística de los pueblos primitivos de América, y de los modernos estudios de la etnografía de los grupos subsistentes será posible trazar aproximadamente el panorama social y el cuadro cultural de esos indígenas en el momento de su primer contacto con los soldados españoles, conocer el grado de transculturación con los nuevos usos europeos con que iniciaron la época colonial de sojuzgamiento, y su estado social y cultural hoy día, cuando la penetración de carreteras a sus tierras y una política oficial de debilitamiento de la comunidad indígena, amenazan definitivamente la extinción de esos pocos ejemplos que nos quedan de las primitivas sociedades de la América Andina, que han logrado sobrevivir a pesar de los esfuerzos misionales para devaluar sus tradiciones, a pesar de una economía miserable y de muy malas condiciones sanitarias.

Dicho esto, la descripción y narrativa histórica, y no solo la antropológica, inició un vuelco considerable. Los etnólogos de estos años abordaron problemáticas nuevas como la referida a la *transculturación*, término generado en el terreno de la antropología a partir de 1940. Este concepto lo propuso Fernando Ortiz en su escrito *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, inspirado en José Martí en el artículo “Nuestra América”⁴⁰. Siguiendo las definiciones de diccionario,

40 José Martí, *Nuestra América*, 3.ª ed. (Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2005). Fernando Ortiz, *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, 2.ª ed. (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1983). Disponible en <https://es.wikipedia.org/wiki/Transculturaci%C3%B3n>, consultado el 1.º de febrero del 2016.

la transculturación se refiere a procesos de recepción de un pueblo o grupo social de formas de cultura procedentes de otro que sustituyen de un modo más o menos completo a las propias. Con este concepto la antropología historizó ya no solo los procesos de enfrentamiento y “resistencia” de los pueblos y grupos sociales sometidos a la opresión ejercida por un grupo o pueblo invasor de sus territorios, en unos casos, o a formas de interacción asimétricas, en otros. Del concepto de transculturación se llegó a la aculturación, con lo cual la transculturación se volvió intensamente conflictiva y violenta, como ya lo vislumbraba Triana, citado en páginas precedentes.

El giro antropológico provocado con los conceptos de transculturación y aculturación, aunque no deja ver con claridad las relaciones dinámicas de los pueblos sometidos por medio de la interacción violenta y misionera de conquistadores e integrantes de la Iglesia en su misión de “salvar almas” y apoderarse de las “riquezas” de los nativos, en el periodo de la conquista española, y luego en la República, ante la agresión de los colonos en su búsqueda insaciable de la “tumba de monte” para extraer materias primas demandadas en Europa y Estados Unidos, para abrir pastizales y cebar ganado, o para explotar el petróleo y hoy el coltán, sí da pie a la construcción de problemas antropológicos en los cuales describir y muchas veces narrar los procesos internos adelantados por los “pueblos indígenas” como formas de respuesta a la agresión exterior. Este fue el caso de Cubillos cuando se refirió, tangencialmente, a las “mamitas” de Guachicono en 1945 y al incipiente proceso de urbanización en Poblazón, en 1955, año en que inició sus labores como director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca. En su carta a Henry Wassén, subdirector del Museo Etnográfico de Gotemburgo, fechada el 22 de noviembre de 1955, a cuatro meses de su posesión, Julio César planteó su plan de acción dentro del cual cabe destacar la primacía e importancia que le concedía a la antropología social:

No pienso desarrollar labores docentes por la imposibilidad de dar una enseñanza antropológica completa. Razones: no existen profesores especializados en todas las ramas. En cambio trataré de hacer una labor de extensión cultural, de propaganda antropológica y de vincular la Universidad del Cauca con prácticas económico-sociales en el campo, según los planes que a continuación le transmito. // [...] b. Trabajos de exploración y excavaciones estratigráficas en el Valle de Pubén. Las tumbas me interesan solo en función de un horizonte cultural. // c. Ensayos de organización de producción, venta y distribución de productos agrícolas de los indígenas de la Parcialidad de Poblazón, con miras a crear una cooperativa indígena del mismo género. Allí pienso establecer un laboratorio económico-social donde ha de intervenir la Universidad, el Departamento y la Curia. Será un ensayo práctico que si da resultado, podrá extenderse a otras Parcialidades. El programa será sencillo y concreto. // Esto que ya de por sí es voluminoso será mi programa mínimo además de publicar los resultados en Boletines propios de la entidad. Como Ud. ve, a pesar del derrotero propiamente arqueológico que trataré de dar a este Instituto, no descuidaremos al hombre vivo para que su vida sea dinámica”. (Documento 63)

Las actividades de los etnólogos y etnógrafos adscritos al Instituto Etnológico Nacional y al resto de institutos etnológicos regionales, en particular el de la Universidad del Cauca, estuvieron claramente relacionadas con la política liberal y el intervencionismo estatal, orientado este último a modificar las condiciones de vida de los “campesinos”, de los “indígenas” y “jornaleros” en Colombia y en el Cauca. La década de los cincuenta del siglo xx fue fundamental para este intervencionismo estatal. Se formularon planes como el de David Lilienthal, que contenía una vertiente humanística y no solo económica⁴¹, que dio lugar a la inicialmente Corporación de Cauca, Valle y Caldas (CVC), y a la “política de sustitución de importaciones”, para lo cual se trazó una columna vertebral:

la consideración de que el estándar de vida en Colombia descansaba en la existencia de unos recursos naturales y la manera como la gente hacía uso de ellos. Sin embargo, las posibilidades de elevar el estándar de vida requerirían de un reconocimiento de los procedimientos del manejo de los recursos y su racionalización, al establecer planes y proyectos para mejorar los resultados⁴².

Estos planes, independientemente considerados en sus “bondades”, a su vez fueron expresión del intervencionismo norteamericano y del Banco Mundial, en su lucha contra la influencia del comunismo internacional en Colombia y en toda América Latina. La integralidad de planes de desarrollo fue de tal envergadura que por primera vez, oficialmente, el sistema educativo colombiano (en particular algunas universidades), se vio involucrado en ellos. Así se consolidó la Facultad de Agronomía en Palmira, adscrita a la Universidad Nacional de Colombia, en 1946, nueve años antes de la formulación del plan de Lilienthal. También se creó la Universidad Industrial del Valle en 1945, transformándose, en 1950, en la Universidad del Valle con facultades como Ingeniería Química, Arquitectura, Ingeniería Eléctrica e Ingeniería Electromecánica; en 1950 se creó la Facultad de Medicina y entre 1951 y 1960, se crearon carreras técnicas, de Educación y finalmente las relacionadas con las ciencias sociales y las humanidades⁴³. La Universidad del Cauca, no obstante su Instituto Etnológico, creado en 1946, fue tardía en la creación de facultades orientadas a nuevas carreras profesionales diferentes al Derecho, la Medicina y la Ingeniería Civil; en la década de los años sesenta creó la Facultad de Ingeniería Electrónica y de Telecomunicaciones, y en los años setenta las facultades de Educación y Ciencias Humanas y Sociales; adscrito a esta última instituyó el programa de Antropología, prácticamente quince años después de fenecido el Instituto Etnológico, que le había dado protagonismo internacional.

41 David Lilienthal, *La administración: arte humanístico*. (Cali: Universidad del Valle, Carvajal, 1966).

42 Disponible en <http://www.valleonline.org/tiki-index.php?page=Diagn%C3%B3stico+y+Propuestas+Agropecuarias+y+Comerciales>, consultada el 2 de febrero del 2016.

43 Disponible en <http://www.valleonline.org/tiki-index.php?page=Diagn%C3%B3stico+y+Propuestas+Agropecuarias+y+Comerciales>, consultada el 2 de febrero del 2016.

El informe de Cubillos sobre Poblazón, además del barrio Alfonso López en Popayán, fue diciente:

Entre las labores que debe adelantar el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, se incluye el estudio y la posible solución de los problemas en las agrupaciones indígenas que habitan el Departamento del Cauca. // De acuerdo con lo anterior, el Director del Instituto con la ayuda de una Junta de interesados emprendió, sin ninguna ayuda económica, una campaña de tipo económico social, en el Resguardo de Poblazón, perteneciente al Municipio de Popayán, a una distancia de unos diez kilómetros de la capital y unida a ella por camino carretable. // Considerando que los indígenas del mencionado resguardo presentan una notable aculturación y sus problemas socio-económicos no encajan ya dentro de los problemas de una comunidad indígena, sino del campesino pobre colombiano, conservando de la organización indígena solamente en lo que se refiere al reparto y usufructo de la tierra según el régimen de parcialidad, los objetivos de la campaña se redujeron, en principio, al estudio de la organización de la producción agrícola y sus mercados. // La aplicación de esta encuesta en un número reducido de parcelas demostró que en ese momento la parcialidad no disponía de producción básica para iniciar la organización de venta... // No obstante la dificultad para la inmediata organización de nuestros primeros objetivos, por medio de reuniones y charlas con las autoridades y vecinos indígenas, se recalcó en la necesidad de organizar en el futuro un mercado en la plaza local. Se explicó además que algunas entidades que operan en la ciudad de Popayán, como la Cooperativa de Empleados o de Artesanos, podía ejercer las funciones de intermediario, comprando los productos agrícolas cosechados por los indígenas para darlos a venta a los consumidores de la ciudad. A su vez las Cooperativas proporcionan a los indígenas aquellos productos de urgente necesidad que solo pueden adquirir en el comercio de Popayán. Que el sentido de esta actividad se dirigía antes que todo, a lograr la seguridad de mercado de los productos agrícolas, a evitar la explotación por parte de los intermediarios sin escrúpulo en la plaza de la ciudad, lo cual indudablemente repercutiría en una baja del costo de la vida tanto de los indígenas como de los consumidores de la ciudad. // Como quiera que no existía base de producción agrícola para emprender las labores anotadas anteriormente, era urgente crearla. // Los trabajos desarrollados fueron los siguientes: // a. Reparto de semillas para huerta casera. // b. Consecución de ayuda del Ministerio de Agricultura a través de su Seccional del Cauca, entidad que ha realizado con personal especializado las siguientes labores: // 1. Demostraciones agrícolas sobre erosión de tierras cultivables, trazado de curvas de nivel, siembra y abonamiento de cultivos de papa, selección de semillas, manejo de aparatos agrícolas como el arado, el cual se ha introducido por primera vez en esta parcialidad. Estas actividades se han desarrollado en los terrenos de la escuela en predios particulares. Los ejemplos han tenido pleno éxito. // 2. Campañas de vacunación de cerdos y aves. // 3. Consecución de ayuda del Instituto de Crédito Territorial, Seccional del Cauca, para el mejoramiento y construcción de la vivienda campesina. // Se inició esta colaboración con una conferencia del Señor Gerente de la Seccional, donde ampliamente informé a

los indígenas sobre la manera como el Instituto a su cargo podría construir las casas y su forma de amortización. Al respecto podemos informar que algunas familias indígenas adelantan los trámites para obtener esta ayuda oficial. // 4. Muy adelantado se encuentra el proyecto de creación de un almacén financiado y manejado por los mismos indígenas, en forma de cooperativa escolar, que vendría a solucionar en parte los problemas que crea la demanda de artículos de primera necesidad que solo son posibles obtener en la plaza de la ciudad de Popayán. Por lo demás, el almacén estaría fiscalizado en sus actividades por la Dirección del Instituto Etnológico y otra entidad oficial. // [Finalmente,] El “Programa de Poblazón” ha quedado en los actuales momentos prácticamente paralizado por el retiro de la ayuda que venía brindando la sección Agropecuaria del Cauca y por la falta de un vehículo que preste los servicios oportunos a los miembros del Instituto. // La actual dirección del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, tiene confianza en que con el tiempo en el resguardo indígena se podrá organizar un laboratorio socio-económico, en donde colaborarán grupos de estudiantes de cada una de las facultades de la Universidad. (Documento 68)

Algo parecido sucedió con el barrio Alfonso López, aunque la falta de ayuda del municipio de Popayán, de la Universidad del Cauca y del Club de Leones, que Cubillos presidía, dio al traste con el proyecto de antropología social, aplicado a este arrabal (documento 124).

Los fracasos anteriores, provocados por la actitud burocrática de los administradores del Estado (tanto municipal como departamental) y de algunas directivas de la Universidad del Cauca en estos años, que no atendían las peticiones, los reclamos y las solicitudes de Julio César, a pesar de su tono respetuoso, llevaron a este etnólogo y arqueólogo a aceptar el ofrecimiento de la Universidad del Valle para poner en marcha planes de atención y desarrollo social en Cali (Siloé) y en el pueblo y área rural de Candelaria, puestos bajo la tutela y dirección de la Facultad de Medicina de esta universidad.

Desde la interpretación que puedo hacer de todos estos procesos, las ilusiones perdidas fueron muchas: fracasaron en buena parte las políticas integracionistas, sostenidas por un nacionalismo retórico de los partidos políticos (Liberal y Conservador), cuyos integrantes no reconocían las realidades sociales y culturales de la población colombiana, puesto que eran renegados de sus mundos de la vida, de sus tradiciones lugareñas, imitando pobre y mediocrementemente las formas de vivir de otros mundos, de otras latitudes. Cuando algunos integrantes de las parcialidades existentes en el territorio del que otrora había sido el “reino” fueron integrados a la economía nacional, los procesos de pauperización y empobrecimiento, fueron tan notorios que el conflicto social y el enfrentamiento con los hacendados y “teratenientes” no se hizo esperar, con consecuencias que perduran hasta el siglo XXI. El desarrollo económico y social en buena parte de los territorios colombianos estuvo signado por la esperanza y la postergación, cuando no por la semántica de formas del terror y de violencia. La ilusión de algunos de configurar una nacionalidad incluyente en la diferencia, hasta ahora no ha

sido concretada y mucho menos aceptada. De esta ilusión vivieron, desde mi punto de vista, quienes se dedicaron a hacer de la etnología y de la antropología social, dispositivos de reconocimiento fundados en un positivismo epistemológico. Junto con la esperanza y postergación del desarrollo, espejismo mimético de otros mundos de la vida afueranos, se mantuvo la segregación social, cultural y racial, a la par que la económica de una inmensa población colombiana, incluida la “indígena”, como se puede interpretar en la lectura de la “Introducción” del libro *La nueva historia de Colombia*, escrita por Darío Jaramillo. En esta sección del libro aludido, fuera del señalamiento de Jaramillo de una “historia patrioter” surge de improviso e inesperadamente, la interpretación del afiche de Nicolás Suescún, en el que, según Jaramillo: “[...] un monstruo de colmillos afuera, vestido con sombrero y corbata, sostiene con su mano mutilada la Cartilla moderna de historia F.T.D.”⁴⁴. La descripción de Jaramillo Agudelo al afiche de Suescún es una crítica a la historiografía con la cual se educaba, hasta bien avanzado el siglo xx, a los nacidos en el país que todavía glorifica con su nombre no solo las hazañas descubridoras del Almirante de la Mar Océano, sino la destrucción que este y los demás integrantes de las mesnadas conquistadoras, hicieron de los grupos nativos encontrados en las tierras del que un día fue interpretado como el cuarto continente, porque los dominios imperiales de lo que luego fue llamado Australia, todavía no habían sido establecidos por los europeos en el siglo xv. En esta historiografía patrioter, las convenciones retóricas que según la interpretación de Carlos García habían obtenido “carta de presentación” desde hacía más de un milenio en la tradición occidental, erigieron héroes “acartonados”, figurones grotescos, asumidos como fundadores de la nacionalidad. Pero hay algo más en la interpretación de Darío Jaramillo del afiche de Nicolás Suescún: una crítica acerva, a través de la metáfora de la “mano mutilada”, de cómo las descripciones y narrativas históricas de cartillas no tienen en cuenta, expulsan de la historia a quienes consideran están por fuera de ella. El monstruo de “colmillos afuera, vestido con sombrero y corbata”, desde la interpretación que puedo hacer de lo dicho por Jaramillo en torno al afiche de Suescún, expresa, maravillosamente, la negación de todo aquello que la mayoría de colombianos de entonces habían recibido con la “leche materna”: las costumbres, los “adornos”, las “creencias”, los palimpsestos culturales que como escrituras rubricadas con sangre habían sido territorios de descomposición y recomposición.

La ilusión que se postergó, que nunca se concretó, que no fue alcanzada por quienes dedicaron sus vidas a laborar como etnólogos y arqueólogos en el Instituto Etnológico Nacional y en el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, fue la de representar, con la exactitud y fidelidad requeridas por la “escritura científica”, lo vivido de los mundos de la vida de quienes plásticamente plasmaron sus símbolos, sus creencias y formas de pensamiento, sus semánticas territoriales, en “huellas y marcas” de un “pasado” verosímil que objetivamente es inalcanzable en tanto que imaginario y ficción histórica, etnológica y etnográfica. Afirmar la prehistoria, como tantas veces lo hicieron en sus escritos y en

44 Citado en Barona, *Espejo de mundo*, 203.

sus clases, fue no caer en cuenta de la aceptación del primado y de la superioridad de la escritura sobre la oralidad de la palabra y sobre la plástica de las manos expresada en la materia pictórica y “escultórica”. Este “no darse cuenta” validó la superioridad de unos mundos sobre otros en el pasado y en relación con sus pretendidos “descendientes”, como resultado de la hegemonía paradigmática de la metáfora “indígena”. El reduccionismo epistemológico que esta impone dio lugar a la emergencia de una línea del tiempo común para todos los conjuntos humanos que quedaron comprometidos en ella, y de universales etnográficos y etnológicos. Sobre la base de estos universales se trazó la periodización arqueológica y, a través de ella, se interpretaron las “sociedades indígenas” contemporáneas que por la composición de sus mundos de la vida, que por su instrumental tecnológico y simbólico, que por sus formas de organización social y de parentesco, que por carencia de escritura alfabética, que por la presencia de escrituras pictográficas y jeroglíficas, se asumieron como pertenecientes a la prehistoria. En el fondo y desde mi interpretación, se trató de una forma de evolucionismo cultural y por ende de difusionismo en la que las culturas europeas y los imperios de la “antigüedad” de ciertos lugares del planeta, asumidos como precursores de la cultura occidental, fueron cenitales. Todos estos modelos y esquemas interpretativos hicieron presencia con los etnólogos nacionales y extranjeros que fundaron los respectivos institutos de investigación científica etnológica, arqueológica y etnográfica, con los cuales se trazó el decurso de una historia y el universal de una humanidad.

Empero, la ilusión de construir una verdad interpretante de los signos de un “indio” materializados en hojas de papel no se hizo esperar; fue expuesta en la capital de una “República formal” e interpretada por Gregorio Hernández, el padre, para algunos, de la etnología y de la antropología social en este país.

Metamorfosis

Con esta metáfora no me refiero a la obra de Franz Kafka, *La metamorfosis*, publicada en 1915. Tampoco hago alusión a Gregorio Samsa, el personaje de esta novela que se metamorfosea en un insecto enorme del que el escritor nada dice de sus características biológicas específicas, llevando a sus lectores a territorios de indeterminación asombrosos, puesto que no es posible identificar si el susodicho insecto era un poliquetos, es decir, un gusano con el cuerpo dividido en gran cantidad de segmentos; mucho menos deja entrever la descripción de Kafka si Gregorio Samsa era un equinodermo, animal invertebrado marino, de piel con espinas, con simetría pentarradial; en cuanto a su identidad de insecto, que es la más conocida e interpretada, es muy difusa puesto que el novelista no se preocupó por esclarecer si tenía o no exoesqueleto, aunque en un juego semiótico se puede interpretar que su piel de ser humano se había transformado en un dermoesqueleto. En cuanto a crustáceos y anfibios, Kafka nada dijo. ¿Por qué esta digresión en el análisis del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca y de los resultados de las investigaciones que los integrantes de este instituto hicieron en los años finales de la década de los cuarenta?

Antes de responder esta pregunta considero prudente y acertado referirme al significado de la palabra *metamorfosis* en el *Diccionario de la lengua española*, de la Real Academia Española: “transformación de algo en otra cosa”. Este significado un poco escueto, si atendemos las definiciones biológicas en las cuales ya no es metáfora sino concepto, da cuenta de todo aquello que sucedió con las interpretaciones etnográficas de los antropólogos y arqueólogos que se vincularon con el Instituto Etnológico Nacional y con el de la Universidad del Cauca, ya fueran nacionales o extranjeros. Puedo decir, mirando la documentación consultada, que cada descripción transformó algo en un no ser de los mundos de la vida de los integrantes de las parcialidades “indígenas” investigadas y descritas. ¿Acaso los etnólogos que hicieron estas narraciones falsificaron los mundos de la vida de aquellos a quienes supuestamente se referían? Si me atengo a una de las interpretaciones posibles de la palabra *traducción*, por supuesto que sí, en tanto que adulterar o deformar algo. Empero, ¿estas adulteraciones y deformaciones fueron deliberadas y premeditadas? Hay que admitir que no, que fueron resultado de la convergencia y combinación de “modelos antropológicos”, de pretendido carácter nomológico y de un humanismo ideológico fiel a la axiología hegemónica del mundo occidental centrada, escatológicamente hasta hoy, en la felicidad del individuo.

En la interioridad de estas descripciones y narraciones, de las explicaciones de carácter arqueológico y antropológico, residen, como *a priori* interpretativos, no solo teorías sobre el desenvolvimiento histórico de un conjunto abstracto, pretendidamente universal (la humanidad), sino, del mismo modo, un intento arqueológico y una inmediatez psicológica de la que el arqueólogo, el historiador y el etnólogo, no pueden escapar y mucho menos renunciar. Así, frente a esta imposibilidad, el “conocimiento científico” y “objetivo” del pasado a la manera del positivismo epistemológico se hace entonces utopía inalcanzable. El “científico social”, cualquiera que este sea, no puede “huir”, “escapar” de la *memoria de la cultura*⁴⁵, en que ha sido arrojado o yecto, para usar aquí las formas del decir heideggerianas.

Esta memoria provoca un efecto de contraste: de la originalidad de formas y expresiones de un grupo humano se toma consciencia al comparar sus “huellas materiales” con otras que las precedieron, en ámbitos culturales y en momentos diferentes, y, a su vez, con las otras posteriores experiencias culturales. La linealidad del tiempo histórico, así, cobra fuerza y protagonismo. Esta forma de proceder conllevó otros presupuestos interpretativos: surgieron teorías de la existencia de “culturas cerradas”⁴⁶, de “esencialismos” culturales que han actuado como bases sustantivas para las polémicas disciplinares, políticas e ideológicas, sobre la identidad cultural de un grupo humano específico. El “alma ajena” fue así

45 Iuri M. Lotman, *La semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. (Valencia: Cátedra, Universitat de Valencia, 1998), 152 a 162.

46 Lotman, *La semiosfera II*, 152.

una imposibilidad de contacto, tanto en el plano sincrónico como en el diacrónico, dentro de los contextos estructuralistas de indagación, de descripción y explicación, de las llamadas ciencias humanas⁴⁷.

Pero hay algo más en estos procesos interpretativos que compromete la *memoria de la cultura*. Su paradoja consiste en los cambios y transformaciones que se dan en su interior, pero también en la diferencia de la velocidad y dinámica de sus otros componentes⁴⁸. No todo cambia con la misma velocidad en un sistema cultural específico, puesto que existe una dependencia interactiva múltiple con el medio en que se habita, con sus cambios y transformaciones, y con las relaciones que establecen con otros grupos humanos. No es un proceso adaptativo puesto que este requiere del *apriori* de la anticipación, que compromete, con la predicción y la profecía, la linealidad del tiempo histórico occidental por medio de la trama, y el imperativo de una solución universalizada de la aporética de la temporalidad, excluyendo otras como el mito. Aquí radica la comprensión de la ancestralidad, que no voy a abordar en este texto.

Como dice Lotman,

las ruedas de la cultura giran con diferente velocidad... Aparte de esto, no se puede dejar de señalar la diferencia esencial en la relación de los componentes de la cultura con los conceptos de tiempo, en particular el tiempo histórico⁴⁹.

A lo anterior, agrega:

Los aspectos semióticos de la cultura (por ejemplo, la historia del arte) se desarrollan, más bien, según leyes que recuerdan las leyes de la memoria, bajo las cuales lo que pasó no es aniquilado ni pasa a la inexistencia, sino que, sufriendo una selección y una compleja codificación, pasa a ser conservado, para, en determinadas condiciones, de nuevo manifestarse⁵⁰.

En este último aspecto radica uno de los problemas centrales enunciados por los etnólogos nacionales y extranjeros de los años cuarenta y siguientes: el atraso y su medida. Las tecnologías de transformación de la materia, de indagación, de interrogación de la subjetividad, entre otras más, son utilizadas por los seres humanos, casi siempre, con las técnicas

47 Lotman, *La semiosfera II*, 152. La vertiente interpretativa de carácter evolucionista también participó de todas estas dificultades teóricas. "En el polo opuesto se hallaron las concepciones antihistóricas de la cultura, que las consideran como un fenómeno invariante en su base y que catalogan todo lo generado por la historia entre las estratificaciones superficiales sobre cierta esencia eterna, extratemporal".

48 Lotman, *La semiosfera II*, 153.

49 Lotman, *La semiosfera II*, 153.

50 Lotman, *La semiosfera II*, 153.

de su momento propio, que por lo general son las más recientes; si esto no se hace, por la razón que sea, se encuentran en una posición de atraso, como lo interpretó Julio César Cubillos en Poblazón:

el Instituto Etnológico inició a fines del año pasado una labor de Antropología Social Aplicada en la Parcialidad Indígena en Poblazón, perteneciente al Municipio de Popayán, con el ánimo de brindar educación a los moradores, tendientes al aprovechamiento de los servicios que ofrecen algunas entidades de carácter oficial y semioficial, con el objetivo de mejorar el nivel de vida de la familia campesina colombiana. [...]. Los resultados de esta próxima campaña hay que considerarlos halagadores gracias a la oportuna colaboración del Ministerio de Agricultura a través de la Seccional del Departamento, a la Seccional del antiguo Instituto de Crédito Territorial y a la Secretaría de Agricultura del Departamento. // Para los próximos años y en atención a este mismo tipo de realizaciones, he presentado a la consideración del señor Rector de la Universidad Doctor Rafael Suárez Guzmán y ante la Junta Directiva de la misma, un plan de mayor envergadura en materia de Antropología Social Aplicada y con programa estructurado para su desarrollo por parte de distintas facultades de la Universidad, teniendo en cuenta que una campaña de esta clase solo puede lograrse con un equipo humano numeroso y culturalmente preparado cuyos resultados correctos puedan proporcionarle al Gobierno Nacional bases para resolver los problemas de nuestros grupos humanos atrasados a fin de incorporarlos dentro de los muchos activos de producción de riqueza nacional. (Documento 137)

Algo parecido sucedió con los antropólogos extranjeros que interpretaron las condiciones de vida y las relaciones sociales de producción de Cauca y Popayán, como pertenecientes a un extraño feudalismo latinoamericano. Con la obra de Andrew Hunter Whiteford, un estudio comparativo entre Popayán y Querétaro, la ausencia de modernización en la ciudad, sede del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, fue notoria, más todavía, cuando el antropólogo norteamericano la comparó con Querétaro.

¿Qué era lo que no se atendía en las investigaciones sobre los grupos “indígenas” adelantadas por los etnólogos y arqueólogos del Instituto Etnológico Nacional y, por supuesto, del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca? Formulada sintéticamente esta respuesta, a la manera de hoy, puedo afirmar, situándome un poco en la frontera de los conocimientos de la década de los años cuarenta y cincuenta en Colombia y Estados Unidos, que, por entonces, nada se sabía en estas tierras del que comenzaba a ser, a metamorfosearse en el Tercer Mundo: la semiótica de la cultura. Empero, aquí hay que tener cuidado con las propuestas y planteamientos de quienes integraron la Escuela de Tartu, en lo que se refiere al tiempo de la memoria, que de hecho no es un tiempo lineal como el que rige y gobierna la historiografía y la historia occidental, concepción del tiempo que los antropólogos difícilmente logran eludir porque se encuentran aferrados a la “cronología de las subsistencias”, propuesta inicialmente desde el siglo XVIII por dos escoceses:

Adam Smith y David Hume y, luego, en el siglo XIX, desde la perspectiva marxista de los “modos de producción” y otras cronologías posteriores.

Regresando al interrogante precedente y a la respuesta que sugiero, hay que decir que tanto en las descripciones arqueológicas como en las etnológicas de estos años, y me atrevo a decir que hasta hoy, casi no se tienen en cuenta los textos que se excluyen y mucho menos las deformaciones sistémicas de aquellas memorias que se citan, en particular y no únicamente, las referidas a otras culturas que no son necesariamente escritas.

Ejemplos de estas deformaciones se encuentran en los documentos que integran este libro. Las descripciones de Lehmann de la “estatua” hallada en Moscopán, entre otras memorias arqueológicas, las cuales, para este etnólogo, son obras escultóricas similares a aquellas que adornan las calles de París o de cualquier otra ciudad europea y norteamericana, que también en Popayán supuestamente sirven de memorias de los “héroes” fundadores de la patria. Lo mismo sucedió con las descripciones de Cubillos de las “vasijas”, de las calotas craneales sin mandíbula inferior, todas ellas encontradas en las tumbas de Guachicono. Y qué decir de la estructura de adobes “piramidal”, excavada por este arqueólogo en el llamado “morro de Tulcán”.

Los dos problemas de investigación a los que implícitamente estoy haciendo referencia comprometen, por un lado, hablando en singular, a la cultura como memoria en su totalidad, y, por el otro, a la división de Víctor Turner de los símbolos en “dominantes” e “instrumentales”, citado por Lotman, como símbolos “simples” y “complejos”⁵¹. Estos dos problemas fueron olvidados, no fueron tenidos en cuenta por los etnólogos y arqueólogos colombianos, franceses y norteamericanos, que llevaron a cabo proyectos de investigación en las tierras del departamento del Cauca y aledaños, en los años que comprometen este texto.

Para Iuri Lotman, al ser la cultura memoria en su totalidad, se encuentra atravesada por “estructuras parciales de la memoria interna”, y agrega: “Si la memoria externa de la cultura es la memoria sobre la experiencia anterior de la humanidad, la interna es la memoria de la cultura sobre sus estados anteriores”⁵². Interpretando este pasaje iluminante de Lotman me atrevo a decir que la “memoria externa” de la cultura incorpora todo un conjunto de narraciones míticas de origen, con sus respectivos *performances*, es decir, con sus respectivas “puestas en escena”. Son tiempos que en cada momento de las narraciones son vueltos a vivir por quienes participan en estos encuentros “refundacionales”; son tiempos de seres anteriores a la susodicha humanidad. En cambio, la “memoria interna”, al referirse a estados anteriores de la propia cultura, construye una cronología que puede ser cíclica, en “espiral” o como se dice de los griegos, de “eterno retorno”, o de cualquier otra, que puede comprometer hasta la palingenesia de los seres vivos, o, en relación con “pueblos”

51 Lotman, *La semiosfera II*, 155 a 158.

52 Lotman, *La semiosfera II*, 154 y 155.

como el “judío”. También puede interpretarse como procesos palingenésicos, en el terreno político, el hipernacionalismo del nacionalsocialismo, en el caso de la Alemania nazi y el fascismo italiano, que quiso volver a ser el antiguo imperio romano. En el caso colombiano pueden ser interpretados como palingenésicos los procesos de reetnización que hoy adelantan algunas parcialidades “indígenas”, vinculadas al CRIC y a la ACIN, como por ejemplo la “fiesta del saquelo”. Y ni qué decir de la “reindigenización” de ciertos colombianos, que por afinidades con representaciones ideológicas y políticas de lo “indígena”, pretenden retornar a sus ancestros, sin atender componentes culturales propios de los grupos étnicos con los cuales, supuestamente, tienen identidad. Hasta en las falsificaciones culturales y “prevaricaciones hermenéuticas”, la *memoria cultural* es totalidad en la misma forma que es el olvido; ambos son culturales.

Arriesgándome a ser satanizado por algunos antropólogos, que hoy pretenden poseer la “verdad” sobre lo “indígena”, puedo citar dos prácticas del olvido puestas en boga por la “justicia propia indígena”: el cepo y el perrero. Este “olvido”, muchas veces intencional, hace creer que estos dos dispositivos de punición son tan ancestrales como los “pueblos” o “comunidades indígenas” en que se aplican. Que diría la “india” citada por Tzvetan Todorov en el epígrafe inicial de su obra, *La conquista de América: la cuestión del otro*, que a la letra dice:

El capitán Alonso López de Ávila prendió una moza india y bien dispuesta y gentil mujer, andando en la guerra de Bacalar. Esta prometió a su marido, temiendo que en la guerra no la matasen, no conocer otro hombre sino él y así no bastó persuasión con ella para que no se quitase la vida por no quedar en peligro de ser ensuciada por otro varón, por lo cual la hicieron aperrear.

El aperreamiento no fue, como hoy se cree, el látigo con el cual se da fuste a los “indígenas”, que son sancionados por las autoridades de sus cabildos y por la “comunidad” entera. El aperreamiento fue lanzar los dogos, perros de grandes proporciones entrenados para desgarrar las “partes nobles” o los cuellos de los hombres y mujeres que atacaban para descuartizarlos o degollarlos, siguiendo órdenes de sus amos. ¿Qué dirían los nativos del Tawantinsuyu y de otros pueblos andinos y amazónicos, que fueron aperreados en la expedición al Amazonas, organizada por un infame, desde mi punto de vista? El olvido de que el cepo y el perrero eran formas de punición de los ibéricos no es solo inquietante; pone en duda, por lo menos, la tal ancestralidad de los usos y costumbres “indígenas”. En relación con este último surgen dos preguntas fundadas en los dos ejemplos precedentes: en el caso de lo “indígena” en Colombia, ¿lo ancestral también compromete los procesos de “aculturación” y “transculturación”? o, ¿solo se refiere a lo prístino, a lo original de un sistema cultural?

En referencia al segundo problema de investigación no abordado en las décadas de los cuarenta y los cincuenta, que compromete los sistemas comunicativos de una cultura y sus transformaciones en los respectivos tiempos configurados por seres humanos específicos (que no son universales como la historiografía occidental todavía lo pretende, hasta llegar

a la posmodernidad, que a la postre es tan difusa como la modernidad-moderna), hay que poner en relieve que hacen parte de una “memoria común”, sin la cual no hay “lenguajes comunes”. De ahí se desprende la propuesta axiomática de Lotman, que a la letra dice: “cuanto más complejo es un lenguaje, cuanto más ajustado está para la transmisión y producción de información más compleja, tanto mayor profundidad debe poseer su memoria”⁵³. Esta propuesta entra en diálogo con lo planteado por Turner en relación con los símbolos, si se atiende al hecho de que “un elemento significativo puede desempeñar un papel mnemotécnico”, por lo tanto simbólico en un sistema cultural dado⁵⁴.

Al referirse Lotman a los argumentos y a la división de los símbolos propuesta por Turner, dice:

Entre los símbolos simples [...] cataloga las más arcaicas formas espaciales-geométricas, sonoras, gestuales, etc., y entre los complejos, los símbolos culturales y culturales que constituyen complejos. [Turner] señala que los primeros poseen el contenido más complejo y de más planos, capaz de cambiar de significado en dependencia del contexto, mientras que los segundos, por regla general, tienen una semántica constante y de un solo plano. Así pues, los símbolos simples, según Turner, poseen mucha mayor cabida de sentido (y desde nuestro punto de vista: mucha mayor cabida de memoria cultural) que los complejos⁵⁵.

Sin embargo, hay que advertir que los significados de los símbolos de un sistema cultural no son constantes; mucho menos creer que la *memoria cultural* es una bodega o depósito en el que se guardan y apilan los mensajes, asumidos superficialmente por algunos como “invariantes en su esencia y siempre equivalentes a sí mismos”⁵⁶.

Al mirar el libro, *Namuy Misag*, de Gregorio Hernández de Alba, publicado en 1949 por la Editorial Universidad del Cauca, un lector desprevenido queda convencido que los textos son de autoría del etnólogo bogotano y que el “indio” Francisco Tumiñá Pillimúé, solo se hizo cargo de los “dibujos”, que aparecen en esta obra. La sorpresa aparece cuando se analiza la documentación del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, en la que se encuentran los textos originales de “Nuestra gente” o *Namuy Misag*. En estas memorias textuales se hace notoria la manipulación de Hernández de Alba, en el libro, al despojar a Tumiñá de la autoría de los textos y solo reconocerle los “dibujos”. Este despojo inicial se encuentra refrendado en la parte final del borrador de esta obra, que a la letra dice:

Hemos paseado, a través de dibujos de un indio, y frases de un por algo de la historia; po mucho algo de la tradición y por mucho de lo real en uno de los grupos indígenas que hoy hasta hoy sobreviven en Colombia. // El autor de las notas, para ser fiel al mandamiento que un etnólogo debe siempre cumplir, quiso pensar en indio, quiso sentir

53 Lotman, *La semiosfera II*, 155.

54 Lotman, *La semiosfera II*, 156.

55 Lotman, *La semiosfera II*, 156.

56 Lotman, *La semiosfera II*, 157.

en indio, quiso acercarse comprensivo a un pueblo que es parte de la Patria. A un pueblo indígena que muchos, infatuados con pretendidas superperiodidades de estirpe y de cultura, tratan como si fuera grupo reunión de infantes. para engañar o para Pueblo que tiene fuerzas de adulto, creencias milenarias, tradicionales sentido de unión y de derechos y por lo virtudes sociales que loes han permitido sobrevivir aunque cuando los cerca el el apetito, los visita la injusticia y es su huésped el abandono. Pueblo, pueblos, que esperan con con incorporados con justicia a en que se guarda una hay latente una potencia que atendida, sería grandeza patria - para dar tierra si y enseñar técni.// Instituto Etnológico // Popayán - Septbre 1.949. (Apéndice 4)

La mirada forense convoca a un “parricidio”. Al colocar los dos textos en la “mesa de disección”, para emplear aquí la metáfora foucaultiana, que hace parte del libro, *Las palabras y las cosas*, se descubre el carácter del despojo. Hernández de Alba también suprimió en la edición del libro el cometido de su actividad: [*textos de*] *Interpretación literaria*”, (Apéndice 4), para declararse como autor de los textos, de las palabras dichas en la edición de 1949.

¿Por qué actuó así el llamado, por algunos, “padre fundador de la arqueología y la antropología en Colombia”? La respuesta a este interrogante la dio el mismo Hernández de Alba:

El autor de las notas, para ser fiel al mandamiento que un etnólogo debe siempre cumplir, quiso pensar en indio, quiso sentir en indio, quiso acercarse comprensivo a un pueblo que es parte de la Patria⁵⁷.

El problema hermenéutico es de envergadura. El etnólogo bogotano no era hablante de *nam trik* o *namui wam*, de la familia Barbacoa, lengua hablada por el pueblo misak, de Guambía⁵⁸. Entonces hay que suponer que Francisco Tumiñá Pillimué, hablante del castellano y del *nam trik*, fue quien hizo las narraciones en su lengua materna y a su vez las tradujo a la lengua de Gregorio Hernández. En carta dirigida a John Howland Rowe, el 8 de noviembre de 1949, el citado etnólogo reveló:

Pasé octubre en Bogotá y llevé los dibujos de Tumiñá (30 tenía ya) así como textos que escribí para cada uno de los dibujos, en modo sintético y agradable literalmente, para mostrar al Etnológico Nacional, una manera de presentar la etnografía de un pueblo, de modo comprensible y agradable con el fin de hacer simpatías por la causa científica y social. (Véase “Historia breve del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca”, en este libro)

57 *Nuestra gente “Namuy Misag”. Tierra, costumbres y creencias de los indios guambianos*. Textos de Gregorio Hernández de Alba. Dibujos de Francisco Tumiñá Pillimué. (Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 1949), 127.

58 Unicef, Funproeib Andes. *Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América Latina*, t. 2, 1.ª ed. (Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores y de Cooperación, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Aecid), 2009), 613.

La puesta en escena en Bogotá de *Namuy Misag* fue, según las palabras de Hernández de Alba, un “exitaso” [sic]. En el lanzamiento del libro ante un público numeroso y en presencia de los embajadores de Estados Unidos, Francia y España, el etnólogo narró a los presentes cómo había surgido la obra, presentando a su vez a Francisco Tumiñá no solo como “indio” sino en su proceso de acceder a la sociedad nacional:

Investigadores del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca buscan hace tres años el más exacto conocimiento de este pueblo Guambiano, y en tal propósito fue llevado a Popayán un joven indio, Francisco Tumiñá Pillimué, cuya figura pronto se hizo familiar en los claustros: limpia sandalia, rebozo de bayeta color azul envolviendo las piernas, angosta ruana de obraje primitivo y sombrero de fieltro. Enseñando los fonemas de su lengua e informando sobre los usos, costumbres y creencias de gentes de su pueblo, fue en el Instituto una avanzada de la cultura indígena ante quienes nos proponemos conocer a los hombres de Colombia, y a la vez aprendió a escribir su lenguaje bajo la dirección de John H. Rowe, tomando de este y de todos sus compañeros y profesores las maneras, usos e ideas de nuestra vida cultural, para ser avanzada a su regreso de un conjunto de hechos que llamamos progreso, más altos y complejos que el vivir cotidiano del indígena. Hechos que deben traducirse en un mayor contento de la vida por las laderas de Piendamó, con más luz en las noches, más armonía en los aires, mejor agrado en los espíritus, más protección del cuerpo y más suave descanso para el que torna fatigado del campo de la siembra, del mercado pueblerino o de los pajonales fríos, mojados, donde pacen las bestias. // Tal vez en uno de los días de recuerdos de su amado rincón, sorprendimos a nuestro amigo indígena dibujando un aspecto de su tierra y gente, y ello nos reveló su arte espontáneo y tuvimos la idea de recoger aspectos del vivir de su grupo, transcritos por quien mejor podía hacerlo: un indio mismo. Al avanzar el trabajo de nuestro artista primitivo, vimos claramente que la etnografía, en cuanto ciencia social árida para muchos, puede muy bien exponerse en todo su valor documental y en todo su contenido ideológico, bajo la forma simple, comprensible, agradable, de dibujos y textos cortos⁵⁹.

El peso de lo exótico en la mirada del etnólogo sobre el folclor de un pueblo, en este caso el guambiano, es innegable al describir la forma de vestir de Tumiñá y su papel como “informante”; he aquí el problema de aquello que he llamado metamorfosis, es decir, de la transformación de algo en otra cosa. Con el convencimiento de que la traducción de la lengua de Francisco Tumiñá al castellano daba cuenta de manera transparente del pensamiento, de la ideología, de la concepción de mundo y vida del pueblo misak, transformó el testimonio del “indígena” transcribiendo literariamente lo dicho por este. Intento fallido porque no tuvo en cuenta el problema en toda traducción: el correspondiente a las “estructuras de entendimiento”. Hoy se sabe que no es posible una traducción literal de una lengua a otra; también se sabe

59 *Nuestra gente “Namuy Misag”, 4.*

que así se tengan en cuenta las “estructuras de entendimiento” en una traducción, lo que se logra es otro texto diferente al original. Si sigo los planteamientos de George Steiner, contenidos en su obra, *Después de Babel: aspectos del lenguaje y la traducción*, hay que decir, desde la semiótica del texto, que aun en la misma lengua hay traducción de un hablante a otro, puesto que está comprometida la semiosis, es decir, los sentidos de lo dicho que se inscriben y hacen parte del mundo de la vida de cada interpretante interactuante. La pretensión de Hernández de Alba, por loable que sea, es una imposibilidad hermenéutica, como lo expresé en la primera parte de este texto con las palabras de Gadamer. Como si lo anterior no fuese suficiente, cuando se comparan los textos, el del libro *Namuy Misag*, publicado por la Universidad del Cauca, y el manuscrito incluido en este libro, fácil es reconocer la alteración de los campos sintácticos y semánticos de las formas del habla de Tumiñá, en el libro de Gregorio Hernández.

De todo este debate, que a duras penas inicio, puedo concluir que el libro *Nuestra gente*, dice la “verdad”; que el título en castellano hace referencia al sentimiento nacionalista de Gregorio Hernández de Alba, etnólogo este que quiso integrar a la nacionalidad colombiana a los integrantes de los pueblos “indígenas” del Cauca en este caso, como el nasa y el misak, como él mismo lo confiesa en la cita precedente. Si se hubiese detenido un poco a reflexionar sobre las implicaciones del título en castellano, *Nuestra gente*, a lo mejor es posible que lo hubiese titulado algo así como “gente como nosotros”. Empero, también hay otra “verdad” en el libro *Namuy Misag*. Esta se refiere a la autoría de los textos que hacen parte de esta obra. Efectivamente, pertenecen a Gregorio Hernández de Alba, porque transformó la versión original del “indio” en su propio texto, ante la imposibilidad de una traducción literal de lo que dijo Francisco Tumiñá, quien, junto con Hernández de Alba, carecía de las competencias requeridas para llegar a las “estructuras de entendimiento”. Y, si así lo hubiese hecho, considerando que él sí hablaba las dos lenguas, el texto original, mejor dicho, el pensamiento original de este “pueblo” se hubiera transformado en otra cosa.

Sin llegar al *cogito cartesiano*, puesto que no estoy certificando mi existencia ni tampoco estoy proponiendo la “duda metódica” para abordar este problema de conocimiento, descubro que la interpretación “gregoriana” no se detiene, no le concede ni un instante de reflexión, en los “trazos”, en las representaciones de Tumiñá, que para Hernández de Alba solo fueron “dibujos”, como él mismo lo dice en sus cartas y en su presentación ante un público expectante.

¿Por qué este etnólogo dio el nombre de “artísticos” a los “dibujos” “espontáneos” de Tumiñá y por qué transformó a este en “artista primitivo”? Sin pretender ser “crítico de arte” y mucho menos un historiador de este campo de conocimiento occidental, me atrevo a decir (situándome en las declaraciones que este “indígena” dio en la entrevista que le hizo Henry Valencia en el periódico *El Tiempo*, del 22 de enero de 1950), que Tumiñá Pillimú se distanció enormemente de las interpretaciones sobre sus “dibujos” de Gregorio Hernández y del profesor Valencia:

Mirá a mí no me interesan los comentarios sobre mis dibujos. Yo no soy dibujante, ni artista: vos sabés que nunca lo he pretendido ser pues eso no me interesa. El indígena lleva en si un insospechado filón estético y emotivo,

una intuición escondida pero verdadera y viva de la decoración; vos conocés los “Chumbes de Guambía” y los sombreros, verdad que son lindos los “solferinos” sobre el blanco y el azul oscuro y el rojo. Fijáte, yo de esas cosas no se hacer pero las comprendo pues allí nací y mamá María se crió haciéndolos por allá en 1887 cuando las primeras leyes para regir a los “salvajes” como muchos nos llaman. Yo no sé nada de arte y no te voy a hablar de belleza ni de sus leyes. Pero esa es mi gente y por eso cuando me dijeron en el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca que hiciera unos dibujos de la gente, sus costumbres y sus mitos, me puse con amor a ello, con malicia y con intención, pues por mal dibujados que salgan, el paisaje se ve y se siente, los ranchos se reconocen en medio del papal y también el Piendamó y sus grandes piedras, que han habitado, desde la boca de los viejos del pueblo, los duendes, Bernanuyes y los espíritus de los muertos. Fijáte vos que los cuentos de los niños los ilustran y los ponen en cine; por qué no podemos los indios mirar en el dibujo lo que los abuelos nos cuentan? Nosotros también tenemos niños y sabemos hacerles lindas cosas para que jueguen mientras los taitas están en la “Minga”. (Véase “Historia breve del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca”, en este libro)

No satisfecho con estas palabras inmediatamente, a continuación, hizo el siguiente reclamo a su entrevistador:

Vos escribiste sobre mi exposición y no dijiste nada de esto. Cuando estábamos en el Instituto sabíamos cuál era la orientación de estas cosas. Es verdad que el arte de un pueblo indígena es documento necesarísimo para estudiar su vida, sus huellas y grado de evolución. Pero mirá, primero está el hombre y sobre todo en Colombia donde nunca se ha mirado hacia el interior de la tierra ni se ha percibido la belleza de las cosas que se sustentan en el alma y las montañas del país. Vos sabés que aquí no hay unidad racial y pasará mucho antes de que la haya. Y nosotros, los indios, solo hemos sido carne de explotación, diversión de turistas y falsa bandera de nacionalismos llorones que al pasar dejan muy mal sabor en el alma pues nos hacen sentir mucho más destruidos que en aquellos tiempos de los viejos conquistadores. Por mí no hay recriminaciones contra ellos. *Pa mí es mucho más criminal esta nueva conquista a que nos someten la gente que han visto muchas lunas sobre la misma tierra, que saben que de Guambía bajan las papas y las cebollas al mercado que conocemos castellano y adoramos al mismo Dios. Si vos sintieras lo que yo siento cuando los de la ciudad nos insultan llamándonos indios despectivamente, te darías cuenta que es pa volverse un resentido y un amargado.* Vos me conocés y sabés que no lo soy. Por eso yo quiero saber y me he instruido. Pa echar por lo alto, por el espíritu mismo, pa que vean que los indios también sentimos y amamos muchas cosas de las que ustedes aman y otras muchas que se nos deben respetar como respetamos los apegamientos de ustedes a otras. A uno le gustan las cosas modernas de la vida, pero decíme, los que las han hecho no fueron también indios en su tierra? Es que aquí en Colombia la gente mira mucho pa Europa y lo nuestro se queda para los locos que se

meten con estas cosas del indigenismo y de la Etnología. (Véase “Historia breve del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca”, en este libro)

No puedo dejar de citar las palabras de Tumiñá sobre el “arte” y sobre los comentarios que, según parece, los expertos críticos bogotanos hicieron de sus representaciones:

En este campo no se pueden admitir más improvisaciones, so pena de tergiversar la realidad. Yo agradezco la sinceridad con que se criticó mi muestra de dibujos, pero no puedo honradamente admitir que se tomen esos dibujos como exponentes o muestras de un arte del que me hallo muy lejos de haber elaborado. Me parece acertado considerarlo como documento humano sin mezclarlos con teorías estéticas, primitivas o modernas, sin convertirlos en bandera de movimientos artísticos que se hallan muy lejos de mi mente. Estéticamente puede haber algunos valores que nunca han sido intencionados en mí al dibujar, pues vos sabés que yo no sé dibujar. Son cosas intuitivas que nacen de mi apego a la tierra y al hombre y elementos de decoración innatos en el primitivo o en el niño blanco. Pa mi es mucho más importante, desde este punto de vista del arte, la capacidad pa la creación pura que se podría hallar en la representación de los mitos y las leyendas de mi pueblo. Debes saber que este trabajo intelectual es difícil aun pa aquellos que poseen un grado de cultura e intelectualidad; pa mí son una experiencia muchas veces dolorosa por las limitaciones que imponen la falta de técnica, ciertos ancestrales puntos de vista y la exactitud que debo guardar pa lograr también la documentación etnológica. Si en mis dibujos puede haber algo que resista llamarse estético es solo lo sentimental de la inspiración, el punto de vista humano de la tierra y el paisaje que darían pie a cualquier pretensión en tal sentido. En eso, inclusive, puede haber hasta un mayor grado de valores con respecto al artista. Quizá mi carencia de prejuicios en el campo artístico salvaguardó pa la honradez estética, la fuerza y la frescura de mi concepción. (Véase “Historia breve del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca”, en este libro)

Pero, ¿qué hay de reclamo en las palabras de Tumiñá Pillimué? Arriesgando que algún día venidero me cuestione, ahora o dentro de algunos años, otro intérprete de las palabras del otro “indio” que “bajó de las montañas”, ya no para enfrentarse a los “terratenedores”, a los expoliadores de su gente, a los nuevos “conquistadores” de sus territorios, voy a hacer referencia a algunos textos de este hombre, que para algunos ya estaba “blanqueado”, pero que para este intérprete aún dejan ver, entrever, en la estructura profunda de su discurso, su proximidad al mundo de la vida occidental y, a la vez, su profunda e intensa diferencia con este mismo mundo.

En su escrito relacionado con “pajaritos en el árbol”, Tumiñá establece un vínculo vital de las “golondrinas” con augurios que anuncian la situación postrera, el final de una vida y el sufrimiento de algunos de los vivientes en el rancho:

Los hay también que traen daño a las gentes, según lo refirieron los anti cuenta la ya vieja sapiencia sabiduría, de la tribu: que nos dejó estos hechos: cuando la golondrina reventadora entra en el rancho y revienta o traquea varias veces las alas, es que se va a producir alguna enfermedad muy grave o que alguien va a morir. (Apéndice 4)

Así, para este “indígena”, las “golondrinas” son aves agoreras en su mundo, que anuncian “enfermedades” que afectan a las gentes. Esta forma de interpretar fenómenos de la vida cotidiana de cualquier misak manifiesta la existencia en Tumiñá Pillimúé de formas de conocimiento que para el positivismo occidental no son más que supersticiones y habladurías, no obstante que están presentes en muchas regiones y lugares de una Colombia modernizante, que se ha negado a conocer y reflexionar sobre sus imaginarios de mundo interpretados como palimpsestos culturales de enorme densidad y profundidad históricas.

Las palabras de Tumiñá son como intersticios-hendiduras, que permiten vislumbrar, desde el aquí y ahora, de lo dicho, la existencia de “realidades” que escapan por el punto de fuga de una mirada falsificadora del mundo de la vida de quien tal dice y hace. Así, el remedo en él no es broma ni solo imitación. En el mismo texto ya citado, se escuchan las voces que invocan una moral colectiva, que se alejan de aquellas enseñadas desde la culpa por los curas y misioneros en su empresa de “salvar almas para el cielo”:

No debe remedarse el grito de los búhos o lechuzas porque a quien lo hace se le quema el vestido algún tiempo después, llevándolo en el cuerpo. Y, lo que a nadie [debe] quiere nunca escuchar, el grito tétrico de la lechuza, es un el pregón, nocturno, de la muerte. (Apéndice 4)

La memoria cultural de los misak en Tumiñá penetra tiempos no calendados por Occidente, que están presentes en el “paisaje” de su mundo. En la “sabana” dice:

Nubes oscuras, como formando gruesos cordones se apelotonan bajo sobre la tierra que ya no es aquí la montaña, sino como pequeñísimas lomas que tratarán de juntarse para buscar calor. [...]. El páramo, de pantanos: Amplio horizonte traicioneros pues los ocultan las delgadas hojas de la paja cortadera y la paja de páramo o las matas de arracacha de duende y la hoja, también del duende, misterioso, grande y “roñosa” que también es del duende dueño y señor de este paisaje horizonte inmenso. Amplio el paisaje, entre otros y llanos florece se muestra en sus arbustos la amarilla flor del romerillo, menuda y amarilla; la misma que en sus ramas bajaron los Pijao cuando Mama Manuela, la maga protectora, libró al pueblo Guambiano de perecer. (Apéndice 4)

Para este “indio” de la montaña todo está vivo, todo se “enlaza”, de alguna manera, con sus ancestros y con la ancestralidad del territorio, que también es algo vivo. En el “puente de los altares” este hombre de la montaña previene a

los arqueólogos que con sus prácticas y actividades en búsqueda de un pasado objetivado, irrumpen cual “saqueadores de memorias culturales” para metamorfosear un mundo para ellos desconocido porque nunca fueron arrojados en él:

Al pie del puente, queda un La dura peña, que los blancos afirman haberse roto en dos por las corriente de Santa Bárbara, trazos tiene de haber sido labrada por Dios o por el Diablo. Altos, en un gran hueco, el ojo indígena divisa dos [figuras] como bustos que son “ dos santos” puestos allí. Encima, en se hallan planes de casas y tiestos de vasijas que usaron los antiguos, los Pijaos, cuyas tumbas hoy buscan los arqueólogos sin saber que eso es malo, pues si cogen los huesos van a enfermarse, les dolerá la cabeza y enfermarán del estómago hasta que el curandero indio, los mejor que es el único en tener el secreto, los mejore con secretos remedios. Peñ También tienen las altas Peñas de los Altares, dicen los viejos, señales de que el Diablo quiso hacer por allí el volcán que hoy está un Puracé, pero al ver casas cerca se arrepintió. Tal vez él no quería matar los indios. (Apéndice 4)

La mezcla de la moral cristiana, con sus entidades bienhechoras y maléficas, con la moral misak compone un texto que da identidad a su mundo, a pesar de la devastación causada por los “conquistadores viejos”.

Los sentidos y significados de la vida en Tumiñá no provienen de una mirada que la reduce a simple medicina. Para él, las plantas tienen alma. En su interpretación, ellas son memorias de hombres que vivieron en estas tierras y que ya no están entre los misak como tales, aunque sus espíritus, sus almas, están presentes en el tiempo mítico de este “pueblo”, que solo se comunican con los “médicos del grupo de indios”, como expresiones de su memoria cultural. En referencia a la “papa guasca”, dice:

En la alta sabana, en las orillas de las quebradas y en las huertas y rozas, crecen las matas que dan al indio tanta ayuda en su vida: maderas varas, leña, papa, alimentos, *medicinas*. Pero hay algunas que a más de esos estos servicios tienen, bien metida en sus flores, en sus hojas, en las raíces o en el corazón de las los tallos, una intensión, un poder, una historia, un alma que en veces quiere hacer bien y q El alma de las plantas, que hay son buenas o malas como los mismos hombres y que antes sabían ser personas, como cuentan los viejos, pero que poco a poco han perdido su espíritu quedando ya solo muy pocas que conocen los médicos del grupo de indios. (Apéndice 4)

Memoria cultural que configura “entidades” inquietantes, para quien esto dice, porque pertenecen a un limen de la vida preñado de fenómenos propios de extrañas interpretaciones:

El duende, chiquito *como un niño* y poderoso *como hombre fuerte* que vive por la tierra, aparece en todas partes y salta y se huye, tal vez cultiva esa [que] mata de papa crece nace en las montañas, levanta mucho y al año, como la papa que comemos, se seca y deja entre la tierra *unos* unas raíces como forma de papa tubérculos. // Es la mata del duende y por eso no es bueno perr destruirla. Y de que serviría ha arrancar las raíces? Los que han querido azarlas

en el rescoldo ven, con asombrados, que no queda igual. Solo los duendes han de comerla. Si los cristianos civilizados indios pudieran cosinarla asarla qué comería él ese ser pequeñito, travieso y ligerito que se burla del para en las peñas esperando que pase el indio para hacerle burla? (Apéndice 4)

La “mujer al pie de borrachero” es recurso propicio del ingreso de los “indios” al mundo de simbología ancestral y mítica, de los sueños, de lo onírico. Las flores del yas, que perfuman los caminos, anuncian, con su forma de “campanitas” alargadas, la embriaguez que causa el perfume a quien se pare al pie del árbol. Es el olvido y memoria de otros tiempos a través del “sucio”; es el sueño con la gente páez, que masca coca, que en sus vientres queda una figura que sale a luz con la forma de las pepas del árbol del borrachero; es el espíritu que “embaraza malamente a las mujeres”; espíritu “justiciero” que “castiga a los indios si arrancan todas las matas” donde él vive “para hacer siembra, porque entonces no se da la comida aunque sea bueno el año”; espíritu “tan malo” que los abuelos temen porque saben que fueron las flores de ese árbol “la comida de esos indios, que solo por mentarlos tiembla la gente: los feroces pijaos”. Todo esto dice Tumiñá con sus palabras, con su rítmica pragmática de la lengua:

Qué bueno es el perfume, en horas de la tarde *y al pasar los caminos* de las largas flores del yas o borrachero que son como cual campanitas alargadas. // Pero qué daño el árbol tiene un espíritu como forma de águila, que muchos le han se han ha visto llegar volando y que luego se pierde, se borra todo, entre las hojas, entre las ramas, entre las flores. // Es malo el tal espíritu: si alguien, con pocas fuerzas se pone al pié del árbol, se ha de olvidar de todo y quedar así no más como en el aire, como en las alas del espíritu del yas. Así a los hombres y mujeres, pero si una mujer que tenga alguna *de ellas* teniendo el mal, “el sucio”, se sienta descansando bajo el olor de su sombra, se duerme y sueña olvidada de todo sueña que duerme con la gente Páez de la tribu de Páez, con esos hombres que saben mascar coca de seguido, *y le* queda, en sus el vientres una figura que al medio año dan sale a *la* luz en la forma de las pepas o semillas del árbol. // Espíritu que embaraza malamente a mujeres. Espíritu que castiga a los indios si arrancan todas las matas donde vive, para hacer siembra, *porque entonces no se dá la comida aunque sea bueno el año*, por lo que debe dejarse aunque sea una para semilla. // Espíritu tan malo, que dicen los abuelos, fueron las los tales árboles de flores cual campanas alargadas que sueltan en las tardes su buen olor, la comida de esos indios cuyo que solo por mentarlos tiembla la gente: los feroces pijaos! (Apéndice 4)

Lo asombroso de Tumiñá Pillimué es su distancia con la “verdad” y cronología de la historia occidental, a la cual le rinden servil tributo la etnología y la arqueología, como hijas de un imperialismo interpretativo que desdibuja los contornos de mundos de los que pretenden dar cuenta. ¡Oh arrogancia de unas ciencias imperiales que desde sus inicios se negaron a comprender!, los mundos del “otro”, del “bárbaro” forzado a ser “civilizado” por medio de su “cristianización”

y del empleo de las armas; ciencia de aquel que, desde un “racionalismo psiquiátrico” obtuso, llamó loco al “otro” cuando no frenasténico; moral hegemónica de envilecimiento del “otro” tratado como disminuido, como ser lábil y “menor de edad”, en días aciagos para estos hombres caracterizados de perversiones muchas, “que causan deleite a quienes, como expresión genuina de su naturaleza de bárbaro” y “salvaje”, asesinan a otro de su misma e intrínseca mala condición o a un integrante de la llamada sociedad nacional⁶⁰. Mundos, que a pesar de todas estas semánticas teratológicas sobre el “otro”, compone poéticas del tiempo que manifiestan toda su fuerza y poder vivencialmente dando cuenta del origen de la gente, de las cosas, de los seres comprometidos en la totalidad relacional de lumbres de universos, que para los doctos hombres de ciencia solo son mitos y leyendas; negaciones de la “realidad”, que ellos configuran con la miopía de su episteme y su mirada. Las palabras y representaciones gráficas de Tumiñá, quisieron decir con sus propias voces y trazos, aquello que los etnólogos de su momento, del Instituto Etnológico Nacional y del Instituto de la Universidad del Cauca, pobremente pudieron hacer y decir, parafraseando lo que el “indio” dijo:

¿Por qué dicen los blancos que las historias de indio son mitos o leyendas? Ellos no saben que antes las cosas eran verdaderas personas; vivían y hablaban; lo mismo andaban por el cielo o el aire cielo, por la tierra o el agua. Pero en los nietos de *las* [gentes] viejas gentes que poblaron la América, aún se guarda el recuerdo y aún permanece la ciencia de que es realidad lo que los hombres niegan porque han perdido el antiguo poder de comprenderlo. // La gente de Guambía, a pesar del contacto cada día mayor con los que viñten zapatos y corbata, guarda en el fondo de su pensamiento algo de eso que e[n]l criterio moderno llama mito o leyenda, como conserva aún todo lo que se h lengua vernácula y antiguos usos. (Apéndice 4)

Estos mitos y leyendas aluden a otros tiempos, que no están, que no pertenecen a un pasado artificialmente cronologizado de manera lineal, como una especie de vector de fuerza que se proyecta hacia la indeterminación finalista de la “humanidad”. Estos mitos y leyendas están en la memoria cultural misak, que a su vez es la totalidad de su mundo de la vida en el aquí y en el ahora de una narración y de una representación de los contornos gráficos de su mundo, como hizo en su momento Francisco Tumiñá Pillimué. Pese a ello, no obstante este esfuerzo interpretativo de quien compartió sus prácticas y experiencias de mundo con los antropólogos y arqueólogos, que lo quisieron “transformar”, no logró que su poética fuera considerada y aceptada, sin una traducción, carente de metamorfosis.

Namuy Misag es hoy un residuo, un fragmento, un “recorte” de un palimpsesto cultural que quiere ser leído e interpretado desde el canon de unas ciencias y disciplinas del hombre; entidad abstracta y categorial partícipe de una historia carente de vida puesto que quiere abarcar todos los mundos humanos en el vacío vivencial y mítico de su propio mundo.

60 Barona y Rojas, *Falacias del pluralismo*, 174 y 175, 190 a 194.

Sin embargo, y a pesar de este vaciamiento, las “experiencias del tiempo”, con excepción del tiempo lineal, son una ausencia notoria en la etnología, en la arqueología, en la bibliografía citada sobre la vida y obra de Gregorio Hernández y de Julio César Cubillos, como en los informes y publicaciones de los institutos Etnológico Nacional y de la Universidad del Cauca, ya que solo atienden al tiempo de los documentos escritos muchos de los cuales son traducciones, es decir, traiciones, de los tiempos de la memoria y de los sueños.

Olvidaron quienes tal hacen que desde el siglo XIX, según la linealidad del calendario cristiano, para Gérard de Nerval la temporalidad humana no solo es lineal:

Distingue, por un lado, el tiempo del mito, el tiempo circular y, por otro, el tiempo histórico, lineal. Repetición y renovación, circularidad y devenir, son las dos fuerzas contrarias en torno a las cuales se organiza una cierta concepción del mundo⁶¹.

El poema de Nerval expresa todo aquello que el tiempo lineal, más todavía el de la ciencia, quiere desechar⁶²:

Le monde qui se compose ainsi dans la
tête des enfants est si riche et si beau,
qu’ on ne saits’ il est le résultat exagéré
d’ idées apprises, ou si c’ est un res-
souvenir d’ une existence antérieure et
la géographie magique d’ une planète inconnue.

Yo soy el otro, este fue el texto que Gérard de Nerval escribió en un pequeño retrato suyo⁶³. Este personaje fue uno de los máximos exponentes del romanticismo y su sensibilidad fue interpretada muchas veces como locura y esquizofrenia. Por esto cito sus palabras que para quien esto escribe son como un poema que dice de los sueños, del mundo que se compone en la cabeza de los niños. De alguna manera, siguiendo a Lotman, me atrevo a pasar a “través de una serie de épocas culturales que se relevan...”⁶⁴. Estos relevos poseen la virtud, en mi criterio, de tener “el aspecto de una cita de otro tiempo”⁶⁵. Con estas citas me refiero al mundo de los niños y debo recordar y no olvidar que los “indios” en

61 Adriana Yáñez, *El tiempo y lo imaginario*, 1.ª ed. (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2011), 33.

62 “El mundo que se compone así en la cabeza de los niños es tan rico y tan bello, que no sabemos si es resultado exagerado de ideas aprendidas, o si es un volver a recordar una existencia anterior y la geografía mágica de un planeta desconocido”. Yáñez, *El tiempo*, 32.

63 Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A9sar_de_Nerval. Consultado 11 de febrero del 2016.

64 Lotman, *La semiosfera II*, 155.

65 Lotman, *La semiosfera II*, 155.

Colombia fueron interpretados como “menores de edad”; como “niños” componedores de mundos de quimeras, de ensueños y fantasías, de imaginaciones, muchas de las cuales hoy son buscadas por quienes angustiados por las vicisitudes cotidianas propias de la “sociedad nacional”, buscan en las llamadas “plantas sagradas” de los “pueblos de indios”, la cura de sus almas.

Con estas palabras concluyo este escrito que solo pretende interpretar la labor de unos hombres, de unos etnólogos y antropólogos sociales, que fieles a sus convicciones políticas, morales y disciplinarias, trataron de integrar a otros seres humanos a la “sociedad nacional” sin comprender que esto no era más que utopía y una propuesta de metamorfosis de los mundos de la vida de estos hombres y mujeres “ancestrales”, que todavía sienten lo artificioso de una Constitución política pretendidamente multiétnica y pluricultural.

GUIDO BARONA BECERRA
Profesor de la Universidad del Cauca

Referencias

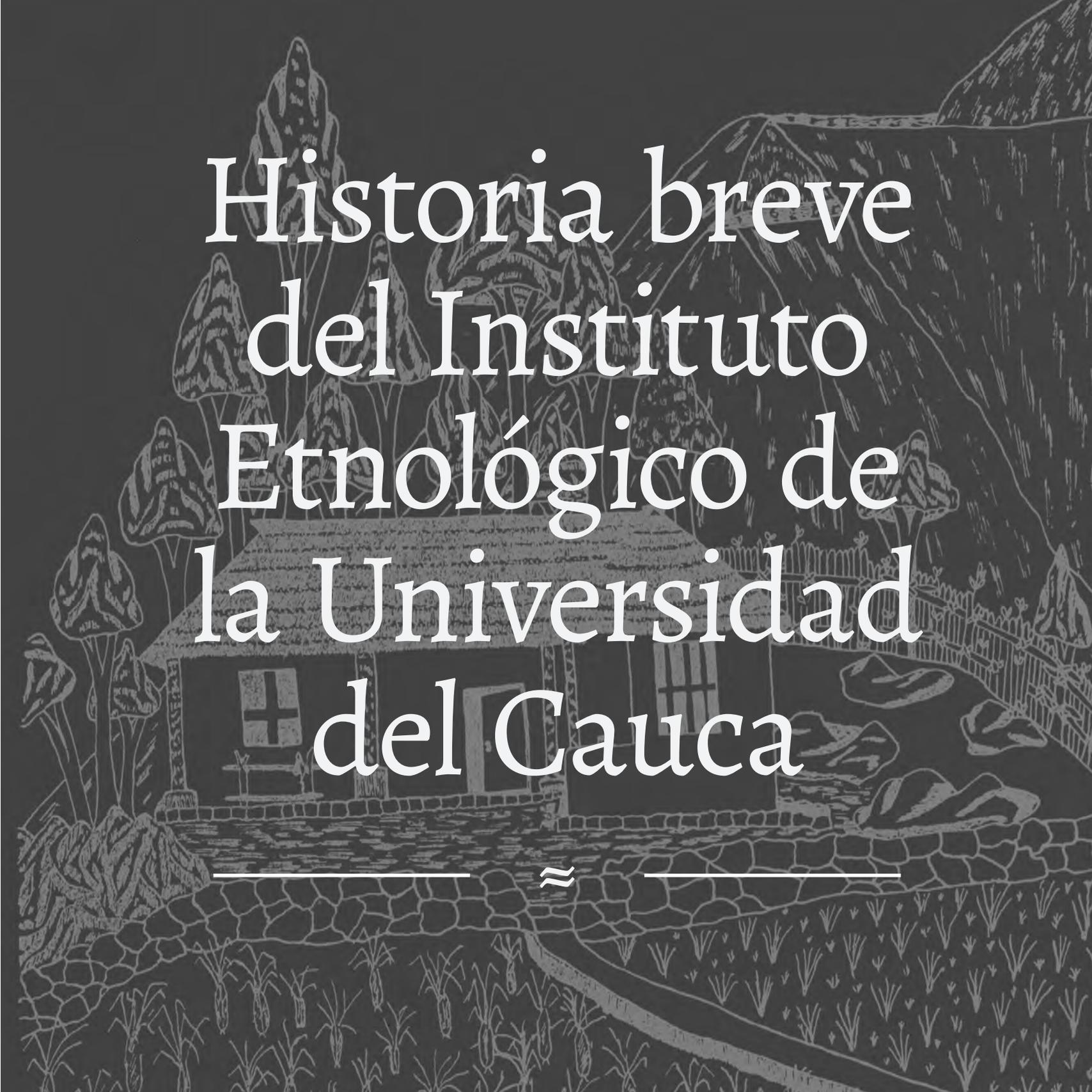
- Bachelard, Gaston.** *La intuición del instante*. Buenos Aires: Siglo Veinte, 1973.
- Barona, Guido y Tulio Rojas.** *Falacias del pluralismo jurídico y cultural en Colombia, ensayo crítico*, 1.ª ed. Popayán: Editorial Universidad del Cauca 2007.
- Barona, Guido.** *Espejo de mundo: conocimiento histórico y “giros” interpretativos en la historia. Aproximaciones*, 1.ª ed. Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 2011.
- Braudel, Fernand.** *La historia y las ciencias sociales*, 2.ª ed. Madrid; Alianza, 1970.
- Braun, Herbert.** *Mataron a Gaitán*. Bogotá: Aguilar, 2008.
- Certeau de, Michel.** *La escritura de la historia*, 3.ª ed. México D. F.: Universidad Iberoamericana, 1993.
- Corcuera, Sonia.** *Voces y silencios en la historia. Siglos XIX y XX*, 4.ª reimp. México. Fondo de Cultura Económica, 2014.
- Ferrater, José.** *Diccionario de filosofía, A-D*, 1.ª ed. Barcelona: Ariel, 1994.
- Friede, Juan.** *El indio en la lucha por la tierra*, 1.ª ed. Popayán: Editorial Universidad del Cauca. Comfacaucá, 2010.
- Gabilondo, Ángel y Gabriel Aranzueque.** “Introducción”, en *Historia y narrativa*, editado por Paul Ricœur. Madrid: Paidós Ibérica, 1999.
- Gadamer, Hans-Georg.** “La música y el tiempo”, en *Arte y verdad de la palabra*, 1.ª ed. Madrid: Paidós Ibérica, 1998.
- Gadamer, Hans-Georg.** *Verdad y método I*. Salamanca: Sígueme, 1999.
- García, Carlos.** *La antigüedad novelada y la ficción histórica. Las novelas históricas sobre el mundo griego y romano*, 1.ª ed. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2013.
- Gerbi, Antonello.** *La disputa del Nuevo Mundo. Historia de una polémica, 1750-1900*, 2.ª ed. en español. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1982.
- Gerbi, Antonello.** *La naturaleza de las Indias Nuevas. De Cristóbal Colón a Gonzalo Fernández de Oviedo*, 1.ª reimp. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Heidegger, Martin, (traducción de José Gaos).** *El ser y el tiempo*, 2.ª reimp. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Heidegger, Martin, (traducción de Jorge Eduardo Rivera).** *Ser y tiempo*, 1.ª reimp. Madrid: Trotta, 2003.
- Langebaek, Carl H. y Natalia Robledo.** *Utopías ajenas. Evolucionismo, indios e indigenistas. Miguel Triana y el legado de Darwin y Spencer en Colombia*, tomo I, 1.ª ed. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2014.
- Lilienthal, David.** *La administración: arte humanístico*. Cali: Universidad del Valle, 1966.
- Lotman, Iuri, M.** *La semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. Valencia: Cátedra, Universitat de Valencia, 1998
- Löwith, Karl.** *Historia del mundo y salvación. Los presupuestos teológicos de la filosofía de la historia*, 1.ª ed. castellana. Buenos Aires: Katz, 2007.

- Martí, José.** *Nuestra América*, 3.^a ed. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2005.
- Murcio, Amalia.** “Interpretar. De la comprensión previa a la explicación de los acontecimientos”. En *Didáctica de las operaciones mentales*. Colección dirigida por Lucio Guañi. Madrid: Narcea, 2013.
- Nuestra gente “Namuy Misag”*. Tierra, costumbres y creencias de los indios guambianos. Textos de Gregorio Hernández de Alba. Dibujos de Francisco Tumiñá Pillimué. Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 1949.
- Ortiz, Fernando.** *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, 2.^a ed. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1983.
- Ricœur, Paul.** *Sí mismo como otro*, 1.^a ed. en español. México: Siglo XXI, 1996.
- Ricœur, Paul.** *Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*, 2.^a ed. en español. México D. F.: Siglo XXI, 1998.
- Ricœur, Paul.** *Historia y narratividad*. Madrid: Paidós Ibérica, 1999.
- Taubes, Jacob.** *Del culto a la cultura. Elementos para una crítica de la razón histórica*, 1.^a ed. castellana. Buenos Aires: Katz, 2007.
- Taussig, Michael.** *El mundo humano como sistema nervioso en emergencia permanente*. Barcelona: Gedisa, 2000.
- Trimborn, Hermann.** *Señorío y barbarie en el Valle del Cauca. Estudio sobre la antigua civilización quimbaya y grupos afines del oeste de Colombia*, 1.^a ed. Cali: Universidad del Valle, 2005.
- Unicef, Funproeib Andes.** *Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América Latina*, tomo 2, 1.^a ed. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores y de Cooperación, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Aecid), 2009.
- Van der Hammen, María Clara.** *El manejo del mundo. Naturaleza y sociedad entre los yukuna de la amazonia colombiana*. Bogotá: Tropenbos, Tercer Mundo, 1992.
- Yáñez, Adriana.** *El tiempo y lo imaginario*, 1.^a ed. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2011.

Páginas web citadas

- Sánchez, Guillermo. “Intelectuales, política y sociedad: objeto, método y posibilidades de una reflexión necesaria en las ciencias sociales”. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/996/99616145008.pdf>.
- <https://es.wikipedia.org/wiki/Transculturaci%C3%B3n>.
- [http://www.valleonline.org/tiki-index.php?page=Diagn%C3%B3stico + y + Propuestas + Agropecuarias + y + Comerciales](http://www.valleonline.org/tiki-index.php?page=Diagn%C3%B3stico+y+Propuestas+Agropecuarias+y+Comerciales).
- https://es.wikipedia.org/wiki/G%C3%A9rard_de_Nerval.





Historia breve del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca



Presentación

Existen diversas maneras de aproximarse al pasado de una institución, de acuerdo con los documentos de su archivo que lograron conservarse. En esta oportunidad, se propone conocer la proyección social que tuvo el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (IEUC), que como su nombre lo indica, fue creado con un carácter regional (suroccidente de Colombia) y tuvo una existencia corta (1946-1960). Se trata de conocer las actividades realizadas por un organismo científico y académico, que a pesar de sus limitaciones temporales y espaciales, no estuvo aislado, sino vinculado directamente con otras instituciones antropológicas y arqueológicas, nacionales e internacionales. El IEUC se inscribe en un periodo de larga duración, comprendido entre el surgimiento de dichas profesiones y sus proyecciones sociales, que por sus implicaciones políticas y culturales, ayudan a entender el presente.

El IEUC fue una pequeña dependencia oficial establecida en un determinado momento histórico, con unos fines específicos, que por sus contenidos antropológicos, de hecho, repercutieron en el medio social y político, de manera inmediata y a largo plazo. La documentación del archivo del IEUC corresponde a escritos originales de los respectivos directores, referentes a resultados de investigación, informes periódicos de las actividades realizadas, textos de divulgación enviados a los medios de comunicación y correspondencia dirigida a colegas nacionales y extranjeros, como medio de intercambio de información y publicaciones científicas. En estas cartas, a pesar de su carácter oficial, se aprecia una dimensión subjetiva, la mirada del investigador que, como persona, además de sus recursos objetivos, en varias oportunidades expresa aspectos más íntimos, afectos, sensibilidades y afinidades ideológicas, con las que se identifica. En este sentido, los trabajos científicos y académicos poseen una dimensión particular histórica, más allá de las políticas estatales de los respectivos gobiernos que los patrocinaron. Además de las comunidades con las que trabajaron como funcionarios del Estado, los investigadores fueron los protagonistas de la breve historia del IEUC.

Preámbulo histórico

Antes de analizar el surgimiento y consolidación de una política oficial relacionada con el ejercicio de la antropología en Colombia como una ciencia moderna, a manera de escenario histórico, es conveniente recordar, de manera general, algunos antecedentes relacionados con los pueblos indígenas que ayudan a entender la realidad social y cultural en que se encontraban cuando se crearon las primeras instituciones científicas y académicas antropológicas, durante las décadas de los años treinta y cuarenta del siglo xx. En ese entonces, la moderna ciencia del hombre, en el ámbito oficial, afrontó problemas sociales y culturales de comunidades indígenas, iniciados, con la conquista española de sus territorios¹. Durante el periodo colonial, las autoridades monárquicas eliminaron la autonomía de los pueblos indígenas, al someterlos como vasallos-siervos (tributarios), adscritos a un Estado católico y paternalista que justificó la existencia de una sociedad de castas, en la que, junto a los africanos esclavizados, fueron discriminados como razas inferiores (moral y racionalmente), con respecto a los blancos españoles y criollos. Los territorios de las etnias aborígenes fueron reducidos a tierras comunitarias de resguardo, gobernadas por cabildos indígenas, controlados por las autoridades españolas y circunscritos a un pueblo en el que un cura doctrinero se encargó de combatir sus cosmovisiones (extirpación de idolatrías) e imponerles las verdades doctrinales del catecismo cristiano. De esta manera, los pueblos indígenas, sobre todo los del mundo andino, se vieron abocados a procesos de mestizaje, en los que se combinaron, en una relación asimétrica, elementos culturales de origen americano y español. Los grupos que vivían en las tierras bajas tropicales de la costa Pacífica, Orinoquia, Amazonia y algunos sectores andinos sufrieron un menor impacto destructor de sus culturas ante las dificultades naturales.

Después de la independencia, la triunfante clase social de los criollos inició el proceso histórico de constitución de una nueva república, enfrentada en partidos que en varias ocasiones recurrieron a las guerras civiles como alternativa para alcanzar el poder político. La nueva sociedad republicana no estableció rupturas con sus ancestros culturales hispánicos, y aunque se establecieron clases sociales modernas, se mantuvieron en su conformación elementos culturales y discriminaciones raciales propias de la anterior sociedad de castas. A pesar de que algunos gobiernos del siglo xix intentaron acabar con los resguardos indígenas, por considerarlos una institución colonial, en regiones colombianas como el suroeste, lograron perdurar hasta el siglo xx, en condiciones de marginalidad y pobreza. Los pueblos indígenas dejaron de ser vasallos del rey, pero no perdieron su condición social de servidumbre (terrazgo) con los hacendados, dueños de latifundios, creados en el periodo colonial; además, las tierras de resguardo, de manera directa o por intermedio de engaños, fueron sometidas a procesos de expropiación. La iglesia católica, por determinación de los gobiernos de la

1 El contenido de este breve preámbulo histórico se puede ampliar y sustentar con los siguientes textos: Héctor Llanos, *En el nombre del padre, del hijo y el espíritu santo; adoctrinamiento de indígenas y religiosidades populares en el Nuevo Reino de Granada (siglos xvi-xviii)*. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2007); *El árbol genealógico de nuestras identidades culturales*. (Bogotá: Grafiweb Impresores & Publicistas, 2010).

hegemonía conservadora (finales del siglo XIX y tres primeras décadas del siglo XX), mantuvo su influencia directa en los resguardos y con las misiones, en las comunidades indígenas que habían logrado mantener sus culturas ancestrales, sin mayor alteración, en territorios selváticos. La primera mitad del siglo XX fue un periodo en el que emergió la modernidad en Colombia, expresada en cambios económicos, discursos y movimientos literarios y artísticos americanistas y, también, de conflictos sociales y políticos que afectaron directamente a los pueblos indígenas y que, por lo tanto, generaron una reacción política, en defensa de sus tierras y las costumbres de sus ancestros familiares. En los países europeos y en Estados Unidos se consolidaron las escuelas arqueológicas y antropológicas americanistas que incentivaron la creación estatal de museos, institutos etnológicos e indigenistas, en los países latinoamericanos que no solamente investigaron el pasado prehispánico, sino también las sociedades nativas vivas, ya fuera para conocer sus legados culturales como parte de una identidad cultural nacional o, con intenciones más pragmáticas, para conocer sus problemas sociales, con la finalidad de modernizarlas e integrarlas a la sociedad dominante.

Tiempos próximos a la creación del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca

El IEUC no surgió de manera espontánea en el año 1946 como un ente regional aislado, sino como filial del Instituto Etnológico Nacional (IEN), creado durante el gobierno liberal de Eduardo Santos (Decreto 1126 del 21 de junio de 1941). El apoyo estatal dado por este presidente a la etnología se inscribe en las reformas jurídicas que impulsaron la modernización de la educación nacional, durante los mandatos de la llamada primera República liberal: Olaya Herrera (1930-1934), Alfonso López (1934-1938, primer Gobierno), Eduardo Santos (1938-1942) y Alfonso López (1942-1946, segundo Gobierno). Esto ayuda a entender que antes de la creación del IEN se fundara la Escuela Normal Superior (ENS), en el año 1936, como dependencia del Ministerio de Educación Nacional, con la misión de preparar profesionales en pedagogía, de acuerdo con los postulados modernos de las ciencias sociales y naturales; de esta manera, se esperaba rebasar la tradicional educación escolástica que perduraba en colegios y claustros universitarios².

-
2. Sobre la historia de la antropología en Colombia existen varias publicaciones; en primer lugar: Luis Duque, *Prehistoria. Historia extensa de Colombia*, v. 1, t. 1. (Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 1965); Jaime Arocha y Nina Friedemann, *Un siglo de investigación social: antropología en Colombia*. (Bogotá: Etno, 1984); Milcíades Chaves, *Trayectoria de la antropología colombiana. De la revolución en marcha al Frente Nacional*. (Bogotá: Colciencias, 1986). Un texto reciente recoge los aportes de un grupo de investigadores dedicados a temas historiográficos específicos: Carl Henrik Langebaek y Clara Isabel Botero, comps., *Arqueología y etnología en Colombia. La creación de una tradición científica*. (Bogotá: Ediciones Uniandes y Museo del Oro-Banco de la República, 2009). De manera particular, por su capacidad reflexiva y crítica, existe un conjunto de ensayos sobre la manera como se construyen memorias, se establece una política de la historia, en una realidad multiétnica: Cristóbal Gnecco y Marta Zambrano, eds., *Memorias hegemónicas, memorias disidentes, el pasado como política de la historia*. (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad del Cauca, 2000). De manera similar, pero aplicado al campo de la investigación arqueológica y las interpretaciones del pasado: Cristóbal Gnecco y Emilio Piazzini, eds., *Arqueología al desnudo, reflexiones sobre la práctica disciplinaria*, serie de estudios sociales. (Popayán: Universidad del Cauca, 2003).

La ENS inició labores con un alto rango académico expresado en una nómina de profesores que tenían una destacada educación universitaria; muchos de ellos profesionales de las ciencias sociales como los colombianos Francisco Socarrás y Gregorio Hernández de Alba, y otros europeos que llegaron al país desplazados por la guerra civil española y el nazismo alemán: Pablo Vila, José María Ots, José Royo, José de Recasens, Wolfgang Justus Schottelius, Rudolf Hommes y Ernesto Guhl³.

El nivel científico de la ENS se fortaleció con la creación de centros de investigación anexos a ella: Instituto de Psicología Experimental, Instituto de Ciencias Sociales e Instituto Etnológico Nacional (IEN). La fundación de este último se dio por gestiones del americanista Paul Rivet, de José Francisco Socarrás, director de la ENS, y de Gregorio Hernández de Alba, director del Servicio Arqueológico Nacional (SAN). Paul Rivet (1876-1958) llegó a Colombia como refugiado político, protegido por su amigo, el presidente Eduardo Santos, al estar amenazado de muerte por los nazis que habían invadido a Francia.

La presencia de Rivet en Colombia, entre 1941 y 1943, fue uno de los fundamentos teóricos de las generaciones de antropólogos egresados del IEN: su posición culturalista y difusionista valoraba las sociedades indígenas americanas y consideraba a Europa y América como realidades culturales mestizas. Rivet estaba interesado en sustentar un poblamiento original americano, por diferentes rutas, desde Asia, Polinesia y Australia, con datos etnológicos (cultura material, antropometría, serología) y lingüísticos, teoría que luego publicó en su famoso libro *Los orígenes del hombre americano* (1943). Rivet, en 1937, como primer director, inauguró el Museo del Hombre, de París⁴.

Antes de su viaje en 1941, Rivet ya había visitado a Colombia en 1938, invitado por Eduardo Santos a los actos de posesión como presidente de la República. En esta oportunidad dictó conferencias sobre la antropología en la Biblioteca Nacional y viajó a la región de San Agustín; asistió a la Exposición Arqueológica y Etnográfica, en el Museo Nacional, organizada por Gregorio Hernández de Alba con motivo de la celebración del IV Centenario de la Fundación de Bogotá⁵.

Además de Paul Rivet, los egresados del IEN también recibieron la influencia del profesor Gregorio Hernández de Alba (1904-1973), considerado el precursor de la antropología y la arqueología en Colombia. En 1938 creó y reglamentó la oficina del Servicio Arqueológico Nacional (SAN) (Decreto 848 del 12 mayo), como una dependencia del Departamento

3 Martha Cecilia Herrera, "... Como la seda de un estandarte contra el viento: un tributo a los pioneros de la Escuela Normal Superior y el Instituto Etnológico Nacional". En *Arqueología y etnología en Colombia. La creación de una tradición científica*, eds. Carl Henrik Langebaek y Clara Isabel Botero. (Bogotá: Ediciones Uniandes y Museo del Oro-Banco de la República, 2009).

4 La importancia de Paul Rivet se destaca en diversos trabajos que investigan los comienzos de la antropología en Colombia: Arocha y Friedemann, *Un siglo de investigación*; Chaves, *Trayectoria*; Langebaek y Botero, *Arqueología y etnología*.

5 A esta exposición asistieron indígenas guambianos que Rivet entrevistó en compañía del padre Marcelino Castelví, con la finalidad de conocer su vocabulario: Paul Rivet, "Le groupe Kokonuko". *Estrait du Journal de la Société des Américanistes*, t. 33 (1941).



Lámina 1. Profesores y alumnos de la Escuela Normal Superior; Paul Rivet está en séptimo lugar (segunda fila de abajo hacia arriba) y, Gregorio Hernández de Alba, en el extremo derecho de la fila superior (17 de junio de 1941). Biblioteca ICANH FG 2162.



Lámina 2. Reunión de la Sociedad de Etnología en la casa del artista Luis Alberto Acuña. Al fondo, de izquierda a derecha, están Gabriel Giraldo, Luis Alberto Acuña, Gregorio Hernández de Alba y Julita Arciniegas de Giraldo; y luego, Carlo Federici. En la pared, en el centro, se aprecia parte del cuadro del maestro Acuña *El bautizo* de Aquimzaque (sin fecha). Biblioteca ICANH FG 2171.



Lámina 3. Catálogo de la Exposición Arqueológica y Etnográfica en el Museo Nacional, IV Centenario de la Fundación de Bogotá (1938).

de Extensión Cultural y Bellas Artes del Ministerio de Educación Nacional; Hernández de Alba también fundó la Sociedad de Estudios Arqueológicos y Etnográficos, en la que participó un grupo de intelectuales y artistas del Movimiento Bachué, entre los que sobresalen Rómulo Rozo y Luis Alberto Acuña, que en sus obras modernas recuperaron el legado artístico indígena como parte de una identidad nacional y americana⁶.

En 1935 llegó a Colombia una comisión de estudios de las universidades de Columbia y Pensilvania para realizar estudios antropológicos en la Guajira, en la que participó Hernández de Alba, experiencia que lo capacitó como etnólogo. Con motivo de la celebración del IV Centenario de la Fundación de Bogotá, en 1938, Gregorio Hernández de

⁶ La vida y obra de Gregorio Hernández de Alba ha sido investigada de manera particular, con base en sus archivos personales, que hoy en día reposan en la Biblioteca Luis Ángel Arango, del Banco de la República: Jimena Perry, *Caminos de la antropología en Colombia. Gregorio Hernández de Alba*. (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2006). Aspectos peculiares que complementan la biografía anterior se encuentran en la nueva edición del libro: Gregorio Hernández de Alba, *La cultura arqueológica de San Agustín. Gregorio Hernández de Alba (1904-1973)*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2015), con los siguientes prólogos: Carlos Hernández de Alba, "Prólogo a la segunda edición"; Carlos Andrés Barragán, "Diarios de un manuscrito: sobre la presente edición" y "Entre redes científicas, alianzas intelectuales y fricciones políticas: itinerarios etnológicos de Gregorio Hernández de Alba (1935-1945)"; Roberto Pineda C., "Hernández de Alba: el antropólogo de la República Liberal".

Alba y Guillermo Fischer realizaron en el Museo Nacional la Exposición Arqueológica y Etnográfica, con el apoyo del Departamento de Extensión Cultural y Bellas Artes, dirigido por Gustavo Santos (alcalde de Bogotá y hermano del presidente Eduardo Santos). En ella se exhibieron objetos arqueológicos de oro, barro y piedra de coleccionistas privados, procedentes de gUAQUERÍA, del Museo Nacional y piezas excavadas en Tierradentro y moldes de esculturas de San Agustín, hechos por Luis Alfonso Sánchez (dibujante del SAN). A la inauguración asistieron autoridades, intelectuales, misioneros y grupos indígenas del Putumayo, Guajira, Tierradentro, Guambía que hicieron presentaciones musicales con sus trajes originales⁷. La exhibición tuvo como fin principal exaltar y promover las culturas indígenas del pasado y el presente, como parte de una identidad nacional. En este mismo año, Hernández de Alba fundó el Museo Arqueológico Nacional (MAN) que tuvo una importante labor educativa y proteccionista del patrimonio prehispánico, en la ciudad de Bogotá, promovida por el Ministerio de Educación Nacional:

El plan oficial en lo que concierne al servicio de arqueología se ha venido desarrollando cada vez con mayor intensidad y, de acuerdo con él, se realizan todas las actividades encaminadas al estudio y conocimiento de las culturas aborígenes. Porque no siempre se ha dispensado a este conocimiento la atención que necesariamente reclama, y nunca su posición entre las actividades de orden cultural ha sido prominente. Basta una mirada retrospectiva a épocas anteriores, no ciertamente remotas, para ver cómo el patrimonio de nuestros primitivos pobladores no fue siempre el objeto de una desvelada atención por parte de quienes estaban en la obligación de defenderlo y conservarlo, en provecho de las generaciones venturas de la República. Sin un instrumento legal que prohibiera la exportación clandestina de piezas arqueológicas, fueron muchas las riquezas que perdimos a manos de turistas que movidos más por una ingenua curiosidad que por un interés científico, las llevaron fuera del país, con grave perjuicio de las investigaciones arqueológicas que acerca de ellas hubieran podido hacerse. Es preciso tener en cuenta, también, que estas pérdidas debíanse en gran parte a la ignorancia de sus poseedores ocasionales, quienes, incapaces de apreciar exactamente su valor arqueológico, se deshacían de ellas con facilidad. A todo esto venían a sumarse dos hechos de notoria gravedad: el primero, la acción destructora de los “gUAQUEROS.” La gUAQUERÍA llegó a convertirse en una profesión tolerada, a cuya sombra se consumaba la destrucción ciega de yacimientos y necrópolis de indudable valor científico. La codicia del “gUAQUERO” va tras del oro y para hallarlo no vacila en destruir cuanta sepultura o monumento encuentre a su paso. [...] El segundo hecho, si no de tan notoria gravedad, sí de singular importancia, es la dispersión de las colecciones arqueológicas colombianas; colecciones que, aunque

7 Jimena Perry, *Caminos de la antropología*; “La exposición arqueológica y etnográfica de 1938 en Colombia: un primer intercambio cultural”, en *Arqueología y etnología*, Carl y Botero; Clara Isabel Botero, *El redescubrimiento del pasado prehispánico de Colombia: viajeros, arqueólogos y coleccionistas 1820-1945*. (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad de los Andes, 2006).

muchas veces conservadas cuidadosamente, no siempre pueden ser estudiadas a conciencia por el investigador o curioso, ya por no estar científicamente clasificadas, ya porque se encuentran en lugares alejados de los centros de investigación arqueológica.

Para poner fin a esta situación anómala, el servicio de arqueología, en virtud de la Ley 103 de 1931, ha solicitado la colaboración de los Jefes de Aduana y de los Alcaldes Municipales para terminar con la “guaquería,” evitar la exportación de piezas arqueológicas y remediar, finalmente, cualquiera irregularidad que vaya en perjuicio o merma de los tesoros de nuestra civilización prehistórica. Sin embargo, la ley adolece de ciertas deficiencias que sería conveniente enmendar y corregir. Con este fin se adelanta un estudio para reglamentarla, de modo tal, que puede ser aplicada con más rigor, sin perjuicio de los trabajos que deben realizar las entidades autorizadas⁸.

Gregorio Hernández de Alba y Paul Rivet se conocieron en 1938, encuentro trascendental para el primero porque le permitió viajar a París para complementar su formación profesional con el profesor Rivet, en el Instituto de Etnología del Museo del Hombre y con Alfred Métraux y Marcel Mauss, en la Universidad de París. Entre sus compañeros de estudio se encontraba Manuel Gamio, antropólogo mexicano que desempeñará un importante papel en el indigenismo interamericano. En París, en 1941, Hernández de Alba, al tener el cargo de vicescánel de la Embajada de Colombia, y por solicitud del presidente Eduardo Santos, desempeñó la importante función de facilitar la salida de su maestro, hacia Colombia, ante las amenazas del Gobierno colaboracionista de la Alemania nazi.

Los lazos de amistad entre Hernández de Alba y Rivet se disolvieron a causa de una circunstancia política en 1942; el primero asistió a un acto cultural en la Embajada de Francia (Gobierno colaboracionista de Vichy). Rivet se molestó mucho, como era de esperarse, y rompió relaciones con su colega colombiano, que tomó la decisión de renunciar al IEN⁹. Se puede pensar que este incidente, aunado a circunstancias políticas oficiales poco favorables a Hernández de Alba, evidenció las diferencias teóricas e ideológicas entre los dos investigadores. Aunque es difícil establecer los aspectos particulares de esta ruptura, más allá de las opiniones políticas a favor o en contra de Hernández de Alba, expresadas en los círculos intelectuales, este investigador expuso su posición ideológica nacionalista y sus divergencias con Rivet, cinco años después, en 1947, cuando se desempeñaba como director del IEUC, en una carta del 28 de septiembre dirigida a su amigo Carlos López Narváez, jefe de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Nacional (véase el Apéndice 1).

8 Ministerio de Educación Nacional, “Museo Arqueológico”. En *La obra educativa del Gobierno en 1940*. (Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 1940).

9 Roberto Pineda C., “Cronistas contemporáneos. Historia de los institutos etnológicos de Colombia”. En *Arqueología y etnología*, Langebaek y Botero; Carlos Andrés Barragán, “Entre redes científicas, alianzas intelectuales y fricciones políticas: itinerarios etnológicos de Gregorio Hernández de Alba (1935-1945)”, en *La cultura arqueológica*, Hernández de Alba.



Lámina 4. Niños visitando el Museo Arqueológico Nacional, Bogotá, 1940. Ministerio de Educación Nacional.

En 1942, Hernández de Alba ya expresaba su simpatía por la antropología social norteamericana, con su sentido aplicado que buscaba resolver los problemas de las comunidades, a diferencia de la etnología de Rivet que se preocupaba más por aclarar problemas sobre los orígenes y la historia de las culturas americanas. Un año después (1943), Rivet dejó Colombia; viajó a México como agregado cultural para América Latina del Comité de Gaulle Pro Francia Libre. Hernández de Alba fortaleció sus afinidades con la antropología norteamericana, cuando, gracias a los vínculos con Julian Steward, recibió una beca de la Fundación Guggenheim, para estudiar en el Smithsonian Institution, en 1944¹⁰.

En 1940 se llevó a cabo el Primer Congreso Indigenista Interamericano de Pátzcuaro, México, en el que se propuso una política continental y la creación de organismos indigenistas nacionales en todos los países americanos, para conocer los problemas económicos, jurídicos, políticos, administrativos y sociales de las comunidades indígenas; también para asesorar, planear o ejecutar políticas oficiales que buscaban integrarlas a la vida nacional, mejorando la situación social en que se encontraban. Hernández de Alba fue nombrado representante del Instituto Indigenista Interamericano en Colombia, dirigido en México, por su amigo Manuel Gamio. Luego, en 1941, en compañía de Antonio García y otros colegas, fundaron el Instituto Indigenista de Colombia (IIC): Blanca Ochoa de Molina, Edith Jiménez de Muñoz, Juan

¹⁰ Perry, *Caminos de la antropología*, 46.

Friede, Gerardo Cabrera, Luis Alberto Acuña, Luis E. Valencia, Guillermo Hernández, Luis Duque, Gabriel Giraldo, Gerardo Reichel, Alicia Dussán de Reichel, Roberto Pineda G., Diego Castrillón, Armando Solano, Gerardo Molina, Francisco Socarrás, Eliécer Silva, entre otros. Este instituto se encargó de promover el conocimiento de las comunidades indígenas, en defensa de sus valores culturales y los resguardos, con el fin de alcanzar beneficios en su proceso de integración a la sociedad colombiana. El IIC publicó trabajos de investigación en los que se denunciaba el maltrato histórico con las parcialidades indígenas, el despojo de sus tierras comunitarias y se rechazaba su parcelación, promovida por los gobiernos liberales y conservadores de la época¹¹.

Bajo la dirección de Luis Duque (1916-2000) se fusionó el IEN con el SAN (Decreto 718 del 20 de marzo de 1945), y se crearon institutos análogos como filiales regionales, dirigidos por investigadores: Servicio Etnológico de la Universidad de Antioquia, en Medellín, con Graciliano Arcila (1945); Instituto Etnológico del Magdalena, en Santa Marta, con Gerardo Reichel y Alicia Dussán de Reichel (1946); Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, en Popayán, dirigido por Gregorio Hernández de Alba (1946) y el Instituto Etnológico de la Universidad del Atlántico, en Barranquilla, con Aquiles Escalante (1947).

En síntesis, la década de los treinta fue el preámbulo de la conformación oficial de la antropología en Colombia, que luego se institucionalizó en los cuarenta, a partir de la fundación del IEN y de los organismos filiales regionales, que adelantaron expediciones científicas a diversas regiones del país, a cargo de los pioneros de la antropología y la arqueología y con la participación, en varias oportunidades, de investigadores de instituciones europeas y norteamericanas. Fue una década dorada de la etnología, en la que los jóvenes investigadores del IEN se dedicaron a conocer las culturas indígenas del pasado y el presente, pensando en su importancia para la historia prehispánica de América, y en que eran poseedoras

11 Una visión histórica de conjunto sobre la primera etapa histórica del indigenismo en Colombia se encuentra en: Antonio García, "El indigenismo en Colombia, génesis y evolución". *Boletín de Arqueología* 1 (1) (1945); Roberto Pineda C., "La reivindicación del indio en el pensamiento social colombiano (1850-1950)", en *Un siglo de investigación*, Arocha y Friedemann; Perry, *Caminos de la antropología*. Un panorama del indigenismo en Latinoamérica y el Ecuador, visto en la literatura, se halla en la obra pionera de Antonio García, *Pasado y presente del indio*. (Bogotá: Editorial Centro, 1939). Antonio García (1912-1982) se graduó en Derecho y Ciencias Sociales en la Universidad del Cauca, en 1937; desde que era estudiante se interesó por las organizaciones indígenas. En compañía de otros colegas fundó el Centro de Estudios Marxistas dedicado al estudio de los teóricos clásicos del marxismo y de indigenistas peruanos y mexicanos; compañeros de García fueron Luis Carlos Zambrano, José Ignacio Bustamante, autor de la novela *Yajimbo*, que relata la intervención de los paeces en la Guerra de los Mil Días, en particular, del líder Pío Coyo; y Diego Castrillón Arboleda, autor de la novela *José Tombé* (1942), donde el protagonista puede asociarse a Manuel Quintín Lame, y una investigación histórica sobre este líder indígena: Diego Castrillón Arboleda, *El indio Quintín Lame*. (Bogotá: Tercer Mundo, 1979). Entre los antropólogos mexicanos pioneros del indigenismo americano están Manuel Gamio y Moisés Sáenz. El trabajo de Gamio (1983-1960) fue un paradigma de los estudios de la antropología social aplicada, en tanto contribuyeron a la definición y construcción de la identidad mexicana y americana. Gamio propuso la integración como un proceso evolutivo de asimilación de la sociedad atrasada por la avanzada, aunque conservando los valores positivos de aquella.

de valores culturales ancestrales que hacían parte de una identidad nacional; así lo planteó Luis Duque, en su informe de actividades, como director del IEN y el SAN, en 1945: (Documento 10)

La posición que ocupa Colombia desde el punto de vista geográfico y etnológico, hace resaltar todavía más la necesidad de continuar estas investigaciones en forma sistemática, si tenemos en cuenta que aún se plantea el interrogante acerca de los posibles orígenes del Hombre Americano. En su territorio se encuentran manifestaciones culturales cronológicamente diferentes y que se identifican como pertenecientes a pueblos de distintas regiones del Continente. Grupos prehistóricos llegaron, en oleadas sucesivas, y señalaron con sus migraciones una estrella cuyos ejes se orientan hacia las costas de los grandes océanos, a las riberas de los ríos Orinoco y Amazonas, a las provincias del centro y del sur de América. Estudiar a fondo estos acontecimientos y presentar una imagen de lo que fueron y alcanzaron los pueblos que participaron en el poblamiento de esta importante porción del Nuevo Mundo, es la ingente tarea que está reservada a los investigadores colombianos.

Los hechos anotados anteriormente serían suficientes para afianzar la tesis de la importancia de la investigación etnológica en Colombia, si no existieran otros de mayor trascendencia, estrechamente vinculados ya con la realidad nacional y de los cuales no podrá prescindirse cuando quiera que se trate de presentar científicamente la realidad antro-po-geográfica de nuestro país. Una población de más de cuatrocientos mil indígenas, asentados en los llamados Territorios Nacionales y en las zonas de mayor densidad de población, como son los departamentos, ha estado, a través de varias centurias, marginada de la vida nacional. La mayoría de los grupos que la integran son depositarios todavía de la herencia cultural de sus antepasados y su estudio inmediato se hace necesario cada día más, toda vez que este patrimonio viene en mengua a medida que se acerca el contacto con otros grupos étnicos. Por otra parte, una incorporación metódica de estos pueblos al progreso y adelanto de la Nación, es cosa que aún ni siquiera se ha intentado, salvo contadas campañas emprendidas para lograr su conquista espiritual.

¿Quién podrá negar, entonces, la importancia de fomentar en el país la creación de centros de estudio que suministren la base para la difusión de estos aspectos? De investigaciones que hagan volver las miradas de artistas e intelectuales sobre las características de nuestro pueblo? La supervivencia de muchos elementos de la mitología chibcha en el Altiplano, las leyendas primitivas de los cultivadores del campo, las fiestas típicas de Santander, las costumbres de los indios y campesinos de Cauca y Nariño, las creencias de los mismos en relación con los muertos, con los que se desposan; la vida íntima de los resguardos indígenas y los conflictos económico-sociales de su organización interna, todo esto, constituyen motivos todavía más apasionantes que el “Huasipungo” y el “Montuvio”, que han dado relieves verdaderamente americanos a la novela y pintura ecuatorianas.



Lámina 5. Comunidad páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945).
Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1455.

Una brusca imposición de la cultura europea, que ahogó las nacientes manifestaciones culturales de los pueblos nativos, fue puesta en práctica por los peninsulares. Esta herencia fue recogida por la población criolla y conservada a través de los tiempos por los hijos de la República. El afán de ostentar una cultura artificial, integrada en su estructura íntima por valores importados, descentrada de nuestro medio y de los elementos que enraízan en una verdadera nacionalidad, ha motivado en Colombia una actitud desdeñosa de los grupos dirigentes y capas elevadas hacia lo sensiblemente nuestro, hacia lo terrígeno, hacia lo que podría llegar a ser, mediante un mejor conocimiento, un corpus de valores culturales propios del país en que nacimos. Si lográramos dar el significado de “nacional” a la expresión “vulgar” con que hoy todavía motejamos a todo lo que no viene de fuera de los lindes

patrios, podríamos levantar el manto artificial que esconde, ante los demás pueblos de América, muchos de los perfiles más definidos del alma nacional.

Se puede decir que la formación académica básica de los investigadores pioneros tuvo una orientación teórica y metodológica procedente de la etnología francesa, representada en Paul Rivet. Conocer científicamente las sociedades indígenas del pasado prehispanico y del presente significaba valorar sus lenguas, usos, costumbres, creencias religiosas y rechazar las discriminaciones raciales a las que se habían sometido durante varios siglos. La etnología, como ciencia del hombre, pretendía alcanzar unos conocimientos universales de las llamadas sociedades primitivas, como parte de la historia de la humanidad; estudios que en el caso americano adquirirían, para los etnólogos y prehistoriadores, un carácter apremiante, al estar expuestas a su desaparición por el impacto avasallador de una sociedad moderna dominante. En América, los arqueólogos empezaron a descubrir, que paradójicamente, en el llamado Nuevo Mundo, antes de su conquista y colonización por parte de los europeos, habían existido civilizaciones, como resultado de procesos históricos milenarios e independientes del Viejo Mundo. Luis Duque, en el informe de actividades antes citado, resume las enseñanzas del profesor Rivet, de la siguiente manera: (Documento 10)

Tres son los objetivos que se han perseguido en el curso del presente año [1944-1945] conforme a las necesidades más apremiantes de la Etnología en Colombia: la investigación entre los grupos indígenas existentes; los estudios arqueológicos, sincronizados con la labor de preservación y reconstrucción de los monumentos prehistóricos de las altas culturas; y la preparación y elaboración de los materiales y colecciones recogidos por las expediciones, con el fin de estudiarlos y presentarlos en forma adecuada en el Museo Arqueológico Nacional. De estas tareas, sin dejar de reconocer la trascendencia de las demás, la más importante y que requiere una inmediata ejecución es la primera de las enumeradas anteriormente, toda vez que se trata de recoger elementos culturales que pueden llegar a aclarar problemas que hoy plantean serias incógnitas a los prehistoriadores americanos. Los grupos indígenas que constituyen este objetivo, van entrando paulatinamente en contacto con otros pueblos, racialmente diferentes, con lo cual estos elementos son absorbidos y terminan por desaparecer definitivamente, privándose así la investigación etnológica americana de preciosos datos, si antes no se lleva a cabo su estudio. Para no citar sino un ejemplo, anotemos aquí, que actualmente existen lenguas en los ríos Putumayo y Amazonas que solo son habladas por dos o tres indígenas, las cuales desaparecerán para siempre cuando éstos dejen de existir. Razón tenía el profesor Rivet cuando advertía a sus alumnos que una de las tareas más urgentes para realizar en Colombia en el campo de los estudios americanistas, era lograr que sus investigadores recurrieran a los lugares donde desaparece algo, donde hay manifestaciones culturales que mueren sin que se tenga de ellas noticia alguna.



Lámina 6. Grupo familiar páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1457.

Los etnólogos, como científicos sociales, al entrar en contacto con los pueblos aborígenes, también descubrieron la situación difícil en que se encontraban. Sus estudios etnográficos, lingüísticos, antropométricos, serológicos y arqueológicos, más allá de los formalismos clasificatorios de culturas que los llevaron a crear museos y a proteger el patrimonio aborígen, les permitieron comprender los atropellos, del pasado y del presente, sufridos por las sociedades indígenas. Los pioneros de la antropología tuvieron que afrontar una situación compleja; sabían que valorar las tradiciones culturales indígenas significaba tomar consciencia de que estaban abocadas a desaparecer, por el impacto arrollador de la modernidad fundamentada en una economía capitalista: las que habían logrado conservar sus cosmovisiones ancestrales, marginadas, en sus entornos naturales, y las que a pesar de haber recibido un mayor impacto colonizador, pudieron conservar

una organización comunitaria, cultural, social y política, en tierras de resguardo, asediadas por hacendados y colonos mestizos. El compromiso de los etnólogos no se reducía a reconstruir el pasado prehispánico, sino también a investigar la historia colonial y republicana de los pueblos indígenas, para entender la situación en que se hallaban en el presente. Por eso se vieron abocados a proponer e impulsar una política indigenista oficial, con la que sería posible resolver los problemas de los pueblos nativos, en un proceso de integración a la sociedad nacional, sin destruir sus tradiciones y sin perder el carácter comunitario de sus parcialidades. Un balance de estos problemas lo expuso Luis Duque, como miembro del IIC, al analizar la situación económica y política de varios resguardos:

Uno de los problemas más graves que afronta el Instituto Indigenista de Colombia, es precisamente el desconocimiento absoluto y el criterio que se tiene respecto del problema indígena del país. La mayoría de las gentes conservan una especie de visión prehistórica, remota, del cuadro indígena de Colombia. Existe la creencia de que los núcleos indígenas encontrados por los conquistadores españoles cuando pisaron por primera vez este territorio, desaparecieron por completo para ceder el campo al mestizo, y de que si acaso existen pequeños grupos, habría que buscarlos en la pampa Guajira, en la Orinoquia colombiana, en las selvas amazónicas. Por desgracia, este falso criterio ha contribuido en grado sumo para que en Colombia no haya surgido hasta el presente una política indigenista tal como existe en otros países, ni se haya dado a los problemas que se presentan en las parcialidades y en los grupos indígenas la importancia que se merecen dentro la política social que ha venido desarrollando el gobierno en los últimos años. No existe una política que tienda a velar por el patrimonio material de los nativos, tan segregado y amenazado diariamente por la debilidad de la legislación misma que los ampara. No se ha hecho el menor esfuerzo por parte de las entidades oficiales para fortalecer su economía, levantar su estándar de vida y elevar su nivel cultural. En fin nada se ha hecho para incorporar racionalmente a la vida civilizada a estos nacionales y aprovechar los elementos tradicionales de su cultura como base para un nuevo aspecto autóctono de la vida nacional. [...] En esta forma, el indio, explotado y torturado en las épocas de la Conquista y la Colonia, ha venido a quedar en nuestros días abandonado a la rapiña de los colonos blancos, negros y mestizos, que lo han despojado sistemática y paulatinamente de su único patrimonio material que conserva por tradición, de su complemento vital, de su media personalidad que es la tierra¹².

La situación económica y social de los resguardos en Colombia, hacia la década de los cuarenta, era muy difícil; además de las tierras que habían perdido en tiempos anteriores, se vieron asediados por colonos blancos o mestizos, que

¹² Luis Duque, "Problemas sociales de algunas parcialidades indígenas del occidente de Colombia". *Boletín de Arqueología* 1 (2) (1945).

con engaños jurídicos y con la complicidad de algunas autoridades municipales, trataron de apoderarse de ellas. Los comuneros estaban obligados a pagar terraje en las haciendas que bordeaban sus tierras comunitarias para poder satisfacer sus necesidades familiares básicas. Esta situación de servidumbre colonial fue crítica en resguardos del departamento del Cauca, como lo expone Luis Duque, hacia el año 1943:

En la parcialidad de Guambía (Cauca), todo lo que constituye hoy la hacienda de Chimán, fueron terrenos arrebatados a los indígenas de esa parcialidad en pleito que entablaron colonos blancos y que terminó con una sentencia a favor de los comuneros, pero que, según el relato de uno de éstos, manos criminales hicieron que la sentencia final se trasapelara, perdiendo así la comunidad los derechos sobre la margen izquierda del río Piendamó.

[...]

En la hacienda Ambaló, en donde están asentadas catorce familias de terrazgueros, el terraje es de cinco días al mes. Existe también la obligación de prestar un servicio adicional en la casa; son los que denominan semaneros: por turno riguroso, cada indio está en la obligación de trabajar toda la semana en el cuidado de las vacas, provisión de leña, suministro de agua, encierro de los terneros, etc., sin que por esta tarea se les reconozca jornal alguno, ni siquiera alimentación. Como en las otras fincas, el usufructo de las parcelas está sujeto a la voluntad del propietario. Así por ejemplo, en 1943, tenían la orden de abandonar las parcelas que hacía dos años no más se habían abierto, con el fin de convertir éstos terrenos en potreros; debían trasladarse a otra zona de rastrojo y asentarse allí.

[...]

Lo más grave es que en estas mismas haciendas, a los niños que tienen doce a catorce años, se les señala también un lote pequeño, sin que su temprana edad les exima del cumplimiento de la obligación del terraje. De este modo, nos decía la maestra de Cerrogoro, los escolares se ausentan semanas enteras de la escuela, en la época en que van con sus padres al cumplimiento de tales obligaciones¹³.

El auge de la antropología cultural y social en Colombia, por su carácter oficial, dependió de las políticas gubernamentales, liberales y conservadoras, que hacia finales de los cuarenta propiciaron una violencia partidista, que afectó a toda la sociedad colombiana y, de manera particular, a los proyectos de los investigadores del IEN y sus filiales, al incrementar la violencia en las regiones de resguardos indígenas, lo cual se prolongó hasta la década de los cincuenta.

¹³ Duque, "Problemas sociales", 192-197. Una historia de los sufrimientos de la terrajería en Guambía y la lucha política posterior de los movimientos indígenas del suroccidente, se encuentra en la autobiografía de uno de sus protagonistas: Lorenzo Muelas, *La fuerza de la gente, juntando recuerdos sobre la terrajería en Guambía-Colombia*, con la colaboración de Martha L. Urdaneta. (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2005).

Precedentes

La creación de sedes locales del IEN fue una política muy apropiada para el desarrollo de la antropología y la arqueología, que comprometió a los organismos gubernamentales, nacionales y locales, además de centros universitarios. Los institutos regionales incrementaron de manera considerable la investigación en su respectiva jurisdicción territorial, rebasando la etapa anterior en la que se reducía a información esporádica de científicos viajeros, colombianos y extranjeros.

Antes del establecimiento del IEUC, sobre la región caucana y áreas vecinas se conocían datos de gaudería y relatos sobre las culturas indígenas, que habían logrado perdurar con sus propias lenguas, usos y costumbres. Una alusión directa la hace Carlos Cuervo, que como personaje prototípico de la élite republicana de la segunda mitad del siglo XIX, se desempeñó como militar, político, escritor y explorador. En 1887 estuvo en la región de Tierradentro por varios meses, tiempo suficiente para hacer anotaciones sobre los paisajes, la vegetación y los resguardos de los paeces, además de referenciar tumbas que excavó con la ayuda de gauderos; textos sobre un territorio que históricamente había trascendido por la resistencia que los indígenas habían ofrecido a la conquista de los soldados, al mando del capitán Sebastián de Belalcázar, en el siglo XVI¹⁴.

Los comienzos de la investigación arqueológica muchas veces están asociados al atractivo de las tumbas y las ruinas monumentales, como es el caso de las esculturas de San Agustín y los grandes hipogeos de Tierradentro. En 1935, el gobernador del Cauca, Alfredo Navia, visitó la región de Tierradentro y conoció la importancia de las construcciones funerarias, circunstancia que lo llevó a solicitar a la Universidad del Cauca el envío del profesor George Bürg para que investigara las formaciones geológicas y los atractivos sepulcros. Bürg se desplazó al territorio en 1936, lo que motivó la llegada de Gregorio Hernández de Alba que, como jefe del recién creado SAN excavó varias tumbas y recogió información etnográfica sobre los habitantes indígenas¹⁵. Al mismo tiempo, el investigador español José Pérez de Barradas, invitado por el Gobierno colombiano, fue comisionado por el ministro de Educación Nacional para que le informara sobre los trabajos que estaban haciendo en dicho territorio¹⁶. De hecho, el encuentro de tres científicos generó algunas competencias

14 Carlos Cuervo Márquez, *Prehistoria y viajes. Estudios arqueológicos y etnográficos*. (Madrid: América, 1920).

15 George Bürg, "Informe sobre los estudios arqueológicos en la región de San Andrés, Tierradentro", *Revista Popayán* 163 (5) (1936); Gregorio Hernández de Alba, "Descubrimientos arqueológicos en Inzá", *Revista de Indias* 1(2) (1936); "Estampas de Tierradentro". *Revista Pan* 15 (1937); "Investigaciones arqueológicas en Tierradentro", *Revista de Indias* 2 (9-10) (1938). Los materiales arqueológicos excavados en Tierradentro por Hernández de Alba en 1936 fueron llevados a Bogotá, al MAN, que había fundado en 1938. Los resultados científicos y objetos arqueológicos obtenidos por Georges Bürg, en 1936, fueron trasladados a la Universidad del Cauca, en Popayán, con lo que se inició la colección de un museo arqueológico.

16 José Pérez de Barradas, *Arqueología y antropología de Tierra Adentro*. (Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, sección de Arqueología, 1937); "Máscara de oro de Inzá". *Revista de las Indias* 1 (5) (1937); *Colombia de Norte a Sur*. (Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1943).



Lámina 7. Objetos arqueológicos obtenidos por un guaquero en el Cauca (sin fecha). Archivo Héctor Llanos.

entre ellos. Es bueno destacar el interés de las autoridades caucanas por los yacimientos arqueológicos de Tierradentro y por los problemas indígenas. En 1936 visitaron esta región el gobernador, Alfredo Navia, el jefe del Departamento de Negocios Indígenas del Cauca, Gerardo Cabrera y el rector de la Universidad del Cauca, Antonio José Lemos. Cabrera, en el mismo año, fue comisionado por la Gobernación del Cauca para conocer el problema de los terrazgueros de las haciendas del norte del departamento, en donde encuentra cabildos indígenas que reivindican el derecho a la tierra, bajo la consigna *la tierra es del indio*¹⁷. Antonio José Lemus impulsó nuevos programas de estudio, amplió las instalaciones universitarias e impulsó la Oficina de Extensión Cultural con la creación de centros de investigación como el de Estudios Etnográficos, que estaría conformado por los museos de Botánica, Zoología, Historia y Etnología¹⁸.

17 Gerardo Cabrera Moreno, *El problema indígena en el Cauca*. (Bogotá: Instituto Indigenista de Colombia, 1944).

18 Perry, *Caminos de la antropología*; Pineda C., "Cronistas contemporáneos", en *Arqueología y etnología*, Langebaek y Botero; Héctor Llanos, "El Museo, reseña histórica", en *Guía museos de la Casa Mosquera*. (Popayán: Universidad del Cauca, 1976).



Lámina 8. San Andrés de Pisimbalá, Tierradentro (años treinta).
Archivo de Héctor Llanos.



Lámina 9. Día de fiesta en resguardo páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1462.

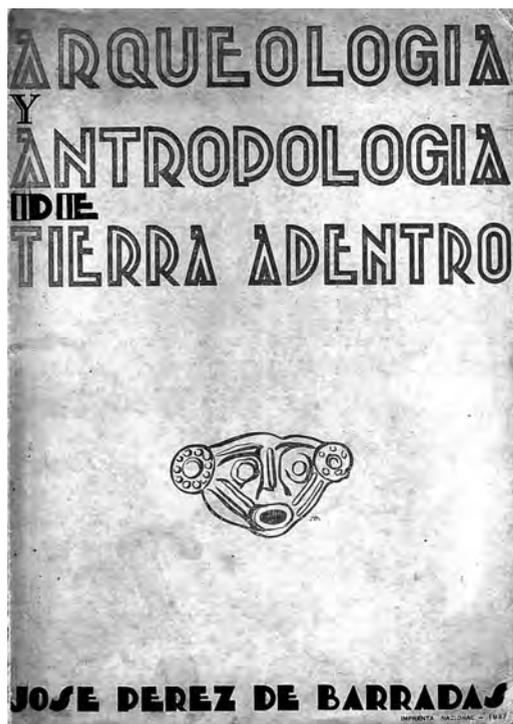


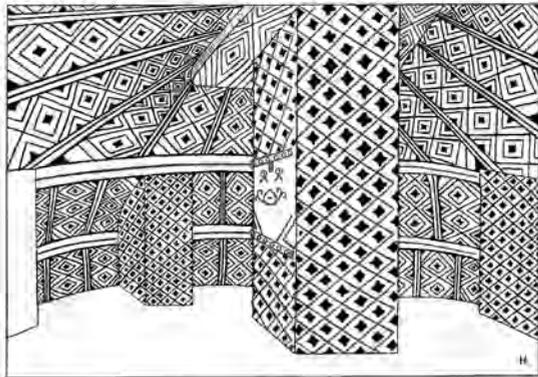
Lámina 10. Libro de José Pérez de Barradas, *Arqueología y antropología de Tierra Adentro*, 1937. Ministerio de Educación Nacional.

En 1941, con motivo de la fundación del IEN, su director Paul Rivet organizó varias expediciones científicas. James Ford y Wendell C. Bennett, del Instituto de Investigaciones Andinas (Universidad de Yale, Estados Unidos), visitaron las regiones arqueológicas de San Agustín y Tierradentro; luego Bennett, por su parte, realizó un recorrido por Popayán, Pašto, Sibundoy, Ipiales, Antioquia y Caldas; mientras Ford y Luis Alfonso Sánchez hicieron excavaciones en sitios aledaños a Cali, el río Bolo y el alto río Paila¹⁹. Luis Duque viajó al departamento de Caldas para investigar a

19 Las exploraciones de los norteamericanos Ford y Bennett sobresalen en el inicio de las excavaciones arqueológicas en el Valle del Cauca: James Ford, "Excavations in the vicinity of Cali, Colombia", *Yale University Publications in Anthropology* 31 (1944); Wendell C. Bennett, "Archaeological Regions of Colombia. A Ceramic Survey". *Yale University Publications in Anthropology* 30 (1944). Con anterioridad se encuentra el trabajo pionero del científico sueco Henry Wassén, en la hacienda El Dorado (región Calima), en 1935: Henry Wassén, "An Archaeological study in the western colombian cordillera", *Etnologiska Studier* 2 (1936); además, las referencias a sepulturas hechas por Gregorio Hernández de Alba, en un viaje hecho a la región de Yotoco en 1937, publicadas en el catálogo de la Exposición arqueológica conmemorativa del IV Centenario de la Fundación de Bogotá: Gregorio Hernández de Alba, "Calima". En *Compendio arqueológico*. (Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, Departamento de

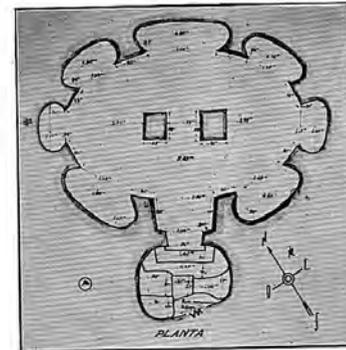


Tumba No. 7

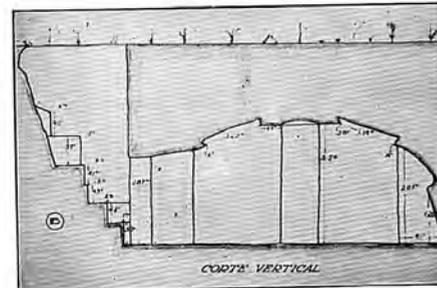


Tumba No. 8 — Aspecto del lado

Lámina 11. Dibujos simbólicos sobre paredes de un hipogeo de Tierradentro, 1936. Gregorio Hernández de Alba.



1



2

Lámina 12. Planta y corte de un hipogeo de Tierradentro, 1944. Eliécer Silva.

Extensión Cultural y Bellas Artes, Servicio de Publicaciones, 1938). Posteriormente, Gregorio Hernández de Alba recogió los resultados de los trabajos anteriores, en un artículo de divulgación: Gregorio Hernández de Alba, "Presentación arqueológica del Valle del Cauca", *Revista Colombia*, 1 (10) (1944). También se puede mencionar la misión de estudio realizada por Roberto Pineda Ciraldo a la región Calima, en 1945, en la que hizo dos excavaciones y adquirió piezas para el Museo Arqueológico del IEN: Roberto Pineda C., "Material arqueológico de la zona Calima", *Boletín de Arqueología* 1 (6) (1945). Por último, la expedición hecha por Julio César Cubillos a dicha región, en 1946, en la que excavó un cementerio prehispánico, en la hacienda El Dorado, con descripciones de tumbas: Véase Luis Duque Gómez, "Informe del Jefe del Servicio de Arqueología y del Instituto Etnológico Nacional, sobre las labores desde junio de 1946 hasta junio de 1947", *Boletín de Arqueología* 2 (3) (1946): 275.

los quimbayas²⁰ y Gregorio Hernández de Alba dirigió una segunda expedición a Tierradentro, con los investigadores Graciliano Arcila, Eliécer Silva y Gabriel Ospina; allí permanecieron varios meses dedicados a tomar muestras de sangre, a hacer mediciones craneométricas, a excavar tumbas y a obtener información etnográfica sobre los indígenas paeces, con el recurso de grabaciones de relatos, música y filmación de una película²¹. Durante esta expedición el equipo científico recibió la visita de James Ford y Henri Lehmann, interesados en la investigación arqueológica regional. Con toda la información obtenida en terreno, Hernández de Alba, a su regreso a Bogotá en 1942, hizo una exposición sobre Tierradentro en el MAN²².

Las excavaciones llevadas a cabo en la región de Tierradentro en los años 1936 y 1941-1942 mostraron la importancia de los hipogeos, estatuas y otras evidencias prehispánicas, situación que motivó la necesidad de proteger este valioso patrimonio, con la creación del Parque Arqueológico de Tierradentro, en 1945, como lo aclaró Luis Duque, en su informe de actividades de ese año, como director del IEN y el SAN: (Documento 10)

En Tierradentro, el cabildo de Inzá interesado en el plan de labores bosquejado por la Dirección del Servicio Arqueológico para la formación de un parque, acordó, por unanimidad, ceder a la Nación tres lotes de los sitios denominados El Tablón, El Escaño y la loma de San Andrés, en donde se encuentran los principales monumentos de esta cultura desaparecida. Con estas facilidades se dará comienzo en el término de pocos meses a la construcción de una casa amplia que pueda prestar servicios de alojamiento al celador de monumentos y a las comisiones de estudio.

En el informe anterior, también se mencionan los resultados obtenidos por una comisión de investigadores que viajó a las regiones arqueológicas de San Agustín, Tierradentro y el Macizo Colombiano, que explicita la formación académica interdisciplinaria y la importancia dada al trabajo de campo, por parte de los investigadores del IEN, que hicieron grandes aportes al conocimiento de la realidad geográfica, arqueológica y antropológica de Colombia: (Documento 10)

Con el objeto de poner en marcha el plan de prácticas dirigidas en el terreno para los investigadores de las distintas especialidades, y de allegar datos en relación con el medio geográfico, se organizó en el mes pasado una

20 Este trabajo marca el comienzo de las excavaciones científicas del territorio quimbaya: Luis Duque, "Excavación de un sitio de habitación en Supía", *Revista del Instituto Etnológico Nacional* 1 (1943). Luego publicó los resultados de un estudio serológico: Luis Duque, "Grupos sanguíneos entre los indígenas del Departamento de Caldas", *Revista del Instituto Etnológico Nacional* 1 (2) (1944).

21 De esta expedición, Gregorio Hernández de Alba no hizo una publicación específica, como sí lo hicieron los asistentes de investigación. Sobre los hipogeos excavados y tumbas de pozo con cámara lateral, con sus piezas cerámicas: Eliécer Silva, "La arqueología de Tierradentro", *Revista del Instituto Etnológico Nacional* 1 (1 y 2) (1943, 1944). Sobre los procesos de mestizaje a partir de los grupos sanguíneos: Graciliano Arcila, "Grupos sanguíneos entre los indios páez", *Revista del Instituto Etnológico Nacional* 1 (1) (1943).

22 Perry, *Caminos de la antropología*, 42.



Lámina 13. Julio César Cubillos y Vidal Rozo en el cerro La Pelota, San Agustín (1945?). Biblioteca ICANH FG 2139.

expedición con el fin de visitar las zonas arqueológicas de San Agustín y Tierradentro y algunas regiones parmunas del Macizo Central Colombiano, particularmente aquellas donde nacen los grandes ríos de Colombia. Esta Comisión estuvo integrada por los señores Luis Duque Gómez, Director del Servicio de Arqueología y del Instituto Etnológico Nacional, Ernesto Guhl y Julio César Cubillos, investigadores del Instituto. Los resultados alcanzados fueron los siguientes: observación de las características arqueológicas de las zonas de Tierradentro y San Agustín; estudio económico-social de algunas parcialidades de los indios Páez y de Guachicono; reseña de las colecciones arqueológicas que se encuentran en el Museo de la Universidad del Cauca y en el Colegio de Nuestra Señora del Pilar en Popayán; visita al archivo Central del Cauca. Observaciones que parecen demostrar que el clima de Colombia tiene como causa fundamental las características de la zona intertropical y los movimientos marítimos y atmosféricos, y como causa secundaria la topografía local; el relieve de la región de Tierradentro como fortificación topográfica aprovechada antiguamente y en la actualidad por los indios Páez; el mal aprovechamiento

de las tierras de los resguardos indígenas, debido a la práctica de un colectivismo mal dirigido; comparación de las características geográficas de las zonas de San Agustín y Tierradentro; el clima local de San Agustín, cuyo estudio demuestra que está poco influenciado por causas locales; el nacimiento de la Cordillera Oriental y lo poco fundamentado de la tesis que sostiene que en esta región del Macizo Central Colombiano no se observan sino dos cordilleras; reparos a la idea que se tiene respecto a la famosa “estrella fluvial de Colombia”; la típica situación de los pantanos ubicados en los altiplanos de Paletará y páramo de las Papas; detalles relacionados con los nacimientos de los ríos Magdalena y Caquetá; descripción de algunas lagunas del Macizo Central Colombiano; el secreto del nacimiento del río Cauca; las fuentes del río Patía; comparación y descripción de los páramos del Macizo y los de Sumapaz; la densidad de población en el páramo de las Papas y en la región en general, fue más grande en la época prehistórica que en la actualidad. Estos y otros aspectos más, observados en la correría a que nos venimos refiriendo, serán la base para futuros seminarios y para la elaboración de trabajos destinados al Boletín de Arqueología²³.

Para Ernesto Guhl, la expedición al Macizo Colombiano fue el comienzo de un proyecto a largo plazo sobre las características naturales de dicho territorio, donde se encuentran volcanes nevados y páramos en los que se originan varios de los principales ríos colombianos, como el Cauca, el Magdalena, el Caquetá y el Patía²⁴. Julio César Cubillos entró en contacto con la problemática prehispánica por intermedio de la visita que hizo al Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca (MAUC), recién fundado por Henri Lehmann, en la ciudad de Popayán²⁵. Cubillos también tuvo

-
- 23 Esta experiencia directa con el Macizo Colombiano fue uno de los determinantes para trabajos posteriores de los tres investigadores; Luis Duque en la región arqueológica de San Agustín (Alto Magdalena); Julio César Cubillos, que como se verá más adelante, trabajó como director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (1955-1959) y el geógrafo alemán Ernesto Guhl, quien tuvo un contacto directo con la antropología colombiana.
- 24 Ernesto Guhl (1915-2000) llegó a Colombia en 1937, como uno de los investigadores que huyó del nazismo de Alemania; fue profesor de geografía, en la ENS hasta su clausura (1938-1952), en el IEN (1948-1949), donde participó con otros etnólogos en comisiones científicas: al río Yurumanguí, con Gerardo Reichel y Roberto Pineda G. (1944) y al Macizo Colombiano. Ernesto Guhl es considerado como el padre de la geografía moderna en Colombia y una de las principales autoridades mundiales de los páramos. También se desempeñó como jefe del Departamento Técnico de Seguridad Social Campesina del Ministerio de Trabajo, entre 1953 y 1957, en donde coordinó estudios geográficos de varios departamentos, y la situación de los resguardos indígenas del Cauca; investigaciones en las que participaron Milcíades Chaves, Julio César Cubillos, Roberto Pineda G., Virginia Gutiérrez de Pineda y Luis Duque. En 1954 se vinculó como profesor de la Universidad Nacional de Colombia, oficio que desempeñó durante varias décadas: Ernesto Guhl, “El Macizo Colombiano. Informe preliminar sobre un ensayo etnogeográfico”, *Boletín de Arqueología* 1(3) (1945); “El Macizo Colombiano. Una región natural de Colombia”, *Boletín de Arqueología* 1 (4) (1945); “El Macizo Colombiano. Zonas regionales con carácter geográfico individual”, *Boletín de Arqueología* 1 (5) (1945); “La exploración de las fuentes de los ríos Naya y Yurumanguí”, *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia* 7 (4) (1947).
- 25 El informe presentado por Julio César Cubillos sobre la visita al Museo de Arqueología de la Universidad del Cauca se encuentra en la biblioteca del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 7 de junio de 1945.

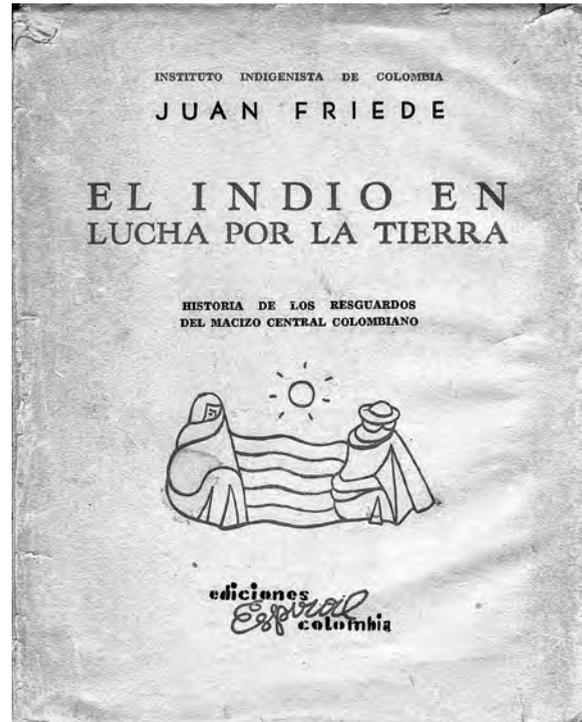


Lámina 14. Libro de Juan Friede, *El indio en lucha por la tierra. Historia de los resguardos del Macizo Central Colombiano* (1944).

la oportunidad de aproximarse a la problemática indígena, con la descripción que hizo del resguardo de Guachicono, localizado al sur del departamento del Cauca (véase el apéndice 2)²⁶.

²⁶ El informe presentado por Julio César Cubillos: "Apuntes sobre la parcialidad de Guachicono (Dpto. del Cauca)", se encuentra en la biblioteca del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 1945. Cubillos retoma datos suministrados por el maestro de escuela, conservados por tradición oral. Es interesante destacar que en estos relatos se integran elementos diversos, de origen español e indígenas, que expresan la situación multicultural del resguardo. En este documento se hace referencia a la familia de Juan Gregorio Palechor (1923-1992), destacado líder indígena de Guachicono que ha narrado su vida: Myriam Jimeno, *Juan Gregorio Palechor: historia de mi vida*. (Bogotá: Consejo Regional Indígena del Cauca, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad del Cauca, Universidad Nacional de Colombia, 2006).

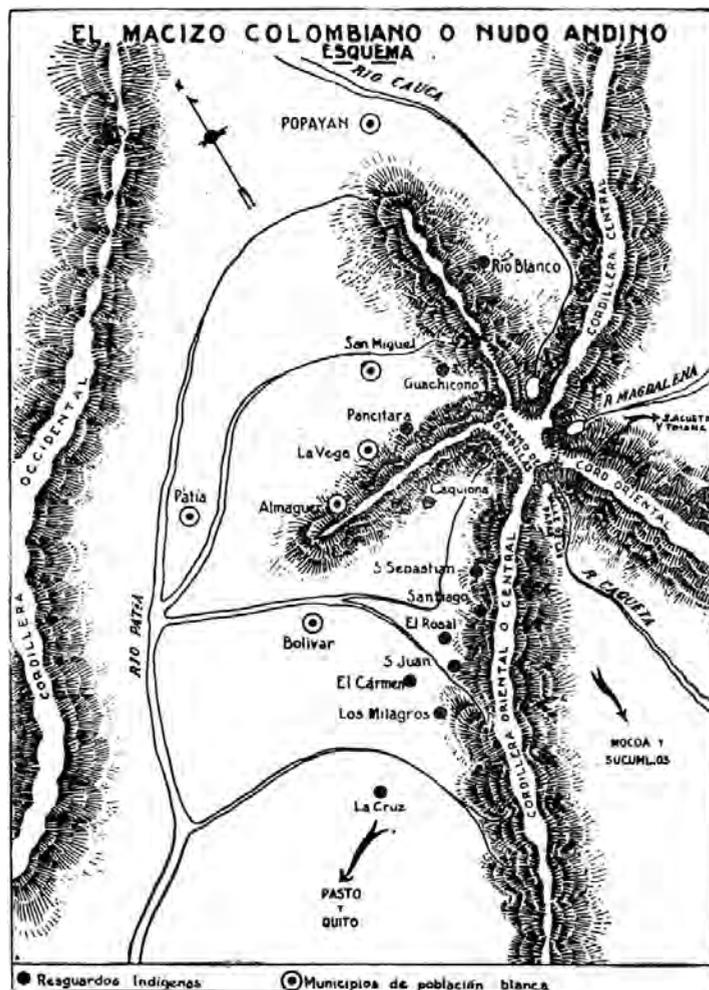


Lámina 15. Mapa, El Macizo Colombiano o Nudo Andino, Juan Friede, 1944.

La historia de los resguardos indígenas del Macizo Colombiano, como lo investigó Henri Lehmann, se remonta a tiempos prehisbánicos (cultura Guachicono) y a partir de la conquista española, de acuerdo con el trabajo etnohistórico de Juan Friede, la población aborígen repartida en encomiendas asignadas a los conquistadores españoles de Popayán, fue reducida a tierras de resguardos, como Guachicono. Por diversas causas, la demografía indígena se redujo considerablemente y el territorio fue ocupado por comunidades indígenas yanaconas y otros procedentes del Alto Putumayo, que convivieron con los aborígenes sobrevivientes²⁷.

Nace el Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca

La persona encargada de organizar y dirigir el Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca (MAUC) fue el científico francés Henri Lehmann (1905-1991)²⁸. Lehmann había realizado estudios de historia del arte y filosofía en Alemania; en París aprendió etnología con Marcel Mauss, en la Escuela de Altos Estudios; allí trabajó con Paul Rivet en el nuevo Museo del Hombre, quien lo apoyó para investigar en Colombia, a donde se trasladó, huyendo de la invasión nazi a Francia. En 1942 se trasladó a la ciudad de Popayán, para trabajar con la Universidad del Cauca; hizo estudios etnohistóricos, serológicos, encuestas etnográficas y lingüísticas con indígenas guambiano-kokonucos y kwaiker; e investigaciones arqueológicas en Popayán, Corinto, Moscopán, Guachicono y el Valle del Patía. En 1945, Lehmann se trasladó a México, como profesor del Instituto Francés de América Latina, invitado por Rivet.

El MAUC surgió, no como un espacio espontáneo, para exhibir algunas curiosidades, sino, como un centro de investigaciones, pionero en la región suroccidental de Colombia; se creó en 1942 bajo la rectoría de Alfredo Caballero. Es posible decir lo anterior por la alta calidad de la formación científica de Lehmann, que había tenido la experiencia de trabajar en el Museo del Hombre de París; también por la política académica que impulsaron los rectores Lemos y Caballero en beneficio de la modernización de la Universidad del Cauca²⁹. Todo esto se puede apreciar en el montaje de las salas de exposición y del parque arqueológico o jardín donde se exhibieron esculturas, en el antiguo claustro de Santo Domingo; en la creación de la Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico (SAMA); en el moderno sistema de clasificación de la colección y en los proyectos adelantados por Lehmann y otros investigadores.

27 Hacia los comienzos de la década de los años cuarenta, Friede investigó archivos regionales de los municipios caucanos del Macizo Colombiano, de los que obtuvo importante información que le permitió hacer una reconstrucción etnohistórica de los resguardos regionales: Juan Friede, *El indio en lucha por la tierra. Historia de los resguardos del Macizo Central Colombiano*. (Bogotá: Instituto Indigenista de Colombia, 1944).

28 De acuerdo con un contrato, Lehmann empezó a trabajar con la Universidad del Cauca, a partir de diciembre de 1942.

29 Llanos, *Guía museos de la Casa Mosquera*, 1976.

Colecciones

El punto de partida de la colección del MAUC fueron 44 objetos obtenidos por Bürg en sus exploraciones de Tierradentro (1936), y 35 objetos de guaquería, de la misma región, comprados por el rector Baldomero Sanín, a Ricaurte Hurtado y José Vidal (Índice, documento 8), como lo referencia Gregorio Hernández de Alba, en carta dirigida a Lehmann, director del MAUC, el 22 febrero de 1943: (Documento 2)

Las colecciones provenientes de Tierradentro que se hallan en la Universidad, fueron enviadas así: tres estatuillas y algunas vasijas y partes de vasijas decoradas con figurillas, serpientes, etc., envió de BURG, 1936.

Otras vasijas, que yo sepa, fueron remitidas de Tierradentro posteriormente por Ricaurte Hurtado. Tal vez haya alguna carta remitora en los archivos de la Universidad. Mucho me gusta, desde que el Dr. Caballero fue elegido como Rector de la Universidad, su idea de hacer allá un centro americanístico y un Museo. Él sabe que cuenta con todo mi apoyo, pues siempre he creído que debe haber varios museos, pero eso sí, que trabajen

LAMINA II



Estatua de Mincopón (Ceusa)
Foto. J. C. Cubillos

Lámina 16. Parque de las esculturas, MAUC, claustro de Santo Domingo, fotografía de Julio César Cubillos. (Henri Lehmann, 1945).



LÁMINA 1

Lámina 17. Parque de las esculturas, MAUC, claustro de Santo Domingo, fotografía de Julio César Cubillos. (Henri Lehmann, 1945)

Parque Arqueológico de la Universidad del Cauca
Foto. J. C. Cubillos

armónicamente, que el Servicio de Arqueología sepa qué tienen ellos, que así pueda yo de acá enviarles duplicados, fotos, detalles, etc. Convencido soy de que los estudios arqueológicos sin colaboración, sin orden y sin intercambio no marchan bien ni dan los resultados que se deben esperar de estos estudios. Posiblemente la colaboración del Servicio Arqueológico comience pronto.

Es interesante destacar la posición de Hernández de Alba de mantener una política coordinada, de intercambio y colaboración, con el SAN. Otros materiales de la colección fueron donados a la universidad, como se constata en carta del comerciante Ricardo Palma dirigida al rector Lemos, el 16 de enero de 1940: (Documento 1)

Antes de morir mi sobrino don Gonzalo Lemos Velasco, me remitió de Tumaco siete (7) momias [esqueletos] encontradas en una guaca en el ferrocarril de Nariño, con orden de entregárselas a Ud. con destino al museo de la Universidad, cumplo con tal orden y se las mando a Ud.

La mayoría de las colecciones del museo proceden de los yacimientos funerarios excavados, aunque también algunas se compraron a gUAQUEROS y otras fueron donaciones. Durante su estadía en Popayán (1941-1945) Lehmann trabajó de manera permanente; en 1943 hizo el siguiente balance: (Documento 5)

1. En la finca de La María, Popayán. Cementerio indígena. Distinción entre tumbas de hombre y tumbas de mujer.
2. En la región de Corinto. Trabajos en diferentes lugares. Más de 300 objetos fueron encontrados.
3. En la región de Moscopán. Tres centros de estatuas localizados. La más realista de todas las estatuas hasta ahora conocidas en Colombia fue excavada. Segundo entierro en bóvedas.
4. En la loma de la fábrica de licores, Popayán. Cementerio indígena con pocos objetos. Encontrada una gran olla con los restos de un niño de 3 años.
5. En la región de El Tambo. Recolección de dos estatuas de piedra.
6. Prospección al Patía en vista de excavaciones futuras. Compra de una colección de ollas del río Guachicono³⁰.

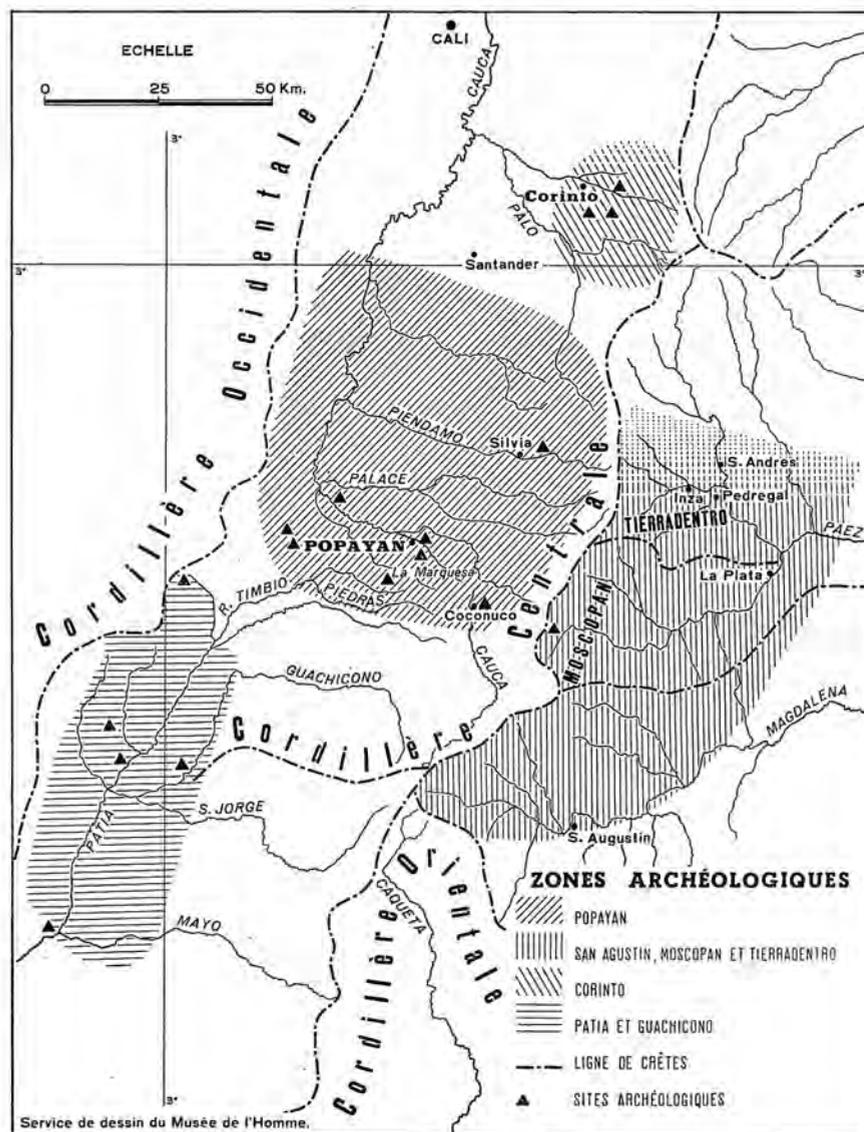
El 24 de enero de 1945, Lehmann le envió una comunicación al rector de la Universidad del Cauca, como presidente del consejo directivo, en la que le solicita el nombramiento de un asistente para el museo, indispensable para su funcionamiento; también le incluye el programa de excavaciones que realizará en dicho año³¹:

Me permito llamar de nuevo la atención del H. Concejo acerca de la necesidad absoluta de asignarme un asistente para los trabajos museológicos del Museo Arqueológico. Esta persona debe ser capaz de hacer los dibujos de los motivos que figuran en los objetos del Museo para su publicación. Esta publicación es necesaria, no solamente desde el punto de vista para clasificar las respectivas civilizaciones; también es de interés general, porque son las publicaciones precisamente que despiertan el interés para la obra que se realiza.

Al mismo tiempo esta persona debe hacerse cargo de trabajos de laboratorio, limpieza de objetos, reparación y catálogo. Los trabajos museológicos no deben sufrir interrupción alguna durante mis investigaciones y excavaciones en el terreno.

30 Los resultados de estas investigaciones arqueológicas fueron publicados: Henri Lehmann, "Notas arqueológicas sobre el Cauca", *Revista de la Universidad del Cauca* 1 (1943); "Arqueología de Moscopán", *Revista del Instituto Etnológico Nacional* 1(2) (1944); "The Archéologie of the Popayán Region", *Handbook of South-American Indians* 2 (1946); "Archéologie du Sud-Ouest Colombien", *Journal de la Société des Américanistes* 42 (1953).

31 Esta carta hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca. Según parece, Lehmann no llevó a cabo varias de estas excavaciones; en 1945 renunció a su cargo como director del MAUC, para trasladarse a México.



CARTE n° 2. — Région sud-ouest de la Colombie.

Lámina 18. Zonas arqueológicas del suroeste de Colombia (Henri Lehmann, 1953).



Fusafoles et vases en céramique. Chirimoyo (sauf les nos 10 et 16).

Lámina 19. Cerámica excavada en la finca La María, Popayán (1943) (Henri Lehmann, 1953).

El programa de excavaciones elaborado por mí para el presente año, es el siguiente:

Febrero-marzo. Dos meses de excavaciones

En Tierradentro. Gastos aproximadamente: 400. –

Mayo-junio. Dos meses de excavaciones en
el Valle de Las Papas y Guachicono. Gastos apr. 500. –

Septiembre-noviembre. Excavaciones en la Costa
Caucana del Pacífico. Gastos aprox. 800. –

1700

Ruego pues a usted se sirva tener en cuenta esta cantidad que sería necesaria para el correcto cumplimiento de mi misión.

De acuerdo con Lehmann, las colecciones del MAUC no se circunscribieron a una división política administrativa regional (departamento del Cauca), sino a la región geográfica y cultural del suroeste de Colombia; criterio que proyectó el museo en una compleja problemática histórica:

Las colecciones de que compone este museo, son muy especializadas pues provienen todas de una región que puede ser delimitada en el norte por el Valle del Cauca y en el sur por los límites con el Ecuador; es decir comprenden el Suroeste de la República de Colombia, entre la Cordillera Oriental y la Costa del Pacífico. La más septentrional de las regiones representadas es la de Corinto, que administrativamente pertenece todavía al Departamento del Cauca, pero geográficamente está en el Valle del Cauca. Las regiones más meridionales son los alrededores de Ipiales, al oriente de la altiplanicie de Túquerres, y las inmediaciones de Tumaco, en la Costa del Pacífico³².

Al crear el museo, Lehmann aplicó criterios internacionales especializados, fundamentados en la investigación científica y en técnicas modernas de clasificación de los materiales obtenidos; las colecciones fueron registradas de acuerdo con el sistema de catalogación del Museo del Hombre de la ciudad de París. Su mirada profesional, como la de su maestro Rivet, se inscribe en el estudio de culturas que se identifican y clasifican, no solamente por elementos materiales, sino, además por elementos lingüísticos (familias karib, chibcha, arawac). Los parentescos culturales y su

32 Henri Lehmann, "El museo arqueológico de la Universidad del Cauca en Popayán", *Boletín de Arqueología* 1 (3) (1945), 229.

difusión se establecen por analogías de cultura material (arqueológica y etnográfica) y por afiliaciones lingüísticas; los orígenes de las culturas locales se establecen por comparaciones estilísticas y con hipotéticas difusiones procedentes de Mesoamérica o los Andes Centrales, supuestos núcleos civilizatorios principales. Las nominaciones culturales se establecen a partir de estudios etnohistóricos, basados en las crónicas y documentos de archivo, referentes a las tribus indígenas del momento de la conquista española y del posterior periodo colonial.

Varios documentos del archivo del IEUC (Índice, documentos 6-9), escritos por Lehmann, corresponden a registros de los objetos de sus excavaciones y a descripciones de las estatuas de piedra que excavó en Moscopán y otros sitios, y que con mucha dificultad trasladó a Popayán, para exhibirlas en el patio principal del claustro de Santo Domingo, sede principal de la Universidad del Cauca y de las salas del museo. Refiriéndose a la escultura antropomorfa de mayor tamaño, anota lo siguiente: (Documento 7)

La estatua que figurará dentro de breves días en el centro del gran patio de la Universidad, fue excavada en la finca del Sr. Cosme Fernández, en Moscopán, en el punto llamado “La Candelaria”. En el mismo sitio estaban botadas varias otras estatuas, de manera que allí existía una vivienda indígena en la época precolombina. El terreno se presenta como una llanura de unos trescientos metros de largo y 50 de ancho, a la margen izquierda del río Aguacatal. Más arriba, en las lomas vecinas, se distinguen bien diferentes planes [*sic*] de casas de la época precolombina. La estatua se distingue de todas [las] hasta ahora conocidas por su gran realismo. Todos los detalles, como los ojos, los labios, la nariz, los dedos de las manos como de los pies, son tratados con gran perfección y una observación de la naturaleza extraordinaria. El sitio en donde estaba colocada permitió devistar [*sic*] toda la extensión del plano ya mencionado. Los Indios que vinieron del otro lado del río ya la veían desde cierta distancia. Eso indica que tenía gran importancia para ellos. El gran realismo con el cual está tratado me hace creer que un dignatario civil ha sido representado, más bien que una divinidad. El taparrabo no permite juzgar con seguridad si la persona figurada es hombre o mujer. La perfección con la cual está trabajada clasifica esta estatua entre los grandes ejemplos del arte indígena de Colombia y de América en general.

El transporte a Popayán ha presentado bastantes dificultades. Con la ayuda del batallón Junín mejoramos [*sic*] primeramente la trocha existente, volcamos rocas para dar paso. Más tarde hice entrar una polea y un cable para pasar la estatua de un lado del río al otro. 35 obreros de la carretera de Moscopán me ayudaron finalmente para sacarla a la carretera por caminos llenos de lodo y una loma muy pendiente. El peso de la estatua son unas 50 arrobas.

Además de la estatua monumental anterior, describe otras dos que ha colocado en el jardín de las esculturas del MAUC, procedentes de la misma región: (Documento 6)

Dos nuevas estatuas acaban de llegar al Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca. Han sido colocadas en el gran patio al lado de las otras cuyo conjunto puede llamarse ya Parque Arqueológico. Ambas estatuas vienen de la vertiente oriental de la Cordillera Central, de esta vasta zona denominada Moscopán.

La más importante entre ellas es sin duda ninguna la estatua que tiene combinados rasgos de hombre y rasgos de animal. Representa tal vez una divinidad, pues a los antiguos les gustó mucho representar a sus divinidades así. Quetzalcóatl, por ejemplo, el gran dios de los toltecas, está figurado como serpiente de sonajas con plumas de ave quetzal y con cara humana. Nuestra estatua tiene nariz y boca de felino; desgraciadamente la boca está dañada, pero todavía se distinguen unas líneas horizontales, seguramente pertenecientes al bigote de un puma. Figuraciones del puma son muy frecuentes en el arte peruano, ante todo en pintura sobre vasijas de Nazca. Los ojos, las orejas con sus zarcillos y la posición de pie son de un hombre, pero el sexo bien desarrollado y los 4 dedos o uñas de los pies, en vez de 5, son más bien zoomorfas. Puede ser que la estatua represente un Dios de la fertilidad. Hasta ahora es la primera representación conocida de este tipo que pertenece a la estatuaria agustiniana.

Al tiempo que esta estatua fue encontrada en la hoya del Río Plata, la segunda proviene del Quebradón, de un punto llamado Yarumalito. Es trabajada en un esquisto, lo que ha dificultado bastante la ejecución. Representa un personaje humano, vestido solamente con un taparrabo. Tiene colgada en la cadera un objeto redondo que puede ser la figuración de una cabeza reducida. Sabemos que muchas tribus hacían sus guerras con el único objeto de hacer prisioneros para poder reducir sus cabezas, que figuraron como cabezas trofeos. Esta estatua ya ha sido conocida, pues figura en un estudio mío sobre “Arqueología de Moscopán” que ha aparecido en el número 2 de la “revista del Instituto Etnológico Nacional”.

Las dos estatuas enriquecen considerablemente las colecciones del Museo Arqueológico y nuestros conocimientos sobre el arte agustiniano.

El MAUC se inició con las siguientes colecciones³³:

- 42. Misión Jorge Bürg. Objetos de Tierradentro. 1936. (44 objetos).
- 42.2 Colección Ricaurte Hurtado y José Vidal. Objetos de Tierradentro. 1939. (35 objetos).
- 42.3 Colección Lemos Velasco. Objetos de Tumaco. 1940. (7 objetos).

33 Lehmann, “El museo arqueológico”, 1945, 238. El código numérico que identifica las respectivas colecciones y piezas (42.1.1) significa: los dos primeros dígitos corresponden al año de registro (42: 1942); el número siguiente identifica la colección (1: colección George Bürg de Tierradentro) y el siguiente es el número de la pieza (1).



Lámina 20. Escultura principal de Moscopán excavada por Henri Lehmann (1943). Biblioteca ICANH FG O 978.



Lámina 21. Esculturas antropomorfas y casa excavadas por Henri Lehmann en Moscopán (1943). Biblioteca ICAANH FC 0977.

- 42.4 Colección Julio Montenegro. Estatua de Seguengue. (1 objeto).
- 42.5 Donación Alva Negret. Cerámica de Corinto. (1 objeto).
- 43.1 Colección José María Carvajal. Patenas de cobre de El Troje, cerca a Timbío. (20 objetos).
- 43.2 Misión Henri Lehmann. Excavaciones en la loma de El Chirimoyo, Popayán –Los Sauces- finca de La María. (39 objetos).
- 43.3 Misión Henri Lehmann a la región de Corinto. (61 objetos).
- 43.4 Donación Eduardo Lorsch. Objetos de la región de Corinto. (17 objetos).
- 43.5 Colección Museo Arqueológico. Estatua del río Cauca, Rosario. (1 objeto).
- 43.6 Misión Henri Lehmann a Moscopán. (3 objetos).
- 43.7 Excavación Henri Lehmann de un cementerio indígena. Popayán. Loma de la fábrica de licores. (5 objetos).
- 43.8 Donación Ismael Velasco. Hacha de Puelenje. (1 objeto).
- 43.9 Donación Manuel Mosquera. Cerámica de la vega del río Guachicono. (26 objetos).
- 43.10 Excavación Henri Lehmann en la región de El Tambo. (7 objetos).
- 43.11 Colección Benjamín Iragorri Díez. Cerámica de Ispala –Puracé-. (3 objetos).
- 43.12 Misión Henri Lehmann a Moscopán. Estatua de piedra. (2 objetos).
- 44.1 Donación H. L. Cerámica de la región de Popayán. (3 objetos).
- 44.2 Colección Max Seidel. Cerámica de la región de Tumaco (55 objetos).
- 44.3 Colección Pablo Emilio Echeverri. Cerámica del río Plata. El Congreso. Moscopán. (36 objetos).

En 1944, el Consejo Directivo de la Universidad del Cauca nombró una comisión para que visitara al profesor Lehmann, con el fin de establecer la renovación de su contrato. En el informe presentado por esta comisión, el 10 de octubre, se aprecian ciertos aspectos relacionados con la protección de los objetos arqueológicos, que en esos tiempos, a pesar de estar custodiados por leyes nacionales, existen falencias en lo referente a la apropiación y la exportación ilegal, como consecuencia de la tradicional g.uaquería y el coleccionismo institucional y particular³⁴:

Acompáñanos una copia autenticada del contrato existente entre el Rector de la Universidad y el Profesor Henri Lehmann, celebrado en Diciembre de 1942.

34 El "Informe de la Comisión del Consejo de la Universidad del Cauca sobre la visita al Museo Arqueológico dirigido por Henri Lehmann", hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología, de la Universidad del Cauca.

- 1° De conformidad con este contrato, el Sr. Henri Lehmann ha cumplido a cabalidad la cláusula primera de dicho contrato.
- 2° Ha hecho las expediciones de carácter arqueológico y en los informes de sus viajes, leídos en la Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico, se ha constatado que recorrió los lugares anunciados previamente en su itinerario.
- 3° La Universidad ha cumplido sus obligaciones contractuales y aun cuando el contrato ha expirado hace varios meses, ha sido prorrogado por mutuo consentimiento tácito.
- 4° Del contrato no se deduce ninguna obligación concreta para el Profesor Henri Lehmann respecto de la entrega de los objetos que obtenga de sus expediciones arqueológicas; pero entendemos, que los objetos procedentes de las excavaciones practicadas por él, deben pertenecer a la Universidad que las subvenciona y a cuyo servicio está el Profesor Lehmann, salvo convenio particular de la Universidad con cualquiera otra institución científica. Hemos constatado, por otra parte, que de las expediciones del Profesor Lehmann, proceden la gran mayoría de los objetos que forman las colecciones existentes en el Museo, ya que algunas proceden de compras, obsequios, préstamos o investigaciones anteriores.
- 5° Respecto a los objetos adquiridos en compra por fondos no suministrados por la Universidad, hemos sido informados por el Sr. Lehmann que él ha adquirido colecciones con dineros propios o de otras entidades científicas y que tales adquisiciones están sometidas a un control en virtud de condiciones impuestas por el Ministerio de Educación. Posee también, como de su propiedad particular, objetos aislados y unos pocos objetos de oro que declara adquiridos por él antes de entrar al servicio de la Universidad. El Profesor Lehmann ofreció los nombres de los gUAQUEROS que lo han acompañado en sus excavaciones para que si se cree conveniente, den testimonio de la certeza de sus afirmaciones.

En consecuencia la comisión consideró que es necesario renovar el contrato para que siga la obra formalmente científica, de interés nacional y americanista que en forma admirable ha orientado el Profesor Lehmann y que en el nuevo contrato, deben especificarse las condiciones que regulen el destino de los objetos hallados en las excavaciones o comprados en el curso de la expedición.

Que deben apropiarse las partidas suficientes o indispensables para la adquisición de los objetos de interés ofrecidos en venta, que no existan en el Museo para allegar una documentación coordinada y lo más completa de la prehistoria del Occidente Colombiano.

Aparte de las dos conclusiones anteriores, nos permitimos recomendar al Honorable Concejo designar una comisión de miembros de la “Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca” para que colaboren con el Profesor Henri Lehmann en la selección, clasificación y preparación de los objetos destinados al Museo, así como en la formación de Registro y Fichero del Museo, para que la obra que ha comenzado el Profesor Lehmann pueda ser conservada y continuada por elementos de nuestro medio cultural Universitario.

La comisión se permite recomendar, además, que en cada número de la Revista Universitaria figure por lo menos un artículo con documentación gráfica de la labor arqueológica que realiza la Universidad por medio de su Museo.

Vuestra comisión declara que la obra que realiza el Profesor Henri Lehmann es muy conveniente proseguirla y necesario defenderla en pro de la labor cultural de vastas proyecciones para la prehistoria Colombiana y Americana que realiza la Universidad del Cauca.

La lectura del informe anterior hace recordar el hallazgo hecho por el guaquero Leonardo Ramírez, en la hacienda Marquesa, a 30 kilómetros de Popayán, cercana al pueblo de Timbío. Varias décadas antes de la creación del MAUC, en dos tumbas excavó varios objetos de oro y maravillosas piezas de cerámica con simbologías mágicas, que terminaron en colecciones particulares y de museos extranjeros: un pectoral de oro, de un hombre desnudo y de pie (altura: 28,7 centímetros.), acompañado a sus lados por seres simbólicos, hace parte de la colección del British Museum de Londres; tres esculturas de barro, dos de guerreros desnudos, sentados en banquitos rituales, con pintura facial de color negro, orejeras y collares, que cogen un escudo de armas y soportan una figura totémica sobre sus espaldas (colección del Musée de l’Homme, de París); y el tercero, se halla en el American Museum of Natural History, de Nueva York. Otras tres esculturas de arcilla corresponden, la primera, a una figura humana masculina, desnuda y parada sobre un banquito; la segunda y tercera son figuras masculinas de pie, adosadas al extremo de bancos ceremoniales, que tienen la forma de animales míticos³⁵.

35 Lehmann, “Archéologie”, 1953,206. Los hallazgos de este tesoro llamaron la atención del maestro Valencia, quien se encargó de divulgarlos: Guillermo Valencia, “Del pasado. Estudio arqueológico de los objetos encontrados por el Señor Ramírez al vaciar una sepultura indígena situada a dos leguas y media en dirección sur de la ciudad de Popayán”, *Boletín de Estudios Históricos* 2 (1929); “Arqueología americana en Popayán”, *Boletín de Historia y Antigüedades* (18) (1930). También reseñaron el descubrimiento: Pérez de Barradas, *Colombia de Norte a Sur*; y Bennett, “Archaeological Regions”. Un análisis de los aspectos jurídicos protectores del patrimonio arqueológico se encuentra en: Luis Duque, *Colombia: monumentos históricos y arqueológicos*. (México D. F.: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1955).



Lámina 22. Esculturas de cerámica, tumbas de La Marquesa, Timbío, colección del Musée de l'Homme, París (Henri Lehmann, 1953).

Deux statuettes en céramique (face et profil).
Hacienda de la Marquesa, près de Timbío. (Musée de l'Homme, Paris).



Lámina 23. Escultura antropomorfa excavada por Henri Lehmann en Moscopán (1943). Biblioteca ICANH FG 0960.



Lámina 24. Escultura antropomorfa excavada por Henri Lehmann en Moscopán (1943). Biblioteca ICANH FG 1494.

Lugares de exhibición

Al entrar al viejo claustro de Santo Domingo, por el portalón principal a un lado de la iglesia, los payaneses y los visitantes debieron recibir un fuerte impacto emocional al ver en medio de matas de jardín un conjunto de seis estatuas de piedra, cinco traídas de Moscopán y una de Cajibío, colocadas allí por Lehmann, a la manera de un parque arqueológico. La señorial Popayán, en la que han dominado los símbolos de poder cristiano, se vio alterada por la presencia de seres con poderes mágicos, de origen americano. Julio César Cubillos en su visita a Popayán, en 1945, describe dicho jardín de la siguiente manera³⁶:

Así mismo en el patio jardín de la Universidad, se encuentran en total seis ejemplares, una de tamaño grande encontrada por el Prof. Lehmann en excavaciones hechas recientemente por él mismo en Moscopán; esta estatua es uno de los ejemplares más bellos que he visto en cuanto a talla en piedra se refiere, a lo largo de toda la correría. En sí ella presenta una importancia particular por el realismo tan sorprendente con que está trabajada y según el mismo Prof. Lehmann se cree que ésta sea la representación de un cacique o jefe. Existe también, otra estatua un poco más pequeña que merece un estudio detenido por su representación en sí; se trata del “dios de la fertilidad”, llamado así por el Prof. Lehmann. Representa un hombre que tiene las extremidades superiores abrazando su miembro en posición erecta contra el abdomen, los testículos se presentan bien marcados. Lo curioso de esta representación es el gran tamaño del órgano sexual en comparación con el tamaño del cuerpo de la estatua en general.

El resto de la estatuaria que se encuentra en el gran patio, es de un tamaño similar a las que se encuentran en la Sala de Exposiciones, y en general es menos rica en detalles, siendo en ocasiones su apariencia bastante primitiva. Esto último lo podemos decir también de los ejemplares que se encuentran en la Sala de Exposición.

El visitante, después de admirar el jardín de las esculturas, subía por las desgastadas escaleras de piedra a la segunda planta, hasta llegar por un amplio corredor a los tres salones del museo; dos, donde se exhibían en vitrinas materiales arqueológicos y otro, dedicado al trabajo de laboratorio y como depósito donde se guardaban en estantes las colecciones de referencia, debidamente clasificadas.

En las salas estaban expuestas cuatro esculturas de piedra, de forma columnar (estilo Popayán), con rasgos antropomorfos sencillos, diferentes a las del jardín del claustro. También, dos estatuas procedentes de Tierradentro y dos de Moscopán que plantean relaciones formales con las de San Agustín; y una piedra de moler procedente de Nariño, que llama la atención por tener un animal con cola larga, en relieve.

36 “Informe presentado por Julio César Cubillos sobre la visita al Museo de Arqueología de la Universidad del Cauca”. Biblioteca del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 7 de junio de 1945.



Lámina 25. Esculturas columnares estilo Popayán.
(Henri Lehmann, 1953).



Lámina 26. Escultura columnar encontrada entre Sertuchi y Dinde (margen del río Cauca). Biblioteca ICANH FC 0201.

Además de las estatuas, el museo mostraba en vitrinas, otros objetos de la colección: en una, cráneos humanos deformados, excavados en Tierradentro, El Tambo y Corinto; recipientes de barro, volantes de huso para hilar, hachas de piedra, anzuelos y algunas narigueras de oro y tumbagas excavados por Lehmann en tumbas del Chirimoyo (finca La María); dos banquitos de madera usados en rituales; ollas y fragmentos de cabezas humanas y de animales de urnas funerarias, traídos de Tierradentro por Bürg.

En otros aparadores se apreciaban grandes y pulidas vasijas globulares, decoradas con motivos geométricos pintados, rojos y cremas, que Lehmann había encontrado tapando la entrada a la bóveda de profundos sepulcros, localizados en el valle del río Guachicono; cerámicas del Valle del Patía y de la región de Nariño, con estilos diferentes. La zona de Corinto estaba bien representada por una gran cantidad de cerámicas obtenidas de tumbas, en 1943. Finalmente, llamaban la atención, por su calidad artística, una colección de cabezas de figurinas humanas, modeladas con precisión por alfareros de Tumaco (costa Pacífica) y donadas por Max Seidel.

La Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico

Henri Lehmann sabía que el recién fundado MAUC se fortalecería con el establecimiento de una Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico (SAMA), que estaría conformada por destacados investigadores, artistas e intelectuales de la ciudad de Popayán. El 14 de marzo de 1944 se reunieron en el salón del consejo directivo de la Universidad del Cauca, citados por el profesor Lehmann, las siguientes personas, para constituir la SAMA: Antonio José Lemos, Baldomero Sanín, Marco Tulio Ante, Enrique Barbosa, A. Fabra, Juan Montón Blasco, José María Arboleda, Diego Castrillón, Daniel Giraldo, Carlos Hernández, Juvenal Mejía, Enrique Mosquera, Jorge Oteiza, Jesús María Otero, Arquímedes Palau, Leonardo Santamaría, Henry Valencia, Leonardo Ramírez, Susa Olano, María de Lourdes Rivas, Pablo Barbosa, presbítero Édgar Casas y el diácono Raúl Zambrano. A la reunión asistió como invitado especial el padre Marcelino de Castelví, que pasaba por la ciudad; era el director del Centro de Investigaciones Americanistas y Etnográficas de la Amazonia Colombiana³⁷.

37 Universidad del Cauca. "Acta de instalación de la Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico". *Revista de la Universidad del Cauca* 6 (1945). De este grupo de personajes se pueden resaltar: Baldomero Sanín (1861-1957), escritor modernista y rector de la Universidad del Cauca; José María Arboleda (1886-1969), historiador que dedicó su vida a rescatar y catalogar el acervo documental de la antigua Gobernación de Popayán, creando el valioso Archivo Central del Cauca, y autor de una visión conservadora de la conquista y el periodo colonial; José María Arboleda, *El indio en la Colonia*. (Bogotá: Imprenta del Ministerio de Educación, 1948). Además, Diego Castrillón (1920-2009), historiador y antropólogo interesado en la historia de personajes, de la ciudad de Popayán y de los indígenas del Cauca; y Henry Valencia (1926-1998), en ese momento un joven estudiante de ingeniería que empezó a motivarse por la investigación etnográfica, algo que lo llevó a realizar estudios de arquitectura y antropología en México, en donde se desempeñó como profesor universitario de la UNAM y la ENAH, e investigador en el campo de la antropología social urbana, de barrios marginales de la ciudad de México. Valencia, en 1964, fundó la carrera de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia, en la

En esta reunión de instalación, el rector Lemos, quien la presidía, expuso el objetivo de esta asociación: “[...] impulsar los estudios arqueológicos y etnográficos en esta ciudad y despertar el interés del público en favor del museo fundado en la Universidad y de conservación de los monumentos y objetos de la protohistoria colombiana”. Además, aclaró que la SAMA dispondrá de una sesión de la *Revista de Universidad del Cauca* para la publicación de sus artículos científicos:

El profesor Lehmann, director del museo, expuso también la conveniencia y necesidad de establecer esta sociedad de carácter científico que responda a las inquietudes de investigación prehistórica que desde hace algún tiempo siente el país; hizo el recuento de los escasos pero valiosos esfuerzos que se han realizado en Colombia en los últimos años en favor de la investigación científica en las ciencias etnológicas, destacándose de manera especial la fundación del Instituto Etnológico Nacional durante la administración del doctor Eduardo Santos, bajo la dirección del sabio francés doctor Paul Rivet considerado como la primera autoridad mundial en las ciencias americanistas³⁸.

Lehmann propuso el texto de estatuto de la SAMA, que fue discutido en cada uno de sus artículos, con objeciones de los asistentes, que se tendrían en cuenta para su redacción final, la cual sería discutida y aprobada en la próxima reunión. Se nombró la siguiente junta directiva: Antonio José Lemos (presidente), Henri Lehmann (vicepresidente), Jesús María Otero (secretario) y Susa Olano (tesorera)³⁹.

El 13 de abril del mismo año se reunieron por segunda vez, los miembros fundadores de la SAMA. En esta oportunidad, antes de iniciar la sesión, Henri Lehmann les mostró las salas del museo, instaladas la semana anterior, en el claustro de Santo Domingo; todos felicitaron a su director por la obra hasta ahora realizada. Como se había acordado en la primera asamblea, los socios aprobaron de manera definitiva los diez puntos del estatuto, relativos al funcionamiento de las reuniones que se harían durante el año escolar, una vez por mes, para presentar los trabajos de investigación por parte de los asociados⁴⁰. El décimo punto del Estatuto propuso la aprobación de una biblioteca de arqueología y etnología que se

que se desempeñó, al lado del padre Camilo Torres, como profesor simpatizante del ELN, hasta el año 1968, para luego regresar a México: Ángela Uriega, *Henry Valencia Valencia. Profesor comprometido*. Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales; serie Biografías 4 (2000-2002), México. Reiterando los vínculos iniciales de la arqueología con las artes plásticas modernas, propuestos por el movimiento artístico Bachué, en la ciudad de Bogotá, entre los miembros fundadores de la SAMA figura el joven escultor vasco Jorge Oteiza (1908-2003), quien reside en la ciudad de Popayán, dedicado a la docencia; uno de sus alumnos fue el destacado escultor payanés Édgar Negret, que recibió las influencias modernas de su maestro. Oteiza escribió para la *Revista de la Universidad del Cauca*, un elaborado ensayo sobre la estética del arte nuevo en el contexto americano; Oteiza es considerado uno de los principales escultores modernos de España: Jorge Oteiza, “Carta a los artistas de América. Sobre el arte nuevo en la posguerra”. *Revista de la Universidad del Cauca* 5 (1944).

38 Universidad del Cauca. “Acta de instalación”.

39 Universidad del Cauca. “Acta de instalación”.

40 Henri Lehmann, “Estatutos de la Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca”. *Revista de la Universidad del Cauca* 5 (1944).

encargará del canje de publicaciones con instituciones similares. Siguiendo el orden del día, Lehmann leyó un texto en el que explicó las relaciones entre la arqueología y la museología modernas:

Explicó lo que es un museo, trazó el derrotero de los progresos que ha alcanzado la Museografía desde el renacimiento hasta la época moderna. Habló de los trabajos que debe llevar a cabo el arqueólogo, primero en el terreno con todos los detalles que deben anotarse en una excavación donde no pueden despreciarse detalles ni objetos ordinarios que en veces ofrecen singular importancia en la reconstrucción de una sociedad o cultura desaparecidas. Expuso los métodos seguidos para presentar en los museos los objetos y para conservarlos, destacando la importancia que tiene la presentación de las colecciones en las vitrinas. Teniendo los visitantes de las colecciones como principal actividad aprender a resolver dudas, deben mostrarse los objetos junto con explicaciones gráficas y fotográficas para que se aprecie mejor el carácter esencial de una civilización desaparecida. Los objetos que no se exponen en vitrinas son conservados en las colecciones de estudio que para la investigación científica tienen la misma importancia que las colecciones públicas⁴¹.

A continuación, el padre Marcelino de Castelví, como invitado especial de la reunión, dictó una conferencia magistral sobre etnografía de grupos indígenas del departamento del Cauca y, de manera específica, sobre algunas lenguas ya desaparecidas y sus nexos con las que todavía se hablan en el Caquetá, Putumayo y la Amazonia colombiana:

[...] que según investigaciones hechas en el siglo pasado por el alemán Ernst, parece que en la región de Almaguer se habló en remotos tiempos el kamzá o Sibundoy que se habla hoy en día solamente por los indios de este nombre, y que según estudios realizados por el célebre glotólogo Casas Manrique, esta es una de las lenguas existentes más difíciles y perfectas por su estructura gramatical. Que después de esta lengua existió en la misma región de Almaguer el inga, forma dialectal del kechua que todavía se habla en la región caucana de Santa Rosa del Caquetá por pocas personas. Que en la región del Valle de Las Papas debió hablarse la lengua Andaquí que parece fue el idioma de la raza agustiniana cuyas ruinas existen en la región de San Agustín. Trató después de las diversas razas americanas precolombinas que existieron en Colombia y cuyos descendientes existen todavía, explicando cómo es impropio hablar de raza karibe que no ha existido, pues lo que existe con este nombre karibe es una familia lingüística formada por muchos dialectos indígenas de origen común, y explica las diferencias entre raza, cultura e idioma. Una tribu indígena puede ser de tal raza, poseer una cultura de otra y lengua de raza diferente también. Por ejemplo, los tunebos de Colombia son de raza láguida, de cultura amazónica y de lengua chibcha. Parece que en Colombia quedan restos de las cinco razas siguientes: fuéguida, láguida, ándida, amazónica e ístmida. La raza

41 Universidad del Cauca. "Acta N°. 2 de la Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico". *Revista de la Universidad del Cauca* n.º 5 (1944).

fuéguida fue la primera raza pobladora de Colombia; de sus idiomas no quedan ni vestigios; señalan su presencia en el Cauca en algún lugar de la costa del Océano Pacífico donde se han hallado conchales o restos fosilizados de los alimentos de esos primitivos, y qué de esos fósiles él vio muestras en el museo arqueológico del Seminario de esta ciudad, hace algunos años. Queda todavía en el Vicariato Apostólico del Caquetá y Putumayo, en los límites con el Brasil, una tribu, la de los makú que se encuentra en el más primitivo estado de la cultura humana: no tienen casa ni agricultura; son recolectores, cazadores y pescadores, y por consiguiente nómadas; su idioma no ha sido estudiado todavía. De cultura semejante fueron los fuéguidos, primera raza pobladora del país. Explicó después el origen de los kechuismos del occidente de Colombia. No se deben los restos del idioma kechua a conquista material de los inkas en el Cauca y menos al norte de él, sino simplemente a la predicación de los doctriñeros salidos de los conventos de Quito donde aprendían el kechua que usaban después como idioma civilizador en la reducción de los indios a nuestra religión; en lugar de enseñarlos en español, lo hacían en kechua; otra razón o explicación de los kechuismos son los yanacunas traídos de Quito por los conquistadores, ellos hablaban su idioma del que quedan muchos toponímicos y voces que pasaron al lenguaje del vulgo. En la Universidad del Cauca existe el documento de los frailes franciscanos donde se lee: “Nosotros enseñamos a los indios en lengua kechua, unos en castellano, otros en siona”. La enseñanza era obligatoria a los frailes en kechua en el siglo XVI, facultativa en el XVII y en el XVIII era obligatoria en castellano. El killa que se habló en el sur del Cauca (municipios de Bolívar, Almaguer, San Sebastián etc.) puede ser killasinga, subgrupo sibundoy, y actualmente entra en las posibilidades, según el estado de las investigaciones científicas, que los agustinianos hablaran un dialecto sibundoy. Entre las investigaciones científicas que se hagan entre indios tiene importancia muy señalada la recolección de cuentos en idioma indígena, pues del estudio del cuento se deduce la estructura gramatical del idioma, fuera de contribuir poderosamente al estudio comparativo de las religiones primitivas etc.⁴²

42 Universidad del Cauca, “Acta N.º. 2.”, p. 238. El padre Castelví fue un destacado misionero capuchino, que además de sus actividades evangélicas realizó investigaciones etnográficas y lingüísticas con comunidades indígenas de los ríos Caquetá y Putumayo; estableció en Sibundoy el Centro de Investigaciones Lingüísticas y Etnográficas de la Amazonia Colombiana (Cileac), con aportes que han sido publicados en la *Revista Amazonia Colombiana Americanista*. No hay duda de la importancia de la síntesis magistral hecha por el padre Castelví sobre el modelo teórico de las razas y familias lingüísticas del poblamiento aborigen americano, utilizado por los pioneros de la antropología. Son atractivas las propuestas que identifican la cultura de los escultores megalíticos de San Agustín. Como lo demostraron investigaciones etnohistóricas hechas por Juan Friede y excavaciones arqueológicas, los andakí del tiempo de la conquista española habitaron el Alto Caquetá e incursionaron en el Alto Magdalena, y no fueron los autores de la estatuaria agustiniana. Sus propuestas sobre el origen de los quechuismos en el suroccidente de Colombia, han sido confirmadas por otros investigadores: Juan Friede, *Los Andakí 1538-1947. Historia de la aculturación de una tribu selvática*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1953); Kathleen Romoli, “El suroeste del Cauca y sus indios al tiempo de la conquista española, según documentos contemporáneos del Distrito de Almaguer”, *Revista Colombiana de Antropología* 11 (1962); “Las tribus de la antigua jurisdicción de Pasto en el siglo XVI”, *Revista Colombiana de Antropología* 21 (1977-1978); Ana María Groot y Eva Hooykaas, *Intento de delimitación del territorio de los grupos étnicos Pastos y*

En la reunión del 7 de octubre, Julio Manuel Ayerbe disertó sobre tradiciones orales o leyendas de los paeces que han perdurado hasta el presente. En su escrito recoge una historia que le narró una anciana, Eliodora Mera de Gallego, de Totoró. Por la importancia de su contenido, es un relato del que perduraron varias versiones en los resguardos de Tierradentro; en primera instancia se cuenta la historia de los títulos de propiedad de la Salina de Mirama, que los indígenas de Vitoncó trajeron de los archivos de la Real Audiencia de Quito; luego la narración termina hablando del trascendental cacique Juan Tama, personaje histórico y mítico, que logró el reconocimiento de las tierras del resguardo de Vitoncó, por parte de las autoridades españolas, después de derrotar a los calambases, que se establecieron en la vertiente occidental de la Cordillera Central (Jevalá, Paniquitá, Totoró, Polindara, Novirao, Jambaló, Pitayó, Tacueyó, etc.):

Aburridos los pijaos del gobierno de los Calambases que a tantas guerras desastrosas los habían llevado, pidieron nuevo Cacique que estableciera otra dinastía. Este llegó a la Quebrada “La Madre Estrella” entre Mosoco y Lame. Todos los indios salieron a recibirlo con música y cuál sería su sorpresa al ver que el nuevo Cacique era niño de meses en una cuna, precedida de otra con flores y seguida de una tercera con el ajuar. Recibido el niño fue dado a una india del Cabuyo para que lo amamantara, pero ésta presto murió, como también una segunda nodriza, lo que se atribuyó a que el pequeño cacique era muy bravo. Una tercera nodriza de Vitoncó acabó de criarlo. Ya en edad de doce años tomó el mando, adoptó el nombre de Juan Tama y declaró la guerra a los Calambases que fueron vencidos en varios combates. Los Calambases migraron entonces con cuantos quisieron seguirlos de Tierradentro y se establecieron en la vertiente occidental de la Cordillera Central; constituyeron las tribus de Jevalá, Paniquitá, Totoró, Polindara, Novirao, Jambaló, Pitayó, Tacueyó, etc.; y los Guambianos hablaron otra lengua.

Sabido por el rey de España que el Cacique Tama había triunfado sobre los Calambases le envió a regalar corona de oro y espada, alhajas que se dice en Vitoncó, que aún están escondidas en Aguapuro, dentro de la grieta de una peña. [...]

Le advierto que los títulos dicen que Juan Tama tenía colita y que su silla o trono tenía hueco para su comodidad. Tama vivió en Vitoncó en una casa muy grande; por eso los indios suelen llamar a Vitoncó Chambaguala, que quiere decir pueblo grande⁴³.

Quillacingas en el altiplano nariñense. (Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, 1991); Héctor Llanos y Jorge Alarcón, “Por los caminos del Alto Caquetá”, *Boletín de Arqueología* 15 (1) (2000). Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.

43 Julio Manuel Ayerbe, “Tradiciones indígenas de Tierradentro”, *Revista de la Universidad del Cauca* 5 (1944). Este relato es muy importante para entender las relaciones históricas, las diferencias culturales y las rivalidades políticas entre los indígenas paeces de Tierradentro y los de Popayán: Héctor Llanos, *Los cacicazgos de Popayán a la llegada de los conquistadores*. (Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, 1981).

Don Juan Tama, cacique principal, logró el reconocimiento de las tierras de resguardo de los paeces, por Cédula Real, como se constata en copia de la escritura n.º 843, en la que se establece el título de propiedad de las tierras que forman el resguardo de las parcialidades de Pitayó, Jambaló, Quichayá, Pueblonuevo, Pioyá y San Lorenzo. Copia expedida el 8 de octubre de 1881 por Vicente Mosquera, notario público del Circuito de Popayán: (Documento 32)

[...] Escrituras pertenecientes al cacique de Pitayó, Jambaló, Quichayá, Pueblonuevo, Pioyá y Caldon. En el año del Señor de mil setecientos otorgadas en la Real Audiencia de Quito por mandato de su Magestad el Rey Nuestro Señor Felipe Quinto. Hago saber yo el Cacique Don Juan Tama que teniendo mi dominio en seis pueblos como son Pitayó, Jambalo, Quichaya, Pueblonuevo, Pioyá y Caldon. En fallecimiento ya finado Don Jacinto de Mosca, fue su sucesor y de mi recaerá en las familias de Calambas y seguirá su línea sin caer familias de Calambas y no será válido ni tenido por tal el que no sea de esta ilustre familia y el que lo fuere no se terminará del mando y será el único cacique legítimo de propiedad y están obligados a respetarlo del mismo modo que a mí lo hacen consta la pena impuesta por su Magestad el Rey Nuestro Señor Don Felipe Quinto a los que desobedecen a los [que] desobedezcan y no cumplan con las órdenes y disposiciones de sus Caciques y el que faltase será castigado soberísimamente como lo ordena. la magestad de su cédula expedida en sus títulos que a los Caciques ha dado firmados de su mano y representados con el sello Real de la Corte de España. Que ahora hallándome enfermo aunque no muy peligroso. Pero siendo un deber hacer conocer a los indios de mi mando de Cacique por legitimidad y a quien debe reconocerse y darse desde donde es su dominio y cuantos pueblos son para cuando llegue el tiempo de revolución entre los pueblos cuando quieran demarcar por linderos de sus partes separarse las poblaciones, al orden será arreglado a las escrituras que aquí en este mismo cuaderno las copias originales y son como siguen a la letra = Real Audiencia de Quito, ocho de marzo del año del Señor Yo el Vicepresidente y Oidor de ella con facultad y derecho que obtengo de su Magestad el supremo monarca Nuestro Señor el Rey que Dios guarde muchos años Don Felipe Quinto, por lo que hallándose presente con petición expresa a su Real Persona al Rey Nuestro Católico: Representa el Cacique de los pueblos Americanos Pitayó, Jambaló, Quichayá, Pueblonuevo, Pioyá y Caldon. El cual es Don Jacinto (?) (Juan) Tama y Estrella sucesor de Don Jacinto Mosca con el objeto de que se le otorgue la correspondiente de Escrituras y Títulos de las tierras que el domina y teniendo probado que estas mismas que representa son propias cedidas como consta del Rey Nuestro Señor, que como a fieles tributarios manda se les señale demarcaciones por sus correspondientes linderos y demarcándose como consta a foja trece de la petición que con ella acompaña y siendo justa la solicitud. Otorgo Escritura y expido título en favor de Don Juan Tama y Estrellas y es como sigue: Es de propiedad de los Caciques de Pitayó las tierras que comienzan desde la piedra ancha del Peyón o Peñón, tomando por el lado del Sur en vía recta por el alto que se denomina Manchay del alto que se divisa Guambia sino que mirando al frente a la población toma por la cuchilla a mano derecha y va línea recta

al nacimiento del río que llaman las Ovejas y de su origen toma por la misma línea para abajo y va encerrando al pueblo de San Lorenzo de Caldonó [...].

Graciliano Arcila, egresado del IEN y pionero de la investigación arqueológica y etnográfica en Antioquia, como se escribió anteriormente, participó en la expedición científica realizada en la región de Tierradentro, en compañía de Gregorio Hernández de Alba y Eliécer Silva, en 1941-1942. Mantuvo su interés por la región caucana, como se aprecia en su visita a Popayán, en 1944, que lo llevó a dar una conferencia en la SAMA, el 9 de diciembre. Su charla versó sobre algunas generalidades sobre la etnología en Colombia y, de manera particular, expuso los trabajos que estaba realizando como profesor de la Universidad de Antioquia. Es interesante la percepción profesional que tenía de sus maestros Paul Rivet y Justus W. Schottelius:

Entre Rivet y Schottelius hubo grandes semejanzas y profundas diferencias en los diferentes aspectos de la personalidad; sólo me limitaré a decir que si ambos en sus métodos hacían uso prudente de la inducción y la deducción, del análisis y la síntesis, sin embargo Schottelius fue más analítico e inductivo en tanto que Rivet ha sido más sintético y deductivo. Estos dos científicos son en Colombia los genitores de las investigaciones etnológicas en todos sus aspectos, ya que no solo dieron normas sistematizadas en el método de aplicación, sino que lograron crear consciencia de su misión en el medio en que actuaron y orientar un núcleo de estudiantes en el camino de estos estudios. [...]

En la actualidad existe en nuestra Universidad [de Antioquia] un deseo general de que se dé paso a la investigación donde se quiera que ella se presente y sea cual fuere la ciencia que se trate de investigar. En estas vacaciones se me ha asignado la responsabilidad de una comisión a Tierradentro en este departamento del Cauca, con el fin de estudiar todo el conjunto étnico de esta región del país, o al menos iniciar un trabajo de esta índole. Se estudiarán la lingüística y las fases económicas de los indígenas, la flora y la fauna que están en función de sus necesidades vitales así como las alturas y discriminación de zonas climáticas por flora y temperatura⁴⁴.

44 Graciliano Arcila, "Consideraciones generales sobre la etnología y algunas de sus aplicaciones en Colombia", *Revista de la Universidad del Cauca* 6 (1945). En la biblioteca del Instituto Colombiano de Antropología e Historia existe un informe original hecho por Graciliano Arcila sobre aspectos etnográficos generales, recopilados durante su estadía en Tierradentro; además puede consultarse: "Impresiones de una excursión a Tierradentro (Cauca)", *Revista Universidad de Antioquia* 104 (1951).

Emerge la etnología caucana

Al mismo tiempo que los investigadores hicieron excavaciones de tumbas, también adelantaron trabajos etnográficos y lingüísticos con comunidades indígenas de Tierradentro y Popayán. Gregorio Hernández de Alba, Henri Lehmann, Jesús María Otero y Graciliano Arcila fueron los precursores de la etnología caucana. De acuerdo con su formación teórica y metodológica, realizaron trabajos etnográficos con las comunidades indígenas, estudios serológicos para establecer la diversidad racial colombiana (blancos, indígenas, negros y mestizos); recopilaron vocabularios de lenguas aborígenes y tradiciones orales, y anotaron en sus diarios observaciones sobre comportamientos culturales que complementaron con estudios etnohistóricos, fundamentados en crónicas de la conquista española y en documentos de archivos históricos.

Gregorio Hernández de Alba, a partir de sus trabajos de terreno en Tierradentro (1936 y 1941-1942), y en otras regiones indígenas del suroccidente de Colombia, logró escribir y publicar la primera etnología moderna de este territorio. Después de renunciar a su cargo como profesor del IEN, en 1942, siguió como codirector del IIC y como jefe del SAN; en 1943 viajó a Estados Unidos de América, invitado por el Smithsonian Institution, de Washington, donde residió por un año. Durante este lapso se dedicó a escribir una visión de conjunto de la etnología de las tierras andinas del sur de Colombia, siguiendo el modelo del *Handbook of South American Indians*, editado por su amigo Julian Steward⁴⁵. Este mismo trabajo lo había publicado en español (acompañado de fotografías personales), en la *Revista de la Universidad del Cauca*, en 1944:

A pesar de todo esto, valiéndonos de las crónicas de la conquista pero examinadas con un criterio etnológico; de los adelantos en la clasificación lingüística de los pueblos primitivos de América, y de los modernos estudios de la etnografía de los grupos subsistentes (1) será posible trazar aproximadamente el panorama social y el cuadro cultural de esos indígenas en el momento de su primer contacto con los soldados españoles, conocer el grado de transculturación con los nuevos usos europeos con que iniciaron la época colonial de sojuzgamiento, y su estado social y cultural hoy día, cuando la penetración de carreteras a sus tierras y una política oficial de debilitamiento de la comunidad indígena, amenazan definitivamente la extinción de esos pocos ejemplos que nos quedan de las primitivas sociedades de la América Andina, que han logrado sobrevivir a pesar de los esfuerzos misionales para devaluar sus tradiciones, a pesar de una economía miserable y de muy malas condiciones sanitarias. Este estudio ha sido preparado en Washington, siguiendo hasta donde lo permitieron los datos recogidos, la división que para

45 Gregorio Hernández de Alba, "The Highland tribes of Southern Colombia". *Handbook of South American Indians*, v. 2, ed. Julian H. Steward. (Washington: Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, 1946). Hernández de Alba publicó otros capítulos sobre tribus indígenas de Colombia y Venezuela, en el *Handbook of South American Indians*, v. 4 (Washington: Smithsonian Institution, 1948).

Handbook of South American Indians preparó el doctor Julian H. Steward, quien, así como el Bureau of American Ethnology de la Smithsonian Institution, la Biblioteca del Congreso y la Biblioteca de la Unión Panamericana, contribuyeron a facilitar mi investigación, como antes fue posible mi conocimiento personal de la región de estudio, por el apoyo del Gobierno de Colombia, la Gobernación del Cauca, su universidad, mi esposa y compañera y mis amigos los indios Paez de Tierradentro⁴⁶.

Con esta monografía sobre el suroccidente, Hernández de Alba se consagró como autor de la etnografía en Colombia; también se encargó de publicar artículos en otros medios de divulgación oficial⁴⁷. Por los mismos años, Henri Lehmann hizo trabajos etnográficos y etnohistóricos, sobre grupos indígenas del Cauca y Nariño, con un enfoque teórico propio de la etnología francesa, de su maestro Paul Rivet. A diferencia de Hernández de Alba, son trabajos particulares de terreno y archivo que aportan valiosos datos, pero no dan una visión etnológica de conjunto del suroeste de Colombia. Lehmann tiene el mérito de haber publicado sus resultados de investigación de manera inmediata, tanto en Colombia como a escala internacional en múltiples artículos⁴⁸.

Jesús María Otero tiene el mérito de ser el caucano pionero que consagró varios años de su vida a la investigación etnográfica. Por iniciativa personal, en sus años de juventud aprovechó los cargos oficiales en que se desempeñó para recopilar información cultural de comunidades indígenas del Cauca, sin tener una preparación como etnólogo, y con anterioridad a los realizados por Hernández de Alba y Lehmann; como Otero lo aclara, en ese entonces, no se había creado el IEN como centro académico de formación profesional. Cuando Lehmann llegó a Popayán tuvo la ocasión de conocer los trabajos de Otero y su interés por la investigación etnográfica; de ahí que haya sido nombrado secretario de la SAMA de la Universidad del Cauca y director del MAUC, después del retiro de Lehmann. A pesar de sus limitaciones, su obra tiene gran importancia; como lo dice el mismo Otero, en su presentación:

46 Gregorio Hernández de Alba, "Etnología de los Andes del Sur de Colombia", *Revista de la Universidad del Cauca* n.º 5 (1944).

47 Gregorio Hernández de Alba, "Factores etnológicos de Colombia", en *Colombia en cifras 1945-46*, dir. Plinio Mendoza, dir. art. Santiago Martínez. (Bogotá, 1946).

48 Henri Lehmann, "Grupos sanguíneos entre los indios guambiano-kokonuko", *Revista del Instituto Etnológico Nacional* n.º 1, 1 (1943); "Importante documento sobre los andaquíes y otros indígenas del oriente colombiano", *Revista de la Universidad del Cauca* n.º 5 (1944); "Un confesionario en lengua páez", en *Revista del Instituto Etnológico Nacional* n.º 2, 1 (1945); "Vêtements et tissages des Indiens de la Cordillère Centrale dans la région de Popayán, Colombie", *Revue de l'Institut Français d'Amérique Latine* n.º 1 (1945); "Grupos sanguíneos entre los indios kwaiker", *Boletín de Arqueología* 2, n.º 3 (1946); "The Monguex-Coconuco", en *Handbook of South American Indians*, v. 2. (Washington: Smithsonian Institution, 1946); "Los indios de la región de Popayán. Grupo guambiano-kokonuko", *Acta Venezolana*, t. 2, n.º 164 (julio 1946-junio 1947); "Fouilles et enquêtes ethnologiques en Colombie depuis 1941", *Journal de la Société des Américanistes*, t. 37 (1948); "Les Indiens Sindagua", *Journal de la Société des Américanistes*, t. 38 (1949); "Étude anthropologique des Indiens du Groupe Guambiano-Kokonuko. Région de Popayán, Colombie", *Bulletin de la Société d'Anthropologie* (1960); "Contribution à l'ethnographie Kwaiker, Colombie", *Journal de la Société des Américanistes*, t. 52 (1963); "Les Indiens Kwaiker de la Colombie", *Journal de la Société des Américanistes*, t. 52 (1963).



Lámina 27. Abuelo páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FC 1442: 1460.

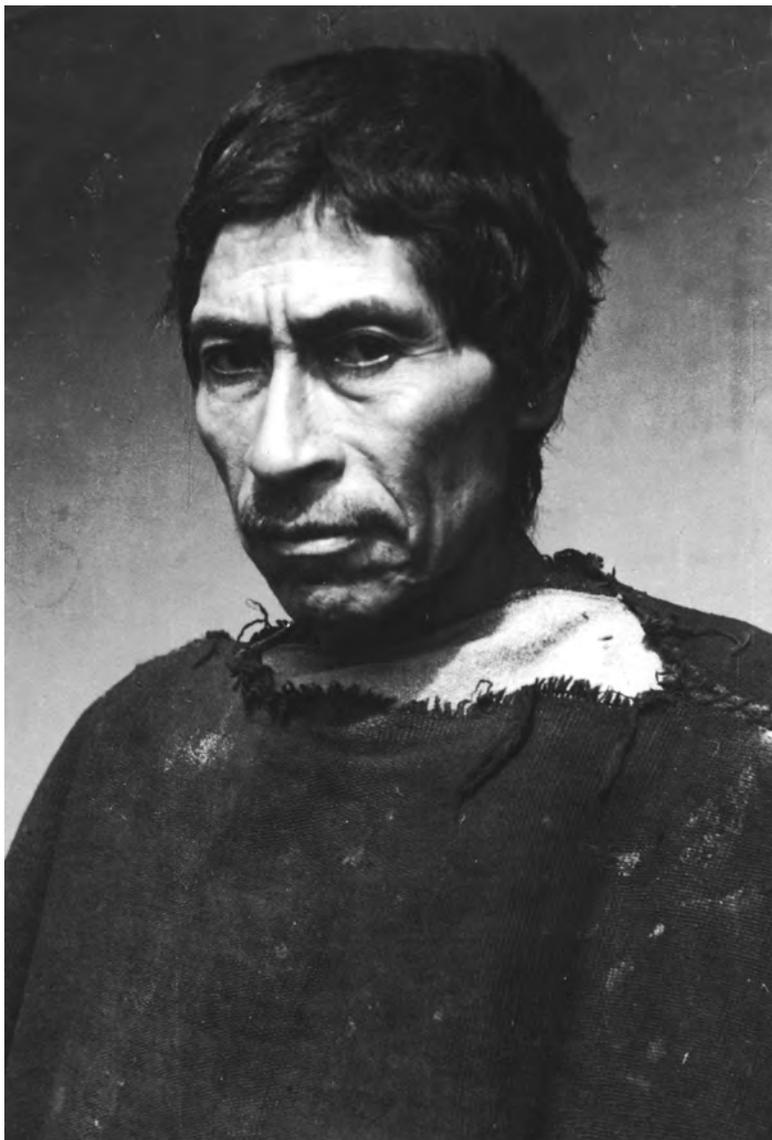


Lámina 28. Páez, Tierradentro, fotografía de Henri
Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FC 1442: 1456.

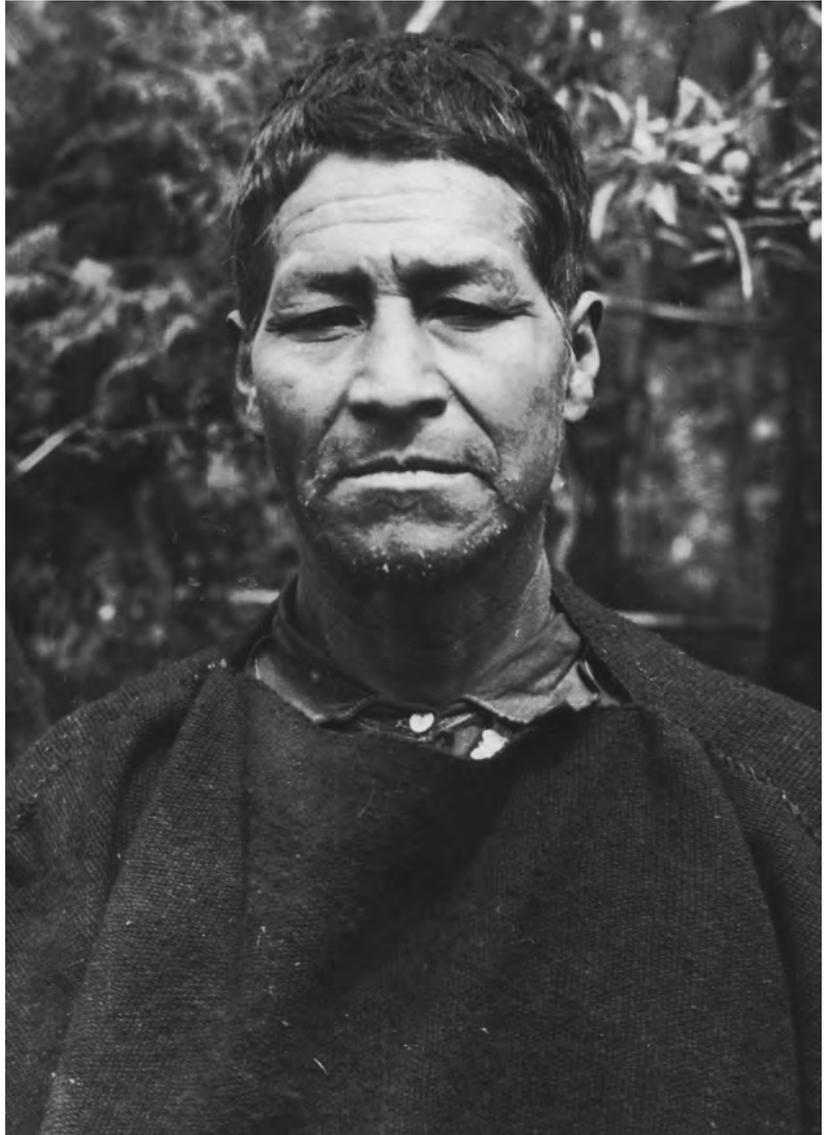


Lámina 29. Páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FC 1442: 1464.



Lámina 30. Mujer páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1461.



Lámina 31. Páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FC 1442: 1459.

Pero no por la falta de técnica que reconozco, carecen de valor algunos de los estudios de que me ocupo. Cualquier lector tendrá que abonarme un gran esfuerzo de voluntad y no pequeña dosis de paciencia y perseverancia de varios años. Muchos de los datos consignados allí se habrían perdido de seguro por la desaparición de los informantes. El simple correr de los años pone fin a la posibilidad de allegar datos preciosos. Cito como ejemplo la desaparición de informadores sobre el dialecto polindara, que posiblemente no existen ya, pues cuando el señor Henri Lehmann realizó encuestas lingüísticas en ese grupo, eran muy contados los informadores capacitados para satisfacer sus deseos porque habían olvidado su lengua nativa, al paso que cuando levanté yo la estadística de las personas que hablaban un dialecto indígena en el Cauca, el total de los que hablaban el polindara ascendía a 695 personas. Dentro de poco tiempo tampoco se encontrará sobreviviente que hable el dialecto totoró porque ya se habla muy poco y quienes lo hablan sienten pena o vergüenza de que se les interroge sobre su lengua y rehúsan suministrar los informes que les piden. Mientras más se extiende la escuela entre los grupos indígenas, disminuye más el número de los que hablan su dialecto primitivo⁴⁹.

Fundación del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca

Las actividades científicas antes expuestas crearon el ambiente propicio para la fundación del IEUC, de acuerdo con una política gestada en el IEN y con el apoyo de autoridades académicas del departamento del Cauca. Luis Duque, en el balance de las actividades realizadas entre 1944 y 1952 por el IEN y el SAN, considera que los centros de investigación regionales fueron creados con la siguiente finalidad:

En los últimos años se han venido fundando centros regionales de investigación etnológica, controlados directa o indirectamente por el organismo central, principalmente en lo que hace relación a la parte técnica, y con el concurso económico de los gobiernos departamentales. Con esta organización se persiguen los siguientes objetivos: a)-extender, hasta donde sea posible, de acuerdo con los recursos económicos y de personal especializado, el radio de acción del Instituto en el territorio nacional; b)-lograr una centralización técnica y una relativa autonomía administrativa, lo cual debe traducirse en un plan coordinado para unificación de sistemas de investigación cientí-

49 Jesús María Otero, *Etnología caucana. Estudio sobre los orígenes, vida, costumbres y dialectos de las tribus indígenas del departamento del Cauca*. (Popayán: Universidad del Cauca, 1952). Posiblemente, por prejuicios profesionales, los estudios recopilados por Otero no fueron publicados por la Universidad del Cauca en 1946, cuando adquirió los derechos para hacerlo; ni tampoco por parte de la Asamblea Departamental, que aunque aprobó su publicación, no cumplió con lo acordado. Ni siquiera el apoyo dado por Paul Rivet, cuando visitó la ciudad de Popayán, en 1941, permitió que se publicara la obra de Otero, por parte de Darío Achury, jefe de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Nacional. El libro de Otero recopila los siguientes estudios monográficos: Los indios páez, Los indios cholos, Los indios guanacas, Los indios kokonuko, Habitantes precolombinos de Popayán y su comarca, Investigaciones arqueológicas en Popayán, Los dialectos indígenas del departamento del Cauca y Los indios guambianos.

fica, objetivos concretos de estudio en orden de importancia y trascendencia, métodos de exposición, etc., c)-procurar la colaboración económica y cultural de las autoridades regionales; d)-contribuir a la importancia turística de tales regiones, mediante la formación de museos especializados en la arqueología de las zonas, y e)-facilitar a los especialistas los trabajos de investigación mediante estas bases departamentales, en las cuales se reúnen materiales de estudio y facilidades económicas y técnicas⁵⁰. [cierra cita]

Gregorio Hernández de Alba fue nombrado director del IEUC, de acuerdo con el contrato firmado por él y Germán Arciniegas, ministro de Educación Nacional, el 17 de enero de 1946; en este documento se estipulan las obligaciones para el contratista, que expresan el carácter oficial de la investigación antropológica y las relaciones o dependencias establecidas entre el IEN y el IEUC⁵¹:

[...]

PRIMERO.- El Contratista se compromete con el Gobierno a prestarle sus servicios y en tal carácter tendrá las siguientes obligaciones: a)- dirigir las investigaciones de etnología general que se lleven a cabo en Tierradentro (Cauca), y los trabajos de preservación y reconstrucción de los monumentos arqueológicos de aquella zona y otros sitios del Departamento del Cauca. Estas labores las ejecutará el investigador en conexión con la Universidad del Cauca y de acuerdo con los planes de trabajo trazados por la Dirección General del Instituto Etnológico y del Servicio de Arqueología del Ministerio de Educación Nacional; b)- los resultados materiales de los trabajos enunciados, serán distribuidos así: piezas únicas para el Museo del Cauca; piezas dobles para el Museo Arqueológico Nacional. El investigador se compromete, además, a elaborar los trabajos hasta entregarlos listos para su publicación en la Revista de la Universidad del Cauca, Revista del Instituto Etnológico o Boletín del Servicio de Arqueología del Ministerio de Educación, y a informar periódicamente a la Dirección General sobre la marcha de las investigaciones estipuladas. SEGUNDO.- El Gobierno pagará al contratista la suma de TRECIENTOS PESOS (\$300.00) mensuales, pagaderos por mensualidades vencidas. TERCERO.- La entrega o pago de la suma de dinero a que el Gobierno queda obligado [del] respectivo presupuesto. CUARTO.- Al término de este contrato es de once meses contado a partir del primero de febrero próximo. QUINTO.- Si el Contratista dejara de cumplir alguna de las obligaciones que contrae, pagará al Gobierno por vía de indemnización la suma de \$300.00, sin perjuicio de las demás obligaciones que hubiere lugar a deducirle. SEXTO.- Para garantiza el cumplimiento de la anterior y de las demás obligaciones prestadas, el Contratista da como su fiador solidario al Señor Luis Hernández de Alba,

⁵⁰ Luis Duque, *Balance de una tarea cultural 1944-1952*. (Bogotá: Instituto Etnológico Nacional, 1952), 14.

⁵¹ Una copia de este contrato hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca.

vecino de Bogotá, portador de la cédula de ciudadanía número [] expedida en [], quien en prueba de que acepta la responsabilidad consiguiente, firma este instrumento con los demás otorgantes haciendo renuncia expresa del beneficio de excusión. SEPTIMO.- Son causales de caducidad en este contrato, además de las establecidas por el artículo 254 de la Ley 167 de 1941, el hecho de no cumplir el Contratista sus obligaciones a satisfacción del Gobierno. La declaración de caducidad que llegado el caso hubiere el Gobierno producirá sus efectos desde el momento de la notificación de la respectiva providencia y no dará derecho al Contratista para pedir indemnización alguna. Octavo.- Para la obtención del pago el Contratista deberá presentar sus cuentas debidamente legalizadas y con imputación al artículo 77, artículo 1209 del presupuesto nacional vigente. Este contrato requiere para su validez de certificado sobre reserva legal de fondos expedido por la Contraloría General de la República y de aprobación por el Excmo. Señor presidente de la República, previo concepto favorable del H- Consejo de Ministros. Debe ser publicado en el Diario Oficial por cuenta del Contratista. En fe de lo cual se firma en Bogotá, a diecisiete de enero de mil novecientos cuarenta y seis.

El Contratista

GERMÁN ARCINIEGAS

Henri Lehmann, al enterarse del nombramiento de Hernández de Alba, como director del IEUC, le escribió una carta el 3 de marzo de 1946 como investigador del Institut Français D’Amerique Latine de México para felicitarlo y hacerle unas recomendaciones relacionadas con los trabajos que hizo en Popayán: (Documento 11)

Muy apreciado amigo Gregorio;

Acabo de recibir, con mucho agrado, la noticia de tu nombramiento como Director del Museo Arqueológico de Popayán. Se realiza así, no solamente el proyecto sobre el cual discutimos poco antes de mi salida de Colombia, sino también la continuación de la obra que he dejado a Colombia y a Popayán. Es con particular satisfacción que aprendí que la nación misma se interesa prácticamente a esta obra que comencé con medios muy insuficientes. Estoy seguro del buen éxito de tu empresa. También aprendí que el proyecto tuyo es de ampliar los estudios etnológicos en Popayán, de manera que se cristalice un nuevo centro de nuestra especialidad. Me gustaría también mucho, si se continuaran las sesiones de la “Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico” que tenían precisamente como finalidad de llamar la atención de los de afuera a nuestros esfuerzos. Otero ha sido un secretario ejemplar, y las sesiones se realizaron con gran regularidad durante mi estancia allí.

Estoy preparando un estudio sobre mis exploraciones en el Patía, pero desgraciadamente me faltan unos dibujos, y te agradecería mucho hacérmelos. Se trata de unos fragmentos de cerámica de Cumbitara, que en su mayor parte se hallan en una de las vitrinas del Museo, y en pequeña parte, en la reserva.

Por otro lado no he podido obtener hasta ahora una copia en yeso de la gran estatua de Moscopán en el centro del patio, para el Museo del Hombre de París. El molde ha sido casi terminado por Oteiza y depositado en la Escuela de Artes y Oficios. Los detalles puede darte el hermano de nuestro amigo Cabrera Moreno, pues trabajaba en eso hace un año. Mis reclamaciones frecuentes se quedaron siempre sin contestación. Me interesa saber también, si las placas explicativas para las estatuas del patio han sido ejecutadas. He dejado el texto a Ary José Luna.

Gregorio Hernández de Alba también recibió otras comunicaciones; una de ellas, de agosto 13, es de Gerardo Reichel (en compañía de su esposa Alicia Dussán), quien en el mismo año (1946) también había sido nombrado director del Instituto Etnológico del Magdalena: (Documento 13)

Estimado amigo:

Reciba mi cordial saludo y deseos por que se encuentre bien junto con los suyos.

Esta carta tiene por objeto poner a sus órdenes el nuevo Instituto Etnológico del Magdalena. Como Ud. seguramente ya lo sabe por Duque, se fundó en Sta. Marta por Ordenanza # 80 del 12 de junio del año en curso este centro de investigaciones cuya dirección me ha confiado la Gobernación del Magdalena.

Ud. como nadie conoce los problemas que se nos plantean en esta zona, la complejidad étnica y geográfica de esta parte del país, sus importantes sitios arqueológicos, las numerosas tribus sobrevivientes ofrecen un campo casi infinito para nuestras labores.

Con la esperanza de que este Instituto pueda contar con la colaboración suya a fin de llevar a cabo con mayor éxito la gran tarea de nuestros estudios, reciba los saludos más cordiales de sus amigos

Alicia y Gerardo Reichel Dolmatoff⁵².

52 Alicia Dussán de Reichel y Gerardo Reichel, durante su estadía en la costa Caribe, adelantaron un completo programa de excavaciones arqueológicas en la Sierra Nevada de Santa Marta, ríos Ranchería, Cesar, Sinú, Bajo Magdalena, Bajo Atrato y Cartagena, que les permitió hacer la primera reconstrucción cultural del poblamiento prehispánico de dicho territorio. También hicieron importantes trabajos sobre etnografía y mitología de los indios kogis y sobre contactos y cambios culturales de la población mestiza de Aritama: Alicia Dussán de Reichel, comp. *Premio Nacional al Mérito Científico 1991. Gerardo Reichel*. (Bogotá: Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia, Granahorrar, 1992); Patricia Torres y Tatiana Grosch, "Alicia Dussán de Reichel". En *Vida y obra. Semblanzas Premio Nacional Vida y Obra 2002*. (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2003).

La orientación conceptual aplicada por Lehmann, que representaba la posición histórica y culturalista de Rivet, fue transformada por Hernández de Alba. Desde su viaje al Smithsonian Institution, en Washington, en 1943, entró en contacto con la Antropología Social aplicada norteamericana, que le mostró otra alternativa de trabajar con las comunidades indígenas del Cauca. Así lo expresó a su regreso a Colombia, en 1944, cuando se desempeñó como profesor



Lámina 32. Gregorio Hernández de Alba en compañía de su esposa Helena Ospina y sus hijos Carlos y Gonzalo, Popayán (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. *Used by permission.*

de la Facultad de Derecho, de Universidad Nacional de Colombia⁵³. Posición profesional que se vio fortalecida con la llegada de George Foster (1913-2006) a la dirección del Institute of Social Anthropology, del Smithsonian Institution, en Washington, en reemplazo del arqueólogo Julian Steward; Foster, a diferencia de éste, ha sido considerado el padre de la Antropología Social aplicada; le ofreció a Hernández de Alba, mantener un apoyo institucional⁵⁴.

El IEUC fue creado por el Consejo Directivo de la Universidad del Cauca, con las siguientes funciones:

Por acuerdo n° 128 de 1 de febrero, 1946, el Consejo Directivo de la Universidad del Cauca, Popayán, dispuso lo siguiente:

Artículo 5.-Créase el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, dedicado a la investigación y a la enseñanza de la Etnología o Antropología Social, especialmente de América, de Colombia y de las regiones que formaron la antigua Gobernación de Popayán

Artículo 6.-El Instituto tendrá a su cargo la formación y organización del Museo Etnográfico y Arqueológico de la Universidad. Este Museo será la expresión material de las investigaciones en el terreno.

Artículo 7.-El Instituto, para el logro de sus fines, trabajará en conexión con el Ministerio de Educación Nacional –Instituto Etnológico Nacional y Servicio de Arqueología- y prestará su colaboración a instituciones similares de Colombia o de países extranjeros. Los trabajos científicos y de investigación que realice el Instituto se elaborarán en forma que permita su publicación en la Revista de la Universidad del Cauca, en la Revista del Instituto Etnológico y Boletín del Servicio de Arqueología del Ministerio de Educación, o en volúmenes especiales.

Artículo 8.-El Instituto tendrá una Sección Indigenista, destinada a estudiar sistemáticamente los problemas sociales de la población indígena y a buscar soluciones justas y convenientes a los problemas de incorporación nacional del indio a la vida nacional. Esta Sección desarrollará sus labores en colaboración con la Gobernación del Departamento, con el Instituto Indigenista de Colombia, el Instituto Indigenista Interamericano y entidades similares⁵⁵.

En el documento citado se especifica la antropología social, lo que para Hernández de Alba significó tomar una posición indigenista,

53 Gregorio Hernández de Alba, "Función social de la antropología". *Revista Jurídica* n.º 3 (1944). Facultad de Derecho, Universidad Nacional de Colombia.

54 Perry, *Caminos de la antropología*, 56; Pineda C., "Cronistas contemporáneos", 136.

55 Gregorio Hernández de Alba, "El Instituto Etnológico del Cauca (Colombia)". *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, v. 10. (Washington: Pan American Institute of Geography and History, 1947), 20.

destinada a estudiar sistemáticamente los problemas sociales de la población indígena y a buscar soluciones justas y convenientes a los problemas de incorporación nacional del indio a la vida nacional. Esta Sección desarrollará sus labores en colaboración con la Gobernación del Departamento, con el Instituto Indigenista de Colombia, el Instituto Indigenista Interamericano y entidades similares.

El trabajo del antropólogo, con el apoyo de las autoridades, pretendía resolver los problemas económicos, educativos y de salud pública de las comunidades indígenas del Cauca, con la participación directa de ellas, respetando sus tradiciones culturales, su organización social y política, y el carácter colectivo de las tierras de resguardo. De hecho, estos compromisos profesionales estaban en contradicción con la política de los gobiernos nacionales, liberales y conservadores, que consideraban que los resguardos deberían desaparecer para poder incorporarlos como campesinos a la vida moderna del país.

Hernández de Alba llamó la atención sobre la necesidad que existía en Colombia de adelantar investigaciones sociales y aplicadas, que permitieran un progreso nacional; a la manera como lo estaban haciendo antropólogos norteamericanos, que analizaban todos los aspectos de la complejidad social, política, económica, jurídica y cultural de diversas comunidades o regiones; información indispensable para producir los cambios modernos⁵⁶. Consideraba que en Colombia hacía falta adaptar la investigación social a las necesidades modernas locales, en lugar de seguir teniendo una directriz arqueológica que continuaba mirando al pasado y no al presente y al futuro:

Desgraciadamente, influenciados por la ciencia y cultura europeas que recibimos directamente y seguimos sin adaptarlas a nuestro medio, hemos venido tomando las directivas antropológicas en un sentido cientifista, cuya mayor finalidad es la de hallar relaciones pretéritas entre los pueblos del Continente, o de éste con otros pueblos de más allá de los mares⁵⁷.

A Hernández de Alba le interesaba destacar la presencia de elementos culturales indígenas en la sociedad contemporánea; no estaba de acuerdo con aquellos intelectuales que planteaban su desaparición al entrar en contacto con lo hispánico. Por eso se interesaba por los trabajos de antropólogos norteamericanos como Ralph Linton y su maestro Julian Steward, que proponían la teoría etnológico-sociológica que en lengua inglesa se llamaba *aculturación* y que en habla hispana se denominaba *transculturación*; teoría y procedimiento metodológico que se podían aplicar en Colombia:

⁵⁶ Hernández de Alba, "Función social de la antropología".

⁵⁷ Gregorio Hernández de Alba, "La antropología aplicada", *Colombia, órgano de la Contraloría General de la República* n.º 1 y 2 (1944).

Sobraría hacer el elogio de lo que se puede alcanzar, con la aplicación rigurosa de los distintos apartes de este método, al medio o a los medios culturales colombianos; mas no sobra llamar el interés de los estudiosos hacia este problema no resuelto, que implica el conocimiento verdadero del fondo y de las índoles de la cultura nacional, de la etnología actual del país, cultura que es en lo global desconocida; etnología ignorada en sus formas actuales, con desconocimientos e ignorancias que no sólo dan dificultades a los gobernantes, tuercen o anulan el criterio de legisladores y perjudican a políticos –como lo estamos viviendo-, sino que originan molestias o desajustes a los grupos sociales y retardan el progreso ayudando a que sobreviva, dañosamente, una época del medioevo americano cuando el mundo, angustiosamente, se lanza a la conquista de mejores culturas⁵⁸.

Para Hernández de Alba, la antropología social norteamericana serviría:

como preparación al establecimiento de los institutos cooperativos de Antropología Social que en la Smithsonian Institution dirige el doctor Julián H. Steward, y que en breve tendrán su agencia entre nosotros laborando en acuerdo con el Servicio de Arqueología⁵⁹.

Propuesta que se hizo realidad con la creación del IEUC a partir de 1946, de acuerdo con un convenio de colaboración entre los gobiernos de Estados Unidos y Colombia. En un informe enviado al Smithsonian Institution sobre las actividades realizadas, entre 1947 y 1948, se hace referencia al IEUC como el proyecto colombiano del Instituto de Antropología Social, del Smithsonian (véase el apéndice 3). Además, Hernández de Alba estableció intercambios con el Instituto Panamericano de Geografía e Historia de la OEA; con el Instituto Interamericano de Antropología y Geografía, afiliado al Smithsonian, del que era miembro del comité organizador y editor asociado; con el Instituto Indigenista Interamericano de México, dirigido por Manuel Gamio, que le envió una carta el 17 de septiembre con motivo de su nombramiento como director: (Documento 14)

Considerando que una de las actividades que este Instituto de mi cargo puede desarrollar es establecer contacto espiritual con centros como el que usted tan dignamente dirige, he creído que pudiera serles a ustedes de utilidad recibir con destino a la Biblioteca algunas obras y estudios publicados en México en relación con el indigenismo y la etnografía.

Le adjunto la primera lista de publicaciones que con esta misma fecha le envió por correo ordinario certificado. Como usted verá no es más que un pequeño intento dentro de las posibilidades económicas del momento;

58 Gregorio Hernández de Alba, "Función de las culturas antiguas en la vida moderna", *Revista de la Universidad del Cauca* n.º 9 (1946).

59 Hernández de Alba, "La antropología aplicada", 61.

pero pienso que continúe en lo sucesivo, ampliándose los envíos a medida de que dispongamos de más fondos. Le agradecería acuse de recibo de las mismas.

Con destino al Boletín Indigenista usted sabe que nos interesará grandemente recibir noticias informativas respecto a los proyectos y actividades que vayan ustedes desarrollando; por ello le anticipo las gracias.

Si además tiene usted algún problema en relación con el indigenismo que considere interesante dar a conocer, desde luego puede usted enviarnos las cuartillas para publicarlo en América Indígena.

Los intercambios también fueron de orden académico con la intención de alcanzar niveles interamericanos, como se lo expresa Luis E. Valcárcel, director del Instituto de Etnología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, de Lima, el 2 de septiembre de 1947: (Documento 16)

Es motivo de singular agrado para nosotros el tener su atenta y gentil comunicación de fecha 12 de julio próximo pasado en la que nos augura el mejor éxito en la enseñanza y en la investigación etnológica; y a la vez nos informa de la labor que actualmente realiza ese Instituto: la formación de investigadores sociales y la preparación de las publicaciones para el mejor conocimiento de la labor de campo que realizan, trabajos éstos que recibiremos con sumo interés.

Será bastante provechoso para profesores y estudiantes de ambos países el intercambio de nuestras relaciones, para lo cual podríamos establecer ciertas bases que hagan factible dicho propósito.

Agradecemos el envío del plan de estudios de ese Instituto, el cual nos va a ser de gran utilidad. Suplico presente al doctor John Rowe mis mejores recuerdos. Próximamente le comunicaremos sobre los trabajos de campo que realizamos, así como también le enviaremos algunos datos que puedan serle de interés. Igualmente le preparamos una remesa de libros.

Plan de estudios

A semejanza del IEN, el consejo directivo de la Universidad del Cauca aprobó un plan de estudios de dos años para la formación de etnólogos, que estaba conformado por un conjunto de cursos básicos, acompañados de prácticas de campo, dirigidas por los profesores. El currículo comprendía un conjunto de cursos inscritos en una dimensión americanista, que particularizaba la realidad arqueológica y etnográfica de Colombia y la región caucana:

Primer año:

Antropología Física. Origen del Hombre; razas Fósiles. Las razas humanas, su formación y sus características; Somatología. Distribución actual de razas en el mundo. Mestizajes. Razas y culturas. Razas y lenguas. Las teorías racistas a la Luz de la Antropología y la Etnología.

Arqueología. Introducción: Las etapas culturales del hombre prehistórico; edades de piedra, bronce, hierro; Arqueología Americana: (Norteamérica, Centroamérica y Antillas, América del Sur). Arqueología especial de los Andes. Sistemas arqueológicos.

Etnología. Etnología General. Escuelas y teorías. La investigación etnológica. Etnología Americana. Resumen. Lingüística. Las lenguas indígenas de América. Características y clasificaciones. Fonética.

Colonización española. La penetración española en Suramérica. Zonas de establecimiento español. Religión. Moral. Cultura. Economía y Política españolas en América en los siglos XVI y XVII.

Investigación Bibliográfica. Sistemas de investigación bibliográfica. Sistemas de investigación de archivos. Importancia de estas fuentes de la etnología.

Museografía. Dibujo documental y moldeado. Catalogación. Reparación y conservación de piezas de museo. Transportes. Exposiciones.

Segundo año:

Antropometría. Mediciones en el vivo. Osteometría. Índices antropométricos. Su obtención y comparaciones. Auxiliares de estudios racistas. Grupos sanguíneos. Mancha pigmentaria. Patología comparada de las razas. Raza y medio. Raza y dieta. Cruzamientos. La Herencia. Hacia una raza mejor.

Arqueología de Colombia. Arqueología especial del Cauca, San Agustín y Tierradentro; medios y fines de arqueología. Cómo hacer una investigación arqueológica. Conservaciones y reconstrucciones. Parques arqueológicos.

Etnología de Colombia. Etnología y sociología de la antigua Gobernación de Popayán. Política indigenista.

Lenguas indígenas de Colombia. Práctica fonética.

Transculturaciones. La fusión y superposición de culturas. Asimilaciones y rechazos culturales. Mecánica y fenómenos de la transculturación en Colombia. Las misiones religiosas. La imposición civil.

Los estudiantes tendrán también cursillos prácticos de elementos de Topografía, Planimetría, fotografía y Cinematografía.

Se recomienda a los estudiantes el estudio intensivo del inglés y del francés⁶⁰.

El plan de estudios del IEUC fue concebido como una formación básica conceptual y práctica, con el sentido pragmático de capacitar etnólogos que al egresar pudieran ejercer como profesores o investigadores. Los estudiantes que ingresaban eran bachilleres o normalistas, que al finalizar los dos años de estudio obtenían un Certificado de Estudios

60 Hernández de Alba, "El Instituto Etnológico".

Superiores de Etnología. Esto fue posible por las prácticas intensivas de terreno y laboratorio, que realizaban los estudiantes, adscritos a los proyectos de investigación de los profesores:

Durante tres temporadas de tres semanas cada una y una de tres meses por año, se hacen trabajos prácticos en el terreno con los alumnos, habiéndose concentrado dichos trabajos en la región de indios Guambía (Silvia, Cauca), donde se elabora un estudio etnográfico bajo la dirección del Dr. Rowe, que se espera poder publicar en el curso de 1948. El Director Hernández de Alba inicia con estudiantes viajes de estudio a Moscopán y Tierradentro (Parque Arqueológico Nacional), con el fin de completar material etnográfico y arqueológico que desde 1936 viene reuniendo dicho investigador⁶¹.

El interés primordial del plan de estudios era el conocimiento de la realidad social y cultural americana, más que todo de las poblaciones indígenas (escuela americanista), que se particularizaba en el territorio de la antigua Gobernación de Popayán, en un contexto colombiano. La orientación teórica de los contenidos de las materias respondía a una conceptualización internacional de la etnología, como ciencia del hombre, que estudiaba y clasificaba las culturas, con el recurso de tres áreas del conocimiento complementarias: la antropología física, que por intermedio de mediciones antropométricas y de tipos sanguíneos, hacía clasificaciones raciales; la lingüística, que recopilaba vocabularios y su fonética, y la historia, de la etapa prehispánica, con las investigaciones arqueológicas y del periodo colonial hispánico, con el recurso de crónicas de la conquista y documentos de archivo. Aunque, se pensaba que el estudio de las razas se justificaba porque era necesario para establecer un sistema clasificatorio universal de las culturas y definir el poblamiento americano, al establecerse por rasgos biológicos, también se había prestado para fundamentar posiciones racistas que pretendían la existencia de una raza superior o hablaban de un mejoramiento racial, por intermedio de cruzamientos o mestizajes. Para los etnólogos indigenistas era importante conocer los procesos de transculturación, religiosa y civil, coloniales y modernos, para comprender la situación cultural y política en que se encontraban los pueblos indígenas; conocimientos que eran indispensables para resolver la difícil situación en que vivían, si se estaba pensando en una política de integración al progreso de la modernidad. De esta manera, las investigaciones etnológicas estaban desvelando una realidad social y cultural compleja, del pasado y el presente, en la que se hacían evidentes las contradicciones que generaban los conflictos sociales y políticos regionales.

61 Hernández de Alba, "El Instituto Etnológico".

Actividades académicas y trabajos de campo (1946-1947)

En el primer año de estudios, el IEUC llevó a cabo las siguientes actividades académicas y científicas, de acuerdo con el informe presentado por Hernández de Alba a Luis Duque, como jefe del Servicio Arqueológico: (Documento 15)

De Julio 1946 a Junio del presente año, este Instituto ha desarrollado las siguientes actividades:

LABOR DOCENTE- Casi todas las actividades de este Institución se han dedicado a la preparación de investigadores, con alumnos no solo caucanos sino de los departamentos vecinos, entre los cuales hay becados de Caldas y Chocó, dos de cada sección. Los cursos de un primer año que se dictaron son: Etnología general (sistema de investigación). Antropología física (teoría y prácticas). Lingüística y fonética (teoría y práctica). Arqueología (métodos de excavación y reconocimiento, planimetría). Bibliografía (Seminario de generalidades, catalogación, etc.). Museología (teoría y práctica, seminario).

Profesores: Estos cursos se han dictado por el director Gregorio Hernández de Alba, por el profesor Dr. John H. Rowe, enviado por Smithsonian Institution de Washington, Institute of Social Anthropology, el Sr, Henry Valencia y el Dr., Marco Tulio Ante, Ingeniero. De gran utilidad ha sido para el Instituto la presencia y colaboración decidida del Profesor Rowe, quien no solamente ha dado toda su ayuda a los cursos sino que se ha preocupado activamente de complementar nuestra biblioteca de consulta y estudio.

Alumnos: Durante el año el Instituto ha tenido 15 alumnos y unos 10 de ellos se presentarán a examen del primer año del programa.

ETNOGRAFÍA Y LENGUAS- Se ha concretado en el momento el Instituto al estudio del pueblo o tribu Guambía. Para mejor hacerlo, se contrataron los servicios de un informante, José Antonio Tumiñá, joven indio, con quien el Profesor Rowe ha establecido un alfabeto práctico para escritura, diccionario de más de 1000 palabras, textos, apuntes de gramática, traducción de algunos de los discos impresos bajo la dirección de Henry Lehmann, y se prepara a la vez por el nombrado indio un libro de primeras lecturas de lengua Guambía.

BIBLIOGRAFÍA- Se adelanta una lista de bibliografía etnológica de Colombia, que cuenta ya 300 fichas.

TRABAJOS DE CAMPO- A más de la excursión a Guambía, Moscopán y Tierradentro llevada a cabo por cinco profesores en Julio-Septiembre del año pasado, se han hecho: una visita a Guambía en Diciembre. Reconocimiento de doce sitios arqueológicos en los alrededores de Popayán. Los trabajos de la expedición de Julio-Septiembre están elaborándose y en algunos meses podrán enviarse al Instituto central de Bogotá. Versarán ellos sobre etnografía general, arqueología, lenguas, textos o cuentos y leyendas, geografía y sociología indígenas.

Los profesores iniciales del IEUC fueron los antropólogos Gregorio Hernández de Alba, John Howland Rowe y los payaneses Henry Valencia y Marco Tulio Ante (ingeniero). Luego, en comisión, se desempeñó como profesor de antropología física, Alberto Ceballos, del IEN, que adelantaba un trabajo sobre la lengua páez en Tierradentro. El profesor Rowe (1918-2004) vino a Colombia en 1946 como parte del programa de cooperación del Smithsonian Institution de Washington, Institute of Social Anthropology; además de participar en algunos reconocimientos arqueológicos, le interesaban los estudios lingüísticos, tema que investigó inicialmente en Tierradentro (diccionario de lengua páez) y luego en el resguardo de Guambía, donde logró recopilar un vocabulario de la lengua guambiana, con más de 1.000 palabras y con anotaciones gramaticales, que buscaba establecer un alfabeto práctico para escritura, con la colaboración del guambiano José Antonio Tumiñá. Rowe, luego de su estadía en Popayán, en 1948, regresó a Estados Unidos en donde fue nombrado profesor en la Universidad de Berkeley, cargo que desempeñó por varias décadas; es considerado uno de los principales arqueólogos de las culturas andinas del Perú.

El IEUC inició sus labores académicas con una cantidad considerable de alumnos procedentes de los departamentos de Cauca, Chocó y Caldas, como lo menciona Hernández de Alba en el documento anterior y en un memorando de 1947 que escribió para ser tratado en Bogotá con las autoridades del Ministerio de Educación, con el fin de recibir un apoyo financiero⁶²:

Hoy el Instituto tiene veinte alumnos inscritos, cuatro de ellos becados por Caldas y Chocó y espera la llegada de dos becados por el Valle del Cauca, debiendo ampliar su radio de acción en la preparación de personal, a otras secciones del país.

El curso dictado el año pasado a los Oficiales del Ejército de guarnición en Popayán, con el fin de enseñarles a comprender mejor las diferencias culturales y de índole de los habitantes de distintas regiones del País, se reanudará en estos días y al respecto ya se ha tratado lo pertinente con el Sr Coronel Jefe.

[...]

Para responder a las finalidades anotadas y para cumplir el compromiso moral adquirido con las Secciones que han enviado alumnos becados por ellas, necesita este Instituto, a lo menos:

1- Un Profesor más, cuyo envío puede solicitarse a la Sec, Arqueología del Ministerio de Educación, donde podrían pagarlo. Puede ser un joven etnólogo que tendría así la oportunidad de entrenarse más.

62 El "Memorando sobre Instituto Etnológico para tratar en Bogotá" hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca.

2- Dotación de fondos para adquirir libros de instrucción y de documentación científica. Para pagar las expediciones de estudio etnográfico o las excavaciones arqueológicas. Para adquirir elementos de trabajo antropométrico, etnográfico, arqueológico y museal. Para atender a los Departamentos técnicos (moldeado, dibujo, reparaciones conservaciones, exposiciones etc. del Museo y para desarrollar la Sección educativa, de modo que el Museo pueda proyectarse a las escuelas y colegios lejanos, así como para hacer publicaciones de sus investigaciones, sin lo cual la labor quedaría casi sin objeto. (Hoy hay prácticamente tres estudios por publicar)

Entre los trabajos de campo efectuados también se menciona una misión de estudios a Tierradentro, durante los meses de julio y septiembre de 1946. De acuerdo con un informe del 22 de septiembre de 1946, presentado por Hernández de Alba a Luis Duque, jefe del Servicio Arqueológico, se realizaron trabajos de campo y se trataron asuntos administrativos relacionados con el Parque Arqueológico de Tierradentro. En un memorando anexo, a manera de instructivo de campo, se detallan los nombres de los profesores de la Universidad del Cauca que participaron y aspectos relacionados con dicha expedición⁶³:

Excursión a Tierradentro

PERSONAL: 1 Hernández de Alba, Director, Etnografía y Arqueología.

2 Peñuela, Lingüística y Etnología.

3 Giraldo, Geografía, Antropogeografía.

4 Palau, Sociología Y Economía, el indio y el civilizado.

5 Pfaff Entomología y Ciencias Naturales.

6 Espinosa, Musicología, Notación Musical.

7 Paredes, estudiante, prácticas de terreno.

8 Otero –

TIEMPO: 20 de julio a 20 de septiembre.

EQUIPO: Individualmente deberá llevarse a más de efectos personales, carpa, cobija, linterna eléctrica, impermeable.

63 Este memorando hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca. En letra manuscrita, Hernández de Alba agregó a la lista el nombre de Otero (8), sin especificar si era profesor o estudiante; puede tratarse del profesor Jesús María Otero.

Como equipo general botiquín de urgencia, lámparas de petróleo, DDT, equipos fotográficos, de dibujo, de diarios, algunos alimentos en latas.

Distribución de tiempo: Los profesores Peñuela, Giraldo, Palau, Eshpinosa y Paredes pasarán de quince a veinte días en los Cuchos municipio de Silvia estudiando los indios Guambias. El resto seguirá por vía Moscopán, Plata Vieja, La Plata, Inzá, practicarán reconocimientos arqueológicos en Moscopán y luego se reunirán en San Andrés, Inzá con el primer grupo para hacer estudios en conjunto en diversas parcialidades de Tierradentro.

Redacción de estudios: Todos los informes o extractos de los diarios personales serán entregados al Director de la expedición quien será el coordinador de los estudios generales y no podrá publicarse el material sino con la venia del Instituto Etnológico de la Universidad. El Instituto publicará en un volumen el material preparado, siendo cada autor responsable de sus propias notas; a este trabajo se sumará el ya efectuado en misiones anteriores por el Director del Instituto.

Conferencias: El Instituto organizará una exposición del material recogido, y simultáneamente se solicitarán conferencias a los distintos investigadores.

En el documento anterior, Hernández de Alba manifiesta el deseo de hacer una gran obra sobre Tierradentro, en la que incluiría los resultados de esta expedición aunados a los que él había logrado en misiones anteriores, del año 1936 y de 1941-1942, en compañía de los etnólogos Eliécer Silva y Graciliano Arcila. Puede pensarse que, a semejanza de lo que le pasó con los trabajos hechos en San Agustín, por motivos personales o por dedicarse a otras actividades prioritarias para él, no tuvo el tiempo necesario para hacerlo⁶⁴.

64 Sobre San Agustín, Gregorio Hernández de Alba, inicialmente, publicó: "La piedra tallada en San Agustín". *Boletín de Historia y Antigüedades* 24, n.º 277 (1937); "La música en las esculturas prehistóricas de San Agustín". *Boletín Latinoamericano de Música* 4 (1938); "Nouvelles découvertes archéologiques á San Agustín et á Tierradentro". *Journal de la Société des Américanistes* 32 (1940); *Guía arqueológica de San Agustín o del Macizo Central de los Andes*. (Bogotá: Servicio Arqueológico, Departamento de Extensión Cultural y Bellas Artes, Ministerio de Educación Nacional, 1943). Los resultados de sus excavaciones, realizadas en 1937, los redactó cuando estudió en el Museo del Hombre, de la ciudad de París, en 1940, bajo el título *San Agustín. Archéologie Colombienne*. Esta obra permaneció inédita hasta el año 1978, cuando su hijo Gonzalo decidió publicarla: Gregorio Hernández de Alba, *La cultura arqueológica de San Agustín*. (Bogotá: Carlos Valencia, 1978). Según parece, Gregorio Hernández de Alba mantuvo el deseo de publicar su obra sobre San Agustín y otra sobre Tierradentro, como se lo dijo al periodista J. M. Álvarez, en una entrevista radial que le hizo en la ciudad de Bogotá; ante la pregunta: "De sus estudios etnológicos realizados hasta la fecha, ¿cuál juzga usted más importante?" Hernández le respondió lo siguiente: —Hay dos, que me ocupo en redactar y extractar de mis cuadernos de trabajo de campo, que tienen mi predilección y de los cuales solo algunos avances me ha sido posible publicar. Ellos son: 'Arqueología de San Agustín y sus relaciones en América', y 'Arqueología y etnografía de Tierradentro'. Son a la vez mis más constantes temas, desde 1936, cuando por cerca de un año trabajé en Tierradentro y desde 1937 cuando empleé un año en San Agustín". J. M. Álvarez, *Colombia literaria. Reportajes*. Biblioteca de autores contemporáneos, v. 1. (Bogotá: División de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Nacional, 1956).

Museos y biblioteca (1946-1947)

Tanto las prácticas de terreno, etnográficas, lingüísticas, arqueológicas y de antropología física como las de laboratorio, fueron determinantes para la formación académica de los estudiantes. El Museo Arqueológico fue el espacio apropiado para hacer las prácticas de laboratorio, que en ese entonces no requería de estudios especializados, por no existir todavía procedimientos de alta tecnología; en este sentido los estudiantes tuvieron la oportunidad de aprender técnicas necesarias para el registro de la información en terreno, además del indispensable diario de campo: topografía, planimetría, fotografía y cinematografía. Otro medio necesario para la formación académica fue la creación de una biblioteca especializada en temas etnológicos y arqueológicos, que se logró por intermedio de donaciones e intercambios con instituciones nacionales e internacionales; por eso, la importancia que tenía publicar los resultados de las investigaciones de los profesores.

Las colecciones del MAUC se incrementaron considerablemente y se acondicionó una galería como museo etnológico; algo que llamó mucho la atención de los visitantes fue la construcción de una réplica a escala natural de un hipogeo en el jardín del claustro de Santo Domingo. El director del IEUC también aceptó, *ad honorem*, dirigir el Museo de Arte Colonial e Historia, que quedó vinculado al Museo Etnológico. Hernández de Alba hizo el siguiente balance de las actividades adelantadas en el museo y en la biblioteca del IEUC, durante el primer año (1946-1947): (Documento 15)

MUSEOS- Se construyó y terminó la construcción de: una galería para el museo etnológico, acondicionada de manera moderna, con vitrinas muros provistas de luz propia, y la copia a tamaño natural de uno de los mejores monumentos funerarios subterráneos de Inzá (Parque Arqueológico Nacional de Tierradentro). Todo esto se abrió al público de manera provisional para la Semana Santa de 1947, habiendo sido visitado el Museo por más de dos mil personas.

El Museo Arqueológico, que contaba con 932 piezas, tiene ya 2070, habiéndose aumentado en 1138 piezas desde que se iniciaron labores en cooperación con el Instituto Nacional. Entre las nuevas adquisiciones merece destacarse la compra de una colección de 600 piezas de la cultura de la costa sur del Pacífico (Tumaco), que por sus peculiaridades es de extrema importancia.

Del Museo Nacional Arqueológico de Bogotá recibimos 6 copias de estatuas de San Agustín (Huila).

El director del Instituto aceptó el hacerse cargo de la dirección ad-honorem del Museo Colonial y de Historia, el que se clasifica y mejora actualmente, habiéndose unificado con esto, bajo el Instituto Etnológico, los museos del claustro universitario. Próximamente se comenzará a formar una pequeña colección de arte popular.

CONFERENCIAS- Con el fin de extender el conocimiento de la Etnología y mostrar la importancia de las ciencias que la forman, el director ha dictado, durante el año, varias conferencias sobre economía indígena y la cooperación, sistema económico de los pueblos primitivos.

CONFERENCIA INTERNACIONAL- En agosto pasado, invitado por entidades de Cuba y Honduras, el director asistió a la Primera Conferencia de Arqueólogos del Caribe, en el curso de la cual fue elegido para presidir una Comisión Técnica. En esa misma reunión presentó a la consideración de los arqueólogos mayistas, la cultura de Tumaco, iniciando discusiones sobre su puesteo, en relación con las antiguas culturas Mayas. Al mismo tiempo, inició conversaciones con las autoridades de dicho Congreso, sobre posibilidades para reunir una próxima vez, la misma conferencia internacional en Colombia.

BIBLIOTECA- Contando solo 100 volúmenes en Enero de este año la biblioteca del Instituto, hoy contamos con una selección de 700 volúmenes, y nos preocupamos por mejorarla, para mejor servicio de los profesores y estudiantes.

VISITA DE PROFESIONALES- Hemos recibido la visita de los doctores George Foster, director del Institute of Social Anthropology de Washington, Henry Wassen del museo Etnográfico de Gotemburgo (Suecia), de la señorita secretaria del Institute of Social Anthropology y del señor Gabriel Ospina, de la Escuela de Antropología de México, encargado de un Instituto en la Normal Superior de Bogotá. También nos ha visitado un jesuita misionero, Padre [tachado] muy conocedor de la etnografía y lengua de la China.

Es posible hacer el siguiente recorrido del museo con la guía del profesor Gregorio Hernández de Alba⁶⁵:

En el ala oriental, segundo piso del claustro de Santo Domingo, hallase el Museo Arqueológico, donde extrañas y bellas formas de vasijas, figurillas en forma humana, estatuas de piedra, útiles de variadas formas y tamaños, ornamentos de oro, hacen presente lo que fueran la vida y arte de los hombres indígenas. Si hiciéramos un paralelismo entre los utensilios - vasijas - cántaros - ollas comunes - de nuestra actual cultura y de las antiguas culturas americanas, surgiría este hecho que el Director del Museo hace notar mostrándonos las diversas vitrinas: al desarrollarse las culturas humanas, el arte se va desprendiendo de la mayoría de las cosas para confinarse cada vez más a solo un cuadro, una estatua, una sinfonía. Para ser creado por solo especialistas y admirado por solo aquellos que pueden pagárselo o que viven en los grandes centros.

[...]

Concretando la visita a las vitrinas, notamos que ya existen hermosos exponentes de los Quimbayas, ese pueblo que dejó en sus cerámicas admirables ejemplos de fina técnica, variados procedimientos de decoraciones,

65 Aunque este texto "Visitando el Museo Arqueológico" no tiene el nombre de su autor, es posible atribuírselo a Gregorio Hernández de Alba por su contenido y estilo; hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca.

desde el simple rayado a la pintura policroma y el modelado. De la región de Calima y Darién, se obtuvo recientemente un conjunto de objetos de cerámica y piedra, donde se muestran las especiales estilizaciones del ser humano y las rítmicas formas que distinguen la potería de esa zona arqueológica.

Más sobre todo, llama la admiración un numeroso conjunto de fragmentos de terracotas. Cuerpos humanos, cabezas, alto-relieves, que al mirarlos hacen pensar en algún pueblo como el Egipcio, en un pueblo en que las artes plásticas ya hubieran alcanzado una alta expresión. En la cerámica de Tumaco, que en Agosto del año pasado fue adquirida para el Museo. Cabezas aplanadas hacia atrás, finos rostros, nariz saliente, armoniosas proporciones, gran variedad de gestos o expresiones, diferente posición de los cuerpos, completísima representación de vestidos y adornos, y mucho más es posible observar entre esa multitud de cabecillas, cuerpos, estatuillas completas que nos quedan hasta ahora como testigos de una alta cultura que se desarrolló en las costas colombianas del pacífico, hacia el sur. Preguntado el Director sobre esto, nos informa que está en estudio tan bella colección, y que ya saben los arqueólogos que similares piezas se hallan en la costa de esmeraldas y en las islas de La Tola y La Plata, más al sur, en el Ecuador. Pero, agrega, lo primero en que estos objetos hacen pensar, es en culturas y artes de Centro-América, que antecedieron a los Mayas.

El Museo principal de Bogotá, ha enviado también su contribución a esta Institución filial, con siete copias en yeso, patinadas, de las mejores estatuas de San Agustín.

Levantando los ojos admiramos algunos cuadros explicativos, que en técnica moderna enseñan al profano varios detalles de la Arqueología colombiana y del papel social de las funciones de los objetos que guardan las vitrinas. Estas obras, en que el artista payanés Silvio Cabrera Moreno, ayudante del Director del Museo, ha interpretado las reparticiones de cultura y los detalles dichos, ayudan mucho a comprender las cosas que aún son muy extrañas para muchos, como si no representaran el origen de nuestras modalidades y de nuestras culturas. Entre los trabajos de la sección artística del Museo, hay algo que seduce: La reproducción en pequeño de uno de esos monumentos subterráneos de Inzá, únicos en su género en América, y de los que un modelo se reproduce también, a tamaño natural, en el patio del claustro universitario, frente al local que se prepara, con todos los detalles modernos, para galería de este Museo donde se enseñará el arte antiguo de los indios que fueron, y el arte de los indios que sobreviven.

La Universidad del Cauca tiene muchos amigos, porque ha servido a muchos. Obras de cultura como el Instituto Etnológico de la Universidad, necesitan de muchos apoyos. No habrá, acaso, entre quienes escuchan, personas que quieran ligar su nombre a ese Museo con cualquier género de ayuda?

Parque Arqueológico de Tierradentro (1946-1947)

Los trabajos que se llevaron a cabo en el Parque Arqueológico de Tierradentro estuvieron a cargo del SAN y del IEUC. En el “Informe Tierradentro” dirigido por Hernández de Alba a Luis Duque, como jefe del Servicio Arqueológico, le solicita, entre otras cosas, la adquisición de un lote para dicho parque y comenta favorablemente las actividades hechas por el licenciado Alberto Ceballos⁶⁶:

LOTE DE TERRENO EN SEGOVIA. La hacienda Segovia, que contiene muy buenos monumentos excavados y por excavar, ha pasado últimamente por tres propietarios, con los consiguientes aumentos de precio. Considero urgente la adquisición de un lote, escogido de acuerdo con el Sr Ceballos, que comunica con el lote de la casa en construcción, incluye las tumbas abiertas y por abrir y además la loma de descenso hasta el San Andrés, o sea la comunicación con la casa y huerto del Servicio Arqueológico, de donde partirá un camino fácil para subir a los monumentos. Este lote mide unas veinte hectáreas y lo negocié informalmente con su propietario actual, Sr Fernández, por la suma de tres mil pesos (habiendo pedido él cinco mil). Esta suma parece a los vecinos y peritos bastante conveniente, y dada la voluntad de Fernández de vendernos eso por el precio que le ofrecí, debemos hacer todo para que esta compra se efectúe, pronto, pues usted sabe que en el campo hay que hacer los negocios ya o luego se dificultan en extremo. Como quiera que apenas se ha girado para Tierradentro parte de lo convenido, le ruego hacer todas las gestiones para que se sitúen en Popayán los dineros faltantes que me parece son cinco mil pesos. Compráramos el lote por el valor dicho y con los dos mil restantes se adelantará mucho la construcción de la casa. Además no perdamos de vista que el año toca a su fin y que debemos gastar ya y bien los saldos. Por ello le encarezco el rápido envío del saldo de Tierradentro en un solo giro, dándome aviso de ello y de su decisión al respecto. Es mi criterio que debemos aprovechar ya, esa negociación.

LABORES DEL COMISIONADO CEBALLOS. Me place informarle que sus gestiones y mis notas han dejado el mejor efecto y nuestro representante en Tierradentro está trabajando muy bien, dedicando sus empeños a la construcción de la casa y preservaciones, ello de urgencia grande, pues primero que todo debemos tener un regular alojamiento propio para los investigadores y posibles turistas. Ceballos lleva los gastos e inversiones pulcramente y busca siempre el provecho del Servicio Arqueológico, lo cual, entre otras cosas, fue causa de desavenencia con el Celador que en todos los casos ha debido obedecer a nuestro comisionado. Con la comisión de cuatro profesores que acabo de presidir, tuvo gentiles atenciones y camaradería, consciente de que todas nuestras labores reunidas darán un total beneficio para la Etnología.

En el informe de actividades del IEUC (1946-1947) se menciona la compra del terreno de la hacienda Segovia, solicitada por Hernández de Alba, como ampliación del Parque Arqueológico de Tierradentro, y se proyectan las casas que

66 Hernández de Alba, “Visitando el Museo Arqueológico”.

se deben construir como museo, para alojamiento de los investigadores y eventuales turistas. Los trabajos arqueológicos estarán acompañados de un interés por los problemas de los paeces; por eso, propone la construcción de una escuela para niños, en terrenos del parque: (Documento 15)

PARQUE ARQUEOLÓGICO DE TIERRADENTRO- Fue comprada una zona de terreno de la Hacienda Segovia, con importantes monumentos, para ampliar ese Parque Arqueológico, donde ha venido prestando sus servicios en reconstrucciones, preservaciones y arreglo general, el Lic, Alberto Ceballos Araújo, enviado del Servicio Arqueológico Nacional.

En el mismo parque y como celador de Monumentos fue nombrado el Sr, Luis Velasco, en reemplazo del anterior. La obra más importante para ejecutar en dicho parque por el momento, es la construcción de una residencia para investigadores y eventualmente para turistas, donde deberá a la vez funcionar un museo local. Con la casa construida será fácil mantener comisiones de estudio de tan importante zona, que a la importancia de sus monumentos y obras de arte antiguo, suma el interés de estar habitada por indios Páez, que presentan problemas cuyo estudio y solución deben abocarse sin tardanza. Aconsejable es el establecimiento de una escuela tipo como dependencia del Parque y del Instituto Etnológico. En Colombia urge, no solo conocer la etnografía sino aplicarla a las necesidades humanas. Un plan presentado al Ministerio de Educación por el suscrito en 1944, febrero, incluye el reconocimiento de esa necesidad.

Luis Duque, en su informe de actividades (1946-1947), muestra el avance en las obras de infraestructura del Parque Arqueológico de Tierradentro; labor admirable si se considera el escaso presupuesto oficial⁶⁷:

[...] Bajo la dirección del profesor Gregorio Hernández de Alba y con la colaboración del licenciado Alberto Ceballos Araújo se han llevado a cabo, entre otros, los siguientes trabajos:

Se abrió una trocha para dar comienzo al camino que conduce a los monumentos ubicados en el potrero de Las Guacas; se llevó a cabo el arreglo del vado de la quebrada de San Andrés; se limpió debidamente el plan destinado a la casa-museo y se llevó a cabo la limpieza general de todo el lote; se hizo un arreglo general del camino en la loma de San Andrés; se llevó a cabo la limpieza del lote de El Tablón además de la del kiosco donde hay ubicadas algunas estatuas. Además de los trabajos enumerados, se realizaron los de compra de madera aserrada y de otra clase con destino a los trabajos del parque. Igualmente se llevó a cabo la labor de limpieza y preservación de los monumentos arqueológicos de esta zona.

67 Luis Duque, "Informe del Jefe del Servicio de Arqueología y del Instituto Etnológico Nacional, sobre las labores, desde junio de 1946 a junio de 1947", *Boletín de Arqueología* 2, n.º 3 (1946).

UNIVERSIDAD DEL CAUCA : INSTITUTO ETNOLOGICO

REGISTRO DE Arqueología N.º _____

MUNICIPIO Popayán VEREDA _____

FINCA DE Cerbelón TIPOLOGIA punta flecha

INFORMADOR Silvio Cabresa M. FECHA Nov 23/48

DETALLE: punta de flecha obsidiana - entre Popayán y Timbío - finca de Cerbelón - hallada en el piso - nota la punta, talón de vaca - un lado mas saliente - setosques laterales - bordes irregulares como sierra, adelgazándose hacia los bordes - alto 5,8 cms - ancho - 3,3 - ancho

base 1,1 - lgo base 2,2 -



Lámina 33. Ficha técnica del IEUC para el registro de datos obtenidos de informantes, sobre hallazgos arqueológicos (1948). (Índice, documento 45).

Actividades académicas y trabajos de campo (1947-1948)

En el segundo año de funcionamiento, el IEUC continuó con los cursos académicos y con los trabajos de terreno dirigidos por los profesores y con la participación de los estudiantes, como se detalla en el informe presentado por Hernández de Alba a Luis Duque: (Documento 22)

Labores generales: Termináronse en julio 1947 las tareas de enseñanza de un primer año, habiendo pasado exámenes 5 estudiantes.

Durante las vacaciones, hasta octubre, se efectuaron los siguientes trabajos:

Revisión de las zonas de Tuluá, Buga, Cartago, Restrepo y Darién en el valle del Cauca, adquiriéndose material arqueológico en cada sitio, por el director Hernández.

Encuestas etnográficas, arqueológicas y lingüísticas entre los indios Guambía (Silvia) en agosto-octubre 1947, noviembre, diciembre y enero 1948, llevadas a cabo por el personal de estudiantes del Instituto bajo la dirección del profesor Rowe.

Información etnológica general e indigenista en El Tambo (Cauca) entre abril y mayo 1948.

El trabajo etnográfico e indigenista de Guambía continuó en el Instituto con el complemento de vocabulario, redacción de leyendas en transcripción al español y dibujos correspondientes, especialmente elaboradas las leyendas y dibujos por el informante José Antonio Tumiñá Pillimúé.

ENSEÑANZA- Reanudadas labores en octubre 1947, se abrieron los cursos de primero y segundo año, con los profesores Hernández de Alba, Rowe y Ceballos Araújo, enviado este por el Instituto Etnológico Nacional para adelantar su propio trabajo de lengua Páez y enseñar el primer curso de Antropología Física. En este año recibimos un alumno ecuatoriano becado por la Smithsonian Institution para que adelante estudios etnológicos. Los cursos se cumplieron hasta junio del presente año, en que graduó el Instituto a los alumnos señorita Libia Arango Echeverry, Tomás Issa Álvarez y Rogerio Velásquez. Estos alumnos elaboraron trabajos de investigación de teorías etnológicas y el señor Velásquez sobre etnografía (biográfica) y folklore del Chocó. En el campo se hicieron prácticas en los alrededores de Popayán y en Guambía y el Tambo.

Décimas y coplas de la costa Pacífica

Como se especifica en el informe anterior, en junio de 1948 se graduaron los primeros egresados del IEUC, con Certificado de Estudios Superiores de Etnología: Libia Arango, Tomás Issa y Rogerio Velásquez⁶⁸. Este último escribió

68 En el archivo del IEUC se encuentran trabajos originales escritos por estudiantes; uno, realizado por Luis E. Ubidia (ecuatoriano), es una investigación etnohistórica: "Estado cultural y económico en que encontró el historiador Pedro Cieza de León a los pobladores indígenas ecuatorianos en los primeros años de la conquista española" (Índice, documento 18). Otro, hecho por Tomás Issa, con el título, "Características de algunas

sobre su propia realidad cultural, que registra con gran sensibilidad literaria, como se aprecia en su primer trabajo de campo hecho cuando era estudiante (16 de agosto de 1947), que relata la vida de José Ángel Rivas, habitante de Nóvita; en uno de los apartes, el informante recuerda las caricias de su madre cuando era niño: (Documento 21)

Quando me trasladaban de un lugar a otro me echaban a la espalda y me amarraban con una cobija. Para taparme del sol, la magre se amarra un pañuelo en el pescuezo y el resto se lo echan por encima de la cabeza del niño.

Entre las caricias que me hacían recuerdo una:

-Señora santa Ana,

¿por qué llora el niño?

-Por una manzana

que se le ha perdido.

-Dígale que calle,

que yo le daré do,

una para el niño

y otra para vo.

Ahí me mecían en los brazos, en las rodillas, diciendo:

Urrurrú,

Urrurrá,

decile al coco

que venga acá,

que tenga su peine

y se peinará.

Rogelio Velásquez, a lo largo de su vida, hizo valiosos trabajos etnográficos en los que recogió historias orales, tradiciones y costumbres, cantos y coplas ancestrales de los habitantes de la costa Pacífica⁶⁹. Los estudios culturales sobre la

cerámicas”, contiene una descripción de aspectos técnicos y estilísticos generales de las culturas de Tierradentro, Quimbaya, Tumaco, Patía, Corinto y Calima, representados en la colección del MAUC (Índice, documento 19). Otro texto, escrito a máquina de Hernández de Alba (Índice, documento 24), fue publicado: “Problemas de la antropología, determinación del sexo y la edad en el esqueleto humano”, Contribuciones del Instituto Etnológico, separata de la *Revista de la Universidad del Cauca* n.º 1 (1948); y un manuscrito del mismo autor, relacionado con la cerámica (Índice, documento 29), también publicado: “La cerámica, su estudio y clasificaciones”, Contribuciones del Instituto Etnológico, separata de la *Revista de la Universidad del Cauca* n.º 2 (1949).

69 Rogelio Velásquez (1905-1965), considerado el primer etnólogo afrodescendiente de la generación pionera de la antropología en Colombia, egresó de la Normal de Institutores de Tunja, en 1938. A lo largo de su vida se desempeñó como docente en colegios del Chocó (su tierra natal) y en

costa Pacífica fueron de interés para el IEUC, aunque en menor proporción que los trabajos indigenistas. Hernández de Alba estableció un museo etnológico en el que se exhibieron no solamente objetos de las colecciones arqueológicas, sino también, en un nueva galería, arte folclórico o popular de comunidades indígenas del Putumayo, Guambía y Chocó. En este sentido, la Comisión Nacional de Folclor de Colombia se encargó de investigar las tradiciones culturales, creencias religiosas, fiestas y manufacturas, que estaban vivas en comunidades populares, campesinas y urbanas, de ancestro español, americano y africano⁷⁰. En el IEUC, en Popayán, se conformó un grupo de investigadores adscritos a dicha comisión, que se oficializó en la primera reunión hecha en la biblioteca⁷¹:

la Normal Superior de Tunja; también ocupó cargos públicos: director de Educación del Departamento del Chocó y representante suplente a la Cámara por el Chocó; Investigador auxiliar y jefe de la Sección del Folclore del IEN. Con el objeto de realizar estudios de medicina popular entre los grupos blancos, negros e indios del departamento del Chocó, le fue asignada una comisión de estudio en el Instituto Colombiano de Antropología (1958). Velásquez realizó investigaciones históricas y antropológicas relacionadas con la población afrocolombiana; su producción científica sobresale porque en ella integra aspectos literarios, históricos y antropológicos: Rogerio Velásquez, “Diario de viajes” (inédito); “Notas sobre el folclore del Chocó”, *Revista de la Universidad del Cauca* n.º 12 (1948); “El descubrimiento del río San Juan”, *Boletín de Historia y Antigüedades* 39, n.º 458; *Rectificaciones sobre el descubrimiento del río San Juan*. (Quibdó: inédito, 1953); “Un héroe olvidado. José María Cansino”, *Revista de la Universidad Nacional de Colombia* 17, n.º 20, (1954); “La medicina popular en la costa colombiana del Pacífico”, *Revista Colombiana de Antropología* VI (1957); “La esclavitud en la ‘María’ de Jorge Isaacs”, *Revista de la Universidad de Antioquia* 14, n.º 128 (1957); “La canoa chochoana en el folclor”, *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época, n.º 3 (1959); “Cuentos de la raza negra”, *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época, n.º 3 (1959); “Cantares de los tres ríos”, *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época 2, n.º 5 (1960); “La fiesta de San Francisco de Asís en Quibdó”, *Revista Colombiana de Folclor* 2, n.º 4 (1960); “Leyendas del Alto y Bajo Chocó”, *Revista Colombiana de Folclor* 2, n.º 4 (1960); “Ritos de la muerte en el Alto y Bajo Chocó”, *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época 2, n.º 6 (1961); “Instrumentos musicales del Alto y Bajo Chocó”, *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época 2, n.º 6 (1961); “Vestidos de trabajo en el Alto y Bajo Chocó”, *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época 2, n.º 6 (1961); “Apuntes socioeconómicos del Atrato Medio”, *Revista Colombiana de Antropología* 10 (1961); “Gentilicios africanos del occidente de Colombia”, *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época 3, n.º 7 (1962); *El Chocó en la Independencia de Colombia*. (Bogotá: Editorial Hispana, 1965); “Adivinanzas del Alto y Bajo Chocó”, *Revista Colombiana de Folclor*, 2, n.º 5 (1966); “Breve historia del Chocó”, *Revista de la Corporación para el Desarrollo del Chocó*, n.º 1 y 2 (1983); *Las memorias del odio*. (Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1992). Recientemente se han hecho dos recopilaciones de parte de su obra: Rogerio Velásquez, *Fragmentos de historia, etnografía y narraciones del Pacífico colombiano negro*. (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000); *Ensayos escogidos*. Biblioteca de Literatura Afrocolombiana, v. 17. (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2010). Una primera aproximación a la obra de Rogerio Velásquez, en el contexto de la antropología en Colombia, se halla en: Nina S. de Friedemann, “Estudios de negros en la antropología colombiana”, En Arocha y Friedemann, *Un siglo de investigación*.

70 La creación de la Comisión Nacional de Folclor expresa la conceptualización de la antropología que diferenciaba el estudio de las tradiciones populares como una realidad cultural folclórica.

71 Esta acta hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca. En ella se menciona el día de la reunión, pero no se especifica el año; o sea, estaría comprendido entre 1946 y 1950, periodo en que Hernández de Alba dirigió el IEUC. La Comisión Nacional de Folclor de Colombia fue creada en 1943; en 1945 se integró al Instituto Etnológico Nacional bajo la dirección de Luis Duque, y a partir de 1946 se editó la *Revista Colombiana de Folclore* (primera época).

ACTA

El día 13 de mayo a las 5 p.m. en el salón de la Biblioteca del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca se reunieron los señores: Leonardo Pazos, Eliecer Silva, Luis Carlos Espinosa, Silvio Yepes, Francisco Delgado, Jesús M. Otero, previamente convocados por el Director del Instituto, Profesor Gregorio Hernández de Alba, con el objeto de iniciar la formación de un grupo Folklórico y entregar los diplomas que la Comisión Nacional de Folklore ha discernido a todos los socios inscritos que fueron los 6 ya nombrados y a los señores Dr. Benjamín Iragorri Diez y Sr. Enrique Mosquera W., quienes no estuvieron presentes en esta reunión inaugural.

En uso de la palabra el Profesor Hernández de Alba, expuso el motivo de la reunión, que como se ha dicho, era el de iniciar los trabajos y entregar a los favorecidos los diplomas que los acreditan como socios de la Comisión Nacional de Folklore. En seguida, el señor Jesús M. Otero, pidió la palabra y expuso la importancia de acopiar todas las coplas de la costa Caucana que tienen un sentimiento muy popular y que son dignas que se conserven y transmitan a la posteridad. Habló también sobre folklore en general.

En seguida el maestro Pasos habló sobre la “Chirimía” (instrumento típico de los indígenas de Paniquitá, de las cercanías de Popayán). Instrumento que ha desaparecido y que es preciso hacerlo resurgir como un elemento musical, típicamente folklórico.

Pasaron luego a señalar trabajo en comisión en la siguiente forma:

Jesús M. Otero – Coplas de la Costa Caucana-

Maestro Pasos - “Chirimía” – instrumento

Espinosa- Estudios y transmisión de los discos
de las “Murgas de Caldera”

Silvio Yepes- Las plantas y las creencias
populares

Francisco Delgado- Los juegos infantiles en
el Departamento del Cauca

Hernández de Alba – Sobrevivencia de “magia religiosa” en varias regiones del Cauca.

El Profesor Hernández de Alba, también anotó la necesidad de acordarle al Ministerio, el envío regular a los socios, de las publicaciones que sobre folklor se publiquen.

Se desconoce si Jesús María Otero recopiló las coplas de la costa Pacífica. En el archivo del IEUC hay un extenso texto, escrito a máquina, sobre el folclor de la región Pacífica, “Décimas y coplas”, “Drama”, “Currulao”, “Balsada”, que recoge originales cantos poéticos, como el siguiente: (Índice, documento 136)

DECIMAS DE LA COSTA PACIFICA

Como ignorante que soy
me precisa el preguntar
si el color blanco es virtud
pa yo mandame blanquiar.
Pregunto al plebe legal
porque el sabé me precisa.
si el negro no se bautiza
en la pila bautismal
y si hay otra mas legal
que sea clara y má brillante
o hay otram más arelante
donde se bautiza el blanco
me dejan un campo franco
pa yo mandame blanquiar.
Di un hombre y una mujé
s'hizo esta resencencia.
como sea que er blanco al negro
con desprecio lo ha re ve
a una sangre no ma e
aunque el color desigual
miayo sin con que comrá
ese colo soberano
si er se negro no e cristiano
me precisa preguntá
Negro fe Santo Tomá
y también san Benemérito
en la Sagrada Escritura
letra blanca y no e vito
Negros lo clavo re Crito
Cuando pareció en la Cru

cuando fe que vino Jesú
a parecé por el blanco
me rejan un campo franco
pa yo mandame blanquiar⁷².

Colecciones y biblioteca (1947-1948)

Las salas y colecciones de los museos Etnológico y de Arte Colonial e Historia se incrementaron; se compraron, por parte de la universidad, nuevas piezas y se aumentaron los libros de la biblioteca especializada, por intermedio de donaciones e intercambios: (Documento 22)

MUSEOS- Museo Etnológico. Se adquirieron en este tiempo 513 objetos por valor de \$1317,00. Museo de Arte Colonial e Historia. Se añadieron 95 objetos por \$2403,00. Estas sumas las pagó la Universidad. Los dos museos han sido visitados regularmente por estudiantes y público en general.

BIBLIOTECA- Se obtuvo una donación de Viking Fund. De Estados Unidos, por mil dólares para ella. Además entraron 449 libros, siendo los lugares de origen Estados Unidos, México, Guatemala, Venezuela, Ecuador, Perú, Argentina y Suecia. Esta biblioteca se cuida mucho de seguir una completa especialización y de estar al día en publicaciones de importancia.

AMPLIACIONES LOCALES- El Instituto ha obtenido en este año una nueva sala, destinada a Biblioteca y clases y mejor ubicación de su almacén o depósitos así como la ampliación con una nueva galería del Museo de Historia y Colonia.

Trabajos académicos y de terreno (1949-1950)

En el periodo comprendido entre 1949 y 1950, el IEUC desarrolló un proyecto educativo especial en el que se integran la etnología y la creación artística, en Guambía, y algo nuevo en el contexto urbano de la ciudad de Popayán, por parte del geógrafo cultural, Raymond Crist (1904-1993), del Institute of Social Anthropology del Smithsonian Institution, y del equipo de investigación conformado por Andrew Hunter Whiteford (1913-2006), del Logan Museum, Beloit College (Wisconsin, Estados Unidos), acompañado de los investigadores del IEN, Roberto Pineda Giraldo y su esposa Virginia Gutiérrez: (Documento 31)

72 En este documento no se especifica quién hizo la recopilación de las décimas y coplas, ni tampoco se establece la fecha. Por el lenguaje de la transcripción hecha, se puede pensar que fueron obtenidas directamente en el terreno, con la ayuda de un informante. En la parte final de este documento se incluyen dos textos escritos por el investigador Teófilo R. Potes: "Acuarelas folklóricas del Pacífico. Estampa negra" y "Cantores iscuadereños a principios del siglo".

El Profesor del Instituto Etnológico Nal., Alberto Ceballos Araújo, ha adelantado, a más de sus trabajos de enseñanza de Antropología Física y Lingüística, la preparación de papeletas de lengua Páez, la que se habla en Tierradentro y otros sitios del Cauca. Y próximamente tal estudio, ya bastante intensivo, estará listo para su publicación.

[...]

Terminados en Julio los exámenes, celebrese el día 15 a las cinco de la tarde en el salón rectoral de la Universidad del Cauca, la ceremonia de entrega de certificados de estudios superiores de Etnología, a los alumnos Señores Francisco Delgado, Luis E Ubidia Rubio (Ecuatoriano) y Silvio Yepes Agredo. Tal acto estuvo presidido por el Rector y autoridades universitarias, el Profesor Roberto Pineda del Instituto Etnológico Nal., el Profesor Raimond E. Crist del Institute of Social Anthropology y del Director y Profesores de este Instituto filial. Clausurada de esta manera la labor docente del año universitario, en el resto de Julio y hasta Septiembre se hicieron trabajos de Antropología Social en la ciudad, dirigidos por el Profesor Andrew Whiteford de Beloit College, con la colaboración del Profesor y Señora Pineda y dos estudiantes norteamericanos, post-graduados. Terminada la primera etapa de análisis de material de la ciudad y principiada la encuesta sociológica en el barrio Alfonso López, este trabajo seguirá en años venideros por el mismo tiempo. El 23 de Septiembre y llamado por el Director del Instituto Nacional, el suscrito se trasladó a Tierradentro (Parque Arqueológico), para planificar de acuerdo las obras más urgentes por realizar. En Bogotá el suscrito dictó dos conferencias públicas sobre arqueología del Cauca y etnografía de Guambía; dos conferencias radiales: una en la Radio Difusora Nacional y otra en la Radio Mundial. Se presentó en las Galerías de Arte la exposición de dibujos del indio Francisco Tumiñá Pillimué, cuyos resultados de difusión son bastante conocidos, habiendo trascendido aún a otros países. Con la Sección de enseñanza técnica del Ministerio, se comenzó a planear una campaña cultural conjunta, entre la parcialidad de Guambía, la que debe llevarse a cabo en la Escuela Vocacional de Silvia.

Raymond Crist estuvo en Popayán, en el año 1949, como investigador asignado por el Smithsonian Institution. Su interés profesional estaba centrado en la geografía humana, en el estudio de la tenencia y el uso de la tierra en países latinoamericanos, con sus implicaciones de riqueza y pobreza, vistos en una dimensión histórica, que ayudaban a explicar su condición subdesarrollada. Durante su estadía escribió un atractivo ensayo sobre la ciudad de Popayán, con su estancamiento histórico en el proceso de la modernidad y sus comportamientos culturales de ancestro colonial; apreciaciones críticas que debieron causar impacto en la ciudad: (Documento 28)

Estos varios factores han obrado para preservar el statu-quo medieval en Popayán, cuyo énfasis está colocado sobre su glorioso papel en la historia, sus grandes familias y sus procesiones religiosas. Pero en tanto que muchos de los influyentes popayanijos encuentren esta nostálgica visión hacia atrás como completamente satisfactoria,

permanecerá la ciudad como una reliquia de la Edad Media. La influencia retardataria del medio cultural –particularmente el prestigio de la posesión de tierras- ha vencido a los factores favorables del medio físico y ha investido a Popayán con su personalidad de desarrollo estancado, porque aunque el capital y el trabajo han sido ambos ampliamente utilizables para el desarrollo industrial, no ha habido ni el vigoroso emprender del hombre de negocios que acumula capital, ni la independencia de espíritu del propietario absoluto de fincas, para comprometerse en la lucha por la abolición del feudalismo colonial⁷³.

La investigación realizada por Whiteford y dos estudiantes norteamericanos posgraduados tiene un significado trascendental, por ser una de las primeras que se realizaron en el contexto de la antropología urbana, en una perspectiva histórica. En ella se enfatizan aspectos sociales y culturales de Popayán, entre 1948 y 1952, con una metodología en la que se explicitan los conceptos de clase social y se aplican técnicas como la observación participante y las encuestas: *Aristócratas y otros: la clase alta; los pilares de la comunidad: clase media; y los desposeídos: la clase baja*. De las tres clases sociales se tratan diversos aspectos: ocupaciones, residencia, actividades y recreación, vestidos, relaciones familiares, el compadrazgo y el papel de la religión⁷⁴:

El trabajo de Popayán se llevó a cabo con el intento de recopilar datos sobre la cultura urbana latinoamericana en una fuente que evidenciaba ser una sociedad tradicional, relativamente poco afectada por industrias extrañas o por turistas. Yo esperaba que tal información pudiese entonces ser usada como base para comparaciones con ciudades más industrializadas como Cali y Medellín, para inquirir algo sobre la naturaleza de los cambios que ocurrieron en ellas cuando llegaron las fábricas, se expandieron las ciudades y la vida principió a aproximarse al ritmo y patrón de los centros industriales del mundo. Tales comparaciones no se hicieron, pero en todo caso se

73 El documento 28 corresponde a la versión original de la traducción del inglés al español hecha por Gregorio Hernández de Alba, que luego se publicó: Raymond Crist, “La personalidad de Popayán. Contribuciones del Instituto Etnológico, n.º 3”, separata de la *Revista de la Universidad del Cauca* (1950). Durante varios años, Crist también investigó los problemas económicos y sociales de la tenencia de la tierra en el Valle del Cauca: Raymond Crist, *The Cauca Valley Colombia, Land Tenure and Land Use*. (Baltimore: Waverly Press, 1951). Otros ensayos aparecen publicados en: Raymond Crist, *Por los países de América Tropical 1942-1975*. (Bogotá: Fondo FEN Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 1987).

74 Andrew Hunter Whiteford, *Popayán y Querétaro. Comparación de sus clases sociales*. Facultad de Sociología, Universidad Nacional de Colombia, Monografías Latinoamericanas 1, Bogotá, 1963, 17; *Two Cities from Latin America*, Logan Museum of Anthropology, Beloit College, Beloit, Wisconsin, Monograph, 1960; *An Andean City at Mid-Century: A Traditional Urban Society*. (East Lansing: Michigan State University Press, 1977); Jairo Tocancipá, “Cafés en la ‘Ciudad Blanca’: Identidad, crisis cafetera y el restablecimiento del orden social en Colombia”, *Revista de Estudios Sociales*, n.º 25, (2006); Hernán Torres, “Editorial”, en *Cuadernos de Antropología y Poética*. (Popayán: Casa Valencia2008); Wilhelm Londoño, “Correspondencia inédita entre Gregorio Hernández de Alba y Andrew Whiteford 1949-1950: aporte para una historia de la antropología en Colombia”, *Revista Colombiana de Antropología* 50, n.º 1, (2014). Sobre la consolidación histórica de los linajes de Popayán: Héctor Llanos, “Surgimiento, permanencia y transformaciones históricas de la élite criolla de Popayán (siglos XVI-XIX)”, *Revista Historia y Espacio* n.º 3, (1979).

tomó el retrato de cómo era Popayán entre 1948 y 1952, lo que es valioso para arrojar una luz sobre el modo de vida en una ciudad latinoamericana de tamaño medio.

Años después, a partir de 1955, Whiteford hizo un estudio análogo en la ciudad de Querétaro (México), con el fin de hacer un estudio de antropología comparada entre las dos poblaciones, señalando sus semejanzas y diferencias sociales y culturales, como consecuencia de sus procesos históricos particulares, inscritos en la modernidad⁷⁵

El ocaso de la aristocracia, la destrucción del poder de la iglesia, el agresivo programa del gobierno nacional, y la proximidad geográfica a la capital del país fueron factores presentes en la historia de Querétaro, que faltaron en la de Popayán. Justamente la ausencia de tales factores hizo posible el que Popayán pasara de la mitad del siglo XIX a la mitad del siglo XX sin experimentar cambio mayor, en cambio su influencia en Querétaro produjo la gradual decadencia de la ciudad como también contribuyó a su recién renacimiento. Y es en este renacimiento, en su crecimiento y cambios, donde ofrecía Querétaro su contraste final con Popayán. Aunque Popayán fue estudiada seis años antes que Querétaro, en esa época no había presagio de mayores cambios, en tanto que algunos de los elementos de cambio ya estaban presentes en Querétaro antes de que nosotros llegáramos.

[...]

Las estructuras de clase de las dos ciudades reflejaban sus diferencias en el desarrollo histórico y en la situación geográfica. Las distinciones sociales aceptadas en Popayán eran sancionadas por la tradición y cualquier transformación mayor de la era moderna relativamente poco las afectaba. Casi no había incongruencias en la posesión de los símbolos de status social, porque aquellas familias que tenían las posesiones más eminentes en la jerarquía de status de la sociedad también poseían las mayores riquezas, la educación más esmerada, la mayor cantidad de poder político, los linajes más nobles y el mayor número de bienes materiales. Quienes estaban en la base tenían lo menos. De ello resulta un sistema de clases claramente determinado, aceptado por todos lo que participaban en él, y que proveía de una estructura para casi todas las relaciones dentro de la comunidad. El único aspecto en que se ponía de presente cierta inconsistencia eran los pocos casos en que miembros de la clase media-alta poseían más riquezas y bienes que algunas de las familias de la clase alta-baja. Pero esto ocasionaba muy poca confusión porque la importancia del linaje, de los antecedentes familiares, era todavía aceptada como el árbitro final del status social en Popayán.

75 Whiteford, *Popayán y Querétaro*, 268-269.

Reforma (1949)

A mediados de 1949, por iniciativa del consejo directivo de la Universidad del Cauca se planteó la necesidad de reformar el IEUC, suprimiendo el ingreso de estudiantes a la especialización en etnología; las directivas universitarias consideraron que dicho instituto debería integrarse más a los planes académicos de las carreras universitarias. Esta situación fue atendida por Hernández de Alba, quien propuso la creación de un área de ciencias sociales en el plan curricular de la Carrera de Derecho y la inclusión de cursos en la Facultad de Ingeniería. El IEUC continuó sus labores educativas en las escuelas del Parque Arqueológico de Tierradentro y del resguardo de Guambía, como se lo comunica Hernández de Alba a Luis Duque, director del IEN, en carta de julio 31 de 1949⁷⁶:

Resumido, el cambio tentativo que me parece debe dársele a nuestra labor en Popayán sería así:

-Mayor vinculación con las secciones de la Universidad, en forma que todos los estudiantes reciban del Instituto un mínimo de instrucción sobre Antropología general y especial de Colombia. Esto, de utilidad para todos futuros profesionales ya que van a actuar entre gentes de Colombia, lo será más cuando del derecho se trate.

-Para aminorar la enseñanza especializada, sugiero por ahora terminar con el pequeño grupo que hizo primer año (dos nariñenses y un caucano). Esta promoción podría pasar algunos meses en Bogotá, trabajando con ustedes.

-Parque Arqueológico Tierradentro. Mejor atención, haciendo nombrar por aquí a Francisco Delgado, quien terminó estudios, para que pueda vigilar más estrechamente las labores a iniciar una escuela que se ocupe de ayuda cultural general, tecnificación de tejido, por ejemplo y protección económica a base de cooperativas, en lo que contamos con la ayuda del padre Zambrano, joven, dinámico e inteligente quien se graduó en Estados Unidos en Cooperación. En Guambía, tomaríamos la Escuela rural para que Francisco Tumiñá, a quien hemos instruido durante su permanencia aquí de tres años, enseñe a sus paisanos indios, a la vez que haríamos allí la misma labor que en la posible escuela del Parque Tierradentro.

-Excavaciones en temporadas de tres meses anuales –a lo menos- en Tierradentro junto con el estudio etnográfico y la aplicación de los resultados del mismo, en planes de mejoramiento.

-Utilización de estudiantes de ingeniería en trabajos en el Parque y de Derecho en la investigación social y de los problemas de parcelaciones, colonos, etc.

Aparentemente este plan es ambicioso, pero puede comenzarse, con mayor seguridad de éxito, en cuanto contemos con la ayuda técnica de ese Instituto Central, aunque ella sea esporádica. Con cursillos intensivos y con cortas salidas al campo (de uno a tres meses), se podría llenar buen cometido.

76 Esta carta hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca.

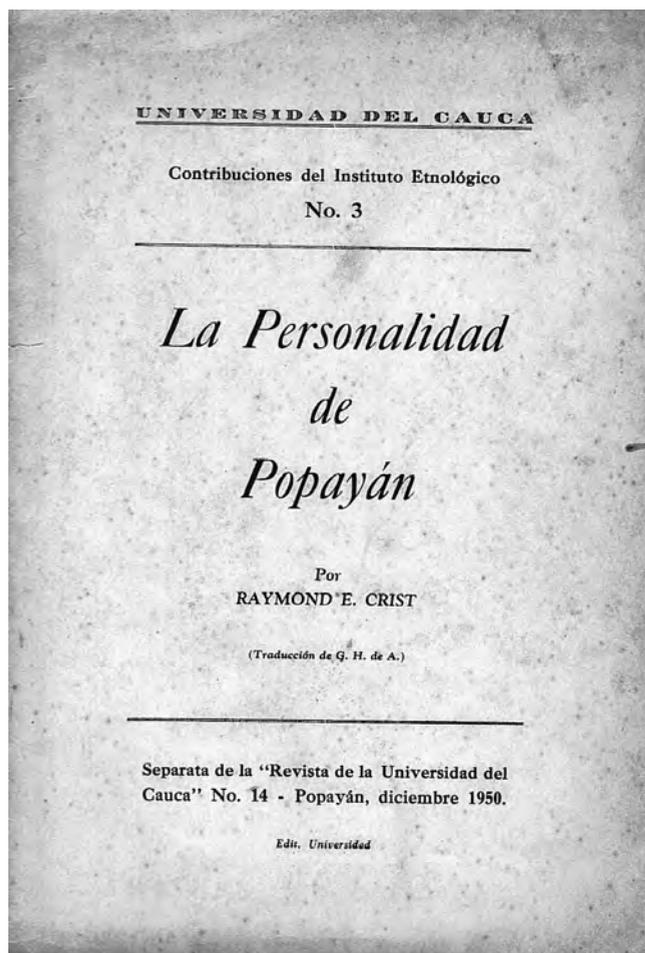


Lámina 34. Separata, La personalidad de Popayán,
de Raymond Crist (1950).

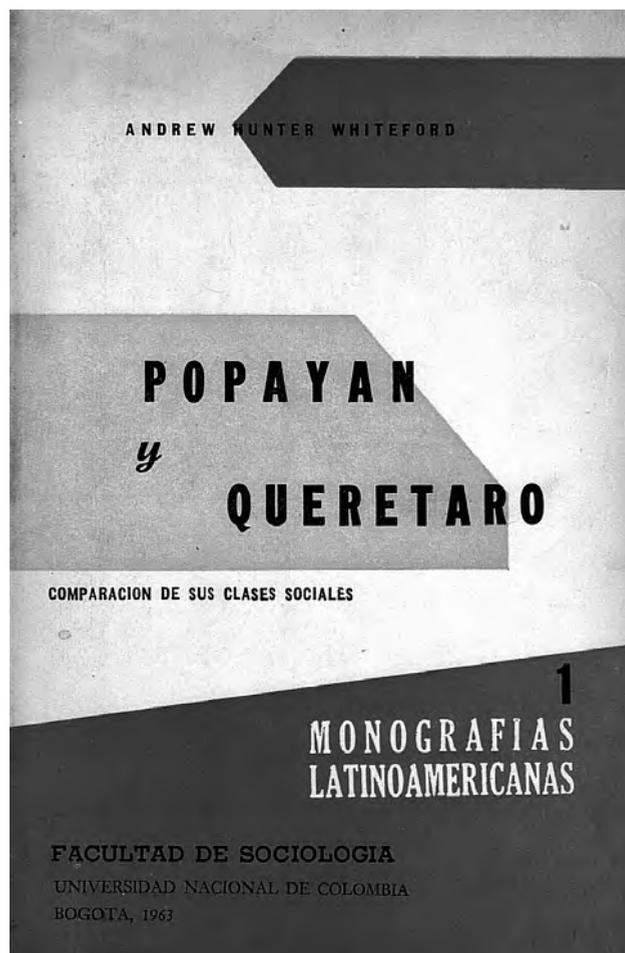


Lámina 35. Cubierta del libro *Popayán y Querétaro*,
de Andrew H. Whiteford (1963).



Lámina 36. Popayán. La catedral, símbolo histórico del poder eclesiástico (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. *Used by permission.*



Lámina 37. Popayán. Portada barroca de la Iglesia de Santo Domingo (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. *Used by permission.*

Lámina 38. Popayán. Casa Valencia, residencia de un linaje de la clase alta (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. *Used by permission.*



Lámina 39. Popayán. Casas de estilo hispano-californiano residencia de familias de clase media-alta y de miembros jóvenes de la clase alta (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. *Used by permission.*





Lámina 40. Popayán. La ermita de clásico estilo colonial. Residencias de clase media-alta (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. *Used by permission.*



Lámina 41. Popayán. Residencias de clase media-baja (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. *Used by permission.*

Lámina 42. Popayán. Calle cercana al mercado. Obsérvense los vestidos característicos de la clase baja (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. *Used by permission.*



Lámina 43. Popayán. Gregorio Hernández de Alba en casa del barrio Alfonso López viejo. Clase baja-baja (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. *Used by permission.*





Lámina 44. Popayán. Hombres de todas las extracciones sociales cooperan en la preparación de un "paso" para las procesiones de Semana Santa (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. *Used by permission.*



Lámina 45. Popayán. Ocupación artesanal de la clase media-baja (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. *Used by permission.*

Lámina 46. Popayán. Grupo chirimía, vestido con atuendos indígenas. Hacen su aparición en las calles durante la Navidad. Sus componentes pertenecen a la clase baja-baja (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. *Used by permission.*



Los cambios curriculares en la Carrera de Derecho significaron la inclusión de un área de sociales, como se lo planteó Hernández de Alba, en un memorando del 4 de agosto de 1949, al decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, pensando hacia un futuro, en la creación de una Escuela de Ciencias Sociales:

En cuanto a los estudios del Derecho se refiere, entre el primero y el segundo años los estudiantes siguen las siguientes materias: Sociología General, Sociología Americana y Antropología, todas ellas íntimamente conectadas con la llamada “ciencia del hombre y de sus obras”, o sea la Antropología general.

[...]

La Universidad Nacional tiene Escuelas de especialización de Economía y en Derecho penal. La del Cauca bien puede comenzar la formación de su Escuela de Ciencias Sociales.

En cuanto a los estudios de Ingeniería, estúdiense la conveniencia de dictar, en uno cualquiera de los años del pensum, un curso general de Antropología y de Antropología de Colombia, que, para comenzar puede abarcar un solo semestre⁷⁷.

77 Esta carta hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca.

Namuy Misag (1949)

Otro hecho trascendente de las actividades adelantadas por el IEUC en el resguardo de Guambía, fue el proyecto educativo realizado en la Escuela Rural de Pueblito, por Hernández de Alba y el joven guambiano Francisco Tumiñá: (Documento 31)

ESCUELA DE GUAMBÍA. A partir de Octubre regenta la Escuela Rural del Pueblito- Guambía, el indio Francisco Tumiñá Pillimué, quien fue preparado por tres años en este Instituto. El éxito registrado en la labor docente y civilizadora de un indígena entre sus compañeros, es bastante halagador, y muestra cómo labores de esta índole deben generalizarse en el País. Sin apoyo especial ninguno, el Instituto ha podido obtener que en la Escuela mencionada ya funcione un pequeño motor o planta eléctrica, que abastece a la iluminación nocturna y sirve para el funcionamiento de un radio receptor, que lleva hasta esas montañas su función de cultura.

La realización de un programa escolar en Guambía le dio la oportunidad a Hernández de Alba de concretar sus aspiraciones, de hacer una antropología aplicada. Francisco Tumiñá había tenido la ocasión de aproximarse, durante tres años, a los trabajos que hacían los etnólogos; al mismo tiempo, como maestro, conocía la importancia de la escuela para su comunidad. Además de sus cualidades como educador, Hernández de Alba apreció las actitudes artísticas de Tumiñá como dibujante; le propuso hacer algo inusual en Colombia, exponer sus dibujos, que expresaban contenidos fundamentales del pensamiento y las costumbres de los guambianos. La exposición se realizó en Galerías de Arte, en Bogotá, con gran aceptación del público asistente y de los medios periodísticos; las imágenes fueron publicadas como libro, acompañadas de textos literarios redactados por Hernández de Alba, basados en transcripciones de tradiciones culturales de Guambía, obtenidas con la participación de Tumiñá Pillimué (véase el Apéndice 4)⁷⁸.

En una carta del 8 de noviembre de 1949, dirigida a su colega y amigo John Howland Rowe, que había trabajado en Guambía, Hernández de Alba hace los siguientes comentarios⁷⁹:

78 En el archivo del IEUC se conservan los siguientes documentos: el manuscrito original, *Namuy Misag —nuestra gente— Medio y cultura de los indios guambía*. Dibujos de Francisco Tumiñá Pillimué, textos Gr. H. de A., corregido por Hernández de Alba (Índice, documento 26); un folleto de la exposición, Francisco Tumiñá Pillimué (Índice, documento 27) y un artículo del periódico *El Tiempo* de Bogotá, escrito por Henry Valencia, profesor de dicho instituto, “El indio-pintor, su arte y su raza”, publicado el 22 de enero de 1950 (Índice, documento 44). El libro *Namuy Misag* ha sido editado dos veces: *Nuestra gente, Namuy Misag. Tierra, costumbres y creencias de los indios guambianos*. Textos de Gregorio Hernández de Alba, dibujos de Francisco Tumiñá. (Popayán: Universidad del Cauca, Instituto Etnológico, 1949). La segunda edición es una reimpresión de la primera y fue auspiciada por la Oficina de Turismo del Cauca, Popayán, en 1965.

79 Jimena Perry, “Anexo 2. Correspondencia de Gregorio Hernández de Alba”, en *Biografía intelectual de Gregorio Hernández de Alba*. Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, monografía de tesis, Bogotá, 1994 (sin publicar).

UNA BUENA NOTICIA. Pasé octubre en Bogotá y llevé los dibujos de Tumiñá (30 tenía ya) así como textos que escribí para cada uno de los dibujos, en modo sintético y agradable literalmente, para mostrar al Etnológico Nacional, una manera de presentar la etnografía de un pueblo, de modo comprensible y agradable con el fin de hacer simpatías por la causa científica y social. Les interesó extraordinariamente y luego escritores y artistas me forzaron a presentar exposición de los dibujos en Galerías de Arte, el mejor salón para eso. Di conferencias, hice cursillo en el Instituto y presenté la exposición que resultó un EXITASO. Decidiendo venderlos, se vendieron todos en un momento y los compraron gentes importantes: embajadores de EE. UU.-Francia.-España. Escritores y artistas fueron los clientes. En Washington próximamente mostrarán en la Unión Panamericana 5 de ellos que adquirió una señora que dirige en Bogotá el colegio Americano. Al mismo tiempo conseguí simpatías para la escuela de Guambía donde ya tengo trabajando como director a Tumiñá y donde desarrollaré planes de verdadera Antropología Social, pequeños por los medios pocos con que se cuentan, pero básicos, construidos sobre el conocimiento de ese pueblo. [...] Durante casi un mes toda la prensa y revistas de Bogotá se ocuparon del asunto Tumiñá. Le adjunto algunos recortes y le cuento que en la inauguración, en mi discurso hice la justa mención de lo que este plan debe a usted, que fue guía de nuestro indio.

Mis nuevos planes incluyen menos enseñanza y más investigación y aplicación. En el plan Guambía, por ejemplo, ya con la escuela en nuestras manos, estoy consiguiendo nos entreguen la Escuela Vocacional de Silvia que ha sido fracaso, para dedicarla a vocacional indígena. El Ministerio aceptó y debo preparar el cambio de rumbo poco a poco, pues los de Silvia van a presentar dificultades debido a que poco quieren a los indios de los que viven. Debemos tecnificar un poco el tejido en esa región y ayudar en lo necesario al desarrollo económico a base de cooperación. El actual cabildo indígena molesta un poco pero preparamos que se elija a un gobernador más inteligente y progresista, para el próximo año.

En la presentación del libro *Namuy Misag*, Hernández de Alba, luego de caracterizar a los indios de Guambía, aclara cómo surgió la obra y su justificación etnográfica; presenta a Francisco Tumiñá y los temas de cada uno de sus dibujos⁸⁰.

Investigadores del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca buscan hace tres años el más exacto conocimiento de este pueblo Guambiano, y en tal propósito fue llevado a Popayán un joven indio, Francisco Tumiñá Pillimué, cuya figura pronto se hizo familiar en los claustros: limpia sandalia, rebozo de bayeta color azul envolviendo las piernas, angosta ruana de obraje primitivo y sombrero de fieltro. Enseñando los fonemas de su lengua e informando sobre los usos, costumbres y creencias de gentes de su pueblo, fue en el Instituto una avanzada de la

80 *Namuy Misag*, 3.

cultura indígena ante quienes nos proponemos conocer a los hombres de Colombia, y a la vez aprendió a escribir su lenguaje bajo la dirección de John H. Rowe, tomando de este y de todos sus compañeros y profesores las maneras, usos e ideas de nuestra vida cultural, para ser avanzada a su regreso de un conjunto de hechos que llamamos progreso, más altos y complejos que el vivir cotidiano del indígena. Hechos que deben traducirse en un mayor contento de la vida por las laderas de Piendamó, con más luz en las noches, más armonía en los aires, mejor agrado en los espíritus, más protección del cuerpo y más suave descanso para el que torna fatigado del campo de la siembra, del mercado pueblerino o de los pajonales fríos, mojados, donde pacen las bestias.

Tal vez en uno de los días de recuerdos de su amado rincón, sorprendimos a nuestro amigo indígena dibujando un aspecto de su tierra y gente, y ello nos reveló su arte espontáneo y tuvimos la idea de recoger aspectos del vivir de su grupo, transcritos por quien mejor podía hacerlo: un indio mismo. Al avanzar el trabajo de nuestro artista primitivo, vimos claramente que la etnografía, en cuanto ciencia social árida para muchos, puede muy bien exponerse en todo su valor documental y en todo su contenido ideológico, bajo la forma simple, comprensible, agradable, de dibujos y textos cortos.

Como etnólogo, Hernández de Alba tuvo una sensibilidad literaria expresada en sus escritos juveniles y en un pequeño texto que publicó años después, cuando regresó a Bogotá, en el que consignó sus recuerdos y añoranzas de las gentes, calles y recintos, de la colonial ciudad de Popayán, acumulados durante varios años⁸¹. En *Namuy Misag* tuvo la oportunidad de plasmar sus ideas y conceptos sobre un arte primitivo americano; Tumiñá, como maestro de escuela del resguardo y como creador, era la encarnación de lo que para él significaba la etnografía⁸²:

En cuanto a los dibujos en sí mismos, abstracción hecha de su contenido etnográfico, revelan un arte puro, original, de primitivo. Más no de cualquier clase de primitivismo sino de aquel americano que se fijó en los códices de Méjico y que manos de indio ilustraron tras del primer contacto con lo hispano; de aquel que nos legara el peruano Felipe Guamán Poma, descendiente de Incas, y del que en Colombia no teníamos ejemplos tan completos cual el que, sin saberlo, nos está dando Tumiñá. Arte de sugerencias, de intencionadas valoraciones cuando agranda contra toda ley de proporciones determinados personajes o cosas, y cuando multiplica rocas y montañas o da intención de cerro a cada árbol o de trenza apretada a las nubes de alta tierra. Arte, por esto mismo, que obedece ignorándolo a corrientes modernas de la plástica.

81 Gregorio Hernández de Alba, *Popayán, rincones de la ciudad*. (Bogotá: Antares, 1953). Esta peculiar obra muestra otra faceta de su autor, sus afectos por lo hispánico colonial, como parte de una identidad cultural nacional.

82 *Namuy Misag*, 5.

Los Indios de Guambía
dibujos de su medio y su cultura
Francisco Tumbá Pillimuk ^{alto} 1,52
~~textos~~ de Interpretación literaria
por
Gregorio Hernández de Alba

NAMUY MISAG-
nuestra gente -

El medio y la cultura de los Indios Guambía.
en dibujos de
Francisco Tumbá Pillimuk
textos ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ Interpretación literaria de
G. H. de A.

Dr Raymond E Crist - Dept. of Geography
University of Maryland
College Park, Md.
Md.

Lámina 47. Portada del manuscrito original *Namuy Misag, nuestra gente*, de Gregorio Hernández de Alba (1949). (Índice, documento 26).

NUESTRA GENTE

“NAMUY MISAG”

Tierra, costumbres y creencias
de los Indios Guambianos

Textos de

GREGORIO HERNANDEZ DE ALBA

Dibujos de

FRANCISCO TUMIÑA PILLIMUE

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
INSTITUTO ETNOLOGICO

Editorial Universidad del Cauca
Popayán - 1949

*a Hector y Margarita
con el afecto de
Gregorio.
Suva Sept 1.951*

EXPOSICION DE DIBUJOS

FRANCISCO TUMIÑA PILLIMUE

INSTITUTO ETNOLOGICO NACIONAL Y DE ARQUEOLOGIA
INSTITUTO ETNOLOGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA



Lámina 49. Catálogo de la exposición de dibujos, Francisco Tumiña Pillimúe, en Galerías de Arte, Bogotá (1949). (Índice, documento 27).



Lámina 50. Luis Duque y Gregorio Hernández de Alba en la presentación de la obra *Nuestra gente, Namuy Misag*, Bogotá (1949). Biblioteca ICANH FG 2151.

Artistas e intelectuales conocieron tales dibujos recientemente en Galerías de Arte de Bogotá; ellos ya han dicho y dirán algo más sobre este tema. Resta agregar que en los dibujos del indio y en los textos que me dictaran la tierra misma y el habitante de Guambía, hay una invitación a dirigir los ojos, el pincel y la pluma hacia ese venero de temas nuestros, de temas que existieron y son. De motivos que aguardan al intérprete capaz de encontrar algo más allá de lo simplemente decorativo; algo que sea el alma propia de este rincón de América.

El sentimiento, los deseos y las ideas indigenistas, aunados a un afecto patriótico, Hernández de Alba los reitera en una nota final en el libro⁸³:

El autor de las notas, para ser fiel al mandamiento que un etnólogo debe cumplir, quiso al trazarlas pensar en indio; quiso sentir en indio; quiso acercarse comprensivo a un pueblo que es parte de la Patria.

A un pueblo indígena que muchos, infatuados con pretendidas superioridades de estirpe y de cultura tratan como si fuera reunión de infantes. Pueblo que tiene fuerzas de adulto, creencias milenarias, tradicional sentido de unión y de derechos, y virtudes sociales, que le han permitido sobrevivir aunque lo cerca el apetito, lo visita la injusticia y es su huésped el abandono.

Pueblo, pueblos de indios, en que hay latente una potencia que atendida sería potencia patria.

Popayán septiembre de 1949.

Francisco Tumiñá también tuvo la oportunidad de expresar sus sentimientos, pensamientos e identidades culturales en un reportaje hecho por el profesor Henry Valencia, publicado en el diario *El Tiempo*, el domingo 22 de enero de 1950. Después de leerlo, sin lugar a dudas, podría decirse que es un valioso testimonio indígena sobre el arte, en el que Tumiñá expresa, de manera sencilla y profunda, la complejidad y fortaleza de su pensamiento; valora sus dibujos como documentos etnográficos, hechos con amor, que para un guambiano significan el interior de la tierra, el paisaje, las montañas, las rocas, el páramo y el río Piendamó, donde habitan los duendes y los espíritus de los muertos, integrados a las costumbres y tradiciones ancestrales de su comunidad; a diferencia de lo que intelectuales y críticos han elogiado como obras de arte, en sus escritos, publicados en los medios de comunicación capitalinos: (Documento 44)

-Mirá a mí no me interesan los comentarios sobre mis dibujos. Yo no soy dibujante, ni artista: vos sabés que nunca lo he pretendido ser pues eso no me interesa. El indígena lleva en si un insospechado filón estético y emotivo, una intuición escondida pero verdadera y viva de la decoración; vos conocés los “Chumbes de Guambía” y los sombreros, verdad que son lindos los “solferinos” sobre el blanco y el azul oscuro y el rojo. Fijáte, yo de esas cosas no se hacer pero las comprendo pues allí nací y mamá María se crió haciéndolos por allá en 1887 cuando las primeras leyes para regir

83 *Namuy Misag*, 127.

a los “salvajes” como muchos nos llaman. Yo no sé nada de arte y no te voy a hablar de belleza ni de sus leyes. Pero esa es mi gente y por eso cuando me dijeron en el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca que hiciera unos dibujos de la gente, sus costumbres y sus mitos, me puse con amor a ello, con malicia y con intención, pues por mal dibujados que salgan, el paisaje se ve y se siente, los ranchos se reconocen en medio del papal y también el Piendamó y sus grandes piedras, que han habitado, desde la boca de los viejos del pueblo, los duendes, Bernanuayes y los espíritus de los muertos. Fijáte vos que los cuentos de los niños los ilustran y los ponen en cine; por qué no podemos los indios mirar en el dibujo lo que los abuelos nos cuentan? Nosotros también tenemos niños y sabemos hacerles lindas cosas para que jueguen mientras los taitas están en la “Minga”. Vos escribiste sobre mi exposición y no dijiste nada de esto. Cuando estábamos en el Instituto sabíamos cuál era la orientación de estas cosas. Es verdad que el arte de un pueblo indígena es documento necesarísimo para estudiar su vida, sus huellas y grado de evolución. Pero mirá, primero está el hombre y sobre todo en Colombia donde nunca se ha mirado hacia el interior de la tierra ni se ha percibido la belleza de las cosas que se sustentan en el alma y las montañas del país. Vos sabés que aquí no hay unidad racial y pasará mucho antes de que la haya. Y nosotros, los indios, solo hemos sido carne de explotación, diversión de turistas y falsa bandera de nacionalismos llorones que al pasar dejan muy mal sabor en el alma pues nos hacen sentir mucho más destruidos que en aquellos tiempos de los viejos conquistadores. Por mí no hay recriminaciones contra ellos. Pa mí es mucho más criminal esta nueva conquista a que nos someten la gente que han visto muchas lunas sobre la misma tierra, que saben que de Guambía bajan las papas y las cebollas al mercado que conocemos castellano y adoramos al mismo Dios. Si vos sintieras lo que yo siento cuando los de la ciudad nos insultan llamándonos indios despectivamente, te darías cuenta que es pa volverse un resentido y un amargado. Vos me conocés y sabés que no lo soy. Por eso yo quiero saber y me he instruido. Pa echar por lo alto, por el espíritu mismo, pa que vean que los indios también sentimos y amamos muchas cosas de las que ustedes aman y otras muchas que se nos deben respetar como respetamos los apegamientos de ustedes a otras. A uno le gustan las cosas modernas de la vida, pero decíme, los que las han hecho no fueron también indios en su tierra? Es que aquí en Colombia la gente mira mucho pa Europa y lo nuestro se queda para los locos que se meten con estas cosas del indigenismo y de la Etnología. Guardada relación entre el momento de evolución y grado de intercambio; la escultura sanagustiniana en nada tiene qué avergonzarse de la estatuaria egipcia o caldea. Pero es que el afán de hablar, largo y mal, de lo de afuera, nos tiene perdidos. Parece que nuestra vida se alimenta de aires foráneos en un afán de creerlos más puros. Pero yo no cambio el aire de mis montañas cuando va amaneciendo sobre el páramo. Vos has visto qué bello es eso; me siento siempre tan rico y tan grande cuando lo aspiro a grandes bocanadas y la sangre se me calienta en las venas cuando empiezan a prenderse los fogones en los ranchos. Y eso, ustedes los blancos, lo han olvidado o no quieren verlo. Sólo lo han cogido los poetas pa fabricar palabrería bonita pero que no se sustenta en ninguna verdad de la tierra y el paisaje.

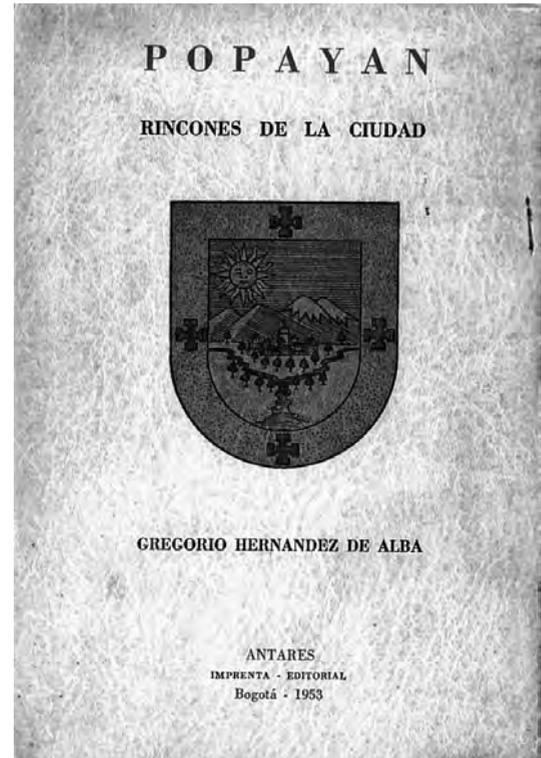


Lámina 51. Portada del libro *Popayán. Rincones de la ciudad*, de Gregorio Hernández de Alba (1953).

A estas alturas del reportaje, el profesor Valencia interpela a Tumiñá con el siguiente interrogante: “Bueno, todo eso está muy bien, pero no me has dicho todavía cómo podríamos los blancos acercarnos a tanta verdad como es evidente que existe en tus palabras”. La respuesta es inmediata, y le permite decir a Tumiñá lo que han significado los blancos para los indios:

-Mirá, es claro que no se puede olvidar el lado sentimental pues sin empezar por el corazón y sin llegar hasta estas cosas sin emoción, es aproximarse por el camino de la simple especulación racional y se van dejando de lado detalles que solamente pueden advertirse y descubrirse por los caminos enamorados del hombre. Pero eso tampoco basta y a mí como partícipe directo de ese fenómeno nada de gracia me hace el sentimentalismo barato de

EL PRIMER REPORTAJE CON TUMINÁ

El indio-Pintor, su Arte y su Raza

"Primera está el hombre". "Los indios también sentimos y amamos muchas cosas". "Hay un sentimentalismo barato de falsos nacionalistas".

Las absurdos de una legislación para "salvajes". "Mis dibujos son cosas intuitivas que nacen del apego a la tierra".

Por HENRY VALENCIA

Especial Para EL TIEMPO

¡ SIENDES conocen a Francisco Tuminá. Muchos no. ¿Verdad? Pues bien Tuminá fue muy conocido ya. Hago hace poco tiempo. Presentaba 30 dibujos que él mismo llama *Nuestros Ombes* y que son el documento vivo, sentimental e ideológico de su pueblo, gente y paisaje indígenas esclavizados en el corazón mismo de Colombia, allá en las frías montañas del Cauca, al pie del Elikamo de las Ocelitas y a orillas del frío Piendamó, que siempre arullando sus sueños de libertad, de amor y tradición.

Con su ruana de antiguo obrero, su aljorcas de cuero lo hemos encontrado en las anchas y variadas calles de Bogotá, mirando pasar apacible y sin vanidades los comentarios de la prensa capitalina sobre su esposa. Era el momento oportuno para hablar con él de tantas cosas comunes, cosas de sueños y realidades, temas del espíritu y la comarca que la lleva prendida en su piel terrosa y brillante.

También los niños indios quieren un cuento.

—"Mira, a mí no me interesan los comentarios sobre mis dibujos. Yo no soy dibujante, ni artista; vos sabés que nunca lo he pretendido ser pues eso no me interesa. El indiano lleva en sí un insospechado *fin* estético y estético, una intuición espontánea pero verdadera y viva de la decoración; vos conocés los "Columbios" de Quimbá y los sombreros "verdad que son lindos" los "sofritos" sobre el blanco y el azul oscuro y el rojo. Filate, yo de esas cosas no sé hacer pero las comprendo pues allí nací y mamá María se crió haciéndolos para ella en 1880 cuando las primeras leyes para regir a los "salvajes" como muchos nos llaman. Yo no sé nada de arte y no te voy a hablar de belleza ni de sus leyes. Pero esa es mi gente y por eso cuando me dijeron en el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca que hiciera unos dibujos de la gente, sus costumbres y sus mitos, me puse con amor a ello, con paciencia y con intención, pues por mis dibujos que traigan el paisaje se voy y se siente, los ranchos se reconocen en medio del papal y también el Piendamó y sus grandes piedras que han habitado, desde la boca de los viejos del pueblo, los dueños, *hermanuvas* y los espíritus de los muertos. Filate vos que los cuentos de los niños blancos los ilustran y los ponen en cine; por qué no podemos los indios mirar en el dibujo lo que los aburridos nos cuentan? Nosotros también tenemos mitos y cuentos, herencias indias



TUMINÁ
Palabras para el hombre blanco

racional y a su vez dejando de lado detalles que solamente pueden advertirse y descubrirse por los caminos enamorados del hombre. Pero eso tampoco basta y a mí como participa directo de ese fenómeno nada de gracia me hace el sentimentalismo barato de los falsos nacionalistas y mucho menos la curiosidad inhumana de los turistas. Pa mí lo ideal es el equilibrio entre estas dos potencias espirituales. Todo conplomero indio lleva consigo una gran cantidad de problemas debidos a prejuicios tradicionales

unos o impuestos otros. Una legislación hecha desde las posiciones menos experimentales que se hayan visto; una incompreensión absoluta del verdadero sentido del trabajo a realizar en estos conplomeros y lo que es más grave una potoción estatal imperante y acomodaticia. Pa realizar cualquier trabajo en este medio se necesita llegar muy hondo, hasta las raíces ciertas y plantar una labor. Como en cualquier estudio, en estos problemas de la Etnología existe una metodología: metodología humana y científica. Vos no podés, por ejemplo, ir a convencer a un indio de que en lugar de hojas pa suvar una herida use desinfectantes modernos. Ni tiene la experiencia de estraciones y generaciones y la creencia irrefricta de la intervención extraterrestre. Si vos lo quitás de un solo golpe sus hojas, nunca llegarás a hacer que use el desinfectante. Pero si le dejás sus hojas y además le hacés usar el desinfectante, un día usará sólo dato. Es cuestión de saber cuál es la mejor manera de llegar hasta una persona que ya tiene experiencias sobre el trato y las palabras de los blancos. Y este es un ejemplo pueril al lado de los verdaderos problemas del indio. Vos recordás que en el Instituto se elaboró un diccionario escrito del quimbano. Pues bien, ese trabajo sería negativo si sólo se hiciera con miras a satisfacer una curiosidad, mayor o menor, de los que estudian Etnología. Pero con nuestra lengua ya escrita si que podemos indicar una incorporación del indio a los métodos modernos de vida y convertirlo en hecho real y evidente de la nacionalidad. Pa mí tiene gran importancia el que mis conplomeros pudieran algún día llegar a leer la legislación sobre "salvajes" en su propio idioma; con élin se crearía una coexistencia jurídica y nacional que hoy no existe entre nosotros, a quienes se considera menores de edad y yo creo que debido a una errada y plañida concepción que se ya tiempo de que desapareca en esta América que llamamos en nuestras venas a título de amor y de pasión. La educación por otra parte lograría un gran avance

cuando podamos enseñarles en su propia lengua. Yo como maestro en mi pueblo así lo he experimentado; tiene mucha importancia que sea un individuo de su propio pueblo y costumbres quien les eduque. El maestro blanco, por mucha voluntad de servicio que posea, casi siempre perjudica a los educandos debido a que se interesa, sin mala intención en deterrar del indio muchas de sus tradiciones y costumbres para llevarlo a una vaguedad espiritual y a un verdadero callejón sin salida donde ya no tiene los alideros de su propio espíritu y mucho menos los del blanco. Con éilo se logra una absoluta desadaptación y un afán por cosas, que en su mentalidad hasta cierto punto rudimentaria, no puede admitir ni incorporar a una vida real y activa. Tampoco se trata de conservar, en el sentido de un conplomero humano. En ellos existe un verdadero elemento progresista y vivo que puede llevarse a una transculturación, siempre y cuando ella se labore a base de ciertas humanidades y éticas.

"Yo no sé dibujar".

—En este campo no se puede admitir más improvisaciones, se pena de tergiversar la realidad. Yo agradezco la sinceridad con que se criticó mi muestra de dibujos, pero no puedo honradamente admitir que se tomen esos dibujos como exponentes o muestras de un arte del que me hallo muy lejos de haber elaborado. Me parece acertado considerarlo como documento humano sin incensarios con teorías estéticas, primitivas o modernas, sin convertirlos en bandera de movimientos artísticos que se hallan muy lejos de mi mente. Estéticamente puede haber algunos valores que nunca han sido intencionados en mí al dibujar, pues vos sabés que yo no sé dibujar. Son cosas intuitivas que nacen de mi apego a la tierra y al hombre y elementos de decoración innatos en el primitivo o en el niño blanco. Pa mí es mucho más importante, desde este punto de vista del arte, la capacidad pa la reacción para que se podría hallar en la representación de los mitos y las leyendas de mi pueblo. Debes saber que este trabajo intelectual es difícil aun pa aquellos que poseen un grado de cultura intelectualidad; pa mí son una experiencia muchas veces dolorosa por las limitaciones que imponen la falta de técnica, ciertos ancestrales puntos de vista y la exactitud que debe guardar pa lograr también la documentación etnológica. Si en mis dibujos puede haber algo que valga llamarse arte



Lámina 52. Reportaje de Henry Valencia, "El indio-pintor, su arte y su raza", en el periódico *El Tiempo*, Bogotá, 22 de enero de 1950.

los falsos nacionalismos y mucho menos la curiosidad inhumana de los turistas. Para mí lo ideal es el equilibrio entre estas dos potencias espirituales. Todo conglomerado indígena lleva consigo una gran cantidad de problemas debidos a prejuicios tradicionales unos o impuestos otros; una legislación hecha desde las posiciones menos experimentales que se hayan visto; una incompreensión absoluta del verdadero sentido del trabajo a realizar en esos conglomerados y lo que es más grave una protección estatal inoperante y acomodaticia. Pa realizar cualquier trabajo en este medio se necesita llegar muy hondo, hasta las raíces ciertas y planificar una labor.

Tumiñá, a continuación, precisa el sentido cultural que para él tienen sus dibujos, como un documento humano, sin mezclarlos con teorías estéticas, primitivistas o modernas:

-En este campo no se puede admitir más improvisaciones, so pena de tergiversar la realidad. Yo agradezco la sinceridad con que se criticó mi muestra de dibujos, pero no puedo honradamente admitir que se tomen esos dibujos como exponentes o muestras de un arte del que me hallo muy lejos de haber elaborado. Me parece acertado considerarlo como documento humano sin mezclarlos con teorías estéticas, primitivas o modernas, sin convertirlos en bandera de movimientos artísticos que se hallan muy lejos de mi mente. Estéticamente puede haber algunos valores que nunca han sido intencionados en mí al dibujar, pues vos sabés que yo no sé dibujar. Son cosas intuitivas que nacen de mi apego a la tierra y al hombre y elementos de decoración innatos en el primitivo o en el niño blanco. Pa mi es mucho más importante, desde este punto de vista del arte, la capacidad pa la creación pura que se podría hallar en la representación de los mitos y las leyendas de mi pueblo. Debes saber que este trabajo intelectual es difícil aun pa aquellos que poseen un grado de cultura e intelectualidad; pa mí son una experiencia muchas veces dolorosa por las limitaciones que imponen la falta de técnica, ciertos ancestrales puntos de vista y la exactitud que debo guardar pa lograr también la documentación etnológica. Si en mis dibujos puede haber algo que resista llamarse estético es solo lo sentimental de la inspiración, el punto de vista humano de la tierra y el paisaje que darían pie a cualquier pretensión en tal sentido. En eso, inclusive, puede haber hasta un mayor grado de valores con respecto al artista. Quizá mi carencia de prejuicios en el campo artístico salvaguardó pa la honradez estética, la fuerza y la frescura de mi concepción.

De nuevo, el profesor Valencia, haciendo el papel de reportero, desea conocer lo que Tumiñá piensa del arte moderno, interrogándolo de la siguiente manera: “—Bueno, Francisco ahora que estamos hablando de arte, por qué no me dices algo acerca del arte nuestro en estos tiempos”. Tumiñá empieza por reiterarle su posición, expresada en respuestas anteriores; aunque de todas maneras se atreve a decirle que está a favor de hacer un arte americano, en tanto es un profundo sentimiento espiritual que expresa su amor por la tierra donde habita:

-Mirá, yo no podría decirte nada o muy poco respecto a estas cosas. Casi lo mismo que ya has oído a lo largo de esta charla sería necesario repetirlo. No conozco mucho en este sentido. Pero ya que me lo pides, te diré algo de lo que pienso de nuestro arte y ahora alentado por la generosidad y la sinceridad de los críticos de Bogotá.

No podrías pedirme que nada de lo que voy a decirte pueda estar desprovisto de ese sentido del hombre y la tierra pues pa mi es el sustento de mis ideas y los amores de mi corazón. Pa mi este punto de vista es importantísimo, puesto que yo me hallo imperiosamente ligado a estos determinantes, y nada honrado me parece el dejarlos de lado por marchar al encuentro de un “arte por el arte”. Si no somos capaces pa mantener los pies en nuestra tierra y poner todas nuestras complacencias en los que a nuestro lado viven, tampoco seremos capaces de discernir en nuestros propios sentimientos. Mucho se habla de arte americano, y yo creo que hay muchas confusiones en ello. Muchos nos cogen a nosotros los indios, y al campesino en general, de caballito de batalla pa hacer un arte, unas veces de exportación con el turista y otras de revaluaciones sociales que llegan a convertirse casi siempre en demagogia. Yo no puedo hablarte de teorías del arte, ni moderno ni antiguo. Algunas cosas me han llegado a mis manos y por ello saco en conclusión que las formas libres y el color son un gran lenguaje para expresar lo que dentro llevamos. Pero sí podemos, debemos, hacer arte americano, debemos mirar en nuestro espíritu, en el interior del hombre que se debate y se enamora en medio de un paisaje magnífico y noble, entre huellas grandiosas de la mentalidad humana, rodeado por un generoso impulso de libertad y un cálido resorte de idealismos.

Hacia allá, hacia ese profundo sentido del espíritu mirarán los que en arte americano piensen, con la inquebrantable fe de quienes están siguiendo las voces de antiguas creaciones y la vieja majestad de los ritos paganos que llenaron de forma y color la vasta soledad de América India. Es indiscutible que por mí corre sangre y yo quiero que mis sencillas actuaciones de hombre y de indígena siempre se hallen refrescadas por su noble vida pa que sean un tributo a las gentes de mi pueblo y a mi tierra y sirvan de corazón a la dura labor que tenemos por delante.

Además de artista, Francisco Tumiñá ha recibido una capacitación como etnógrafo en el IEUC, que lo lleva a valorar el trabajo de un científico, que trabaja para beneficio de su comunidad. De acuerdo con su pensamiento integral, considera que la educación de los niños del resguardo se debe hacer en su propia lengua y por parte de un maestro guambiano y no por uno blanco, porque éste no permitirá que se conserven las tradiciones y costumbres; además, valora el diccionario escrito de lengua guambiana, elaborado por John Rowe, por ser fundamental para la educación e incorporación de sus congéneres, a las ventajas de la vida moderna; o sea, está de acuerdo con una transculturación, en tanto sea elaborada con certezas humanas y étnicas:

Como en cualquier estudio, en estos problemas de la Etnología existe una metodología; metodología humana y científica. Vos no podés, por ejemplo, ir a convencer a un indio de que en lugar de hojas pa curar una herida use desinfectantes modernos. Él tiene la experiencia de generaciones y generaciones y la creencia irrestricta de la intervención extraterrena. Si vos le quitás de un solo golpe sus hojas, nunca llegarás a hacer que use el desinfectante. Pero si le dejás sus hojas y además le hacés usar el desinfectante, un día usará solo este. Es cuestión de saber cuál es la mejor manera de llegar hasta una persona que ya tiene experiencias sobre el trato y las palabras de los blancos. Y este es un ejemplo pueril al lado de los verdaderos problemas del indígena. Vos recordás que en el Instituto se elaboró un diccionario escrito del guambiano. Pues bien, ese trabajo sería negativo si solo se hiciera con miras a satisfacer una curiosidad, mayor o menor, de los que estudian Etnología. Pero con nuestra lengua ya escrita sí que podemos iniciar una incorporación del indígena a los métodos modernos de vida y convertirlo en hecho real y evidente de la nacionalidad. Pa mi tiene gran importancia el que mis coterráneos pudiesen algún día llegar a leer la legislación sobre “Salvajes” en su propio idioma; con ello se crearía una conciencia jurídica y nacional que hoy no existe entre nosotros, a quienes se considera menores de edad y yo creo que debido a una errada y piadosa concepción que es ya tiempo que desaparezca en esta América que llevamos en nuestras venas a título de amor y pasión. La educación por otra parte lograría un gran avance cuando podamos enseñarles en su propia lengua. Yo como maestro en mi pueblo así lo he experimentado; tiene mucha importancia que sea un individuo de su propio pueblo y costumbres quien les eduque. El maestro blanco, por mucha voluntad de servicio que posea, casi siempre perjudica a los educandos debido a que se interesa, sin mala intención en desterrar del indígena muchas de sus tradiciones y costumbres para llevarlo a una vacuidad espiritual y a un verdadero callejón sin salida donde ya no tiene los asideros de su propio espíritu y mucho menos los del blanco. Con ello se logra una absoluta desadaptación y un afán por cosas, que en su mentalidad hasta cierto punto rudimentaria, no puede asimilar ni incorporar a una vida real y activa. Tampoco se trata de conservar, en el sentido de museo, un conglomerado humano. En ellos existe un verdadero elemento progresista y vivo que puede llevarse a una transculturación, siempre y cuando ella se elabore a base de certezas humanas y étnicas.

El profesor Valencia termina el diálogo con Tumiñá con el siguiente comentario:

Así hablamos de comunes cosas con Francisco Tumiñá Pillimué indio guambiano, sincero y atento para con sus ideas, orgulloso y llano para decir lo que piensa, cuando íbamos a comprar los materiales que necesita para llevar luz a su casa, nueva conquista para el bienestar de los suyos.



Lámina 53. La casa de paja (Pu ya),
de Francisco Tumiñá, del libro
Nuestra gente, Namuy Misag (1949).

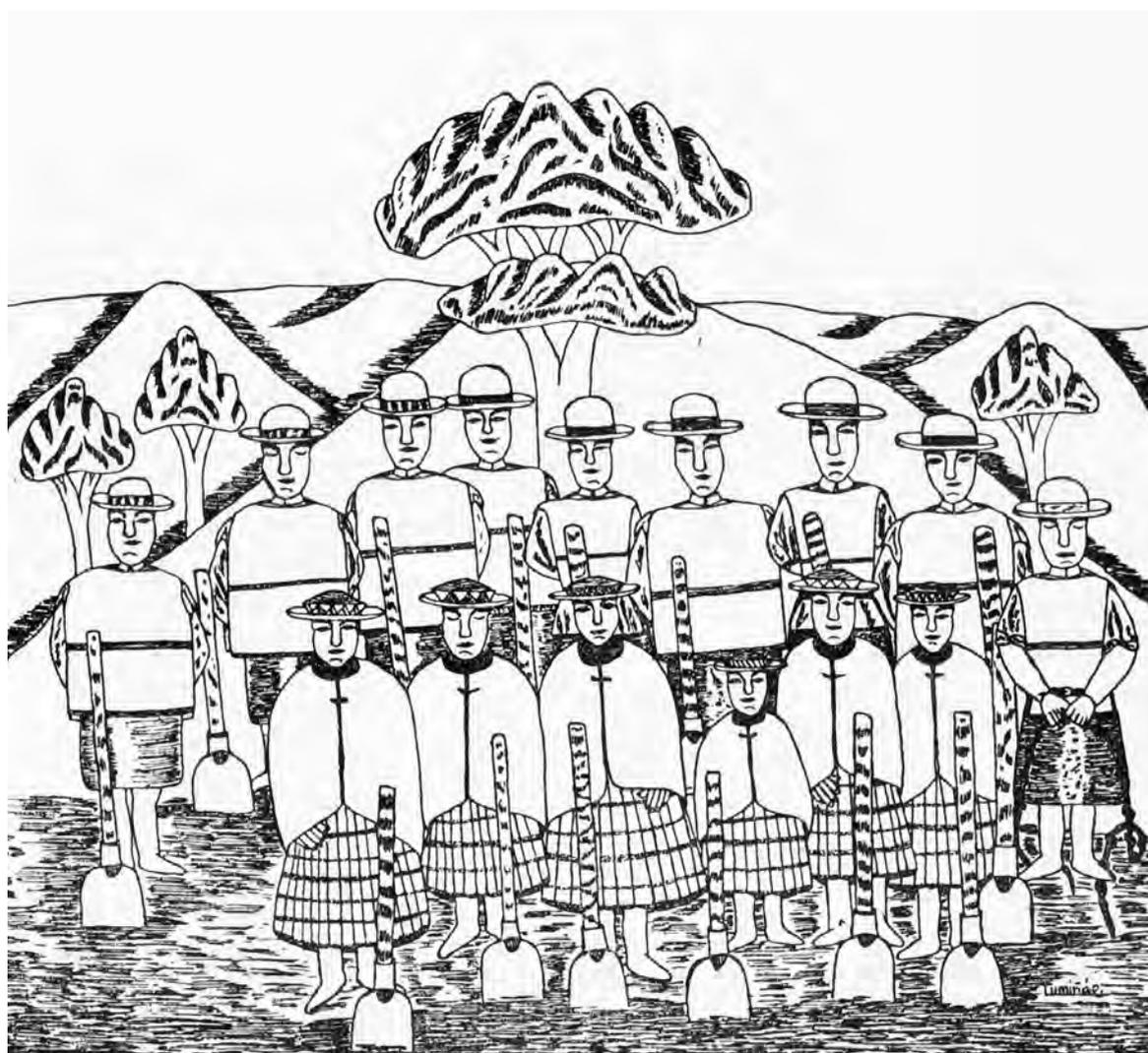


Lámina 54. La Minga (Alig), de Francisco Tumiñá, del libro *Nuestra gente, Namuy Misag* (1949).



Lámina 55. Mujer al pie del borrachero (Isug yas gyeta), de Francisco Tumiñá, del libro *Nuestra gente, Namuy Misag* (1949).



Lámina 56. Espíritu de persona y ave mágica (Krey), de Francisco Tumiñá, del libro *Nuestra gente, Namuy Misag* (1949).

Después del éxito obtenido en la exposición de los dibujos de Tumiñá, en Bogotá, las actividades regulares en la escuela de niños de Guambía continuaron en el año 1950. Hernández de Alba le envió materiales didácticos, le solicitó la realización de nuevos dibujos y le propuso adelantar actividades en beneficio de la comunidad⁸⁴:

Mi querido Pacho:

Con Don Ernesto Pardo le mando el paquete de dos folletos sobre cultura aldeana y granjas para prácticas de mujeres. Usted tome sus apuntes, léalos completos, use las ideas que le parezcan más apropiadas al medio campesino de esa tierra fría, y después me devuelve los folletos.

También van dos copias de “Nuestra Gente” para usted, por ahora, mientras el Consejo me permite enviarle más.

DIBUJOS. Es urgente que en todo tiempo disponible haga dibujos, de cosas nuevas como le hablé en la casa. Son preferibles del tamaño anterior y no tan grandes como los que hizo para el Embajador de Francia. No olvide.

DELGADO. A fines del mes le mando al Sr delgado a que lo acompañe en el trabajo algunos días.

EXTENSION CULTURAL. Sobre este tema me parece que usted puede si sería bueno tratar sobre los siguientes puntos:

Como el niño rural tiene muy pocas oportunidades de conocer el progreso y de saber de otras gentes y de ciudades y de distintos climas de Colombia, sería útil: Enviar maestros conferencistas, con películas y motor para el proyector, con láminas y retratos ampliados, y con folletos para repartir, que permanecieran unos días en las escuelas rurales haciendo sus conferencias y presentando las películas a los niños y padres de familia del campo.

Debería también visitar las regiones un médico o higienista que dé consejos prácticos sobre salud, higiene, alimentación, etc. Las escuelas rurales deberían fomentar las industrias útiles y ayudar a mejorar las actuales (agricultura, tejido, cerámica, etc.). Crear y fomentar un movimiento de educación en arte (canto, música, pintura, escultura de cerámicas).

El Gobierno debería establecer concursos anuales para interesar mejor a los habitantes y para proteger así las industrias y las artes. Esos concursos podrían hacerse para las fiestas nacionales. Como complemento de esta labor, el Gobierno debería llevar por una semana cada año a los niños de las escuelas rurales a la capital del Departamento y hacérsela conocer en sus edificios, oficinas de Gobierno, parques, hospitales, escuelas, teatros, museos y demás, alojándolos en buenas condiciones para que a la vez aprendan mejor como viven los niños de las ciudades, y empiecen a querer y a gustar de las comodidades modernas. Explicarles a la vez las plantas de energía eléctrica, los molinos, fábricas, automóviles, tractores y aviones.

84 Esta carta del 11 de enero de 1950 hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca.

Ahí te doy unas cuantas ideas y espero te luzcas con el informe, del que te pido una copia para el Instituto, donde nos servirá mucho.

NO OLVIDE LO DE DIBUJAR MUY BONITO. Saludos de

Gregorio Hernández de Alba.

El motor está separado; apenas llegue la plata lo compro y te aviso por telégrafo.

Unos meses más tarde, el 10 de agosto, Hernández de Alba volvió a escribirle a Tumiñá para comunicarle que, con el cambio de gobierno, se ha nombrado como gobernador del departamento a Luis Fernando Paredes, anterior decano de la Facultad de Derecho, “y con quien tengo buena amistad y te conoce bien”, algo que lo llevó a pensar que sería favorable para los programas de Guambía, entre los que se encuentra la escuela; además le escribe⁸⁵:

Es para mí una noticia que me da mucho placer la del nombramiento honorífico de Presidente del Cabildo, y trataré de corresponder de la mejor manera. Al recibo del título le contestaré al Cabildo oficialmente.

El Dr Whiteford saldrá de Popayán el día 25 de este mes; así que debes enviar pronto los dibujos para que alcance a llevarlos. [...]

Lo urgente sobre la escuela es que hagan un pabellón o salón nuevo, lateral o a un lado haciendo ángulo recto con lo que hay, y lo más grande posible y con buena luz o ventanas a lado y lado, para que preste buena utilidad. Y para que sirva de actos (recuerdo cómo estábamos de estrechos en la fiesta de fin de año escolar).

Sin más, mi querido amigo, y agradeciéndole la atención a los Señores que mandé para que hicieran película que a mostrarse en todos los teatros de Colombia y el exterior, Señores que fueron la semana pasada, me despidó hasta pronto,

Gregorio Hernández de Alba

El 18 de octubre del mismo año, Hernández de Alba aprovechó el viaje que harían a Bogotá, el gobernador del departamento y el director de Educación del Cauca, para enviarles una carta en la que detalla los alcances obtenidos por la escuela de Guambía, bajo la dirección del profesor Tumiñá, primer ejemplo de educación indígena en Colombia, en compañía del joven guambiano Trino Morales, nuevo maestro, para que el Gobierno nacional le otorgue aportes necesarios; de igual manera, propone que la Escuela Vocacional de Silvia, al no estar cumpliendo con el fin para el que fue creada: educar niños guambianos, sea reemplazada por una nueva, propuesta que no se pudo iniciar debido a que: “La

85 Esta carta hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca.

situación política en el País en ese tiempo impidió llevar a cabo o iniciar ese, que considero útil ensayo, y en el que iban a trabajar uniendo sus capacidades el Ministerio, el Instituto y la Dirección de Educación⁸⁶:

ESCUELA RURAL INDÍGENA. GUAMBÍA:

La Escuela de El Pueblito de Guambía fue encomendada en Septiembre de 1949 al indígena Francisco Tumiñá Pillimué, quien había sido formado por el Instituto Etnológico en cultura general, etnografía, escritura de la lengua Guambía y sistemas de educación indígena. El año anterior había tenido – con maestro blanco – 20 alumnos de matrícula y 10 al terminar el año. Con el Maestro Tumiñá se matricularon 49 niños indios en primer año y 21 en segundo año; total 70. Terminaron el año en lucido examen presenciado por representantes del Gobierno Departamental, del Instituto Etnológico y Profesores Norteamericanos, 68 muchachos. La comunidad indígena orgullosa y entusiasmada, ordenó construir de sus propios medios un pabellón más, para separar los cursos 1 y 2 de educación rural; y en el presente año el Gobierno ha nombrado Maestro Sección al joven indio Trino Morales.

Este ensayo de sorprendente resultado, muestra claramente la utilidad que las dos entidades mencionadas, Instituto y Dirección de Educación han logrado con nuevas formas de educación para indígenas, no implementadas antes en Colombia.

Pero es necesario un apoyo nacional para esta campaña. Envíos especiales de útiles comunes, herramientas de labor agrícola que, administradas por la Escuela, sirvan a la comunidad y permitan que vayamos haciendo de la escuela el centro más importante de la vida rural indígena.

Acompaño una hoja de fotografías de la sesión de clausura de estudios el 15 de julio de 1950.

Salas de exposición del Museo Etnológico (1949)

Gregorio Hernández de Alba amplió los museos del claustro de Santo Domingo con una nueva galería de arte popular o folclórico, que se dio a conocer con motivo de la celebración de la Semana Santa, cuando muchos turistas visitan la ciudad de Popayán: (Documento 31)

NUEVO MUSEO. En el deseo de completar y actualizar la misión de los Museos que dependen de este Instituto filial: Etnológico y de Arte Colonial e Historia, el suscrito propuso a la Universidad la creación de una galería dedicada al Arte Popular o Folclórico, idea que culminó con motivo de las festividades de Semana Santa de este año, y así pudimos presentar un pequeño pero completo y típico salón que fue muy bien acogido y admirado. Se

86 Esta carta hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca. El nombramiento del joven Trino Morales como maestro de escuela es el comienzo de una larga y productiva vida de uno de los principales líderes del pueblo de Guambía: Christian Gros, y Trino Morales, ¡A mí no me manda nadie! Historia de vida de Trino Morales. (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2009).

abre con él una fase de apoyo a los obreros de artes e industrias pequeñas, y se da un estímulo al desarrollo y perfeccionamiento de las mismas.

Los objetos científicos y artísticos de las colecciones de los museos fueron exhibidos en el claustro universitario de Santo Domingo, poderosa escenografía de la ciudad de Popayán, capital de la antigua Gobernación de Popayán y del estado soberano del Cauca. El claustro simbolizaba la historia patria, la cultura nacional, el saber de la filosofía escolástica de tiempos coloniales y de las ciencias modernas impulsados por la Universidad del Cauca, prestigiosa institución académica. Las salas de los museos sublimaban el pasado señorial y esclavista de tiempos coloniales. Los objetos cotidianos indígenas, arqueológicos y etnográficos cohabitaban con obras artísticas, retratos de próceres, pinturas y tallas de madera religiosas de una poderosa élite señorial hispánica, colonial y republicana. Como director de los museos, Hernández de Alba escribió una detallada descripción de sus valiosas colecciones: (Documento 30)

MUSEOS DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA

En el claustro de Santo Domingo (Facultad de Derecho), estableció la Universidad del Cauca, por Acuerdo de Febrero de 1946, los Museos Etnológico y de Arte Colonial e Historia, que dependen directamente del Instituto Etnológico creado por la misma disposición.

El Museo Etnológico, que ocupa la galería baja en el costado Oriental del patio, cuenta en sus colecciones con 2600 piezas que se descomponen en grupos y objetos de indios del Putumayo (adornos de plumas, collares y armas); del Chocó (armas y bastones ceremoniales); Guambía de Silvia (vestidos y utensilios) y colecciones de cultura material, de origen arqueológico, de los antiguos habitantes de las siguientes zonas culturales colombianas y en especial del Cauca:

Tumaco: 600 piezas de cerámica admirablemente modelada y decorada, constituyendo la mejor muestra posible de artes plásticas indígenas.

Pašto y vecindades: cerámicas finamente pulidas y decoradas con pinturas, así como herramientas de piedra.

Patía: grandes vasijas con adornos pintados, otros utensilios de arcilla, de piedra y adornos y anzuelos de oro.

Tierradentro o San Andrés de Inzá; de cuya arqueología se muestra la reproducción de un monumento funeral subterráneo en el patio, vasijas, adornos de cerámica, así como útiles de piedra y objetos de oro y tumbaga.

Popayán: de los antiguos habitantes de esta región, se muestran bancos de madera con adornos tallados, vasijas y utensilios, así como adornos corporales.

San Agustín: de esta importante cultura precolombina se cuentan copias de estatuas monumentales, obsequiadas por el Instituto Etnológico Nacional.

Moscopán: con algunas estatuas de piedra y vasijas se presenta la cultura de esa importante zona, que continúa la de San Agustín y Tierradentro.

Alto Cauca: (Corinto y Miranda) de dónde se extrae de sepulcros y en grandes cantidades, vasijas de pequeñas proporciones, muy finas y pulidas y adornadas con motivos rayados o caras modeladas.

Calima: del Valle de este nombre, al occidente de Buga, tienen las colecciones variados surtidos de ejemplares de vasijas de pequeñas proporciones, figurillas, etc...

Quindío: Las técnicas admirables de la cerámica del Quindío, rica en formas y decoraciones, puede observarse en las colecciones del Museo, que incluyen también algunos objetos de oro.

Razas: para el conocimiento de las formas peculiares de las razas indígenas, tiene el Museo una colección de cráneos y huesos largos, así como de fotografías de los actuales exponentes del hombre americano de esta sección del país.

Como complemento del Museo, el corredor que a él da acceso se adorna con una galería de estatuas de piedra procedentes de Moscopán, de la Cordillera Occidental, vecindades de Popayán y de Tierradentro.

Museo de Arte Colonial e Historia

Ocupa esta rama del Museo Universitario la galería alta, al lado oriental del patio, y en él ha pretendido la Universidad a la vez que dar una noción general del arte y costumbres coloniales, honrar a personajes históricos, próceres y personas ilustres.

De las colecciones de este Museo, que suman en diciembre de 1948, 580 objetos, merecen ser citados especialmente:

Colección de figuras talladas en madera y policromadas, escuela llamada Quiteña en que sobresalen:

Virgen y San José de Pesebre, posiblemente del taller de Caspicara.

Dos réplicas de la Inmaculada de Legarda.

Cristos, Santos y Ángeles.

En obras pictóricas, posee el Museo cuadros de la llamada Escuela Quiteña que regó sus obras por casi todo el país. De pintura colombiana, hay un busto de San José atribuido a Vásquez Ceballos, y algunos cuadros de escuelas europeas, con motivos religiosos.

Completa la colección colonial, un conjunto de porcelanas, trabajos de platería, joyas, armas, estribos, muebles como sillones llamados “fraileros” y arcas o arcones, cofres, etc...

La Historia está representada especialmente por: Retrato al óleo de Don Joaquín de Mosquera y Figueroa que fue Regente de España y Oidor de México.

Retrato al óleo de Don José Antonio Arroyo que fue primer Rector de la Universidad.

Corazón, en urna de alabastro, cabellos, insignias masónicas, reloj de sobremesa, altar de campaña y uniforme del Gran General Tomás Cipriano de Mosquera.

Sotana, mitra, zapatillas ceremoniales, anteojos, título doctoral y autógrafo del Excelentísimo señor Arzobispo Manuel José Mosquera.

Banda presidencial con la que fue enterrado Don Joaquín Mosquera y Arboleda.

Llave de oro, obsequiada por la ciudad de La Paz, lapicero de oro, retratos en miniatura y toldillo pertenecientes al Libertador Simón Bolívar.

Uniforme de gala, bastón, sallo, caja de pistolas y tirantas que llevaba el General José María Obando el día de su muerte.

Títulos de nobleza del Condado de Valencia y de la familia Pombo.

Cartas autógrafas y octante astronómico del sabio Francisco José de Caldas.

Sable de combate y ventanilla del camarote del Lautaro donde murió el General Carlos Albán.

Bastón de Regidor que perteneció a Don Pedro Agustín de Valencia.

Condecoración ofrecida por la ciudad de Rio Negro al General Julián Trujillo.

Esfera geográfica y sombrero que llevaba el General Julio Arboleda el día de su muerte.

Plaza conmemorativa de la colocación de la primera piedra para la construcción de la Torre del Reloj con fecha de 1673.

Éstos objetos son, en parte, propiedad de la Universidad del Cauca y en parte por depósito hecho por la familia Arroyo Díez.

NOTA: Los Museos pueden ser visitados por el público los días hábiles de cada semana de las 10 a las 12 a. m. y de las 4 a las 5 y media p. m. siendo la entrada libre para los estudiantes y de \$0.20 para el público, por persona. La visita fuera de las horas y días indicados se pagará a tarifa doble⁸⁷.

Se incrementa la violencia política partidista (1949-1950)

En el informe de las actividades realizadas entre 1949-1950, Hernández de Alba, más allá de presentar todos los avances académicos y científicos del IEUC, en un par de renglones deja percibir la delicada situación política que se vive en el país y en el departamento del Cauca: “El estado político del país, la inseguridad rural, etc., hicieron que tanto en esta temporada de verano como en Diciembre, no se efectuaran trabajos de campo” (Documento 31).

⁸⁷ Esta presentación de los museos de la Universidad del Cauca fue publicada en: Carlos Vergara, “Museos”, en *Guía turística Popayán, síntesis histórica*. (Popayán: Talleres Editoriales del Departamento del Cauca, 1949).

La alusión a la situación política que generó una inseguridad social que no permitió hacer los trabajos de campo, se refiere al incremento de la violencia política que se vivió en Colombia, agudizada a partir del asesinato del líder popular liberal y potencial presidente de la República, Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948, en la ciudad de Bogotá. Esta violencia se incrementó durante los gobiernos conservadores de Mariano Ospina Pérez (1946-1950) y Laureano Gómez (1950-1951), que por motivos de enfermedad cedió el cargo de manera temporal a Roberto Urdaneta hasta el 13 de junio de 1953, cuando el general Gustavo Rojas dio un golpe de Estado que lo llevó a la presidencia hasta el 10 de mayo de 1957, cuando fue depuesto.

Grupos de campesinos armados, llamados chulavitas o pájaros, pertenecientes al Partido Conservador, asolaron los campos colombianos, llevaron a cabo masacres y asesinatos selectivos de miembros del Partido Liberal, con la complicidad de la Policía y del Gobierno; a su vez, el Partido Liberal organizó la llamada Guerrilla del Llano, como estrategia de defensa en contra del Partido Conservador. En el departamento del Cauca, la violencia afectó a los resguardos indígenas y, de manera particular, desde finales de 1949, impidieron la realización de los programas que adelantaba el IEUC en Guambía y Tierradentro.

La permanencia del IEUC se vio cuestionada hacia finales de 1949, por parte de algunas directivas de la Universidad del Cauca. Según parece, más allá de las reformas académicas propuestas por Hernández de Alba, que buscaban una mayor participación del instituto en los planes curriculares de las facultades de Derecho e Ingeniería, había otros intereses, como se lo comunica a Luis Duque Gómez, director del IEN, en carta del 30 de noviembre de 1949⁸⁸:

[...] Ya, antes, el Rector y decanos estaban enterados por mí mismo del plan que a usted comuniqué a su tiempo y que obtuvo su aprobación, de restringir la enseñanza, en beneficio de la aplicación y de la investigación. Más ahora me parece que algunos quieren basarse en ese mismo hecho para menospreciar el Instituto. La cosa es, que acaban de enterarme que un abogado allegado a las directivas, manifestó que en el Consejo había el criterio o deseo de acabar con el Instituto –dizque por no justificarse su cortedad de estudiantes– (lo que ya habían aprobado, como dije), y solicitar del gobierno que los fondos a él correspondientes en el presupuesto dentro de los renglones del Ministerio de Educación, los pudiera gastar la Universidad en otras cosas. Aunque esto fue un rumor que privadamente me fue dado, pecaría de falto de interés por el Instituto “in toto”, sino se lo comunicara, con miras a prevenir esa jugada, pues siendo el Instituto filial, y siendo útil lo que se hace, debe a mi entender continuar de todos modos su acción en el Cauca, tan importante para esto. Ya con la Universidad o ya directamente beneficiándose la obra etnológica de fondos que para ella fueron botados y no permitiendo que esos fondos se dediquen a otros propósitos por importantes que ellos lleguen a ser, o que se crea son.

88 Perry, “Anexo 2”.

Definitivamente, los esfuerzos por reformar el IEUC, no tuvieron acogida en los miembros del consejo directivo de la Universidad del Cauca; de acuerdo con Hernández de Alba, el IEUC era una entidad mixta, a cargo de esta institución académica y el IEN, mientras que las directivas de la universidad pretendían una autonomía sobre el manejo de este, sobre el presupuesto, el nombramiento del director y otros empleados, como se lo explica a Duque, en comunicación del 19 de abril de 1950⁸⁹:

Adelantando las gestiones para arreglar definitivamente la posición de este Instituto, como filial del Nal., dentro del estatuto Universitario, he solicitado la inclusión en los reglamentos generales de párrafos que consagren el carácter mixto –universitario y oficial- del Instituto. Al efecto el Concejo Directivo nombró una comisión con cuyos componentes: Señor Rector, Decano de Ingeniería Civil y un estudiante de Derecho, estoy adelantando conversaciones.

En general, hay una tendencia muy explicable por ser muy fieles a la autonomía universitaria, lo que comprendo y respeto, pero de otro lado he planteado que el caso sui-generis del Instituto exige reglamentos sui-generis y que vale bastante a cambio de un sentido de autonomía quizá exagerado, el mostrar el nombre y la obra del Instituto como una sección en que cooperan otras altas entidades nacionales como extranjeras.

Pido, porque me parece apenas lógico para asegurar la buena marcha y crecimiento de esto, que en el nombramiento de Director estén de acuerdo el Instituto Nal. y el Concejo Universitario. Que en el nombramiento de empleados estén de acuerdo el Director de este Instituto y el Concejo. Así y solo así podría preservarse el Instituto de favoritismos personales de cualquier origen, y se aseguraría la competencia de los colaboradores. En suma, trato de dejar bases bien sentadas, lo que es urgente, para el futuro de una Institución en que han dejado dineros la Universidad, el Instituto Etnol. Nal., el Institute of Social Anthropology y en que yo mismo he dejado esfuerzos y algunas pequeña creaciones. Quiero que permanezca y mejore y que esté fuertemente unido a la campaña etnológica Nacional. Por ese criterio luché en su iniciación y a usted le consta. De ello ninguno debemos arrepentirnos.

Pero es posible que a última hora entorpezca alguien estos propósitos sea en su finalidad general o en la distribución de empleados etc.

Entonces, he sugerido al Sr. Rector que si se presentan dificultades entre mi criterio y el del Consejo, invite a usted a venir para que se busque un acuerdo directo entre el Instituto Nal. y la Universidad, acuerdo que bien puede aclarar y mejorar ese ensayo cooperativo cultural que ha significado este Instituto, muestra también de una útil descentralización cultural. Así que si el rectorado encuentra que debe usted venir, le ruego lo haga pronto, con lo que además me será grato presentarle al Instituto que usted representa, la labor coronada y la que está gestándose.

Sin más y en la espera de poder recibirlo pronto me repito atento amigo.

89 Esta carta hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca.

El ambiente académico, poco favorable para la permanencia del IEUC, se agudizó con la violencia política desatada en el territorio del Cauca, que afectó directamente al pueblo de Guambía, con el asesinato de dos autoridades indígenas y con el atentado hecho a la casa de Hernández de Alba en Popayán⁹⁰:

Debo a la vez informarle de dos malas noticias; el 24 de noviembre fueron asesinados por autoridades y en una calle oscura de Silvia, dos indios amigos: Antonio Valencia y Agustín Tombé, ex-gobernadores de la parcialidad, ambos progresistas y amigos de las labores que adelanta este instituto. Valencia precisamente fue parte en la venida de Tumiñá en 1947 y estaba postulado para regir de nuevo a la parcialidad. Con él hubiéramos logrado mucho de bueno. Naturalmente y en mi calidad de etnólogo he pasado la queja a autoridades nacionales, esperando se haga justicia pues, es preciso mostrar a esas gentes con qué se trabaja, que la “civilización” de que somos avanzada sí responde a ese título. Lamentablemente, mi querido amigo, lamentable!

Otra cosa es que el día 12 de este mes, a las 3 menos cuarto de la madrugada, recibí el obsequio de una bomba de dinamita que explotó en la puerta de mi casa. Felizmente, o tal vez por desgracia, la colocaron mal, sin forzarla, y así los daños fueron poco y la sorpresa se redujo a despertar violentamente.

Duque, en respuesta a la carta anterior de Hernández de Alba, rechazó los actos de violencia en Guambía, sumados a los asesinatos en el Parque Arqueológico de San Agustín⁹¹:

Muy impresionado me tiene la mala nueva que usted me comunica sobre el asesinato de los amigos Antonio Valencia y Agustín Tombé, ex-gobernadores de la parcialidad de los Guambianos y quienes prestaron servicios a ustedes durante sus correrías por esas regiones. Esta infausta noticia se agrega hoy a mi profundo pesar por el vil asesinato cometido en el Parque Arqueológico de San Agustín, en las personas de mis ponderados amigos Tomás y Nicolás Vargas, el primero de los cuales estaba, como usted bien lo sabe, vinculado a la historia de las investigaciones arqueológicas de esta importante región. El crimen se cometió en la noche del 7 de noviembre último y las autoridades se ocupan ahora en la investigación de los móviles y los ejecutores de tamaña atrocidad.

Y viene ahora la tercera manifestación de pesar: el regalito de navidad que me dice que le colocaron en la puerta de su casa. Reciban ustedes mis felicitaciones por haber salido ilesos de este oscuro atentado. Bien sabe usted que, como hombre de bien, me sumo al coro de los que protestan enfática y sinceramente contra estos actos de violencia que menguan considerablemente el derecho a la seguridad personal y el prestigio de nuestras instituciones.

90 Perry, “Anexo 2”. Carta de Gregorio Hernández de Alba a Luis Duque el 19 de enero de 1950.

91 Perry, “Anexo 2”. Carta de Luis Duque a Gregorio Hernández de Alba el 26 de enero de 1950.

Las directivas de la Universidad del Cauca no mostraron mayor interés en aprobar el programa académico y científico presentado por Hernández de Alba, ni tampoco por el nombramiento del personal necesario para llevar a cabo dichas actividades; todo esto hizo que tomara la determinación de renunciar al cargo de director, lo cual le manifestó a Jesús María Plaza, rector de la Universidad del Cauca, el 28 de agosto de 1950⁹²:

Repetidamente he solicitado, verbalmente y por escrito, de esa Rectoría y del Honorable Consejo, que se adopten las necesarias disposiciones para que este Instituto, en su doble carácter de dependencia universitaria y de filial del Instituto Etnológico Nacional, Ministerio de Educación, pueda con base segura desarrollar los planes de investigación, de preparación de informes y de cooperación con el Instituto Nacional, en su papel científico y Americanista.

No ha logrado el suscrito Director obtener el que se adopte la nueva distribución de empleados –aconsejada por la práctica- y antes bien se halla tan solo con los servicios de una mecanógrafa catalogadora. El señor Francisco Delgado, en comisión del Departamento, ha debido dedicarse tan solo a mejorar su preparación, para emprender labores que considero de útil divulgación sobre materias que interesan a la Etnología o Antropología.

El empleo de Secretario y encargado del Museo Colonial e Histórico está sin proveerse desde hace varios meses y teniendo varias publicaciones listas para mostrar al público y a centros universitarios y científicos con quienes guardamos correspondencia, la manera como nos interesan los estudios humanos, ninguna ha podido llevarse a las prensas este año.

La falta de aprobación de los planes mencionados arriba, hacen que el Director no pueda emplearse en labores definidas, trascendentes; y la carencia del personal auxiliar, lo que ocupa en muchos menesteres pequeños de administración.

No es así Señor rector, como a mi entender deba el suscrito seguir ocupando el cargo de Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, y por ello presento por su digno conducto renuncia de dicho cargo.

Hernández de Alba, como era de esperarse, le comunicó a Luis Duque, director del IEN, la decisión de renunciar a su posición de director del IEUC, en carta del 5 de octubre de 1950⁹³:

Me preparo pues, a visitarlos en breve, cuando haya podido resolver una serie de delicados problemas locales, que me hicieron presentar renuncia de la Dirección de este Instituto, con fecha a agosto 28 pasado. Y es muy divertido que las Directivas no quieran que esa renuncia se efectúe, pero dejando la solución de los problemas para

92 Perry, "Anexo 2".

93 Perry, "Anexo 2".

mañana, siempre, yo no puedo o podría continuar. Ahora, si el sábado no han definido nada, personalmente no estoy dispuesto a esperar más. Ceballos sabe lo que pasa, en general. Ni siquiera tengo el relativo halago de obtener de la Universidad un salario o sobre sueldo decoroso. Para el año que comienza en este octubre me han dejado con \$150, y desde hace meses tan solo cuento con una mecanógrafa-catalogadora. Ya informaré a usted lo que resulte, estando resuelto a ser gentilmente firme en las cositas elementales que un Instituto de esta índole necesita para poder laborar mejor. Máximo, cuando por este Instituto, la Universidad ha conquistado relaciones culturales internacionales de importancia, y la fama de estarse efectivamente proyectando hacia los problemas etnológicos-sociales del país.

Ansío, pues, ir por allá, conversar con ustedes largo, planificar lo que sea del caso y también ver cómo va ese rancho familiar para el que espero me tenga usted listas unas dos estatuas cuya vista, entre los prados, agrade a mis visitantes y me recuerden siempre lo que ha sido en mi vida un ideal y ha constituido siempre una fe.

La permanencia del IEUC se hizo insostenible; la renuncia de Hernández de Alba tuvo una espera para ser aceptada, lo que le permitió permanecer por el resto del año en Popayán para luego trasladarse a Bogotá definitivamente en 1951. El IEUC, después de cinco años de actividades científicas y educativas con el resguardo de Guambía, de trabajos en el Parque Arqueológico de Tierradentro y de investigaciones sociales en la ciudad de Popayán, con el apoyo del IEN y del Smithsonian Institution, dejó de funcionar a finales de 1950. Los siguientes años, que corresponden al Gobierno conservador de Laureano Gómez, fueron críticos para las actividades antropológicas en el país. Los investigadores del IEN también se vieron afectados, lo que significó la renuncia de los antropólogos Roberto Pineda G., Virginia Gutiérrez de Pineda, Blanca Ochoa de Molina y de su director, Luis Duque⁹⁴.

94 Perry, *Caminos de la antropología*, 71.

Renace el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (1955)

En el año 1952, el IEN se transformó en el Instituto Colombiano de Antropología (ICAN). En 1955, bajo la rectoría de Reinaldo Muñoz, el consejo directivo de esta universidad, volvió a establecer el Instituto Etnológico, con los cargos de director y secretario-dibujante (Acuerdo 319, del 4 de agosto de 1955)⁹⁵:

“Por el cual se crea el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca y se dictan otras disposiciones.”

El Consejo Directivo de la Universidad del Cauca, en uso de sus facultades legales,

Acuerda:

Artículo 1° Créase a partir del presente mes de agosto, el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.

Artículo 2° Créase igualmente los cargos de Director y Secretario Dibujante de dicho Instituto con las siguientes funciones:

Del Director.

Dirigir los cursos de estudios antropológicos que se organicen en el Instituto;

Colaborar en la orientación de los estudios de Ciencias Sociales en el Liceo de Varones;

Dirigir y orientar los seminarios y lecturas de temas antropológicos que se establezcan en la Biblioteca Central para estudiantes y personas interesadas;

Las demás que determine el Reglamento de dicho Instituto y los inherentes al cargo.

Artículo 3° Por las anteriores funciones complementarias el Director del Instituto, devengará la suma de \$200.00 a partir del 1° de octubre próximo.

Como director del nuevo IEUC fue nombrado Julio César Cubillos (1919-1994). Cubillos había egresado de la ENS (1944) y del IEN (1945); como investigador de este instituto había hecho prospecciones y excavaciones pioneras en la sabana de Bogotá (1949-1950), junto con Emil Haury, profesor de la Universidad de Arizona (Tucson, Estados Unidos); en territorio de los pijaos (Valle del Magdalena) y en la costa Pacífica (Tumaco); recibió una beca Guggenheim para hacer estudios de especialización en estratigrafía cultural en dicha universidad (1950-1951)⁹⁶. En 1946, reemplazó a Ernesto Guhl como profesor de las cátedras de Geografía de Colombia y Cartografía, en la ENS (1946-1950); se desempeñó como

95 Libro de Actas del Consejo Directivo de la Universidad del Cauca, año 1955, Archivo Central del Cauca, Centro de Investigaciones Históricas José María Arboleda Llorente, Popayán.

96 Julio César Cubillos, “Arqueología de Rioblanco (Chaparral, Tolima)”, *Boletín de Arqueología* 1, n.º 6 (1945); “Apuntes para el estudio de la cultura pijao”, *Boletín de Arqueología* 2, n.º 1 (1946); Emil Haury y Julio César Cubillos, “Investigaciones arqueológicas en la sabana de Bogotá, Colombia (cultura chibcha)”, *Social Science Bulletin* 24, n.º 2 (1953), University of Arizona; “Arqueología de las riberas del río Magdalena. Espinal, Tolima”, En colaboración con Víctor Bedoya. *Revista Colombiana de Antropología* 2 (1954); *Tumaco, notas arqueológicas*. (Bogotá: Ministerio de Educación, 1955).

jefe de la Sección de Arqueología del IEN (1952-1953) y participó en un grupo de investigación del Ministerio de Trabajo, en la Oficina de la Seguridad Social Campesina de Colombia⁹⁷.

En el nuevo IEUC se eliminó el programa académico de formación de etnólogos; el apoyo de investigadores del Institute of Social Anthropology, del Smithsonian Institution se mantuvo hasta 1949, año en que se terminó el convenio de cooperación. De acuerdo con las reformas establecidas por el consejo directivo de la Universidad del Cauca, los programas de investigación se realizarían con la vinculación de estudiantes de planes de estudio universitarios. Cubillos fue nombrado profesor en la Facultad de Derecho, de los cursos de Estadística y Sociología General y Americana. En su primer informe de actividades realizadas por el IEUC, entre 1955-1956, aclara lo siguiente: (Documento 66)

Del público en general, era conocida la labor docente que ejerció el Instituto en épocas pasadas. Para esta nueva época se consideró que esa labor era imposible de mantener primero, por carencia de profesores especializados que pudieran garantizar un pensum de enseñanza tan completo como lo exigen las nuevas tendencias de la ciencia antropológica. Sobre estas bases el Instituto ha venido funcionando como un centro de carácter estrictamente investigativo.

Al posesionarse como director, Cubillos se propuso llevar a cabo un conjunto de actividades antropológicas y arqueológicas, como se lo manifiesta a Henry Wassén, subdirector del Museo Etnográfico de Gotemburgo, en carta del 22 de noviembre de 1955: (Documento 63)

Hace apenas cuatro meses que estoy al frente de este Instituto, cuya sede la tenemos ahora en la Casa Mosquera (refaccionada), donde también funciona el Museo Colonial como entidad independiente. Mi primer deseo fue unificar todo lo que pertenecía al Instituto aprovechable para la investigación antropológica. Consecuente con ello, ahora tenemos agrupados los materiales arqueológicos, etnográficos, folklóricos y biblioteca. Ya hemos terminado la reclasificación de los materiales arqueológico y etnográfico con el fin de modernizar el sistema, respetando la clasificación antigua de lo existente. Ud. comprenderá que mi preocupación es seguir las enseñanzas de mi maestro y amigo E. W. Haury. Estamos, pues, poniendo las bases para iniciar el montaje de museos y conociendo el material de que disponemos.

97 Julio Santiago Cubillos, *Julio César Cubillos Ch., arqueólogo y maestro*. (Cali, 2006).



Lámina 57. Patio de las esculturas, Museo del IECUC, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149).



Lámina 58. Escultura de Moscopán, Museo del IEC, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149).



Lámina 59. Corredor Museo del IEUC, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149).

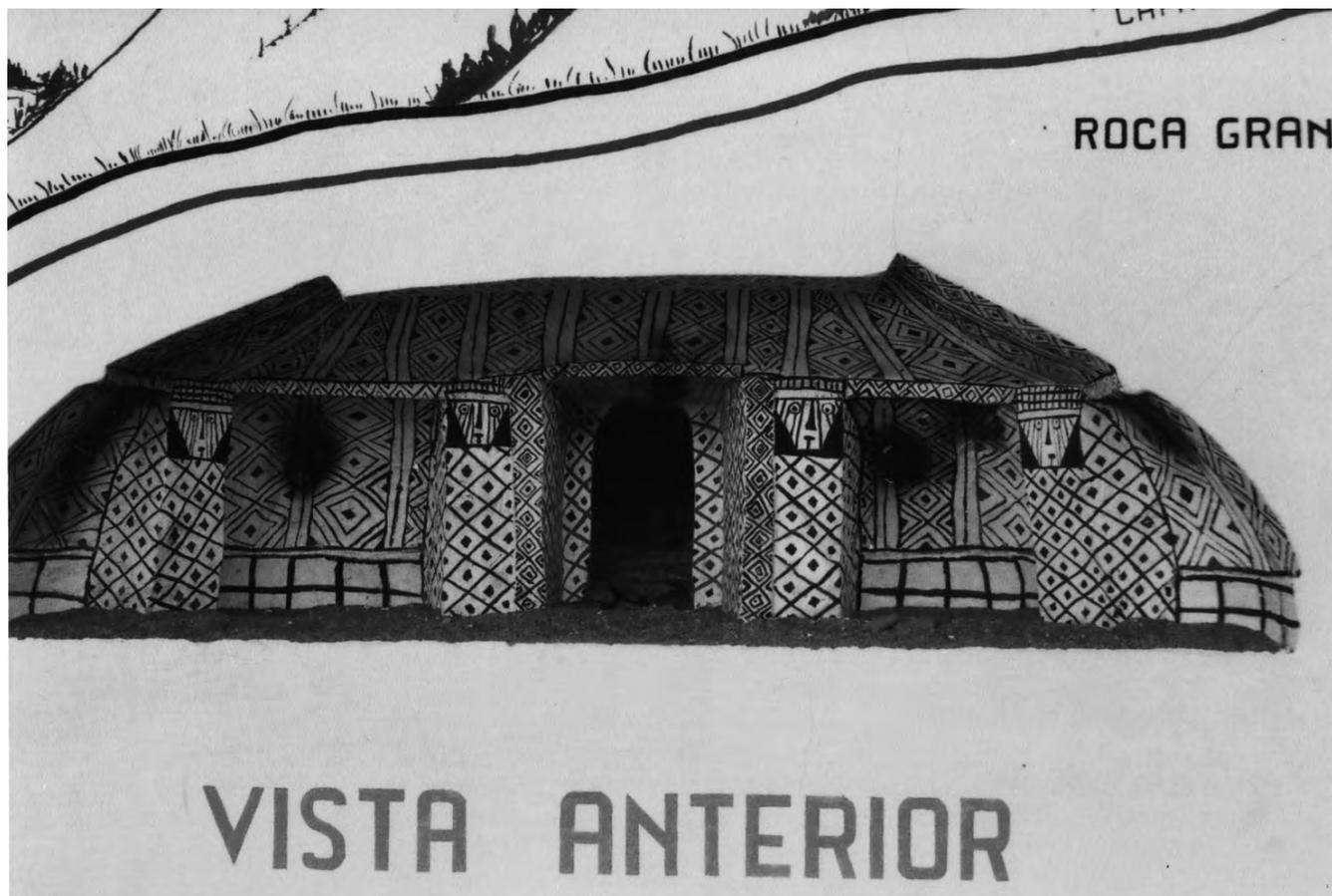


Lámina 60. Maqueta de hipogeo de Tierradentro, Museo del I.E.U.C., Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149).



Lámina 61. Sala de arqueología, Museo del IEUC, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149).



Lámina 62. Sala de etnografía, Museo del IEUC, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149).

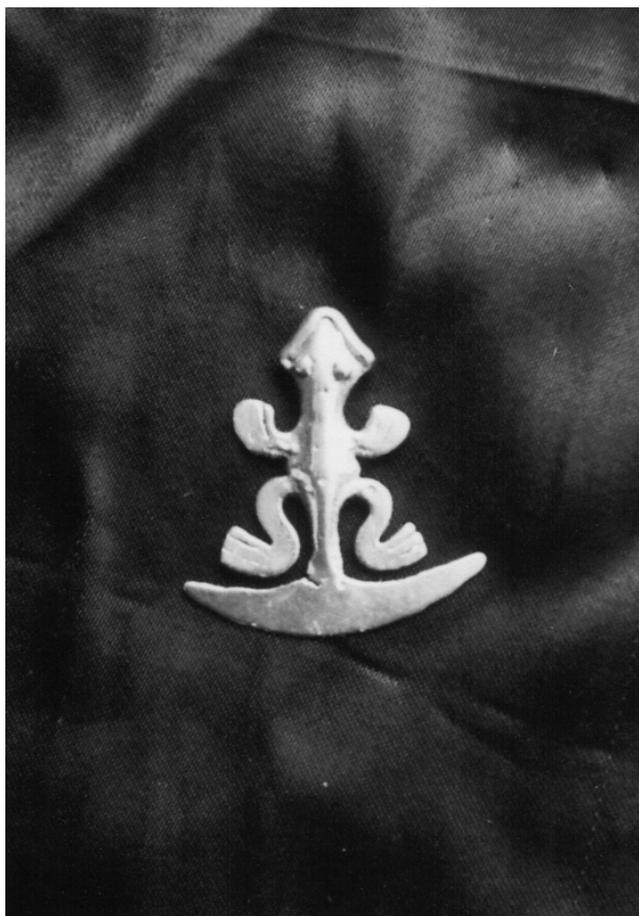


Lámina 63. Pieza de orfebrería, colección del Museo del IEUC, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149).



Lámina 64. Espada de honor del general Tomás Cipriano Mosquera, Museo de Arte Colonial e Historia, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149).

No pienso desarrollar labores docentes por la imposibilidad de dar una enseñanza antropológica completa. Razones: no existen profesores especializados en todas las ramas. En cambio trataré de hacer una labor de extensión cultural, de propaganda antropológica y de vincular la Universidad del Cauca con prácticas económico-sociales en el campo, según los planes que a continuación le transmito.

PLANES.

- a. Organización lo más completa posible de la sede del Instituto (oficina, laboratorio, taller y museos).
- b. Trabajos de exploración y excavaciones estratigráficas en el Valle de Pubén. Las tumbas me interesan solo en función de un horizonte cultural.
- c. Ensayos de organización de producción, venta y distribución de productos agrícolas de los indígenas de la Parcialidad de Poblazón, con miras a crear una cooperativa indígena del mismo género. Allí pienso establecer un laboratorio económico-social donde ha de intervenir la Universidad, el Departamento y la Curia. Será un ensayo práctico que si da resultado, podrá extenderse a otras Parcialidades. El programa será sencillo y concreto.

Esto que ya de por sí es voluminoso será mi programa mínimo además de publicar los resultados en Boletines propios de la entidad. Como Ud. ve, a pesar del derrotero propiamente arqueológico que trataré de dar a este Instituto, no descuidaremos al hombre vivo para que su vida sea dinámica.

Todas estas actividades las realizó Cubillos con la cooperación del ICAN, como se lo manifestó su director, Antonio Andrade, en comunicación del 5 de septiembre de 1955: (Documento 47)

Con verdadera satisfacción acuso a Ud. recibo de su comunicación número 61 de 27 de agosto, recibida hoy, por la cual Ud. se sirve informarme que el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca ha reanudado sus labores de investigación antropológica. Esta noticia constituye motivo de complacencia para el Instituto Colombiano de Antropología, el cual está dispuesto a prestar al Instituto Etnológico del Cauca toda la colaboración que pueda necesitar, tanto más que se trata de una filial que en época anterior supo destacarse por la eficiencia de sus trabajos. Y estoy seguro que en su nueva etapa, bajo su experta dirección, la entidad volverá a funcionar con el mismo prestigio que antes.

Cuento Ud. con el envío de nuestras publicaciones.

Nueva sede de las dependencias y museos

Las dependencias y museos del IEUC fueron trasladadas de su antigua sede, en el claustro de Santo Domingo, a la Casa Mosquera, recién restaurada; el Museo Histórico y Arte Colonial se independizó del IEUC, como lo explica

Cubillos, en su informe de las actividades realizadas como director entre 1955 y 1956, y en el que también caracteriza de manera detallada las nuevas salas de exposición, las colecciones, la biblioteca y propone los proyectos que piensa hacer: (Documento 66)

Los Museos que estaban instalados dentro del claustro de Santo Domingo con funciones limitadas por falta de dirección y personal encargado, fueron trasladados a la Casa Mosquera lo mismo que la Biblioteca y enseres que pertenecían al antiguo Instituto. En esta casa, y en la parte interior, se les dio cabida a lo que hoy constituyen las dependencias de este centro de investigación.

El Instituto Etnológico actualmente funciona con las siguientes dependencias:

Una oficina donde funciona la Dirección, Secretaría, Biblioteca y equipo de dibujo.

Dos salas de exposición; una para Etnografía –donde se exponen al público productos de la cultura material de algunas tribus indígenas que habitan o no en el territorio nacional, y otra de Arqueología donde se exhiben muestras de culturas pre-hispanicas de diferentes lugares del país.

Un laboratorio dedicado exclusivamente a investigaciones de carácter arqueológico.

Un salón-sótano que se destinará a sala de exposición arqueológica según anteproyectos del Director del Instituto y que actualmente sirve de depósito.

Un taller de reparación de piezas antropológicas.

Un patio para exhibición de estatuas originales de piedra procedentes del Departamento del Cauca, más corredores utilizables en el futuro para fines del Instituto.

MATERIAL ANTROPOLÓGICO

El Instituto Etnológico que funcionó con éxito en pasados años, logró reunir una buena cantidad de piezas arqueológicas de diversos sitios del país, muchas de las cuales fueron adquiridas por compra o donación.

Los objetos arqueológicos clasificados como tales, suman la cantidad de 2500 piezas que representan los siguientes complejos culturales:

Popayán

Guachicono

Patía

Corinto

Tambo

Moscopán

Altiplano Nariñense

Cuaspu
Tumaco
Calima
Tierradentro
Quimbaya
Buga
Tuluá

Además se cuenta con una pequeña colección internacional representativa de las culturas de Tancáhuán del Ecuador, Chiriquí de Panamá y Maya de Honduras.

La colección etnográfica cuenta con 137 piezas y comprende objetos pertenecientes a grupos indígenas Chocó del Río Saija en el Departamento del Cauca, Chocó-Noanamá en el Departamento del Chocó, Guambía en el Departamento del Cauca y Kofán de la región del Putumayo.

Sobre la base de este material debidamente clasificado, se procedió al montaje de las dos salas-museo.

MUSEOS

Teniendo en cuenta que los museos constituyen verdaderos templos de cultura y esparcimiento espiritual, que a través de ellos y de manera objetiva puede brindarse educación a nuestro pueblo, el trabajo de adaptación se redujo a aprovechar los salones más indicados y unas vitrinas existentes para presentar en público un material de cultura que aparte de constituir una suma de objetos curiosos, despertará la atención investigativa del espectador. La decoración de los muros con dibujos esquemáticos explicativos, el contraste de colores, las leyendas claras y dentro de la verdad científica, la sugestiva colocación de los objetos –sin provocar el cansancio por cantidad, la luz adecuada, etc., junto con mapas explicativos, fueron los principales medios de que nos valimos para el montaje de estos museos.

En el patio exterior y corredores se exhibieron estatuas de piedra originales procedentes de nuestro Departamento, las cuales han sido colocadas sobre bases proyectadas para tal efecto.

Actualmente se inician los trabajos de ornamentación en jardinería en este mismo patio interior, trabajos estos, proyectados con el ánimo de provocar un buen juego estético del conjunto.

INVESTIGACIÓN Y TRABAJOS ESPECIALES

Con deseo de aclarar la procedencia de los objetos tanto arqueológicos como etnográficos existentes, se procedió a la investigación minuciosa de los archivos de la anterior organización del Instituto, al estudio por comparación, al estudio tipológico, etc., con el fin de lograr la clasificación tentativa de todo el material antropológico, la cual quedó terminada antes de dar al servicio público los nuevos museos.

Otro trabajo de investigación lo constituye el Mapa Arqueológico de Colombia de tipo objetivo, el cual en la actualidad puede figurar como el más completo del país.

[...]

BIBLIOTECA

La Biblioteca antropológica con que cuenta el Instituto es por su carácter una de las pocas que funcionan en el país. Ella fue pacientemente acopiada por los anteriores Directores y en los últimos años reposaba en calidad de depósito en la Biblioteca Central de la Universidad. Hoy funciona adscrita al Instituto y el número de volúmenes entre libros y revistas, al iniciarse esta nueva etapa, sumó un total de 1200. Actualmente la Biblioteca se ha enriquecido con el canje con instituciones similares del interior y exterior del país. A propósito el Instituto Etnológico cuenta con intercambio internacional de aproximadamente 150 centros dedicados a las investigaciones antropológicas.

PROYECTOS DE CARÁCTER INMEDIATO

- a. Montaje de otra sala de exposición arqueológica de estilo moderno, en la sala-sótano del patio interior, según anteproyectos presentados a la consideración de las Directivas de la Universidad por el Director del Instituto.
- b. Trabajos de investigación arqueológica en el terreno siguiendo métodos de estratigrafía cultural, dentro del Valle de Pubén y otras zonas del Departamento. Estos trabajos, los primeros que se realizarán en la zona Andina del Sur del país, a no dudarlo, servirán para aclarar en parte, las grandes incógnitas prehispanicas que se presentan con relación a yacimientos como los del Complejo de San Agustín, Tierradentro, Calima, Corinto, Patía, Tumaco, Altiplano nariñense y sus nexos con antiguas culturas que habitaron el Norte del país.
- c. Para justificar y devolver y justificar el canje internacional, como también para conservación del prestigio de esta sección de la Universidad del Cauca, se proyecta la publicación de un Boletín de Antropología que dará cabida a los trabajos de investigación que adelanta el Instituto.

Trabajos de investigación arqueológica en Popayán

Cubillos enfatizó la realización de proyectos arqueológicos. En 1956, en la finca Pubenza, excavó, con el moderno método de la estratigrafía cultural, un sitio de vivienda prehispanica; y se trasladó a la ciudad de Bogotá, para hacer un salvamento arqueológico en Bosa, por comisión otorgada por el ICAN: (Documento 70)

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

POPAYÁN. – De acuerdo con el plan de investigación arqueológica del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca para el Departamento del Cauca, ésta se inició con trabajos de estratigrafía cultural en el sitio denominado “Pubenza” al S. E. de la ciudad de Popayán y a un kilómetro de distancia de la zona urbana.

Los trabajos se llevaron a cabo durante la primera mitad del mes de Septiembre y se localizaron en el pie de monte de la Cordillera Central. El espesor de la capa cultural fue superior 1 metro en promedio y alcanzó un grueso máximo de más de 2.5 metros. Puede decirse que éste es uno de los mayores espesores que se han hallado en basureros localizados en la región andina colombiana. Las excavaciones produjeron una suficiente cantidad de fragmentos de cerámica netamente indígena además de otros elementos de cultura que permiten estudiar y concluir algunas características tipológicas de la cerámica prehispánica de esa zona del Departamento del Cauca.

El material obtenido actualmente está siendo elaborado por el Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca para darlo a la publicidad en un futuro inmediato.

Es necesario anotar que éste es el primer trabajo estratigráfico estructurado que se emprende en la zona andina del Sur de Colombia. Anteriormente se habían realizado trabajos con este método, pero más que todo con miras a actividades docentes.

BOSA. – Por requerimiento del Ministerio de Educación Nacional y de la Dirección del Instituto Colombiano de Antropología para dirigir los trabajos de investigación en la Zona Arqueológica de Bosa, Distrito Especial de Bogotá, el Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca se trasladó a ese lugar a fines del mes de Septiembre del presente año y por el término de 15 días.

La mencionada investigación fue emprendida con ocasión de los hallazgos hechos por obreros que trabajaban en la construcción de la fábrica TAMSA (Tornillería y Aplicaciones Mecánicas S. A.), subsidiaria de Construcciones Tissot, cuyo emplazamiento se halla aproximadamente a unos 2 kilómetros al Sur de la Escuela de Policía “General Santander”. Los trabajos anotados anteriormente consistieron en excavación de chambas para cimientos y en trabajo de nivelación del terreno por medio de cuchilla de Caterpillar, que sacaron a la superficie restos humanos y objetos de cultura indígenas prehispánicos. El hallazgo de algunos pocos objetos elaborados en “tumbaga”, y de claro estilo chibcha, fueron motivo para que se produjera alarma en algunos órganos periodísticos locales.

Al momento de iniciar las investigaciones y después de operar una serie de chequeos en el sitio, resultó que el terreno apto para los trabajos era limitado. Esta limitación fue causada por los trabajos de nivelación que se llevaron adelante la capa cultural existente en el lugar. Afortunadamente una superficie de aproximadamente 33 x 16 metros se hallaba intocada y recubierta de relleno de la misma nivelación. El sector intocado correspondió a los terrenos periféricos E. de la sedimentación cultural.

Sobre la anotada superficie se efectuaron cortes estratigráficos con el objeto de estudiar la capa cultural y allegar el material necesario para un estudio de carácter tipológico y de seriación que indudablemente permitirá establecer algunas conclusiones. El sitio después de concluir los trabajos, demostró que se trataba de un lugar donde existió una pequeña aldea indígena perteneciente al Complejo Cultural Chibcha. El grueso de la capa de

sedimentación se presentó muy delgada (20 a 40 centímetros), pero arrojó buena cantidad de cerámica que seguramente dará a conocer nuevos aspectos de esta cultura. Al parecer y en general, se trató de un pequeño poblado indígena localizado en sitio favorable para vivienda, donde se verificaron algunos limitados enterramientos que son de general ocurrencia en la zona de “hábitat” Chibcha.

Durante los trabajos de campo se dieron las instrucciones necesarias a los alumnos de último año de los cursos que se adelantan en el Instituto Colombiano de Antropología.

El monto total del material obtenido en estas investigaciones, junto con la confección de planos, mapas, dibujos, etc., será elaborado en las dependencias del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca y el estudio final, por acuerdo con la Dirección del Instituto Colombiano de Antropología, se publicará en la Revista Colombiana de Antropología, órgano de divulgación del mencionado Instituto⁹⁸.

El 28 de noviembre de 1958, unos trabajadores encontraron una valiosa escultura de piedra, en una casa del perímetro urbano de Popayán, situación que fue atendida por Cubillos, de manera inmediata: (Documento 130)

INTERESANTE HALLAZGO ARQUEOLÓGICO REALIZADO EN EL CENTRO DE POPAYÁN

Ayer en horas de la mañana con motivo de las obras de mejoramiento que se vienen adelantando en los terrenos de la Fábrica de Gaseosas “La Reina” de ésta ciudad, en las excavaciones, los trabajadores hallaron una colosal estatua de piedra en forma de pilar monolítico de 3,10 Mts. de largo por 0,43 Mts. de diámetro en su parte más ancha.

El Gerente de la Fábrica, Don Jorge H. Peña inmediatamente dio aviso al Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, Arqueólogo Julio César Cubillos quien se trasladó con su personal de trabajadores al lugar del hallazgo.

La descomunal estatua, después de gran trabajo, fue posible sacarla a la calle pero desafortunadamente en las maniobras, y no obstante el cuidado en ellas, por su adelgazamiento en su parte media y su gran peso, sufrió la rotura.

La estatua fue trasladada al Museo Arqueológico del mencionado Instituto, con el fin de exhibirla al público.

El Dr. Cubillos, nos hizo saber que ha sido lamentable la rotura de la estatua, pero que su reconstrucción será muy fácil realizarla ya que no hubo pérdida de partes constitutivas. Nos dijo también que efectivamente se trata de una escultura indígena que representa una mujer, la cual se halla decapitada, y que en sentido general existen evidencias de que se trata de una representación fálica gigante.

98 Los resultados de las excavaciones en Pubenza los publicó en un boletín que creó y del cual solamente pudo editar el primer número por falta de recursos: Julio César Cubillos, “Pubenza, arqueología de Popayán, Cauca”, *Boletín Antropológico* n.º 1, Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, Popayán (1958).

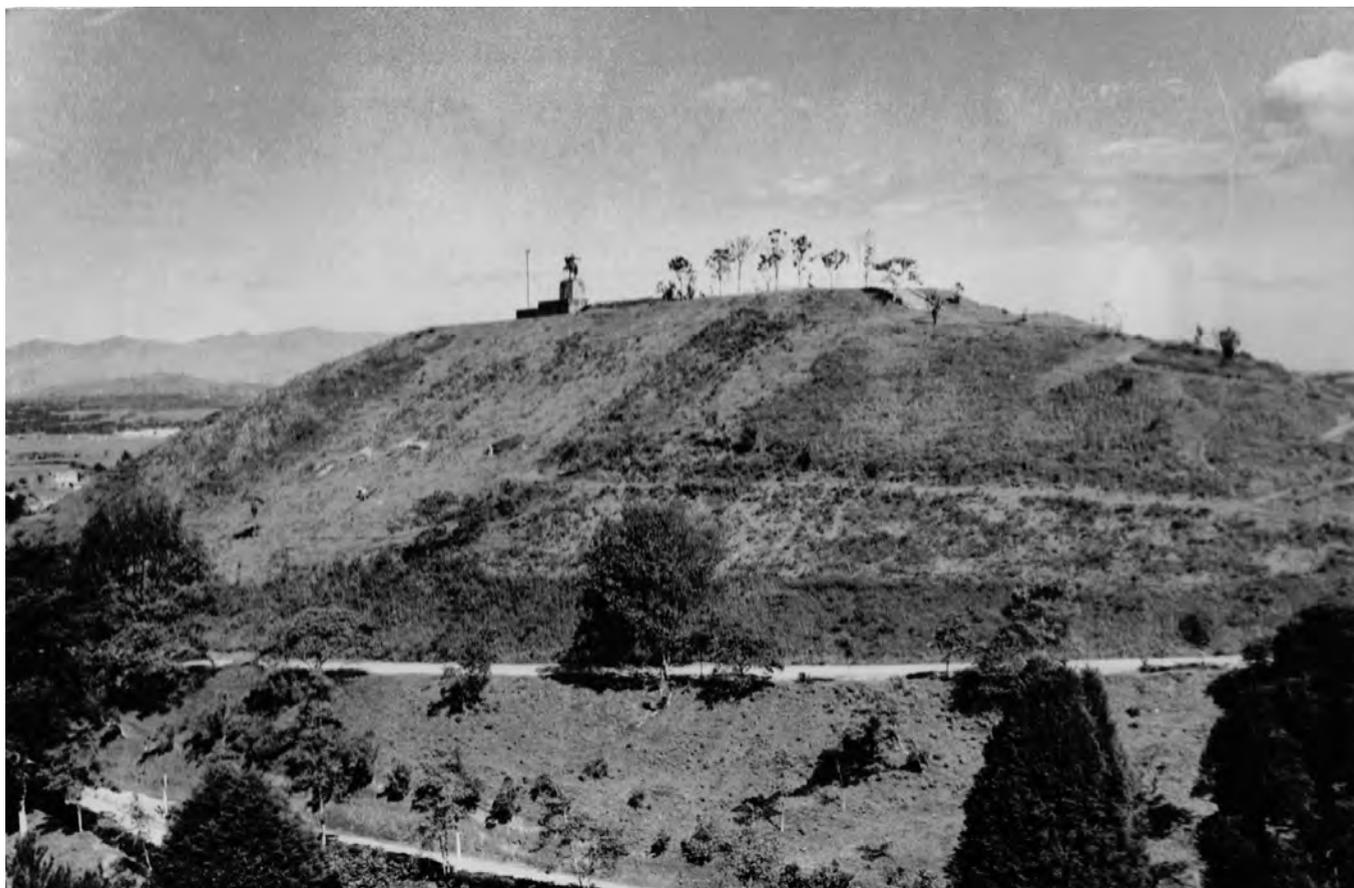


Lámina 65. Morro de Tulcán. Declive sur. Aquí se puede observar la pista construida por los habitantes prehispánicos, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos.



Lámina 66. Morro de Tulcán. Trincheras estratigráficas, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos.

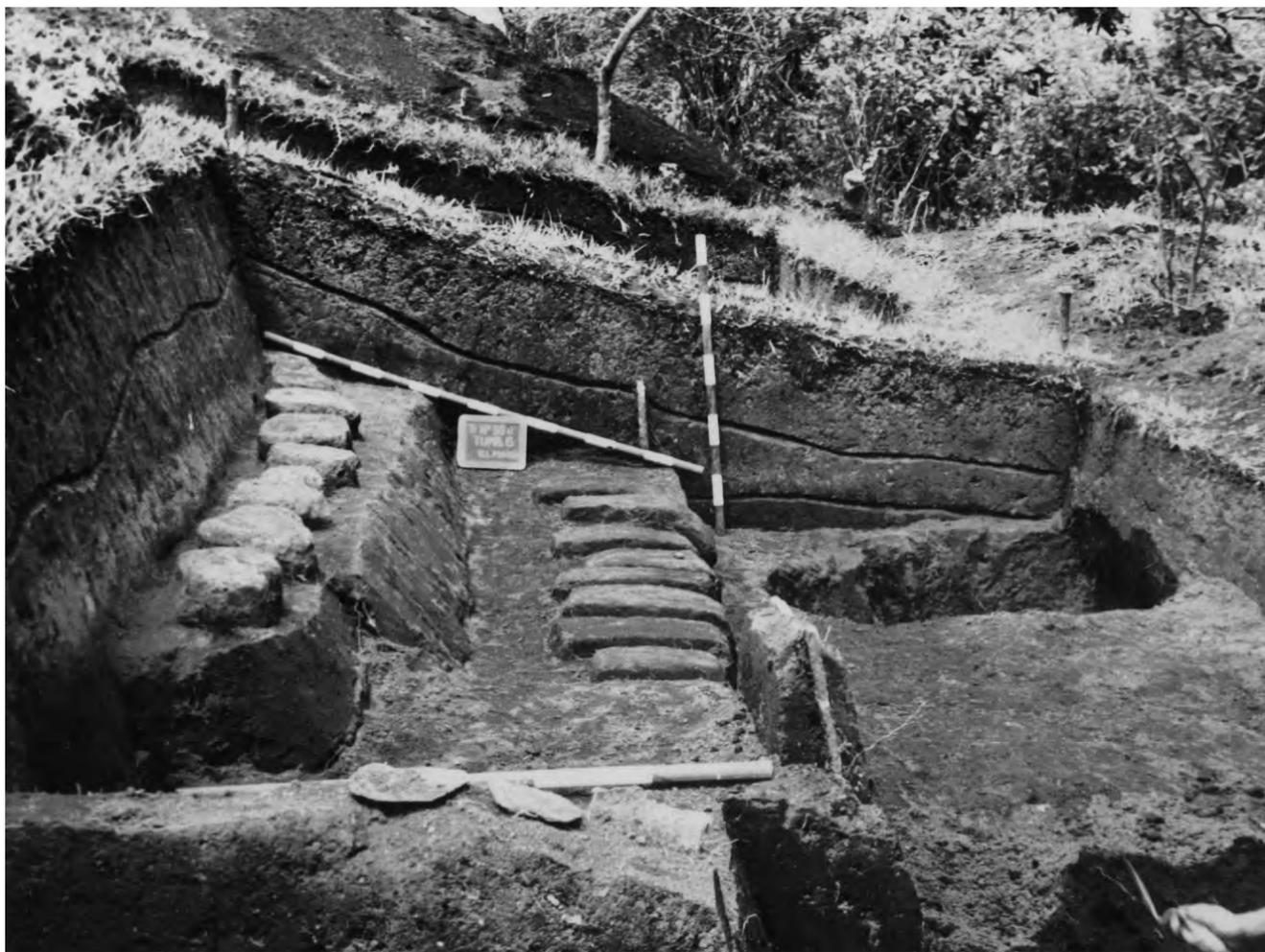


Lámina 67. Morro de Tulcán. Escalera de bloques de adobe, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos.



Lámina 68. Morro de Tulcán. Sondeo de la estructura, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos.



Lámina 69. Morro de Tulcán. Trincheras número 13. Aspectos de la excavación de sondeo, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos.



Lámina 70. Morro de Tulcán. Bloques de adobe escalonados, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos.



Lámina 71. Morro de Tulcán. Corte en área, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos.



Lámina 72. Morro de Tulcán. Colocación de adobes en forma de pilotes. Obsérvese la estratificación producida por el apisonamiento de capas de tierra para afirmar los adobes, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos.



Lámina 73. Morro de Tulcán. Trincherá número 1. Levantamiento hecho con adobe en el límite E. de la estructura, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos.



Lámina 74. Morro de Tulcán. Ánfora fusiforme *in situ* y en contacto con la construcción de adobe, fotografía de Julio Cesar Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos.

El Director del Instituto Etnológico nos manifestó su agradecimiento para don Jorge H. Peña y en general para la Empresa de Gaseosas “La Reina”, quienes atendiendo al significado cultural que encierra esta muestra de arte pre-hispánico la cedieron gustosos [al] Museo de la Universidad para la admiración del público visitante.

Estructura ceremonial prehispánica del Morro de Belalcázar o de Tulcán

Cubillos hizo el descubrimiento arqueológico más importante en un cerro localizado en el perímetro urbano de la ciudad de Popayán, conocido con el nombre de Morro de Belalcázar o de Tulcán⁹⁹. A este hallazgo le dio gran trascendencia por tratarse de una estructura ceremonial con forma piramidal, que se excavaba por primera vez en Colombia. Los medios de comunicación se encargaron de divulgarlo, algo que también hizo Cubillos con sus colegas y amigos, entre los que se encontraba Luis Duque, director del ICAN, a quien le dirigió la siguiente carta, el 25 de marzo de 1957: (Documento 83)

Mi querido y estimado Luis:

Las circunstancias del momento me obligan a escribirte sin haber logrado recibir tu respuesta.

Hoy con verdadera emoción profesional te informo sobre el hallazgo de una estructura arquitectónica localizada en plena ciudad de Popayán y en uno de los sitios más pintorescos: el Cerro del “Morro de Belalcázar”. Al informarte, mi emoción es tan grande si consideramos que es la primera estructura de este tipo y de gran envergadura encontrada hasta ahora en el país. Con este hallazgo, podemos decir que ya poseemos muestras de restos arqueológicos espectaculares. Indudablemente que con este encuentro los conceptos sobre los antiguos pobladores de esta zona tienen que ser totalmente revalidados y tenemos que entrar a considerar que la sociedad prehispánica que ocupó estos sitios en un momento de su historia, tuvo necesariamente una organización social y económica como gran agrupación, y consecuente con esta evidencia monumental. Prefiero no continuar sobre esta base especulativa, ya que las conclusiones vendrán justas a medida que se adelante el trabajo de investigación.

Mi querido Luis, desde hace algún tiempo había sospechas de que aparecían en varios sectores del talud de la carretera de circunvalación del citado cerro, algunos parches de color regular que al parecer no eran naturales. La erosión al poco tiempo disimulaba este fenómeno. El miércoles 20 del presente mes y en las horas de la tarde

99 Este cerro tutelar de la ciudad de Popayán, antes de ser excavado por Cubillos, había sido destinado para colocar en la cima, una escultura ecuestre del conquistador, Sebastián de Belalcázar: bronce ejecutado por el escultor español Victorio Macho, con motivo de la celebración del IV centenario de la fundación de la ciudad (1940). Las excavaciones de Cubillos mostraron que se trataba de un lugar ceremonial, construido en tiempos anteriores a la llegada de los conquistadores españoles. En la parte superior del cerro existieron dos montículos, que fueron arrasados cuando se hizo la explanada para colocar la estatua de Belalcázar, transformándose así en un monumento que domina en la ciudad como un paradójico símbolo que hace apología del dominio hispánico sobre las culturas aborígenes.

un amigo, con quien había sostenido charlas al respecto, pudo ver en estado fresco un pequeño derrumbe y anotó el hecho. Inmediatamente me comunicó, volé al sitio y constaté en principio una estructura artificial. Todo el día jueves trabajé junto con mi secretario señor Guido Concha y después de esta exploración he puesto el problema sobre el tapete.

El mismo jueves envié información a la prensa local cuyo recorte te envió, además, hay la posibilidad de que la noticia aparezca muy pronto en dos periódicos de Bogotá. Notarás que he tratado de hacer un escándalo, pero no otra cosa merece despliegue de información. Por otra parte, considero que este sistema es un camino preparatorio para poder exigir el apoyo económico necesario para los trabajos.

La documentación fotográfica, elaborada por este servidor, es un respaldo a las afirmaciones que he lanzado frente al hallazgo.

Como puedes ver, el asunto es de gran trascendencia. La cosa es grande y tenemos que considerar que aquí se trata de un centro ceremonial gigantesco. No es que el Cerro sea completamente artificial sino que la topografía fue aprovechada para lograr una estructura monumental. Hay noticias, las cuales he tomado con la debida reserva, de que el mismo fenómeno aparece en otros sectores. Al final de todo el trabajo es el que decide.

Los adobes son de gran tamaño y todos los que aparecen en las fotografías, ya examinados, presentan las características de ser hechos a mano, tallados posiblemente con espátulas de madera o piedra (hay patentes huellas) sobre rocas arcillosas en el estrato vivo, y trasladados al sitio. Hasta el momento, no hay evidencia del uso de moldes. Tres formas se han anotado: rectangulares, en cuña y odontiformes (diente). Es imposible decir si la colocación de los adobes obedece a un plan especial, pero en todo caso se adivinan hiladas. Los hay colocados en forma apareada y también en completa separación. Aparecen, hasta el momento, colocados en “chimenea” y afirmados con rellenos de tierras, que en algunos sectores forman estratificaciones de diferente color (ver fotografía N.º). Aparte de la exploración vertical practicamos una cala horizontal en el piso (ver fotografía N.º) Aquí se puede apreciar la colocación desde arriba y en este sitio. Por esta cala se concluye que la estructura sigue ahondándose.

Lo particular en todo este trabajo artificial descubierto es la falta absoluta de restos de cerámica, lo cual es posible que se halle en otros sectores. Aparecen pequeñas briznas de carbón. Los datos que te acabo de dar los podemos ampliar diciendo que existen diferentes colores para los adobes (negro, café, rosado, gris, etc.) de acuerdo con los estratos trabajados extra Morro. No podría darte más detalles de este hallazgo por la sencilla razón de que el trabajo ha sido de tipo explorativo. Tengo la esperanza eso sí, si el trabajo se realiza, de informarte detalladamente a medida que las investigaciones avancen.

Como tú bien sabes, que los medios económicos de este Instituto son inoperantes y la cosa hay que emprenderla con dinero, espero de tu ayuda sea como partida de ese Instituto o como dinero asignado por el Ministerio

para este trabajo. La pobreza de la Universidad, Departamento y Municipio me hacen pensar que poco será el auxilio que se consiga. En todo caso el asunto es comenzar para ir creando el problema.

Te pongo en conocimiento de que el Cerro del Morro es de propiedad Municipal y que bien valdría la pena hacerlo nacionalizar para poder trabajar con mayor comodidad.

Hoy más que nunca necesito de tus consejos y de tu ayuda. Espero tus decisiones para poder iniciar el plan de trabajo. Te anticipo que hay un extraordinario entusiasmo en la opinión pública de Popayán.

La importancia de los hallazgos del Morro de Tulcán trascendió en toda la ciudad, algo que favoreció las excavaciones, al recibir Cubillos auxilios económicos de parte de las autoridades municipales y departamentales (Índice, documento 140). El gobernador militar del Cauca expidió el siguiente decreto: (Documento 86)

DECRETO DE AUXILIO ECONÓMICO PARA EL INSTITUTO ETNOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA.

En atención a la trascendental importancia que han merecido los descubrimientos arqueológicos en el Cerro de Tulcán y al valor cultural que encierran en sí mismos, el Gobierno de las Fuerzas Armadas en nuestro Departamento, por intermedio de la Secretaría de Obras Públicas bajo la dirección del Dr. Mario Bonilla Plata, expidió el Decreto N.º 202 de fecha 13 de Abril del año en curso, cuya copia reproducimos a continuación.

DECRETO NUMERO 202 DE 1957

(Abril 13)

Por el cual se decreta un auxilio.

EL GOBERNADOR DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA en uso de sus atribuciones legales, y

CONSIDERANDO:

Que ha sido descubierto por el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, una estructura prehispanica en el Cerro de Tulcán de la ciudad de Popayán.

Que la importancia de dicha estructura reside en que es la primera de su tipo que existe hasta el presente en el país y que viene a constituir la primera ruina arqueológica de extraordinaria importancia, y

Que esta clase de estructuras y hallazgos arqueológicos pertenecen al patrimonio Nacional, el Gobierno de las Fuerzas Armadas consciente con el valor cultural y turístico que implican tales monumentos arqueológicos;

DECRETA:

ARTICULO UNICO.- Con cargo al Capítulo 52 artículo 176 del Presupuesto Departamental vigente, auxiliar con la suma de DOS MIL PESOS (\$2.000.00) M/cte. al Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, como ayuda del Departamento del Cauca para los trabajos de investigación antropológica y descubrimiento de la ruina en el Cerro de Tulcán de Popayán.

PARAGRAFO.- El valor de este auxilio será entregado para su administración al señor Tesorero de la Universidad del Cauca, quien deberá rendir cuenta de la inversión que de él haga a la Contraloría General del Departamento y a la Secretaría de O. O. P. P. Deptles.

COMUNIQUESE Y CUMPLASE:

Dado en Popayán, a 13 de Abril de 1957.

(Fdo) Tte. Cor. VÍCTOR GÓMEZ GÓMEZ

GOBERNADOR

(Fdo) MARIO BONILLA PLATA

Secretario de O. O. P. P. Deptles.

Un resumen preliminar de los hallazgos del Morro de Tulcán lo hizo Cubillos en una carta dirigida a Margaret O. Goduti: (Documento 107)

Como resultados generales del trabajo podemos anticipar las siguientes conclusiones:

- a. Primera ruina de construcción colectiva, de tipo piramidal y de gran tamaño hallada en Colombia.
- b. Estructura piramidal hecha en adobes y relleno artificial a modo de cubierta regulizadora especialmente para los planos Norte y Sur de la elevación, cuyo fundamento está constituido por una altura natural de tamaño grande y que fue aprovechada eficientemente por los antiguos constructores. El hecho de que la construcción artificial no ocupe sino una delgada capa irregular y normalizadora de los declives Norte y Sur, no desvirtúa el sentido general de pirámide ceremonial que fabricaron los indígenas.
- c. La altura primitiva sobrepasó los 40 metros. Anchura de los planos o pistas artificiales localizados en el Norte y al Sur, 55 metros aproximadamente.
Adobes tallados en roca viva y no hechos en molde. Colores negro, rojo, amarillo, café y gris. Forma general rectangular y de tamaño grande: 50 por 30 por 25 centímetros. Algunos, especialmente hacia las bases, tienen forma de cuña. Colocaciones verticales y horizontales, en procura de construir alineamientos. No hay distribución regular en la colocación.
- d. Sobre la capa de adobe se hicieron rellenos de tierra, especialmente arcillosa, para regularizar todavía más los planos y quizás con miras a una mayor impermeabilización.
- e. Hallazgos de fragmentos de cerámica dentro de la estructura, material este que será sometido a estudio estratigráfico y comparativo.
- f. Hallazgo de cerámica ceremonial, en la cima de la estructura (ánfora aribaloide) de tamaño grande, que contenía magnetita en forma granulada.

- g. Hallazgo de cementerio indígena, constituido por tumbas hondas excavadas en la roca y dotadas de bóvedas, en algunas de las cuales se hallaron restos humanos en compañía de ofrendas funerarias, como cerámica, cuentas de collar facturadas en concha, y aplicación de cuatro piedras como ritual de enterramiento. Este cementerio sale del sector de la construcción artificial en adobe y se localiza en la vertiente E. en su parte superior. Las tumbas están excavadas en terreno geológico.
- h. Estas demostraciones de cultura humana son típicamente americanas y están relacionadas con otros lugares de alta cultura prehispánica de América como son: Costa Norte del Perú, Ecuador y posiblemente Centro América.
- i. No está comprobado que el cementerio y la estructura en adobe pertenezcan a la misma época, pero existen unas débiles pistas que lo determinan en principio. Hay que comprobarlo científicamente.
- j. El trabajo de investigación apenas se empieza a elaborar con miras a estructurar un primer estudio que se publicará en el futuro.
- k. No olvidar que nuestra pirámide es una estructura muy particular y americana que solo admite comparación desde el punto de vista de monumento colectivo ceremonial¹⁰⁰.

Por estar localizadas en el área urbana, las excavaciones del Morro de Tulcán tuvieron un impacto directo en los habitantes de Popayán, quienes sintieron la curiosidad de ver los hallazgos, lo que planteó la necesidad de una vigilancia policial para que no destruyeran los yacimientos: (Documento 140)

Gracias a la amable colaboración del Dr. Arboleda Zúñiga y al entusiasmo y preocupación de servicio del Mayor Julio César Santos Comandante de la División de Policía, desde fines de esta semana las ruinas del Morro de Tulcán serán vigiladas por agentes de la autoridad para evitar los atentados y destrozos que ya se han verificado en los dos trabajos de exposición anterior. El Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca se propone volver a trabajar con el mismo propósito para que estas ruinas, en mínima parte, puedan ser admiradas por los turistas y en general por la ciudadanía.

Cubillos pensó que el Morro de Tulcán, con sus construcciones prehispánicas, podía transformarse en un parque arqueológico; buscó el apoyo de la Alcaldía Municipal, como le escribió a Luis Duque, el 18 de octubre de 1957. En esta

¹⁰⁰ Los resultados de las excavaciones (1957-1958) fueron publicados: Julio César Cubillos, "Descubrimiento de un centro ceremonial prehispánico", *Boletín Antropológico*, n.º 1, (1958), Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, Popayán; "El Morro de Tulcán (pirámide prehispánica). Arqueología de Popayán, Cauca, Colombia", *Revista Colombiana de Antropología* 8 (1959).



Lámina 75. Morro de Tulcán. Caseta del celador para proteger las excavaciones, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Biblioteca ICANH FG 1369.

misma carta también le propuso colocar moldes de esculturas de San Agustín y de las que se encuentran en la colección del Museo Arqueológico del IEUC, en la zona verde de una de las avenidas principales de Popayán: (Documento 108)

Como te decía en la carta anterior, mis relaciones con las autoridades del Municipio de Popayán son mejores que nunca. Puesto el tema del Parque Arqueológico del Morro de Tulcán sobre el tapete, ha merecido de ellos muy buena atención hasta el punto de facilitarme la cesión de esos terrenos a título gratuito para la proyectada obra nacional. Como tú ves, todo depende de los trámites que hayas adelantado ante el Ministerio para tales efectos. En todo caso, espero instrucciones para desarrollar la actividad que creas conveniente.

Esta carta ante todo va destinada a tratarte el siguiente asunto: como quiera que en esta ciudad desde hace algún tiempo se adelantan algunos trazados de avenidas amplias y con zonas verdes en la parte intermedia y ante la

realidad de la terminación de la avenida de los Libertadores, que cubre desde el Alto de Cauca hasta el río Molino, el Dr. Obando, Alcalde de la ciudad me ha pedido el concurso para ver la manera de dotar las zonas verdes (estilo Avenida de las Américas de Bogotá) con algunas reproducciones de esculturas agustinianas. Yo le manifesté mi complacencia en esta colaboración y después de explicarle lo referente a material y clase (cemento) le dije que posiblemente el Instituto Colombiano de Antropología con sus técnicos podría llevar a cabo las copias y que el Municipio debería pagar materiales y transporte. Además le dije que se podían ejecutar algunas copias de las estatuas que reposan en nuestro museo. Para el mismo fin, para lo cual habría que solicitar la colaboración del Instituto en relación con el envío del técnico (Lesmes) para la ejecución de tales trabajos.

Naturalmente que yo no he empeñado la palabra y como tú lo ves las cosas las he tratado en forma prudente.

Esta carta lleva la petición del Instituto que dirijo y además la petición del Municipio, para lo cual sí me comprometí.

Estimado Luichi, espero que esta propuesta sea factible de desarrollar y en el caso de que lo sea esperamos conocer las condiciones, para que el asunto se lleve a efecto.

No hay duda de que la venida de Lesmes por unos quince días para sacar los moldes, especialmente de la estatua más bella del Complejo Agustiniiano hasta ahora hallada, vale la pena.

Sobre clase de estatuas y cantidad, posteriormente tendremos oportunidad de hablar, primero espero obtener tu visto bueno y tu colaboración. Te manifiesto además, que proyectaré la colocación de las estatuas.

Luis, espero recibir muy pronto tu contestación no solo a esta carta sino a la anterior,

Con mis mejores deseos por tu bienestar, te abraza cordialmente¹⁰¹.

Situación de los resguardos indígenas del Cauca (1955)

Recién posesionado del cargo de director, Julio César Cubillos tuvo la oportunidad de recopilar la información estadística existente sobre la situación socioeconómica de los resguardos del departamento del Cauca. El motivo para hacerlo fue la solicitud hecha por Ernesto Guhl, director del Departamento Técnico de la Seguridad Social Campesina, del Ministerio de Trabajo, que realizaba una investigación sobre la situación geográfica, económica y social de los departamentos, para el establecimiento de un régimen de seguridad social rural en Colombia¹⁰². Con tal fin, le envió una carta a Cubillos el 29 de septiembre de 1955, en la que le solicitó su cooperación: (Documento 51)

¹⁰¹ Se desconocen los motivos por los cuales estas propuestas no se realizaron. Puede ser que no se dispuso de un presupuesto para lograrlo o que se hayan previsto las dificultades de conservar una construcción de adobe que quedaría expuesta al aire libre.

¹⁰² Ministerio de Trabajo, División Técnica de la Seguridad Social Campesina. *Cauca, sus modalidades geográficas, económicas y sociales, como factores de planeamiento para la adopción de un régimen de seguridad social rural*. (Bogotá: Litografía Arco, 1957).



Lámina 76. Mercado de Piendamó (sin fecha).
Archivo de Héctor Llanos.

Sin duda alguna la oficina a su cargo es la que mejor conoce el problema indígena de ese Departamento; por la índole de sus investigaciones, los datos que posea son los que más deben acercarse a la realidad socio-económica en que vive ese sector de la población; y por este motivo, quiero solicitar su valiosa cooperación rogándole el favor de enviarnos la información siguiente:

1. Extensión que ocupa cada uno de los Resguardos Indígenas del Cauca.
2. Número de habitantes en cada uno de ellos.

Guhl quería obtener mayor información estadística sobre los resguardos del Cauca; consideraba que la existente era deficiente o hacía referencia a temas antropológicos, que no incluía datos socioeconómicos actualizados. De acuerdo con la respuesta de Cubillos, del 6 de octubre, por indagación preliminar que hizo en dependencias oficiales de Popayán, la situación era: (Documento 53)

Hasta el momento lo único correcto son los datos de Guambía (1947) levantados por el Instituto y los de Poblazón (1953) levantados por la oficina del Señor Balcázar.

Con el citado funcionario hemos redactado una circular para los Alcaldes y Gobernadores de Cabildos con el fin de obtener datos aproximados de superficie y población en general. Este trámite demorará y será la única fuente que merezca crédito. Tanto a Uds. como al Instituto le interesan estos datos. Juzgo que su posible obtención demorará aproximadamente un mes.

Considero de importancia el obtener estos datos para establecer el chequeo de los datos enviados por Diego Castrillón y que reposan en esta oficina. Has[ta] aquí mis actividades sobre tu solicitud, espero sugerencias.

Guhl, además de precisarle algunas sugerencias a Cubillos, sobre cómo recopilar la información existente, el 11 de octubre le envió un formulario para obtener datos precisos sobre los resguardos con la cooperación de oficinas departamentales: (Documento 54 y anexo)

Atentamente me refiero a su oficio #360 de 6 de los corrientes con el fin de agradecer su deseo de colaborar con esta Oficina y recibir algunas sugerencias al respecto. Creo que lo inmediato a realizar es lo siguiente:

1. En esa ciudad hubo un Departamento de Negocios Indígenas en cuyos archivos deben existir datos sobre Resguardos, datos que deben ser estudiados, seleccionados y remitidos a esta Oficina.
2. Se puede conseguir datos aproximados sobre Resguardos, Comunidades, población y extensión de los mismos, aprovechando las oficinas de Popayán, tales como, Secretaría de Gobierno con los alcaldes; Registradores Municipales; Dirección de Educación con los maestros localizados en veredas donde existen Resguardos, y en fin, con todos los organismos que allá las circunstancias aconsejen.

3. La lista de los Resguardos Indígenas remitida por esta oficina, corresponde exactamente a los enumerados por el Dr. Balcázar Pardo, cuyo conocimiento se debe aprovechar en esta materia, complementando su enumeración con datos más concretos.
4. Se debe remitir inmediatamente los datos sobre los Censos de los Resguardos de Poblazón (1953) y Guambía (1947) y todos los demás tan pronto se vayan adquiriendo.
5. Creo que el problema indígena es uno de los más agudos que contempla ese Departamento y por lo mismo en su estudio y conocimiento deben estar interesados todos los organismos que se encuentren relacionados con el Departamento del Cauca.

[...]

CUESTIONARIO SOBRE RESGUARDOS INDÍGENAS DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA

1. Ratificar o rectificar el área, la población y el valor de la tierra ocupada por los resguardos (Datos adjuntos)
2. Determinar los resguardos donde el castellano es la lengua de uso diario y aquellos donde hablan otro idioma.
3. Contribución del resguardo al fisco municipal, sea por impuesto predial o cualquiera otro gravamen.
4. Completar la lista de resguardos. Sin dividir y divididos.
5. Número y ubicación de comunidades indígenas no adscritas a resguardos pero que viven en perfecta cohesión y hablan una lengua diferente al castellano. (Ejemplo: Cholos del Saija; Inganos de Santa Rosa – Descanse.) Anotar su número y la extensión que ocupan.
6. Tipo de economía predominante en cada resguardo. Mercado principal. Valor económico del Resguardo. (Principales cultivos e intercambio comercial.)
7. Presencia o ausencia de escuelas en cada uno de los resguardos.
8. Vías de comunicación a cada uno de los resguardos. (Carretera, camino de herradura, trocha) – Distancia a la cabecera municipal más próxima. Distancia a la carretera más próxima.
9. Resguardos que presentan en la actualidad problemas de ocupación de tierras por parte de colonos. Facilidades para una investigación próxima.

En carta del 29 de octubre, Guhl le reitera a Cubillos que la información existente sobre los resguardos del Cauca es deficiente: (Documento 56)

Resulta que los datos enviados por Diego [Castrillón], acerca de resguardos, son deficientes y no ajustados a la realidad; otro tanto sucede con el censo y con todos los datos que hasta ahora poseemos. Pero lo más grave del caso es que no hay una investigación directa en el terreno y en los resguardos y precisamente por esto necesito tu colaboración en este sentido. Sin duda alguna Tierradentro es el núcleo indígena más importante pero no

disponemos de un solo cuestionario y los estudios de antropólogos (Hernández de Alba, Bernal Villa, Otero, etc.) hacen interesantes disquisiciones sobre lingüística, magia, mística y parentesco pero ni un solo dato de cuántos son los indígenas de ese sector, cuál es el número de familias, cuántos son alfabetas, qué cultivos tienen, cuánto cosechan, en qué extensión, cuánto venden, qué dinero le entra por este concepto, etc., etc. Es decir, el diligenciamiento de nuestro cuestionario. Por esto quiero proponerte que te traslades a Tierradentro y diligencias cincuenta cuestionarios en uno de los resguardos típicos, que tú sabrás escoger, y yo te pago la módica suma de \$500,00, claro que es poco, pero tú debes sacar una comisión para investigar en ese sitio y a la vez realizar esta tarea. Te encarezco me comuniqués inmediatamente lo que resuelvas.

Adjunto a la presente van los datos que hasta ahora tenemos sobre este asunto para ver cómo puedes ayudar a redondearlos, lo mismo que un memorándum sobre el mismo tema; además va para allá nuestro común amigo el Dr. Mejía Restrepo quien te enterará de todos los pormenores y te dará la crónica de esta oficina¹⁰³.

El resultado de todas estas averiguaciones fue un balance de la Junta de Planeamiento Técnico del departamento del Cauca, que recoge la información existente sobre los resguardos del Cauca, con datos socioeconómicos: superficie, avalúos, población y vivienda (Índice, documentos 57-60). De manera particular, hay un valioso y detallado estudio estadístico sobre los resguardos de Tierradentro: población, superficie, tenencia de la tierra, agricultura, ganadería, mercadeo, trabajo, vías y educación; información que permite hacer un diagnóstico de la situación en que se encuentran, para luego proponer un plan o política, para actualizar y fortalecer su desarrollo económico y social: (Documento 57)

RESGUARDOS INDÍGENAS

El problema básico de Tierradentro es el de los resguardos indígenas, que ocupan el 66% de su territorio y que cuentan también con el 66% de sus habitantes.

103 Después de los trabajos etnológicos pioneros realizados por Gregorio Hernández de Alba y Jesús María Otero, ya presentados en este ensayo, es necesario destacar la importancia de las investigaciones de Segundo Bernal, que conforman una visión antropológica más elaborada y compleja de las comunidades indígenas de Tierradentro: Segundo Bernal, "Aspectos de la cultura páez. Mitología y cuentos de la parcialidad de Calderas, Tierradentro", *Revista Colombiana de Antropología* 1, n.º 1 (1953); "La fiesta de San Juan en Calderas", *Revista de Folclore*, n.º 2 (1953); "Medicina y magia entre los paeces", *Revista Colombiana de Antropología* 2, n.º 2 (1954); "Economía de los páez", *Revista Colombiana de Antropología* 3 (1954); "Bases para el estudio de la organización social de los páez", *Revista Colombiana de Antropología* 4 (1955). También se publicaron los siguientes trabajos: Horst Nachtigall, "Shamanismo entre los indios paeces", *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época, n.º 2 (1953); *Tierradentro, Archaologie und Ethographie einer Kolumbianischen Landschaft*. (Zúrich: Origo Verlag, 1955); "The cave tumps of Tierradentro", *Ethnos* 20, n.º 2 y 3, (1955). Una mirada propia de los paeces, con relatos y fotografías antiguas, *Paeces por paeces*, comp. Carlos Osorio. (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Alcaldía Municipal de Belalcázar Páez, Banco de la República, 1994).

Cuáles reformas habrá que portar a su organización para que se pueda realizar una progresiva transformación económico-social de Tierradentro. Se trata de tomar decisiones que requieren un detenido estudio para que los resultados posteriores sean satisfactorios.

Como aporte inicial al estudio de los problemas relativos a los resguardos voy a hacer una consideración sobre la división de los mismos que sin duda es el punto más importante y discutido.

El actual sistema de adjudicación de los lotes y aún la distribución del territorio entre los varios resguardos ofrecen graves inconvenientes que afectan tanto a los miembros de los resguardos, como al desarrollo económico-social de Tierradentro.

Los inconvenientes más notorios son:

- 1). Hay injusticias en la distribución de la tierra entre los miembros del mismo resguardo.
- 2). Los asignatarios no tienen seguridad de quedar en posesión de sus lotes, ni de poderlos dejar a sus hijos; por lo tanto no se preocupan mayor cosa para mejorarlos y para ensanchar los cultivos de larga duración (café, plátano, frutales, etc.)
- 3). Varios miembros de los resguardos, asignatarios de lotes, han emigrado dejando sus parcelas incultas.
- 4). En unos resguardos la superficie económicamente aprovechable es muy inferior a la capacidad potencial de trabajo de los miembros de cada resguardo, así que grandes extensiones quedan incultas con gran perjuicio del desarrollo económico de la región.
- 5). En otros resguardos la superficie cultivable es muy inferior a la capacidad de trabajo de los miembros, con grave perjuicio de los mismos.

Los inconvenientes señalados me llevan a concluir que es necesario pensar en una acción progresiva hacia la división de los resguardos, pero tomando medidas precautelativas y acompañando las mismas con una intensa y eficaz acción educativa y de fomento económico.

Las medidas que deberían aplicarse al proceder a la división de los resguardos podrían ser las siguientes:

- 1). Crear una comisión permanente, con representantes de la Nación y del Departamento la que debería tomar a su cuidado el fomento económico-social de todos los resguardos indígenas existentes en el Cauca; esta comisión deberá controlar las actividades de los cabildos indígenas y deberá dirigir todo lo relacionado con la división de los resguardos.

Su nombre podría ser “Comisión para el Mejoramiento de los Resguardos Indígenas del Cauca”.

- 2). Que los lotes asignados definitivamente a los miembros del resguardo no puedan ser ni arrendados, ni hipotecados ni enajenados o divididos, ni ser objeto de disposiciones testamentarias durante 30 años, con el fin de evitar

que en poco tiempo los indígenas queden desposeídos de sus lotes; también serviría para evitar la creación de minifundios con sus perjudiciales consecuencias.

Solamente en casos especiales podrían ser derogadas las anteriores disposiciones, pero previa autorización de la “Comisión para el Mejoramiento de los Resguardos Indígenas del Cauca”.

3). En caso de que a su muerte el adjudicatario deje más de un heredero forzoso, uno solo podrá heredar el lote pero tendrá que indemnizar a los otros herederos el valor de la cuota correspondiente, en dinero o en otros bienes. El crédito semi-oficial (Caja Agraria, Banco Agrícola Hipotecario, etc.), podrá intervenir para facilitar estas transacciones.

En el caso de que los otros herederos reciban en asignación otros lotes en el resguardo o en otra parte, el asignatario del lote del difunto pagará a éstos la diferencia entre el valor de la cuota, parte correspondiente a cada uno de ellos, y el valor del nuevo lote, que le será asignado.

4). En el caso de resguardos que tengan sobrantes de tierra, al proceder a la división, debería separarse una superficie igual a la de los lotes asignados para poder adjudicar nuevos lotes a los que vayan teniendo derecho a ellos. Esta superficie, mientras no sea adjudicada, podría ser arrendada por el cabildo, previa aprobación de la “Comisión para el Mejoramiento de los Resguardos Indígenas del Cauca”.

La tierra que todavía quede sobrante será explotada, previa indemnización al resguardo, y la “Comisión para el Mejoramiento de los Resguardos Indígenas del Cauca”, podrá asignarla a los miembros de otros resguardos que por falta de lotes disponibles en su resguardo de origen queden sin lote, o también a agricultores de otras zonas, escogiéndolos entre los que están más capacitados para que su labor sirva de ejemplo a los demás para así fomentar el progreso de la técnica agrícola. A los asignatarios se los auxiliará con préstamos de elementos de trabajo (semillas, animales, etc.).

5). En el caso de que la superficie aprovechable del resguardo no sea suficiente para dar a cada uno de sus miembros un lote económicamente adecuado, en lugar de reducir la superficie de los lotes que se adjudicarán a límites que hagan su explotación antieconómica, se les entregarán lotes en otros resguardos como está previsto en el punto anterior.

6). Que los cabildos, aún después de efectuada la división, queden desempeñando sus funciones, con excepción de las que se refieran a la asignación de los lotes; pero debería asignársele otras funciones que contribuyan a organizar a los resguardos en forma cooperativa.

7). Que puedan quedar como propiedad indivisa del resguardo los potreros explotados en común, los terrenos que podría ser conveniente que fueran destinados más tarde a este mismo fin, los montes cuya conservación sea indispensable para la defensa de los suelos y de las aguas y las zonas que se estime necesario reforestar.



Lámina 77. Indígenas de la cordillera central
(sin fecha). Archivo de Héctor Llanos.



Lámina 78. Comunidad páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1463.

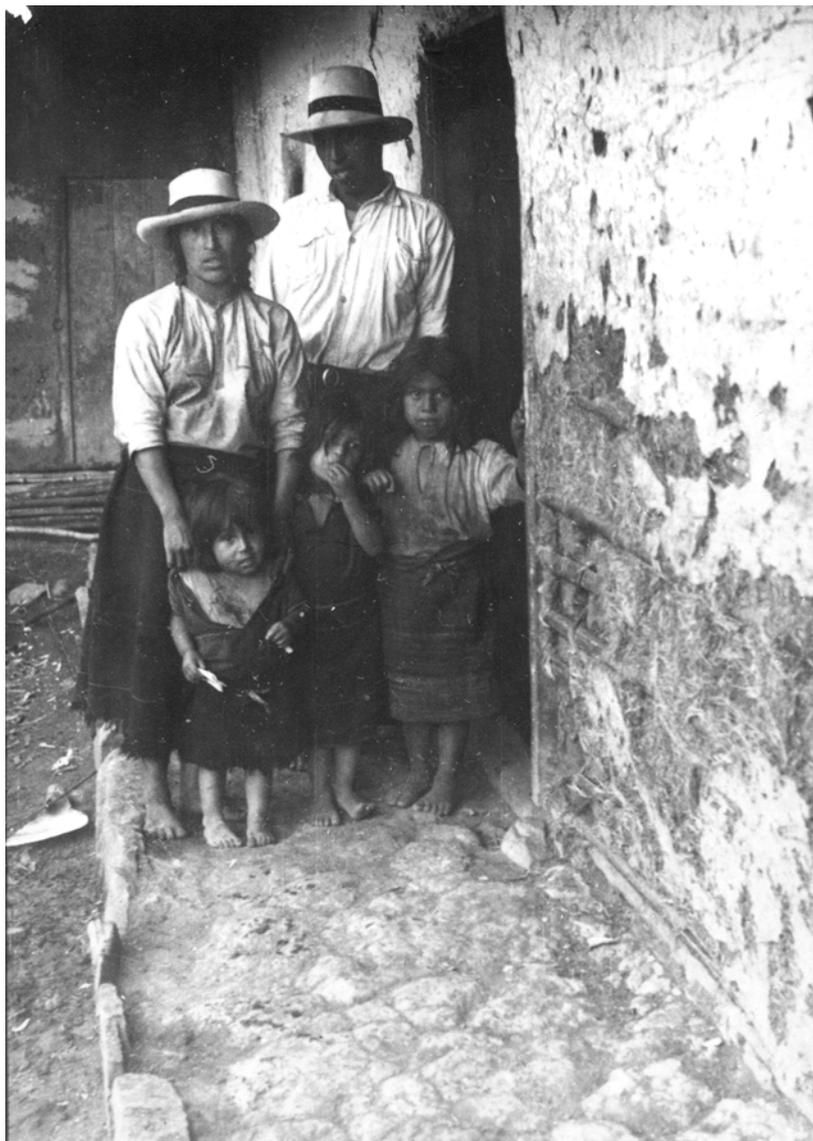


Lámina 79. Familia páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1467.



Lámina 80. Resguardo páez, Tierradentro, fotografía de Ernesto Guhl (1946). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1443: 1469.



Lámina 81. Madre con sus hijos paeces, Tierradentro, fotografía de Ernesto Cuhl (1946). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1443: 1470.

8). Que no se proceda a la división cuando el 50% de los miembros del resguardo se opongan a ella.

Si se procederá con tino y con eficiencia en las primeras divisiones es muy probable que ningún resguardo se oponga a la división.

Con las limitaciones y las medidas que se contemplan en los 8 puntos anteriores, creo que no haya razones de peso para oponerse a la división de los resguardos.

Los indígenas poseedores de lotes en los resguardos de Tierradentro pueden calcularse en unos 6000; se podría pensar en adjudicar cada año los lotes correspondientes a 1000 de ellos de manera que en seis años todos los indígenas de Tierradentro podrían quedar propietarios de sus lotes¹⁰⁴.

Programa de antropología social en la parcialidad de Poblazón

El IEUC, durante la dirección de Gregorio Hernández de Alba (1946-1950), se dedicó principalmente a trabajos indigenistas en Guambía y Tierradentro. En su nueva etapa, su director, Julio César Cubillos, se propuso adelantar un plan de trabajos socioeconómicos, según los postulados de la antropología social; inicialmente en el resguardo de Poblazón, con la participación directa de estudiantes de la Universidad del Cauca, como lo dice en un reportaje que le hicieron en 1956: (Documento 137)

Uno de los objetivos primordiales que tuvieron las directivas universitarias para pedir la reorganización del Instituto en el año 55 fue el de contribuir a solucionar algunos problemas de índole social y económica entre grupos indígenas de esta sección del país.

Consecuente con ello el Instituto Etnológico inició a fines del año pasado una labor de Antropología Social Aplicada en la Parcialidad Indígena en Poblazón, perteneciente al Municipio de Popayán, con el ánimo de brindar educación a los moradores, tendientes al aprovechamiento de los servicios que ofrecen algunas entidades de carácter oficial y semi-oficial, con el objetivo de mejorar el nivel de vida de la familia campesina colombiana. Para ello se constituyó una Junta, donde figuraban representantes de la Iglesia, del Gobierno Departamental y de la Universidad del Cauca.

Los resultados de esta próxima campaña hay que considerarlos halagadores gracias a la oportuna colaboración del Ministerio de Agricultura a través de la Seccional del Departamento, a la Seccional del antiguo Instituto de Crédito Territorial y a la Secretaría de Agricultura del Departamento.

¹⁰⁴ Además de los documentos sobre los resguardos del Cauca, existe otro en el archivo que muestra la política indigenista americana: "Algunos aspectos sobre las condiciones de vida de las poblaciones indígenas en las Américas", firmado con las letras J. A. B. M. (Índice, documento 61).

Para los próximos años y en atención a este mismo tipo de realizaciones, he presentado a la consideración del señor Rector de la Universidad Doctor Rafael Suárez Guzmán y ante la Junta Directiva de la misma, un plan de mayor envergadura en materia de Antropología Social Aplicada y con programa estructurado para su desarrollo por parte de distintas facultades de la Universidad, teniendo en cuenta que una campaña de esta clase solo puede lograrse con un equipo humano numeroso y culturalmente preparado cuyos resultados correctos puedan proporcionarle al Gobierno Nacional bases para resolver los problemas de nuestros grupos humanos atrasados a fin de incorporarlos dentro de los muchos activos de producción de riqueza nacional.

En noviembre 3 de 1956, Cubillos presentó el siguiente informe sobre los estudios socio-económicos hechos en la parcialidad de Poblazón, comunidad de indígenas-campesinos, y detalla los procedimientos metodológicos (encuestas y entrevistas), aplicados por estudiantes de la Universidad del Cauca. Con la intervención de los organismos estatales se buscaba mejorar la producción, consumo y venta de los productos agrícolas, con el recurso de cooperativas, que evitarían las ganancias de los intermediarios, sin escrúpulos: (Documento 68)

TRABAJOS EN EL RESGUARDO DE POBLAZÓN

Entre las labores que debe adelantar el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, se incluye el estudio y la posible solución de los problemas en las agrupaciones indígenas que habitan el Departamento del Cauca.

De acuerdo con lo anterior, el Director del Instituto con la ayuda de una Junta de interesados emprendió, sin ninguna ayuda económica, una campaña de tipo económico social, en el Resguardo de Poblazón, perteneciente al Municipio de Popayán, a una distancia de unos diez kilómetros de la capital y unida a ella por camino carretable.

Considerando que los indígenas del mencionado resguardo presentan una notable aculturación y sus problemas socio-económicos no encajan ya dentro de los problemas de una comunidad indígena, sino del campesino pobre colombiano, conservando de la organización indígena solamente en lo que se refiere al reparto y usufructo de la tierra según el régimen de parcialidad, los objetivos de la campaña se redujeron, en principio, al estudio de la organización de la producción agrícola y sus mercados. Se comenzó la labor de investigación directa aplicando el siguiente cuestionario:

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA PARA CONSUMO Y VENTA

1. Nombre del producto agrícola.
2. Extensión aproximada del cultivo.
3. Tipo de siembra.
4. Herramientas empleadas.

5. Abonos empleados.
6. Tiempo de siembra.
7. Mano de obra empleada.
8. Tiempo de cosecha
9. Valor del jornal.
10. Cantidad de dinero gastado en la producción.
11. Cantidad bruta cosechada.
12. Pesa o medida utilizada.
13. Precio por unidad.
14. Cantidad para consumo familiar.
15. Cantidad para venta.
16. Mercados.
17. Modalidad de la venta.
18. Crédito agrícola.

La aplicación de esta encuesta en un número reducido de parcelas demostró que en ese momento la parcialidad no disponía de producción básica para iniciar la organización de venta. Al respecto, anexamos el informe rendido por el indígena señor Benjamín Puscús al Instituto Etnológico (Ver anexo).

No obstante la dificultad para la inmediata organización de nuestros primeros objetivos, por medio de reuniones y charlas con las autoridades y vecinos indígenas, se recalcó en la necesidad de organizar en el futuro un mercado en la plaza local. Se explicó además que algunas entidades que operan en la ciudad de Popayán, como la Cooperativa de Empleados o de Artesanos, podía ejercer las funciones de intermediario, comprando los productos agrícolas cosechados por los indígenas para darlos a venta a los consumidores de la ciudad. A su vez las Cooperativas proporcionan a los indígenas aquellos productos de urgente necesidad que solo pueden adquirir en el comercio de Popayán. Que el sentido de esta actividad se dirigía antes que todo, a lograr la seguridad de mercado de los productos agrícolas, a evitar la explotación por parte de los intermediarios sin escrúpulo en la plaza de la ciudad, lo cual indudablemente repercutiría en una baja del costo de la vida tanto de los indígenas como de los consumidores de la ciudad.

Como quiera que no existía base de producción agrícola para emprender las labores anotadas anteriormente, era urgente crearla.

Los trabajos desarrollados fueron los siguientes:

- a. Reparto de semillas para huerta casera.

b. Consecución de ayuda del Ministerio de Agricultura a través de su Seccional del Cauca, entidad que ha realizado con personal especializado las siguientes labores:

1. Demostraciones agrícolas sobre erosión de tierras cultivables, trazado de curvas de nivel, siembra y abonamiento de cultivos de papa, selección de semillas, manejo de aparatos agrícolas como el arado, el cual se ha introducido por primera vez en esta parcialidad. Estas actividades se han desarrollado en los terrenos de la escuela en predios particulares. Los ejemplos han tenido pleno éxito.
2. Campañas de vacunación de cerdos y aves.
3. Consecución de ayuda del Instituto de Crédito Territorial, Seccional del Cauca, para el mejoramiento y construcción de la vivienda campesina.

Se inició esta colaboración con una conferencia del Señor Gerente de la Seccional, donde ampliamente informó a los indígenas sobre la manera como el Instituto a su cargo podría construir las casas y su forma de amortización. Al respecto podemos informar que algunas familias indígenas adelantan los trámites para obtener esta ayuda oficial.

4. Muy adelantado se encuentra el proyecto de creación de un almacén financiado y manejado por los mismos indígenas, en forma de cooperativa escolar, que vendría a solucionar en parte los problemas que crea la demanda de artículos de primera necesidad que solo son posibles obtener en la plaza de la ciudad de Popayán. Por lo demás, el almacén estaría fiscalizado en sus actividades por la Dirección del Instituto Etnológico y otra entidad oficial.

El “Programa de Poblazón” ha quedado en los actuales momentos prácticamente paralizado por el retiro de la ayuda que venía brindando la sección Agropecuaria del Cauca y por la falta de un vehículo que preste los servicios oportunos a los miembros del Instituto.

La actual dirección del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, tiene confianza en que con el tiempo en el resguardo indígena se podrá organizar un laboratorio socio-económico, en donde colaborarán grupos de estudiantes de cada una de las facultades de la Universidad.

El interés de Cubillos sobre la problemática de las parcialidades indígenas del Cauca se mantuvo. El 25 de noviembre de 1958 le dirigió una carta a Gregorio Hernández de Alba, jefe de Resguardos Indígenas del Departamento de Recursos Naturales, del Ministerio de Agricultura, en la que se refiere a las gestiones que le había solicitado¹⁰⁵:

105 Esta carta hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca.

Estimado Profesor:

Después de cumplir la comisión que usted me encargó generosamente, debo decirle que el mismo Dr. Koulischer llevó personalmente las conclusiones y recomendaciones discutidas y concluidas entre nosotros con relación al plan de ayuda técnica por parte de la O. I. T. y del Gobierno Nacional. Sé con seguridad que las recomendaciones serán dadas a conocer a Ud. por el mismo representante de la O. I. T. por lo cual me abstengo de hacerle un breve resumen.

En su carta de Noviembre 3 me pide Ud. le informe de mi deseo de ayudar a las campañas de mejoramiento indígena que se pueden establecer en el futuro. Al respecto le diré, que complacido le haré como Director del Instituto, máxime que ahora comprendo y sé mucho más de los graves problemas que aquejan a estos núcleos humanos colocados al margen de la vida social y económica nacional. Para dedicarme por entero a estas tareas indigenistas, como me parecía que sugería el Dr. Koulischer, tendría que estudiar las conveniencias personales y económicas de una posición en este sentido y siempre buscando el acuerdo de nuestro común amigo Luis Duque Gómez mi superior jerárquico.

De mi efectividad en el encargo con que Ud. me honró, puede dar cuenta el mismo delegado de la O. I. T., Dr. Koulischer.

Estimado Profesor, agradezco inmensamente esta oportunidad que Ud. me ha brindado. Perdóneme la demora en escribirle pero todo se debió a las ocupaciones, que como la investigación en el morro de Tulcán, me tienen copado.

Mientras recibo noticias tuyas, quedo de usted como su amigo y servidor.

Antropología aplicada en el barrio Alfonso López

Además del programa adelantado en el resguardo de Poblazón, Cubillos se interesó por hacer un trabajo socioeconómico para beneficio de los habitantes pobres del barrio Alfonso López; en carta a Duque del 12 de mayo de 1958 le plantea lo siguiente: (Documento 123)

Con los alumnos de la Universidad estamos realizando una encuesta de tipo socio-económico en el Barrio Alfonso López (Te envió el recorte del periódico). Estos materiales pienso elaborarlos de inmediato y publicarlos en el Boletín N.º 2. Tengo la impresión de que saldrá un trabajo de interés. Me ha movido para meterme por estos caminos, nuestros intereses antropológicos en primer lugar, y después, mi firme convicción de que la Universidad debe entrar a colaborar en el estudio de los problemas nacionales. Al mismo tiempo, considero que he puesto mi grano de arena en un derrotero que tiene que imponerse.

Inicialmente, con estudiantes de la Universidad del Cauca, adelantó una encuesta en cien casas del Alfonso López para hacer un diagnóstico de sus necesidades, con la participación de Louis C. Schaw, del MIT, Center for International Studies, de Cambridge (Massachusetts). Cubillos buscó ayudas del Programa CARE, con equipos necesarios para el barrio por intermedio del Sr. Anderson, funcionario de dicho programa. Pensó que todo se podría tramitar por intermedio del Club de Leones, al ocupar el cargo de presidente. Cubillos, en carta del 20 de mayo de 1958 dirigida a Schaw, le explica los problemas que ha tenido y le solicita que le consiga la publicación de la investigación de Andrew Hunter Whiteford, hecha en el barrio Alfonso López, en años anteriores (1948-1952): (Documento 124)

Es fundamental que te hayas puesto en contacto con directora del programa CARE en New England y debemos felicitarnos de que la oficina de New York haya recibido los informes para incluir al Barrio “Alfonso López” en sus planes del próximo año. Respecto a la no inclusión en la lista que te envié de equipos escolares, fue un olvido, pues en nuestra charla informal con Mr. Anderson incluimos también estos equipos. Como te he mencionado anteriormente la charla con Mr. Anderson fue informal y la actividad de él se redujo a chequear los equipos y los materiales que yo le iba observando. No sé, pero tengo la impresión de que faltó mayor explicación e información por parte de él, para decidirnos a pedir lo que esa entidad puede dar. Al final con Anderson resolvimos que los equipos (muchos de los cuales había que solicitar a U. S. A. porque no existen en el Almacén) fueran distribuidos por una entidad responsable y de común acuerdo y en razón a que el 26 de Junio de 1957 el Leonismo Internacional se constituyó en colaborador oficial de la Oficina CARE, que el Club de Leones de Popayán realizara su distribución con destino al Barrio “Alfonso López” y como entidad responsable del aprovechamiento y de la función educativa que debe llenar tal equipo.

Por fortuna mí estimado Louis y con suerte para nuestros planes, te cuento que he sido nombrado democráticamente como Presidente de nuestro Club de Leones para el año 1958-1959, total que esta labor y otras más se nos facilitarán sobremanera.

Respecto a nuestras investigaciones socioeconómicas en el Barrio “Alfonso López”, te diré que la encuesta en un poco más de 100 casas ha sido realizada y que constituyó una magnífica experiencia tanto para los alumnos como para mí personalmente. Estos hechos han causado cierto revuelo y han confirmado la necesidad de que la Universidad se oriente hacia el estudio de nuestros graves problemas nacionales y locales con miras a dar a los administradores para que los resuelvan. Tengo esperanzas de poder elaborar este material en 2 o 3 meses y publicarlo en nuestro Boletín Antropológico N.º 2. El estudio y elaborado nos dará muchas luces sobre la situación socio-económica real de estas pobres gentes. Espero la reacción de las gentes cuando lo conozcan, para contártelo.

Tus cordiales saludos para los vecinos del Barrio A. L. han sido transmitidos en esas famosas Asambleas y cada uno te recuerda con cariño. Hoy te incluyo una proposición aprobada a fines del pasado mes de Abril, donde podrás darte cuenta de que mis saludos e informaciones han sido cumplidos. También te incluyo un recorte del periódico “Voz Sindical” N.º 2 del 10 de Mayo, donde se hace mención de nuestra labor.

No puedo negarte que uno de mis planes para desarrollar en el Club de Leones será lo relativo a las campañas en el Barrio A. L., además de los estudios que pueda realizar desde mis cátedras con relación a ese barrio y otros sectores.

[...]

Se me olvidaba decirte que hace unos 10 años el Dr. Andrew Hunter Whiteford del Logan Museum y dos alumnos de Beloit College de Wisconsin realizaron una investigación de tipo Antropológico Social en el Barrio A. L., tengo entendido que se hizo una publicación que muy pocos conocen en nuestro país. Sería muy gravoso para ti conseguirme ese estudio, que será de eficaz ayuda para la investigación en que estoy empeñado y para el desarrollo de nuestros mismos planes? Si me lo consigues, te quedaré inmensamente agradecido.

Lo que en principio parecía una ayuda para el barrio terminó fracasando, porque al final de cuentas, los equipos no eran un obsequio, sino una ayuda-venta, como le aclara Cubillos a Schaw, en carta del 22 de septiembre de 1958. Esto fue algo decepcionante porque Cubillos se había comprometido con los pobladores del barrio para conseguirles las ayudas establecidas: (Documento 127)

Sobre nuestras ayudas al Barrio Alfonso López te diré que no he vuelto a recibir comunicación de Bogotá ni menos los equipos prometidos. Tengo la impresión de que los planes de la Misión Care han sido cambiados para Colombia y nosotros con nuestras promesas hemos sufrido el peor de los fracasos. Parece que los equipos no se distribuirán gratuitamente sino que los Clubes de Leones tendrán que pagar alguna cantidad de dólares y así poderlos distribuir, te digo que nuestro Club por pobreza no lo podrá hacer.

[...]

Es posible que Mr. Anderson haya encontrado conflictos por intereses creados especialmente en cuanto se refiere al repartimiento de paquetes de comida, cosa que estaba siendo distribuida por el clero, y eso es muy razonable, pero en cuanto se refiere a equipos de trabajo, creo con la mayor buena fe, que no los encontré. Claro que no descarto la posibilidad.

Esos planes de ayuda-venta de Care, con sorpresa, ahora consideran en sus listas la máquina CINVA-RAM que como tú ves, fue de nuestra inspiración.

Personalmente no he vuelto al Barrio Alfonso López pues no sabría qué decirle a esa pobre gente. Todos tenían confianza en nosotros y ahora me temo que nos crean unos descreedores. Afortunadamente, yo les advertí de que no era nada seguro, pero la gente pobre no cree sino en los resultados concretos.

En el Alfonso López, Cubillos y Schaw apoyaron una escuela de capacitación, que sí funcionó, de acuerdo con la carta del 26 de enero de 1959: (Documento 137)

Respecto a la Escuela de Capacitación del Barrio Alfonso López te digo que todavía no hemos iniciado labores en espera especialmente de local, pero creo firmemente que para fines de Febrero ya sea una realidad. Todos los vecinos de ese Barrio te tienen muy grabado en el corazón y te recuerdan permanentemente.

El Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (IEUC) y el Museo Arqueológico de la Universidad de Caldas

Como director del IEUC, además de sus múltiples ocupaciones científicas, Cubillos prestó una asesoría profesional en la ciudad de Manizales, a donde fue invitado por Roberto Cardona, jefe del Departamento de Extensión Cultural de la Gobernación de Caldas, a dar una conferencia sobre la cultura quimbaya, con motivo de la inauguración del Museo Antropológico de la Universidad de Caldas, el 12 de octubre de 1955 (Índice, documentos 48, 49, 62). El diseño y montaje de este museo y la adquisición de piezas arqueológicas para su colección se hicieron con la cooperación de Cubillos, como se menciona en un boletín informativo: (Documento 143)

Por parte del Museo Antropológico de Caldas cuya arquitectura, montaje y clasificación fue llevada a cabo por el actual Director del Instituto Etnológico del Cauca, Profesor Julio César Cubillos, se adelantan gestiones ante la Dirección de Educación del Departamento de Caldas a fin de que sean adquiridas y con destino a ese Museo algunas interesantes colecciones de cerámica indígena formadas por numerosas familias de esa sección del país sobre la base de compras a los “guaqueros”. Por ahora, la Directora del Museo doña Nina Hoyos R. está interesada en la compra de la colección de don Santiago Vélez. Con esta adquisición el Museo que cuenta ya con 4600 piezas de cerámica de la Cultura Quimbaya se verá notablemente aumentada y con mayor razón será el primero en poseer colecciones de esa desaparecida cultura.

En 1957, la Universidad de Caldas se mostró interesada en impulsar la creación de un instituto etnológico, con la colaboración de Cubillos y siguiendo el ejemplo del IEUC, según lo expresado por Rogelio Escobar, director del Departamento de Bellas Artes de la Universidad de Caldas, en carta del 18 de septiembre de 1957: (Documento 100)

Desde que entré a ocupar el cargo de Director del Depto. de Bellas Artes de la Universidad de Caldas, del cual hace parte nuestro Museo Antropológico, tenía el propósito de escribirle, a fin de adelantar algún contacto en relación con la posibilidad de obtener su muy valiosa colaboración directa o indirecta y, por lo menos, eventual.

En primer término, por la prensa me he venido informando sobre los trascendentales hallazgos arqueológicos del cerro de Tulcán, y que según sus características imponen la revisión de algunas de las tesis que se tenían admitidas en el campo de la arqueología colombiana. Aprovecho la oportunidad para expresarle mis cordiales felicitaciones, y quedo en espera de la memoria correspondiente.

Mi pensamiento en relación con el Museo se orienta hacia el propósito de que su labor sea más dinámica. En este sentido el ideal sería que bajo la dirección de persona especializada se emprendieran investigaciones y exploraciones sobre el terreno. De otro lado, si no sobre la base de organizar cursos permanentes de especialización, por lo menos organizar ciclos periódicos de conferencias sobre distintos aspectos del panorama etnológico nacional y caldense. Como usted sabe, en este último aspecto es muy poco lo que se ha hecho y mucho lo que está por estudiar y descubrir.

Con base en las anteriores consideraciones, le agradecería infinitamente, muy ilustre doctor Cubillos, el servicio de esbozarme un plan de organización, para someterlo a consideración de la Universidad. Igualmente me complacería recibir información sobre las posibilidades y condiciones que usted tenga para prestarnos su colaboración. Por último, le ruego enviarme un ejemplar del prospecto del Instituto Etnológico a su muy experta dirección y publicaciones recientes hechas sobre la materia por la Universidad del Cauca.

La comunicación anterior fue respondida por Cubillos de manera inmediata el 30 de septiembre, para proponerle a la Universidad de Caldas el establecimiento de un instituto regional de investigación arqueológica y antropológica, con la vinculación de estudiantes, siguiendo el modelo y la experiencia del IEUC: (Documento 103)

Perfectamente de acuerdo con la orientación que Ud. piensa dar a las actividades antropológicas en Caldas. Mi intención al comprometerme a proyectar el salón de exposición que existe y la clasificación muy generalizada de las piezas arqueológicas que contiene el Museo de Manizales, no fue otro que la de poner las bases de un Instituto de Investigación Antropológica dinámica, coincidiendo perfectamente con su actual proyecto.

Juzgo que una de las personas más capacitadas para adelantar esa obra es Ud. por su gran conocimiento de la realidad antropológica del país, y por su bien demostrada experiencia en estos campos. Si no realiza este paso ahora, que Ud. está al frente de tales actividades, juzgo que en otra ocasión se hará mucho más dificultoso.

Es urgente pues, hacer actuante un Instituto de Antropología de Caldas dedicado a la investigación.

Mi pensamiento al respecto, que concuerda con muchos puntos de los que Ud. propone, es el siguiente:

1.º Crear el Instituto Antropológico de Caldas adscrito a la Universidad de Caldas y con funciones puramente de investigación científica y actividades complementarias como divulgación escrita (revista) o conferencias periódicas de información (todo depende de la orientación de esas mismas funciones).

2.º La investigación científica debe comprender trabajos arqueológicos en el terreno, dirigidos hacia el estudio de la estratigrafía cultural, con el objeto de indagar las secuencias culturales de las zonas sometidas a este tipo de estudio. Para ello, es necesario una fase explorativa que localice los trabajos del futuro. Al respecto, sabemos que existió la denominada Cultura Quimbaya, pero no tenemos noticia de su extensión horizontal ni densidad vertical, que es lo mismo que su hábitat y su posición temporal.

Es cierto que la “guaquería” en Caldas sigue perjudicando páginas de su historia antigua, pero los perjuicios no han sido tan graves como para destruir las mejores que están constituidas por basura y huella de caseríos antiguos que a la postre son mejores documentos que las tumbas.

3.º Considero que, aparte de este tipo de trabajo arqueológico de urgente necesidad, no sólo en Caldas sino en todo el país, también el Instituto debe afrontar investigaciones de tipo Antropológico Social, o mejor, de tipo Socio-Económico. Este trabajo puede comprender los grupos indígenas todavía residentes en Caldas (Chamí) o también grupos humanos urbanos o rurales, que por sus condiciones actuales o fenómenos especiales de tipo social, requieren de tales estudios, con el fin de averiguar la raíz de esos problemas y así contribuir con las entidades gubernamentales a fin de buscar bases para su mejoramiento.

4.º Las actividades arqueológicas podrán llevarse a cabo como funciones propias del Instituto, no así, las actividades socio-económicas, que tendrán que ser necesariamente llevadas a cabo dentro del ambiente universitario y con personal de alumnos o comisiones que procuren el mayor número de investigadores y encuestadores para tales tareas. Tanto la organización como la preparación y la misma investigación, deberán ser dirigidas por la Dirección del Instituto Antropológico de Caldas. Las diferentes especializaciones de la Universidad serán de extraordinario provecho para cualquier clase de estudio de este tipo que se emprenda en Caldas. Toda investigación deberá realizarse con miras realistas y publicarse oportunamente.

5.º Las anteriores actividades, sin entrar a tratar lo que corresponde a la parte administrativa del Instituto, deberán tener un presupuesto que permita que los trabajos que se lleven a efecto no sufran merma por carencia de fondos. Los proyectos y presupuestos deberán ser aprobados por las Directivas Universitarias.

6.º Organización de una Biblioteca especializada como parte primordial de la labor investigativa del Instituto.

Mi estimado Don Rogelio: en estas consideraciones muy generales expreso mi pensamiento de lo que podría hacer el Instituto de Caldas el cual debe funcionar como una dependencia universitaria para los fines que persigue. El Museo será una muestra objetiva y pública de las labores que realice.

Desde el año de 1949 se centralizó la enseñanza de la Antropología en el Instituto de Bogotá, medida que me pareció muy acertada, por la dificultad que existe para reunir un profesorado capaz e idóneo en cualquiera otra ciudad del país y dar la enseñanza requerida para estos menesteres. Según esto, nuestro Instituto está única y exclusivamente dedicado a la tarea investigativa.

Las condiciones económicas de la Universidad del Cauca nos han privado del deseo de realizar algunas publicaciones, pero en cambio, lo haremos en la Revista del Instituto Colombiano de Antropología, del cual somos una Filial.

Agradezco infinitamente su buena voluntad de someter mi nombre, mi plan de organización y mis condiciones económicas para estudio ante las Directivas de la Universidad de Caldas; esto me llena de positivo orgullo, pero da la circunstancia de que en los actuales momentos está vigente un contrato con el Ministerio de Educación y el suscrito, contrato de prestación de servicios como Director de esta filial que, creo, porque fue prorrogado, finalice con el corriente año. Además, algunas cátedras en la Universidad y vinculaciones por mi mismo oficio, no me permitirán separarme de ella de inmediato.

Nada como esta noticia de la posibilidad de volver a vincularme con ese querido Departamento me han hecho tan feliz, pero razones poderosas me detienen aquí, por lo menos hasta finalizar el año. Afortunadamente, también Ud. plantea mi colaboración en forma indirecta y eventual, cosa que acepto desde ya, pues nada que me anime tanto ni me colme de satisfacción, que el poder ayudar en los magníficos proyectos que Ud. tiene para la organización de un Instituto Antropológico en Manizales.

Como Ud. sugiere un posible ciclo de conferencias, le ofrezco mi concurso para después del 20 de Octubre próximo como una invitación de la Universidad de Caldas a la Universidad del Cauca en la persona del Director del Instituto Etnológico. Me gustaría, eso sí, antes de viajar, [definir] los temas a esbozar y el número de conferencias o mejor charlas a dictar. Si esto se realiza, tendré la oportunidad de departir ampliamente con Ud. y complementar las sintéticas informaciones que le lleva esta carta.

Lamentablemente, todas estas iniciativas pioneras para impulsar la investigación regional, con la creación del Instituto Etnológico de la Universidad de Caldas, que tuvieron la aprobación de Luis Duque (documento 104), según parece, se vieron truncadas por la trágica desaparición de Rogelio Escobar que, como le dice Cubillos a Duque, en carta del 12 de mayo de 1958: “Ha sido una lamentable pérdida para Caldas y para nuestras actividades antropológicas”. (Documento 123)

Muerte de Paul Rivet (1958)

En el segundo semestre de 1957, en Colombia, se recibieron noticias del delicado estado de salud en que se encontraba el profesor Paul Rivet, en la ciudad de París. Estas noticias preocuparon a sus discípulos y admiradores, que habían tenido la oportunidad de conocerlo y recibir sus enseñanzas etnológicas. En este ensayo historiográfico ya se ha destacado la trascendencia que tuvo la personalidad de Rivet, en la institucionalización y orientación conceptual de la antropología, con la creación del IEN, con el apoyo del presidente Eduardo Santos. En carta del 2 de septiembre de 1957 Luis Duque le comunicó a Julio César Cubillos la propuesta de la Sociedad Colombiana de Etnología, de hacerle un homenaje al maestro Rivet, en el que participarían sus condiscípulos con respectivos artículos sobre temas particulares que se publicarían en un libro. Algo que llama la atención del contenido de esta carta es enterarse de la difícil situación económica en que se encontraba uno de los más importantes americanistas de Francia: (Documento 96)

Por conducto del Dr. Eduardo Santos y por algunas otras fuentes, estamos enterados de la delicada situación de salud en que se encuentra nuestro ilustre Profesor Rivet, a quien tanto debe la antropología colombiana y cada uno de nosotros en particular. Todas las noticias hacen suponer que sus días son contados y que bien pronto nuestra ciencia se verá privada de su insigne promotor y maestro.

En una de la reuniones de la Sociedad Colombiana de Etnología, el Profesor Gregorio Hernández de Alba propuso a la consideración de los miembros, por sugerencias del Dr. Eduardo Santos, la preparación de un homenaje especial al fundador del Instituto Etnológico Nacional, consistente en la publicación de un libro en el cual se incluyan trabajos de los discípulos y admiradores de Rivet. Dicha idea fue acogida con particular entusiasmo por todos y cada uno de nosotros, toda vez que con ello no haremos otra cosa que rendir un tributo de admiración y gratitud a quien lo ha dado todo por esclarecer los orígenes americanos y por formar discípulos en Colombia y en otros países del Nuevo Mundo. Casi al mismo tiempo el señor Gerardo Reichel-Dolmatoff sugirió el mismo proyecto, inspirado en idénticos sentimientos.

[...]

También hemos sido informados de las difíciles condiciones económicas en que se encuentra Rivet, por lo cual hemos juzgado conveniente estudiar la manera de arbitrar entre sus discípulos y amigos, algunos recursos para aliviarlo, siquiera en mínima parte. Por lo pronto ha sido lanzada la idea de suscribir una contribución personal de cien pesos (\$100.00) per cápita, con el fin de enviarle algunos dólares.

Las gestiones para llevar pronto a feliz término las iniciativas antes mencionadas han sido confiadas al suscrito, por lo cual me apresuro a comunicárselas a usted, en la seguridad de que las acogerá con entusiasmo.

Cubillos respondió afirmativamente a la petición de Duque, en carta del 6 de septiembre: se comprometió con el envío de un artículo y el donativo solicitado, algo que lo desconcertó mucho: (Documento 99)

En mi poder su atenta carta de fecha 2 del presente mes en la cual me comunica de la situación de salud de nuestro ilustre Profesor Rivet, del proyecto de homenaje y de la idea de obtener entre sus discípulos algunos recursos para aliviar el difícil estado económico de nuestro amigo y maestro.

Nada tan desconcertante como las noticias que Ud. me da sobre la actual vida de ese gran americanista. Respecto a su estado de salud pase, porque su edad contribuye a ello, pero considerar que un sabio de su talla lleva paralelo el hambre a su vejez es inaudito, humanamente inconcebible en país de cultura y democracia como lo es Francia.

El 21 de marzo de 1958 falleció Paul Rivet a la edad de 82 años. El homenaje académico preparado por sus discípulos se llevó a cabo en ese mismo año¹⁰⁶. Así registró Cubillos el fallecimiento, en un comunicado de prensa, en la ciudad de Popayán: (Documento 121)

La muerte del Dr. Paul Rivet ocurrida en París el 21 de este mes, viene a cubrir de luto el mundo de la ciencia antropológica.

Su vida, paradigma admirable de pensamiento y acción, constituyó una de las fuentes más fecundas de la Ciencia del Hombre.

Es por esto y por lo grato y estimulante de su personalidad, que su ausencia causa tan penosa impresión; el sitio que deja vacante en el mundo de la ciencia, de verdad, resulta irremplazable.

Su consagración a los problemas etnológicos del hombre americano, su asimilación a nuestra cultura, su espontáneo apego a los países de habla española, sus vínculos científicos, docentes y de amistad con personalidades de todo el continente y especialmente con Colombia, son motivos suficientes para que sintamos el dolor de su partida en nuestra propia carne.

Nadie como él se compenetró del origen, historia, costumbres, lenguas, etc., del habitante del Nuevo Mundo y no tomándolo como un ente aislado, sino como un elemento vinculado etnológicamente con los habitantes de

¹⁰⁶ Luis Duque, *Homenaje al profesor Paul Rivet*. (Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 1958). En este libro Cubillos publicó el artículo: "Apuntes sobre instrumentos musicales aborígenes hallados en Colombia". En el archivo del IEUC, Cubillos guardó varios artículos de periódicos nacionales publicados con motivo de la muerte de Rivet, en los que se destaca la importancia de su labor en la antropología de Colombia (Índice, documentos 185-193).

El Dr. Eduardo Santos Elogia la Vida y la Obra de Paul Rivet

EL TIEMPO. 30 de Marzo de 1.958.



PAUL RIVET

PARIS, marzo 26 (AFP) El doctor Eduardo Santos, expresidente de Colombia y quien reside actualmente en la capital francesa, fue por veinte años amigo íntimo del profesor Paul Rivet.

Cuando durante la ocupación alemana, Rivet corrió grave peligro en Francia por sus actividades en la resistencia, el gobierno del doctor Santos logró llevarlo a Colombia, en donde fundó el Instituto de Etnología y dejó huella perdurable de sus enseñanzas. Solicitamos al doctor Santos un concepto sobre el ilustre sabio que acaba de morir y nos manifestó lo siguiente:

"Con Paul Rivet desaparece el mejor factor de acercamiento, de comprensión, de afecto entre Francia y los pueblos de la América Latina. Era no sólo el más ilustre y prestigioso de los americanistas, sino el más leal y constante amigo de los latinoamericanos. Fue el maestro ejemplar, listo a todas horas a ayudar a sus discípulos, quienes en su hogar eran recibidos con gentileza inolvidable, en la que había hasta cierto conmovedor deseo de reemplazar la familia lejana. Consejero desinteresado y generoso, no conoció el egoísmo y consagró su vida a intensas labores científicas, de las cuales sus admirables libros y su obra misma el "Museo del Hombre" dan imperecedero testimonio".

"Si se empeñó siempre en hacer conocer a Francia en América, como embajador insuperable, no sirvió con menos fervor a la causa de esa América Latina tan ignorada y tan desconocida en Europa, y que conocía a fondo, y entendía. Fundó en varios países Institutos y Cátedras de Etnología y estimuló por cuantos medios estuvieron a su alcance los estudios sobre el pasado y el presente de esa América que él amaba y en donde fue apreciado y admirado como lo merecía".

DEMOCRATA INTEGRAL

"Pero Rivet no sólo era un hombre de ciencia sino también un demócrata de profundas convicciones. Un hombre libre y, como hombre libre, enemigo de las tiranías, que no escatimó la lucha en favor de los oprimidos y contra las fuerzas totalitarias. Ese fervor lo llevó a la resistencia y al exilio cuando hubo de abandonar a su patria por su actitud de arrogante independencia, que no se compadecía con las normas del sectarismo. Su idealismo y su carácter de investigador científico no se avenían con el criterio rígido de partido, y por eso fue quedándose solo, orgullosamente solo, tenazmente solo, aferrado a sus intensas convicciones socialistas, a su liberalismo generoso y a su patriotismo sereno, tan apartado del nacionalismo que aborrecía como del olvido o menosprecio por la idea.

"Pasaba ya de los ochenta años cuando aceptó con digna imprudencia la tarea de ir a defender los postulados de Francia en los graves problemas africanos ante sus amigos de América, en gira continental de conferencias que pudo concluir heroicamente pero que acabó con la resistencia de su organismo debilitado ya por los años. Así cayó Paul Rivet, al servicio de los principios por los que tanto luchó.

"Su muerte constituye para Francia y para la América Latina una pérdida magna. Si en el campo científico sus sucesores continuarán gloriosamente su tarea, en el de nuestras relaciones internacionales resulta difícil reemplazar lo que él fue: un lazo de unión permanente, un maestro y un guía en quien la amistad dejaba de ser simple acto de relación para convertirse en hecho fecundo de todos los días. Fue así como Rivet reforzó los caminos de la cooperación y fortaleció el afecto al calor de una sinceridad tan desinteresada como eficaz".

Lámina 82. Artículo, "El Dr. Eduardo Santos elogia la vida y la obra de Paul Rivet", publicado en el diario *El Tiempo*, Bogotá, 30 de marzo de 1958. (Documento 191).

allende del Pacífico y Atlántico. En sus manos la Paleontología, la Arqueología, la Etnografía, la Lingüística, la Biología y aún la Medicina entraron en función del hombre americano.

Correspondencia entre colegas

En los años cuarenta y cincuenta, hasta cierto punto, la ciudad de Popayán, por su localización geográfica al sur de Colombia, estaba distante del resto del país; más aún, por su personalidad provinciana que la mantenía añorando la grandeza de su pasado colonial y republicano. En ese entonces, Gregorio Hernández de Alba y Julio César Cubillos, como directores del IEUC, superaron el aislamiento espacial y temporal, por intermedio de una permanente correspondencia con colegas nacionales y extranjeros. Sus cartas no solamente tuvieron la finalidad de hacer intercambios de conocimientos científicos y rendir informes de las actividades realizadas, sino también, mantener estrechos lazos de amistad¹⁰⁷.

En varias oportunidades, Cubillos tuvo un contacto esporádico, motivado por el intercambio de publicaciones, como es el caso de Horst Nachtigall, del Institut für Völkerkunde, Universidad Johannes Gutenberg, de Mainz (Documentos 46, 80), y Henry Wassén del Museo Etnográfico de Gotemburgo (Documento 65). En otras ocasiones recibió comentarios de sus publicaciones, como se observa en carta que le envió Antonio García el 28 de septiembre de 1955: (Documento 50)

Muy estimado amigo:

He terminado de estudiar su interesante monografía “Investigaciones arqueológicas en la Sabana de Bogotá”, escrita en compañía del Sr. Haury. Sus puntos de vista acerca de la necesidad de revisar el concepto existente sobre la organización y la cultura chibchas me han parecido del mayor interés. Quizá lo más serio que haya leído en nuestro país. Al fin veo un juicio severo, objetivo, “sin literatura” ni exageraciones de especialista. Sus juicios los estoy utilizando –en la parte correspondiente a las culturas indígenas– en mi obra sobre la economía de Caldas.

Y bueno: quiero felicitarlo por la seriedad científica de su obra. Le ruego enviarme todo lo que vaya publicando.

Con otros colegas mantuvo una correspondencia más profesional, como es el caso de Salvador Canals Frau, director del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en la que se aprecia el intercambio de publicaciones y conocimientos arqueológicos (Documentos 73, 77, 106, 119); en algunas cartas se hace evidente el respectivo manejo conceptual de la investigación: (Documento 69)

¹⁰⁷ Una amplia correspondencia de Gregorio Hernández de Alba con sus colegas y amigos se encuentra en el archivo personal, que ha sido aprovechado para establecer su biografía intelectual: Perry, “Anexo 2”.

MUSEO ETNOLÓGICO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MORENO 350

Buenos Aires, 22 de Noviembre de 1956.

Sr. Dr. César J. Cubillos

Director del Instituto Arqueológico

Universidad del Cauca

Popayán.

Distinguido colega:

Hace unos días que recibí su trabajo sobre las excavaciones por Vd. realizadas en la región de Tumaco. El mismo me parece muy interesante, y como aquí las necesidades son muy grandes, le ruego quiera bien mandarme un segundo ejemplar.

Como supongo que Vd. conocerá además de Tumaco la zona pacífica del Departamento del Cauca, yo le rogaría quisiera darme una información. Se trata de lo siguiente.

Hace aproximadamente unos 30 años que Lathrap señaló en la mencionada costa y a la altura de la isla de Gorgona, la presencia de unas canoas monóxilas que tienen la particularidad de tener unos palos de balsa atados sobre los costados y que sirven a manera de batangas. Como es este un asunto que me interesa mucho, yo quisiera tener una confirmación del hecho y, si fuera posible, algunas fotografías.

De manera general, puedo decirle que el país colombiano, y de manera especial el Chocó, me interesan extraordinariamente. En su mencionado trabajo he visto la confirmación de que en esta última región se usa todavía la corteza de damajagua para fabricar telas, aspecto que estaba también dentro de mis deseos de ver confirmado.

En la Gobernación de Chocó propiamente dicha, se usaban también hasta hace poco las viviendas construidas sobre pilotes. Vd. mismo reproduce una cita de Andagoya que fuera uno de los primeros en mencionarlas. ¿Podría Vd. decirme si en la costa del Cauca también se usan?

Y todavía otro dato desearía saber. Se relaciona el mismo con la alimentación regional. Mi interés está dirigido en saber si los indígenas o las poblaciones rurales usan el ñame (Dioscórea) y el taro (Colocasia) en su alimentación. Como Vd. sabe, se trata de dos raíces comestibles que en la parte atlántica de Colombia y también en el interior, se usan en la alimentación. Y como complemento de este dato, me interesaría conocer el nombre que los indios o las poblaciones rurales dan a las mencionadas raíces.

Convento en que, sin conocerle a Vd. personalmente, es mucho lo que le pido; pero espero sepa disculpar. Por otra parte, si la consecución de esos informes ha de reportarle alguna molestia, yo le ruego dé por no recibida esta carta. Pese a lo cual me permito esperar.

Al dar a Vd. las gracias por lo que Vd. pueda hacer por mi pedido, y al tiempo de ofrecerme en reciprocidad por lo que Vd. necesitará de aquí, aprovecho la ocasión para saludarle con las expresiones de mi consideración más distinguida.

SALVADOR CANALS FRAU
DIRECTOR

Una situación similar a la anterior estableció Cubillos con los arqueólogos norteamericanos, Clifford Evans y Betty Meggers, del Smithsonian Institution; en sus cartas, además del intercambio de publicaciones (Documentos 89, 90, 109, 116, 117, 118), sobresale la búsqueda de datos empíricos para sustentar las interpretaciones de sus hallazgos en el contexto teórico del difusionismo cultural: (Documento 111)

Enero 9 de 1958

Doctores

CLIFFORD EVANS Y BETTY J. MEGGERS

Division of Archaeology

Smithsonian Institution

WASHINGTON 25. D. C.

Estimadísimos colegas:

He dilatado un poco mi contestación a su amable carta de Noviembre 1° del año pasado especialmente por calamidades de familia, pues murió papacito y tuve que trasladarme a Bogotá. Ahora ya repuesto de estos insucesos les escribo a Uds. con mucho gusto. En relación con los trabajos arqueológicos de la pirámide del cerro de "Tulcán" aquí en Popayán, les diré que realicé una temporada de tres meses de trabajo. El resultado fueron unos datos concretos pero que todavía no son definitivos. Para lograr conclusiones más o menos básicas se requieren por lo menos 2 o 3 temporadas más de trabajo. Sobre estos descubrimientos daré una noticia en el Boletín Antropológico de este Instituto, cuya primera entrega saldrá a la luz en este mes. En ese mismo Boletín aparecerá como trabajo de fondo el reporte de mi primer trabajo de estratigrafía realizado en el sitio "Pubenza" aquí en Popayán, el cual me servirá de base para los estudios posteriores. Copias de este Boletín les enviaré oportunamente.

Agradezco mucho su amable ofrecimiento de incluir al Instituto y a mí en las listas de favorecidos con las valiosas publicaciones de la Smithsonian, Bureau of American Ethnology y U. S. National Museum. He revisado nuestra colección de la Biblioteca y he comprobado que entre los tomos que nos faltan está el Volumen N.º 3 del Handbook of South American Indians, el cual les agradecería nos remitieran. En relación con las demás publicaciones, he recibido sus envíos y agradezco mucho las publicaciones de Uds. Por innumerables ocupaciones no

he podido todavía leerlas pero estoy convencido que sus útiles y bien elaborados trabajos me serán de un valor innegable.

Sobre la noticia de los hallazgos de Pintura Negativa en un sitio en San Fernando de Atabapo trabajando en compañía de Cruxent, son de excepcional importancia para relacionarlos con sitios de los Andes Colombianos y poder con el tiempo, [y] mayores investigaciones, despejar las incógnitas que subsisten en relación con la influencias de las culturas de las llanuras Amazonas-Orinoquenses y las culturas de los Andes del N. W. de América del Sur, empresa que tan eficazmente viene siendo realizado por Ud[s].

Sobre este importante hallazgo de pintura negativa en el área del Alto Orinoco, lo mismo que de pintaderas (Roller stamps) me siento incapaz de lanzar alguna sugestión, por el hecho de que nosotros no hemos realizado ningún trabajo de investigación en las llanuras E. de Colombia ni tampoco en los contrafuertes E. de la Cordillera Oriental. Respecto a la pintura negativa le diré que en Colombia se hace notoria especialmente en el Valle medio del Río Cauca, en la Costa Atlántica y en los límites con el Ecuador sobre los Andes (Cuaşpud) y Costa Pacífica (Tumaco). Aquí en esta región de Popayán todavía no he hallado ningún ejemplar que presente esta característica.

Bueno mis queridos colegas, espero que pronto pueda enviarles el Boletín Antropológico. Así mismo, agradezco el envío de Libros y Revistas que Uds. me puedan hacer.

Van mis mejores deseos por sus éxitos investigativos y su felicidad en este año que se inicia.

Cordialmente,

JULIO CESAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico
de la Universidad del Cauca.-

Entre los colegas colombianos, con los cuales Cubillos estableció una comunicación constante, se encuentran Gerardo Reichel y Alicia Dussán de Reichel, del Instituto Etnológico del Magdalena (documentos 71, 81, 98, 122); con sus cartas se mantuvieron informados de los logros científicos de sus investigaciones: (Documento 126)

Agosto 22 de 1958.

Señor Doctor

GERARDO REICHEL-DOLMATOFF

Apartado Aéreo 146

CARTAGENA

Estimado Gerardo:

En mi poder tu amable carta del 9 del corriente mes, la cual agradezco muchísimo.

Aprecio mucho tus comentarios sobre el Boletín y mi trabajo de Pubenza, lo mismo que sobre mi último escrito de instrumentos musicales. Claro que estas cosas son pequeños esfuerzos, comparados con el estupendo trabajo sistemático realizado en la Costa Atlántica y cuyo valor primordial radica en la posición cronológica y áreas geográficas de las culturas conectadas con esa zona del Caribe. Dichoso de ti que a lo largo de varios años has perseguido un plan que desarrollas admirablemente y que significa un trabajo positivo para la aclaración arqueológica de América.

Personalmente no estoy descontento de mi actual localización pero no he tenido la facilidad económica para el desplazamiento. Estoy trabajando en forma localizada, impelido por lo estupendo de los hallazgos con fortuna para mi débil oportunidad económica.

Desde el 12 del presente mes estoy nuevamente excavando en El Morro, el trabajo es monumental y procuro sacarle el mayor partido para después de esta temporada elaborar el material y hacer la primera publicación. Tengo pensado trabajar hasta donde alcance el dinero y por ello creo que se prolongue la temporada hasta Diciembre.

Agradezco mucho el envío de los resúmenes de Willey, Cruxent y Rouse y el tuyo. Tengo verdadero interés en conocer los trabajos completos llevados a cabo en Costa Rica. Espero que tu amabilidad me haga llegar este material que es básico para nosotros. Tus planteamientos son muy razonables e indudablemente afirmaron el valor de Colombia en el panorama arqueológico americano, me congratulo con tus éxitos y veo que nunca antes de ahora los representantes de Colombia actuaron tan brillante y científicamente. Nuevamente te ruego me ayudes a conseguir las publicaciones completas.

Gracias mil por tu amable tarjeta enviada desde Costa Rica.

Como puedes ver a través de esta carta, la única noticia que tengo en relación a la arqueología de esta zona es la reanudación de trabajos en la pirámide del "El Morro de Tulcán". Para otra ocasión quizás te pueda tener noticias más concretas.

En los primeros días de Agosto tuve la oportunidad de hacer una visita a Duque y al Instituto. Según los planes de Duque, creo que el futuro es halagüeño, claro que todo depende de las bolas que le ponga el Gobierno. En todo caso Duque me manifestó el profundo interés que tiene en la ampliación y desarrollo de las investigaciones arqueológicas, lo que es una buena noticia para nosotros. Personalmente volví a firmar contrato por un año y medio, espero poder hacer algo que nos sirva en este lapso de tiempo.

Estuve charlando con el Dr. Rodríguez y mirando el interesante material que obtuvo en sus prácticas contigo. Está muy ilusionado y parece que definitivamente él se encauzará por la arqueología, es un hombre serio y consagrado. Afortunadamente tuvo la buena oportunidad de trabajar bajo tu dirección.

Para Alicia van mis mejores saludos y para ti con mis fervientes deseos por tu éxito un abrazo muy cordial.

Tu amigo,

JULIO CESAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.

Según se desprende de su correspondencia, Cubillos, cuando conocía a la persona por haber trabajado con ella en años anteriores, se molestaba porque se dirigía a él en términos formales burocráticos y no como un colega y amigo; por eso le reclamó a Ernesto Guhl cuando le solicitó información sobre los resguardos del Cauca, como director del Departamento Técnico de la Seguridad Social Campesina, del Ministerio de Trabajo. Ante este reclamo Guhl le respondió el 29 de octubre de 1955: (Documento 56)

Mi recordado amigo:

Recibe el atento y cordial saludo de todos los compañeros de oficina y míos, junto con los buenos deseos de que en ese plácido Popayán tus labores se desarrollen sin contratiempos y todo marche sobre rieles.

He sido informado de tu protesta por el trato un tanto formal y oficinesco al que sin quererlo se va acostumbrando cuando de asuntos oficiales se trata, pero me agrada sobremanera que reclames para que usemos el lenguaje que siempre hemos hablado. Bueno, entonces a trabajar, camaján, a trabajar.

De todos sus amigos extranjeros, Cubillos tuvo especial afecto por su maestro Emil Haury, profesor de la Universidad de Tucson, Arizona; persona que siempre recordó y a quien le agradeció mucho la oportunidad que le brindó de trabajar con él, en el proyecto arqueológico que realizaron en la sabana de Bogotá (1949-1950), y de ser becado por la John Simon Guggenheim Memorial Foundation de Nueva York, para hacer estudios de especialización en estratigrafía cultural en dicha universidad (1950-1951) (documentos 72, 88, 92, 95, 110). En la correspondencia entre Cubillos y Haury se integran sentimientos familiares, intimidades, intercambios profesionales y noticias sobre colegas compartidos en Colombia y Estados Unidos: (Documento 112)

Enero 9 de 1958

DR. EMIL W. HAURY

Department of Anthropology

University of Arizona

TUCSON, Arizona. U. S. A.

Mi querido y recordado Emil:

Completamente extrañado estaba de que Ud. no se hubiera vuelto a acordar de mí, pero afortunadamente ha llegado su carta de Diciembre 19 y me ha traído la alegría de que todavía Papacito, Mamá Hulda junto con Allan y Lorens existen para mí. No obstante la fecha anotada, la carta apenas hace dos días que la recibí pues reposaba en otra dependencia de la Universidad.

Como noticia dolorosa le contaré que mi papá murió a fines de Noviembre, lo cual me obligó a viajar a Bogotá. Ahora ya repuesto de estos insucesos nuevamente estoy dedicado a mis actividades en este Instituto.

Me complace muchísimo que Allan haya recobrado la salud y que tanto él como Carol estén para terminar la carrera. Ojalá encuentren un buen trabajo allá mismo en Tucson.

Es lógico que Ray hubiera tenido éxito en Point of Pines, es un hombre serio, ordenado, responsable y muy preparado que cuenta con una compañera eficaz como es Molly. Para Ray van mis felicitaciones y mis deseos porque continúen sus éxitos. También para Franc van mis parabienes porque ya se encuentre restablecida de su operación. Yo siempre la recuerdo a ella con mucho cariño.

En relación con los trabajos arqueológicos de la pirámide del cerro de "Tulcán" de esta ciudad, les diré que realicé una temporada de trabajo de 3 meses durante el verano. El resultado fueron unos datos concretos que todavía no son definitivos. Para lograr conclusiones más o menos básicas se requieren por lo menos 2 o 3 temporadas más. Sobre estos descubrimientos daré una noticia en el Boletín Antropológico de este Instituto, cuya primera entrega aparecerá durante este mes. En este mismo Boletín y como trabajo de fondo presentaré mi reporte sobre mi primer trabajo de tipo estratigráfico realizado aquí en el Sitio de "Pubenza", el cual me servirá de base para los trabajos posteriores que estoy realizando. Copias de este Boletín les enviaré oportunamente.

Como quiera que tengo una serie de trabajos por realizar, yo seguiré al frente de este Instituto. No sé realmente por cuánto tiempo más. Ahora estoy más ligado a la Universidad puesto que desempeño dos cátedras en la Facultad de Derecho (Estadística y Sociología General y Americana) y existe la posibilidad para este año de realizar algunos trabajos en la Facultad de Medicina en relación con investigaciones para medicina preventiva. Económicamente estoy bien y realmente el medio se presta para trabajar y realizar al final una buena obra.

Duque sigue al frente del Instituto en Bogotá pero su labor se ha dificultado por falta de personal y falta de dineros. Esperamos que para este año la suerte nos favorezca. Duque me ha ayudado mucho y nosotros estamos trabajando en estrecha colaboración.

Sobre los amigos que Ud. me pregunta le diré que en el Instituto y con Duque solamente está trabajando Virginia pero únicamente medio día. Roberto está trabajando en socio-economía en el Ministerio de Fomento. Blanca Ochoa hace ya bastante tiempo se casó con Gerardo Molina y creo que tienen varios hijos. Ella está hecha una perfecta ama de casa y ya sin problemas. Silva sigue en Boyacá pero sus actividades antropológicas parece que

pasaron a la historia pues no se ha vuelto a saber nada de él. Ese señor sigue tan intratable como antes. Chávez está en Nariño y dirige una sección de planeamiento socio-económico. Hace mucho tiempo no sé nada de él. Acuña dirige actualmente el Museo Colonial parece que está muy bien en ese puesto, por lo menos lo de colonial le sienta muy bien. Como puede verlo mi querido Emil estamos desintegrados pero eso sí es posible que dentro de poco tiempo podamos volver a constituir un buen grupo de trabajo. Los intereses de cada cual se han vuelto muy complejos y solamente Duque, Virginia y yo somos los que estamos trabajando dentro de nuestra profesión, y refiriéndome a los que me pregunta. Reichel está trabajando con mucho éxito en la costa Atlántica y es empleado del Instituto. También está trabajando Arcila en Antioquia.

Luis Duque, últimamente ha venido trabajando en San Agustín y ahora hace aproximadamente un mes lo hizo en un basurero, el primero que se trabaja en esa región. Seguramente este trabajo que será de estratigrafía nos resolverá una serie de problemas que tenemos sobre esa cultura tan conocida por su escultura.

Junto con Duque en el Instituto, ahora colabora el Dr. Sergio Elías Ortiz, que es un buen lingüista, el cual seguramente elaborará muy buenos trabajos.

En resumen, mi querido Emil, esta es la situación de nosotros en los actuales momentos.

Hago votos porque Uds. prorroguen por tres años más el trabajo que vienen adelantando con tanto éxito en Point of Pines, lo mismo porque la National Science Foundation les extienda una buena ayuda.

Me encanta saber que los amigos de Tucson no me han olvidado, a pesar de que no me escriban. Para todos ellos van mis mejores deseos para este año que se inicia. Sayles, Kraus, Spicer, Ned, Ray, Mrs. Tanner, Kelly, Robert Baker, Wesley, Wilma, Getty, Fran Slutes, John Chidaine, Olson, que aunque sé que algunos no trabajan allá siguen ocupando un lugar preferente cerca de mi corazón.

Bueno mi querido Emil para Papacito, Mamá Hulda, Allan y Carol y para Lorens, reciban los recuerdos cariñosos y los mejores deseos para este AÑO NUEVO de Helenita, Vicky, Santiago, Patricia, Amparito y el Hijo. Ya me he tomado un gran trago de ron de Caldas y otro de Aguardiente Néctar.

Muchos abrazos

Es posible pensar que Luis Duque haya sido el colega con el que Cubillos sintió la necesidad de comunicarse todo el tiempo. Duque, no solamente lo apoyó como director del ICAN, sino también, como amigo confidente (documentos 78, 83, 84, 91, 93, 96, 97, 99, 101, 102, 108, 114, 115, 123, 125, 131, 132); amistad y respeto profesional que, a pesar de las diferencias personales, perduró toda una vida: (Documento 104)

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

Instituto Colombiano de Antropología

Apartado Nacional 407 – Bogotá (Colombia)

Bogotá D. E. octubre 8 de 1957

Señor Profesor

JULIO CESAR CUBILLOS

Director del Instituto

Etnológico

Universidad del Cauca

POPAYAN, Cauca.

Mi querido Julito:

Por conducto de Dña. Carmenza Aragón de Borrero recibí tu última carta y con ella la colaboración para el homenaje a Rivet y el informe detallado sobre tus importantes investigaciones arqueológicas “Morro de Tulcán”. Te diré que estoy muy apenado con esta señora, a quien escuché por teléfono sin tener idea de quién fuera. Ella me manifestó que enviara a su casa por una encomienda y sólo después de leer tu carta me enteré de quién se trataba. Así que no tuve ocasión de tratarla personalmente ni de prodigarle las atenciones que ella se merece. Te ruego me disculpes con ella.

Tu informe, como los anteriores, los considero de un interés extraordinario. No sé si tendrías ocasión de ver algunas informaciones aparecidas en “El Espectador” de hace algunos días y algunas fotos publicadas, con base en tu primer informe. Lo de la revista Semana quedó muy bien. Creo que el público se ha percatado ya de la importancia de tu descubrimiento y que éste ha tenido la justa publicidad que se merece.

Magnífica la cerámica aparecida como ofrenda. Realmente en el Quindío y en otras partes de la zona “Quimbaya”, aparecen ánforas similares, aunque, como tú bien lo anotas, son más acabadas. Esperamos con impaciencia tus conclusiones definitivas acerca de esta estructura arqueológica, las que, de seguro, serán de mucha trascendencia para el conocimiento arqueológico del Sur de Colombia. A propósito, te manifiesto que está para culminar la tramitación del giro de \$1.000.00 más para la continuación de estos trabajos. No olvides que dicha suma es necesario gastarla en la presente vigencia fiscal, que termina el 31 de diciembre. Así que tú verás cómo inviertes este dinero, para lo cual tienes amplias atribuciones.

Del Instituto, te cuento que, como siempre, ha tenido algunas dificultades: los nombramientos de Sergio Elías Ortiz, Gregorio Hernández de Alba y Rodríguez Bermúdez, siguen trancados, sin que haya sido posible averiguar hasta ahora la causa de esta demora. Pero lo más grave es el asunto del presupuesto, pues, obedeciendo a las consignas dadas por el Ministerio de Hacienda, algunas de las pequeñas partidas han sido congeladas y ahora son motivo de contra créditos para atender a imperiosas necesidades del fisco nacional, que está en bancarota, como tú bien

lo sabes. Tal sucedió con la suma dedicada a la revista (\$15.000.00). He estado adelantando gestiones con Álvarez Restrepo para ver la manera de solucionar esta situación, que yo considero en extremo grave y delicada. Veremos qué sucede, pero el futuro económico lo veo muy incierto.

Aún no he tenido el reposo suficiente para leer con detenimiento tu trabajo sobre instrumentos musicales de Colombia y que desde ahora juzgo como óptimo. Ya tendré ocasión de hacerte algún comentario al respecto.

Tus asuntos. Considero tu impaciencia y la comprendo, por la apatía de las gentes de Popayán frente a las labores de ese Instituto. Sé muy bien que el éxito científico de tus trabajos ha sido definitivo y que la perspectiva de futuras investigaciones es muy grande en esta zona del país. Sin embargo, considero que no debes desatender tus propios intereses personales. En tal virtud, me atrevo a sugerirte que pienses dos veces en la propuesta que te han hecho de Manizales, en donde quizás podrías tener mayor campo de acción. Al fin y al cabo, en materia de estudio arqueológico tan importante es una zona como la otra, máxime teniendo en cuenta la urgencia de trabajos estratigráficos en la región “Quimbaya”. En la actual emergencia del Instituto, no queda para tu caso otra salida que la reanudación del contrato, con sus naturales dificultades e inconvenientes.

Por mi parte recibí una comunicación del Dr. Rogelio Escobar Ángel, que me solicita un plan de trabajos para un posible Instituto anexo a la Universidad. Yo le contesté en términos muy entusiastas y le ofrecí toda suerte de colaboración. Nadie más indicado que tú para llevar adelante estos empeños.

Las demoras de tu sueldo no se deben a demoras en Mineducación sino de la Tesorería General de la Nación, como consecuencia de la pelambre del fisco. Así que no tiene solución. Hoy me informaron que el día 5 de octubre se habían situado los fondos.

La cuota para Rivet puedes enviármela a mí directamente, puesto que soy el encargado de recoger esos pesos.

Mil gracias por la difusión que estás dando en la prensa local a las tareas, propósitos y realizaciones del Instituto. Todo esto redundará en beneficio colectivo.

Recibe, con Helenita y los nenes, un abrazo especial mío, y de Leonor y la prole,

Afectísimo,

LUIS DUQUE GÓMEZ

DIRECTOR DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA

Presupuesto y limitaciones económicas

La creación de los institutos etnológicos regionales, como filiales del IEN en la década de los cuarenta, se hizo pensando en que sus gastos de funcionamiento e investigación serían financiados de manera compartida por el IEN-ICAN (Ministerio de Educación) y los respectivos organismos de gobierno regional, departamental y municipal. En el caso de los investigadores extranjeros visitantes, como los del Smithsonian Institution, sus gastos fueron cubiertos por el organismo al que pertenecían, de acuerdo con un convenio bilateral establecido.

Julio César Cubillos, después de un año de haber sido nombrado director del IEUC, el 30 de octubre de 1956, les envió al rector Rafael Suárez y a los miembros del consejo directivo de la Universidad del Cauca un informe de los proyectos adelantados y un modesto presupuesto necesario para alcanzar los objetivos programados para los dos años siguientes (1957-1958); el dinero era necesario para el montaje de una nueva sala arqueológica en el sótano del Museo Casa Mosquera; pago de jornales y transporte de las excavaciones en Pubenza; adquisición de nuevos libros para la biblioteca y para editar dos ejemplares del *Boletín Antropológico*, indispensable para el intercambio de publicaciones, con otras instituciones: (Documento 67)

PRESUPUESTO (1957-1958)

Presupuesto para investigaciones arqueológicas en el Valle de Pubén.

| | |
|--|----------|
| Jornales causados en 90 días a razón de \$3.00 diarios y correspondientes a tres obreros | \$810.00 |
| Empaques y transporte del material | \$90.00 |
| Total para investigaciones arqueológicas | \$900.00 |

Nota: No consideramos aquí los transportes ni viáticos de dos empleados del Instituto Etnológico en el caso de que sea forzoso el traslado a otro lugar de su sede.

MUSEOS

Montaje de otra sala de exposición arqueológica en la sala-sótano del patio interior, según anteproyectos elaborados. En esta sala se expondrá de preferencia el material resultado de las últimas investigaciones y con la objetividad requerida para estos casos.

Tramos de exposición serán arreglados en algunos sectores del corredor del segundo piso del patio interior.

Dotación de un mobiliario rústico para descanso de los visitantes.

| | |
|--|------------|
| Presupuesto para montaje, dotación y arreglo de museos | \$10000.00 |
| Total para Museos | \$10000.00 |

PUBLICACIONES

Creación de una Revista Antropológica como órgano de publicación de los trabajos de investigación del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca y con miras a intensificar el canje con instituciones similares del interior y exterior del país.

| | |
|---|-----------|
| Dos números de la Revista Antropológica con un tiraje de 1000 ejemplares cada una | \$2500.00 |
| Total en Publicaciones | \$2500.00 |

BIBLIOTECA

| | |
|---|-----------|
| Para Adquisición de nuevas publicaciones antropológicas | \$800.00 |
| Para contratos de encuadernación | \$500.00 |
| Total para Biblioteca | \$1300.00 |

TRANSPORTE

No se escapa a nadie que las labores del Instituto Etnológico deben llevarse a cabo primordialmente en el campo, de ahí la urgente necesidad de que se dote a esta dependencia de la Universidad del Cauca de un vehículo para el transporte, vehículo de tipo fuerte y especialmente para caminos semicarreteables. El vehículo más indicado es el correspondiente a camioneta o jeep de marca Willys.

| | |
|---|------------|
| Para compra de una camioneta o jeep con características del tipo Willys y con destino al Instituto Etnológico | \$10000.00 |
|---|------------|

En principio era de esperarse que dicho presupuesto fuera aprobado por las directivas universitarias, pero parece que la situación económica de la universidad no favoreció lo solicitado, según carta de Cubillos a Gerardo Reichel, del 8 de marzo de 1957: (Documento 82)

Me han renovado el contrato y eso está bien porque tengo interés en esta zona. Procuraré trabajar en estrecha relación con el Instituto por la circunstancia de que esta Universidad está muy mal económicamente. Para muestra: presupuesto para trabajos de investigación 1957 = \$1.200. Sin vehículo y sin nada. Es imposible.

El presupuesto para el año siguiente 1958, en lo referente a trabajos de campo, no mejoró mucho pues limitó los alcances de la investigación, como le escribe Cubillos a Duque, en carta del 27 de febrero de 1958: (Documento 114)

Sobre el nuevo presupuesto para nuestro Instituto, te diré que subió en poco más de \$500.00 en el renglón de trabajos de campo, es decir, tendremos poco más de \$6000.00 cuyos gastos mayores se van en el pago de empleados. Esto no me desalienta; al contrario, me anima y sé que con toda esta serie de incomodidades es posible realizar una buena obra. Lo que más me hace falta es un vehículo, pero en vista de ello me he hallado precisado a buscar trabajo a menos de 1 km. de la ciudad y gracias a Dios lo he encontrado: pero con todo y eso, me hace falta el vehículo.

Cubillos, como director del IEUC, tuvo un contrato con el ICAN (Ministerio de Educación), con su respectivo salario, que fue complementado con la cantidad de \$ 200,00, por parte de la Universidad del Cauca (Acuerdo del Consejo Directivo número 319, del 4 de agosto de 1955). Estos vínculos legales no garantizaban su permanencia a largo plazo porque tenían que ser renovados periódicamente. El 20 de enero de 1957, Duque le aconsejó a Cubillos tener “aguante”, para la renovación de su contrato: (Documento 78)

Respecto de tu contrato, te diré que en la Sección Jurídica nos informaron que la prórroga se hizo por año y medio, así que estará vigente hasta julio, que será cuando se hagan las diligencias de renovación. De este modo, solo habrá que activar, tan pronto salga el presupuesto, la reserva hasta julio, tramitación que ya estamos adelantando. Creo que puedes estar confiado en mi interés para que tu “aguante” no sea muy largo.

En comunicación del 12 de mayo de 1958, Cubillos le requirió a Duque que hiciera la renovación de su contrato con anticipación, pensando en la demora que tenían los trámites burocráticos y en sus apremiantes necesidades familiares: (Documento 123)

Como mi contrato termina el 15 de Julio, y mal que bien, aquí podemos seguir desarrollando una modesta obra, deseo que me ayudes a prorrogarlo. Esto te lo digo por un cúmulo de razones comprobadas y porque considero que también es de tu agrado. He tocado este tema anticipadamente porque quiero que me ayudes desde ahora a iniciar los trámites con el objetivo de abreviar esas vigiliadas obligadas en relación con los sueldos. Realmente hoy por hoy no veo otra salida para no trastornar mi organización familiar y de trabajo. Espero a este respecto tu juiciosa opinión.

Ante esta solicitud, Duque le envió una carta al rector de la universidad, Antonio José Lemos, el 12 de julio, anunciándole la renovación del contrato de Cubillos: (Documento 125)

Muy estimado señor Rector:

Con relación a su atenta carta del 4 de los corrientes, me permito manifestarle que todo está listo para la renovación del contrato del Profesor Julio César Cubillos como Director del Instituto Etnológico de esa Universidad.

Lo que ocurre es que el Departamento Jurídico del Ministerio de Educación no procede a la elaboración del contrato en referencia hasta tanto no se llegue la fecha del vencimiento del anterior. Con todo, agradezco a usted la gentil intervención de su carta en favor del mencionado antropólogo, así como los generosos conceptos expresados acerca de la tarea investigativa y docente llevada a cabo por el mismo Cubillos en el Instituto Etnológico y en las cátedras de la Facultad de Derecho.

Según se desprende de ciertas comunicaciones dirigidas por Cubillos a Duque, los salarios no llegaban a tiempo para cubrir sus gastos familiares; en carta del 13 de diciembre de 1958, le escribe: “Como creo que el año que viene se puede presentar otra demora de sueldo, te ruego el favor de que me ayudes para que no sea parecido a las que me ha tocado aguantar”. (Documento 132)

El presupuesto del IEUC, presentado por Cubillos a consideración del consejo directivo de la Universidad del Cauca (1957-1958) se aprobó parcialmente. El personal del instituto se redujo al director y a un secretario-dibujante; las excavaciones en Pubenza y el Morro de Tulcán se pudieron hacer gracias a recursos extraordinarios; la nueva sala-sótano del Museo Casa Mosquera no se pudo ejecutar; los estudios socioeconómicos realizados en el resguardo de Poblazón y el barrio Alfonso López se iniciaron, pero no se pudieron continuar, y el carro, indispensable para todos los proyectos, no fue adquirido por la universidad.

Otro de los objetivos del IEUC fue la publicación del *Boletín Antropológico*, para divulgar los resultados de las investigaciones. Cubillos solamente logró editar el primer número, con los hallazgos de Pubenza y una breve noticia sobre las excavaciones del Morro de Tulcán, después de superar varias dificultades, como le explicó a Duque, en carta del 27 de febrero de 1958: (Documento 114)

Estimado y recordado Luis:

En esta ocasión he sido yo el que ha dilatado la contestación de tu carta de Enero 20. El motivo: no escribirte antes de enviar el Boletín.

Desafortunadamente, la impresión de la citada publicación coincidió con una total crisis en la Editorial de la Universidad que tuvo por causa preavisos injustificados. Podrás darte cuenta de mis esfuerzos si te digo de mi casi permanente presencia en los Talleres durante un lapso de dos meses y pico, además de mi ánimo dispuesto a rogar para que me activaran las cosas, no obstante el pago anticipado. Por fin salió! Qué lucha!

La edición fue de 1000 ejemplares con un costo exacto de \$1.000.00, justos los que tu admirable colaboración me había colocado en la Administración de Hacienda Nacional. Vuelvo a agradecerte inmensamente.

Como si lo anterior no bastara, hace aproximadamente 15 días envié a la Secretaría de la Universidad la serie de paquetes para despachar según nuestra lista de canjes; hace 3 días se me ocurrió preguntar sobre tal despacho y



Lámina 83. Julio César Cubillos,
fotografía de Héctor Llanos (1975).

comprobé con verdadero desdén que no se habían realizado. Causa: falta de dinero. Con el motor necesario y con la colaboración del “mono” Lemos, por fortuna, hallamos eco en la Secretaría. Te han de llegar 48 ejemplares, algunos de los cuales te agradecería los repartieras en nuestra Sociedad Etnológica. Si por cualquier motivo desearas más, estoy listo a despachártelos.

Según se desprende de los documentos citados, Julio César Cubillos, después de haber culminado su investigación arqueológica en el Morro de Tulcán y publicado sus resultados en la *Revista Colombiana de Antropología* (1959), continuó sus labores docentes sin proponer un nuevo plan de investigaciones. Puede ser, que: “Respecto al ‘aguante’, lo tengo ya en la nuca y ésta es la hora en que mis fuerzas económicas empiezan a fallar”. El año siguiente, 1960, aceptó la propuesta de la Universidad del Valle (Cali), que lo vinculó como profesor de tiempo completo en la Facultad de Medicina para dictar las cátedras de Antropología Social y Medicina Popular (1960-1965); posteriormente, se trasladó al recién fundado Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de dicha universidad, donde continuó sus actividades como profesor: creó un Centro de Investigaciones Regionales con un museo; realizó prospecciones y excavaciones en el Valle del Cauca, y en la región arqueológica de San Agustín con su colega y amigo, Luis Duque, durante la década de los años setenta¹⁰⁸.

¹⁰⁸ Cubillos, *Julio César Cubillos*.

Bibliografía

- Álvarez, J. M.** *Colombia literaria. Reportajes*. Biblioteca de Autores Contemporáneos, v. 1. Bogotá: División de Extensión cultural del Ministerio de Educación Nacional, 1956.
- Arboleda, José María.** *El indio en la colonia*. Bogotá: Ministerio de Educación, Departamento de Extensión Cultural y Bellas Artes, 1948.
- Arcila, Graciliano.** “Grupos sanguíneos entre los indios páez”. *Revista del Instituto Etnológico Nacional* 1, entrega (1943).
- Arcila, Graciliano.** “Consideraciones generales sobre la Etnología y algunas de sus aplicaciones en Colombia”. *Revista de la Universidad del Cauca*, n.º 6 (1945).
- Arcila, Graciliano.** “Impresiones de una excursión a Tierradentro (Cauca)”. *Revista Universidad de Antioquia*, n.º 104 (1951).
- Arocha, Jaime y Nina Friedemann.** *Un siglo de investigación social: antropología en Colombia*. Bogotá: Etno, 1984.
- Ayerbe, Julio Manuel.** “Tradiciones indígenas de Tierradentro”. *Revista de la Universidad del Cauca*, n.º 5 (1944).
- Barragán, Carlos Andrés.** “Diarios de un manuscrito: sobre la presente edición”. En *La cultura arqueológica de San Agustín. Gregorio Hernández de Alba (1904-1973)*, Gregorio Hernández de Alba, 29-55. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2015.
- Barragán, Carlos Andrés.** “Entre redes científicas, alianzas intelectuales y fricciones políticas: itinerarios etnológicos de Gregorio Hernández de Alba (1935-1945)”. En *La cultura arqueológica de San Agustín. Gregorio Hernández de Alba (1904-1973)*, Gregorio Hernández de Alba, 95-114. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2015.
- Bennett, Wendel C.** *Archaeological Regions of Colombia. A Ceramic Survey*. *Yale University Publications in Anthropology*, n.º 30 (1944).
- Bernal, Segundo.** “Aspectos de la cultura páez. Mitología y cuentos de la parcialidad de Calderas, Tierradentro”. *Revista Colombiana de Antropología* 1, n.º 1 (1953).
- Bernal, Segundo.** “La fiesta de San Juan en Calderas”. *Revista de Folclore*, n.º 2, (1953).

- Bernal, Segundo.** “Medicina y magia entre los paeces”. *Revista Colombiana de Antropología* 2, n.º 2 (1954).
- Bernal, Segundo.** “Economía de los páez”. *Revista Colombiana de Antropología* 3 (1954).
- Bernal, Segundo.** “Bases para el estudio de la organización social de los páez”. *Revista Colombiana de Antropología* 4 (1955).
- Botero, Clara Isabel.** *El redescubrimiento del pasado prehispánico de Colombia: viajeros, arqueólogos y coleccionistas 1820-1945*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad de los Andes, 2006.
- Bürg, George.** “Informe sobre los estudios arqueológicos en la región de San Andrés, Tierradentro”. *Revista Popayán* 163, n.º 5 (1936).
- Cabrera Moreno, Gerardo.** *El problema indígena en el Cauca*. Bogotá: Instituto Indigenista de Colombia, 1944.
- Castrillón, Diego.** *El indio Quintín Lame*. Bogotá: Tercer Mundo, 1979.
- Chaves, Milciades.** *Trayectoria de la antropología colombiana. De la Revolución en marcha al Frente Nacional*. Bogotá: Colciencias, 1986.
- Crist, Raymond.** “La personalidad de Popayán. Contribuciones del Instituto Etnológico”, n.º 3, separata de la *Revista de la Universidad del Cauca* (1950).
- Crist, Raymond.** *The Cauca Valley Colombia, Land Tenure and Land Use*. Baltimore: Waverly Press 1951.
- Crist, Raymond.** *Por los países de América tropical 1942-1975*. Bogotá: Fondo FEN Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 1987.
- Cubillos, Julio César:** “Arqueología de Rioblanco (Chaparral, Tolima)”. *Boletín de Arqueología* 1, n.º 6 (1945).
- Cubillos, Julio César:** “Apuntes para el estudio de la cultura Pijao”. *Boletín de Arqueología* 2, n.º 1 (1946).
- Cubillos, Julio César:** “Arqueología de las riberas del río Magdalena. Espinal, Tolima”. En colaboración con Víctor Bedoya. *Revista Colombiana de Antropología* 2 (1954).
- Cubillos, Julio César.** *Tumaco, notas arqueológicas*. Bogotá: Ministerio de Educación, 1955.
- Cubillos, Julio César.** “Descubrimiento de un centro ceremonial prehispánico”. *Boletín Antropológico*, n.º 1 (1958).
- Cubillos, Julio César.** “Apuntes sobre instrumentos musicales aborígenes hallados en Colombia”. En *Homenaje al profesor Paul Rivet*, Luis Duque Gómez. Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 1958.
- Cubillos, Julio César.** “El Morro de Tulcán (pirámide prehispánica). Arqueología de Popayán, Cauca, Colombia”. *Revista Colombiana de Antropología* VIII (1959).
- Cubillos, Julio César.** “Pubenza, arqueología de Popayán, Cauca”. *Boletín Antropológico*, n.º 1 (1958).
- Cubillos, Julio Santiago.** *Julio César Cubillos Ch.: Arqueólogo y maestro*. Cali, 2006.
- Cuervo Márquez, Carlos.** *Prehistoria y viajes. Estudios arqueológicos y etnográficos*. Madrid: América, 1920.
- Duque, Luis.** “Excavación de un sitio de habitación en Supía”. *Revista del Instituto Etnológico Nacional*, n.º 1 (1943).

- Duque, Luis.** “Grupos sanguíneos entre los indígenas del departamento de Caldas”. *Revista del Instituto Etnológico Nacional*, 1, entrega 2 (1944).
- Duque, Luis.** “Problemas sociales de algunas parcialidades indígenas del occidente de Colombia”. *Boletín de Arqueología* 1, t. 2 (1945). Órgano del Servicio Arqueológico Nacional, Ministerio de Educación, Extensión Cultural.
- Duque, Luis.** “Informe del jefe del Servicio de Arqueología y del Instituto Etnológico Nacional, sobre las labores desde junio de 1946 hasta junio de 1947”. *Boletín de Arqueología* 2, n.º 3 (1946).
- Duque, Luis.** *Balance de una tarea cultural 1944-1952*, 14. Bogotá: Instituto Etnológico Nacional, 1952.
- Duque, Luis.** *Colombia: Monumentos históricos y arqueológicos*. México D. F.: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1955.
- Duque, Luis.** *Homenaje al profesor Paul Rivet*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 1958.
- Duque, Luis.** *Prehistoria. Historia Extensa de Colombia*, v. 1, t. 1. Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 1965.
- Dussán de Reichel, Alicia, comp.**, Premio Nacional al Mérito Científico 1991.
- Ford, James.** “Excavations in the Vicinity of Cali, Colombia”. *Yale University Publications in Anthropology*, n.º 31 (1944).
- Friede, Juan.** *El indio en lucha por la tierra. Historia de los resguardos del macizo central colombiano*. Bogotá: Instituto Indigenista de Colombia, 1944.
- Friede, Juan.** *Los andakí 1538-1947. Historia de la aculturación de una tribu selvática*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1953.
- Friedemann, Nina S. de.** “Estudios de negros en la Antropología colombiana”. En *Un siglo de investigación social: antropología en Colombia*, Jaime Arocha y Nina S. de Friedemann. Bogotá: Etno, 1984.
- García, Antonio.** *Pasado y presente del indio*. Bogotá: Centro, 1939.
- García, Antonio.** “El indigenismo en Colombia, génesis y evolución”. *Boletín de Arqueología* 1, n.º 1 (1945): 52.
- Gnecco, Cristóbal y Marta Zambrano, eds.** *Memorias hegemónicas, memorias disidentes, el pasado como política de la historia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad del Cauca, 2000.
- Gnecco, Cristóbal y Emilio Piazzini, eds.** *Arqueología al desnudo, reflexiones sobre la práctica disciplinaria*, serie estudios sociales. Popayán: Universidad del Cauca, 2003.
- Groot, Ana María y Eva Hooykaas.** *Intento de delimitación del territorio de los grupos étnicos Paños y Quillacingas en el altiplano nariñense*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, 1991.
- Gros, Christian y Trino Morales.** *¡A mí no me manda nadie! Historia de vida de Trino Morales*, colección Perfiles. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2009.
- Guhl, Ernesto.** “El Macizo Colombiano. Informe preliminar sobre un ensayo etnogeográfico”. *Boletín de Arqueología* 1, n.º 3 (1945).

- Guhl, Ernesto.** “El Macizo Colombiano. Una región natural de Colombia”. *Boletín de Arqueología* 1, n.º 4 (1945).
- Guhl, Ernesto.** “El Macizo Colombiano. Zonas regionales con carácter geográfico individual”. *Boletín de Arqueología* 1, n.º 5 (1945).
- Guhl, Ernesto.** “La exploración de las fuentes de los ríos Naya y Yurumanguí”. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia* 7, n.º 4 (1947).
- Haury, Emil y Julio César Cubillos.** “Investigaciones arqueológicas en la Sabana de Bogotá, Colombia (cultura chibcha)”. *University of Arizona Bulletin, Social Science Bulletin* 24, n.º 2 (1953).
- Hernández de Alba, Gregorio.** “Descubrimientos arqueológicos en Inzá”. *Revista de Indias* 1, n.º 2 (1936).
- Hernández de Alba, Gregorio.** “Estampas de Tierradentro”. *Revista Pan*, n.º 15 (1937).
- Hernández de Alba, Gregorio.** “La piedra tallada en San Agustín”. *Boletín de Historia y Antigüedades* 24, n.º 277 (1937).
- Hernández de Alba, Gregorio.** “La música en las esculturas prehistóricas de San Agustín”. *Boletín Latinoamericano de Música* 4 (1938).
- Hernández de Alba, Gregorio.** “Investigaciones arqueológicas en Tierradentro”. *Revista de Indias* 2, n.º 9-10 (1938).
- Hernández de Alba, Gregorio.** “Calima”. En *Compendio arqueológico*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, Departamento de Extensión Cultural y Bellas Artes, Servicio de Publicaciones, 1938.
- Hernández de Alba, Gregorio.** “Nouvelles découvertes archéologiques á San Agustín et á Tierradentro”. *Journal de la Société des Américanistes* 32 (1940).
- Hernández de Alba, Gregorio.** *Guía arqueológica de San Agustín o del Macizo Central de los Andes*. Bogotá: Servicio Arqueológico, Departamento de Extensión Cultural y Bellas Artes, Ministerio de Educación Nacional, 1943.
- Hernández de Alba, Gregorio.** “Presentación arqueológica del Valle del Cauca”. *Revista Colombia*, Órgano de la Contraloría General de la República, año 1, n.º 10 (1944).
- Hernández de Alba, Gregorio.** “Función social de la antropología”. *Revista Jurídica*, n.º 3 (1944). Facultad de Derecho, Universidad Nacional de Colombia.
- Hernández de Alba, Gregorio.** “La antropología aplicada”. *Colombia*. Órgano de la Contraloría General de la República, n.º 1 y 2 (1944): 60.
- Hernández de Alba, Gregorio.** “Etnología de los Andes del Sur de Colombia”. *Revista de la Universidad del Cauca*, n.º 5, Popayán 1944.
- Hernández de Alba, Gregorio.** “Factores etnológicos de Colombia”. *Colombia en cifras 1945-46*, dirigido por Plinio Mendoza Neira, dirección artística de Santiago Martínez Delgado. Bogotá: Imprenta Talleres Prag, 1946.
- Hernández de Alba, Gregorio.** “The Highland tribes of Southern Colombia”. *Handbook of South American Indians*, v. 2, editado por Julian H. Steward. Washington: Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, 1946.

- Hernández de Alba, Gregorio.** “Función de las culturas antiguas en la vida moderna”. *Revista de la Universidad del Cauca*, n.º 9 (1946).
- Hernández de Alba, Gregorio.** “El Instituto Etnológico del Cauca (Colombia)”. *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana* 10 (1947): 20. Pan American Institute of Geography and History.
- Hernández de Alba, Gregorio.** “Problemas de la antropología, determinación del sexo y la edad en el esqueleto humano”. Contribuciones del Instituto Etnológico, separata de la *Revista de la Universidad del Cauca*, n.º 1 (1948).
- Hernández de Alba, Gregorio.** “La cerámica, su estudio y clasificaciones”. Contribuciones del Instituto Etnológico, separata de la *Revista de la Universidad del Cauca*, n.º 2 (1949).
- Hernández de Alba, Gregorio y Francisco Tumiña.** *Nuestra gente, “Namuy Misag”. Tierra, costumbres y creencias de los indios guambianos*. Popayán: Universidad del Cauca, Instituto Etnológico, 1949.
- Hernández de Alba, Gregorio.** *Popayán, rincones de la ciudad*. Bogotá: Antares, 1953.
- Hernández de Alba, Gregorio.** *La Cultura Arqueológica de San Agustín*. Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1978.
- Hernández de Alba, Carlos.** “Prólogo a la segunda edición”. En *La cultura arqueológica de San Agustín*. Gregorio Hernández de Alba (1904-1973), Gregorio Hernández de Alba. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2015.
- Herrera, Martha Cecilia.** “... Como la seda de un estandarte contra el viento: un tributo a los pioneros de la Escuela Normal Superior y el Instituto Etnológico Nacional”. En *Arqueología y etnología en Colombia. La creación de una tradición científica*, compilado por Carl Langebaek y Clara Isabel Botero. Bogotá: Ediciones Uniandes, y Museo del Oro-Banco de la República, 2009.
- Jimeno, Myriam.** *Juan Gregorio Palechor: historia de mi vida*. Bogotá: Consejo Regional Indígena del Cauca, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad del Cauca, Universidad Nacional de Colombia, 2006.
- Langebaek, Carl Henrik y Clara Isabel Botero, comps.** *Arqueología y etnología en Colombia. La creación de una tradición científica*. Bogotá: Ediciones Uniandes y Museo del Oro-Banco de la República, 2009.
- Lehmann, Henri.** “Notas arqueológicas sobre el Cauca”. *Revista de la Universidad del Cauca*, n.º 1 (1943).
- Lehmann, Henri.** “Grupos sanguíneos entre los indios guambiano-kokonuko”. *Revista del Instituto Etnológico Nacional* 1, entrega 1 (1943).
- Lehmann, Henri.** “Estatutos de la Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca”. *Revista de la Universidad del Cauca*, n.º 5 (1944).
- Lehmann, Henri.** “Arqueología de Moscopán”. *Revista del Instituto Etnológico Nacional* 1, entrega 2 (1944).
- Lehmann, Henri.** “Importante documento sobre los andaquíes y otros indígenas del oriente colombiano”. *Revista de la Universidad del Cauca*, n.º 5 (1944).

- Lehmann, Henri.** “El museo arqueológico de la Universidad del Cauca en Popayán”. *Boletín de Arqueología* 1, n.º 3 (1945).
- Lehmann, Henri.** “Un confesionario en lengua páez”. *Revista del Instituto Etnológico Nacional* 2, entrega 1 (1945).
- Lehmann, Henri.** “Vêtements et tissages des Indiens de la Cordillère Centrale dans la région de Popayán, Colombie”. *Revue de l’Institut Français d’Amérique Latine*, año 1 (1945).
- Lehmann, Henri.** “The archeology of the Popayan Region”. *Handbook of South-American Indians*, v. 2. Washington: Smithsonian Institution, 1946.
- Lehmann, Henri.** “Grupos sanguíneos entre los Indios Kwaiker”. *Boletín de Arqueología* 2, n.º 3 (1946).
- Lehmann, Henri.** “The Monguex-Coconuco”. *Handbook of South-American Indians*, v. 2, Washington: Smithsonian Institution, 1946.
- Lehmann, Henri.** “Los indios de la región de Popayán. Grupo guambiano-kokonuko”. *Acta Venezolana*, t. 2, n.º 164, Caracas, julio 1946-junio 1947.
- Lehmann, Henri.** “Fouilles et enquêtes ethnologiques en Colombie depuis 1941”. *Journal de la Société des Américanistes*, t. 37 (1948).
- Lehmann, Henri.** “Les Indiens Sindagua”. *Journal de la Société des Américanistes*, t. 38, (1949).
- Lehmann, Henri.** “Archéologie du Sud-Ouest Colombien”. *Journal de la Société des Américanistes*, t. 42 (1953).
- Lehmann, Henri.** “Étude anthropologique des Indiens du Groupe Guambiano-Kokonuko. Région de Popayan, Colombie”. *Bulletin de la Société d’Anthropologie* (1960).
- Lehmann, Henri.** “Contribution à l’ethnographie Kwaiker, Colombie”. *Journal de la Société des Américanistes*, t. 52 (1963).
- Lehmann, Henri.** “Contribution à l’ethnographie Kwaiker, Colombie”. *Journal de la Société des Américanistes*, t. 52 (1963).
- Lehmann, Henri.** “Les Indiens Kwaiker de la Colombie”. *Journal de la Société des Américanistes*, t. 52 (1963).
- Llanos, Héctor.** “El Museo, reseña histórica”. *Guía museos de la Casa Mosquera*. Popayán: Universidad del Cauca, 1976.
- Llanos, Héctor.** “Surgimiento, permanencia y transformaciones históricas de la élite criolla de Popayán (siglos XVI-XIX)”. *Revista Historia y Espacio*, n.º 3 (1979).
- Llanos, Héctor.** *Los cacicazgos de Popayán a llegada de los conquistadores*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, 1981.
- Llanos, Héctor y Jorge Alarcón.** “Por los caminos del Alto Caquetá”. *Boletín de Arqueología*, año 15, n.º 1 (2000). Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.
- Llanos, Héctor.** *En el nombre del Padre, del Hijo y el Espíritu Santo; adoctrinamiento de indígenas y religiosidades populares en el Nuevo Reino de Granada (siglos XVI-XVIII)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2007.

- Llanos, Héctor.** *El árbol genealógico de nuestras identidades culturales*. Bogotá: Grafiweb Impresores & Publicistas, 2010.
- Londoño, Wilhelm.** “Correspondencia inédita entre Gregorio Hernández de Alba y Andrew Whiteford 1949-1950: aporte para una historia de la antropología en Colombia”. *Revista Colombiana de Antropología* 50, n.º 1 (2014).
- Ministerio de Educación Nacional.** “Museo Arqueológico”. En *La obra educativa del Gobierno en 1940*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1940.
- Ministerio de Trabajo, División Técnica de la Seguridad Social Campesina.** *Cauca, sus modalidades geográficas, económicas y sociales, como factores de planeamiento para la adopción de un Régimen de Seguridad Social Rural*. Bogotá: Litografía Arco, 1957.
- Muelas, Lorenzo.** *La fuerza de la gente, juntando recuerdos sobre la terrajería en Guambía– Colombia*. Con la colaboración de Martha L. Urdaneta. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2005.
- Nachtigall, Horst.** “Shamanismo entre los indios paeces”. *Revista Colombiana de Folclore*, segunda época, n.º 2 (1953).
- Nachtigall, Horst.** *Tierradentro, Archæologie und Ethographie einer Kolumbianischen Landschaft*. Zürich: Origo Verlag, 1955.
- Nachtigall, Horst.** “The cave tums of Tierradentro”. *Ethnos* 20, n.º 2 y 3 (1955).
- Osorio, Carlos, comp.** *Paeces por paeces*. Bogotá: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Alcaldía Municipal de Belalcázar Páez, Banco de la República, 1994.
- Oteiza, Jorge.** “Carta a los artistas de América. Sobre el arte nuevo en la posguerra”. *Revista de la Universidad del Cauca*, n.º 5 (1944).
- Otero, Jesús María.** *Etnología caucana. Estudio sobre los orígenes, vida, costumbres y dialectos de las tribus indígenas del departamento del Cauca*. Popayán: Universidad del Cauca, 1952.
- Pérez de Barradas, José.** *Arqueología y antropología de Tierra Adentro*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, publicaciones de la Sección de Arqueología, 1937.
- Pérez de Barradas, José.** “Máscara de oro de Inzá”. *Revista de las Indias* 1, n.º 5 (1937).
- Pérez de Barradas, José.** *Colombia de norte a sur*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1943.
- Perry, Jimena.** “Anexo 2. Correspondencia de Gregorio Hernández de Alba”. Biografía intelectual de Gregorio Hernández de Alba. Monografía de tesis, Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá, 1994 (sin publicar).
- Perry, Jimena.** *Caminos de la antropología en Colombia. Gregorio Hernández de Alba*. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2006.
- Perry, Jimena.** “La exposición arqueológica y etnográfica de 1938 en Colombia: un primer intercambio cultural”. En *Arqueología y etnología en Colombia. La creación de una tradición científica*, compilado por Carl Henrik Langebaek y Clara Isabel Botero. Bogotá: Ediciones Uniandes y Museo del Oro-Banco de la República, 2009.

- Pineda, C., Roberto.** “La reivindicación del indio en el pensamiento social colombiano (1850-1950)”. En *Un siglo de investigación social: antropología en Colombia*, Jaime Arocha y Nina Friedemann. Bogotá: Etno, 1984.
- Pineda C., Roberto.** “Cronistas contemporáneos. Historia de los institutos etnológicos de Colombia”. En *Arqueología y etnología en Colombia. La creación de una tradición científica*, compilado por Carl Henrik Langebaek y Clara Isabel Botero. Bogotá: Ediciones Uniandes y Museo del Oro-Banco de la República, 2009.
- Pineda C., Roberto.** “Hernández de Alba: el antropólogo de la República Liberal”. En *La cultura arqueológica de San Agustín. Gregorio Hernández de Alba (1904-1973)*, Gregorio Hernández de Alba. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2015.
- Pineda G., Roberto.** “Material arqueológico de la zona Calima”. *Boletín de Arqueología* 1, n.º 6 (1945).
- Reichel, Gerardo.** *Premio Nacional al Mérito Científico 1991. Gerardo Reichel Dolmatoff*. Bogotá: Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia y Granahorrar, 1992.
- Rivet, Paul.** “Le groupe Kokonuko”. Extrait du *Journal de la Société des Américanistes*, Nouvelle serie, t. 33 (1941).
- Rivet, Paul.** *Les origines de l’homme américain*. París: Librairie Gallimard, 1943.
- Romoli, Kathleen.** “El suroeste del Cauca y sus indios al tiempo de la conquista española, según documentos contemporáneos del Distrito de Almaguer”. *Revista Colombiana de Antropología* 11 (1962).
- Romoli, Kathleen.** “Las tribus de la antigua jurisdicción de Pasto en el siglo XVI”. *Revista Colombiana de Antropología* 21 (1977-1978).
- Silva, Eliécer.** “La arqueología de Tierradentro”. *Revista del Instituto Etnológico Nacional* 1, entregas 1 y 2 (1944).
- Tocancipá, Jairo.** “Cafés en la ‘Ciudad Blanca’: identidad, crisis cafetera y el restablecimiento del orden social en Colombia”. *Revista de Estudios Sociales*, n.º 25 (2006).
- Torres, Hernán.** “Editorial”. *Cuadernos de Antropología y Poética*. Popayán: Casa Valencia 2008.
- Torres, Patricia y Tatiana Grosch.** “Alicia Dussán de Reichel”. En *Vida y obra. Semblanzas del Premio Nacional Vida y Obra 2002*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2003.
- Universidad del Cauca.** “Acta n.º 2 de la Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico”. *Revista de la Universidad del Cauca*, n.º 5 (1943, 1944).
- Universidad del Cauca.** “Acta de instalación de la Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico”. *Revista de la Universidad del Cauca*, n.º 6 (1945).
- Universidad del Cauca.** Libro de Actas del Consejo Directivo de la Universidad del Cauca, año 1955. Popayán: Archivo Central del Cauca, Centro de Investigaciones Históricas José María Arboleda Llorente.
- Uriega, Ángela.** “Henry Valencia Valencia. Profesor comprometido”. *Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales*; serie biografías, n.º 4, 2000-2002.

- Valencia, Guillermo.** “Del pasado. Estudio arqueológico de los objetos encontrados por el Señor Ramírez al vaciar una sepultura indígena situada a dos leguas y media en dirección sur de la ciudad de Popayán”. *Boletín de Estudios Históricos* 2 (1929).
- Valencia, Guillermo.** “Arqueología americana en Popayán”. *Boletín de Historia y Antigüedades* 18 (1930).
- Valencia, Henry.** “El indio-pintor, su arte y su raza”. *El Tiempo*, 22 de enero de 1950.
- Velásquez, Rogerio.** “Diario de viajes”. (Inédito).
- Velásquez, Rogerio.** “Notas sobre el folclore del Chocó”. *Revista de la Universidad del Cauca*, n.º 12 (1948).
- Velásquez, Rogerio.** *Rectificaciones sobre el descubrimiento del río San Juan* (inédito). Quibdó, 1953.
- Velásquez, Rogerio.** “Un héroe olvidado. José María Cansino”. *Revista de la Universidad Nacional de Colombia* 17, n.º 20 (1954).
- Velásquez, Rogerio.** “La medicina popular en la costa colombiana del Pacífico”. *Revista Colombiana de Antropología* 6 (1957).
- Velásquez, Rogerio.** “La esclavitud en la ‘María’ de Jorge Isaacs”. *Revista de la Universidad de Antioquia* 14, n.º 128 (1957).
- Velásquez, Rogerio.** “La canoa chochoana en el folclor”. *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época, n.º 3 (1959).
- Velásquez, Rogerio.** “Cuentos de la raza negra”. *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época, n.º 3 (1959).
- Velásquez, Rogerio.** “Cantares de los tres ríos”. *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época, II, n.º 5 (1960).
- Velásquez, Rogerio.** “La fiesta de San Francisco de Asís en Quibdó”. *Revista Colombiana de Folclor* 2, n.º 4 (1960).
- Velásquez, Rogerio.** “Leyendas del Alto y Bajo Chocó”. *Revista Colombiana de Folclor* 2, n.º 4 (1960).
- Velásquez, Rogerio.** “Ritos de la muerte en el Alto y Bajo Chocó”. *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época, volumen 2, n.º 6, Bogotá, 1961.
- Velásquez, Rogerio.** “Instrumentos musicales del Alto y Bajo Chocó”. *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época, 2, n.º 6 (1961).
- Velásquez, Rogerio.** “Vestidos de trabajo en el Alto y Bajo Chocó”. *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época, 2, n.º 6 (1961).
- Velásquez, Rogerio.** “Apuntes socioeconómicos del Atrato medio”. *Revista Colombiana de Antropología* 10 (1961).
- Velásquez, Rogerio.** “Gentilicios africanos del occidente de Colombia”. *Revista Colombiana de Folclor*, segunda época, 3, n.º 7 (1962).
- Velásquez, Rogerio.** *El chocó en la Independencia de Colombia*. Bogotá: Editorial Hispana, 1965.
- Velásquez, Rogerio.** “Adivinanzas del Alto y Bajo Chocó”. *Revista Colombiana de Folclor* 2, n.º 5 (1966).
- Velásquez, Rogerio.** “Breve historia del Chocó”. *Revista de la Corporación para el Desarrollo del Chocó*, n.º 1 y 2 (1983).

- Velásquez, Rogerio.** *Las memorias del odio*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1992.
- Velásquez, Rogerio.** *Fragmentos de historia, etnografía y narraciones del Pacífico colombiano negro*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000.
- Velásquez, Rogerio.** *Ensayos escogidos*. Biblioteca de Literatura Afrocolombiana, v. 17. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2010.
- Vergara, Carlos.** "Museos". *Guía turística de Popayán, síntesis histórica*, 56. Popayán: Talleres Editoriales del Departamento del Cauca, 1949.
- Wassén, Henry.** "An Archaeological Study in the Western Colombian Cordillera". *Etnologiska Studier*, n.º 2 (1936).
- Whiteford, Andrew Hunter.** "Two Cities from Latin America". Monograph 9, Logan Museum of Anthropology, Beloit College, Beloit, Wisconsin, 1960.
- Whiteford, Andrew Hunter.** "Popayán y Querétaro. Comparación de sus clases sociales". Facultad de Sociología, Universidad Nacional de Colombia, Monografías Latinoamericanas 1, Bogotá, 1963.
- Whiteford, Andrew Hunter.** *An Andean City at Mid-Century: A Traditional Urban Society*. Michigan: East Lansing Michigan State University, 1977.

Apéndice 1

Esta carta hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca. Es necesario tener en cuenta que Gregorio Hernández de Alba la escribió en 1947, años después del incidente con Rivet en 1942; en ella también hace referencia a hechos posteriores y expresa directamente su posición a favor de la antropología social, después de haber viajado a estudiar en 1944, en el Smithsonian Institution, organismo norteamericano con el que estableció estrechos vínculos académicos y científicos cuando fue creado el IEUC en 1946, en el que se desempeñó como director hasta el año 1950:

Septiembre 20 de 1947

Señor Don

Carlos López Narváez.

Extensión Cultural

Bogotá.

Mí querido amigo:

Es domingo en Popayán y aprovecho su quietud – la gente está en Cauca, en la Piscina o en El Municipal – para ordenar algunas ideas que he faltado de darte, de conversar con mi Jefe en Extensión Cultural y al mismo tiempo con el AMIGO que conoce mis antecedentes en esa cosa de establecer estudios Etnológicos, de fundar por el 38 el Museo Arqueológico; que conoce mi vida y pasión por un ideal americanista. Lo que voy a tratarte lo siento de serio interés general, y sé que habrás de tomarlo en el verdadero valor nacional que quiero darle, aunque en el tema aparezca mi propio nombre, tan largo.

Fui puesto al lado del Instituto Etnológico de Bogotá, que fundé con Rivet; para el cual hice invitar a Rivet por el Dr, Santos. Me vi forzado a renunciar a la Dirección del Servicio Arqueológico y del Museo Arqueológico (sin prestaciones ni cesantías) por motivos de que no quiero acordarme, porque duelen. Mas ese mismo record

de labores y los estudios que hice y hago, el mismo viejo interés y el convencimiento de la utilidad social de las ciencias antropológicas, me obligan y tal vez me den derecho a pensar serenamente en el presente y el futuro de la Etnología en Colombia.

En precarias condiciones me tocó empezar, por los tiempos de Gustavo Santos en esa Dirección. Me preparé mejor, graduándome, en París, regresé a dar nuevos rumbos a esas cosas, me empapé luego del camino de aprovechamiento social de tales ciencias en Estados Unidos; planifiqué para el Gobierno lo que no me dejaron cumplir. Hoy, con el esfuerzo de varios, los más de los cuales fueron mis estudiantes, y con el apoyo del Ministerio y tu Sección, este ramo de Extensión Cultural ha crecido bastante y tiene buenos medios. Han cumplido en cierta manera los muchachos el plan que dejé esbozado antes de que la absurda campaña de Rivet tuviera efecto en Colombia contra el paisano sabanero por el delito de no habersele entregado totalmente, por consideraciones técnicas, nacionales y políticas. Pero, ¡Ay! Todavía mi divulgación de un concepto nuevo, orgulloso, sobre América, no había dado fruto. Y el Dr. Rivet, quien al decir de Eduardo Santos “se ulceró” contra Gregorio, vio su infundada irritación o ulceración secundada por funcionarios de mi país. Duele recordar a aquellos de mis compatriotas que secundaron esa cosa.

El momento se pasa de enderezar errores cometidos y de planificar mejor, en beneficio de las campañas etnológicas futuras y de nuestra posición en el mundo de esos estudios.

Hace unos meses, tuvimos en esta Universidad del Cauca la visita del Señor Presidente Ospina. Conocido anterior, conversé con él quien se interesó mucho en lo que debe hacer un Instituto Etnológico, y así en su discurso académico se refirió al día siguiente y en extenso a la necesidad de conocer los grupos humanos colombianos, de conocerlos para saber, al fin, cómo debemos mejorarlos. Luego me dijo que recibiría con gusto un plan mío para estudiarlo. No lo he enviado por las razones de la que creo terrible ocupación presidencial por nuestros pinches políticos. Pero hay que planificar. Tenemos hoy Instituto Etnológico Nacional en Bogotá, con jóvenes Profesores, honra muchos de ellos de quienes fuimos sus maestros. Instituto en Santa Marta (que es más bien un centro de Investigaciones). Instituto en Barranquilla (a lo menos así se llama). Otro de mis estudiantes está formando un museo en Medellín, Universidad. Instituto en la Universidad del Cauca, bajo mi dirección, con la cooperación de un Profesor Norteamericano, Dr Rowe, enviado para colaborar por una alta Institución científica.

Pero todo esto está en cierta manera falto de mejor conexión; quienes sirven se hallan en cierto modo en el aire, pues si un día la Contraloría – por ejemplo – decide que no debe haber más contratos de prestación de servicios, casi todos los que hoy laboran en la Etnología deberán abandonar sus puestos-contratos. Los empleados de nómina siguen siendo los que yo dejé en número, desde el tiempo de las vacas flacas. Urge, pues, (ya me prendieron el pues en el Cauca) una Ley para reglamentar todo esto. Y con ella urgen disposiciones ministeriales, que tú

puedes hacer dictar, para encaminar toda la labor en una vía útil, más humana, más tendiente a resolver problemas. Ya no más las viejas escuelas de la etnología por la etnología, de estudiar orígenes cuando urge conocer modos presentes o a lo menos no muy remotos, modos que influyen en un presente que necesita modificaciones. Alguna vez dije que estudiaba al hombre de ayer para conocer mejor el de hoy y planear el mejoramiento del de mañana. Y yo pregunto – conmigo muchos – esto: Está bien que el Instituto Etnológico Nacional siga teniendo estas directivas con que lo presenta la portada de su Revista? “Director Paul Rivet. Musée de l’Homme, etc., París. Secretario Josep de Recasens. La sede aparece en París, los canjes irán allá, desde allá se instruye sobre lo que se debe o no publicar. Hernández de Alba, a quien muchos especialistas le han escrito que consideran su nombre unido al de la Etnología colombiana, está proscrito de sus páginas y de la directiva del Instituto y de la Revista. Quién debe ser el Director? Un Colombiano; y los hay con nombre acatado en el mundo de la Etnología americana. La sede ha de ser Bogotá u otra ciudad o pueblo colombiano pero no París. La misma Secretaría debe ser nacionalizada. Esto no es xenofobia. Mis viajes me han enseñado a sentirme un poquito persona de un mundo. Amo a París. Pero considero que cualquier especialista notable debe ser en un país que no el suyo Consultor, Técnico, pero jamás Ministro, ni Jefe de Sección, ni Director de entidad pagada por el Estado y tan íntimamente ligada con lo regional, como lo debe ser un Instituto de Etnología. Yo he sabido del mal que nos ha hecho afuera esta y otras tonterías.

Apéndice 2

Este informe se encuentra en la Biblioteca del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 1945:

APUNTES SOBRE LA PARCIALIDAD DE GUACHICONO

Por JULIO CÉSAR CUBILLOS, miembro de la comisión que visitó el Macizo Colombiano.

OBSERVACIONES GENERALES. La parcialidad indígena de Guachicono está ubicada en el departamento del Cauca, en el límite SE del mismo, con el departamento del Huila. Ocupa parte de la vertiente superior occidental de la Cordillera central; sobre terrenos de la orilla izquierda del alto Río Negro. La parcialidad se asienta en una región sumamente quebrada, y la línea predominante de su topografía es de gran desnivel hacia el cañón del citado río.

La altura de la parcialidad es un poco mayor que la de Bogotá: 2740 metros, su temperatura promedio es de unos 14 grados centígrados y está notoriamente influenciada por el Páramo de Barbillas y el Páramo de Sotará, al Sur y al Norte, respectivamente. Pertenece políticamente al Municipio de la Vega. Sus terrenos son aptos para la agricultura, aunque de difícil explotación. En las parcelas indígenas se cosecha trigo, maíz, papa, cebada, ullucos, cebolla, etc.

La vegetación en general es de tierra fría y se advierte exuberancia en ella.

Entre las variedades de plantas que utilizan los indígenas para medicina casera anotamos las siguientes:

CHUCHA: cuyo fruto sirve para calmar los dolores provocados por torceduras.

PARAMOYUYO: para quitar indigestiones.

CORDONCILLO: para enfermedades del hígado y como analgésico.

BOTONCILLO: planta que junto con la clara de huevo sirve para calmar fiebres.

BREVE HISTORIA

En relación con sus habitantes precolombinos esta región parece que fue habitada por la tribu de los indios Guachicos, de donde posiblemente proviene el nombre de Guachicono.

Las primeras fundaciones de poblado las hizo don Pedro Sevilla, español nacido en la ciudad de Sevilla. Contrajo matrimonio en el pueblo de Pansitará con Laura Mamiano de la cual hubo cuatro hijos: Ester, Justa, Manuel y María.

La antigua fundación que hiciera Sevilla en aquellas regiones, se le conoce hoy con el nombre de Pueblo Viejo. Hay que decir al respecto, que este poblado fue destruido, según tradición, por un derrumbe que ocasionó la muerte de su fundador.

Cuentan los viejos de la región, que Sevilla fue un hombre humanitario y un verdadero protector de los indígenas. Se constituyó en soberano de ellos, y usaba una vestimenta especial en la cual resaltaba su capa y corona de oro.

La actual población de Guachicono parece que se fundó en 1855.

El primer alcalde fue Sinibaldo Chicangana, que se hizo célebre por su conducta opositora al Cabildo Indígena. Por aquel tiempo gobernaba a los indígenas Anselmo Itás. Se cuenta que los resquemores entre alcalde y gobernador, llegaron al extremo, que aquel cantaba al gobernador lo siguiente:

“Cabildo ya está por tierra,
y mi compadre Anselmo
está hecho una mier...”

Con estos hechos el gobernador hubo de quejarse ante las autoridades de Popayán, lo que dio por resultado el traslado del alcalde al pueblo de Arbela, quedando Guachicono perteneciente al Municipio de Arbela. Después de algún tiempo Guachicono pasó a formar parte del Municipio de La Vega al que hoy pertenece.

CACIQUES DE LA PARCIALIDAD

Entre los caciques de la parcialidad figuran personajes verdaderamente célebres por sus hazañas, de los cuales hablaré oportunamente; son los siguientes:

Rafael Catalina
Catalina Mamian
Cesáreo Mamian
Agustín Toro
Cerafina Jiménez
Pedro Palechore

Entre los nombrados, Agustín Toro ocupa un lugar destacado por su valentía. Se distinguió como un aguerrido soldado liberal en las luchas civiles de mediados del pasado siglo. Se dice que derrotó a un batallón conservador de 300 hombres, con solo 16 a su mando. A Toro, se le siguió consejo de guerra, y don Tomás Cipriano de Mosquera

lo mandó fusilar en Timbío. Gracias a su valentía demostrada, se le cambió esta pena por la de destierro que le obligó a vivir de la explotación de la quina. Parece que murió en Guachicono de uerte natural.

Otro cacique que fue un verdadero conductor de los indígenas, fue Catalina Mamian de la cual se cuentan historias verdaderamente sorprendentes. Su nombre familiar fue “Pichona” con el cual hoy todavía se recuerda.

El primer maestro de escuela que llegó a Guachicono, lo hace por el año de 1888 y se apellidaba Inocente Vaca, de procedencia payanesa.

La patrona del lugar es Santa Bárbara, cuya imagen fue traída de Quito sobre los hombros de los habitantes de Guachicono por turnos voluntarios. Lo más curioso es que Santa Bárbara desde aquellos tiempos lleva el apellido Orozco. Las imágenes en Guachicono son nombradas por los indígenas con el nombre de “mamitas”.

GUACHICONO ACTUAL

El problema de Guachicono, centro del movimiento cultural y económico de la parcialidad, es un caserío pequeño con una calle central y un crucero, además de plaza e iglesia. Por su topografía de acentuado desnivel la población presenta carácter asimétrico con escasas posibilidades de crecimiento como tal. En ella no faltan pequeñas tiendas que hacen el oficio de centros de reunión. Sus habitantes tanto rurales como urbanos, presentan una marcada mestización, por lo general mezcla indígena-blanco, con algunos tipos de mezcla negra-indígena.

Los terrenos en su totalidad se hallan muy parcelados. Los indígenas se dedican preferentemente a la agricultura pero hacen trabajos anexos de tejidos de lana, ocupación femenina, y prestan su fuerza de trabajo como peones. Los cultivos de las plantas que ya hemos anotado, son pequeños y las pocas cantidades de frutos que cosechan, en parte son vendidas en el mismo mercado de Guachicono que se verifica el domingo o son llevadas a los mercados de La Vega, San Miguel, Rosas y Popayán.

En general el empleo de la sal y la carne en su alimentación es casi nulo, como sucede en todas las demás parcialidades del departamento del Cauca. Pero sucede que los indígenas emplean el fruto del vegetal llamado hímpamo, el cual les proporciona una grasa que posee cualidades alimenticias.

La habitación de los indígenas consta casi siempre de una sola pieza, que sirve al mismo tiempo de sala, alcoba, comedor y cocina.

En relación con la cría de animales domésticos podemos decir que su cantidad es limitada, y la región es notoriamente pobre en animales mayores, en cuanto respecta a ganado caballar y vacuno. Existen pequeñas crías de ovejas que les proporcionan una cantidad mínima de la lana que utilizan en fabricar sus ruanas y cobijas, las cuales son de una calidad y belleza insuperables. Los colores de la lana que emplean para confeccionar sus ruanas son el negro y el blanco, los cuales acondicionan para que les resulte una superficie listada.

El 90% de las parcialidades mambean y gustan de ingerir licores, especialmente aguardiente y cervezas.

La región urbana cuenta con unos 400 habitantes y está comunicada por medio de caminos de herradura con Paispamba, La Vega, Rosas y Valle de las Papas.

Posee dos escuelas, una de varones y otra de niñas con un promedio de asistencia de 40 alumnos cada una. Los maestros son verdaderos apóstoles aunque no existe el problema de diferente lengua, pues los indígenas en su totalidad hablan el español. En relación con los honorarios de los maestros, tengo que decir que se comete una grave injusticia al no pagarles más que \$35.00, por lo menos en lo que respecta a la maestra, suma que en relación con su trabajo, sus necesidades y obligaciones, no alcanza a procurar ni siquiera un regular estándar de vida.

Toda la parcialidad cuenta con unos 3.050 habitantes entre los cuales se incluyen algunos mestizos y blancos, que no tienen obligaciones con el Cabildo Indígena.

El Cabildo cuenta con unos 500 miembros y es presidido por el Gobernador Indígena, asesorado de un síndico, un inspector de educación, y el resto de inspectores y corregidores de vereda. Sesiona voluntariamente en el despacho del Inspector de Policía municipal. El Cabildo es nombrado cada año por votación popular, y se legaliza su elección por las autoridades municipales. Las funciones de Gobernador son las de velar por los intereses de los indígenas de la comunidad y posesionarios de sus parcelas en calidad de usufructo, mediante previa petición de éstos. Al respecto, los mismos indígenas me manifestaron su vivo desacuerdo con la Ley de parcelación que ha dictado el Gobierno Nacional para los resguardos indígenas. En lo judicial los indígenas de Guachicono tienen que sujetarse a la entidad municipal representada por el Inspector de Policía.

El indígena además es un verdadero ciudadano, pues posee el derecho de votación como cualquier otro de la República. Son apasionados desde el punto de vista político, gracias a la influencia de los periódicos, que les llegan a unos pocos con unos días de retraso, y a sus dirigentes políticos, que las más de las veces son blancos a mestizos muy en contacto con la vida política de Popayán.

Tienen las llamadas obligaciones que consisten en ceder un día de trabajo en el año al Municipio generalmente para arreglos de caminos o puentes.

Los primeros colonos blancos que poblaron a región, inmediatamente que Sevilla se radicó en estas montañas, procedían de Quito y Pasto.

ALGUNOS APELLIDOS DE INDÍGENAS

| | |
|-----------|------------|
| Palechore | Chicangana |
| Chimunja | Semanate |
| Paniquitá | Anaconda |
| Calusé | Itás |
| Melenje | Jamioy |

| | |
|-----------|----------|
| Mojoboy | Papamija |
| Tintinago | Chito |
| Majín | Igón |
| Quinayás | Ijají |
| Mopán | Mamiam |

DATOS ARQUEOLÓGICOS

Según las charlas con los moradores de aquella región, parece que en las vertientes de las partes altas del Río Negro, existe gran cantidad de enterramientos, sobre todo en las cercanías del Páramo de Barbillas. Como dato curioso y de gran valor cultural, los enterramientos óseos están constituidos por cráneos únicamente, los cuales presentan ausencia de mandíbula inferior, lo que da a entender, que sean enterramientos de carácter ritual.

De éstos depósitos se han encontrado tres: uno en Lagunilla, región cercana al Páramo de Barbillas, y los otros en tierras del alto río Negro.

Además del material óseo, dentro de algunas guacas excavadas por el profesor Henri Lehmann, se han encontrado grandes ollas, típicas para la región de Guachicono. De esta cerámica se presentan dos tipos, una fina y liviana y otra pesada y gruesa. Estas dos especies se encuentran mezcladas en las tumbas. Presentan decoración positiva roja o crema sobre fondos con engobe crema o blanco. Los motivos son geométricos. Estas grandes piezas de cerámica, que en sus diámetros máximos llega a tener medio metro, se encuentran colocadas generalmente a la entrada de las bóvedas a modo de tapas y ajustadas con barro crudo en las paredes. La boca se presenta siempre hacia el interior según datos del mismo profesor Lehmann.

Existen noticias de que se han encontrado hornos y moldes para el trabajo del oro a la cera perdida en gran cantidad, y agrupados en sitios especiales. Además de lo anteriormente anotado algunas piezas de oro como narigueras, pendientes, pulseras, figuras antropomorfas, etc., se han hallado según cuentan los vecinos de Guachicono.

NOTA: El presente artículo fue posible, gracias a los datos gentilmente suministrados al autor por el maestro de escuela de Guachicono, especialmente en lo que respecta a historia del lugar.

[Firma]

JULIO CESAR CUBILLOS CH.

Apéndice 3

Este informe hace parte de los documentos del IEUC conservados en el Programa de Antropología de la Universidad del Cauca:

SMITHSONIAN INSTITUTION – INSTITUTE OF SOCIAL ANTHROPOLOGY

Report of the Colombian Project for 1947-48

Introduction. The Colombian Project of the Institute of Social Anthropology is engaged in a cooperative program with the Ethnological Institute of the University of the Cauca in social problems that confront their country. As its share of the collaboration the Institute of Social Anthropology maintains an American representative in Popayán with instructions to help with the teaching of general anthropology in the University and guide the students in field work which will give them some feeling of research problems. The University, as an agency of the Colombian Ministry of Education, provides the services of at least one Colombian anthropologist, library, laboratory and museum facilities, and field expenses of all Colombian engaged on the project. Part of the Colombian money contributed comes out of the University budget, part is contributed directly by the Ministry, and part is granted by the National Ethnological Institute.

The students studying under this program are nearly all on scholarship. This year, for instance, two of the students had grants from the Department of Caldas, one from the Department of the Chocó, two from the University, and one (an Ecuadorean) from the Smithsonian Institution.

The Progress and prospects of the project have aroused considerable interest in Colombia and abroad which has taken the concrete and constructive form of support of the University of the Cauca's anthropological library. The library has had grants from the Viking Fun (\$1000.00 for rare books), the American Library Association (\$300.00 for American books) and substantial gifts of publications from similar institutions in the United States, Sweden, Mexico, Ecuador, and Argentina, as well as other cities of Colombia.

The Colombian Project was started in 1946 when the Colombian government requested American technical assistance in training anthropological personnel. The Ethnological Institute of the University of the Cauca was chosen to represent the Colombian part of the program because its Director, Gregorio Hernández de Alba, is the only Colombian anthropologist who combines adequate theoretical training and the interest in modern social problems which the program demands. The arrangement has proved to be an excellent one in other respects also: the University of the Cauca is somewhat less troubled by politics than the larger institutions in Bogotá, and the Department of the Cauca offers one of the finest laboratories for social studies on the continent – close conflicts of race, language, culture and religion and all the problems of agriculture, landholding, cattle raising, rural medicine and education of Latin America, compressed into a region within easy reach of the classroom.

The project works like this. It offers a two year University course in general anthropology to students entering with the degree of Bachiller or Maestro Graduado. At the end of the course, qualified students receive a Certificate of Higher Studies from the University of the Cauca. The work involves about fifteen hours of class work a week for each student, reading assignments, research projects, and frequent excursions for field work in nearby Indian communities (so far, most of the field work has been done in Guambía). The courses are taught about half by the American representative and half by Prof. Hernández de Alba; this year we also had some assistance from Prof. Alberto Ceballos, delegate of the National Ethnological Institute. The University also supplied the services of a draughtsman, a secretary, and a permanent Indian informant. The field work is done over weekends and in regular University vacations, utilizing a station wagon furnished by the Institute of Social Anthropology and field equipment belonging to the University.

Our plan for our graduates is to find opportunities for further study for a few of the best ones with the idea that they may serve as future teachers; the rest will be placed where they can do research or serve in organizational and publicity functions. Finding jobs for anthropologists in Colombia will not be a problem for many years to come: the great need for the present is to prepare competent people to fill the jobs which already exist as a result of Colombia's new interest in social studies.

Why should either the Colombian or the United States government be interested in maintaining such a project to prepare Colombian students for social science research? From the Colombian point of view the answer is obvious. Colombia is a country of great geographical and human diversity with a very uneven distribution of resources and opportunities, and it has undergone an unparalleled economic expansion in a single generation, producing dislocations seriously accentuated by the wartime boom. The revolution of last April showed very clearly how explosive the situation can be. Thoughtful Colombians have felt for some time that some serious studies of the basic problems of the country would have to be made if anything but stop gap solutions were to be proposed

for them. But Colombia has almost no men trained to make this kind of study, and until two years ago it had no schools in which they could be produced. Research men cannot be turned out overnight in any country in the world, and the only solution was to start a long-range training project. The United States had several reasons for being interested, the chief of them being that Colombia asked for American technical help in the project. Also, it was felt that the results of the studies made would be of considerable scientific and possibly commercial interest. As a government project, this one undoubtedly suffers because it is not sufficiently spectacular on a short-term basis, but there was no other way to attack the problem.

It may not be clear why the project should be entrusted to anthropologists, even if the importance of the social problems to be studied is granted. Why not sociologists? The answer is that sociologists are not prepared for the study of the diversity of problems that Colombia presents.

Every human being is equipped with a set of beliefs, prejudices, habits and customs which is called his "culture" in anthropological jargon, and of the influence of which he is usually totally unconscious. The social sciences were handicapped for a long time by the fact that

all studies were made in terms of our own Western culture, and the results were consequently of limited applicability only; our sociology and economics are still culturally parochial in this way. Anthropology tries to avoid this danger by insisting that students of social problems should have the practice of studying other cultures besides their own so that they can get outside their traditional prejudices and see their own culture and its problems in perspective. In countries like the United States and Colombia where there are a variety of Indian minority groups with cultures very different from ours, students usually get their perspective by making studies of Indian life as part of their training. That does not necessarily mean that they or their teachers are more interested in the Indians than in the non-Indian majority of the populations; it is simply that Indian cultures are magnificent training laboratories. A student with proper anthropological training should be able to do better sociology than the sociologists, and handle many other problems besides.

Apéndice 4

Namuy Misag

Después de transcribir y analizar los documentos del archivo del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, que permitieron recuperar una memoria, uno de ellos adquirió un significado especial, por tratarse de un testimonio pionero en la antropología realizada en Colombia durante la primera mitad del siglo xx. El documento es un manuscrito de Gregorio Hernández de Alba titulado *Namuy Misag. Nuestra gente. Medio y cultura de los indios guambía. Dibujos de Francisco Tumiñá Pillimué, textos Gr. H. de A.*, que llama la atención por ser un ensayo redactado de manera directa y subjetiva, sin tecnicismos etnográficos (Índice, documento 26).

Namuy Misag es un conjunto de folios especiales que adquieren un sentido de realidad cultural y social, al estar estrechamente vinculados al trabajo del joven indígena Francisco Tumiñá Pillimué, profesor de la escuela de niños de Pueblito, en la parcialidad de Guambía, al mismo tiempo que estudiante del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, en el que realizó una importante labor no solamente como aprendiz, sino también, enseñando su lengua aborigen a los etnógrafos interesados en conocer los usos, costumbres y pensamientos ancestrales de su comunidad.

Francisco Tumiñá también poseyó la sensibilidad para plasmar visualmente la realidad natural y cultural de su pueblo. El día que Hernández de Alba observó esta habilidad tuvo la idea de llevar a cabo la obra *Namuy Misag*: un libro, escrito por él, como una interpretación literaria de la naturaleza, las costumbres, mitos y leyendas de Guambía, con base en transcripciones realizadas con Tumiñá y acompañadas de dibujos realizados por este guambiano, afines a los contenidos del manuscrito que expresan su peculiar percepción indígena.

En el manuscrito de *Namuy Misag*, la mirada de Gregorio Hernández de Alba se introduce por el resguardo de Guambía, para apreciar, primero, la naturaleza con sus flores y los pajaritos en los árboles; para recorrer la sabana del Páramo, con sus helados vientos y pantanos, cubierta de pajas y frailejones, de cortadera y arracacha del Duende, que

coexisten con piñuelas, arbustos florecidos de romerillo, poleo y árnica que sirven para curar enfermedades. Luego de cruzar el río Piendamó, por el antiguo Puente Real, observa una minga que prepara los campos de cebolla y papa, que más tarde serán cosechados. Algo fundamental para los guambianos es el día de mercado en Silvia, donde venden los frutos de la tierra y compran las mercancías del blanco, para, más tarde, emborracharse con el aguardiente comprado en el Estanco. En *Namuy Misag* se habla del rancho de paja, de la cocina con su fogón donde preparan los alimentos y reciben el calor del fuego en las frías tardes, después de regresar de la dura jornada, y de los espacios de la piedra de moler maíz y café, del telar donde las mujeres tejen los chumbes, anacos y ruanas, con lana de cordero, hilada con husos que giran, y los hombres, en sus ratos de descanso, trenzan sombreros con hojas de pindo. Los ritos y ceremonias también están presentes: el matrimonio de los jóvenes amañados y el velorio de un muerto, que se realizan como Dios lo manda, en la iglesia y de acuerdo con el ritual católico. En *Namuy Misag* se encuentran creencias heredadas de los abuelos o antiguos sobre la laguna encantada, el rayo, el viento, las travesuras del Duende y las maldades del espíritu del borrachero; las leyendas del telúrico ser mítico Pedro de Urdimales creador de inundaciones, pantanos y temblores de la tierra; de Manuela Caramaya y sus curíes, Madre creadora de hombres y mujeres, y finalmente, la historia de doña Manuela, que con su rama de lechero salva a los cristianos de ser comidos por los feroces pijaos, al transformarlos en frailejones que habitan en los páramos.

Hoy en día, leer el breve manuscrito, bien conservado a pesar del aniquilador paso del tiempo, es una experiencia que ha sido condenada a desaparecer, porque los escritores usan el pragmático procesador de palabras que corrige instantáneamente, que borra sin dejar huellas en un palimpsesto, del proceso de creación estilístico, de la duda, de las tensiones, los temores y la lucidez del que escribe, del que arma frases en un instante de su pensamiento, que representa sus prejuicios conceptuales. En el presente se ha olvidado el arte de escribir, con pluma y tinta, frases apropiadas, palabras sobrepuestas a tachaduras y con agregados que se indican con flechas que, como líneas irregulares, se desplazan entre los renglones escritos. Todos estos rasgos han motivado la publicación de la transcripción fiel del manuscrito original, *Namuy Misag*, que permitirá al lector hacer un ejercicio lingüístico del proceso de creación, al introducirse en la subjetividad del autor, en el estado emocional e intelectual que sintió cuando lo redactó.

El manuscrito original conserva la frescura de cuando fue elaborado por Hernández de Alba; no se han hecho correcciones, ni enmiendas al texto; se han respetado las dificultades y libertades gramaticales y ortográficas, la sintaxis, la puntuación y ritmos fonéticos, con todas las modificaciones realizadas por el autor, porque todas estas convenciones, en apariencia formales, no son secundarias, al ser significantes de una realidad social y cultural, que varía con el pasar del tiempo. Solamente, como era necesario, al reproducirse, se han establecido algunas convenciones tipográficas que

se adaptan al escrito. Los fragmentos tachados a mano aparecen de igual manera, como lo permite hacer el teclado del computador; a continuación se encuentra la palabra que reemplaza la rechazada; cuando en el manuscrito hay un vocablo o frase agregada por Hernández de Alba (ubicada por un asterisco o con una flecha), se transcribe en el sitio indicado, en letras resaltadas en negrilla. Con la intención de generar una dinámica semiológica, el manuscrito original se puede comparar con el texto y los dibujos publicados en 1949 (primera edición) o reimpresos en 1965 (segunda edición)¹⁰⁹.

Se recomienda que antes de analizar el manuscrito original de *Namuy Misag* es conveniente haber leído la primera parte de este libro: “Historia breve del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca”, que traslada al lector a la dimensión espacial y temporal en la que surgió. Luego, se podrá hacer una lectura sin afanes, analítica de la experiencia del lenguaje manuscrito de Gregorio Hernández de Alba, de sus intenciones como etnógrafo, que hoy se reestablece como un legado, como parte de una compleja memoria recuperada, que ayuda a comprender en el presente, una realidad cultural regional.

Actualización lingüística

La obra *Namuy Misag* es el resultado de un trabajo de transcripción de relatos orales, propios del pueblo de Guambía, llevado a cabo por Francisco Tumiñá Pillimué, bajo la dirección científica de Gregorio Hernández de Alba. Esto significa que se realizó una traducción al español de dichas narraciones en lengua guambiana en un momento histórico en el que John Rowe, investigador norteamericano, recopiló un vocabulario con el fin de iniciar el proceso de escritura de la lengua aborígen. Los títulos de los relatos interpretados literariamente y publicados por Hernández de Alba en 1949 son bilingües. Como era de esperarse, hoy en día son muchos los avances lingüísticos alcanzados; por esta razón, se ha hecho una actualización de la traducción de dichas palabras, escritas en nam trik, por parte de Lucy Elena Tunubala, estudiante misak, y del profesor Tulio Rojas Curieux, de la Universidad del Cauca:

109 *Nuestra Gente - “Namuy Misag”. Tierra, costumbres y creencias de los indios guambianos.* Textos de Gregorio Hernández de Alba; dibujos de Francisco Tumiñá Pillimué. (Popayán: Universidad del Cauca, Instituto Etnológico, Editorial Universidad del Cauca, 1949). Este libro fue reimpresso (segunda edición), bajo el auspicio de la Oficina de Turismo del Cauca (1965).

| Título según en el libro | Escritura actual en nam trik | Aproximación al castellano |
|---------------------------------|-------------------------------------|-----------------------------------|
| NAMUY MISAG | namuy misak | nuestra gente |
| UMERÁ | U mera | flores |
| ILYIMERÁ TUÚ YU | Illi mera tusr yu | pajaritos en el árbol |
| KCŔAG | køsrak | la sabana |
| MIŚAMBI BIUN DZÍG | mishampi piuntsik | punte real |
| NU BEÑAWMBU BIUNDZÍG | nu peñaunpu piuntsik | punte de los altares |
| TŔAR NIGAYG | trar nikeik | trayendo leña |
| ALIG | alík | la minga |
| SEBULYÁ GWALYIBIG | sebulla kuallipik | desyerbando cebollas |
| YE RARC BURC/YE ŘARCBUŔCB | ye trarø pusrøp | echando tierra a las papas |
| MAW TRAMPA | maw trampa | trampa |
| MERCAWYU YANCB | mercau yu yanøp | en el mercado |
| PU YA | pu ja | la casa de paja |
| NAA TSAG/ TEŚAG | nak chak | cocina |
| KITSC RUGU GITSIB | kitø sruk yu kichip | moliendo |
| TURINBARIG | turin pasrik | telar de ruana |
| PARIG BARCBIG/ PAŘIG BAŔCIBG | pasrik pasrøpik | tejiendo |
| KWARI MARCBIG | kuari marøpik (1) | trenzando sombreros |
| NAMUY MISAG KASERAB/KAŚERAB | namuy misak kasharap | matrimonio guambiano |
| KWAY GWAN ALIK KIB | kueikwan alík kip | velando el muerto |

| | | |
|---|--------------------------|----------------------------|
| IGU TSI | iku tsi (2) | papa guasca |
| KALYIM Y KWAY MANDZIG YE | kallim kuei mantsik yepa | duende y papa silvestre |
| ISUG YAS GYETA/IŚUG YAŚ GYETA | ishuk yash keta | mujer al pie de borrachero |
| LUL DZI Y WERA/LUL DZÍ Y WERÁ | lul tsi wera pa (3) | bejuco y perra |
| PALAYG | paleik | el rayo |
| ISII TUMBE | isik tumpe | el viento |
| LENDRÉ BERU | | pedro de urdimales |
| MAMA MANUELA CARAMAYA/MÁMA MANUELA CARAMAYA | mama manela karamaya | |
| KAN PISÚ GWENTU | pisuwan waminchipik | leyenda de la laguna |
| KCREY | (4) | |

En algunos títulos, hoy en el 2016, hay otra forma de decirlo:

- (1) Kuari se podría traducir como “sombbrero”; marøpik como “el que hace sombreros”. La otra forma de decirlo es Kuari tsøkølapik donde kuari es “sombbrero” y tsøkølapik si se traduce textualmente da “pellizcando”, en realidad se refiere a la manera de trenzar la fibra para el sombrero en donde las uñas de los dedos pulgares y los dedos índices tienen una importante función.
- (2) Iku “¿?” y tsi “guasca (cuerda)”; otra forma de decir hoy es Kuei mantsik ye, donde kuei “muerto”, mantsik “es- píritu” y ye “papa” y la traducción global podría ser “papa de los espíritus”.
- (3) Hoy al preguntar por bejuco la respuesta es pulø tsi que es “bejuco de lo frío”; hay también un bejuco de lo caliente que se dice chillash.
- (4) Hasta el momento no se ha podido establecer a qué corresponde esta palabra. Quizá podría tratarse de una forma ideolectal o de una forma que ha caído en desuso. Por el contenido de la lectura se puede decir misak møsikpa kuei wera møsikpa [misax møsixpa kwei wera møsixpa] “es- píritu de persona y ave mágica”, pero no es lo que figura en el texto.

Los Indios de Guambía
dibujos de su medio y su cultura

por

José Antonio Francisco Tumiñá Pillimúé¹¹⁰ *alto 1.52*

textos de Interpretación literaria

por

Gregorio Hernández de Alba

=====

NAMUI MISAG –

nuestra gente –

El m Medio y la cultura de los Indios Guambía.

en d Dibujos de

Francisco Tumiñá Pillimúé

textos con textos de Interpretación literaria de

Gr. H. de A -

Dr. Raymond E Crist = dpt. of Geography

University of Maryland

College Park, Ma.

Md – ¹¹¹

110 Llama la atención que Hernández de Alba reemplace el nombre de José Antonio por el de Francisco Tumiñá Pillimúé. No hay duda de que el autor de los dibujos es Francisco. Según parece y aunque suene extraño, Hernández de Alba, inicialmente, en los documentos 15 de 1946 y 22 de 1948, habla del trabajo hecho en Guambía con el informante José Antonio, quien trabaja en la transcripción de leyendas y como autor de dibujos; posteriormente, en el manuscrito y la publicación del texto *Namuy Misag* cambia el nombre de José Antonio por el de Francisco. Se desconoce el significado de *alto 1.52*.

111 No se sabe por qué aparece escrito en este lugar, el nombre de Raymond E. Crist, investigador visitante del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.

Naturaleza = Flores (Umerá)

Antes, mucho antes, **el cielo, el horizonte, los ríos** y las lomas eran de mayor extensión; bajaban hasta el valle. No es posible, acaso, que la lengua que hoy hablan en Guambía se pronunciara hasta **en el propio territorio** del cacique de Popayán, ~~al y en~~ en el valle que hoy ~~ostenta el~~ se hermosea con el nombre de su hija, Pubenza?

Pero ahora, ya estrechado por fuerza de armas o por el derecho del dinero, queda a los indios una naturaleza de altas montañas, en donde todo ~~a decir del hispano~~ ha de ser subir y descender, al decir del hispano. Los solos planos son los que recortaran en lomas y vertientes sus fuertes brazos para dar asidero a los bohíos, y la amplia y pantanosa planicie que en el páramo **abrió bien** parece labrada por los **vientos helados tajos agudos, frigidísimos** de la lluvia y el viento.

Dura naturaleza para ~~el~~ vivir los hombres, pero a ellos los indios, **duros los modeló** hizo a su vez, **imagen: duros: resistentes, tenaces.**

Dura naturaleza, pero **encierra más** mas por encima de la angulada serranía luce también, en épocas, la suave maravilla de las flores; de las “florcitas” para tapar botellas de aguardiente en la fiesta de bodas, para **adornar poner** al Santo llenar una escudilla y ofrecérsela al Santo, ~~para regar, en Silvia el piso de la Igle~~ para adornar los niños muertos, para poner agua en la boca seca de los enfermos. Flores de mayo y de Angucho y Mayos para regar, en Silvia, el piso de la Iglesia por la Semana Santa. Flores de angucho, manzanilla y romero de Páramo **que saben para curar enfermedades;** y **florcitas** flores que dan gusto: con las mentadas y **en las vertientes**, la flor del Gallo, la amapola, y el pensamiento; ~~flores del Páramo~~ y arriba, en **árnica** el páramo, ~~las bomarea~~ flor de papa guasca, las parásitas, adormidera y **árnica azul, romero y las parásitas**

Flores indias también, florcitas que tan bueno arrancarlas no más, como jugando, mientras que se conversa **al borde del camino** con la hija mujeres.

Pajaritos en el árbol – vea no 2 hoja grde

Entre las ramas del motilón cuyas raíces buscan tierra en las peñas y lomas, ~~o más o~~ en las de ~~los lecheros~~ los lecheros, eucaliptus o mayos que crecen más abajo, o de los alisos, que se inclinan al río, cantan saltando los pajaritos regionales.

Casi diríase que hay en la poca tierra de Guambía mas variedad de aves que de arbustos para darles albergue. ~~Águilas y gavilanes no es acaso ti~~ Como ésta es tierra alta de peñascos, no falta el vuelo de águila y gavilán, terror perenne de las polladas, ni es escaso el **revolar lento** planear de los cuervos. Subiendo hasta el barbecho, haciendo un alto ~~para~~ en la búsqueda de leña o descendiendo al río, suele ~~alegrarse~~ escucharse el canto del chiguaco o mir-la negra, ~~del~~ del silvador, que semeja el silbar de las personas, del pájaro de marrano (cuchi – ilyi), del pájaro de

carnero (carnero ilyi), cuyas voces semejan el gruñidor o el balar, o de la loretía ~~el de mas hermoso canto~~ que canta “mas bonito”, es sarabiadita, con pintas blancas, negras y amarillas pero destruye el maíz cuando está en choclo y las habas que engruesan. Pequeñito y vivas enemigo de siembras, como lo son también la torcaza **de la tierra más baja** que surge de repente ante el paso del hombre, **pues y busca** su alimento **en los campos** de alverja, trigo y maíz, ~~el armonioso el chico en las heras de maíz el tiempo de choclos~~¹¹²

En la vereda de El Cacique y de la Peña para abajo el armonioso chico al tiempo de los choclos y ~~la de la tierra más baja~~, al paso que su hermana de la montaña tiene bastante para su glotonería con las frutas **silvestres** de altuzara. oj

Otras veces, goza la vista ante el lazante de variados colores o se distingue el oído el toc, toc, ~~de trabajo del pájaro~~ con q. el pájaro carpintero busca insectos en los troncos ~~caducos~~

Ave de toda hora, la golondrina va y vuelve, ~~sube o~~ baja y sube más activa en las tardes y cuando toda pluma queda quieta en las noches y cada canto se agazapa bajo del ala, ~~el va~~ la lechuza vuela pesada y chillar y muestra por momentos las luces tenebrosas de sus ojos redondos.

Al golpe que se lanza por **vieja** cerbatana o **moderna** cauchera, caen en las manos de hombres y de muchachos gorriones y torcazas y loretías que es muy bueno comer.

Pajaritos en el árbol, o ~~sobre~~ revolando **entre las** ~~sobre el campo~~ lomas, no son todos agrado o amenaza de ~~huer~~ **siembras** frutos. Los hay también que traen daño **a las gentes**, según lo ~~refirieron los anti~~ cuenta la ~~ya~~ vieja sabiduría, ~~de la tribu~~: que **nos** dejó estos hechos: cuando la golondrina reventadora entra en el rancho y revienta o traquea varias veces las alas, es que se va a producir alguna enfermedad muy grave o que alguien va a morir.

~~Remedar el~~ No debe remedarse el grito de los búhos o lechuzas porque a quien lo hace se le quema el vestido algún tiempo después, llevándolo en el cuerpo. Y, lo que a nadie ~~debe~~ quiere nunca escuchar, el grito tétrico de la lechuza, es un el pregón; nocturno; de la muerte.

La sabana

Nubes oscuras, como formando gruesos cordones se apelonan bajo sobre la tierra que ya no es aquí la montaña, sino como pequeñísimas lomas que tratarán de juntarse para buscar calor. Porque aquí, en la sabana es el páramo ~~ventoso~~ de llovizna venteada, que quema las orejas y hace ~~hover~~ que arda la cara y que a veces, a los que no conoce los duerme y los mata poco a poco dejándolos agazapados y como riéndose. ~~rién~~ El páramo, de pantanos ~~Amplio horizonte~~ traicioneros pues los ocultan las delgadas hojas de la ~~paja~~ cortadera y la paja de páramo o las ma-

112 En esta parte del texto, Hernández de Alba indica con una flecha la integración de este párrafo con el siguiente.

tas de arracacha de duende y la hoja, ~~también del duende~~, misterioso, grande y “roñosa” que también es del duende dueño y señor de este paisaje horizonte inmenso.

Amplio el paisaje, entre otros y llanos ~~florece~~ se muestra en sus arbustos la ~~amarilla~~ flor del romerillo, menuda y amarilla; la misma que en sus ramas bajaron los Pijao cuando Mama Manuela, la maga protectora, libró al pueblo Guambiano de perecer. Y alternando con romerillos los frailejones; ~~como personas~~ que de lejos parecen personas que caminan cubiertas con sus ruanas; la piñuela, cuyos cogollos comen los ~~osos~~ (Tsasú - mab - wig) ~~lo~~ que quiere decir oso come piñuela, porque en Guambiano se dice (Tsasú) a la piñuela; (mab) al comer y (wig) al oso; el chusque de la sabana; la paja (tsaleg) con que se hacen los ranchitos para cuidar las siembras; la dormidera, cuya flor ha copiado el color azul cielo; el “güasgüü”, el la árnica y el poleo de páramo que dan remedio a las enfermedades; el olvidador de páramo ~~cuya~~ que puesto en los caminos por ~~el~~ manos del curandero ataja a los ladrones que buscan los sembrados para robar; y bordeándolo todo, ya en la ceja del monte, ya la guayabilla de flor blanca y fruto dulce y aromático, señal de que adelante es otra vez el monte y otra vez el descenso; de que otra vez el indio puede quitar de su cabeza la ~~montera~~ cucusma de lana ~~o el pañuelo de seda~~ que le dio protección mientras buscaba una perdida res de su rebaño.

Puente Real

De Silvia arriba, ~~para ir a la tierra de los indios~~, el camino bordea el río Piendamó, que

En los meses de lluvia ~~golpea, contra las piedras y se hace oír hasta lejos~~ sus fuertes golpes contra las piedras o su caer, violento, en los fuertes descensos.

~~Como es el Piendamó el mas caudal de aguas que bañaja desde el páramo,~~

Otros ríos y quebradas “nubí” o **agua grande, que** por entre las arrugas de los cerros y en varias direcciones dan el agua para llevar en calderos a las ollas, a las amplias bateas de pelar papas, a las canoas de hacer guarapo ~~en~~ para días de reunión o de minga; agua para ~~bañarse~~ ponerse limpio, para ~~lavar con~~ bañar tibia tibiándola con yerbas aromáticas y a la madre y el niño tres días después del nacimiento; y agua para lavar **por 3 o 4 veces** las ropas y las cosas ~~que~~ cuando muere su dueño.

~~Como~~ En un momento del camino ~~el que~~ Piendamó se atraviesa su corriente y allí, como en todas las “aguas grandes” el indio buscó el modo de continuar, haciendo puentes desde tiempos tan viejos que existe una palabra del idioma vernáculo para representarlos: Hoy, “biundzig”. Este, que hoy se halla sobre el mas grande caudal de aguas, en el ~~princi~~ mas importante de los caminos **al remate de las dos filas de lecheros que lo encierran** y justo donde empieza la tierra actual de indios, ~~al remate de las dos filas de lecheros que bordean~~ es el Puente Real.

Puente Real, no porque se hizo en memoria de alguno de los reyes de blancos, ni porque súbditos de España lo hubieran construido. Puente Real para el indio porque es, en sus dominios el **de** mas importancia. Es puerta, es

tráfico obligado, todos ayudan a repararlo, cuando las varas fuertes varas que lo forman amenazan quebrarse y por él, sobre él, pasan los cortejos nupciales, el acompañamiento de las papas cebollas y de papa, el padrecito que cuando sube a decirles la misa y el acompañamiento de los muertos.

Puente de los Altares –

Aquí en la vereda de Guambía arriba, cercas muros bajos de piedra van cercando los caminos a los lados de la quebrada Santa Bárbara, angosta y honda, que un poco más abajo quiebra parte en dos la alta peña de los Altares.

El puente que la cruza es, ahora, por las circunstancias, de una viga tan sólo un tronco grueso con pasamano de ramas donde apoyarse cuando el cuerpo se doble bajo el atado de la leña y o comestibles frutos de las huertas. Es otro modo de esta primitiva ingeniería con que a través de siglos se han vencido dificultades naturales.

Al pie del puente, queda un La dura peña, que los blancos afirman haberse roto en dos por las corriente de Santa Bárbara, trazos tiene de haber sido labrada por Dios o por el Diablo. Altos, en un gran hueco, el ojo indígena divisa dos figuras como bustos que son “ dos santos ” puestos allí. Encima, en se hallan planes de casas y tiestos de vasijas que usaron los antiguos, los Pijaos, cuyas tumbas hoy buscan los arqueólogos sin saber que eso es malo, pues si cogen los huesos van a enfermarse, les dolerá la cabeza y enfermarán del estómago hasta que el curandero indio, los mejor que es el único en tener el secreto, los mejore con secretos remedios. Peñ También tienen las altas Peñas de los Altares, dicen los viejos, señales de que el Diablo quiso hacer por allí el volcán que hoy está un Puracé, pero al ver casas cerca se arrepintió. Tal vez él no quería matar los indios.

(antes decían que “Kivay mandzi” (diablo) no hizo volcán porque es muy estrecho

Madre tierra =

Trayendo leña =

Laborada año tras año, pues casi no hay manera de que repose, para pues ha debido al a tantos hijos que debe alimentar, la madre tierra sigue dándose toda, a los a dentro los linderos que apetitos extraños han dejado, a sus 4.038 indios Guambianos.

De los dones que ella ofrece a sus hijos milenarios, varios son espontáneos, y presuponen apenas el trabajo de cogerlos tomarlos, pero este sí, como el de la madera cual sucede con árboles, con es cada año mas duro porque la tanta gente ya no deja “chamizo” sin empleo.

El árbol dá Sin ese don del árbol no podrían explicarse la casa, el cerco, el puente, la herramienta, el telar; sin él no habría candela entre las tulpas de para pie hacer alimentos o para entibiarse los miembros cuerpos. en la noche

Función de hombres el corte de maderas para casas y cercos, la mas es trabajo labor para mujeres recoger leña para el fogón y en la tarde, por el sendero angostos caminos serpenteantes, tornar al rancho, el atado de ramas a

la espalda, un bastoncillo con lana virgen en la mano izquierda y girando, girando, el huso que hace hilo, y que la ma sostenido en la diestra. Al fondo, arriba, se escalonan los cerros; dos o tres árboles quedan aún en pié, aunque alguno de ellos muestra una gruesa rama mutilada; abajo, en angosto cañón corre el agua y cerca de ella un ladrido, el llanto de un infante, la casa y la **comida de maíz, papa, ullucos**, que esperan la el retorno del ama y de la leña. para quitarse el frío

Después habrá humo sobre el techo, calor brillar de brazas, alimento en las escudillas, y silencio en el niño y apenas, de vez en vez, gruñidos en el perro.

La Minga -

El día de preparar la roza, **de hacer la huerta** de levantando las heras de y enterrar la semilla. El indio cuenta apenas con su mujer tal/vez para largo y duro trabajo, mas la cohesión del grupo, **sin la que ya no existirí tendrían tierras**, el una la tradición de que cada uno preste su ayuda a los demás, la institución que llaman “minga”, viene en su ayuda esa mañana y así le llegan hombres El y mujeres, cada uno con su pala o **machete** cada uno deseoso de trabajar y de hacer competencia de habilidad agrícola. Un momento, ante este visitante curioso, se agrupan, las mujeres delante atrás los hombres con el dueño del predio a la derecha y que empuñando la cuerda en que ha hecho tantos nudos cuantas son las ayudas que le presta esta vez la institución social su buena sociedad¹¹³.

Aún el egoísmo no ha penetrado desbarata la fuerte unión del grupo se ha sustituido a la colectividad, aún la libreta no ha desplazado a esa cuerda anudada, viejo sistema del kipu usado por los Incas, aún la limitación de derechos personales no ha penetrado haciendo para tornador en enemigos a los vecinos.

Y adelanta el trabajo, en veces un respiro para desencorvarse y beber un mate de agua o guarapo y enjugar el sudor. Luego, al mediando el día, el buen almuerzo con **carne un tazón de café y un panecillo les repara las fuerzas**. Y a la noche, vacíos ya los sacos de semilla, al rededor de un fuego música y danza, aguardiente y comida **de sopa, de maíz, carne, papas, ullucos** que dio, como el almuerzo, el propietario [palabra tachada ilegible] después, esperando a que aparezcan las plantas, irá con su mujer al trabajo en las mingas llamadas por aquellos que asistieron a su convocatoria. Obrero de si mismo y obrero para todos es cada indio, **cumpliendo** desde tiempos perdidos en la historia. Y hay aún quienes buscan disolver ese útil, ese trascendental sistema americano.

-Desyerbando cebollas -

Rodeando el rancho está casi siempre el cebollar, al cuidado de mujeres y riqueza de ellas. Las cenizas de y basuras mejoran la tierra con que es para las mujeres **empleo y riqueza** trabajo al mejorar la tierra con ceniza y basuras, al sembrar, en desyerbas y en el arreglo de los manojos que mercaderes blancos vienen a buscar al mismo

113 En la margen izquierda de esta página, Hernández de Alba escribió entre paréntesis, dos veces, la palabra kipu y debajo, la letra E: (kipu) (kipu) E.

a la misma tierra de ellas; **pagando apenas la mitad del precio que rige en Popayán**, o que las señoras del pueblo les compran muy barato o les truecan por pan de harina en el **día de mercado**.

Siempre Dos clases de cebolla, la común y la gruesa, **cultivan con empeño** hacen que estas mujeres trabajadoras que les brinde su tierra, [palabra tachada ilegible] trabajarla **con un amor** muy de continuo, salvo cuando bajan al pueblo, tejen o cocinan o cuando cada mes están enfermas, porque entonces **la en el sucio** que lleva el cuerpo haría morir esas plantas que han de servir **vendidas** para comprar la sal, velas y panela; esas plantas tan amadas que alguna india, **mirando las verdes** contemplando las verdes y redondas agujas que se erguían y las pequeñas flores blancas que coronaban su plantación, explicó un día: “El jardín de nosotros es el cebollar”.

Echando tierra a las papas.

Quien cruce por sus tierras de Abril a Mayo, verá en las faldas pendientes de Guambía, al indios en el trabajo de sus huertas de papa. Están echando tierra y quitando las yerbas a las matas cuya semilla fue sembrada en minga dos meses **y medio** antes. **Cubiertos con 3 y hasta 4 ruanas de lana en las tierras más altas**; Un fuerte cinturón sujeta las **hasta 3 o 4 ruanas** que los cubren en las tierras mas altas, **pero si el sol del páramo está quemante**; cuando el sol de los páramos no quema.

Salidos antes **de que el sol** comiencen a aclararse **las los caminos montañas montes**, suenan por el camino los machetes y palas al rozarse con piedras o con ramas, y sonarán después **por todo el día en en** el trabajo hasta que se avecine la oscuridad.

Ya la siembra quedó quieta hasta la cosecha entre Junio y Agosto, o hasta que fuertes lluvias **ba desalojen** la tierra, **de las eras pendientes eras**; peligro muy frecuente **por la por** la saturación de nubes **con el frío del pár** y por la errónea disposición de eras siguiendo la vertiente.

De/las lluvias que mande el cielo dependen **la riqueza bienestar** o miseria. Todo, en cada rancho se planea si la cosecha no se pierde. Triste llegará el indio a casa amiga con las manos vacías, porque la helada o la lluvia no le dejaron coger sino unas papitas así, chiquitas.

Alegre, erguido, descansará en el corredor la jigra llena de grandes y pesadas papas **q de piel rosada**, mientras dice: Aquí te traigo este cariño de mí y estas cebollas son de Nasaria que no pudo venir –

Trampa.

No todos los enemigos de las **cosechas** siembras bajan del aire, como las heladas, como las lluvias fuertes o como las aves. También los hay que se agazapan en la tierra, que se ocultan y son cautelosos y traicioneros; como **los ladrones**.

Tales que en la noche o por la madrugada **la guagua** escarbando la tierra se come los tubérculos.

Hay que acabar, hay que coger a tales enemigos de los trabajadores de la tierra, y aún hacerles pagar, con su carne que es buena para comer, los daños hechos.

Para eso está la trampa. En ~~A un claro de la cerca de~~ la cerca del huerto se avecina la guagua, pero en un claro de ella se ha instalado una máquina ~~indi~~ de indígena invención: en dos varas separadas se ata una cuerda bien teñida de negro, la que dejando abajo, casi al tocar la tierra, una argolla, pasa por un ~~tronco ahuecado~~ pedazo de tronco hueco y pesado; un débil vara sostiene ~~un poco~~ arriba el tronco.

No hay ruidos, y el animal avanza paso a paso hasta que siente sobre los brazos una impedimento y hace fuerza al seguir, con lo que cae la vara y tras de ella el ~~tronco~~ fuerte tronco cerrándose la argolla sobre el cuello del ladrón criminal.

Al día siguiente, ya quisiéramos varios estar al lado del fogón campesino para la cena.

En el Mercado –

Martes en la mañana tiene el camino su mas grande trajín; bestias cargadas, hombres y mujeres con ~~atavíos~~ limpios atavíos: ellos sombrero fieltro, ruana angosta y listada de abertura transversal, camisa a rayas, ~~ta y~~ de la ~~cadera~~ cintura a las rodillas envolviendo las piernas el rebozo de bayeta de lana azul con bordes rojos y alpargatas de cuero coloreado; ellas, vistas de lejos, ~~como un cual~~ conos coloreados que se movieran en el camino, y de cerca, plana corroscas con adornos tejidos en la paja, gargantillas de cuentas de las que penden, hasta ~~ser~~ veinticinco, los cruceros o pecheras de plata de intención colonial y religiosa, la que confirma el tintineo ~~de cau~~ que al andar, ~~sobre el seno robusto~~, golpeando sobre el seno robusto, parece finge aureas campanas argentíferas campanas; blusa de los mas vivos colores, ~~cocidas por las blancas~~: sobre el torso el rebozo de bayeta de castilla azul turquí; y bien atados ~~a~~ ~~ta~~ con decorado “chumbe” o faja tejida, los dos o tres anacos de lana bien plegados, que abulten mucho y en suave contoneo marquen el paso menudito y ligero de estas mujeres, niñas y mozas, jóvenes madres y abuelitas ancianas, que van cargando en la “jigra” de algodón blanco que cae sobre la ~~espalda~~, desde y sostienen los hombros, menudos meneñeres a la vez que gravita sobre sus bajas y anchas figuras, de campana de ~~iglesia~~ torre, un saco ~~Heno~~ pleno de ~~cebollas o coles~~ productos del huerto o, bien atadito entre mantilla y chumbe, el crío cuya cabeza se balancea mientras la madre avanza.

Martes en la mañana la plaza de mercado se llena en Silvia de las gentes del pueblo, los vendedores que subieron de Popayán, el antioqueño que pregona **gritando** sus ollas de aluminio o su ~~juego de~~ ~~azar~~ o repite con ritmo las coplas picarescas de su juego de naipes, los turistas caleños de indumentaria extraña y más que todo eso, de la indiada que vende, ellos las papas, ullucos y maíz, y ellas, acuclilladas, la cebolla, las coles y ~~a veces los huevitos que~~ los huevos; de la indiada que se mueve por todas partes: la alcaldía, el juzgado, los lugares de compra de lo que nos

les dá la tierra que trabajan, las toldas de comida, en el despacho del Cura, la oficina del Abogado y los estancos donde brillan, al subir y bajar las copas de aguardiente oficial.

De la indiada que, al desaparecer, ~~como bien lo quisieran muchos que~~ heriría de muerte a ese mercado que surten de legumbres, ese mercado en que los blancos y los mestizos les pagan poco y les cobran mucho. ~~Ese multi-~~ color sin que ~~la mas~~ se dén, los más, cuenta de ello. Ese multicolor mercado de los martes en Silvia, que se termina, ~~al a~~ ~~descender el sol~~ media tarde descenso del sol, con los pasos, **vacilantes**, camino arriba y de regreso, de los hombres borrachos o con el fuerte sueño de indios caídos, inconcientes, contra un barranco y a los que su mujer aguarda, paciente, muda, mientras con una rama les espanta las moscas al tiempo que un chiquillo, floja un tanto la atadura del chumbe, chupa sus manecitas y lanza, a ratos, guturales chillidos.

El Rancho =

La casa de Paja

Símbolo de un estado de transición en la cultura del pueblo, la casa mas común de los guambianos tiene de lo moderno puerta y ventanas, **con postigos aunque nunca con vidrios**, corredor y columnas, en casos muros de adobe, y guarda de lo antiguo, de lo viejo indio, techo de paja, muro en bahareque y forma simple rectangular ~~por~~ en la mayoría mas de los casos.

Cercada con piedras superpuestas y con varas, que retoñan, del socorrido arbuſto de lechero, el sendero de entrada que va al camino real, cruza la huerta ~~de r~~ femenina de las cebollas. En chico patio emergen ~~las r~~ algunas de las rocas del cerro, sobre las que ~~asolean~~ se tienden al sol y al aire los cueros que reemplazan los colchones y o en las que juegan los el perro flaco ~~o~~ el gatico tiznado, que también gusta de trepar ~~a los~~ por los troncos alargados de los eucaliptos que rematan el patio.

Solao o apenas con las gentes menores de la familia, ~~permanece~~ se encuentra el rancho en lo más de los días, porque hay que ir a la huerta o al mercado, y porque ~~no hay la lana~~ aún no está se halla listo el hilo suficiente, para que en el telar antiguo que ~~reposa~~ está ~~tiene puesto~~ en el corredor, se siente una mujer desde temprano ~~a trabar~~ por remplazar ~~a~~ la ropa que años meses y ~~que~~ trabajo van destruyendo.

El gusto de los indios ha cubierto los muros encalados con algunas figuras: grecas, soles, **flores**, caballos y el bus que desde de Silvia; los Heva a las o bien la labor doctrinaria de monjitas pintó sobre la puerta, alguna frase como “Viva María”.

Casa de paja, en la que van notándose los cambios culturales del pueblo, cuando de pronto le agrega el propietario ~~piso~~ cemento al piso, ~~baldosa~~ ladrillo al corredor, o pintura de aceite a las maderas. Casa que revela; por su tamaño, disposición y contenido, el grado de pobreza del habitante. ⊖ Casa, para ellos sus habitantes, tan sagrada

que a ella bajan las almas de los sus muertos a comer las ofrendas que arregladas se dejaron sobre una mesa en la noche primera de Noviembre.

Casa de paja del indígenas, acogedora para los amigos, reservada misteriosa y oscura, y muerta para hostilmente callada para el explotador las gentes que extorsionan o engañan.

Cocina.

Si el rancho muestra estados de cultura, la transición de viejos a nuevos usos, la adopción de algunos implementos y la ausencia de algotros, dice se encuentra mas patente en las cocinas.

Interesante maridaje de nuevas y viejas objetos indios y de cosas modernas, esta cocina que no alcanza a abarcar el rincón donde se tienden, sobre un cuero o estera, las gentes por dormir al calor del rescoldo; dirá al observador que cómo perdura el fuego sobre el piso, encajonado entre tres "candeleros" de barro, al pie de una que sostendrán las ollas y al que de cerca a alguna piedra y a una múltiple horqueta recortada de un árbol; cómo junto a múltiples bancos tallados en troncos hay pequeña silleta; máquina Corona para extranjera de moler granos, ollas de esmalte hierro o de aluminio, tazas y platillos de esmalte, cucharas y cuchillos y una que otra cuchara de metal, hay burdas ollas de la tierra, co totumas, escudillas de cerámica y cucharas de madera; para qué tenedores? Es mucho lujo mientras la mano pueda agarrar el pedazo de carne y los dientes no hayan perdido su poder de destrozo de alimentos.

Pero si tal es en descriptio descripción es la cocina, lo que no se en ella está en objetos vale más. Ella es el consejo fami y unión de las familias cuando sus bancos rústicos se ocupan, al volver entrar del trabajo por las tardes; en ella tibianse las manos y los pies que castigara el frío de las sierras y en ella se cultiva, en común; esa lengua y hablando bajo, esa lengua milenaria que en lucha de cuatro siglos no ha podido ser silenciada por el lenguaje idioma español hablar de España –

Moliendo

Aunque las ganancias permitan comprar el molino "Corona" metálico, no abandonan las indias el antiguo "metate" o piedra de moler. Mejorada con el empleo de aditamento de una base, en ella se trituran hoy el maíz para sopas, envueltos o tortillas, el arroz de castilla para cuando solemnes ocasiones y el café para de que hoy es ahora elemento de necesario para dar, al amigo endulzado con panela a los amigos; para ofrecer a blancos ami con azúcar, para tomar a/las dos de la tarde en el trabajo, y para remate de las cenas y para pasar, cada seguido, muy seguido, a quienes acompañan en una fiesta familiar o en la noche de un duelo.

Si el indio dice: "tomá este café" ya puede el visit

Piedra de moler, que a cuyo pié se apilan los chiquillos; piedra que proveyó a tantas gentes americanas de buen sustento; piedra hermana del maíz, como él de estas tierras, como el indio e indígena como él.

Los descansos del Indio –

Telar de ruana –

Vale tan poco la obra actual del indio y vale tanto lo que no puede producirle la tierra, que sus descansos son apenas cambio de oficio; aunque él para hacerlo diga que va de camino la india ir de camino sería perder la tierra a la huerta, por leña, o al mercado o la misa, sería para las indias perder el tiempo si no con el paso no se correspondiera el girar del huso que hila la lana.

La india; en sus descansos, cuando no es tiempo de trabajar la tierra, ni tiempo de vender, o com de moler, de hacer comidas, **teje a la mano la jigra de cabuya para cargar sus, la de los blancos hilos que lleva al la de hilo pueblo para traer pansitos o aquella, decorada donde los hombres guardan las monedas;** dispone bajo la el cuadrilátero de varas que forma su telar desde hace siglos, y ~~dispuest~~ enrollada templada la urdimbre de hilos blancos o negros, o canelos según fuera el color de sus ovejas, va con la lanzadera pasando tramándole otros hilos que ~~pisan~~ los cuchillos de fino palo y traban la cadeneta de y pisan los cuchillos de endentados de liso palo liso fino.

Está haciendo una ruana Turí o ruana angosta, con listas de merino azules, rojas, verdes que en su indio: taita, hermano, marido, lucirá en las bajadas visitas al pueblo. abajo, al pueblo, o será gala los días de bajar hasta el pueblo, y será abrigo en los amaneceres de subir hasta el páramo.

Tejiendo =

Ahora los hilos, irregulares porque así los produjo el rústico sistema del huso, se ~~dis~~ han dispuesto mas largos porque la india, sombrero caído atrás para que pueda acercarse la vista, teje el anaco¹¹⁴ largo, bordeado de colores, que ha de prensarse sobre su cintura como apretadas, se prensan las hojas verdes de las coles.

Anaco blanco de matrimonio o fiestas, anaco negro de lana que salió así o se tiñe entre el barro con cocimiento de hojas, según receta de viejos químicos alquimistas de la tribu, o con jabones de esos, que venden en el pueblo de química moderna. Anaco nuevo para la fiesta de las ánimas que cuando canta resposos el padrecito. Anaco que ha de reemplazar largo, de hacer como es como es largo el colectar la lana, tejer hacer rodar el huso para que da el hilo, y tejerlo, por días y días, semanas y semanas en el rudo telar de las abuelas.

Trenzando sombreros –

Los descansos del hombre son, a veces, quedarse unos momentos en la venta caminera al saboreando escuchando de lado tras por el fuerte sabor del aguardiente que acalora y restaura las fuerzas que quitara la pala, y son también sentarse en una silla de apariencia moderna a trenzar los quince pares de hoja de pindo o cañabrava en una cinta que sobre sostiene enrollada un tronco algún madero.

114 Falda indígena. A un lado de esta cita de pie de página, Hernández de Alba escribió: (cra 6 # 11-67) maestro Buitrago loco . verlo.

Trenza en que ~~las~~ fibras coloreadas sobre las secciones crema brillante del dorso de las hojas, otras raspadas que se tiñeron con anilina rosada, azul, verde, amarilla o rosado dibujan los motivos geométricos de tradición y con la que han de coser luego después con hilo para formar cosíendolo con hilo el sombrero platillo de oriental sabor oriental, para que abriguen cubran las enes que baila suelto se menea, apenas sostenido por los hilos de la lana que cuerdas que bordean la nuca y la barbilla, en la cabeza **erguida** de las mujeres que da o en la caduca inclinada testa de los ancianos. Porque ya los ahora, desde hace algún algunos años, los hombres usan fieltro el sombrero de fieltro que sí resiste al viento y que el sudor pega a las sienes al transmontar el alto.

Si en otros meses el es raro ver los hombres cuando hay luz por el día en los ranchos, en el lluvioso llegándose noviembre esta escena del hombre que se sienta a trenzar pindo o que chupando el hilo lo retuerce, para hac coser es familiar en frente al rancho. Cómo ~~podría~~ dejarse sería posible permitir que la propia mujer no lleve a la Iglesia y sombrero nuevo, con pompones de lana roja, para el día de las al fiesta en las almas de las ánimas, si ella pasó trabajos para darle a su hombre ruana y jigra?

Principio y Fin =

- Matrimonio -

Eso pasó al encontrarse en una minga, cuando ella, mocita, apenas si podía ayudar al desyerbe; o tal vez cuando ambos, siguiendo a los mayores ~~Hevaban~~ bajaban sus carguitas para el pueblo; o en al cruzarse en el monte, al recoger la leña; o cuándo fué? Ya no se recuerda cuando eso pasó. Porque eso fué el sentir la atracción, un deseo grande de estar juntos, de tener modos de comprarle un crucero y unos sarcillos; de obsequiarle algo diciéndole no más: “Es pa usted, pues”. Y esos deseos talvez los tiene desde chiquito, o talvez nó. Quién lo puede saber?

Ya, hace tiempo, se han encontrado solos en el monte. Ya ella cuida de él si por resultas ~~del mercado le es difícil~~ de los traguitos le es difícil volver del pueblo del mercado regresa mas cayendo que andando. La gente empieza a murmurar que ya están amañándose. El Taita y Mama dijeron: “mejor es casarse. Hay que casarse, dijo el el Gobernador teniendo la vara de mando. Y quiero casarme, les dice a cada uno su deseo.

Pero será cuando ya se coja buena cosecha, cuando esté la ruana nueva, cuando haya con qué comprar el “cuido” para ofrecer a los amigos que acompañen.

Y ya están, al fin, en la puerta colonial de la Iglesia, como pedían todos, como lo mande Dios. Madrina y novia, novio y padrino lucen las galas propias al caso para este feliz caso: Ellas anaco blanco, rebozo rojo, montera con viseras de paño azul oscuro, ribetes de paño rojo escarlata y revez de bayeta amarilla, y todos los cruceros de plata y los collares ~~es~~ de cuentas blancas y azules que compradas a indios los que recibieron en herencia, en regalo o en compra. Ellos el (trayndurí) o ruana blanca de hilo, la camisa sin cuello, pañuelo de seda rosa al cuello, el pantalón calzoncillo de percal, y la nueva alpargata de cuero.

Vueltos al rancho, con amigos y ya de nochecita, tiple, tambor y flauta marcan el baile de bambuco hasta el amanecer; pasan las escudillas de papas, **carne** y guiso de cebolla ~~con carne~~ y pasan, y pasan el matecito de chicha de maíz, ~~el~~ o la copa de aguardiente, la taza de café. Los novios, y los padrinos, **y el cortejo que fué hasta el pueblo**, presidiendo son servidos ~~en mesa~~ con una mas sabrosa comida, donde hay papas; también **aliños** y ~~blan~~ arroz de castilla blanquea el arroz de castilla, sobre una mesa que decoran las ~~bote~~ medianas botellas de vino de y de aguardiente que lucen hoy, por tapas, alguna florecilla de rosa o de clavel, porque este día es grande; ~~es día de prim~~ en él principia otra familia de indios; por él ~~varra~~ aumentarse ~~las gentes indias para las~~ “mingas”, “namuy misag”, **que es nuestra gente**; por él habrá ~~algún di~~ mas luego **un** renuevos **de** brazos en la minga, unas gargantas más para el idioma.

- El Muerto -

Esto es el fin. El fin ~~en~~ sobre esta tierra de montañas. El fin ~~para~~ en los caminos, en el páramo, ~~en la montaña~~ en la huerta, en el fogón, **en la venta**, ~~del~~ en el cuero que es lecho; **y el fin - qué gran dolor - fin en el grupo familiar**. Pero no es el fin arriba, en el aire, en el cielo. La madrecita misionera que le **rezó** dió buen morir así lo dijo. Así lo dicen los **que de** antiguo ~~creencias~~ saben sobre ~~los~~ **muertos** almas. Cada año bajan, ~~en la noche~~ a comer y beber lo que les gusta y cada año favorecen para tener cosechas ~~y~~ **gallinas** y animalitos.

Un indio ha muerto. Afuera llegan hombres, ~~y niños con que traen~~ leños, mujeres que con jigras carguitas o ~~bul-~~ **tos de papas** mujeres, y niños, y con ellos, con cada uno, leña, papas, cebollas, café, ullucos, carne, agua, huevos, ~~ve-~~ **las**, dinero. Porque cada uno debe ~~dar~~ llevar su obsequio para ~~el velorio~~ esa tarde, para esa noche, mañana de dolor.

Hizo un poco de sol, porque el muerto lo había soñado así. pero ahora ~~hay~~ cae llovizna y arrecia el frío. Es el frío del muerto y es el páramo, que está triste.

Tendido en una tabla **con 2 velas por lado y a su cabeza** el Santo preferido, ~~a la cabeza sobre una silla~~ una luz, la tacita del agua y la flor con que se remojaron sus labios, ~~a la cabeza;~~ ~~dos velas más por lado,~~ reposa está ya quieto inmóvil un cuerpo de indio: ahora, ~~con~~ por ahorros hechos en vida, se le ha podido vestir montera de lana boina negra, saco, calzón, zapatos como cualquiera de los ~~amitos~~ blancos; como cualquiera de los amos, porque vestido de gente blanca **y con cordón de franciscano ha de ha de tener así un puesto cerca de Taita Dios** llegar al cielo de Taita Dios. Indio no llega, porque esas gentes de que vino el difunto eran infieles.

Esposa, madre, hermanas, hombres que llevan el mismo apelativo de Tombé, Muelas, Chirimuscay, lo rodean y rezan, como enseñó el Padrecito, como ~~repiten~~ las madrecitas dela misión: ~~y piden~~ “Pagre nuestro.... Dale mi Dios el descanso....” A ratos también y siempre como en ~~rezo~~ dolido rezo **le dicen a la gente**: “Dius pague que acompaña.....” “Toma un cafecito.....”

Al otro día

Las mujeres pelan y pelan lavan papas para el cocido. **Las niñas suben agua del río.** ~~Los hombres ya~~ Un grupo de hombres ya llega con la “cama de gracia” en que por vez postrera habra de balancearse un cuerpo de indio por ~~los caminos~~ el camino.

Queda, **despupes**, el pesar callado; el mas fuerte trabajo porque deben pagarse la misa y sepultura; y quedan llamar al “médico” nativo “musig crebig”, el que despacha los espíritus, para que limpie de la esencia de muerte las ropas y las cosas y los parientes.. Pero quién, quién “limpiará” el dolor de el pesar el callado dolor? que ha quedado en las almas?

Pero quién, quién habrá de limpiar el ese pesar sin lágrimas que queda?

El Alma de las Plantas

Papa Guasca

~~Las matas~~ la M. la montaña, **En la alta sabana**, en las orillas de las quebradas y en las huertas y rozas, crecen las matas que dan al indio tanta ayuda en su vida: **maderas** varas, leña, papa, alimentos, **medicinas**. Pero hay algunas que a más de ~~esos~~ estos servicios tienen, bien metida en sus flores, en sus hojas, en las raíces o en el corazón de ~~las~~ los tallos, una intensión, un poder, una historia, un alma ~~que en veces quiere hacer bien y q~~ El alma de las plantas, que ~~hay~~ son buenas o malas como los mismos hombres y que antes sabían ser personas, como cuentan los viejos, pero que poco a poco han perdido su espíritu quedando ya sólo muy pocas que conocen los médicos del grupo de indios.

La “papa guasca”, que los blancos dicen ~~bBomarea~~ y ~~pus~~ apellidaron Caldasia por aquel Sabio Caldas al pié de cuya estatua **en la plaza mayor de Popayán** está la flor en relieve ~~era de antiguo produce unos tubérculos que los antiguos sabían comer.~~ es una enredadera ~~que se~~ silvestre, vive trepando en árboles, su flor en az es de amarillo rojizo,, el fruto verde con granitos rojos como pepas adentro y en la raíz tiene tubérculos. **de gargantilla colorada**

Los ~~indios~~ abuelos o antiguos, de cuando vestían **apenas** el sombrero de paja, ruana y calzoncillo corto, ~~comían~~ se alimentaban de esas papas silvestres que ~~no exigen cultivo~~ Dios les entregaba sin cultivo ni nada, no más aparecidas en **los** rastrojos y que servían también en los “tiempos de hambruna”, cuando es verano todo el año, para calmar el hambre.

Ya no se come, pero la papa guasca sigue sirviendo: ~~de sus~~ los bejucos que forma ~~sir~~ son buen amarre y el sumo, bien fregado y molido se da a las mujeres que no tienen familia ~~con~~ tan y a poquito, a poquito, resulta la familia.

Duende y papa silvestre -

El duende, chiquito **como un niño** y poderoso **como hombre fuerte** que vive por la tierra, aparece en todas partes y salta y se huye, tal vez cultiva esa ~~que~~ mata de papa **crece** nace en las montañas, levanta mucho y al año, como la papa que comemos, se seca y deja entre la tierra **unos unas raices como forma de papa** tubérculos.

Es la mata del duende y por eso no es bueno ~~perr~~ destruirla. Y de que serviría ~~ha~~ arrancar las raíces? Los que han querido azsarlas en el rescoldo ven, ~~con~~ asombrados, ~~que no~~ queda igual. Solo los duendes han de comerla. Si los ~~cristianos~~ civilizados ~~indios~~ pudieran ~~mos~~ ~~cosinarla~~ asarla qué comería ~~él~~ ese ser pequeñito, travieso y ligerito que se ~~burla del~~ para en las peñas esperando que pase el indio para hacerle burla?

Mujer al pié de borrachero –

Qué bueno es el perfume, en horas de la tarde y ~~al pasar los caminos~~ de las ~~largas~~ flores del yas o borrachero que son ~~como~~ cual campanitas alargadas.

Pero ~~qué daño~~ el árbol tiene un espíritu como forma de águila, que ~~muchos le han~~ se ~~se han~~ ha visto llegar volando y que luego se pierde, se borra todo, entre las hojas, entre las ramas, entre las flores.

Es malo el tal espíritu: si alguien, con pocas fuerzas se pone al pié del árbol, se ha de olvidar de todo y quedar así no más como en el aire, como en las alas del espíritu del yas. Así a los hombres y mujeres, pero si ~~una mujer que~~ ~~tenga~~ alguna ~~de ellas~~ teniendo el mal, “el sucio”, se sienta descansando bajo ~~el olor de~~ su sombra, ~~se duerme y sueña~~ olvidada de todo sueña que duerme con ~~la gente~~ Páez de la tribu de Páez, con esos hombres que saben mascar coca de seguido, y ~~le~~ queda, en ~~sus~~ el vientres una figura que al medio año ~~dan~~ sale a la luz en la forma de las pepas o semillas del árbol.

Espiritu que embaraza malamente a mujeres. Espíritu que castiga a los indios si arrancan todas las matas donde vive, para hacer siembra, ~~porque entonces no se dá la comida aunque sea bueno el año~~, por lo que debe dejarse aunque sea una para semilla.

Espiritu tan malo, que dicen los abuelos, fueron ~~las~~ los tales árboles de flores cual campanas alargadas que sueltan en las tardes su buen olor, la comida de esos indios ~~cuyo~~ que solo por mentarlos tiembla la gente: los feroces pijaos!

Bejuco y Perra

La perrita que fué a la montaña ~~para~~ buscar ayudando a su dueño en cacería, ha pasado junto a/la ~~bejuco~~ mata bejucosa de (luldzi) y ~~va a morir~~: va a morir.

No tiene salvación, porque el luldzi tiene ramas como como el mejicano grande que si ~~alguien véa~~ los ojos de alguien se ~~van~~ secos encogen como caucho, se el que tal presencia al morir quedará todo encogido, porque el luldzi, con sus poderes la preñó y no de perros sino de otros animales malos. Sólo podrá salvarla el yerbatero que sepa mucho, pero las perras no lo saben buscar. Preña también mujeres y sus hijos ~~han de~~ serán animales como el cusumbe, el herizo, la guagua o lagartija. Y ~~preña~~ también a los hombres criándoles en las piernas los fetos como bolas que no los dejan caminar, que les dan calenturas, los acaba, los mata.

No vale rezo, no vale Doctor blanco; vale tan sólo la sabiduría de los viejos yerbateros que ya, para desgracia, son muy pocos.

Mito, Leyenda, Realidad -

Porqué dicen los blancos que las historias de indio son mitos o leyendas? Ellos no saben que antes las cosas eran verdaderas personas; vivían y hablaban; lo mismo andaban por el ~~cielo o el aire~~ cielo, por la tierra o el agua. Pero en los nietos de las gentes viejas gentes que poblaron la América, aún se guarda el recuerdo y aún permanece la ciencia de que es realidad lo que los hombres niegan porque han perdido el antiguo poder de comprenderlo.

La gente de Guambía, a pesar del contacto cada día mayor con los que visten zapatos y corbata, guarda en el fondo de su pensamiento algo de eso que en el criterio moderno llama mito o leyenda, como conserva aún ~~todo lo que se h~~ lengua vernácula y antiguos usos.

El Rayo -

Las gentes tien miedo a la tempestad

Cuando las nubes se apelonan y cae en zig zag el rayo y sopla loco el viento, las gentes tienen miedo y los animalitos buscan abrigo. Es porque viene la tempestad que si lo quiere puede matar.

Porque eso que ahora llaman tempestad es un hombre ~~muy viejo~~ que vive entre las nubes; tan viejo está que su cuerpo se ha llenado de “chande” o enfermedad de granos ~~por la~~ que ya le tiene ya las nalgas bien rajadas. Vive desnudo pero tiene un bordón de oro y cuando vemos el relámpago es que el viejito tempestad cae de las nubes y el brillo de su bordón ilumina la tierra.

Caen los rayos encima de los montes y el viejito, más tarde, vuelve a subir a su casa de nubes y brilla otra vez en relámpago su bastón de oro.

Pero dicen agregan los viej que recuerdan las cosas que sabían los antiguos, que hay el rayo de palo que solamente raja los árboles; hay el rayo de piedra que persigue a las piedras y otro rayo de tierra, que en ella cae y la levanta y la revuelve tal como cuando el puerco la ha osado con su dañina trompa –

- El Viento -

Transcripción de Tumiñá. notas G.H.deA ¹¹⁵

Esas que hoy son apenas cosas de la tierra y del aire, antes eran personas, con los mismos apellidos que hoy ostentan los Indios, y estaban orgullosos de su poder.

Entre las plantas vivían, por ejemplo, la Salvia Muelas, la Mata chande Calambás, la Pambulal Cuchillo; y al que hoy es solo viento se le llamaba Viento Tombé.

115 Según esta nota, Hernández de Alba da a entender que el escrito *El viento* es una transcripción hecha por Tumiñá, que no aparece en este manuscrito original; por eso se agrega el texto publicado en la primera edición de *Namuy Misag*.

Este orgulloso natural, por todas partes decía sin cesar: “Viento Tombé, Viento Tombé, Viento Tombé”; hasta que un día entró en una cueva de esta tierra y allí, a poco tiempo, se tornó en viento verdadero y salió por en medio del aire y en movimiento, unas veces pausado, otras con fuerza.

Este Tombé ya era de edad madura y tenía varios hijos que como el padre se hicieron vientos y salieron soplando muy cerca de la tierra, por las lomas, por los cañones y huecadas. El padre Viento se mueve más arriba, sopla bien fuerte por encima de las altas montañas y no baja jamás por las cañadas donde ventean sus hijos.

Y es que Viento Tombé debe estar puro como ser especial y poderoso, y si bajara a ras de nuestras lomas, cañadas y valles donde habita la gente, podría contaminarse con el sucio de los humanos; con el que tienen las mujeres al enfermarse cada mes o por el nacimiento de una criatura; con el sucio de muerte de personas; con cualquier sucio de los vivientes.

Los vientos hijos si pueden rozarse con la tierra y soplar las personas aun cuando haya un sucio de cualquier naturaleza; sucio de enfermedad, sucio de muerte, de los que tanto abundan en el género humano.

Pedro de Urdimales

De este Pedro se cuentan muchas cosas, pero la que parece más importante pues ~~cre~~ es su mas enorme travesura es la siguiente, que sentados de noche en la cocina escuchamos de un viejo indígena:

Aquí en Guambía, donde estamos, ~~la tierra~~ mucho mas antes la tierra era plana como una mesa. Y apareció entonces el Pedro de Urdimales que hizo inundar todo ~~este valle de~~ con agua, ~~y la gente t por lo que toda la por~~ con lo que gente y todos los animales se subieron al plano ~~de la~~ mas por el peso de tantos y de tantos la loma se arrancó y vino a dar a ese punto lejano y **derechito de aquí** que hoy se llaman la loma del Patía. El hombre que inudó tenía un tambor y en él metió a un hombre y una mujer y un par de cada clase de animales diciendo que era para semilla cuando muriera toda la gente.

Sobre las aguas andaba sin hundirse tocando su tambor y luego hizo secar la tierra y las aguas, al irse, se llevaron la mayor parte de nuestra tierra al mar; los ríos se hundían y porque ~~se fué~~ el agua se nos llevó la tierra quedaron todas estas cañadas, estos huecos, ~~se hicieron~~ y ya formadas las montañas ~~que de la tierra~~ del mundo que mucho mas antes de que ese Pedro de Urdimales hiciera inundar, era tan bien plano, tanto ~~planito~~ como una mesa.

Un día, tal vez de viejo, ~~dicen que se murió~~ y les dijo que lo entierren con “guasca” fuerte de cabuya amarrada en los pies y un extremo saliendo de la tierra. Pero la gente, cuando murió lo enterró en ataud de piedra con apenas una hebrita de cabuya amarrada al dedo meñique y saliendo su punta sobre la superficie. Hicieron bien, porque Pedro no estaba muerto y cuando se menea ~~es q~~ hace temblar la tierra porque tira la hebrita. Qué tal si llegan a ponerle la guasca fuerte?-

Pero Y todavía el Pedro está trancándonos a veces laos aguas ríos y forma los pantanos. No ven que él sabe caminar por las aguas tocando su tambor? Sinó, cómo podría caminar sob por las aguas tocando su tambor?

Doña Manuela Caramaya -

La vieja Cayetana está hablando la historia de María Manuela Caramaya, es de la mejor mujer que ha sido madre del pueblo de esta gente Guambía; de la que vienen los que hoy viven existen y la que por varias veces salvó a su pueblo; de la que para todos y con respeto es: Mama Manuela: Caramaya

Doña Manuela Caramaya vivía llorando pues los conquistadores ya se acercaban a quitarles sus tierras y sembrados. Ya suben, armados y peludos por su propio camino y entonces ella recogió medio pasto, llamó a sus “cuyes” o curies que eran **negros** y grandes, y con el y acompañada del marido y los hijos se fué a la peña que está encima del plan de “Nuyabalc” donde en la hacienda que hoy se llama San fernando. Ya los conquistadores los van a cogernos para bautizarlos, cuando ella abrió la puerta de la loma y entró con su marido y con sus “cuyes” **cerrándose la puerta** antes de que los hijos pudieran penetrar porque los españoles ya los habían cogido para darles bautizmo.

A e Esos muchachos en el bautizo al comer sal en el bautizmo, como antes nunca la habían probado, quedaron sin ganas de comer por varios días una semana porque les supo fea y todos esos días pasaron vomitando hasta que ya aprendieron a comer cosas con la sal del Reino y se llamaban por el mismo bautizmo, Tombé y Tumiñá por apellido aunque nadie recuerda el nombre de cada uno.

Muchos años después de ya pasada esa conquista un hombre que pasaba por junto de Nuyabalc un jueves Santo por la noche, cuando se durmió junto a la peña y a eso de las doce despertó por un ruido, como si alguien abriera de alguna puerta que se abriera. y e Era la puerta de la peña y por ella salieron un Señor la Señora y su marido un hombre y su mujer; ella ~~Hevaba~~ traía en el brazo un pø manojito de pasto y llamaba, llamaba diciendo “tova, tova, tova, tova”. Vinieron a sus voces Salieron unos cuyes en fila **detrás de ella** para comer el pasto. Era Doña Manuela Caramaya que salió a ver sus animales, los que tenía cuando vivió por ese plan antes de la Conquista.

Después la ~~puerta~~ peña se cerró y sonaba conforme suena una puerta muy grande cuando se cierra.

Los “cuyes” hasta ahora pocos años existieron bajo las grandes piedras que hay en la hacienda junto a la loma donde se entró Doña Manuela cuando los hombres conquistadores los iban a coger para el bautizmo de cristianos y para darles la sal en al bautizarlos como cristianos -

Doña Manuela y Pijao

Ella está parada en una piedra, **con lleva en la mano** rama de lechero **a la que hace dar vueltas**, y a sus pies tiene un gato y un perro. Vigila ~~mirando~~ lejos los caminos que antiguamente llevaban a Popayán, a Puracé, a Timaná. Mira lejos, ~~por los ca~~ y repite y dice y dice “mui: nibcl, mui: nibcl, mui: nibcl.” “Bebebebebep” que significa que unos hombres que hablan así ya ~~Hegan~~ vienen y le van a dañar sus sembrados de maticas de ají.

Son los Pijaos que tienen un capitán muy adornado con cosas de oro desde la cabeza hasta la cintura. Medallas de oro, zarcillos de oro y collares y pulceras de oro. Los demás también traen adornos, pero ~~mucho~~ es el capitán el que más brilla.

Ya llegaron al Pueblecito de Tunía y se ~~comieron~~ mataron a todos los cristianos. Se comieron su carne que tenía sal y se bebieron su sangre también salada por lo que todos se ~~durmieron~~ quedaron borrachos. Pero después siguieron. Ya llegan, bajando de las lomas, a las tierras de los ~~Indios~~ Guambía; **ya traen lanzas y ramas de romerillo de páramo**; ya van a comer nuestra gente, y a dañar nuestras siembras y a destruir nuestros ranchos. Pero allá, sobre una piedra, sigue Doña Manuela agitando su rama de lechero y diciendo ahora, por muchas veces «mui: mbcl; mui: mbcl; mui: mbcl» que quiere decir: mata de frailejón; mata de frailejón, mata de frailejón. Y entonces, esos malos Pijaos se iban volviendo matas de frailejón a medida que querían bajar.

Aunque hay otros que cuentan que Doña Manuela, ~~en su~~ cuando en su plan de Nuyábalc se aparecieron los Pijaos a comer los cristianos, ponía “guaraca” u honda entre dos lomas, le ponía muchas piedras y cuando ellos estaban cerca le daba vueltas y los iba matando así, a pedradas.

~~Por es~~ **Así Tal vez de ambas maneras** salvó Doña Manuela a su pueblo y es por eso que en el páramo, o sea en las sabanas, se vé de lejos como si unos hombres ~~estuvieran caminando~~ caminaran. No ven que los frailejones quedaron parecidos a hombres, porque hombres malos fueron?

La Laguna de Ove

En tierras de la parcialidad de Quizgó, en frente de una loma, había una casa. Allí viveron una mujer y su hija a quien la madre nunca permitió salir sola. No quería que tuviera, tal vez, amores o familias con un hombre. Por eso también la hacía dormir en cuarto al que sólo se entraba **tras de** pasar tres puertas ~~que la vieja~~ a muy bien aseguradas con tres llaves.

Hombres curiosos, atalayando, veían de noche que entraba **un gato** al dormitorio de la moza. Pero ~~el~~ ese tal no era ~~gato~~; sino una serpiente que a vista de los hombres ~~parecía~~ tenía forma de gato.

Al cabo de algún tiempo la hija dió a luz a un niño pero nunca dejaba ~~q su madre ni~~ nadie **ni su madre** lo tocara. Un día fué la joven a traer leña del monte, dejó al hijo muy bien ~~chumbado~~ envuelto y le dijo a la anciana: “cuidado, no saque el niño por más que llore; solamente puede mover la hamaca.” A poco el niño comenzó a llorar y no dormía ni callaba por mas que la abuelita mecía. Entonces lo sacó, lo puso en sus rodillas y empezó a desnudarlo cuando al instante el niño se convirtió en serpiente y escapó de los brazos de la abuela.

La joven regresó y al ver la hamaca sola, ~~supo se hizo~~ **contarlo que** le preguntó a su madre, ~~diciéndole después:~~ **Pues** y al saber la verdad solo le dijo: “Pues si así fué, que así sea”, se hechó atravezada frente a la puerta y brotó entonces de ~~todos los lugares de la casa~~ cada parte de la casa una fuente de agua y se hizo una laguna.

Mucho tiempo después, la gente quiso hechar de allí esa laguna y le abrieron cañada, pero al salir el agua mató a muchos obreros. Ya casi seco el pozo, hallaron un helecho que al picarlo brotaba sangre, por lo que creen que era la madre del niño serpiente. Las aguas que emigraron formaron otra laguna, en el municipio de Ovejas vecindarios del pueblito de ovejas.

Y todavía, hasta el presente, se encuentra la laguna que salió de y cree la gente que si la abuela no hubiera sacado al niño de la hamaca para que se volviera una serpiente, entonces daría esta tierra, hasta Quizgó, todos los frutos de la tierra caliente.

Pero ahora, por eso, sopla el frío –

Espíritu de persona y ave mágica

Texto de F. Tumiña ¹¹⁶

“Creen que cuando la persona queda dormida, el espíritu o el alma se sale del cuerpo¹¹⁷ y se va por para los lugares en donde la persona ha estado durante las horas del día, o hasta donde la vista ha alcanzado a divisar el confín de la naturaleza¹¹⁸

Entonces, cuando el espíritu está andando **hasta por tierra, que nunca ha conocido**, viene o un espíritu malo de la naturaleza, llamado en idioma Guambía “Kwaw Wera”, que al traducirlo quedaría de la siguiente manera: kwaw que viene de kwab, morir, y wera perro o perra; -empieza a perseguir al espíritu de la persona para comérselo. Cuentan los que han visto y oído que este espíritu tiene la forma de ave de rapiña; como la de un águila que viene volando y ladrando como un perro detrás del espíritu de la persona y cuando la alcanza lo come y **que** entonces el espíritu de la persona dá unos quejidos como si tuviera algún dolor muy fuerte. Entonces es cuando a la persona le produce alguna enfermedad y muere, pero a la persona del dueño del espíritu a quien este espíritu malo lo comió.

Cuentan que este espíritu malo sale en las horas de la noche y cuando todos están completamente dormidos y durante el día a las doce; **se aparece a los que han de morir pronto** siempre por las hondonadas de las lomas y de los ríos y los que tienen el poder para verlo, que son los mismos que saben dar remedios, aseguran a todos que lo han visto volar; le han oído un latir como perro y **cuando** se come al espíritu como **los perros** comen los huesos.

Nota Final =

Hemos paseado, a través de dibujos de un indio, y frases de un por algo de la historia; por mucho algo de la tradición y por mucho de lo real en uno de los grupos indígenas que hoy hasta hoy sobreviven en Colombia.

116 Según parece, Hernández de Alba aprovechó este texto de Tumiña para reescribirlo y publicarlo en la primera edición de *Namuy Misag*.

117 Aquí hay una cita de pie de página como nota etnográfica: *También dicen que cuando alguien se priva, sale el alma y por eso el cuerpo se enfría.*

118 Como se aclara en la cita anterior, aquí también existe un agregado de pie de página, que no fue integrado al texto principal: *Otra versión es recogida en por el Instituto Etnológico afirma que es por que el alma sale en el sueño, porque sueñan viajando lejos.*

El autor de las notas, para ser fiel al mandamiento que un etnólogo debe siempre cumplir, quiso pensar en indio, quiso sentir en indio, quiso acercarse comprensivo a un pueblo que es parte de la Patria. A un pueblo indígena que muchos, infatuados con pretendidas superioridades de estirpe y de cultura, tratan como si fuera grupo reunión de infantes. ~~para engañar o para~~ Pueblo que tiene fuerzas de adulto, creencias milenarias, tradicionales sentido de unión y de derechos y ~~por lo~~ virtudes sociales que los han permitido sobrevivir ~~aunque~~ cuando los cerca el el apetito, los visita la injusticia y es su huésped el abandono. Pueblo, pueblos, ~~que esperan con con~~ incorporados con justicia a en que se guarda una hay latente una potencia que atendida, sería grandeza patria - ~~para dar~~ tierra si y enseñar técnica.

Instituto Etnológico

Popayán - Septiembre 1.949

Documentos
del Archivo del
Instituto Etnológico
de la Universidad
del Cauca

Presentación

Los documentos originales del archivo del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (IEUC) se encuentran depositados en el Archivo Central del Cauca, de la Universidad del Cauca, en la ciudad de Popayán, donde pueden ser consultados. La mayoría de ellos han sido transcritos, a excepción de unos pocos porque ya han sido publicados (lo que se menciona en el Índice), o por ser trabajos escolares, artículos de periódico y de revistas académicas y científicas.

La transcripción de cada documento se ha hecho respetando al máximo la escritura original y sin hacer correcciones de la sintaxis, puntuación y ortografía, el uso de mayúsculas y acentos ortográficos (tildes); en pocas ocasiones, cuando se considera que la palabra es incorrecta, se ha colocado entre corchetes *sic*: [sic]. Los corchetes también se han utilizado para hacer aclaraciones pertinentes: [Membrete], [Escudo], [Sello], [Nota manuscrita], [Firmado], [Firma ilegible] y el nombre del autor, cuando no se especifica [Henri Lehmann]. Los documentos sin fechar se han colocado aparte y cuando se ha podido identificar un posible año, éste se coloca con un interrogante: (1957?).

Todos los documentos han sido ordenados en secuencia cronológica (año, mes, día) y para facilitar su consulta se han ubicado en varios folders consecutivos:

Fólder 1: Henri Lehmann y Gregorio Hernández de Alba, 1940-1950

Cartas, informes de actividades, escritos científicos (documentos 1 a 31)

Sin fechar (documentos 32 a 37)

Artículos de periódico (documentos 38 a 45)

Fólder 2: Julio César Cubillos Chaparro, 1955-1959 (I)

Cartas, informes de actividades, escritos científicos (documentos 46 a 136)

Fólder 3: Julio César Cubillos Chaparro, 1955-1959 (2)

Sin fechar (documentos 137 a 147)

Material fotográfico (documentos 148 a 150)

Artículos de periódico:

Sobre actividades científicas de Julio César Cubillos (documentos 151 a 167)

Sobre hallazgos arqueológicos en Colombia y América (documentos 168 a 184)

Con motivo de la muerte de Paul Rivet (documentos 185 a 193)

Sobre folclor e indigenismo (documentos 194 a 199)

Miscelánea (documentos 200 a 203)

Índice general

Fólder 1: Henri Lehmann y Gregorio Hernández de Alba, 1940-1950

Año 1940

1. Carta de Ricardo M. Pardo al rector de la Universidad del Cauca, Antonio José Lemos Guzmán, haciendo entrega de siete momias de Tumaco para el museo de la universidad (Popayán, 15 de enero).

Año 1943

2. Carta de Gregorio Hernández de Alba a Henri Lehmann, en la que como jefe del Servicio Arqueológico Nacional le informa sobre las piezas arqueológicas de Tierradentro obtenidas por George Bürg y otras que hacen parte de la colección del Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca, que está organizando Lehmann. También lo invita a suscribirse al Instituto Interamericano de Antropología y Geografía afiliado al Smithsonian (Bogotá, 22 de febrero).
3. Carta de Henri Lehmann al rector de la Universidad del Cauca informando de los resultados obtenidos en sus excavaciones de tumbas en el Chirimoyo, yacimiento cercano a Popayán (Popayán, 7 de marzo).
4. Respuesta de Henri Lehmann a carta de Gregorio Hernández de Alba en la que informa de sus trabajos arqueológicos y etnológicos y sobre sus publicaciones recientes (Popayán, 8 de marzo).
5. Relación (poco legible) de los trabajos ejecutados por Henri Lehmann en el Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca, en 1943 (Popayán, 1943?).
6. Escrito a máquina en el que Henri Lehmann narra la llegada de dos nuevas estatuas al patio del Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca, procedentes de la región de Moscopán (1943?).

7. Descripción hecha por Henri Lehmann del hallazgo y traslado de las estatuas de Moscopán, ubicadas en el patio del Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca (Popayán, 1943?).
8. Registro de objetos adquiridos para el museo de la Universidad del Cauca (Popayán, 1943?).
9. Manuscrito de Henri Lehmann en el que relaciona objetos excavados en un cementerio indígena de la finca La María (Popayán, 1943?).

Año 1945

10. Informe detallado de las actividades realizadas entre 1944 y 1945, redactado por Luis Duque, como jefe del Servicio de Arqueología y director del Instituto Etnológico Nacional, al señor director del Departamento de Extensión Cultural y Bellas Artes del Ministerio de Educación Nacional (Bogotá, junio).

Año 1946

11. Carta de Henri Lehmann a Gregorio Hernández de Alba en la que le expresa su agrado por el nombramiento que le han hecho como director del Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca, para continuar las actividades iniciadas por él con la Sociedad de Amigos del Museo; también le pide el favor de enviarle unos dibujos de cerámicas del Patía y un molde de yeso de la estatua principal de Moscopán, hecho por el escultor Oteiza, ubicada en el patio del museo (México D. F., 3 de marzo).
12. Carta de Sergio Elías Ortiz a Gregorio Hernández de Alba, en la que le informa que en el momento no puede aceptar la invitación del Señor Mosquera para vincularse al Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca; además, lo invita a participar en la constitución del grupo colombiano afiliado a la Sociedad Interamericana de Antropología y Geografía y a la edición del Acta colombiana, revista de dicho grupo. (Pasto, 13 de abril).
13. Carta de Alicia y Gerardo Reichel, como director del Instituto Etnológico del Magdalena, a Gregorio Hernández de Alba, ofreciéndole sus servicios (Santa Marta, 28 de agosto).
14. Carta de Manuel Gamio como director del Instituto Indigenista Interamericano de México a Gregorio Hernández de Alba, en la que ofrece enviarle libros para la biblioteca y la posibilidad de publicarle artículos sobre temas indigenistas (México D. F., 14 de septiembre).

Año 1947

15. Informe de Gregorio Hernández de Alba, como director, de las actividades realizadas por el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (1946-1947), dirigido a Luis Duque, como jefe del Servicio Arqueológico Nacional (Popayán, 17 de junio).

16. Carta de Luis E. Valcárcel, director del Instituto de Etnología de la Universidad Mayor de San Marcos, de Lima, a Gregorio Hernández de Alba para establecer intercambios de planes académicos y de publicaciones (Lima, 2 de septiembre).
17. Trabajo, “Estado cultural y económico en que encontró el historiador Pedro Cieza de León a los pobladores indígenas ecuatorianos en los primeros años de la conquista española”, por Luis E. Ubidia Rubio, estudiante del primer curso, del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (Popayán, 24 de diciembre).
18. Página 11 del escrito en inglés de John Howland Rowe en que narra un viaje a Nariño (Popayán, 26 de diciembre).
19. Manuscrito, “Características de algunas cerámicas”, de J. Issa A. (Popayán, 1947?).
20. Manuscrito que analiza un fragmento de manta de algodón, de una momia de Los Santos (Santander) (sin autor, 1947?).
21. Informe manuscrito de R. V. (Rogerio Velásquez) que recoge el relato autobiográfico de José Ángel Rivas, natural de Nóvita (Quibdó, 1947?).

Año 1948

22. Informe de Gregorio Hernández de Alba de las actividades realizadas por el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (1947-1948), dirigido a Luis Duque, como director del Instituto Etnológico Nacional y jefe del Servicio Arqueológico (Popayán, 13 de julio).
23. Carta de Juan Comas del Instituto Indigenista Interamericano solicitándole a Gregorio Hernández de Alba información detallada (formulario) sobre la Antropología en Colombia, para hacer un estudio comparativo entre los países latinoamericanos (México D. F., 10 de diciembre).
24. Original (a máquina) del texto “Problemas de la antropología, determinación del sexo y la edad en el esqueleto humano”, de Gregorio Hernández de Alba, como profesor de Antropología de la Universidad del Cauca (Popayán).

Año 1949

25. Carta de Gregorio Hernández de Alba al rector y al decano de la Facultad de Derecho de la Universidad del Cauca, acompañada del documento “Instrucciones de tesis de grado”, que le habían solicitado. Este documento ha sido elaborado con la colaboración del profesor del instituto, John H. Rowe (Popayán, 8 de febrero).
26. Manuscrito original del libro “Nuestra Gente”, “Namuy Misag” de Gregorio Hernández de Alba y Francisco Tumiñá (Popayán, septiembre).

27. Catálogo de la “Exposición de dibujos. Francisco Tumiñá Pillimué” en Galerías de arte, realizada por el Instituto Etnológico Nacional y de Arqueología y el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (Bogotá, 1949).
28. Original (a máquina) de la traducción al español realizada por Gregorio Hernández de Alba, del texto “La personalidad de Popayán” escrito por Raymond E. Crist, profesor de la Universidad de Maryland, EE. UU. (1949?).
29. Manuscrito del texto “La cerámica, su estudio y clasificaciones” de Gregorio Hernández de Alba (1949?).
30. Informe de Gregorio Hernández de Alba sobre las colecciones de los museos del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (Popayán).

Año 1950

31. Informe de Gregorio Hernández de Alba de las actividades realizadas por el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (1949-1950), dirigido a Luis Duque, como director del Instituto Etnológico Nacional (Popayán, junio).

Sin fechar

32. Copia de la escritura n.º 843 de 1881. De la comunidad indígena de Caldon, ante Vicente Mosquera, notario público del Circuito de Popayán (10 de octubre de 1881). Título de propiedad de las tierras que forman el resguardo de las parcialidades de Pitayó, Jambaló, Quimbaya, Pueblonuevo, Pioyá y San Lorenzo de Caldon.
33. Otra copia de la escritura n.º 843 de 1881. De la comunidad indígena de Caldon, ante Vicente Mosquera, notario público del Circuito de Popayán (10 de octubre de 1881). Título de propiedad de las tierras que forman el resguardo de las parcialidades de Pitayó, Jambaló, Quichayá, Pueblonuevo, Pioyá y San Lorenzo de Caldon.
34. Separata del artículo “Viaje de exploración a través de la Nueva Granada y Venezuela por el Dr. Crevaux...”, traducción de Cesar Uribe Piedrahita, publicaciones del Laboratorio C. U. P., n.º 18.
35. Artículo “El descubrimiento del indio”, de Ángel Reyes, en la revista *América Indígena*.
36. Artículo “Indigenismo y democracia”, de Ángel Reyes, en la revista *América Indígena*.
37. Artículos “Mensaje del indio”, palabras de Jasper Hill, gran Tecolote de la nación Lenni Lenape, y “Significado de la cultura indígena de América”, de Vincenzo Petrullo, presentadas en el Primer Congreso Indigenista Interamericano reunido en Pátzcuaro (México), en abril de 1940 (sin referencia bibliográfica).

Artículos de periódico

38. “Importantes cursos e investigaciones de Etnología en todo el país se reanudarán”, por parte del Instituto Etnológico Nacional dirigido por Luis Duque (*El Espectador*, Bogotá, 21 de marzo de 1946).

39. “El zodiaco americano”, por Leo Pucher (*La Razón*, 7 de marzo de 1948).
40. “Del resguardo indígena de San Andrés se encargará el Instituto Etnológico”, en el que Gerardo Reichel, como director del Instituto Etnológico del Magdalena, y el Instituto Etnológico Nacional proponen la creación del resguardo indígena de San Andrés, en la Sierra Nevada de Santa Marta (*El Tiempo*, Bogotá, 22 de febrero de 1949).
41. Ejemplar de *El Liberal*, en el que se dan noticias sobre los estudiantes de El Liceo muertos en la tragedia del volcán Puracé (Popayán, 29 de mayo de 1949).
42. “Ya apareció el libro del indio J. A. Tumiñá Pillimué” [sic]; reseña del libro “Namuy misag”, editado por la Universidad del Cauca (*Hoy*, Popayán, 11 de enero de 1950).
43. “Notable descubrimiento arqueológico en Tumaco”, que da noticia de los hallazgos hechos por Julio César Cubillos (*El Siglo*, Bogotá, 18 de enero de 1950).
44. “El Indio-pintor, su arte y su raza”, diálogo entre Henry Valencia y Francisco Tumiñá Pillimué con motivo de la exposición de sus dibujos en Bogotá (*El Tiempo*, Bogotá, 22 de enero de 1950).
45. Fichas (cantidad 47) de registro de objetos y sitios arqueológicos, realizadas en terreno; Universidad del Cauca - Instituto Etnológico (1946-1950).

Fólder 2: Julio César Cubillos Chaparro, 1955-1959 (I)

Año 1955

46. Carta de Horst Nachtigall, de la Johannes Gutenberg-Universität, Institut für Völkerkunde, dirigida a Julio César Cubillos en la que solicita fotografías de terrazas agrícolas muiscas, del trabajo de arqueología publicado en compañía de Emil Haury sobre la sabana de Bogotá (Mainz, 2 de septiembre).
47. Carta de Antonio Andrade, director del Instituto Colombiano de Antropología, en la que ofrece el apoyo institucional a Julio César Cubillos como nuevo director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (Bogotá, 5 de septiembre).
48. Carta de Roberto Cardona, jefe del Departamento de Extensión Cultural de Caldas, a Julio César Cubillos, para que dicte una conferencia sobre aspectos de la cultura Quimbaya, con motivo de la inauguración del Museo Antropológico de Caldas (Manizales, 8 de septiembre).
49. Respuesta de Julio César Cubillos a la carta de Roberto Cardona, aceptando dar la conferencia en Manizales (Popayán, 23 de septiembre).

50. Carta de Antonio García, de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, a Julio César Cubillos como autor del trabajo “Investigaciones arqueológicas en la sabana de Bogotá”, hecho en compañía de Emil Haury en la que hace comentarios favorables (Bogotá, 28 de septiembre).
51. Carta de Ernesto Guhl, director del Departamento Técnico de la Seguridad Social Campesina del Ministerio de Trabajo, en la que solicita a Julio César Cubillos datos actualizados sobre la realidad socioeconómica de la población indígena del Cauca (Bogotá, 29 de septiembre).
52. Carta de Roberto Cardona, jefe del Departamento de Extensión Cultural de Caldas, en la que precisa datos para el viaje de Julio César Cubillos a la ciudad de Manizales, para dictar conferencia (Manizales, 30 de septiembre).
53. Respuesta de Julio César Cubillos a la carta de Ernesto Guhl en la que aclara aspectos relacionados con la población indígena del Cauca (Popayán, 6 de octubre).
54. Carta de Ernesto Guhl a Julio César Cubillos, en la que sigue tratando asuntos de la población indígena del Cauca; anexa cuestionario sobre resguardos indígenas del departamento del Cauca (Bogotá, 11 de octubre).
55. Carta de respuesta de Julio César Cubillos dirigida a Antonio García anunciando la publicación de su trabajo arqueológico de Tumaco (Popayán, 18 de octubre).
56. Carta de Ernesto Guhl a Julio César Cubillos en la que continúa tratando el tema sobre la población indígena del Cauca y en la que adjunta los datos que su oficina tiene sobre los resguardos del Cauca y un “memorándum” sobre el mismo tema (documentos número 57, 58, 59, 60 y 61?) (Bogotá, 29 de octubre).
57. Documento “Apuntes estadísticos sobre comunidades campesinas en el departamento del Cauca”, según el censo de 1951, “Apuntes sobre Tierradentro”, “Esquema de cuestionario para el estudio de los resguardos”, e “Informaciones sobre algunos resguardos”, emitidos por la Junta de Planeamiento Técnico del Departamento del Cauca (Popayán, 1955?).
58. “Memorándum” sobre las etapas de la planificación, aspectos para la elaboración de un diagnóstico y cartografía (Bogotá?, 1955?).
59. Relación de los “Resguardos indígenas existentes en el departamento del Cauca”; datos extraídos de los “Libros catastrales” (Popayán, 1955?).
60. Cuadro sinóptico de estadística de los resguardos indígenas del Cauca sobre área, población y valor (Popayán).
61. Documento: “Algunos aspectos sobre las condiciones de vida de las poblaciones indígenas en la América” (sin lugar, ni fecha; 1946?).
62. Carta de Roberto Cardona a Julio César Cubillos relacionada con la conferencia dictada en Manizales (Manizales, 7 de noviembre).

63. Carta de Julio César Cubillos dirigida a Henry Wassen, subdirector del Museo Etnográfico de Gotemburgo, en la que expone las actividades que adelanta en el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (Popayán, 22 de noviembre).

Año 1956

64. Carta de Miguel León Portilla, secretario del Instituto Indigenista Interamericano, a Julio César Cubillos, relacionada con el envío de publicaciones (México, 9 de agosto).
65. Carta de Henry Wassen a Julio César Cubillos como agradecimiento por el envío del libro *Tumaco, notas arqueológicas* (Gotemburgo, 23 de octubre).
66. Informe de Julio César Cubillos como director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca sobre las labores desarrolladas en esa dependencia (1955-1956) (Popayán).
67. Informe de Julio César Cubillos como director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, dirigido al rector y al Consejo directivo de la Universidad del Cauca, sobre las actividades adelantadas entre abril y noviembre de 1956 y el plan de trabajo para los años 1957-1958 (Popayán, 30 de octubre).
68. Escrito de Julio César Cubillos sobre los estudios socioeconómicos adelantados en el resguardo de Poblazón (Popayán, 3 de noviembre).
69. Carta de Salvador Canals, director del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras - Buenos Aires, dirigida a Julio César Cubillos, para solicitarle información sobre varios temas etnográficos de la costa Pacífica colombiana (Buenos Aires, 22 de noviembre).
70. Noticias de Julio César Cubillos sobre las excavaciones adelantadas en Pubenza (Popayán) y Bosa (Cundinamarca) (Popayán, 23 de noviembre).
71. Carta de Julio César Cubillos enviada a Gerardo Reichel en la que comunica las actividades que está realizando en el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (Popayán, 23 de noviembre).
72. Carta de Raymond H. Thompson, editor asociado de *American Antiquity*, Universidad de Arizona, enviada a Julio César Cubillos, para aclararle procedimientos para hacer las reseñas de sus publicaciones (Tucson, 30 de noviembre).
73. Carta de Salvador Canals a Julio César Cubillos en la que sigue tratando problemas etnográficos de la costa Pacífica colombiana (Buenos Aires, 10 de diciembre).
74. Carta de Julio César Cubillos a Henry Allen Moe, secretario de la John Guggenheim Memorial Foundation, en la que propone un candidato solicitado para la beca que otorga dicha institución (Popayán, 11 de diciembre).

75. Carta de Henry Wassen a Julio César Cubillos con mensaje de Año Nuevo y comentario sobre la elección del nuevo director del Instituto Colombiano de Antropología (Gotemburgo, 27 de diciembre).

Año 1957

76. Carta de Francisco Márquez, director encargado del Instituto Colombiano de Antropología, a Julio Cesar Cubillos, en la que expresa agradecimiento por la labor realizada, al dejar su cargo directivo (Bogotá, 16 de enero).
77. Carta de Julio César Cubillos a Salvador Canals referente a intercambio de información etnográfica sobre la costa Pacífica de Colombia (Popayán, 17 de enero).
78. Carta de Luis Duque a Julio César Cubillos en la que trata asuntos familiares y laborales del Instituto Colombiano de Antropología (Bogotá, 20 de enero).
79. Carta de respuesta de Julio César Cubillos a Francisco Márquez, con motivo de su renuncia como director encargado del Instituto Colombiano de Antropología (Popayán, 23 de enero).
80. Carta de Horst Nachtigall a Julio César Cubillos en la que plantea sus puntos de vista sobre posibles relaciones de la cultura Tumaco con otras áreas prehispánicas de América (Mainz, 26 de enero).
81. Carta de Gerardo Reichel a Julio César Cubillos referente a recientes publicaciones antropológicas y arqueológicas (Cartagena, 6 de marzo).
82. Carta de respuesta de Julio César Cubillos a Gerardo Reichel en la que hace comentarios sobre sus excavaciones en Momil y de otros aspectos laborales (Popayán, 8 de marzo).
83. Carta de Julio César Cubillos a Luis Duque, director del Instituto Colombiano de Antropología, con motivo de los importantes hallazgos que ha realizado de una estructura ceremonial indígena en el Morro de Tulcán (Popayán, 25 de marzo).
84. Telegrama de felicitaciones por hallazgo del Morro de Tulcán enviado a Julio César Cubillos por Luis Duque, director del Instituto Colombiano de Antropología (Bogotá, 27 de marzo).
85. Texto para el *Boletín Informativo Universitario* número 24 sobre la importancia de las excavaciones del Morro de Tulcán (28 de marzo).
86. Decreto número 202 de la Gobernación del Cauca en la que otorga auxilios económicos para la excavación del Morro de Tulcán, llevada a cabo por Julio César Cubillos (Popayán, 13 de abril).
87. Comunicado de prensa referente a noticias de las actividades realizadas por el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (Popayán, 30 de abril).

88. Carta de Joe Ben Wheat, curador del University of Colorado Museum, a Julio César Cubillos con motivo del envío del libro *Tumaco, notas arqueológicas* (Boulder, 3 de junio).
89. Carta de Clifford Evans, curador de arqueología del Smithsonian Institution, a Julio César Cubillos con el fin de actualizar el *Handbook of Latin American Studies* (Washington, 19 de junio).
90. Respuesta a la carta de Clifford Evans por parte de Julio César Cubillos en la que expone los trabajos realizados en el Cauca (Popayán, 5 de julio).
91. Carta de Luis Duque a Julio César Cubillos en la que envía los resultados de laboratorio de semilla carbonizada (Bogotá, 9 de julio).
92. Respuesta de Julio César Cubillos a la carta enviada por Joe Ben Wheat, comentándole sus últimos proyectos (Popayán, 10 de julio).
93. Telegrama de Luis Duque enviado a Julio César Cubillos sobre resultados de semilla carbonizada (Bogotá, 10 de julio).
94. Comunicado dirigido al periódico *El Liberal* en el que se anuncia el inicio de las excavaciones arqueológicas en el Morro de Tulcán (Popayán, 10 de julio).
95. Carta de Julio César Cubillos a su maestro Emil Haury con expresiones de afecto familiares y con noticias de su trabajo en el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (Popayán, 5 de agosto).
96. Carta de Luis Duque a Julio César Cubillos para decirle que con motivo de la grave enfermedad de Paul Rivet, en París, los miembros de la Sociedad Colombiana de Etnología, acordaron hacerle un homenaje con un libro que contenga escritos de investigadores que lo aprecian y, ante su difícil situación económica, enviarle una contribución (Bogotá, 2 de septiembre).
97. Telegrama de Luis Duque enviado a Julio César Cubillos comunicándole el recibo de informe sobre las excavaciones en el Morro de Tulcán (Bogotá, 2 de septiembre).
98. Carta de Julio César Cubillos a Gerardo Reichel Dolmatoff con la información solicitada sobre sus excavaciones del Morro de Tulcán (Popayán, 4 de septiembre).
99. Carta de respuesta de Julio César Cubillos a Luis Duque en la que manifiesta su acuerdo con el homenaje a Paul Rivet (Popayán, 6 de septiembre).
100. Carta de Rogelio Escobar, director del Departamento de Bellas Artes de la Universidad de Caldas, dirigida a Julio César Cubillos, solicitándole colaboración profesional para impulsar programas antropológicos (Manizales, 18 de septiembre).
101. Telegrama de Luis Duque en el que solicita a Julio César Cubillos el envío de su escrito en homenaje a Paul Rivet, para su pronta publicación (Bogotá, 20 de septiembre).

102. Marconigrama de Julio César Cubillos en el que comunica a Luis Duque el envío del texto solicitado como homenaje a Paul Rivet (Popayán, 27 de septiembre).
103. Respuesta a la solicitud hecha por Rogelio Escobar en la que Julio César Cubillos le propone la creación de un Instituto Etnológico en la Universidad de Caldas (Popayán, 30 de septiembre).
104. Carta de Luis Duque a Julio César Cubillos referente a varios puntos que tienen que ver con la difícil situación económica del Gobierno colombiano y con otros aspectos profesionales y personales (Bogotá, 8 de octubre).
105. Carta manuscrita de Margaret O. Goduti dirigida a Julio César Cubillos para que le aclare el hallazgo de la pirámide del Morro de Tulcán (Arlington, 8 de octubre).
106. Carta de Salvador Canals a Julio César Cubillos para comunicarle el envío de publicaciones (Buenos Aires, 22 de octubre).
107. Respuesta de Julio César Cubillos a la carta de Margaret O. Goduti, con un detallado informe de las excavaciones de la pirámide del Morro de Tulcán (Popayán, 25 de octubre).
108. Carta de Julio César Cubillos a Luis Duque en la que le solicita su opinión para crear un parque arqueológico en el Morro de Tulcán, con el beneplácito de las autoridades municipales; también la posibilidad de obtener réplicas de esculturas agustinianas para ser colocadas en una avenida de la ciudad (Popayán, 28 de octubre).
109. Carta de Clifford Evans y Betty Meggers, del Smithsonian Institution, a Julio César Cubillos, relacionada con el envío de publicaciones y con el hallazgo de cerámica con pintura negativa que han hecho en la desembocadura del río Guaviare en el Orinoco (Washington, 1.º de noviembre).
110. Carta de Emil Haury, de la Universidad de Arizona, a Julio César Cubillos con asuntos familiares y profesionales (Tucson, 19 de diciembre).

Año 1958

111. Respuesta de Julio César Cubillos a la carta de Clifford Evans y Betty Meggers en la que expone sus puntos de vista sobre los hallazgos del Orinoco (Popayán, 9 de enero).
112. Respuesta de Julio César Cubillos a la carta de Emil Haury con saludos familiares e información sobre los trabajos que realizan los colegas del Instituto Colombiano de Antropología (Popayán, 9 de enero).
113. Respuesta de Julio César Cubillos a la carta de Salvador Canals para agradecerle el envío de su libro y para darle avances de sus trabajos arqueológicos (Popayán, 11 de enero).
114. Carta de Julio César Cubillos a Luis Duque que contiene aspectos relacionados con las dificultades económicas de la Universidad del Cauca, las colaboraciones enviadas por el Instituto Colombiano de Antropología y comentarios sobre los hallazgos de Duque en San Agustín (Popayán, 27 de febrero).

115. Telegrama de Luis Duque a Julio César Cubillos como felicitación por la publicación del primer Boletín Antropológico, del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (Bogotá, 5 de marzo).
116. Carta de Clifford Evans y Betty Meggers a Julio César Cubillos sobre el envío de publicaciones y sobre la colaboración que les hace Carlos Angulo Valdés (Washington, 6 de marzo).
117. Respuesta de Julio César Cubillos a la carta de Clifford Evans y Betty Meggers referente a las publicaciones del Smithsonian y la visita de Carlos Angulo Valdés (Popayán, 17 de marzo).
118. Carta de Julio César Cubillos al director de envío de publicaciones del Smithsonian para hacerle acuso de recibo de la lista de los libros enviados (Popayán, 17 de marzo).
119. Texto “Visión esquemática de Tierradentro”, escrito por Julio César Cubillos (Popayán, 22 de marzo).
120. Marconigrama del secretario del Instituto Colombiano de Antropología a Julio César Cubillos para comunicarle la muerte de Paul Rivet (Bogotá, 24 de marzo).
121. Comunicado de prensa, “El profesor Paul Rivet”, con motivo de la muerte de este importante científico, escrito por Julio César Cubillos, como director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (Popayán, sin fecha).
122. Marconigrama enviado por Julio César Cubillos a Gerardo Reichel para felicitarlo por el doctorado *honoris causa* (Popayán, 10 de abril).
123. Carta de Julio César Cubillos a Luis Duque en la que menciona los proyectos del año 1958; estudio de Antropología Social aplicada con los habitantes del barrio Alfonso López y nueva temporada de excavación en el Morro de Tulcán; además, otros asuntos relacionados con publicaciones y prórroga de su contrato (Popayán, 12 de mayo).
124. Carta de Julio César Cubillos a Louis C. Schaw, investigador del M. I. T. Center for International Studies, relacionada con el envío de materiales como ayuda al barrio Alfonso López, por parte de la Misión CARE, de Estados Unidos y a través del Club de Leones, de Popayán; también se refiere a resultados obtenidos en el estudio socioeconómico con los habitantes de este barrio y a la investigación social hecha hace varios años, por Andrew Hunter Whiteford (Popayán, 20 de mayo).
125. Carta de Luis Duque al rector de la Universidad del Cauca, Antonio José Lemus, en la que comunica la renovación del contrato del profesor Julio Cesar Cubillos, como director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (Bogotá, 12 de julio).
126. Carta de Julio César Cubillos a Gerardo Reichel en la que hace elogiosos comentarios de los trabajos que realiza en la costa norte y le expresa su opinión sobre el futuro de la investigación arqueológica en Colombia, después de visitar a Luis Duque, director del Instituto Colombiano de Antropología (Popayán, 22 de agosto).

127. Carta de Julio César Cubillos a Louis C. Schaw con el fin de exponerle sus preocupaciones por problemas surgidos en la entrega de ayudas a los habitantes del barrio Alfonso López, por parte de la Misión CARE (Popayán, 22 de septiembre).
128. Carta de J. Vermeiren, experto en minas de las Naciones Unidas, dirigida a Julio César cubillos para solicitarle información de yacimientos de obsidiana de la carretera entre Popayán y Puracé, que está interesado en investigar (Bogotá, 10 de noviembre).
129. Carta de J. Vermeiren, experto en minas de las Naciones unidas, dirigida a Julio César cubillos para agradecerle las atenciones dadas en su visita a Popayán y para enviarle información sobre el Cerro Santuario (Guasca, Cundinamarca; incluye mapa a mano) (Bogotá, noviembre?).
130. “Interesante hallazgo arqueológico realizado en el centro de Popayán”; se trata de una escultura de piedra hallada en la fábrica de gaseosas La Reina (Popayán, 29 de noviembre).
131. Telegrama de felicitación de Luis Duque a Julio César Cubillos por haber culminado las excavaciones en el Morro de Tulcán (Bogotá, 11 de diciembre).
132. Carta de Julio César Cubillos a Luis Duque, en la que expone el cronograma de actividades que siguen después de haber terminado las excavaciones en el Morro de Tulcán, pensando en que luego pueda hacerse una publicación en la *Revista Colombiana de Antropología*; también le comunica el hallazgo de una escultura de piedra en una casa de Popayán y le solicita que ojalá el próximo año no se presenten demoras en el envío de su sueldo (Popayán, 13 de diciembre).
133. Texto “Instituto etnológico de la Universidad del Cauca-Breve historia”, escrito por Julio César Cubillos (según se deduce del texto es de 1958).

Año 1959

134. Carta de Julio César Cubillos a Louis C. Schaw en la que narra actividades relacionadas con la Escuela de Capacitación del barrio Alfonso López y le solicita el envío de cosas que le ha encargado con Néstor Uscátegui (Popayán, 26 de enero).
135. Carta de Julio César Cubillos a Néstor Uscátegui para pedirle el favor de traerle a Colombia los equipos que le ha comprado Louis C. Schaw (Popayán, 26 de enero).
136. Texto de “Décimas y coplas”, “Drama”, “Currulao”, “Balsada” de la costa Pacífica (sin autor) y “Acuarelas folklóricas del Pacífico. Estampa negra” por Teófilo R. Potes. (1959?).

Fólder 3: Julio César Cubillos, 1955-1959 (2)

Sin fechar

137. “El Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca”. Reportaje en el que se incluye una entrevista a Julio César Cubillos, referente a las actividades científicas llevadas a cabo (Popayán, 1957?).
138. “Importante hallazgo arqueológico en el Cerro de El Morro”. (Popayán, 1957?).
139. “Extraordinario éxito en los trabajos arqueológicos que se adelantan en el Morro de Tulcán”. Comunicación sobre la importancia de los hallazgos en el Morro de Tulcán y sobre la necesidad de evitar trabajos de guaquería que se han presentado (Popayán, 1957?).
140. “Noticias del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca”, donde se informa de los auxilios económicos obtenidos del Instituto Colombiano de Antropología, y solicitados a entidades municipales y departamentales, para la realización y protección de las excavaciones del Morro de Tulcán. (Popayán, 1957?)
141. “Descubrimiento de un centro ceremonial prehispanico en Colombia”, por Julio César Cubillos, Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca. Informe divulgativo de las excavaciones realizadas en el Morro de Tulcán (Popayán, 1958?)
142. “Instituto Etnológico. Ruinas prehispanicas”. Comunicado de divulgación sobre los hallazgos del Morro de Tulcán dirigido a los visitantes de la ciudad de Popayán con motivo de la Semana Santa (Popayán, 1958?).
143. “Del Instituto Etnológico. Noticias antropológicas”. Noticias nacionales y de las actividades realizadas por el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (Popayán, 1958?).
144. Láminas de dibujos a lápiz de bordes cerámicos excavados en el Morro de Tulcán, realizados por Julio César Cubillos (Popayán, 1958?).
145. Manuscrito de Julio César Cubillos, del índice de láminas del informe final de la excavación del Morro de Tulcán (Popayán, 1958?).
146. “Apoteosis histórica de Popayán”. Explicación del cuadro de Efraín Martínez, localizado en el Paraninfo de la Universidad del Cauca (sin autor, Popayán, 1959?).
147. Texto manuscrito (26 páginas) sobre Colombia prehispanica, escrito por Julio César Cubillos; comprende una reseña histórica de los antecedentes de la arqueología, los Cazadores-recolectores y las culturas formativas. (Popayán, 1959?).

Material fotográfico

148. Estuche con negativos de fotografías en blanco y negro tomadas con motivo del Congreso Eucarístico (Popayán, 23-27 de enero de 1957).
149. Estuche con negativos de fotografías en blanco y negro de las salas del Museo del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, en la Casa Mosquera (Popayán, 23 de marzo de 1957).
150. Sobre con negativos de fotografías en blanco y negro de la excavación de Pubenza y una miscelánea del Museo del Instituto Etnológico, en la Casa Mosquera (Popayán, 1957?).

Artículos de periódico

Sobre actividades científicas de Julio César Cubillos

151. “Gran prestigio tiene el Instituto Etnológico de nuestra Universidad”, carta de felicitación y reconocimiento a Julio César Cubillos como miembro del Club de Leones, por su actividad realizada en el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (*Acción*, Popayán, 7 de abril de 1956).
152. “El director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca rinde informe”. Divulgación de actividades (*El Liberal*, Popayán, 5 de julio de 1956).
153. “La cultura de Tumaco”. Reseña del libro de investigaciones arqueológicas hechas en la costa Pacífica (*El Liberal*, Popayán, 9 de agosto de 1956).
154. “Concluida la investigación arqueológica de Bosa” (*La República*, 15 de octubre de 1956).
155. “Sensacional hallazgo arqueológico en el histórico cerro de Tulcán de Popayán” (*El Liberal*, Popayán, 23 de marzo de 1957).
156. “Fue descubierta en el Morro una estructura prehispanica” (*Intermedio*, Popayán, 25 de marzo de 1957).
157. “De extraordinaria importancia para las investigaciones precolombinas es el descubrimiento realizado por el director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca” (*Boletín Informativo Universitario*, n.º 24, Popayán, 28 de marzo de 1957).
158. “Noticias del Instituto Etnológico de la Universidad” (Popayán, 1957?).
159. “El Museo Antropológico de Caldas posee actualmente 4547 figuras” (*Intermedio*, Popayán, 8 de abril de 1957).
160. “Monumento prehistórico”. Fotografía de las excavaciones en el Morro de Tulcán (*Diario Oficial*, 21 de abril de 1957).
161. “Pronto iniciarán excavaciones en el cerro Tulcán” (*Diario Oficial*, 22 de abril de 1957).

162. “El Museo Antropológico adquirirá colección de figuras indígenas”. Noticia sobre la adquisición de colecciones arqueológicas particulares por parte del Museo Antropológico de Caldas (*Intermedio*, Popayán, 22 de abril de 1957).
163. “Comentarios”, por Manuel Cepeda. Artículo que resalta la trascendencia de los hallazgos prehisbánicos del Morro de Tulcán para la historia de Popayán; llama la atención también sobre la necesidad de no destruir estas ruinas (*El Liberal*, Popayán, 24 de abril de 1957).
164. “Buscadores de oro causan daño a las excavaciones de Tulcán” (*El Liberal*, Popayán, 9 de agosto de 1957).
165. “Excavaciones arqueológicas en Popayán”. Divulgación sobre los hallazgos realizados en el Morro de Tulcán (*Relator*, 10 de septiembre de 1957).
166. “Labores nacionales”, por Hugo. Destaca la relevancia de la antropología como ciencia en Colombia y de manera particular, en el Cauca (Manizales, 28 de abril de 1958).
167. “Contraíste. Nuestro problema social”, por Ricardo León Rodríguez. Columna dedicada a destacar la importancia social de los trabajos efectuados en el barrio Alfonso López, de Popayán (*La Cocarde*, 23 de mayo de 1958).

Sobre hallazgos arqueológicos en Colombia y América

168. “Encontrado en Garzón el indicio más antiguo de la existencia del hombre en las Américas”, por José Antonio Pérez (*Diario Oficial*, 17 de octubre de 1956).
169. “Concepto del Instituto de Antropología sobre el hallazgo de la tumba en Garzón” (*Diario Oficial*, 25 de octubre de 1956).
170. “El Instituto de Antropología y el hallazgo de Garzón” (*Diario Oficial*, 26 de octubre de 1956).
171. “Advertencia a los antropólogos”. Se refiere a los sensacionalismos de los medios de comunicación relacionados con los hallazgos de la tumba de Garzón (*Intermedio*, Popayán, 1.º noviembre de 1956).
172. “Las fabulosas riquezas arqueológicas de México”. Comentario con motivo del nombramiento del nuevo director de Monumentos Prehisbánicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México (*Diario Oficial*, 17 de noviembre de 1956).
173. “Estudios arqueológicos”. Reseña de la obra Estudios Arqueológicos y Etnográficos de Carlos Cuervo a propósito de su publicación en la Biblioteca de la Presidencia de Colombia (1956?).
174. “Los particulares no podrán entrar al cementerio Chibcha”, noticia sobre hallazgos de la cultura muisca (1956?).
175. “Antiguos métodos en la alfarería revelan las excavaciones arqueológicas en el Perú” (*Diario Oficial*, 29 de enero de 1957).

176. "A mil millas de la isla de Pascua se encuentra ya la balsa Tahiti Nui". Noticia sobre el viaje interoceánico entre la Polinesia y tierras americanas hecho por Eric de Bisschop (*Intermedio*, Popayán, 22 de marzo de 1957).
177. "El jefe del Instituto de Antropología visita parques arqueológicos". Actividades que realizará Luis Duque en los parques arqueológicos de Tierradentro y San Agustín (*Diario Oficial*, 17 de abril de 1957).
178. "Yacimientos arqueológicos del Alto Sinú están siendo motivo". Noticia sobre las exploraciones arqueológicas realizadas por Alicia Dussán y Gerardo Reichel (*Diario Oficial*, 17 de abril de 1957).
179. "240 antiguas figuras de Tumaco expondrá el martes El Callejón" (*Diario Oficial*, 22 de abril de 1957).
180. "240 antiguas figuras de Tumaco presentará mañana El Callejón" (*Intermedio*, Popayán, 22 de abril de 1957).
181. "Excavaciones arqueológicas". Noticia sobre el hallazgo de un menhir en Catamarca, Argentina (*La República*, 23 de abril de 1957).
182. "San Agustín y Tierradentro serán grandes centros del turismo". Información sobre los recientes hallazgos de Luis Duque en el Parque Arqueológico de San Agustín (*Diario Oficial*, 28 de abril de 1957).
183. "San Agustín, centro arqueológico de Colombia", por Armando Gómez. Comentarios sobre la investigación arqueológica de la cultura de San Agustín y su arte escultórico (*El Tiempo*, Bogotá, 3 de enero de 1958).
184. "Descubren pistas de la época en que floreció la cultura Uyumbe". Notas sobre los últimos hallazgos de la cultura de San Agustín (1958?).

Con motivo de la muerte de Paul Rivet

185. "Murió ayer el profesor Paul Rivet en París" (*El Tiempo*, 25 de marzo de 1958).
186. "El profesor Paul Rivet" (*El Tiempo*, 25 de marzo de 1958).
187. "Paul Rivet. Uno de los hombres más humanos de Francia", por Anna Kipper (*El Tiempo*, 25 de marzo de 1958).
188. "A los 82 años falleció el profesor Paul Rivet" (*El Independiente*, 25 de marzo de 1958).
189. "a.m. De ayer a hoy. El profesor Paul Rivet" (*El Independiente*, 25 de marzo de 1958).
190. "En la muerte de Paul Rivet", por Gerardo Molina (La Calle, marzo 28 de 1958).
191. "El Dr. Eduardo Santos elogia la vida y la obra de Paul Rivet" (*El Tiempo*, 30 de marzo de 1958).
192. "Perfiles. El profesor Paul Rivet", por Julio César Cubillos (*El Liberal*, 1958?).
193. "Museo del Hombre tendrá Colombia como homenaje al profesor Paul Rivet" (1958?).

Sobre folclor e indigenismo

194. "La lengua Quechua", por Paul Rivet (*El Tiempo*, 27 de julio de 1955).
195. "Estudios folklóricos", por Víctor Sánchez (*Diario Oficial*, 11 de febrero de 1957).

196. "Defensa del indio" (*Intermedio*, 26 de abril de 1957).
197. "La cuestión indígena. Un aspecto del problema social", por Gregorio Hernández de Alba (*El Tiempo*, 5 de noviembre de 1957).
198. "Ayer tarde se instaló el Instituto Indigenista Nacional de Colombia" (*El Tiempo*, 12 de marzo de 1959).
199. "Se instaló el Instituto Indigenista Colombiano" (*El Tiempo*, 15 de marzo de 1959).

Miscelánea

200. "Antes del diluvio. ¿Existieron pigmeos en la sabana de Bogotá?" (*Intermedio*, 29 de enero de 1957).
201. "El descubrimiento del país". Denuncia y rectificación sobre el supuesto "descubrimiento" de los Arhuacos y Kogis de la Sierra Nevada de Santa Marta (*Intermedio?*, 29 de enero de 1957?).
202. "Compendio histórico-cronológico de la diócesis de Popayán escrito en 1870 (continuación)" (sin fecha).
203. "Un duro, claro y franco examen de la realidad colombiana", referente al informe de la Misión Lebrét (sin fecha).

Índice temático

En este índice se ubica el número de los documentos correspondientes a los principales temas que contiene el Archivo del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.

Grupos indígenas

Andakí: 10

Ansermas: 10

Arhuacos: 201

Carare: 10

Chamí: 10, 103

Chimila: 10

Chibcha, Muisca: 10, 50, 55, 67, 70, 72, 113, 137, 174

Chocó, Chocó-Noanamá: 10, 22, 30, 66, 69, 96, 121, 133,

137, 142, 143

Cholos: 4, 54

Coconuco: 10, 51, 57, 59, 60

Guambía, Guambiano-Kokonuko, guambianos: 4, 15, 22,

26, 30, 31, 32, 51, 53, 54, 57, 59, 60, 66, 133, 137, 142

Guanacas: 4, 51, 57, 60

Guáticas: 10

Irras: 10

Karib: 10, 121

Kechua, Quechua: 10, 194

Kofán: 66, 133

Kogi: 201

Opón: 10

Páez, paeces: 4, 10, 15, 22, 31, 51, 57, 59, 119

Pirsas: 10

Quinchías: 10

Tucurá: 10

Yurumanguí: 10

Investigadores, artistas e intelectuales*

- Acuña, Luis Alberto: 112
Andrade Crispino, Antonio: 47, 52,75
Angulo Valdés, Carlos: 116, 117
Ante, Marco Tulio: 15
Arango Echeverry, Libia: 22
Arcila Vélez, Graciliano: 112
Balcázar Pardo, Marino: 53, 54
Barbosa, Enrique: 3
Bennet, Wendel: 109, 133
Bernal Villa, Segundo: 56, 57
Bürg, George: 2, 133
Caballero, Alfredo: 2
Cabrera Moreno, Gerardo: 11
Canals Frau, Salvador: 69, 73, 77, 106, 113
Cardona Arias, Roberto: 48, 49, 52, 62
Castrillón Arboleda, Diego: 53
Ceballos Araújo, Alberto: 10, 15, 22, 31
Cepeda Vargas, Manuel: 163
Chaves, Milcíades: 10, 112
Comas, Juan: 23
Crist, Raymond E.: 28
Cuervo Márquez, Carlos: 133, 173
Delgado, Francisco: 31
Domínguez, Miguel Ángel: 4
Duque Gómez, Luis: 10, 13, 15, 38, 78, 82, 84, 87, 91, 93, 95, 96, 97, 99, 101, 102, 104, 108, 112, 115, 125, 126, 131, 132, 135, 137, 140, 177, 182
Escobar Ángel, Rogelio: 100, 103, 104, 123
Evans, Clifford: 89, 90, 109, 111, 116, 117
Ford, James: 4, 133
Foster, George: 15, 22
Friede, Juan: 10
Gamio, Manuel: 14
García, Antonio: 50, 55
Giraldo, Daniel: 4
Giraldo Jaramillo, Gabriel: 48, 52
Goduti, Margaret O.: 105, 107
Gómez Latorre, Armando: 183
Guhl, Ernesto: 10, 51, 53, 54, 56
Gutiérrez, Virginia: 110, 112, 114
Haury, Emil: 46, 50, 55, 63, 88, 92, 95, 109, 110, 112, 113, 137
Hill, Jasper: 37
Issa Álvarez, Tomás: 19, 22
Jiménez, Edith: 10
Kipper, Anna: 11, 187
Lehmann, Henri: 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 15, 133
Lemos Guzmán, Antonio José: 1, 114, 125, 133
Lesmes, Jorge Enrique: 10, 108
Lugari, Mariano: 57
Márquez Yáñez, Francisco: 71, 76, 79, 123
Martínez, Efraín: 146
Meggers, Betty: 89, 90, 109, 111, 116, 117
Moe, Henry Allen: 74
Molina, Gerardo: 112, 190

* No se detallan los nombres de Gregorio Hernández de Alba y Julio César Cubillos porque, por haber sido directores del IEUC, figuran en muchos documentos.

Muñoz Zambrano, Reinaldo: 94, 133
 Nachtigall, Horst: 46, 80
 Ochoa, Blanca: 10, 110, 112
 Ortiz, Sergio Elías: 12, 104, 112
 Ospina, Gabriel: 15
 Oteiza, Jorge: 11
 Otero, Jesús María: 4, 11, 15, 56, 90, 140
 Pérez de Barradas, José: 80
 Pérez, José Antonio: 168
 Petrullo, Vincenzo: 37
 Pineda Giraldo, Roberto: 10, 31, 53, 83, 110, 112
 Portilla, Miguel León: 64
 Potes, Teófilo R.: 136
 Pucher, Leo: 39
 Recassens, José: 10
 Reichel-Dolmatoff, Gerardo: 10, 13, 40, 52, 71, 81, 82, 96, 98, 112, 122, 126, 178
 Reichel-Dolmatoff, Alicia: 13, 71, 82, 98, 126, 178
 Reyes, Ángel: 35, 36
 Rivet, Paul: 2, 4, 10, 78, 96, 99, 101, 102, 104, 120, 121, 123, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194
 Rodríguez A., Ricardo León: 167
 Rowe, John Howland: 15, 16, 18, 22, 25, 31
 Sánchez, Luis Alfonso: 10
 Sánchez Montenegro, Víctor: 195
 Sanín Cano, Baldomero: 8
 Santos, Eduardo: 10, 96, 191
 Schaw, Louis C.: 124, 127, 134, 135
 Schottelius, Justus Wólfram: 10
 Sierra Ochoa, Gustavo: 137
 Silva Celis, Eliécer: 10, 110, 112
 Solarte Hurtado, Daniel: 22
 Thompson, Raymond H.: 72, 110
 Tumiñá Pillimué, Francisco: 26, 27, 31, 42, 44, 133
 Tumiñá Pillimué, José Antonio: 15, 22
 Ubidia Rubio, Luis E.: 17, 31
 Uribe Piedrahita, César: 34
 Uribe Uribe, Lorenzo: 91
 Uscátegui, Néstor: 134, 135
 Valcárcel, Luis E.: 16
 Valencia, Henry: 15, 44, 114
 Velásquez, Rogerio: 21, 22, 143
 Vermeiren, J.: 128, 129
 Wassen, Henry: 15, 63, 65, 75
 Wheat, Joe Ben: 88, 92
 Whiteford, Andrew Hunter: 31, 124
 Yepes Agredo, Silvio: 31
 Zambrano, Luis Carlos: 22, 133

Museos e instituciones

- Club de Leones de Popayán: 124, 151
Congreso Eucarístico de Popayán: 148
Congreso Indigenista Interamericano: 37, 61
Departamento de Bellas Artes de la Universidad de Caldas: 100, 103
Departamento de Extensión Cultural de Caldas: 48, 49, 52, 62, 100
Departamento de Extensión Cultural y Bellas Artes, Ministerio de Educación Nacional: 10
Departamento Técnico de la Seguridad Social Campesina, Ministerio del Trabajo: 51, 54, 56
Escuela Normal Superior: 10
Galería El Callejón, Bogotá: 143, 179, 180
Galerías de Arte, Bogotá: 27, 31
Gobernación del Cauca: 133, 137
Institute of Social Anthropology: 15, 118, 31
Instituto Colombiano de Antropología: 119, 125, 132, 133, 137, 140, 142, 143
Instituto de Etnología de la Universidad Mayor de San Marcos: 16
Instituto Etnológico de la Universidad de Caldas: 103
Instituto Etnológico del Magdalena: 13, 40
Instituto Etnológico Nacional: 5, 6, 10, 15, 22, 27, 30, 38, 40, 96, 121, 133
Instituto Indigenista Interamericano: 14, 23, 61, 64
Instituto Indigenista Nacional: 198, 199
Instituto Interamericano de Antropología y Geografía: 2, 4, 12
Instituto Nacional de Antropología e Historia, de México: 172
Johannes Gutenberg-Universität, Institut für Völkerkunde: 46, 80
John Guggenheim Memorial Foundation: 74, 134
Junta de Planeamiento Técnico del Departamento del Cauca: 57
Ministerio de Educación Nacional: 10, 27, 47, 70, 76, 78, 81, 87, 91, 96, 104, 125, 133, 137, 142
Ministerio de Trabajo: 51, 54, 56
M. I. T. Center for International Studies: 124, 135
Museo Antropológico de Caldas: 48, 49, 52, 143, 159, 162
Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca: 4, 6, 11, 89, 116
Museo Etnológico de la Universidad del Cauca: 15, 22, 30, 129
Museo Casa Mosquera: 63, 66, 67, 102, 122, 133, 137, 142, 143, 149, 150
Museo Etnográfico de Gotemburgo: 15, 63
Museo Etnológico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires: 69, 73, 77, 106, 113
Museo de Historia Natural, de la Universidad del Cauca: 74
Museo de Historia y Colonia, de la Universidad del Cauca: 15, 22, 30, 63, 112, 133, 142
Parque Arqueológico de Tierradentro: 10, 15, 22, 119, 133, 182
Servicio Arqueológico Nacional: 2, 4, 10, 15, 22
Smithsonian Institution: 15, 22, 74, 89, 90, 109, 111, 116, 117, 118, 133
Sociedad Colombiana de Etnología: 96, 137
Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca: 11

Regiones arqueológicas

Altiplano nariñense: 66, 133, 137

Alto Sinú: 178

Bosa: 67, 70, 137, 154

Buga: 22, 30, 66, 133

Calima: 10, 30, 66, 133, 137

Chirimoyo (Popayán): 3, 5, 9

Cimitarra: 10

Corinto: 4, 5, 30, 66, 133

Cuaspud: 66, III, 133

El Tambo: 5, 133

Guachicono: 5, 10, 66, 133, 137, 142

Momil: 82, 98

Morro de Tulcán (Popayán): 83, 85, 94, 95, 103, 104, 108,
114, 123, 126, 127, 132, 133, 134, 135, 138, 139, 140, 141, 145,
156, 160, 163, 165

Resguardo(s) - parcialidad(es):

10, 22, 31, 32, 33, 40, 51, 53, 54, 56, 57, 58, 59, 60, 63, 66, 68,
119, 133, 137

Moscopán: 5, 6, 7, 11, 15, 22, 30, 66, 133, 137

Patía: 5, 11, 30, 66, 133, 137, 142

Popayán (Fábrica de gaseosas La Reina): 130

Pubenza (Popayán): 67, 70, 82, 95, III, II2, II3, 126, 133, 137,
150

Quimbaya: 48, 49, 52, 66, 103, 104, 133, 137, 142, 143

San Agustín: 2, 4, 10, 15, 30, 66, 78, 87, II2, II4, 133, 177, 182,
183, 184

Tairona: 85

Tierradentro: 2, 10, 15, 30, 66, 80, 85, 133, 137, 142, 143

Tumaco: 1, 15, 30, 43, 55, 65, 66, 67, 69, 80, 88, 89, 90, 92,
III, 133, 137, 143, 153, 179, 180

Tuluá: 22, 66, 133

Documento 1

[Sello:] Ricardo Ma. Pardo - Comerciante

Popayán, 15 de enero de 1940

Señor Doctor Don.

Lemos Guzmán. Rector de la Universidad del Cauca.

Pte.

Estimado doctor y amigo mío:

Antes de morir mi sobrino don Gonzalo Lemos Velasco, me remitió de Tumaco siete (7) momias encontradas en una guaca en el ferrocarril de Nariño, con orden de entregárselas a Ud. Con destino al museo de la Universidad, cumplo con tal orden y se las mando a Ud.

Ruego a Ud. se sirva acusarme recibo, para enviárselo a su señora esposa doña Débora Aparicio v. de Lemos.

Soy de Ud. muy atento amigo y seguro servidor.

[Firmado:] Ricardo M. Pardo

Documento 2

[Membrete:] Gregorio Hernández de Alba - Apartado 23-34 - Bogotá-Colombia S.A.

Bogotá, febrero 22 de 1943

Señor Don

Henry Lehmann

Apartado 84. Popayán.

Querido Lehmann:

Te escribo esta con dos motivos, deseando antes muchos y buenos progresos en tus trabajos por esa zona.

Primero: Las colecciones provenientes de Tierradentro que se hallan en la Universidad, fueron enviadas así: tres estatuillas y algunas vasijas y partes de vasijas decoradas con figurillas, serpientes, etc., envío de BURG, 1936.

Otras vasijas, que yo sepa, fueron remitidas de Tierradentro posteriormente por Ricaurte Hurtado. Tal vez haya alguna carta remitida en los archivos de la Universidad. Mucho me gusta, desde que el Dr. Caballero fue elegido como Rector de la Universidad, su idea de hacer allá un centro americanístico y un Museo. Él sabe que cuenta con todo mi apoyo, pues siempre he creído que debe haber varios museos, pero eso sí, que trabajen armónicamente, que el Servicio de Arqueología sepa qué tienen ellos, que así pueda yo de acá enviarles duplicados, fotos, detalles, etc. Convencido soy de que los estudios arqueológicos sin colaboración, sin orden y sin intercambio no marchan bien ni dan los resultados que se deben esperar de estos estudios. Posiblemente la colaboración del Servicio Arqueológico comience pronto.*

SEGUNDO: Estoy interesado en la propagación y organización en Colombia del Instituto Interamericano de Antropología y Geografía, que se constituye como afiliado a la Smithsonian. Soy del comité de organización y editor asociado. Por eso te adjunto una hoja explicativa y boletín de adhesión para que si encuentras útil lo envíes con US\$3,00 A Washington o si no puedes enviar dólares me lo envíes a mí con el valor en pesos al cambio actual. Para facilitar así el pago me encargo yo de recibir pesos, como quiera cada uno. También te pido me envíes un resumen de tus labores actuales y bibliografía reciente, si has publicado algo, así como bibliografía de allá, la que valga la pena en los ramos de la antropología general, y que propagues entre los estudiosos de esto y de la geografía, nuestra Sociedad Interamericana, que con la cooperación de todos los interesados y el apoyo de la Smithsonian, llegará a ser muy útil.

Espero noticias pronto, pues en marzo viajaré a Tierradentro, y después a San Agustín, pues según me manifestó el profesor Rivet, nada sabe del instituto Etnológico para este año. En este caso, mi plan es continuar las investigaciones que comencé en 1936. Con saludos de mi familia, me despido,

Atento amigo,

[Firmado:] Gregorio Hernández de Alba

*[Nota manuscrita al margen:] Me gusta que te encargues de arreglar allá el Museo y espero te prestarás a la unión y colaboración con el de Bogotá – Vale

Documento 3

Dr. Henri Lehmann
Museo Arqueológico
Universidad del Cauca
Popayán, marzo 7 de 1943
Señor Rector de la Universidad del Cauca
E.S.D.

En cumplimiento a sus instrucciones, me permito informar a Ud., a continuación de la presente, sobre el resultado de las excavaciones arqueológicas efectuadas bajo mi inmediata dirección en las semanas comprendidas entre el 19 de febrero al 5 de marzo.

Los primeros trabajos de excavaciones arqueológicas por cuenta de la Universidad del Cauca se iniciaron en la finca de “La María” que está situada en los alrededores de la ciudad al lado sur-este, en el sitio conocido con el nombre de “El Chirimoyo”. En este lugar existió un cementerio indígena que data de una época anterior a la conquista. En dos semanas fueron excavadas siete tumbas, cada una de una profundidad que varía entre 8 y 9 metros. El trabajo lo ejecuté en colaboración de un guaquero y un peón. La excavación permitió conocer la técnica de los indígenas en la construcción de cementerios y a la vez apreciar ciertas costumbres que tenían. A continuación me permito informar sobre los resultados obtenidos de las excavaciones:

Primera tumba: Se encontraron 2 husos de barro

Segunda “ “ “ 3 ollas y 3 husos de barro

Tercera “ “ “ 1 olla, 2 huesos y una nariguera de oro (tumbaga)

Cuarta “ “ “ nada

Quinta “ “ “ 1 hacha de piedra

Sexta “ “ “ 1 olla de barro, 1 hacha y 1 gurbia de piedra, 1 nariguera de oro (Tumbaga)

Séptima “ “ “ 2 ollas y 2 husos de barro; 1 nariguera de oro (tumbaga).

Una de las ollas contenía 4 bollos de una sustancia que, sometidos al análisis químico por el Dr. Enrique Barbosa, resultó marga calcárea

Octava “ “ “ 1 nariguera de oro (tumbaga), 1 hacha y 1 gurbia de piedra.

En la mayoría de las tumbas se encontraron restos de huesos humanos deshechos.

En total: 7 ollas y 9 husos de barro; 3 hachas y 2 gurbias de piedra; 4 narigueras de oro (tumbaga).
Actualmente estoy preparando un estudio detallado de estas investigaciones con descripción exacta.
Con los datos anteriores creo satisfacer a Ud.; sobre la información de los trabajos puestos a mi cuidado.
Sin otro particular por el momento aprovecho la oportunidad para repetirme de Ud. muy atento servidor.
Henry Lehmann

Documento 4

Henri Lehmann

Apartado 84

Popayán

Marzo 8 de 1943

Señor Don

Gregorio Hernández de Alba

Apartado 23-34

Bogotá

Querido Gregorio:

Te agradezco mucho tu carta amistosa del 22 de febrero. Estoy de acuerdo contigo que únicamente por una colaboración continua salgan buenos resultados científicos. Me alegro mucho que el Servicio Arqueológico y el Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca vayan a iniciar este intercambio.

Me ocupo actualmente de unas excavaciones en las afueras de la ciudad. Dentro de poco voy a la región de Corinto. Los trabajos allí serán en cierto modo una continuación del trabajo de Ford. Más tarde iré a Paletará. Me gusta mucho que vas a San Agustín. Hay mucho trabajo allí. Tengo la idea que acometer trabajos en el Alto de las Piedras sería muy interesante y tendría buenos resultados.

La organización del museo se hará solamente después de las vacaciones, cuando el bachillerato haya salido del edificio de la Universidad. Entre tanto me ocuparé del aumento de las colecciones.

Sobre mis trabajos etnológicos mandé mensualmente informes al Secretario de Expediciones Científicas del Ministerio de Educación. Siempre estoy esperando los discos que grabábamos en estas regiones con Ospina de la lengua guambiana. Pedí repetidas veces las copias para hacer las transcripciones necesarias, sin las cuales este trabajo no serviría. Te sería agradecido, si podrías ocuparte.

Tengo mucho gusto adherir al Instituto Interamericano de Antropología. Pedí a mi madre en Nueva York mandar los \$3.- a Washington. Me ocupo ya de la propagación del Instituto aquí. Hasta ahora tengo dos interesados que son: Daniel Giraldo G. y Miguel Ángel Domínguez M., ambos profesores del bachillerato de la Universidad. Mándeme unos boletines de adhesión para que pueda distribuirlos.

Publicaciones.

He publicado en los últimos tiempos únicamente: Notas arqueológicas sobre el Cauca en la "Revista de la Universidad del Cauca" N.º 1 – Popayán, 1943.

Un trabajo lingüístico sobre un confesional Páez está en impresión en la revista que Rivet dirige.

La Universidad del Cauca publicará de Jesús M. Otero: Etnología Caucana. Comprende estudios sobre los indios paeces, guanacas, cholos, kokonukos y guambías.

Con saludes especiales para tu familia te abraza cordialmente,

[Henri Lehmann]

Documento 5

Museo Arqueológico

Trabajos ejecutados en 1943.

Excavaciones

1. En la finca de La María, Popayán. Cementerio indígena. Distinción entre tumbas de hombre y tumbas de mujer.
2. En la región de Corinto. Trabajos en diferentes lugares. Más de 300 objetos fueron encontrados.
3. En la región de Moscopán. Tres centros de estatuas localizados. La más realista de todas las estatuas hasta ahora conocidas en Colombia fue excavada. Segundo entierro en bóvedas.
4. En la loma de la fábrica de licores, Popayán. Cementerio indígena con pocos objetos. Encontrada una gran olla con los restos de un niño de 3 años.
5. En la región de El Tambo. Recolección de dos estatuas de piedra.
6. Prospección al Patía en vista de excavaciones futuras. Compra de una colección de ollas del río Guachicono.

Trabajo museográfico

Registro, numeración, reparación y protección de los objetos del museo. Catálogo sobre fichas con descripción detallada de cada uno de los objetos, en curso.

Publicaciones en relación con trabajos el Museo

1. Notas arqueológicas sobre el Cauca en Revista de la Universidad del Cauca, N.º 1, 1943.
2. Arqueología de Moscopán. Parecerá [sic] en el segundo número de la Revista del Instituto Etnológico Nacional en Bogotá.

[Henri Lehmann]

Documento 6

Dos nuevas estatuas acaban de llegar al Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca. Han sido colocadas en el gran patio al lado de las otras cuyo conjunto puede llamarse ya Parque Arqueológico. Ambas estatuas vienen de la vertiente oriental de la Cordillera Central, de esta vasta zona denominada Moscopán.

La más importante entre ellas es sin duda ninguna la estatua que tiene combinados rasgos de hombre y rasgos de animal. Representa tal vez una divinidad, pues a los antiguos les gustó mucho representar a sus divinidades así. Quetzalcóatl, por ejemplo, el gran dios de los toltecas, está figurado como serpiente de sonajas con plumas de ave quetzal y con cara humana. Nuestra estatua tiene nariz y boca de felino; desgraciadamente la boca está dañada, pero todavía se distinguen unas líneas horizontales, seguramente pertenecientes al bigote de un puma. Figuraciones del puma son muy frecuentes en el arte peruano, ante todo en pintura sobre vasijas de Nazca. Los ojos, las orejas con sus zarcillos y la posición de pié son de un hombre, pero el sexo bien desarrollado y los 4 dedos o uñas de los pies, en vez de 5, son más zoomorfas. Puede ser que la estatua represente un Dios de la fertilidad. Hasta ahora es la primera representación conocida de este tipo que pertenece a la estatuaria agustiniana.

Al tiempo que esta estatua fue encontrada en la hoya del Río Plata, la segunda proviene del Quebradón, de un punto llamado Yarumalito. Es trabajada en un esquiſto, lo que ha dificultado bastante la ejecución. Representa un personaje humano, vestido solamente con un taparrabo. Tiene colgada en la cadera un objeto redondo que puede ser la figuración de una cabeza reducida. Sabemos que muchas tribus hacían sus guerras con el único objeto de hacer prisioneros para poder reducir sus cabezas, que figuraron como cabezas trofeos. Esta estatua ya ha sido conocida, pues figura en un estudio mío sobre "Arqueología de Moscopán" que ha aparecido en el número 2 de la "revista del Instituto Etnológico Nacional".

Las dos estatuas enriquecen considerablemente las colecciones del Museo Arqueológico y nuestros conocimientos sobre el arte agustiniano.

Henri Lehmann

Documento 7

La estatua que figurará dentro de breves días en el centro del gran patio de la Universidad, fue excavada en la finca del Sr. Cosme Fernández, en Moscopán, en el punto llamado “La Candelaria”. En el mismo sitio estaban botadas varias otras estatuas, de manera que allí existía una vivienda indígena en la época precolombina. El terreno se presenta como una llanura de unos trescientos metros de largo y 50 de ancho, a la margen izquierda del río Aguacatal. Más arriba, en las lomas vecinas, se distinguen bien diferentes planes [sic] de casas de la época precolombina. La estatua se distingue de todas [las] hasta ahora conocidas por su gran realismo. Todos los detalles, como los ojos, los labios, la nariz, los dedos de las manos como de los pies, son tratados con gran perfección y una observación de la naturaleza extraordinaria. El sitio en donde estaba colocada permitió devistar [sic] toda la extensión del plano ya mencionado. Los Indios que vinieron del otro lado del río ya la veían desde cierta distancia. Eso indica que tenía gran importancia para ellos. El gran realismo con el cual está tratado me hace creer que un dignatario civil ha sido representado, más bien que una divinidad. El taparrabo no permite juzgar con seguridad si la persona figurada es hombre o mujer. La perfección con la cual está trabajada clasifica esta estatua entre los grandes ejemplos del arte indígena de Colombia y de América en general.

El transporte a Popayán ha presentado bastantes dificultades. Con la ayuda del batallón Junín mejoramos [sic] primeramente la trocha existente, volcamos rocas para dar paso. Más tarde hice entrar una polea y un cable para pasar la estatua de un lado del río al otro. 35 obreros de la carretera de Moscopán me ayudaron finalmente para sacarla a la carretera por caminos llenos de lodo y una loma muy pendiente. El peso de la estatua son unas 50 arrobas.

Documento 8

[Nota manuscrita:] Objetos traídos a Popayán para el IV Centenario por Ricaurte Hurtado y José Vidal. Comprados por Sanín Cano para la Universidad. 42.2

| [columna manuscrita] | Fig. | Punto: | Guaquero: |
|----------------------|------|--------------|------------------|
| 42.2.1√ | 1 | “El Totumo” | Andrés Campo |
| 42.2.2√ | 2 | “ “ | “ “ |
| 42.2.19√ | 3 | “Santa Rosa” | Marco A. Narváez |
| 42.2.20√ | 4 | “ “ | “ “ |
| 42.2.21√ | 5 | “ “ | “ “ |
| 42.2.3√ | 6 | “El Totumo” | Andrés Campo |
| 42.2.4√ | 7 | “ “ | “ “ |
| | 8 | “ “ | “ “ |
| 42.2.5√ | 9 | “ “ | “ “ |
| 42.2.6√ | 10 | “ “ | “ “ |
| | 11 | “ “ | “ “ |
| 42.2.7√ | 12 | “ “ | “ “ |
| 42.2.8√ | 13 | “ “ | “ “ |
| 42.2.23√ | 14 | “La Ceja” | Marco A. Narváez |
| 42.2.22√ | 15 | “Santa Rosa” | Marco A. Narváez |
| | 16 | “El Totumo” | Andrés Campo |
| 42.2.9√ | 17 | “ “ | “ “ |
| 42.2.10√ | 18 | “ “ | “ “ |
| | 19 | “ “ | “ “ |
| | 20 | “ “ | “ “ |

| | | | |
|----------|----|---------------------------------------|------------------|
| | 21 | “ “ | “ “ |
| | 22 | “ “ | “ “ |
| 42.2.24√ | 23 | “Templos arqueológicos de San Andrés” | Abel Ángel |
| 42.2.25√ | 24 | “ “ “ “ | “ “ |
| 42.2.31√ | 25 | Inzá | Antonio Liz |
| 42.2.26√ | 26 | “Templos arqueológicos de San Andrés” | Abel Ángel |
| 42.2.27√ | 27 | “ “ “ “ | “ “ |
| 42.2.11√ | 28 | “El Totumo” | Andrés Campo |
| 42.2.12√ | 29 | “ “ | “ “ |
| 42.2.28√ | 30 | “Templos arqueológicos de S. A.” | Abel Ángel |
| 42.2.13√ | 31 | “El Totumo” | Andrés Campo |
| | 32 | “Templos arqueológicos de San A.” | Abel Ángel |
| | 33 | “El Yarumal” | Antonio Campo |
| 42.2.14√ | 34 | “El Totumo” | Andrés Campo |
| 42.2.32√ | 35 | Inzá | Pacho Certuche |
| 42.2.29√ | 36 | “Templos arqueológicos de S. A.” | Abel Ángel |
| | 37 | “El Hato” | Marcelo Chavarro |
| 42.2.30√ | 38 | “Templos arqueológicos de S. A.” | Abel Ángel |
| 42.2.15√ | 39 | “El Totumo” | Andrés Campo |
| 42.2.16√ | 40 | “ “ | “ “ |
| 42.2.17√ | 41 | “ “ | “ “ |
| 42.2.18√ | 42 | “ “ | “ “ |
| | 43 | “Viborá” | David Gutiérrez |

(Las figuritas sin numerar son de los Templos de San Andrés).

[Firmado ilegible]

Documento 9

43.2

Misión Henri Lehmann

Excavación de un cementerio indígena Los Sauces en Popayán. – Finca La María – Loma del Chirimoyo.

Tumba n.º 1

1. Tortero
2. “

Tumba n.º 2

3. Copa de pié
4. Olla con dos asas
5. Escudilla
6. Tortero
7. “
8. “

Tumba n.º 3

9. Escudilla
10. Tortero
11. “
12. Nariguera Tumbaga

n.º 4 Tumba no utilizada

13. Hacha. Piedra
14. Pedazo de color rojo

Tumba n.º 5 de hombre

15. Escudilla
16. Hacha de piedra
17. Azuela de piedra
18. Nariguera. Tumbaga

Tumba n.º 6 de mujer

19. Copa de pie con bollos de arcilla
20. Olla con asa
21. Tortero
22. Tortero
23. Nariguera de 5 vueltas Tumbaga

Documento 10

INFORME RENDIDO POR EL JEFE DEL SERVICIO DE ARQUEOLOGÍA Y DEL INSTITUTO ETNOLÓGICO NACIONAL, AL SEÑOR DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE EXTENSIÓN CULTURAL Y BELLAS ARTES DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL.

Junio de 1945.

IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACION ETNOLOGICA EN COLOMBIA.

Podríamos decir que la investigación etnológica en Colombia, aunque en forma poco estructurada, tiene sus raíces en los albores mismos de la época de la Conquista española. Las expediciones de alguna envergadura organizadas por los peninsulares, trajeron siempre consigo letrados y escribanos quienes, a más de registrar los diarios acontecimientos y de ejecutar aquellas diligencias que su oficio les imponía, no pudieron sustraerse a la sorpresa que debió producir en su ánimo la contemplación de un mundo nuevo en todos sus aspectos, y a consignar en sus obras y relatos preciosas observaciones en relación con las características del Hombre de América; estas noticias constituyen hoy en día un poderoso auxiliar para el estudio de estos antiguos pueblos, en sus aspectos antropológico, etnográfico y lingüístico. Pedro de Cieza de León y Juan Bautista Sardilla, entre los grupos indígenas del Occidente Colombiano; Juan de Castellanos, Lucas Fernández de Piedrahita y Rodríguez Freile, entre las tribus del altiplano de Cundinamarca y Boyacá; Oviedo y el Padre Aguado, entre las agrupaciones del Litoral Atlántico. Estos antiguos cronistas, para no enumerar sino unos cuantos, de los cuales algunos asistieron personalmente a los conquistadores en sus campañas descubridoras, trazaron en los Siglos XVI y XVII el esquema etnológico de lo que constituye hoy el territorio colombiano, esquema éste que aparece más completo en la tan ponderada obra de Fray Pedro Simón, en cuya elaboración este investigador aprovechó los datos suministrados por los que le antecedieron, lo mismo que sus experiencias personales logradas, no sólo en el territorio que abarca actualmente la República, sino también en los países vecinos.

A más del esfuerzo realizado por los historiadores a que nos hemos referido, otros funcionarios de la Corona de Castilla y, principalmente, de la Real Audiencia del Nuevo Reino de Granada, tuvieron siempre en los pueblos primitivos de América un motivo inagotable para realzar sus hazañas, recalcar sobre la necesidad de una cristianización sistemática y volver sobre sí las miradas de los intrigados pueblos de la Europa de entonces. No escasearon las relaciones que, deformadas considerablemente por una fantasía sometida a los efectos del trópico, terminaron por volcar sobre las playas de América todo un torrente de gentes ansiosas de riqueza y aventura.

Esta investigación etnológica de los grupos prehistóricos, que en las épocas de la Conquista y Colonia tuvo un carácter semi-oficial, pues estaba destinada principalmente a mantener informada a la Corona de España sobre las características de sus nuevos y extensos dominios, decayó notablemente luego de llevarse a cabo la campaña emancipadora.

La joven República, empeñada en su naciente organización y en la controversia de las ideas políticas, relegó a segundo término esta actividad, que quedó sometida entonces a la iniciativa particular. En el transcurso del siglo pasado se advierten, sin embargo, brotes de investigación etnológica, que no por dispersos y poco sistemáticos dejan de ser de suma trascendencia para el estudio del pasado y el presente de los grupos autóctonos. Cabe reconocer aquí el valioso aporte de investigadores extranjeros, cuyos estudios, poco conocidos por desgracia entre nosotros, han despertado el interés de centros científicos de otros países por el conocimiento de la etnología colombiana.

La posición que ocupa Colombia desde el punto de vista geográfico y etnológico, hace resaltar todavía más la necesidad de continuar estas investigaciones en forma sistemática, si tenemos en cuenta que aún se plantea el interrogante acerca de los posibles orígenes del Hombre Americano. En su territorio se encuentran manifestaciones culturales cronológicamente diferentes y que se identifican como pertenecientes a pueblos de distintas regiones del Continente. Grupos prehistóricos llegaron, en oleadas sucesivas, y señalaron con sus migraciones una estrella cuyos ejes se orientan hacia las costas de los grandes océanos, a las riberas de los ríos Orinoco y Amazonas, a las provincias del centro y del sur de América. Estudiar a fondo estos acontecimientos y presentar una imagen de lo que fueron y alcanzaron los pueblos que participaron en el poblamiento de esta importante porción del Nuevo Mundo, es la ingente tarea que está reservada a los investigadores colombianos.

Los hechos anotados anteriormente serían suficientes para afianzar la tesis de la importancia de la investigación etnológica en Colombia, si no existieran otros de mayor trascendencia, estrechamente vinculados ya con la realidad nacional y de los cuales no podrá prescindirse cuando quiera que se trate de presentar científicamente la realidad antropogeográfica de nuestro país. Una población de más de cuatrocientos mil indígenas, asentados en los llamados Territorios Nacionales y en las zonas de mayor densidad de población, como son los departamentos, ha estado, a través de varias centurias, marginada de la vida nacional. La mayoría de los grupos que la integran son depositarios todavía de la herencia cultural de sus antepasados y su estudio inmediato se hace necesario cada día más, toda vez que este patrimonio viene en mengua a medida que se acerca el contacto con otros grupos étnicos. Por otra parte, una incorporación metódica de estos pueblos al progreso y adelanto de la Nación, es cosa que aún ni siquiera se ha intentado, salvo contadas campañas emprendidas para lograr su conquista espiritual.

Es de sorprender el hecho de que la existencia de un problema indígena en el país no ha sido apreciada en sus justas proporciones. En el suroeste del departamento de Bolívar se localiza un fuerte núcleo de población indígena, recluido hoy en las cabeceras del río Sinú. Buena parte de la Intendencia del Chocó y algunos sectores del occidente y sur de Antioquia, están poblados por los nativos que conservan casi todo el patrimonio de su cultura primitiva, inclusive su idioma. En el territorio caldense, en las provincias situadas hacia el occidente del río Cauca, se encuentran todavía los descendientes directos de Pirsas, Irras, Guáticas, Quinchías, Ansermas, en número que pasa de sesenta mil, agrupados

en comunidades, según la legislación existente para los resguardos de indígenas. Por el sur del Departamento del Valle, en la vertiente occidental de la Cordillera Central, avanza una colonización de indios Páez; por el norte del mismo departamento, un grupo Chamí, procedente de Antioquia y Caldas, llega hasta el municipio de Obando. Toda la porción oriental del territorio caucano y algunas provincias de la Cordillera Occidental, están habitados por una densa población indígena, cuyos núcleos principales son, entre otros, Silvia, Coconuco, Totoró, Polindara y Puracé. Se calcula que más de cincuenta mil de estos indios conservan gran parte de sus antiguas tradiciones y costumbres. Todo un rosario de resguardos indígenas está asentado en el departamento de Nariño; parte de esta población, ante el problema de deficientes medios de subsistencia, se ve obligada a emigrar a otras regiones, tales como el sur del Huila. En el centro del Tolima, particularmente en las zonas de Ortega y Coyaima, existe un núcleo de naturales, los cuales tienen en la actualidad, lo mismo que los que pertenecen a otras comunidades, graves problemas en relación con su vida material y espiritual.

El cuadro anterior basta para meditar sobre este problema, que adquiere, a no dudar, caracteres verdaderamente nacionales, en cuya pronta solución tendrán que intervenir también los departamentos de Cundinamarca, Santanderes, Magdalena y Boyacá, en los cuales, a más de un mestizaje que se resiente de fuerte influencia indígena, hay también grupos de nativos aislados. No hemos incluido en esta enumeración a las tribus asentadas en los Territorios Nacionales; sólo a misioneros, comerciantes aventureros y a contados científicos, les ha sido dable contemplar de cerca los innumerables problemas que confronta su vida rudimentaria y primitiva.

El papel desarrollado por los grupos indígenas en el crisol antropológico que es Colombia, es cosa que aún no ha sido sometida al tratamiento de un estudio científico. Cuando se ha intentado nuestra clasificación racial, estos factores sólo se han tomado a ojo de buen cubero, por lo cual han carecido siempre de base sistemática. La lengua materna, que corre fama de ser la más depurada que se habla en todo el Continente, ha llevado a sus cultivadores a estudiar sus formas en las fuentes clásicas, sin que se advierta por parte alguna el interés por indagar sus préstamos a las lenguas nativas, siendo así que en los departamentos del Sur de Colombia y en los de Cundinamarca y Boyacá, buena parte de los elementos que integran el lenguaje vulgar está compuesta por palabras cuyo origen sólo podría buscarse en las familias lingüísticas Chibcha, Karib, Kechua, y por formas dialectales que han contribuido a su mayor elasticidad. El arte folklórico, cuyas entrañas autóctonas afloran en la vida de la gran masa campesina, constituye un capítulo que aún no se ha escrito, pues las investigaciones sico-demológicas apenas se inician.

¿Quién podrá negar, entonces, la importancia de fomentar en el país la creación de centros de estudio que suministren la base para la difusión de estos aspectos? De investigaciones que hagan volver las miradas de artistas e intelectuales sobre las características de nuestro pueblo? La supervivencia de muchos elementos de la mitología chibcha en el Altiplano, las leyendas primitivas de los cultivadores del campo, las fiestas típicas de Santander, las costumbres de los

indios y campesinos de Cauca y Nariño, las creencias de los mismos en relación con los muertos, con los que se despojan; la vida íntima de los resguardos indígenas y los conflictos económico-sociales de su organización interna, todo esto, constituyen motivos todavía más apasionantes que el “Huaspungo” y el “Montuvio”, que han dado relieves verdaderamente americanos a la novela y pintura ecuatorianas.

Una brusca imposición de la cultura europea, que ahogó las nacientes manifestaciones culturales de los pueblos nativos, fue puesta en práctica por los peninsulares. Esta herencia fue recogida por la población criolla y conservada a través de los tiempos por los hijos de la República. El afán de ostentar una cultura artificial, integrada en su estructura íntima por valores importados, descentrada de nuestro medio y de los elementos que enraízan en una verdadera nacionalidad, ha motivado en Colombia una actitud desdeñosa de los grupos dirigentes y capas elevadas hacia lo sensiblemente nuestro, hacia lo terrígeno, hacia lo que podría llegar a ser, mediante un mejor conocimiento, un corpus de valores culturales propios del país en que nacimos. Si lográramos dar el significado de “nacional” a la expresión “vulgar” con que hoy todavía motejamos a todo lo que no viene de fuera de los lindes patrios, podríamos levantar el manto artificial que esconde, ante los demás pueblos de América, muchos de los perfiles más definidos del alma nacional.

MODERNA ESCUELA AMERICANISTA

El Ministerio de Educación, consciente de la trascendencia que para el país tiene la investigación etnológica, viene haciendo en estos últimos años esfuerzos metódicos por lograr un renacimiento del cultivo de estas disciplinas, que se inician con los cronistas españoles y se continúan a través de algunas épocas de la República gracias al interés de connotados ciudadanos. La fundación del Servicio de Arqueología, que con tanto entusiasmo organizó en su primera etapa el señor Gregorio Hernández de Alba, y el franco apoyo de la administración del doctor Eduardo Santos, que facilitó la entrada al país de investigadores como el profesor Schottelius, otro de los más destacados iniciadores de la moderna escuela etnológica colombiana, culminaron con la fundación del Instituto Etnológico Nacional y con la llegada al país de su primer director, el célebre americanista francés profesor Paul Rivet. En la Escuela Normal Superior se inició este movimiento, bajo los buenos auspicios de una dirección técnica y de un marcado y decidido entusiasmo por parte de profesores y alumnos. Allí se dio comienzo a la formación de un cuerpo de investigadores colombianos, cuyos trabajos, elaborados ya sobre el terreno, en distintas regiones del país, se han revelado al público en las dos entregas de la Revista del Instituto Etnológico y en el Boletín de Arqueología.

Una completa reorganización de estos servicios se ha logrado en el presente año, con miras a coordinar todavía más los esfuerzos del Ministerio por el adelanto de estas instituciones. El Instituto Etnológico Nacional, creado por el Decreto # 1.126 de 21 de junio de 1941, como anexo a la Escuela Normal Superior, fue fusionado con el Servicio de Arqueología, en virtud del Decreto # 718 de 20 de marzo de 1945, emanado del Ministerio de Educación Nacional.

Igualmente, por Resolución # 68 del 25 de enero de este mismo año, se adscribieron al Jefe el Servicio de Arqueología las funciones de director del Instituto; fue así como se vino a terminar con el divorcio que existía entre estas dos entidades y que iba en contra de las finalidades científicas que persiguen una y otra. Unificados y colocados bajo la misma rectoría estos dos centros de investigación, la dirección general se empeña ahora en una reorganización fundamental, para lo cual se han creado nuevos servicios y contratado un personal técnico, preparado en su mayoría en el Instituto Etnológico Nacional. Los servicios actualmente establecidos son los siguientes:

| | |
|---|--|
| Dirección: | LUIS DUQUE GOMEZ |
| Sección de Museología: | EDITH JIMENEZ A. BLANCA OCHOA S. LUIS A. SANCHEZ |
| Sección de Lingüística y Etnografía: | MILCIADES CHAVES ROBERTO PINEDA JOSE RECASSENS |
| Sección de Arqueología, Dibujo Técnico y cartografía: | LUIS A. SANCHEZ JULIO C. CUBILLOS ERNESTO GUHL ELIECER SILVA C. ALBERTO CEBALLOS ARMANDO GUZMAN |
| Sección de Fotografía: | |
| Sección de Moldeo; reparación y reconstrucción de piezas arqueológicas: | JORGE E. LESMES |
| Secretaría: | MARIA T. DE BAQUERO |

Además de este personal, el Servicio de Arqueología y el Instituto Etnológico cuentan con otros empleados, encargados unos de prestar servicios de administración en los parques arqueológicos y de vigilancia de los monumentos prehistóricos y otros de la reparación de elementos etnográficos y arqueológicos.

Objetivos inmediatos de investigación

Tres son los objetivos que se han perseguido en el curso del presente año conforme a las necesidades más apremiantes de la Etnología en Colombia: la investigación entre los grupos indígenas existentes; los estudios arqueológicos, sincronizados con la labor de preservación y reconstrucción de los monumentos prehistóricos de las altas culturas; y la

preparación y elaboración de los materiales y colecciones recogidos por las expediciones, con el fin de estudiarlos y presentarlos en forma adecuada en el Museo Arqueológico Nacional. De estas tareas, sin dejar de reconocer la trascendencia de las demás, la más importante y que requiere una inmediata ejecución es la primera de las enumeradas anteriormente, toda vez que se trata de recoger elementos culturales que pueden llegar a aclarar problemas que hoy plantean serias incógnitas a los prehistoriadores americanos. Los grupos indígenas que constituyen este objetivo, van entrando paulatinamente en contacto con otros pueblos, racialmente diferentes, con lo cual estos elementos son absorbidos y terminan por desaparecer definitivamente, privándose así la investigación etnológica americana de preciosos datos, si antes no se lleva a cabo su estudio. Para no citar sino un ejemplo, anotemos aquí, que actualmente existen lenguas en los ríos Putumayo y Amazonas que sólo son habladas por dos o tres indígenas, las cuales desaparecerán para siempre cuando éstos dejen de existir. Razón tenía el profesor Rivet cuando advertía a sus alumnos que una de las tareas más urgentes para realizar en Colombia en el campo de los estudios americanistas, era lograr que sus investigadores recurrieran a los lugares donde desaparece algo, donde hay manifestaciones culturales que mueren sin que se tenga de ellas noticia alguna.

Misiones de estudio.-

Para dar cumplimiento a este plan, el Instituto Etnológico, contando con la eficaz ayuda económica que en forma desinteresada le viene prestando el Gobierno de Francia, por intermedio del profesor Rivet, envió en el mes de febrero de este año una comisión a explorar las zonas regadas por las cabeceras del río Yurumanguí (Valle del Cauca). En esta región se sospecha la existencia de los supervivientes de un grupo indígena que, según los estudios de Rivet sobre el vocabulario que se conserva en unos manuscritos de la Biblioteca Nacional, hablaban una lengua que ofrece excepcional interés por tener muchas semejanzas en su estructura con lenguas oceánicas del Pacífico. Esta comisión, integrada por los señores Milciades Chaves y Gerardo Reichel, investigadores del Instituto, y por el señor Fernando Cámara Barbachano, del Instituto de Antropología e Historia de México, que en gran parte fue organizada por el señor José Recassens, antiguo director del Instituto Etnológico, no pudo llenar su objetivo, pues los múltiples obstáculos naturales y los escasos recursos materiales contuvieron la marcha de la expedición. Actualmente se prepara otra incursión, contando, desde luego, con una mejor dotación y con datos que pueden garantizar en parte el éxito de la misma. No obstante, los mencionados investigadores lograron estudiar en esta correría un grupo de indios Chamí, perteneciente al grupo lingüístico Chocó. Este grupo está localizado en Corozal, municipio de Riofrío (Valle). La comisión permaneció veinte días entre estos indios y recogió datos sobre la existencia de otros grupos en el río Bravo, municipio de Calima (Valle) y en San Pedro, vertiente occidental de la Cordillera Central. Se recogieron, además, ciento cincuenta objetos etnográficos, entre los cuales se encuentran cerbatanas, objetos de adorno, tales como zarcillos de plata que ostentan motivos indígenas, fabricados por los indios Chocó; un buen número de objetos de cestería, utensilios domésticos, bastones, artísticamente

labrados con motivos zoomorfos, usados por los brujos y curanderos en el ejercicio de sus actividades shamanísticas; cerámicas antropomorfas y dos ejemplares de una pipa colectiva, elemento desconocido entre los demás grupos indígenas estudiados hasta el ahora en Colombia; la pipa tiene forma de una vasija pequeña, con cuatro apéndices colocados en el borde de la base, por los cuales aspiran el narcótico cuatro personas a la vez; por los datos que se tienen, este utensilio parece ser de uso ritual. De todos los elementos anotados anteriormente se tomaron fotografías y un detallado film que muestra las técnicas seguidas en la fabricación de cerámicas, de flechas y de objetos de espartería.

Al lado de los trabajos enunciados, la comisión logró elaborar una encuesta lingüística que consta de un completo vocabulario y de numerosas frases que sirven de base para el estudio de la estructura gramatical de este dialecto chocó. Igualmente se hicieron fichas de antropología métrica y somática y se recogió un interesante material de mitos y cuentos, algunos de los cuales, recopilados y elaborados por el señor Chaves, se publicarán en la segunda entrega del Boletín de Arqueología, lo mismo que el informe de carácter geográfico hecho por el señor Hans Bloch, ingeniero forestal del departamento del Valle, quien se sumó a la comisión.

En el mes pasado se envió una comisión con el fin de recoger datos de carácter etno-geográfico en distintas regiones del Macizo Central Colombiano, de cuyos resultados daremos cuenta más adelante. Para el tiempo que resta del presente año, el Instituto Etnológico y el Servicio de Arqueología proyectan realizar tres expediciones más; una a la zona del Territorio Vásquez, en donde, según noticias, existen algunos descendientes de los antiguos indios Carare y Opón, cultural y lingüísticamente poco conocidos; otra a las cabeceras del río Sinú, con el fin de estudiar los grupos pertenecientes a la familia de los Tucurá; y por último la proyectada a las regiones bañadas por los ríos Caquetá y Putumayo, con miras a recoger datos entre los pueblos Andakí que todavía existen en esta zona y cuyo estudio puede arrojar mucha luz sobre las investigaciones arqueológicas que se adelantan en San Agustín.

Sección de Etnografía, Lingüística y Antropología.-

Esta sección, encargada de preparar las expediciones enviadas al terreno con el fin de recoger datos de carácter lingüístico, etnográfico y antropológico y de elaborar los materiales obtenidos hasta entregarlos listos para su publicación, está a cargo de los señores Milciades Chaves, Roberto Pineda y José Recassens. Actualmente se elaboran los elementos de mitología recogidos por el señor Chaves en la comisión enviada a la zona de los indios Chamí y se adelanta el estudio y preparación de un trabajo relacionado con la antropología de los indios Chimila, según datos recopilados por el mismo investigador. Entre los principales elementos que se estudian en este trabajo están: índices cefálico horizontal, cefálico vertical, facial total, fronto-parietal, nasal, auricular, braza y prognatismo; relación centesimal de los principales puntos anatómicos, en relación con las proporciones de la estatura; descripción de los caracteres somáticos, tales como pigmentación de la piel, el cabello y los ojos, desarrollo del sistema piloso, etc. Por su parte, el señor Roberto Pineda se

ocupa en el trabajo comparativo y presentación de un vocabulario y algunos elementos de la cultura material recogidos entre los descendientes de los antiguos indios Opón y Carare, lo mismo que en una reseña arqueológica de la fracción de Cimitarra, sitio prehistórico ubicado en las cercanías de las márgenes del río Carare, descubierto el año pasado. Estos trabajos serán publicados en la Revista del Instituto Etnológico y en el Boletín de Arqueología.

Al lado de estas tareas, se adelantan en esta misma sección trabajos de consulta de distintos autores españoles y colombianos que escribieron sobre las tribus indígenas del país, con miras a la elaboración de ficheros analíticos que faciliten la clasificación de los elementos culturales de estos grupos. Este trabajo se elabora conforme a la moderna técnica de ficheros, según instrucciones suministradas por los profesores Schottelius y Rivet.

Sección de Museología.-

Esta sección, colocada bajo el cuidado de las señoritas Edith Jiménez y Blanca Ochoa, y que cuenta con la colaboración del señor Luis Alfonso Sánchez para la parte que se relaciona con el montaje de los salones y de los diseños para la construcción de muebles apropiados destinados a la exhibición de elementos prehistóricos, tiene como objetivo el estudio detallado de las colecciones que llegan al museo y su adecuada presentación para el público. Siendo la difusión del conocimiento de los elementos que caracterizan nuestras culturas prehistóricas una de las principales tareas y el fin último de los estudios americanistas, los encargados de esta Sección han comprendido, con excelente criterio, que el Museo Arqueológico Nacional, lo mismo que los regionales, tendrán que llegar a ser centros de investigación, de enseñanza, de divulgación y conservación, para cumplir así con estos fines. Con el ánimo de conjugar y lograr llevar a la práctica estos cuatro objetivos, se adelantan actualmente las siguientes tareas:

Arreglo y presentación. Las colecciones de cerámica que actualmente existen en el Museo, han sido sometidas a un cuidadoso tratamiento de limpieza y conservación; igualmente, los objetos de hueso, piedra, madera, concha, resina, están listos para su estudio y exhibición. Terminada esta labor, se ha iniciado el arreglo acondicionado al material de cada colección: en cartones, que posteriormente han de colocarse en cajas adecuadas, se han distribuido en la forma más conveniente para ser expuestas en las vitrinas del Museo. En este estado se encuentran las colecciones de volantes de huso, collares, pendientes de concha, pintaderas, piedras para repujar el oro, propulsores y otros objetos pequeños pertenecientes a la cultura material de los indios colombianos.

Reconstrucción y estudio de tejidos. Recientemente se ha iniciado la reconstrucción de los tejidos encontrados en la cueva de Los Santos (Santander del Sur), pertenecientes a las colecciones excavadas por el profesor J. W. Schottelius. Simultáneamente se ha emprendido también el estudio de estos tejidos, con miras a elaborar un trabajo sobre la técnica de la industria textil entre los Guane, grupo indígena al cual parecer pertenecer estas reliquias prehistóricas. Al lado de estos trabajos, se adelanta un estudio cuidadoso sobre las manifestaciones artísticas que, con motivos tan variados,

están expresadas en los dibujos incisos de los volantes de huso construidos por los Chibcha. Desde luego, este trabajo, lo mismo que los anteriores, solo es posible desarrollarlos lentamente, ya que es necesaria una cuidadosa comparación de las analogías y diferencias que aparecen en los elementos que integran las colecciones.

Como complemento de las anteriores investigaciones, se ha iniciado también en la Sección de Museología la consulta de los antiguos cronistas de la época de la Conquista, ya que los datos que éstos suministran constituyen la base primordial para la función de centro de divulgación que ha de llenar el Museo Arqueológico Nacional.

Labores de divulgación y enseñanza.- En desarrollo de una de las finalidades de la Sección de Museología, se ha venido impartiendo en el Museo Arqueológico una enseñanza, practicada sobre el material de las colecciones que posee. De esta labor se han beneficiado los distintos colegios que frecuentemente han visitado las salas destinadas a la exhibición y los particulares que han solicitado este servicio. Las cifras transcritas a continuación, no obstante ser incompletas, pues la sección carece de un empleado especial que se encargue de llevar el control de los visitantes cuando el personal técnico está dedicado a otros menesteres, muestra el movimiento de visitas efectuadas desde el 1° de febrero hasta el 21 de junio del año en curso.

| | |
|---|-------|
| Visitantes en general | 1.277 |
| Alumnos pertenecientes a 25 colegios de enseñanza secundaria y Primaria 960 | |
| Profesores que han asistido a estos mismos colegios | 38 |
| Total | 2.275 |

Sección de Moldeos, reparación y reconstrucción de piezas arqueológicas.

Este servicio está bajo la dirección del señor Jorge Enrique Lesmes y constituye un auxiliar de la Sección de Museología, en lo que se refiere a la reparación de piezas arqueológicas. Existen algunos sitios prehistóricos en Colombia en los cuales, por circunstancias especiales que sería dispendioso enumerar aquí, el material recogido en las excavaciones hay necesidad de someterlo a reparaciones antes de presentarlo al público. En desarrollo del plan de fomentar los museos seccionales, en la Sección de Moldeos se elaboran reproducciones de piezas arqueológicas, principalmente de estatuas de piedra de la zona de San Agustín.

En lo que va corrido del presente año se ha hecho la reparación de los moldes de yeso existentes en el Museo y de 34 piezas arqueológicas, pertenecientes a distintos sitios prehistóricos de Colombia. Igualmente, se han sacado once reproducciones de estatuas de San Agustín, con sus correspondientes pátinas.

Sección de fotografía.-

Tan importante como reunir colecciones es tener una fototeca con una documentación completa sobre los diferentes aspectos de las culturas pertenecientes a los indios colombianos de ayer y de hoy, para facilitar la investigación

de los elementos cuya consulta pueda dificultarse por alguna circunstancia. Por otra parte, sólo mediante este sistema puede lograrse, dentro de un plan de intercambio, una documentación completa sobre las colecciones particulares y de entidades oficiales que se encuentran en el país y en el extranjero.

En cumplimiento de estos fines, la Sección de Fotografía, colocada bajo la dirección del señor Armando Guzmán, ha procedido al montaje de un laboratorio que facilite la copia y revelado del material recogido en el terreno por el personal de investigadores. Las labores adelantadas han sido las siguientes: obtención de equipo y materiales, tales como elementos químicos, provisión de papel, juego de cubetas, lámpara de seguridad, marginadora, secadora, prensa y cortadora; hasta el presente se han elaborado los materiales fotográficos suministrados por el señor Henri Lehmann y por la comisión que adelanta en San Agustín las tareas de reconstrucción y preservación de los monumentos arqueológicos. Actualmente tiene esta Sección cerca de trescientas ampliaciones con destino a la fototeca del Servicio.

A más de estas labores, el técnico encargado ha tenido la oportunidad de dar indicaciones al personal de las comisiones de investigación en lo que se refiere a la mejor manera de tomar las fotos documentales.

Sección de Arqueología, dibujo técnico y cartografía.-

Es esta una de las más importantes secciones con que cuentan el Servicio de Arqueología y el Instituto Etnológico Nacional; en ella colabora la mayor parte del personal de investigadores, los cuales han realizado diferentes trabajos en San Agustín, Sogamoso, Tierradentro, Macizo Central Colombiano y otras regiones del país.

Siendo el estudio del medio geográfico un factor indispensable para la investigación de la génesis y desarrollo de las culturas prehistóricas, aspecto este descuidado en los estudios etnológicos elaborados hasta ahora en Colombia, la sección cuenta con especialistas que proyectan adelantar estas tareas, con miras a asesorar las misiones enviadas al terreno. Es así como, a más de cumplir con esta función, el Instituto Etnológico y el Servicio de Arqueología estarán dentro de poco tiempo en condiciones de cooperar con los centros de investigación geográfica en la importante labor que se proponen llevar a cabo. De los trabajos realizados en este sentido daremos cuenta cuando tratemos lo relacionado con la marcha y desarrollo de los seminarios de investigación.

Elaboración de materiales arqueológicos y otros trabajos.- Las tareas adelantadas en la Sección de Arqueología, Dibujo Técnico y Cartografía, pueden compendiarse así: elaboración de anteproyectos para el montaje del Salón de San Agustín en el Museo Arqueológico Nacional. Estudio técnico para construcción de vitrinas apropiadas para la exhibición de objetos prehistóricos; estos estudios fueron hechos para vitrinas murales aisladas. Dibujo de treinta y cinco planchas sobre material arqueológico obtenido en los trabajos llevados a cabo en San Agustín durante los años de 1943 y 1944, en lo que se refiere a forma y dimensiones de las sepulturas, posición de los enterramientos, colocación de objetos, etc., según los planos originales levantados por los arqueólogos en el terreno.

En desarrollo del plan de trabajos cartográficos, se ha iniciado un estudio cuidadoso de las rutas que deben seguir las expediciones que se proyecta enviar al terreno, mediante la construcción y ampliación de mapas, haciendo anotaciones sobre los principales aspectos geográficos que deben observarse. Igualmente se han hecho correcciones a las cartas oficiales y particulares, según los datos recogidos por los expedicionarios. Este Servicio ha colaborado también en la documentación gráfica destinada a algunos trabajos que se publican en el Boletín de Arqueología.

Investigaciones Arqueológicas.- Conforme al prospecto de trabajos arqueológicos iniciados en 1943, se continuaron las investigaciones en San Agustín y Sogamoso, sitios de vital importancia para el conocimiento de la prehistoria colombiana. Paralelamente con estos trabajos se adelanta la preservación y reconstrucción de los monumentos arqueológicos. Las comisiones asentadas en estas zonas han tenido el carácter de permanentes y las investigaciones realizadas hasta ahora pueden resumirse así:

En San Agustín.- En este importante sitio arqueológico, en donde se encuentran las más altas manifestaciones culturales dejadas por los antiguos indios de Colombia, las cuales están expresadas en una desarrollada estatuaria de piedra y en un complicado culto funerario, se continuaron las excavaciones en el Parque Arqueológico Nacional, bajo la dirección del señor Luis Duque Gómez y en colaboración con el señor Alberto Ceballos Araújo. Estas investigaciones, iniciadas en 1943, bajo la misma dirección, se realizaron hasta el mes de agosto de 1944 y sus resultados fueron de extraordinario interés para el estudio de la ya famosa cultura megalítica del Alto Magdalena. Alrededor de cien excavaciones, practicadas directamente sobre sepulturas antiguas, dieron como resultado el hallazgo de muchas cerámicas prehistóricas y de más de treinta esqueletos humanos, podríamos decir que los primeros hallados en esta zona arqueológica, pues los hallazgos anteriores, bien sea por la técnica seguida en las excavaciones o bien por el mal estado de conservación de los restos óseos, no habían permitido ninguna apreciación relacionada con el factor antropológico. Por primera vez se puede, pues, presentar algunas de las características del Hombre Agustíniano, tales como proporciones aproximadas del cuerpo, estatura, características del cráneo, etc., Al lado de estos hallazgos se comprobaron antiguas costumbres funerarias, tales como entierro de primera y segunda fase, cremación de los cadáveres, entierro en urnas funerarias, entierro en posición de "feto en útero", costumbres estas que no están muy alejadas de las que alcanzaron a observar los cronistas que llegaron en la época de la Conquista. Los resultados de estas investigaciones se elaboran actualmente en el Servicio de Arqueología, con el fin de darlos al público en una edición especial.

Al lado de los trabajos enumerados anteriormente, se adelantan en el Parque Arqueológico Nacional de San Agustín las tareas de reconstrucción y preservación de los monumentos prehistóricos, bajo la dirección del señor Alberto Ceballos Araújo, así: construcción de una sala-museo, destinada a la exhibición de las piezas excavadas por las distintas misiones de estudio; construcción de cobertizos sobre los sitios arqueológicos descubiertos en 1943 y 1944; limpieza y arreglo de los lugares en donde están emplazadas las estatuas de piedra y los montículos artificiales; apertura de caminos

que den fácil acceso a los sitios de mayor importancia. Actualmente se adelanta una preservación técnica de la Fuente de Lavapatás, mediante la desviación del cauce por donde corre la quebrada del mismo nombre y la construcción de un cobertizo destinado a cubrir las partes más interesantes de la roca labrada.

Las tareas enunciadas han contribuido notablemente, no sólo al adelanto de las investigaciones arqueológicas en San Agustín, sino también al fomento del turismo nacional y extranjero en esta región.

En Sogamoso.- Bajo hábil dirección del arqueólogo Eliécer Silva Celis, el estudio de la cultura chibcha ha tenido un notable avance con los trabajos realizados por este investigador en Soacha y Sogamoso. En desarrollo de la ley sobre reconstrucción del antiguo Templo del Sol y excavaciones de las zonas aledañas, el Servicio de Arqueología ha destinado las sumas necesarias y suministrado los elementos indispensables para la culminación de estas investigaciones. Hasta el presente se han excavado cuatro necrópolis, en las cuales se ha exhumado gran número de elementos culturales, tales como objetos de industria lítica, de hueso, de concha, cerámica, piezas de orfebrería. Con estas colecciones se dará comienzo al Museo seccional de Sogamoso y se completarán las que existen en el Museo Arqueológico Nacional. Después de realizar la excavación de varios centenares de enterramientos, el señor Silva Celis ha logrado poner en evidencia importantes conclusiones en relación con la arqueología chibcha y las cuales pueden resumirse así: existencia de habitaciones de planta circular, con la utilización de fuertes maderos en la construcción de las mismas, protegidos con distintos elementos contra la acción destructora de los agentes naturales; la existencia de una arquitectura rudimentaria y pobre entre los antiguos Chibcha; uso de instrumentos musicales, cuyo origen debe buscarse en otras regiones distintas del Altiplano, hecho este que manifiesta relaciones culturales y comerciales con otros pueblos; explotación de preciosos recursos minerales, tales como el carbón de piedra; inhumación dentro de los bohíos; entierro de niños en urnas funerarias y pintura roja aplicada a los esqueletos.

Como en San Agustín, se adelanta en Sogamoso una protección de las sepulturas excavadas, con la intención de formar un parque arqueológico en esta zona.

SEMINARIOS DE INVESTIGACION ETNO-GEOGRAFICA.

Siendo sumaria, y en ciertos aspectos incompleta, la enseñanza impartida por el Instituto Etnológico Nacional en su empeño de formar un cuerpo de investigadores, la Dirección optó por clausurar en el presente año la entrada de nuevos alumnos, hasta tanto se logre la completa formación del personal iniciado, mediante seminarios de investigación y prácticas en el terreno. Por otra parte, los recursos con que cuenta el Instituto en la actualidad no permiten garantizar el empleo de nuevos cupos de investigadores. No significa esto que la enseñanza especializada que actualmente se realiza no esté abierta a todos los interesados y a aquellas personas que soliciten una información más o menos detallada para completar su cultura general. Esta función docente del Instituto se reanudará tan pronto como las circunstancias permitan y favorezcan el desarrollo de un plan de estudios de dos años, combinado con las prácticas indispensables en el

terreno, y cuando haya la posibilidad de ofrecer a los presuntos investigadores una posición económica decorosa que les permita dedicar todo su tiempo a las labores etnológicas.

Para lograr estas finalidades, se desarrollan en el presente año dos seminarios de investigación, a cargo de los profesores Ernesto Guhl, especialista en estudios geográficos, y José Recassens, investigador de temas relacionados con la etnografía. Además de perseguirse el complemento de conocimientos, las prácticas y trabajos que se llevan a cabo en los seminarios están orientados en tal forma que permitan la iniciación de trabajos etno-geográficos sobre aspectos que están por iniciarse en Colombia.

El estudio de las características y difusión de los elementos etnográficos y de los factores que contribuyen a influenciar el medio, han sido los objetivos principales que se han perseguido en el presente año. Los aspectos tratados y discutidos han sido los siguientes: la obtención del fuego desde el punto de vista etnográfico, su tecnología en Asia y en América; métodos de obtención, conservación y utilización. Fundamentos de las escuelas etnológicas funcionalista y difusionista. Elementos constitutivos del clima (calor y luz, latitud, distribución de mares y tierras, constitución del suelo, corrientes marítimas, vientos y vegetación, temperaturas, presiones, lluviosidad, humedad y nebulosidad), herencia y medio ambiente, medio natural, suelo y paisaje, el hombre y las diferentes clases de clima, la influencia del suelo. Características del clima de la Sabana de Bogotá y lo poco adecuados e insuficientes de los sistemas con que se han definido sus características.

Con el objeto de poner en marcha el plan de prácticas dirigidas en el terreno para los investigadores de las distintas especialidades, y de allegar datos en relación con el medio geográfico, se organizó en el mes pasado una expedición con el fin de visitar las zonas paramunas del Macizo Central Colombiano, particularmente aquellas en donde nacen los grandes ríos de Colombia. Esta comisión estuvo integrada por los señores Luis Duque Gómez, Director del Servicio de Arqueología y del Instituto Etnológico Nacional, Ernesto Guhl y Julio Cesar Cubillos, investigadores del mismo Instituto. Los resultados alcanzados fueron los siguientes: observación de las características arqueológicas de las zonas de Tierradentro y San Agustín; estudio económico-social de algunas parcialidades de los indios Páez y de Guachicono; reseña de las colecciones arqueológicas que se encuentran en el Museo de la Universidad del Cauca y en el Colegio de Nuestra Señora del Pilar, en Popayán; visita al Archivo Central del Cauca. Observaciones que parecen demostrar que el clima de Colombia tiene como causa fundamental las características de la zona intertropical y los movimientos marítimos y atmosféricos, y como causa secundaria la topografía local; el relieve de la región de Tierradentro como fortificación topográfica aprovechada antiguamente y en la actualidad por los indios Páez; el mal aprovechamiento de las tierras de los resguardos indígenas, debido a la práctica de un colectivismo mal dirigido; comparación de las características geográficas de las zonas de San Agustín y Tierradentro; el clima local de San Agustín, cuyo estudio demuestra que está

poco influenciado por causas locales; el nacimiento de la Cordillera Oriental y lo poco fundamentado de la tesis que sostiene que en esta región del Macizo Central Colombiano no se observan sino dos cordilleras; reparos a la idea que se tiene respecto de la famosa “estrella fluvial de Colombia”; la típica situación de los pantanos ubicados en los altiplanos de Paletará y Páramo de las Papas; detalles relacionados con el nacimiento de los ríos Magdalena y Caquetá; descripción de algunas lagunas del Macizo Central Colombiano; el secreto del nacimiento del río Cauca; las fuentes del río Patía; comparación y descripción de los páramos del Macizo y los de Sumapaz; la densidad de población en el Páramo de las Papas y en la región en general, fue más grande en la época prehistórica que en la actualidad. Estos y otros aspectos más, observados en la correría a que nos venimos refiriendo, serán la base para futuros seminarios y para la elaboración de trabajos destinados al Boletín de Arqueología.

PARQUES ARQUEOLÓGICOS.

Gracias a los trabajos arqueológicos desarrollados en la zona de San Agustín y al entusiasmo demostrado por los ciudadanos de esta población ante el interés puesto por el Ministerio por el estudio de esta cultura, el señor Juan Friede cedió a la Nación importantes lotes ubicados en la finca denominada Alto de los Ídolos, los cuales encierran un buen número de estatuas de piedra emplazadas en uno de los sitios de mayor importancia arqueológica de la región. El Servicio de Arqueología, en conexión con la Sección Jurídica del Ministerio, ha dado los pasos conducentes para legalizar dicha donación, que viene a ensanchar en forma considerable el Parque Arqueológico de San Agustín y a facilitar las tareas de conservación de estos monumentos.

En Tierradentro, el Cabildo de Inzá, interesado en el plan de labores bosquejado por la Dirección del Servicio Arqueológico para la formación de un parque, acordó, por unanimidad, ceder a la Nación tres lotes en los sitios denominados El Tablón, El Escaño y la Loma de San Andrés, en donde se encuentran los principales monumentos de esta cultura desaparecida. Con estas facilidades se dará comienzo en el término de pocos meses a la construcción de una casa amplia que pueda prestar servicios de alojamiento al celador de monumentos y a las comisiones de estudio.

PUBLICACIONES.

Para dar a conocer las investigaciones realizadas en el Instituto Etnológico y en el Servicio de Arqueología, estos centros cuentan con dos órganos de publicidad que son, la Revista del Instituto Etnológico, dirigida por el profesor Rivet, con la asesoría del señor José Recassens, en la cual se publican trabajos completos sobre distintas ramas de la etnología colombiana, y el Boletín de Arqueología, destinado a la publicación e información del movimiento de las investigaciones y monografías cortas, el cual se reparte gratuitamente entre las entidades oficiales y los particulares interesados dentro y fuera del país. En el presente año se han dado a la luz pública la segunda entrega de la Revista y el primer número de la nueva serie del Boletín; actualmente están en prensa dos nuevas entregas de estos órganos de publicación.

MISIONES DE ESTUDIO.

En conexión con el Servicio de Arqueología y con el Instituto Etnológico Nacional, han trabajado en Colombia las siguientes misiones extranjeras: Doctor Pál Kelemen, acompañado de su esposa, quienes han hecho valiosas contribuciones al estudio y difusión sistemáticos del Arte Precolombino. Los esposos Kelemen hicieron un detenido estudio de las colecciones de orfebrería y de cerámica prehistóricas del Museo Arqueológico Nacional y del Banco de la República. Señor Fernando Cámara Barbachano, investigador del Instituto de Antropología de México, quien, en desarrollo de su gira de estudios por Sur América, permaneció en Colombia por espacio de algunos meses y visitó regiones como las de Tocancipá, Sogamoso, Laguna de Tota y otras zonas situadas en el Valle del Cauca, en las cuales hizo observaciones de carácter social entre los grupos indígenas. Señor Carlos Margain, arqueólogo del mismo Instituto mexicano, quien, en conexión con los investigadores del Instituto Etnológico y del Servicio de Arqueología, hizo estudios de las colecciones de orfebrería que posee el Banco de la República, de las colecciones de cerámica pertenecientes al Museo Arqueológico Nacional, y visitó las zonas de Sogamoso y San Agustín, en las cuales dio indicaciones relacionadas con la presentación sistemática de los materiales de cerámica exhumados en las excavaciones. Los investigadores mencionados dejaron en Colombia copia de sus trabajos, los cuales serán publicados oportunamente.

Con todo y lo halagüeño del estado actual de la investigación etnológica en Colombia, en el cual ha influido notablemente el franco y decidido apoyo de la Dirección de Extensión Cultural y Bellas Artes, el Instituto Etnológico y el Servicio de Arqueología están aún lejos de llenar a cabalidad su cometido. Las necesidades más apremiantes que contemplan y que requieren una solución inmediata, pueden resumirse en las siguientes:

- 1°. Un local apropiado para el funcionamiento del Museo y de las secciones de investigación. Actualmente se cuenta sólo con tres salones en la Biblioteca Nacional y con una casa inadecuada, que dificultan los fines que se propone desarrollar el Museo y hacen difícil el trabajo de los investigadores.
- 2°. La formación de un museo etnográfico, con el fin de exponer al público los elementos culturales de los grupos indígenas existentes en el territorio nacional, para lo cual hay necesidad de contar con salas adecuadas y comprar colecciones.
- 3°. El aumento del personal de investigadores destinados a los trabajos en el terreno, con el fin de recoger datos lingüísticos, antropológicos y etnográficos, los cuales están en vía de desaparición y que por lo tanto constituyen un objetivo inmediato de estudio.
- 4°. La expedición de una ley que garantice la estabilidad del personal contratado y de la organización que se ha puesto en marcha en el presente año.
- 5°. La reforma de las disposiciones vigentes sobre defensa del patrimonio prehistórico del país, las cuales, debido a lo contradictorias e insuficientes, no garantizan el cumplimiento de esta función.

- 6°. La vigencia del Decreto # 1060 de 12 de mayo de 1936, sobre reglamentación y censura de las misiones científicas que se propongan realizar estudios en el territorio colombiano, las cuales, no obstante el tenor del Artículo 8° del mismo Decreto, no vienen cumpliendo las obligaciones que les han sido estipuladas, y
- 7°. La mejor dotación de los laboratorios indispensables para la elaboración de los materiales recogidos por las expediciones en el terreno.

Documento 11

INSTITUT FRANÇAIS D'AMÉRIQUE LATINE

Calle del Nazas 43

México D. F.

Tels. 14-00-15 – J-31-75

Marzo 3 de 1946

Sr. Don Gregorio Hernández de Alba

Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca

Popayán

Muy apreciado amigo Gregorio;

Acabo de recibir, con mucho agrado, la noticia de tu nombramiento como Director del Museo Arqueológico de Popayán. Se realiza así, no solamente el proyecto sobre el cual discutimos poco antes de mi salida de Colombia, sino también la continuación de la obra que he dejado a Colombia y a Popayán. Es con particular satisfacción que aprendí que la nación misma se interesa prácticamente a esta obra que comencé con medios muy insuficientes. Estoy seguro del buen éxito de tu empresa. También aprendí que el proyecto tuyo es de ampliar los estudios etnológicos en Popayán, de manera que se cristalice un nuevo centro de nuestra especialidad. Me gustaría también mucho, si se continuaran las sesiones de la “Sociedad de Amigos del Museo Arqueológico” que tenían precisamente como finalidad de llamar la atención de los de afuera a nuestros esfuerzos. Otero ha sido un secretario ejemplar, y las sesiones se realizaron con gran regularidad durante mi estancia allí.

Estoy preparando un estudio sobre mis exploraciones en el Patía, pero desgraciadamente me faltan unos dibujos, y te agradecería mucho hacérmelos. Se trata de unos fragmentos de cerámica de Cumbitara, que en su mayor parte se hallan en una de las vitrinas del Museo, y en pequeña parte, en la reserva.

Por otro lado no he podido obtener hasta ahora una copia en yeso de la gran estatua de Moscopán en el centro del patio, para el Museo del Hombre de París. El molde ha sido casi terminado por Oteiza y depositado en la Escuela de Artes y Oficios. Los detalles puede darte el hermano de nuestro amigo Cabrera Moreno, pues trabajaba en eso hace un año. Mis reclamaciones frecuentes se quedaron siempre sin contestación. Me interesa saber también, si las placas explicativas para las estatuas del patio han sido ejecutadas. He dejado el teto a Ary José Luna.

Es posible que abandone dentro de poco tiempo México, que es un país sumamente interesante y de una riqueza arqueológica indescriptible. En efecto, he sido nombrado para participar en una gran expedición a la Guyana francesa; a mí me toca la parte etnológica.

Nuestra amiga Anna Kipper acaba de escribirme de Bogotá. Muchas saludes para Elena.

Te estrecha la mano tu amigo

[Nota manuscrita:] Escíbeme pronto por favor,

Henri Lehmann

[Firmado]

Documento 12

[Membrete:] República de Colombia - [Escudo de Colombia] - Departamento de Nariño -

INSTITUTO JUANAMBU - LA UNIÓN - NARIÑO

Paño, 13 de abril de 1946

Señor Profesor

Gregorio Hernández de Alba

Director del Inst. de Etnología

Popayán

Muy estimado amigo:

En momentos de escribir a Ud. desde La Unión, conforme le prometí en mi telegrama, un hijo mío, que me acompaña en esa población, se torció el codo al dar un salto, en tal forma que hube de emprender viaje precipitado a esta ciudad. Aquí estoy un poco más tranquilo respecto de este incidente doloroso y por ello quiero cumplir con lo que le prometí.

En primer lugar, debo decirle que me alegré muchísimo al saber que estaba Ud. al frente del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca. Comprendo que al frente de ese histórico Instituto hay un hombre de alta cultura para haberse atrevido a una creación de esa magnitud. El querido amigo Mosquera Wallis me refirió de los trabajos de Ud. y me instó a colaborar en esa magna empresa. Quedé encantado de la invitación y sería para mí un gran honor trabajar con Ud. en ella.

El Dr. Mosquera Wallis, como gran amigo mío, lo único que desea es que yo me traslade a esa ilustre ciudad, pero por el momento no puedo complacerlo por un compromiso de honor que tengo contraído con La Unión, donde me he visto rodeado de un sinnúmero de atenciones que nos es posible pagar con el abandono de mi empleo en el Colegio, de un momento para otro. Es muy duro para mí tener que dejar esto en medio del año lectivo, especialmente después de haber prometido solemnemente a los amigos de La Unión que estaría yo al frente del Colegio hasta terminar el año. No le parece, Gregorio, que esto sería imperdonable?

Con todo, para complacer a mi incomparable amigo Mosquera, voy a tratar el asunto con el señor Gobernador, pero desearía saber también en qué condiciones iría yo al Instituto y cuál sería el sueldo mensual, o mejor, si sería posible hacer un contrato por tiempo determinado para pensar yo en traslado de familia. Créame que me seduce la para mí vieja ilusión de pasar una buena temporada en Popayán para hacer una investigación en los archivos de allí de que tengo necesidad.

Otro asunto sería si en octubre de este año, al principiar el año lectivo pudiera yo ir a prestar mis servicios. Entonces no habría ningún inconveniente. Resulte lo que resulte, de todo esto no dejaré de recordar con gratitud esta bondad de Mosquera W. y el amable deseo de Ud. de que lo acompañe en la elevada tarea que tiene Ud. a su cargo.

Quiero aprovechar esta oportunidad para hablarle de una empresa que bien pudiera tomar a su cargo, con gran provecho para la cultura colombiana, la Universidad del Cauca. Me refiero a la constitución del Grupo colombiano afiliado a la Sociedad Interamericana de Antropología y Geografía de que Ud. es miembro destacado, y la edición de lo que podríamos llamar ACTA COLOMBIANA, revista de la naturaleza de las que editan hoy los grupos de México y de Caracas. Yo lo acompañaría Ud. con toda decisión, ya sea allá mismo en Popayán o de donde me encuentre. Esto significaría un grande honor para la Universidad, ya que esa iniciativa no la ha tomado ni el Ministerio de Educación, ni la Universidad Nacional. Yo había pensado desarrollar esta idea al amparo de la Universidad de Nariño, pero el cambio de Rector, hace pocos días, me hizo desistir. Me vino, pues, de molde, saber que estaba Ud. en Popayán al frente del Instituto Etnológico, posición estratégica para dar cima a esa idea. Entiendo, según me lo anuncian de Quito, que muy presto se creará el Grupo ecuatoriano, si es que a esta hora no está ya creado.

Dígame lo que piense de esto y al propio tiempo me hace el servicio de informarme respecto de lo otro. Le ruego dirigirse a esta ciudad donde permaneceré unos diez o quince días, mientras mi hijo se restablece de lo que hasta ahora sólo parece luxación.

Mis respetos para su señora y mande como Ud. guste a su afectísimo amigo y colega,

[Firmado:] Sergio Elías Ortiz – Pašto - Calle 17, # 26-79

Documento 13

[Membrete:] [Escudo de Colombia] - República de Colombia - Instituto Etnológico del Magdalena - Santa Marta
- Colombia - Apartado Nacional N.º 29 - Por telégrafo: "Etnológico"

N.º I-7-80

Agosto 28 de 1946.

Señor

Don Gregorio Hernández de Alba,

Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.

Popayán.

Estimado amigo:

Reciba mi cordial saludo y deseos por que se encuentre bien junto con los suyos.

Esta carta tiene por objeto poner a sus órdenes el nuevo Instituto Etnológico del Magdalena. Como Ud. seguramente ya lo sabe por Duque, se fundó en Sta. Marta por Ordenanza # 80 del 12 de junio del año en curso este centro de investigaciones cuya dirección me ha confiado la Gobernación del Magdalena.

Ud. como nadie conoce los problemas que se nos plantean en esta zona, la complejidad étnica y geográfica de esta parte del país, sus importantes sitios arqueológicos, las numerosas tribus sobrevivientes, ofrecen un campo casi infinito para nuestras labores.

Con la esperanza de que este Instituto pueda contar con la colaboración suya a fin de llevar a cabo con mayor éxito la gran tarea de nuestros estudios, reciba los saludos más cordiales de sus amigos

[Sello del Instituto Etnológico del Magdalena]

Alicia y Gerardo Reichel-Dolmatoff

[Firmado:] Gerardo Reichel Dolmatoff

Documento 14

[Membrete:] INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO - Tels.: 10-15-68 L.54-78 Liverpool Núm. 2
Cable: INDI - México D. F. - Consejo directivo: Bolivia, Colombia, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Rep. Dominicana. - Comité ejecutivo: Bolivia, Estados Unidos, Guatemala, México, Nicaragua - Manuel Gamio Director

N.º 782

México, D. F., a 14 de septiembre de 1946.

Sr. Dr. Gregorio Hernández de Alba,

Director del Instituto Etnográfico [sic]

Popayán, Cauca, Colombia.

Estimado Dr. Hernández de Alba:

Considerando que una de las actividades que este Instituto de mi cargo puede desarrollar es establecer contacto espiritual con centros como el que usted tan dignamente dirige, he creído que pudiera serles a ustedes de utilidad recibir con destino a la Biblioteca algunas obras y estudios publicados en México en relación con el indigenismo y la etnografía.

Le adjunto la primera lista de publicaciones que con esta misma fecha le envío por correo ordinario certificado. Como usted verá no es más que un pequeño intento dentro de las posibilidades económicas del momento; pero pienso que continúe en lo sucesivo, ampliándose los envíos a medida de que dispongamos de más fondos. Le agradecería acuse de recibo de las mismas.

Con destino al Boletín Indigenista usted sabe que nos interesará grandemente recibir noticias informativas respecto a los proyectos y actividades que vayan ustedes desarrollando; por ello le anticipo las gracias.

Si además tiene usted algún problema en relación con el indigenismo que considere interesante dar a conocer, desde luego puede usted enviarnos las cuartillas para publicarlo en América Indígena.

Quedo de usted atento amigo y seguro servidor.

[Firmado:] DR. MANUEL GAMIO DIRECTOR.

MG/rmr.

Documento 15

Junio 17 de 1947

Sr, Lic. Luis Duque Gómez

Jefe del Servicio Arqueológico

Bogotá.

Informe del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, afiliado al Instituto Etnológico Nacional.

De Julio 1946 a Junio del presente año, este Instituto ha desarrollado las siguientes actividades:

LABOR DOCENTE- Casi todas las actividades de este Institución se han dedicado a la preparación de investigadores, con alumnos no solo caucanos sino de los departamentos vecinos, entre los cuales hay becados de Caldas y Chocó, dos de cada sección. Los cursos de un primer año que se dictaron son: Etnología general (sistema de investigación). Antropología física (teoría y prácticas). Lingüística y fonética (teoría y práctica). Arqueología (métodos de excavación y reconocimiento, planimetría). Bibliografía (Seminario de generalidades, catalogación, etc.). Museología (teoría y práctica, seminario).

Profesores: Estos cursos se han dictado por el director Gregorio Hernández de Alba, por el profesor Dr., John H Rowe, enviado por Smithsonian Institution de Washington, Institute of Social Anthropology, el Sr, Henry Valencia y el Dr., Marco Tulio Ante, Ingeniero. De gran utilidad ha sido para el Instituto la presencia y colaboración decidida del Profesor Rowe, quien no solamente ha dado toda su ayuda a los cursos sino que se ha preocupado activamente de complementar nuestra biblioteca de consulta y estudio.

Alumnos: Durante el año el Instituto ha tenido 15 alumnos y unos 10 de ellos se presentarán a examen del primer año del programa.

ETNOGRAFÍA Y LENGUAS- Se ha concretado en el momento el Instituto al estudio del pueblo o tribu Guambía. Para mejor hacerlo, se contrataron los servicios de un informante, José Antonio Tumiñá, joven indio, con quien el Profesor Rowe ha establecido un alfabeto práctico para escritura, diccionario de más de 1000 palabras, textos, apuntes de gramática, traducción de algunos de los discos impresos bajo la dirección de Henry Lehmann, y se prepara a la vez por el nombrado indio un libro de primeras lecturas de lengua Guambía.

BIBLIOGRAFÍA- Se adelanta una lista de bibliografía etnológica de Colombia, que cuenta ya 300 fichas.

TRABAJOS DE CAMPO- A más de la excursión a Guambía, Moscopán y Tierradentro llevada a cabo por cinco profesores en Julio-Septiembre del año pasado, se han hecho: una visita a Guambía en Diciembre. Reconocimiento de doce sitios arqueológicos en los alrededores de Popayán. Los trabajos de la expedición de Julio-Septiembre están elaborándose

y en algunos meses podrán enviarse al Instituto central de Bogotá. Versarán ellos sobre etnografía general, arqueología, lenguas, textos o cuentos y leyendas, geografía y sociología indígenas.

COMPRA DE UN LIBRO- Como un reconocimiento a la labor de investigación de etnología histórica llevada a cabo por el Sr, Jesús Otero, el Instituto compró a dicho Señor su libro inédito sobre Etnología del Cauca, el que se publicará cuando tengamos los fondos necesarios.

MUSEOS- Se construyó y terminó la construcción de: una galería para el museo etnológico, acondicionada de manera moderna, con vitrinas muros provistas de luz propia, y la copia a tamaño natural de uno de los mejores monumentos funerarios subterráneos de Inzá (Parque Arqueológico Nacional de Tierradentro). Todo esto se abrió al público de manera provisional para la Semana Santa de 1947, habiendo sido visitado el Museo por más de dos mil personas.

El Museo Arqueológico, que contaba con 932 piezas, tiene ya 2070, habiéndose aumentado en 1138 piezas desde que se iniciaron labores en cooperación con el Instituto Nacional. Entre las nuevas adquisiciones merece destacarse la compra de una colección de 600 piezas de la cultura de la costa sur del Pacífico (Tumaco), que por sus peculiaridades es de extrema importancia.

Del Museo Nacional Arqueológico de Bogotá recibimos 6 copias de estatuas de San Agustín (Huila).

El director del Instituto aceptó el hacerse cargo de la dirección ad-honorem del Museo Colonial y de Historia, el que se clasifica y mejora actualmente, habiéndose unificado con esto, bajo el Instituto Etnológico, los museos del claustro universitario. Próximamente se comenzará a formar una pequeña colección de arte popular.

CONFERENCIAS- Con el fin de extender el conocimiento de la Etnología y mostrar la importancia de las ciencias que la forman, el director ha dictado, durante el año, varias conferencias sobre economía indígena y la cooperación, sistema económico de los pueblos primitivos.

CONFERENCIA INTERNACIONAL- En agosto pasado, invitado por entidades de Cuba y Honduras, el director asistió a la Primera Conferencia de Arqueólogos del Caribe, en el curso de la cual fue elegido para presidir una Comisión Técnica. En esa misma reunión presentó a la consideración de los arqueólogos mayistas, la cultura de Tumaco, iniciando discusiones sobre su puesto, en relación con las antiguas culturas Mayas. Al mismo tiempo, inició conversaciones con las autoridades de dicho Congreso, sobre posibilidades para reunir una próxima vez, la misma conferencia internacional en Colombia.

BIBLIOTECA- Contando solo 100 volúmenes en Enero de este año la biblioteca del Instituto, hoy contamos con una selección de 700 volúmenes, y nos preocupamos por mejorarla, para mejor servicio de los profesores y estudiantes.

VISITA DE PROFESIONALES- Hemos recibido la visita de los doctores George Foster, director del Institute of Social Anthropology de Washington, Henry Wassen del museo Etnográfico de Gotemburgo (Suecia), de la señorita secretaria del Institute of Social Anthropology y del señor Gabriel Osþina, de la Escuela de Antropología de México, encargado

de un Instituto en la Normal Superior de Bogotá. También nos ha visitado un jesuita misionero, muy conocedor de la etnografía y lengua de la China.

PARQUE ARQUEOLÓGICO DE TIERRADENTRO- Fue comprada una zona de terreno de la Hacienda Segovia, con importantes monumentos, para ampliar ese Parque Arqueológico, donde ha venido prestando sus servicios en reconstrucciones, preservaciones y arreglo general, el Lic., Alberto Ceballos Araújo, enviado del Servicio Arqueológico Nacional.

En el mismo parque y como celador de Monumentos fue nombrado el Sr, Luis Velasco, en reemplazo del anterior. La obra más importante para ejecutar en dicho parque por el momento, es la construcción de una residencia para investigadores y eventualmente para turistas, donde deberá a la vez funcionar un museo local. Con la casa construida será fácil mantener comisiones de estudio de tan importante zona, que a la importancia de sus monumentos y obras de arte antiguo, suma el interés de estar habitada por indios Páez, que presentan problemas cuyo estudio y solución deben abo- carse sin tardanza. Aconsejable es el establecimiento de una escuela tipo como dependencia del Parque y del Instituto Etnológico. En Colombia urge, no solo conocer la etnografía sino aplicarla a las necesidades humanas. Un plan presenta- do al Ministerio de Educación por el suscrito en 1944, febrero, incluye el reconocimiento de esa necesidad.

RELACIONES CON EL INSTITUTO DE BOGOTÁ- Deben ser más amplias y completas. Hasta ahora el aporte del Instituto Nacional, directo a este Instituto, es el pago de las tres cuartas partes del sueldo del director. Una conferencia y vivita del señor jefe del Servicio Arqueológico, servirá muchísimo para robustecer nuestros nexos, y resolver muchos pequeños y urgentes problemas que no es el caso mencionar en un informe sucinto.

Gregorio Hernández de Alba
Director.

Documento 16

[Membrete:] [Escudo] UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS DE LIMA - INSTITUTO DE ETNOLOGÍA
- FACULTAD DE LETRAS

Lima, 2 de setiembre de 1947.

Of. N.º 45-E.

Señor doctor

Gregorio Hernández de Alba.

DIRECTOR DEL INSTITUTO ETNOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA.

Popayán.

Es motivo de singular agrado para nosotros el tener su atenta y gentil comunicación de fecha 12 de julio próximo pasado en la que nos augura el mejor éxito en la enseñanza y en la investigación etnológica; y a la vez nos informa de la labor que actualmente realiza ese Instituto: la formación de investigadores sociales y la preparación de las publicaciones para el mejor conocimiento de la labor de campo que realizan, trabajos éstos que recibiremos con sumo interés.

Será bastante provechoso para profesores y estudiantes de ambos países el intercambio de nuestras relaciones, para lo cual podríamos establecer ciertas bases que hagan factible dicho propósito.

Agradecemos el envío del plan de estudios de ese Instituto, el cual nos va a ser de gran utilidad. Suplico presente al doctor John Rowe mis mejores recuerdos. Próximamente le comunicaremos sobre los trabajos de campo que realizamos, así como también le enviaremos algunos datos que puedan serle de interés. Igualmente le preparamos una remesa de libros.

Profundamente agradecido por sus expresiones para el Instituto y sus miembros, presento a usted los sentimientos de mi más distinguida consideración.

[Firmado:] Luis E. Valcárcel - DIRECTOR

Documento 17

Trabajo, “Estado cultural y económico en que encontró el historiador Pedro Cieza de León a los pobladores indígenas ecuatorianos en los primeros años de la conquista española”, por Luis E. Ubidia Rubio, estudiante del primer curso, del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (Popayán, diciembre 24).

*

Documento 18

Página 11 del escrito en inglés de John Howland Rowe, en que narra un viaje a Nariño. (Popayán, diciembre 26)

*

Documento 19

Manuscrito, “Características de algunas cerámicas”, de J. Issa A. (Popayán, 1947?).

*

Documento 20

Manuscrito que analiza un fragmento de manta de algodón, de una momia de Los Santos (Santander) (sin autor, 1947?).

Documento 21¹

Informe manuscrito de R. V. (Rogerio Velásquez) que recoge el relato autobiográfico de José Ángel Rivas, natural de Nóvita (Quibdó, 1947?).

¹ Manuscrito de R. V. (Rogerio Velásquez) que recoge el relato autobiográfico de José Ángel Rivas, natural de Nóvita (Quibdó, 1947?). Este texto se encuentra publicado bajo el título “Autobiografía de un chochoano”, en *Ensayos escogidos*. Biblioteca de Literatura Afrocolombiana, Rogerio Velásquez, volumen 17, (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2010). En Raymond Crist, “La personalidad de Popayán. Contribuciones del Instituto Etnológico” 3, separata de la *Revista de la Universidad del Cauca* (1950), se anuncia la publicación de “Biografía de un Negro Chocoano, por Rogerio Velásquez” como la “Contribución n.º 4”.

Documento 22

Julio 13 de 1948

Informe que rinde el Instituto filial del Cauca al señor director del Instituto Etnológico Nacional. Bogotá.

Periodo: Junio 1947 a julio 1948.

Labores generales: termináronse en julio 1947 las tareas de enseñanza de un primer año, habiendo pasado exámenes 5 estudiantes.

Durante las vacaciones, hasta octubre, se efectuaron los siguientes trabajos:

Revisión de las zonas de Tuluá, Buga, Cartago, Restrepo y Darién en el valle del Cauca, adquiriéndose material arqueológico en cada sitio, por el director Hernández.

Encuestas etnográficas, arqueológicas y lingüísticas entre los indios Guambía (Silvia) en agosto-octubre 1947, noviembre, diciembre y enero 1948, llevadas a cabo por el personal de estudiantes del Instituto bajo la dirección del profesor Rowe.

Información etnológica general e indigenista en El Tambo (Cauca) entre abril y mayo 1948.

El trabajo etnográfico e indigenista de Guambía continuó en el Instituto con el complemento de vocabulario, redacción de leyendas en transcripción al español y dibujos correspondientes, especialmente elaboradas las leyendas y dibujos por el informante José Antonio Tumiñá Pillimué.

ENSEÑANZA- Reanudadas labores en octubre 1947, se abrieron los cursos de primero y segundo año, con los profesores Hernández de Alba, Rowe y Ceballos Araújo, enviado éste por el Instituto Etnológico Nacional para adelantar su propio trabajo de lengua Páez y enseñar el primer curso de Antropología Física. En este año recibimos un alumno ecuatoriano becado por la Smithsonian Institution para que adelante estudios etnológicos. Los cursos se cumplieron hasta junio del presente año, en que graduó el Instituto a los alumnos señorita Libia Arango Echeverry, Tomás Issa Álvarez y Rogerio Velásquez. Estos alumnos elaboraron trabajos de investigación de teorías etnológicas y el señor Velásquez sobre etnografía (biográfica) y folklore del Chocó. En el campo se hicieron prácticas en los alrededores de Popayán y en Guambía y el Tambo.

MUSEOS- Museo Etnológico. Se adquirieron en este tiempo 513 objetos por valor de \$1317,00. Museo de Arte Colonial e Historia. Se añadieron 95 objetos por \$2403,00. Estas sumas las pagó la Universidad. Los dos museos han sido visitados regularmente por estudiantes y público en general.

BIBLIOTECA- Se obtuvo una donación de Viking Fund. De Estados Unidos, por mil dólares para ella. Además entraron 449 libros, siendo los lugares de origen Estados Unidos, México, Guatemala, Venezuela, Ecuador, Perú, Argentina

y Suecia. Esta biblioteca se cuida mucho de seguir una completa especialización y de estar al día en publicaciones de importancia.

AMPLIACIONES LOCALES- El Instituto ha obtenido en este año una nueva sala, destinada a Biblioteca y clases y mejor ubicación de su almacén o depósitos así como la ampliación con una nueva galería del Museo de Historia y Colonia.

LABOR INDIGENISTA- Se asesoró al cabildo indígena de Guambía en la elaboración de un censo, que está depositado en el Instituto y arrojó los siguientes totales:

Habitantes 4038; mujeres 1974; hombres 2064.

La Universidad, a pedido del Instituto, ha escogido a los doctores Luis Carlos Zambrano y Daniel Solarte Hurtado, para prestar gratuitamente sus servicios como abogados al cabildo indígena, que se propone definir legalmente sus linderos para evitar los abusos que algunos vecinos vienen cometiendo con este pueblo agricultor.

PARQUE ARQUEOLÓGICO TIERRADENTRO- Por delegación del Instituto Etnológico Nacional, Servicio Arqueológico, el Instituto administra dicho parque y en él se han cumplido las siguientes labores principales: El Lic. Alberto Ceballos Araújo dejó el trabajo en dicho parque en el mes de octubre para venir al Instituto en comisión. En todo el curso del año 1947 se invirtieron cinco mil pesos según cuenta rendida a ese Ministerio por Ceballos A., habiendo quedado una provisión de útiles y herramientas de trabajo, de oficina, materiales de construcción, y en proceso de terminación una serie de cuartos para depósitos en el lote de El Escaño.

En lo que va de 1948, se ha recibido del Ministerio dos mil pesos que fueron empleados así: trabajos hasta ahora: peones \$22.50; varios elementos \$38.00; mejoras pagadas por los lotes donados por el municipio de Inzá \$544.25; postes para cercas \$90.00; alambre y grapas para cercas \$470.00. El saldo se está empleando para jornaleros que unidos al celador del Parque, efectúan los trabajos.

AUXILIOS DEL MINISTERIO- El año 1947 dio ese Ministerio (Instituto Etnológico) un auxilio de mil pesos para trabajos de campo, los mencionados arriba. Habiéndose conseguido un auxilio también de la Universidad para gastos de viajes y alimentación, dicho envío fue empleado en compra y formación de un equipo de utensilios para excursiones o misiones y en la adquisición de 15 resmas de papel destinado a la futura publicación de los informes de trabajos de campo. Este año, nos ha remitido el Instituto Nacional, mil quinientos pesos para los trabajos de campo en los meses de julio a diciembre de 1948. Estos trabajos se harán especialmente en el Parque Arqueológico de Tierradentro, para preservar los monumentos conocidos y luego seguir excavaciones sistemáticas y encuestas etnográficas-sociales. En cuanto a lo que remita el Ministerio para gastos propios del Parque, una vez hechos los cercos de deslinde de los terrenos, se procederá a continuar la construcción de la casa residencia, que por la índole de la región es de urgencia y será de utilidad, para facilitar las visitas de los investigadores, turistas, y para mejor almacenamiento de los bienes que posee el parque. Urge, para todo

ello que el honorable Congreso apropie la partida mejor posible para incrementar dicho Parque al que, por lo demás, ya llega la carretera de La Plata muy cerca y pronto estará la región conectada con la carretera de Moscopán, a Popayán.

PUBLICACIONES- Aunque el trabajo estuvo concretado a la enseñanza y la investigación sistemática en Guambía, el Instituto ha hecho por la Revista de la Universidad la publicación de dos trabajos: “Problemas de la antropología. Determinación del sexo y la edad en el esqueleto humano”, por Gregorio Hernández de Alba; y “Biografía de un negro choacoano”, por Rogerio Velázquez.

En el curso de Pueblos y culturas de América, elaboró el profesor Rowe un mapa de distribución de tribus en Sur América, completamente al día en el conocimiento de este tema.

VISITANTES- Entre los varios visitantes del Instituto, mencionamos al Sr. Víctor von Hagen, distinguido escritor-historiador, quien pasó un mes trabajando con el Instituto. Dr. George Foster, director del Institute of Social Anthropology de Washington, quien nos visitó para conocer los trabajos adelantados por el Instituto y por el representante que en el mismo sostiene tal entidad norteamericana. El Dr. Robert West de Louisiana University, especialista en geografía humana. El Dr., J. G. Hawks, botánico inglés y los agrónomos de la Granja Nacional de Chinchiná. Con todos ellos profesores y alumnos del Instituto han estado en el terreno, especialmente demostrándoles la parcialidad indígena de Guambía.

CAMBIO DE CALENDARIO- Con el fin de servir mejor a los propósitos de instrucción práctica de las materias de su especialidad y de atender mejor el Parque Arqueológico de Tierradentro, se ha adoptado, a partir de julio 1948 un nuevo calendario así: julio a enero siguiente, trabajos de campo, de bibliotecas (investigación) y de archivos; enero a julio siguiente, enseñanza intensiva oral en el Instituto. Lo que significa seis meses de lecciones y seis de trabajos en el terreno.

PERSONAL- El personal pagado por el Instituto Etnológico de Bogotá, Ministerio de Educación, ha sido hasta ahora el director (que en parte paga también la Universidad), el profesor Ceballos. La universidad paga por su parte un secretario general encargado del Museo Colonial y un catalogador encargado del Museo Etnológico, a más de un conserje reparador de piezas. El servicio artístico y de dibujo está también a cargo de la Universidad. El profesor Rowe, quien ha demostrado una gran pericia, compañerismo y generosidad científica, es remunerado por la Institución que representa en Colombia.

De esta manera dejo cumplida la solicitud del señor director del Instituto Etnológico y Servicio Arqueológico, y me repito su atento amigo,

Gregorio Hernández de Alba.

Documento 23

[Membrete:] INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO - Tel.: ERIC. 10-15-68 mex. 35-54-78

Liverpool Núm. 2 Cable: INDI - México D. F. - Consejo directivo

Bolivia, Colombia, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Rep. Dominicana, Venezuela. - Comité ejecutivo Bolivia, Estados Unidos, Guatemala, México, Nicaragua - Manuel Gamio Director

Núm. 1483

Diciembre 10 de 1948.

Sr. Dr. Gregorio Hernández de Alba,

Instituto Etnológico.

Universidad del Cauca.

POPAYÁN, Cauca.

COLOMBIA.

Distinguido amigo y Colega:

Me permito molestar a usted para darle cuenta de una investigación en proyecto:

1. Se trata de conocer lo más detalladamente posible cuál es la situación que en ese País ocupa la Antropología en su más amplio sentido (Arqueología, Etnología, Lingüística, Antropología Física, Paleontología Humana, Prehistoria y Folklore) en los campos de la investigación y de la docencia.
2. La finalidad que se persigue es hacer un estudio comparativo entre todos los países latino-americanos.
3. La fuente informativa será en cada caso absolutamente confidencial, si así lo desea el Colega a quien se remite el adjunto Cuestionario. De lo contrario se dará el oportuno crédito a los antropólogos que hayan colaborado con Informaciones.
4. Se ruega que en los casos en que el dato solicitado en el Cuestionario sea desconocido, se ponga claramente "se ignora", a fin de no confundir con los casos negativos, y tener así la posibilidad de solicitar el Informe por otro conducto.
5. Interesa recibir la contestación antes del 1º de Marzo de 1949; si fuera posible por correo aéreo; caso contrario por correo ordinario certificado.

Tanto en nombre propio como en el del Instituto Indigenista Interamericano que es quien patrocina esta Investigación y publicará sus resultados, agradezco vivamente de antemano su cooperación al facilitar los Informes solicitados y en espera de sus noticias se reitera de usted atento seguro servidor y amigo.

[Firmado:] DR: JUAN COMAS

c.-fv

Documento 24²

Original (a máquina) del texto “Problemas de la antropología, determinación del sexo y la edad en el esqueleto humano”, de Gregorio Hernández de Alba, como profesor de Antropología de la Universidad del Cauca (Popayán).

*

Documento 25

Carta de Gregorio Hernández de Alba al rector y al decano de la Facultad de Derecho de la Universidad del Cauca, acompañada del documento “Instrucciones de tesis de grado”, que le habían solicitado. Este documento ha sido elaborado con la colaboración del profesor del instituto, John H. Rowe (Popayán, febrero 8).

*

Documento 26³

Manuscrito original del libro “Nuestra Gente”, “Namuy Misag” de Gregorio Hernández de Alba y Francisco Tumiñá Pillimúé (Popayán, septiembre) (véase Apéndice 4).

2 Publicado como: Gregorio Hernández de Alba, “Problemas de la Antropología, determinación del sexo y la edad en el esqueleto humano. Contribuciones del Instituto Etnológico”, separata de la *Revista de la Universidad del Cauca* 1 (1948).

3 Publicado como: Gregorio Hernández de Alba, Francisco Tumiñá. *Nuestra Gente, “Namuy Misag”. Tierra, costumbres y creencias de los Indios Guambianos*. (Popayán: Universidad del Cauca, Instituto Etnológico, 1949).

Documento 27⁴

Catálogo de la “Exposición de dibujos. Francisco Tumiñá Pillimué” en Galerías de arte, realizada por el Instituto Etnológico Nacional y de Arqueología y el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (Bogotá, 1949)

*

Documento 28⁵

Original (a máquina) de la traducción al español realizada por Gregorio Hernández de Alba, del texto “La personalidad de Popayán” escrito por Raymond E. Crist, profesor de la Universidad de Maryland, E. U. A. (1949?).

*

Documento 29⁶

Manuscrito del texto “la cerámica, su estudio y clasificaciones” de Gregorio Hernández de Alba (1949?).

4 Publicado como: Francisco Tumiñá, Exposición de dibujos (catálogo). (Popayán: Instituto Etnológico Nacional y de Arqueología, Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, Prensa del Ministerio de Educación Nacional, s. f.).

5 Publicado como: Raymond Crist, “La personalidad de Popayán. Contribuciones del Instituto Etnológico”, 3, separata de la *Revista de la Universidad del Cauca* (1950).

6 Publicado como: Gregorio Hernández de Alba, “La cerámica, su estudio y clasificaciones. Contribuciones del Instituto Etnológico”, separata de la *Revista de la Universidad del Cauca* 2 (1949).

Documento 30⁷

MUSEOS DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA

En el claustro de Santo Domingo (Facultad de Derecho), estableció la Universidad del Cauca, por Acuerdo de Febrero de 1946, los Museos Etnológico y de Arte Colonial e Historia, que dependen directamente del Instituto Etnológico creado por la misma disposición.

El Museo Etnológico, que ocupa la galería baja en el costado Oriental del patio, cuenta en sus colecciones con 2600 piezas que se descomponen en grupos y objetos de indios del Putumayo (adornos de plumas, collares y armas); del Chocó (armas y bastones ceremoniales); Guambía de Silvia (vestidos y utensilios) y colecciones de cultura material, de origen arqueológico, de los antiguos habitantes de las siguientes zonas culturales colombianas y en especial del Cauca:

Tumaco: 600 piezas de cerámica admirablemente modelada y decorada, constituyendo la mejor muestra posible de artes plásticas indígenas.

Pašto y vecindades: cerámicas finamente pulidas y decoradas con pinturas, así como herramientas de piedra.

Patía: grandes vasijas con adornos pintados, otros utensilios de arcilla, de piedra y adornos y anzuelos de oro.

Tierradentro o San Andrés de Inzá; de cuya arqueología se muestra la reproducción de un monumento funeral subterráneo en el patio, vasijas, adornos de cerámica, así como útiles de piedra y objetos de oro y tumbaga.

Popayán: de los antiguos habitantes de esta región, se muestran bancos de madera con adornos tallados, vasijas y utensilios, así como adornos corporales.

San Agustín: de esta importante cultura precolombina se cuentan copias de estatuas monumentales, obsequiadas por el Instituto Etnológico Nacional.

Moscopán: con algunas estatuas de piedra y vasijas se presenta la cultura de esa importante zona, que continúa la de San Agustín y Tierradentro.

Alto Cauca: (Corinto y Miranda) de donde se extrae de sepulcros y en grandes cantidades, vasijas de pequeñas proporciones, muy finas y pulidas y adornadas con motivos rayados o caras modeladas.

Calima: del Valle de este nombre, al occidente de Buga, tienen las colecciones variados surtidos de ejemplares de vasijas de pequeñas proporciones, figurillas, etc...

Quindío: Las técnicas admirables de la cerámica del Quindío, rica en formas y decoraciones, puede observarse en las colecciones del Museo, que incluyen también algunos objetos de oro.

7 Publicado en: Carlos Vergara Cerón, *Guía Turística. Popayán. Síntesis histórica*. (Popayán: Talleres editoriales del Departamento del Cauca, 1949), 56, 57 y 58.

Razas: para el conocimiento de las formas peculiares de las razas indígenas, tiene el Museo una colección de cráneos y huesos largos, así como de fotografías de los actuales exponentes del hombre americano de esta sección del país.

Como complemento del Museo, el corredor que a él da acceso se adorna con una galería de estatuas de piedra procedentes de Moscopán, de la Cordillera Occidental, vecindades de Popayán y de Tierradentro.

Museo de Arte Colonial e Historia

Ocupa esta rama del Museo Universitario la galería alta, al lado oriental del patio, y en él ha pretendido la Universidad a la vez que dar una noción general del arte y costumbres coloniales, honrar a personajes históricos, próceres y personas ilustres.

De las colecciones de este Museo, que suman en diciembre de 1948 580 objetos, merecen ser citados especialmente:

Colección de figuras talladas en madera y policromadas, escuela llamada Quiteña en que sobresalen:

Virgen y San José de Pesebre, posiblemente del taller de Caspicara.

Dos réplicas de la Inmaculada de Legarda.

Cristos, Santos y Ángeles.

En obras pictóricas, posee el Museo cuadros de la llamada Escuela Quiteña que regó sus obras por casi todo el país. De pintura colombiana, hay un busto de San José atribuido a Vásquez Ceballos, y algunos cuadros de escuelas europeas, con motivos religiosos.

Completa la colección colonial, un conjunto de porcelanas, trabajos de platería, joyas, armas, estribos, muebles como sillones llamados “fraileros” y arcas o arcones, cofres, etc...

La Historia está representada especialmente por: Retrato al óleo de Don Joaquín de Mosquera y Figueroa que fue Regente de España y Oidor de México.

Retrato al óleo de Don José Antonio Arroyo que fue primer Rector de la Universidad.

Corazón, en urna de alabastro, cabellos, insignias masónicas, reloj de sobremesa, altar de campaña y uniforme del Gran General Tomás Cipriano de Mosquera.

Sotana, mitra, zapatillas ceremoniales, anteojos, título doctoral y autógrafo del Excelentísimo señor Arzobispo Manuel José Mosquera.

Banda presidencial con la que fue enterrado Don Joaquín Mosquera y Arboleda.

Llave de oro, obsequiada por la ciudad de La Paz, lapicero de oro, retratos en miniatura y toldillo pertenecientes al Libertador Simón Bolívar.

Uniforme de gala, bastón, sallo, caja de pistolas y tirantas que llevaba el General José María Obando el día de su muerte.

Títulos de nobleza del Condado de Valencia y de la familia Pombo.

Cartas autógrafas y octante astronómico del sabio Francisco José de Caldas.

Sable de combate y ventanilla del camarote del Lautaro donde murió el General Carlos Albán.

Bastón de Regidor que perteneció a Don Pedro Agustín de Valencia.

Condecoración ofrecida por la ciudad de Rio Negro al General Julián Trujillo.

Esfera geográfica y sombrero que llevaba el General Julio Arboleda el día de su muerte.

Plaza conmemorativa de la colocación de la primera piedra para la construcción de la Torre del Reloj con fecha de 1673.

Estos objetos son, en parte, propiedad de la Universidad del Cauca y en parte por depósito hecho por la familia Arroyo Díez.

NOTA: Los Museos pueden ser visitados por el público los días hábiles de cada semana de las 10 a las 12 a. m. y de las 4 a las 5 y media p. m. siendo la entrada libre para los estudiantes y de \$0.20 para el público, por persona. La visita fuera de las horas y días indicados se pagará a tarifa doble.

Museos de la Universidad. Gregorio Hernández de Alba – Director.

Documento 31

INFORME.

Junio 30 de 1950

Señor Director del Instituto Etnológico Nal.

Bogotá.

Tengo el gusto de rendir a ese Instituto, el informe de labores entre el mes de Julio del año pasado y Julio del presente:

Terminados en Julio los exámenes, celebrese el día 15 a las cinco de la tarde en el salón rectoral de la Universidad del Cauca, la ceremonia de entrega de certificados de estudios superiores de Etnología, a los alumnos Señores Francisco Delgado, Luis E Ubidia Rubio (Ecuatoriano) y Silvio Yepes Agredo. Tal acto estuvo presidido por el Rector y autoridades universitarias, el Profesor Roberto Pineda del Instituto Etnológico Nal, el Profesor Raimond E Crist del Institute of Social Anthropology y del Director y Profesores de este Instituto filial. Clausurada de esta manera la labor docente del año universitario, en el resto de Julio y hasta Septiembre se hicieron trabajos de Antropología Social en la ciudad, dirigidos por el Profesor Andrew Whiteford de Beloit College, con la colaboración del Profesor y Señora Pineda y dos estudiantes norteamericanos, post-graduados. Terminada la primera etapa de análisis de material de la ciudad y principiada la encuesta sociológica en el barrio Alfonso López, este trabajo seguirá en años venideros por el mismo tiempo. El 23 de Septiembre y llamado por el Director del Instituto Nacional, el suscrito se trasladó a Tierradentro (Parque Arqueológico), para planificar de acuerdo las obras más urgentes por realizar. En Bogotá el suscrito dictó dos conferencias públicas sobre arqueología del Cauca y etnografía de Guambía; dos conferencias radiales: una en la Radio Difusora Nacional y otra en la Radio Mundial. Se presentó en las Galerías de Arte la exposición de dibujos del indio Francisco Tumiñá Pillimué, cuyos resultados de difusión son bastante conocidos, habiendo trascendido aún a otros países. Con la Sección de enseñanza técnica del Ministerio, se comenzó a planear una campaña cultural conjunta, entre la parcialidad de Guambía, la que debe llevarse a cabo en la Escuela Vocacional de Silvia.

El estado político del país, la inseguridad rural, etc., hicieron que tanto en esta temporada de verano como en Diciembre, no se efectuaran trabajos de campo.

PUBLICACIONES: Dos se han efectuado en este periodo, y una monografía en mimeógrafo: La contribución N.º 2 del Instituto, con el título La Cerámica. Su estudio y clasificaciones, por Gregorio Hernández de Alba. Nuestra gente – Namuy Misag, con textos del mismo autor y dibujos del indio Tumiñá Pillimué. Y en mimeógrafo, Instrucciones para elaborar un trabajo científico – Tesis de grado, por Gregorio Hernández de Alba y John H Rowe, profesor visitante.

OTROS ESTUDIOS. En el mismo tiempo que se ha ido adelantando la ordenación de las notas de campo, especialmente sobre Guambía, para dejarlas listas y sumadas a las del profesor Rowe, de modo de publicar en el futuro como una monografía completa de un pueblo indígena.

El Profesor del Instituto Etnológico Nal, Alberto Ceballos Araújo, ha adelantado, a más de sus trabajos de enseñanza de Antropología Física y Lingüística, la preparación de papeletas de lengua Páez, la que se habla en Tierradentro y otros sitios del Cauca. Y próximamente tal estudio, ya bastante intensivo, estará listo para su publicación.

NUEVO MUSEO. En el deseo de completar y actualizar la misión de los Museos que dependen de este Instituto filial: Etnológico y de Arte Colonial e Historia, el suscrito propuso a la Universidad la creación de una galería dedicada al Arte Popular o Folklórico, idea que culminó con motivo de las festividades de Semana Santa de este año, y así pudimos presentar un pequeño pero completo y típico salón que fue muy bien acogido y admirado. Se abre con él una fase de apoyo a los obreros de artes e industrias pequeñas, y se da un estímulo al desarrollo y perfeccionamiento de las mismas.

ESCUELA DE GUAMBÍA. A partir de Octubre regenta la Escuela Rural del Pueblito- Guambía, el indio Francisco Tumiñá Pillimué, quien fue preparado por tres años en este Instituto. El éxito registrado en la labor docente y civilizadora de un indígena entre sus compañeros, es bastante halagador, y muestra cómo labores de esta índole deben generalizarse en el País. Sin apoyo especial ninguno, el Instituto ha podido obtener que en la Escuela mencionada ya funcione un pequeño motor o planta eléctrica, que abastece a la iluminación nocturna y sirve para el funcionamiento de un radio receptor, que lleva hasta esas montañas su función de cultura.

MAESTRO EN COMISIÓN. El Señor Francisco Delgado, diplomado por este Instituto filial, fue nombrado por el Gobierno Departamental, Maestro en comisión, para que se prepare mejor en tareas de divulgación cultural sobre los primitivos y los actuales habitantes. Dicho Señor tiene ya listos varios resúmenes de medio, vida, costumbres y creencias de algunos pueblos colombianos, los que se editarán con gráficas, destinados a Escuelas y Colegios.

Son éstos los más salientes puntos de las labores cumplidas por este Instituto.

Del Señor Director atentamente,

Gregorio Hernández de Alba

GH/me

Documento 32

Copia de la escritura N° 843 de 1881. De la Comunidad indígena de Caldono.

Número ochocientos cuarenta y tres (843)

En el distrito de Popayán, estado soberano del Cauca, Estados Unidos de Colombia, a ocho de octubre de mil ochocientos ochenta y uno ante mi Vicente Mosquera, Notario Público del Circuito de Popayán y los testigos instrumentales Señores Ramón Pérez y Daniel Paredes, vecinos del mismo Circuito, mayores de edad de buen crédito y en quienes no concurre ninguna causal de impedimentos, compareció el Señor Doctor Celio María Córdoba vecino y mayor de edad de buen crédito a quien conozco y me presenta para su protocolización en el archivo de esta oficina, el título de propiedad de las tierras que forman el resguardo de las parcialidades de Pitayó, Jámbalo, Quichaya, Pueblonuevo, Pioyá y San Lorenzo de Caldono cuyos expedientes han sido presentados en copia registrada en quince fojas útiles, protocolizándose en cumplimiento del auto del juez de este Circuito de esta misma fecha, siendo el contenido de dichas diligencias el siguiente: Señor Juez del Circuito. Respetuosamente presento a Ud. en quince fojas útiles. El circuito de propiedad de las tierras que forman el resguardo de las parcialidades de Pitayó, Jambaló, Quichaya, Pueblonuevo, Pioyá y San Lorenzo de Caldono, debidamente registrada y pido que se protocolice, se expida copia de él, a cada uno de los cinco cabildos que representen las parcialidades de esos diferentes pueblos por ser ellos dueños absolutos del Resguardo y cuya solicitud hago a usted, en mi carácter de apoderado de la parcialidad de Pitayó. Popayán octubre de mil ochocientos ochenta y uno.

Señor Juez Celio María Córdoba Juzgado del Circuito. Popayán, octubre de mil ochocientos ochenta) y uno. Dase por presentado el título de propiedad de las tierras que forman el Resguardo de las parcialidades de Pitayó, Jambaló, Quichaya, Pueblonuevo, Pioyá y San Lorenzo de Caldono, En consecuencia protocolícese y espídase por el Señor Notario Público de este Circuito de los seis Cabildos o testimonios que se solicitan.

Diago Ruiz S. Valgo por catorce sellos. Libros que consta catorce fojas útiles. José Calambas. Escrituras pertenecientes al cacique de Pitayó, Jambaló, Quichaya, Pueblonuevo, Pioyá y Caldono. En el año del Señor de mil setecientos otorgadas en la Real Audiencia de Quito por mandato de su Magestad el Rey Nuestro Señor Felipe Quinto. Hago saber yo el Cacique Don Juan Tama que teniendo mi dominio en seis pueblos como son Pitayó, Jambalo, Quichaya, Pueblonuevo, Pioyá y Caldono. En fallecimiento ya finado Don Jacinto de Mosca, fue su sucesor y de mi recaerá en las familias de Calambas y seguirá su línea sin caer familias de Calambas y no será válido ni tenido por tal el que no sea de esta ilustre familia y el que lo fuere no se terminará del mando y será el único cacique legítimo de propiedad y están obligados a respetarlo del mismo modo que a mí lo hacen consta la pena impuesta por su Magestad el Rey Nuestro Señor Don Felipe Quinto a los que desobedecen a los (que) desobedezcan y no cumplan con las órdenes y disposiciones de sus Caciques y el que faltase será castigado soberísimamente [sic] como lo ordena la magestad de su cédula expedida en sus

títulos que a los Caciques ha dado firmados de su mano y representados con el sello Real de la Corte de España. Que ahora hallándome enfermo aunque no muy peligroso. Pero siendo un deber hacer conocer a los indios de mi mando de Cacique por legitimidad y a quien debe reconocerse y darse desde donde es su dominio y cuantos pueblos son para cuando llegue el tiempo de revolución entre los pueblos cuando quieran demarcar por linderos de sus partes separarse las poblaciones, al orden será arreglado a las escrituras que aquí en este mismo cuaderno las copias originales y son como siguen a la letra = Real Audiencia de Quito, ocho de marzo del año del Señor Yo el Vicepresidente y Oidor de ella con facultad y derecho que obtengo de su Magestad el supremo monarca Nuestro Señor el Rey que Dios guarde muchos años Don Felipe Quinto, por lo que hallándose presente con petición expresa a su Real Persona al Rey Nuestro Católico: Representa el Cacique de los pueblos Americanos Pitayó, Jambaló, Quichaya, Pueblonuevo, Pioyá y Caldon. El cual es Don Jacinto (?) (Juan) Tama y Estrella sucesor de Don Jacinto Mosca con el objeto de que se le otorgue la correspondiente de Escrituras y Títulos de las tierras que el domina y teniendo probado que estas mismas que representa son propias cedidas como consta del Rey Nuestro Señor, que como a fieles tributarios manda se les señalase demarcaciones por sus correspondientes linderos y demarcándose como consta a foja trece de la petición que con ella acompaña y siendo justa la solicitud. Otorgo Escritura y expido título en favor de Don Juan Tama y Estrellas y es como sigue: Es de propiedad de los Caciques de Pitayó las tierras que comienzan desde la piedra ancha del Peyón o Peñón, tomando por el lado del Sur en vía recta por el alto que se denomina Manchay del alto que se divide Guambia sino que mirando al frente a la población toma por la cuchilla a mano derecha y va línea recta al nacimiento del río que llaman las Ovejas y de su origen toma por la misma línea para abajo y va encerrando al pueblo de San Lorenzo de Caldon, y tres ojos vertientes de sal que se denominan Chindaco toma por la derecha línea recta a Guaitalá que bajando el río de Ovejas de donde derrama al sanjón de Chindaco, toma por la derecha línea recta y toma por el Cerroalto que así se denomina y parado de frente mirando al poniente en el mismo Cerroalto toma en dirección media legua abajo, por la izquierda frente al Cucurocho de Munchique y por la misma dirección sube la cuesta y tomando como quien mira al Sur, sigue vía recta la cordillera y desciende al sanjón hondo o la honda que tiene inmediación a Caloto y a donde se junta la quebrada que baja de Munchique mirando en dirección a la cordillera del Páramo del Huila sigue en recto línea recta del desagüe de la denominada quebrada tomando la cuesta para arriba, hasta ponerse en la altura y toma la misma vía recta y dirección hasta dar al río que derrama Jambaló y de allí para arriba línea recta río arriba hasta el derrame de la quebrada que llaman de Hacio o Balondillo que bajan juntas y toman para arriba aguas arriba hasta dar a la cordillera del Páramo del Huila que es la misma de San José y por la misma Cordillera rectamente para arriba hasta dar al mismo Páramo de San José y luego tomar al Cucurucho de donde se divide Guambia en el mismo Páramo y volviendo al frente estando en el picacho hacia el poniente que está el cerro de Peñón que baja vía recta hasta dar a la misma Piedra Ancha de donde se comenzó la demarcación o lindero. Terminada pues la obra de la lindación [*sic*] hará el Cacique primero reconocerse como cabeza de

los pueblos y segundo como propietario él y sus indios de las mencionadas tierras y tercera que como a tributarios de la Real Corona las dio su magestad el Rey Nuestro Señor para que como fieles sumisos las abusasen y las borrasen pagando siempre su pensión que se les ordenó tributasen por cada año, y que como las dichas tierras no tenían gravamen hipoteco, censo ni eran de otros dueños, tuve la satisfacción de entregarlas con toda seguridad, al Cacique de Pitayó el cual si tiene a bien pondrá señales a cada pueblo lo que le corresponda de terreno que sea capaz de la población y que aunque cada pueblo reconozca la parte que se le señaló, el Cacique gobernará todo el recinto por donde se le marcó en esta escritura lo mismo que irá cuidando o heredando el mando siempre por su línea de Cacique y como lo manifiesta el Cacique Juan Tama y sus sucesores serán la familia de Calambas y no otra por tanto encargo toda exactitud en el cumplimiento de lo ordenado a todo Cacique para que defienda todas las acciones que le son sugeridas defendiendo con preferencias sus tierras y a sus indios con cualesquiera intrusos que quieran perturbarles derechos para usurparles sus tierras. El Cacique como su superior cuidará de guardar las escrituras en su poder sin franquearles a ninguna persona. No tiene para vender a nadie y será responsable de cualquier novedad, perdidas de escrituras o tierras si se descuida en el cumplimiento de su obligación y buen desempeño. Cuidará de no emprestar las escrituras ni empeñarlas por ninguna moneda ni cambalache, ni afirmear [*sic*] con ellas fianzas a personas sospechosas. Lo mismo que en todo Cacique estando enfermo a cada año deberá testar haciendo constar en su testamento que es Cacique y sucesor de otro igual, cuantos pueblos tiene en su dominio y que es casado y velddo (?) [*sic*], cuantos ha procreado y cual le sucederá en el mando cuando fallezca o muera, que tiene escritura de las tierras y las entregara a su albacea para que las tome el Cacique que entra nuevo en el mando haciendo en la cláusula el mismo encargo que yo ordeno y ordenando la responsabilidad en la omisión o descuido amonestando que a todo trance saldrá el Cacique en defensa de sus indios y particularmente cuando sean atacadas sus propiedades. Respecto a sus tierras procurará la evicción de ellas y les hará devolver cuando algún intruso las haya sostenido o robado por descuido de algún Cacique antecesor así lo ordena su magestad por una cédula real y estamos sus ministros a obligados a sostener a los indios tributarios, pues siendo la América una propiedad del Rey Nuestro Señor porque sean sus impulsos la conquista y en ella no había (?) (habría) [*sic*] indios. Por eso mismo a ellos hizo propietarios y no a otros con preferencia y así mismo lo ordenó al comisionado que fue Don José Calambacas (Calambas) para que prefiriesen a los indios y que éstos jamás fuesen molestados y que algunas personas por sus méritos le hiciese Nuestro Rey gracia o donación de algún terreno será un poco distante de las tierras de los indios y no en los centros de las propiedades indias; Por tanto en ninguna intermediación de poblados de indios habrá otro dueño que no sea indio y la persona blanca mestiza, negra o parda que en una intermediación de indio reconociere algún derecho lo perderá del todo por la misma disposición de su magestad y por la presente mía. Por lo que ruego y suplico en nombre de Nuestro Soberano a la justicia de su magestad que en cualquier tiempo y ocasión defiendan a los indios para que tengan fuerza a los abusos ni ilegalidades y que en todo observen las disposiciones reales en favor siempre de los infelices indios de la Real Corona, protegiéndolos en

todo como a pobres ignorantes principalmente cuando entre indios Caciques hayan disputado sobre terrenos. Luego que éstos representantes se les oirá en justicia procurando a venir un Cacique con otro en que se a llaman [sic] y reconocan en cada uno su derecho a quienes gobiernan éstos y aclarando sus denominaciones o linderos de tierras. Estas disposiciones de Cacique la ordenó su magestad el Rey Nuestro Señor para que cada Departamento o población que fuese de una misma línea reconociesen un superior con dignidad y que a el objeto deciesen [sic] como el Rey Ingo (Inga) y Montezomo (Montezuma) [sic] estaban los indios todos sujetos y que este sistema entre ellos será respetable y que como ellos reconociesen un supremo como a nuestro católico Monarca hubiese uno también en ellos que se denominan principal Cacique. Por este recién ordenado iríase su línea a los que fuesen rama de Cacique el hijo será sucesor de su padre y si no le tuviese vendrá en nombramiento su hermano primogénito y si no lo hubiese a su inmediato sobrino no pudiendo nunca la rama y bien escudriñada genealogía me parece ser sumamente suficiente la larga instrucción que en favor del Cacique y los indios de Pitayó, Jámbalo, Quichaya, Pueblonuevo y San Lorenzo de Caldonoy doy con el valor de una forma de escritura y bastante suficiente otorgado por impedimento que no solo hace ahora el cacique Don Juan Tama y Estrella sino que tenía fecha. Su antecesor ya difunto Don Jacinto Mosca cuyos expedimentos acompaño devolviéndoles a su sucesor Tama para que se agregue de la documentación que de firmeza se le otorga a nombre de su magestad el Rey nuestro Señor Don Felipe Quinto que Dios guarde muchos años de vida para nuestro eficaz remedio y por la autoridad que obtengo de ella misma y por su cédula Real otorgo se le entregue las tierras de su dominio al Cacique de Pitayó Don Juan Tama y Estrella en forma con título de hacerlo dueño absoluto sin que nadie quite ni perturbe los derechos y Señorío se le faculta ser dueño él y sus indios y que las gocen con la voluntad y bendición de Dios y nuestro Supremo Católico Monarca. Dado en el de Real Audiencia de Quito y de la real provición [sic], sala de Despacho de las disposiciones reales por mando del Señor Presidente de ello su ministro oidor Don Felipe Caro y Obregón = Don Marcos Antonio Vargas y Arellano. Popayán tres de mayo de mil setecientos del año del Señor. Hago saber cómo en la de Gobierno se tomó razón de escritura está en esta ciudad Quito y su real Audiencia y se archivará en el Archivo de Gobierno de esta ciudad y se dará testimonio auténtico de ella al Cacique de indios de Pitayó, Jambaló, Quichaya, Pueblonuevo y San Lorenzo de Caldonoy, Don Juan Tama y Estrellas el que cumplirá exactamente con las recomendaciones expresas que le ordena el Señor Presidente y oidor de Quito y su Real Audiencia como también se le proviene y se le ordena a todos los indios de su mando la sumisión y respeto que se le debe tanto a su magestad Nuestro Rey como a todas las justicias Reales y que a su Cacique del mismo modo rendirán todo el homenaje que es debido cumpliendo en todo lo que se ordenase con respecto a la obediencia del Rey nuestro Católico Monarca. Que por esto se les ha privilegiado con distancia particular a los indios de la Real Corona más que a otros indios. Y si contraviniesen a las disposiciones reales serán castigados y por lo que se ordena que todo indio que no fuese y aunque lo sea ya tributario deberá estar primero bajo la inspección de su Cacique, y segundo a su campaña de la disposición a su cura doctrinario para que le instruya en la Doctrina

Cristiana y máximas de católico. Los Caciques velarán sobre que todo indio pequeño asista a la Doctrina todos los días sin falta hasta que hallen ya bien impuesto en ellos. Dado ya en esta sala de Despacho y Gobierno en la fecha ante dicha. Don Antonio Nieto Polo y Salazar por ante el escribiente Mariano Zevera.

Popayán octubre 10 de mil ochocientos ochenta y uno = Francisco Hurtado = Celio María Córdoba = testigo Ramón Pérez y Daniel Paredes, testigo»

Vicente Mosquera Notario Público, entre parentecis magestad no vale. Es copia fiel tomada de su original a que me remito en caso necesario Y la compulso como quinta y en diez fojas útiles destinada a la parcialidad de Caldonó.

Popayán, octubre diez de mil ochocientos ochenta y uno.

Para copia (#5) (Artículo 2700 Ley 283).

Vicente Mosquera

Notario Público.

Documento 33⁸

Otra copia de la escritura N°843 de 1881. De la comunidad indígena de Caldon, ante Vicente Mosquera, notario público del Circuito de Popayán (octubre 10 de 1881). Título de propiedad de las tierras que forman el resguardo de las parcialidades de Pitayó, Jambaló, Quimbaya, Pueblonuevo, Pioyá y San Lorenzo de Caldon.

*

Documento 34

Separata del artículo “Viaje de exploración a través de la Nueva Granada y Venezuela por el Dr. Crevaux...”, traducción de Cesar Uribe Piedrahita, publicaciones del Laboratorio C. U. P., N° 18.

*

Documento 35

Artículo “El descubrimiento del indio”, de Ángel Reyes, en Revista “América Indígena”.

*

Documento 36

Artículo “Indigenismo y democracia”, de Ángel Reyes, en Revista “América Indígena”.

8 Esta escritura corresponde al documento 32.

Documento 37

Artículos “Mensaje del indio”, palabras de Jasper Hill, gran Tecolote de la nación Lenni Lenape, y “Significado de la cultura indígena de América”, de Vincenzo Petruzzo, presentadas en el Primer Congreso Indigenista Interamericano reunido en Pátzcuaro (México), en abril de 1940 (sin referencia bibliográfica).

Artículos de periódico

*

Documento 38

“Importantes cursos e investigaciones de Etnología en todo el país se reanudarán”, por parte del Instituto Etnológico Nacional dirigido por Luis Duque Gómez (“El Espectador”, Bogotá, marzo 21 de 1946).

*

Documento 39

“El zodiaco americano”, por Leo Pucher (“La Razón”, marzo 7 de 1948).

*

Documento 40

“Del resguardo indígena de San Andrés se encargará el Instituto Etnológico”, en el que Gerardo Reichel Dolmatoff, como director del Instituto Etnológico del Magdalena, y el Instituto Etnológico Nacional proponen la creación del resguardo indígena de San Andrés, en la Sierra Nevada de Santa Marta (“El Tiempo”, Bogotá, febrero 22 de 1949).

Documento 41

Ejemplar de “El liberal”, en el que se dan noticias sobre los estudiantes de El Liceo muertos en la tragedia del volcán Puracé (Popayán, 29 de mayo de 1949).

*

Documento 42

“Ya apareció el libro del indio J. A. Tumiñá Pilimué” [*sic*]; reseña del libro “Namuy misag”, editado por la Universidad del Cauca (“Hoy”, Popayán, enero 11 de 1950).

*

Documento 43

“Notable descubrimiento arqueológico en Tumaco”, que da noticia de los hallazgos hechos por Julio César Cubillos (“El Siglo”, Bogotá, enero 18 de 1950).

*

Documento 44

“El Indio-pintor, su arte y su raza”, diálogo entre Henry Valencia y Francisco Tumiñá Pillimué con motivo de la exposición de sus dibujos en Bogotá (“El Tiempo”, Bogotá, enero 22 de 1950).

Documento 45

Fichas (cantidad 47) de registro de objetos y sitios arqueológicos, realizadas en terreno; “Universidad del Cauca - Instituto Etnológico” (1946-1950).

*

Documento 46

[Membrete:] JOHANNES GUTENBERG-UNIVERSITÄT – MAINZ

Institut für Völkerkunde

Dr. Horst Nachtigall

MAINZ, Septiembre 2 de 1965[1955?]

Muy distinguido colega y amigo:

Durante mi estancia en Colombia, desgraciadamente no supe nada de su interesante publicación, con el profesor Haury, sobre sus investigaciones en la sabana de Bogotá. Sobre todo la descripción de las terrazas son importantes. Para una publicación, escrito en alemán, me gustaría mucho publicar uno o dos retratos de las terrazas, porque son una novedad para la ciencia alemana. Sería muy agradecido si me podrían prestar unos retratos de Pueblo Viejo o de Tocancipá.

Con sentimientos de mi más alta consideración y aprecio, suscribo como su afectísimo servidor y amigo

[Firmado:] Horst Nachtigall

[Nota manuscrita:] Contestado

Documento 47

[Membrete:] [Escudo de Colombia] - MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL - Instituto Colombiano de Antropología - Apartado Nacional 407 – Bogotá (Colombia)

Bogotá, septiembre 5 de 1955

Señor don

JULIO CÉSAR CUBILLOS

Director del Instituto

Etnológico de la Universidad

del Cauca

POPAYÁN

Mi estimado Profesor Cubillos:

Con verdadera satisfacción acuso a Ud. recibo de su comunicación número 61 de 27 de agosto, recibida hoy, por la cual Ud. se sirve informarme que el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca ha reanudado sus labores de investigación antropológica. Esta noticia constituye motivo de complacencia para el Instituto Colombiano de Antropología, el cual está dispuesto a prestar al Instituto Etnológico del Cauca toda la colaboración que pueda necesitar, tanto más que se trata de una filial que en época anterior supo destacarse por la eficiencia de sus trabajos. Y estoy seguro que en su nueva etapa, bajo su experta dirección, la entidad volverá a funcionar con el mismo prestigio que antes.

Cuento Ud. con el envío de nuestras publicaciones.

Me suscribo a Ud. como atento y seguro servidor,

[Firmado y sellado:] ANTONIO ANDRADE CRISPINO - DIRECTOR DEL INSTITUTO COLOMBIANO

DE ANTROPOLOGÍA

AAC/edep.

[Nota manuscrita al margen:] CONTESTADA

Documento 48

[Membrete:] [Escudo de Colombia] - Departamento de Caldas - Secretaría de Educación - Departamento de Extensión Cultural - Manizales

Oficio N.º 136

Manizales, Septiembre 8 de 1955

Profesor

Julio César Cubillos

Instituto Etnológico

de la Universidad del Cauca

Popayán.-

El Departamento de Extensión Cultural de Caldas, en desarrollo de las celebraciones cincuentenarias de esta Sección de la República, tiene programada para el 12 de octubre próximo, día de la raza, la inauguración del Museo Antropológico de Caldas, Sala “francisco Jaramillo Montoya”, con una serie de actos de la mayor solemnidad e importancia.-

En tal virtud y con el fin de darle a esta solemnidad un mayor realce, en reciente reunión celebrada con el Señor Gobernador del Departamento y su Consejo de Gobierno Departamental, se acordó invitarlo a Ud. de manera muy especial, vinculado como se halla tan estrechamente a nuestro Museo, para que en la fecha antes indicada dicte una conferencia sobre aspectos de la cultura Quimbaya, particularmente en lo que a la colección de nuestras cerámicas se refiere. Al doctor Gabriel Giraldo Jaramillo se le ha pasado una invitación también en idéntico sentido.-

No está por demás manifestar a Ud. que el valor de los pasajes aéreos y los demás gastos que ocasione su viaje a Manizales, serán de cargo del Tesoro Departamental.-

En espera de que podamos contar con su valiosa colaboración para esta solemnidad, en nombre del Gobierno anticipo los debidos agradecimientos y me es grato suscribirme, atentamente,

[Firmado:] ROBERTO CARDONA ARIAS - Jefe.- Departamento de Extensión Cultural de Caldas.- [Sello de la Dirección de Educación Pública de Caldas]

Bvll.

[Anotación manuscrita:] CONTESTADA

Documento 49

[Membrete:] República de Colombia - [Escudo de la Universidad del Cauca] - Universidad del Cauca - Instituto Etnológico

Número 345

Popayán, Septiembre 23 de 1955

Señor Doctor

Roberto Cardona Arias

Jefe del Departamento de Extensión Cultural de Caldas.

Manizales.

Estimado Señor:

Acuso recibo del Oficio N.º 136 en el cual Ud. atentamente me trasmite la invitación del Señor Gobernador del Departamento y de su Consejo de Gobierno, ara que dentro de las celebraciones cincuentenarias colabore dictando una conferencia sobre aspectos de la Cultura Quimbaya el día 12 de Octubre próximo, fecha de inauguración del Museo Antropológico de Caldas.

Al respecto tengo el gusto de manifestarle y por su conducto a las autoridades departamentales, que me siento muy honrado por esta especial deferencia y que mi vinculación a la obra de cultura próxima a inaugurarse es otro de los motivos para sentirme orgulloso de acompañarlos ese día.

No obstante las preocupaciones inherentes al comienzo de organización de este Instituto, esta Universidad ha considerado oportuna mi participación, por lo cual ha resuelto concederme cinco días de permiso a partir del 10 del entrante para asistir a tales actos.

En espera de sus indicaciones respecto a fecha de viaje, pasajes aéreos, etc., me es grato suscribirme como su atento servidor,

Julio César Cubillos

Director.-

Documento 50

[Membrete:] UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ “JORGE TADEO LOZANO” - FACULTAD DE ECONOMÍA, ESTADÍSTICA Y ADMINISTRACIÓN - Carrera 7ª. N.º 23-08 - Apartado Nal. 20-96 – Aéreo 7191 - Teléfono: 35-389 - Bogotá – Colombia S. A.

Bogotá, sept. 28-55

Sr. Lic.

Julio C. Cubillos,
Universidad del Cauca

Popayán

Muy estimado amigo:

He terminado de estudiar su interesante monografía “Investigaciones arqueológicas en la Sabana de Bogotá”, escrita en compañía del Sr. Haury. Sus puntos de vista acerca de la necesidad de revisar el concepto existente sobre la organización y la cultura chibchas me han parecido del mayor interés. Quizá lo más serio que haya leído en nuestro país. Al fin veo un juicio severo, objetivo, “sin literatura” ni exageraciones de especialista. Sus juicios los estoy utilizando –en la parte correspondiente a las culturas indígenas- en mi obra sobre la economía de Caldas.

Y bueno: quiero felicitarlo por la seriedad científica de su obra. Le ruego enviarme todo lo que vaya publicando.

Con un saludo muy cordial de,

[Firmado:] Antonio García

Apartado aéreo 7250

[Nota manuscrita:] Contestada

Documento 51

[Membrete:] República de Colombia - MINISTERIO DEL TRABAJO - DEPARTAMENTO TÉCNICO DE LA SEGURIDAD SOCIAL CAMPESINA - SECCIÓN REFERENCIA - NUM. 000379 - Al contestar esta nota mencione el número y la sección de procedencia e indique su dirección

[Nota manuscrita:] CONTESTADA (Sin datos pedidos)

Bogotá, Septiembre 29/55

Señor Dr.

JULIO CÉSAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico del Cauca

POPAYÁN

Muy estimado Sr. Director:

Sin duda alguna la oficina a su cargo es la que mejor conoce el problema indígena de ese Departamento; por la índole de sus investigaciones, los datos que posea son los que más deben acercarse a la realidad socio-económica en que vive ese sector de la población; y por este motivo, quiero solicitar su valiosa cooperación rogándole el favor de enviarnos la información siguiente:

1. Extensión que ocupa cada uno de los Resguardos Indígenas del Cauca.
2. Número de habitantes en cada uno de ellos.

La información que posee esta oficina sobre el número de Resguardos es de 54, distribuidos por municipios, en la forma siguiente:

POPAYÁN – Poblazón.

INZÁ – Calderas, Guanacas, Santa Rosa, San Andrés, Yaquivá, La Laguna, Turminá y Topa.

PÁEZ – Belalcázar, Araújo, Cohetando, Avirama, Ricaurte, Togoima, Tálaga, Tóez, Huila, San José, Mosoco, Vitoncó, Chinas, Suin y Lame.

SILVIA – Guambía, Quizgó, Quichaya y Pitayó.

JAMBALÓ – Jambaló.

TOTORÓ – Totoró, Paniquitá y Polindara.

TORIBÍO – Toribío, Tacueyó y San Francisco.

CALDONO – Caldono, Pioyá, Pueblo Nuevo y La Aguada.

MORALES – Chimborazo, Tierradentro, Inguitó y Aguanegra.

PURACÉ – Puracé y Coconuco.

SOTARÁ – Rioblanco.

EL TAMBO – Chapa, Alto del Rey y La Cuchilla.

LA VEGA – Pancitará y Guachicono.

ALMAGUER – Caquiona.

BOLÍVAR – San Juan.

SAN SEBASTIÁN – San Sebastián.

Espero que Ud. se servirá complementar esta información con las observaciones que crea convenientes y que serán de gran utilidad para esta oficina.

Anticipándole mis agradecimientos por la atención que se digne prestar a la presente, quedo de Ud., Atto. S. S. y amigo,

[Firmado y sellado:] ERNESTO GUHL - Director del Departamento Técnico de la Seguridad Social Campesina
MCH/opo

Documento 52

[Membrete:] [Escudo de Colombia] - Departamento de Caldas - Secretaría de Educación

Departamento de Extensión Cultural - Manizales

Oficio N.º 146

Manizales, Septiembre 30 de 1955

Señor Doctor

Julio César Cubillos

Instituto Etnológico

de la Universidad del Cauca

Popayán.-

Me refiero a su atenta comunicación del 23 de los corrientes, distinguida con el N.º 345 y por medio de la cual se ha dignado Ud. expresar la aceptación que le da a la invitación hecha por esta oficina, en nombre del Señor Gobernador del Departamento, para participar en un corto ciclo de conferencias, parte del programa acordado para la inauguración del Museo Antropológico de Caldas, Sala “Francisco Jaramillo Montoya”, al cual está Ud. tan honda y estrechamente vinculado.-

Hoy mismo quedará hecha la reservación de su pasaje para viajar a Manizales. En consecuencia, puede Ud. reclamarlo en las oficinas de Avianca, de esa ciudad, a fin de que pueda salir el 10 o a más tardar el 11 de Octubre próximo.-

Le confirmo el tema de su conferencia, la cual habrá de versar sobre aspectos de la Cultura Quimbaya. Los doctores Giraldo Jaramillo y Andrade Crispino han aceptado también las invitaciones que se les hicieron oportunamente. Con Andrade Crispino, viajará el Profesor Gerardo Reichel Dolmatoff, arqueólogo al servicio del Instituto Nacional de Antropología.-

En espera de su grata visita y con nuestros especiales agradecimientos para la Universidad del Cauca, que tan gentilmente le ha concedido cinco días de permiso para poder participar en nuestra programación, me es muy placentero repetirme como su atento y seguro servidor,

[Firmado:] ROBERTO CARDONA ARIAS - Jefe.- Departamento de Extensión Cultural de Caldas.- [Sello de la Dirección de Educación Pública de Caldas]

Documento 53

360

Octubre 6 de 1955

Señor Profesor

ERNESTO GUHL

Director del Departamento Técnico
de la Seguridad Social Campesina

BOGOTÁ, D. E.

Muy estimado Ernestico.

Acuso recibo de tu solicitud en relación con datos referentes a superficie y población de las parcialidades indígenas de este Departamento según una lista que me envías.

Al respecto te diré que con gran placer estoy dispuesto a servir a esa oficina y que consecuente con ese deseo he comenzado mis pesquisas para poder llenar a cabalidad tu encargo. De resultados de mis actividades iniciales he sacado en conclusión lo siguiente:

- a. En ninguna oficina oficial o privada de Popayán existen datos completos sobre superficie y población de cada una de las parcialidades indígenas del Cauca, exceptuando el deficiente censo de población del 51.
- b. Según entrevista que tuve con Diego Castrillón, que fue jefe de esta seccional, él me manifestó que esos datos ya los había enviado a Bogotá, acompañando tales datos con croquis al respecto. Ahondando, le pregunté sobre las fuentes de recopilación de datos y me manifestó que los había obtenido de los alcaldes y autoridades municipales por medio de circulares. Sobre el mapa de distribución de indígenas en el Departamento que envió a Bogotá, puedo decirte que es una copia corregida del que elaboró este Instituto en años pasados. El mapa de por sí da la sensación de ser poco exacto. Diego envió todos los documentos a Bogotá y en su poder no reposa nada como para ayudar a resolver el problema.
- c. Como quiera que la lista de resguardos indígenas que tú me enviaste es la copia fiel de la lista que aparece en la obra de Marino Balcázar Pardo, titulada "Disposiciones sobre Indígenas, Baldíos y Estados Antisociales", Popayán 1954, personalmente fui a entrevistar a tal Señor, y en su oficina concreté: este Señor es Jefe de la Sección de Justicia y Minas del Departamento con funciones adscritas de Jefe de asuntos Indígenas. Tiene una práctica de trabajo de más de 10 años y realmente es una buena fuente de información. Sobre mi petición solo puede solucionar los datos de un censo reciente llevado a cabo en Poblazón. Lo demás no existe. Tuve conoci-

miento de que nunca antes fueron solicitados sus servicios para obtener datos referentes a problemas de esta naturaleza.

Hasta el momento lo único correcto son los datos de Guambía (1947) levantados por el Instituto y los de Poblazón (1953) levantados por la oficina del Señor Balcázar.

Con el citado funcionario hemos redactado una circular para los alcaldes y Gobernadores de Cabildos con el fin de obtener datos aproximados de superficie y población en general. Este trámite demorará y será la única fuente que merezca crédito. Tanto a Uds. como al Instituto le interesan estos datos. Juzgo que su posible obtención demorará aproximadamente un mes.

Considero de importancia el obtener estos datos para establecer el chequeo de los datos enviados por Diego Castrillón y que reposan en esta oficina. Has[ta] aquí mis actividades sobre tu solicitud, espero sugerencias.

Debido a que tengo que dictar una conferencia en Manizales me ausentaré del Instituto en la próxima semana, pero estaré de regreso a fines de ella.

Ernestico, sé por Quinterito y el Dr. Arroyo que el trabajo sobre Caldas se ha terminado. Te recuerdo que no me olvides en el envío de tan importante trabajo.

Te ruego me saludes muy cordialmente a Roberto y demás compañeros.

Con el mejor deseo por tu bienestar personal y el éxito de la oficina te abraza,

Julio César Cubillos

Director.

Documento 54

[Membrete:] República de Colombia - MINISTERIO DEL TRABAJO- DEPARTAMENTO TÉCNICO DE LA SEGURIDAD SOCIAL CAMPESINA – SECCIÓN REFERENCIA - NUM. 000408 - Al contestar esta nota mencione el número y la sección de procedencia e indique su dirección

Bogotá, Octubre 11/55

Señor Dr.

JULIO CÉSAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico del Cauca

POPAYÁN

Muy estimado amigo:

Atentamente me refiero a su oficio #360 de 6 de los corrientes con el fin de agradecer su deseo de colaborar con esta Oficina y recibir algunas sugerencias al respecto. Creo que lo inmediato a realizar es lo siguiente:

1. En esa ciudad hubo un Departamento de Negocios Indígenas en cuyos archivos deben existir datos sobre Resguardos, datos que deben ser estudiados, seleccionados y remitidos a esta Oficina.
2. Se puede conseguir datos aproximados sobre Resguardos, Comunidades, población y extensión de los mismos, aprovechando las oficinas de Popayán, tales como, Secretaría de Gobierno con los alcaldes; Registradores Municipales; Dirección de Educación con los maestros localizados en veredas donde existen Resguardos, y en fin, con todos los organismos que allá las circunstancias aconsejen.
3. La lista de los Resguardos Indígenas remitida por esta oficina, corresponde exactamente a los enumerados por el Dr. Balcázar Pardo, cuyo conocimiento se debe aprovechar en esta materia, complementando su enumeración con datos más concretos.
4. Se debe remitir inmediatamente los datos sobre los Censos de los Resguardos de Poblazón (1953) y Guambía (1947) y todos los demás tan pronto se vayan adquiriendo.

Creo que el problema indígena es uno de los más agudos que contempla ese Departamento y por lo mismo en su estudio y conocimiento deben estar interesados todos los organismos que se encuentren relacionados con el Departamento del Cauca.

En espera de datos, quedo amigo, Atto. S. S.,

[Firmado y sellado:] ERNESTO GUHL- Director del Departamento Técnico de la Seguridad Social Campesina

MCH/opo

[Anexo al documento 54?]

República de Colombia

MINISTERIO DEL TRABAJO

DEPARTAMENTO

SECCIÓN

REFERENCIA

NUM. 000471

Al contestar esta nota mencione el número y la sección de procedencia e indique su dirección

CUESTIONARIO SOBRE RESGUARDOS INDÍGENAS DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA

1. Ratificar o rectificar el área, la población y el valor de la tierra ocupada por los resguardos (Datos adjuntos)
2. Determinar los resguardos donde el castellano es la lengua de uso diario y aquellos donde hablan otro idioma.
3. Contribución del resguardo al fisco municipal, sea por impuesto predial o cualquiera otro gravamen.
4. Completar la lista de resguardos. Sin dividir y divididos.
5. Número y ubicación de comunidades indígenas no adscritas a resguardos pero que viven en perfecta cohesión y hablan una lengua diferente al castellano. (Ejemplo: Cholos del Saija; Inganos de Santa Rosa – Descanse.) Anotar su número y la extensión que ocupan.
6. Tipo de economía predominante en cada resguardo. Mercado principal. Valor económico del Resguardo. (Principales cultivos e intercambio comercial.)
7. Presencia o ausencia de escuelas en cada uno de los resguardos.
8. Vías de comunicación a cada uno de los resguardos. (Carretera, camino de herradura, trocha) – Distancia a la cabecera municipal más próxima. Distancia a la carretera más próxima.
9. Resguardos que presentan en la actualidad problemas de ocupación de tierras por parte de colonos. Facilidades para una investigación próxima.

Documento 55

[Membrete:] República de Colombia - [Escudo de la Universidad del Cauca] - Universidad del Cauca - Instituto Etnológico

Número 351

Popayán, Octubre 18 de 1955

Señor Doctor

ANTONIO GARCÍA

BOGOTÁ, D. E.

Muy estimado amigo:

En mi poder su apreciable carta de Septiembre 28 del presente. Agradezco mucho su valioso concepto sobre nuestra obra que trata de la cultura Chibcha. Es una muestra de lo que a nuestro juicio deben constituir los trabajos de investigación. No hay duda que maestros como el Dr. Haury han colaborado a separar esa etapa romántica en la investigación que veníamos padeciendo. Como que soy su discípulo trataré de ser fiel a mi maestro.

Es posible que dentro de breves días pueda hacerle llegar mi publicación sobre arqueología de Tumaco; tengo entendido que ya pronto finaliza su impresión. La edita la División de Extensión Cultural de Mineducación.

Reciba un cordial saludo de su amigo,

Julio César Cubillos

Director.

Documento 56

[Membrete:] República de Colombia - MINISTERIO DEL TRABAJO - DEPARTAMENTO TÉCNICO DE LA SEGURIDAD SOCIAL CAMPESINA – SECCIÓN REFERENCIA - NUM. 000472 - Al contestar esta nota mencione el número y la sección de procedencia e indique su dirección

Bogotá, Octubre 29/55

Señor Dr.

JULIO CÉSAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico del Cauca

POPAYÁN

Mi recordado amigo:

Recibe el atento y cordial saludo de todos los compañeros de oficina y míos, junto con los buenos deseos de que en ese plácido Popayán tus labores se desarrollen sin contratiempos y todo marche sobre rieles.

He sido informado de tu protesta por el trato un tanto formal y oficinesco al que sin quererlo se va acostumbrando cuando de asuntos oficiales se trata, pero me agrada sobremedida que reclames para que usemos el lenguaje que siempre hemos hablado. Bueno, entonces a trabajar, camaján, a trabajar.

Resulta que los datos enviados por Diego, acerca de resguardos, son deficientes y no ajustados a la realidad; otro tanto sucede con el censo y con todos los datos que hasta ahora poseemos. Pero lo más grave del caso es que no hay una investigación directa en el terreno y en los resguardos y precisamente por esto necesito tu colaboración en este sentido. Sin duda alguna Tierradentro es el núcleo indígena más importante pero no disponemos de un solo cuestionario y los estudios de antropólogos (Hernández de Alba, Bernal Villa, Otero, etc.) hacen interesantes disquisiciones sobre lingüística, magia, mística y parentesco pero ni un solo dato de cuántos son los indígenas de ese sector, cuál es el número de familias, cuántos son alfabetas [*sic*], qué cultivos tienen, cuánto cosechan, en qué extensión, cuánto venden, qué dinero le entra por este concepto, etc., etc. Es decir, el diligenciamiento de nuestro cuestionario. Por esto quiero proponerte que te traslades a Tierradentro y diligencies cincuenta cuestionarios en uno de los resguardos típicos, que tú sabrás escoger, y yo te pago la módica suma de \$500,00, claro que es poco, pero tú debes sacar una comisión para investigar en ese sitio y a la vez realizar esta tarea. Te encarezco me comuniqués inmediatamente lo que resuelvas.

Adjunto a la presente van los datos que hasta ahora tenemos sobre este asunto para ver cómo puedes ayudar a redondearlos, lo mismo que un memorándum sobre el mismo tema; además va para allá nuestro común amigo el Dr. Mejía Restrepo quien te enterará de todos los pormenores y te dará la crónica de esta oficina.

En días pasados y por correo te remití el Atlas de Caldas sobre el cual y para ti huelgan los comentarios.

Bueno, a la carga y contesta rápido.

Te abraza,

[Firmado:] ERNESTO GUHL

MCH/opo

Documento 57

[Membrete:] Departamento del Cauca - JUNTA DE PLANEAMIENTO TECNICO -

Número - Popayán, de de 195

APUNTES ESTADÍSTICOS SOBRE COMUNIDADES CAMPESINAS EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA

Población del Departamento del Cauca: 446439 (censo de 1951)

Población de las comunidades campesinas: 60000 (censo de 1951 y estimativo)

| Municipio | Población total | Población de las comunidades campesinas |
|---------------|-----------------|---|
| Popayán | 44808 | 365 |
| Almaguer | 13744 | 2261 |
| Caldono | 11469 | 4635 |
| Inzá | 10839 | 2892 |
| Jambaló | 4730 | 3776 |
| Páez | 18555 | 15711 |
| Puracé | 7037 | 1932 |
| San Sebastián | 7300 | 1473 |
| Silvia | 14169 | 9256 |
| Sotará | 9988 | 2560 |
| Toribío | 8953 | 6225 |
| Totoró | 6145 | 2891 |
| | | Total 54534 |

CENSO DE LOS EDIFICIOS Y VIVIENDAS DE LAS COMUNIDADES CAMPESINAS DEL CAUCA (1951)

| | Edificios | Individuales | Familiares | Comunales | Sin personas | Habitación | Otros usos |
|---------------|-----------|--------------|------------|-----------|--------------|------------|------------|
| Popayán | 69 | 5 | 62 | - | 2 | 67 | 2 |
| Almaguer | 710 | 18 | 487 | - | 205 | 503 | 207 |
| Caldono | 1026 | 32 | 785 | 7 | 202 | 822 | 204 |
| Inzá | 593 | 10 | 464 | 17 | 102 | 489 | 104 |
| Jambaló | 784 | 7 | 610 | 11 | 156 | 628 | 156 |
| Páez | 2417 | 69 | 2059 | 39 | 250 | 2163 | 254 |
| Puracé | 500 | 21 | 393 | 17 | 69 | 428 | 72 |
| San Sebastián | 409 | 16 | 279 | 1 | 113 | 295 | 114 |
| Silvia | 1919 | 50 | 1536 | 43 | 290 | 1625 | 294 |
| Sotará | 697 | 29 | 503 | 9 | 156 | 535 | 162 |
| Toribío | 1013 | 14 | 917 | 23 | 59 | 954 | 59 |
| Totoró | 720 | 29 | 482 | 13 | 196 | 524 | 196 |
| Total | 10857 | 300 | 8577 | 180 | 1800 | 9033 | 1824 |

(En ambos cuadros faltan los datos de los municipios de El Tambo, La Vega y Morales).

COMUNIDADES

I°. HOYA DEL CAUCA: A).- Cordillera Central (de Norte a Sur)

| Municipio | Comunidad | Superficie (Has.) | Valor | Habitantes |
|-----------|-----------|-------------------|----------------|------------|
| Toribío | Toribío | 2500 | 25000 (250000) | 6225 |
| " | Tacueyó | 1300 | 18000 (180000) | |

| | | | | |
|---------|----------------|------|------------------|------|
| Jambaló | Jambaló | - | 25000 (150000) | 3776 |
| " | Togüengo | - | 7000 (60000) | |
| Caldono | Caldono | 2000 | 400000 | 4635 |
| " | La Aguada | 2800 | 420000 | |
| " | Pioyá | 2500 | 375000 | |
| " | Pueblo Nuevo | 3000 | 450000 | |
| Silvia | Guambía | 4000 | 2500000 | 9256 |
| " | Pitayó | 2000 | 1000000 | |
| " | Quinchayá | 1000 | 800000 | |
| " | Quizgó | 1500 | 1000000 | |
| Totoró | Paniquitá | 20 | 1500 | 2891 |
| " | Polindara | 1610 | 220000 | |
| " | Totoró | 9750 | 480000 | |
| " | Aguabonita (1) | 91 | 14000 | |
| Puracé | Puracé | 5000 | 500000 (2000000) | 1932 |
| " | Coconuco | 500 | 200000 | |
| Popayán | Poblazón | 590 | 112800 | |

(1).- Pertenece al resguardo de Guambía.

B).- Cordillera Occidental (de Norte a Sur)

| | | | | |
|----------|--------------|-----|----------------|--------|
| Morales | Chimborazo | - | 25000 (200000) | (1000) |
| " | Honduras | - | 15000 (100000) | (500) |
| El Tambo | Alto del Rey | 500 | 50000 | |

II°.- HOYA DEL PATIA (Cordillera Central) (de Norte a Sur)

| | | | | |
|---------------|---------------|------|-----------------|--------|
| Sotará | Rioblanco | 5000 | 500000 | 2560 |
| La Vega | Pancitará | - | 100000 | (3000) |
| “ | Guachicono | - | 200000 (300000) | |
| Almaguer | Caquiona | - | 300000 | 2261 |
| San Sebastián | San Sebastián | - | 150000 | 1473 |

III°.- HOYA DEL MAGDALENA (Cordillera Central) (TIERRADENTRO)

| Municipio | Comunidad | Valor | Habitantes |
|-----------|------------|-------|------------|
| Páez | Araújo | 50000 | |
| “ | Avirama | 20000 | |
| “ | Belalcázar | 60000 | |
| “ | Cohetando | 50000 | |
| “ | Chinas | 10000 | |
| “ | Huila | 50000 | |
| “ | Lame | 10000 | 400 |
| “ | Mosoco | 70000 | 1000 |
| “ | Ricaurte | 10000 | |
| “ | Suin | 10000 | |
| “ | San José | 10000 | |
| “ | Tálaga | 10000 | |
| “ | Tóez | 20000 | |
| “ | Togoima | 20000 | |
| “ | Vitoncó | 70000 | |
| Inzá | Calderas | 60000 | 500 |
| “ | La Laguna | 50000 | |
| “ | San Andrés | 50000 | 600 |

| | | | |
|---|-----------------|-------|------|
| “ | Santa Rosa | 40000 | 500 |
| “ | Topa | 50000 | 1000 |
| “ | Yaquivá (parte) | 20000 | |

RESGUARDOS YA DIVIDIDOS

| | | | |
|------|-----------------|--------|--|
| Inzá | Coscuró | 150000 | |
| “ | San Vicente | 100000 | |
| “ | Turminá | 50000 | |
| “ | Yaquivá (parte) | 50000 | |
| “ | Yarumal | 100000 | |

Avalúos.- Los avalúos son copiados de los “Registros Catastrales”. Los números entre paréntesis son estimativos aproximados de esta Oficina.

Los avalúos de las comunidades del municipio de Páez corresponden apenas al 10% del valor real; los del municipio de Inzá corresponden apenas al 20% del valor real.

Habitantes.- Los números entre paréntesis son estimativos apenas aproximados.

[Sello de la Junta de Planeamiento Técnico de Popayán]

MARIANO LUGARI

Secretario Ejecutivo.

APUNTES SOBRE TIERRADENTRO

Superficie.- Tiene una superficie aproximada de Kms²: 2000 y comprende todo el territorio de los municipios de Inzá y Páez.

Clima.- No hay datos precisos que sirvan para definir con alguna exactitud los factores meteorológicos. Las lluvias son abundantes durante casi todo el año; los meses menos lluviosos son diciembre, enero y febrero. En tierra templada los meses de julio, agosto y septiembre son menos lluviosos que los seis meses restantes. Los vientos, aún durante el verano, son moderados, salvo en los páramos donde en los meses de julio, agosto y septiembre el viento procedente del sudeste sopla frecuentemente con extremada violencia.

Tierradentro puede dividirse en cuatro pisos térmicos cuya superficie respectiva es aproximadamente la siguiente:

Piso caliente kms2: 100

Piso templado “ 750

Piso frío “ 800

Páramo “ 350

Total “ 2000

POBLACION

En el anexo A) se encontrarán algunos datos sobre los municipios y los resguardos.

El 80% de los habitantes pertenecen a la raza indígena y en su gran mayoría al grupo Páez; en el municipio de Inzá, en la zona situada a la derecha del río Ullucos viven unos 4000 Guanacas; son más pacíficos que los Paeces y algunos de sus resguardos ya fueron divididos.

En el corregimiento de Itáibe del municipio de Páez y de clima caliente, predomina la raza negra; también hay un pequeño número de negros en la cabecera del municipio de Páez.

La mayoría de los habitantes viven en tierra templada porque en ella la vida es fácil y porque allí es posible el cultivo de la caña de azúcar que proporciona el guarapo, que es la bebida alcohólica preferida por los indígenas.

La mortalidad infantil es muy alta, sobre todo entre los indígenas. Las familias indígenas generalmente no son muy largas; el promedio es de 4 miembros por familia.

AGRICULTURA

La fertilidad de sus tierras es muy variable; los terrenos más fértiles –a veces de una gran fertilidad- se encuentran principalmente a los dos lados del río Páez y especialmente al lado izquierdo, en la hoya del río Moras y en la del río Negro de Ullucos; zonas de tierra muy fértil se encuentran en la quebrada de Guanacas, afluente del río Ullucos, en el río Negro Chiquito y en la quebrada del Palmar ambos afluentes del río Negro de Narváez. Con excepción de la hoya del Símbola y de parte de la hoya del río Negro de Narváez puede decirse que las tierras más fértiles son generalmente las más pobladas.

Las tierras más fértiles tienen frecuentemente reacción casi neutra; las menos fértiles tienen casi siempre reacción muy ácida.

En su mayor parte los terrenos son muy permeables y a veces pedregosos.

La topografía es generalmente quebrada, pero se encuentran zonas casi planas o de pendientes suaves, especialmente en los resguardos de Huila, Tóez y Belalcázar.

Los agricultores desconocen por completo el uso del arado; siembran sobre quema de rastrojo de 5-7 años; a veces en tierra fría siembran en eras en tierra de cultivo; en el páramo siembran también en eras sobre tierra ya cultivada o sobre quemadas.

La extensión de tierra arable en todo Tierradentro, por ahora, se puede calcular así:

| | | |
|------------------|-----------|-------|
| Tierra caliente: | hectáreas | 1000 |
| Tierra templada: | “ | 10000 |
| Tierra fría: | “ | 10500 |
| Total | “ | 21500 |

(No se han considerado como arables las tierras cubiertas de monte o de rastrojo grande, porque solamente desentraizándolas se las podría arar, y para que esta operación pague, hay que esperar que el tiempo haga podrir las raíces y las capas).

Los bosques se tumban en octubre, los rastrojos en diciembre y ambos se queman en enero y febrero.

En los resguardos predominan los cercos de ramas secas, de lechero y de cabuya; en el resguardo de Mosoco empiezan a usar el alambre de púas.

Las herramientas más usadas por los indígenas son la pala, el barretón y el machete.

Cultivos anuales:

Maíz.- Es la base de la alimentación y se cultiva en todos los climas. Se siembra generalmente entre el 15 de marzo y el 15 de mayo.

Lo siembran a más de 1 metro de distancia poniendo en cada hoyo de seis a ocho semillas; generalmente emplean 2 arrobos de maíz por hectárea.

Intercalan al maíz el frijol, la alverja, la haba, la calabaza y la ahuyama.

Convendría aclimatar variedades más precoces.

Trigo.- Se cultiva, en las zonas cuya temperatura media está comprendida entre 14 y 18 grados, generalmente sobre quema de rastrojos o en eras preparadas con pala.

Se siembra y se cosecha en casi todos los meses del año, excluidos los meses de diciembre, enero y febrero; las cosechas principales son en los meses de enero y febrero y de septiembre y octubre.

En muchas ocasiones siembran entre el trigo, maíz o habas.

Su producción es muy deficiente debido a la mala clase de semilla y a los métodos de cultivo tan primitivos.

El “polvillo” afecta la producción tanto en cantidad como en calidad, especialmente en los años más lluviosos.

La trilla se efectúa golpeando con un palo y, para que resulte más fácil, secan los haces de trigo humeándolos, práctica que desmejora enormemente su calidad y su valor comercial.

Son necesidades imprescindibles para un aumento en la producción, la buena preparación del terreno por medio del arado, la introducción y aclimatación de nuevas variedades más productivas y resistentes al polvillo y el abandono de la práctica de ahumar el trigo para facilitar la trilla.

Cebada.- Se cultiva muy poco y casi exclusivamente se siembran las variedades peladas.

Haba.- Se cultiva, aunque en pequeña escala, entre los 12 y 16 grados de temperatura y su producción por unidad de superficie es verdaderamente satisfactoria.

Sería muy conveniente ensanchar su cultivo en las tierras más frías (12-14 grados) en las cuales las otras leguminosas no pueden cultivarse con buenos resultados.

Frijol.- Se cultiva casi siempre intercalado con el maíz pero como su desarrollo y su producción alcanza límites desconocidos en otras partes, no se puede dejar que se enrede en las matas de maíz, por lo cual al preparar el rastrojo, los agricultores dejan matas de caña brava y arbustos para que los frijoles puedan enredarse en ellas.

Desgraciadamente la producción tiene poco valor comercial, porque los agricultores siembran una mezcla de variedades. La labor más importante sería la selección de las semillas locales y la introducción de nuevas variedades para producir calidades que tengan mejor aceptación en los mercados.

También sería conveniente sembrar frijoles de arbolito.

Alverja.- Aunque da muy buenos rendimientos solo se la cultiva en escala muy reducida, intercalada con el maíz.

Maní.- Casi no se cultiva, a pesar de dar muy buenos resultados.

Ajos y cebollas.- se cultivan en casi todas las huertas caseras; solamente en Mosoco se cultivan en escala comercial.

Papas.- Se cultivan principalmente en los resguardos de Mosoco y de San José, en tierra fría y sobre todo en el páramo.

La siembra principal es en los meses de octubre a diciembre y de abril a julio.

Se la siembra sobre desmonte (casi únicamente en el páramo) o en tierra ya cultivada sobre eras, y en este último caso la preparación del terreno es muy costosa y al mismo tiempo muy deficiente; además como hacen las eras siguiendo la línea de la mayor pendiente, la erosión producida por las lluvias acaba en pocos años con la fertilidad natural de terreno.

En el páramo intercalan la papa con haba; tierra fría siembran dos hileras de maíz a los lados de las eras y en el maíz intercalan frijoles, alverjas y habas.

La "gota" afecta las cosechas cuando las lluvias son excesivas.

Ullucos.- Se cultivan en tierra fría y todavía más en el páramo.

Majuas.- (*tropaeolum tuberosum*).- Se cultivan con alguna frecuencia en tierra fría.

Hortalizas.- Son muy poco cultivadas con excepción de las coles.

Cultivos permanentes:

Café.- La producción promedia anual es de alrededor de unos 20 bultos (cinco arrobas) de café pergamino. Su cultivo es generalmente descuidado, aunque se encuentran pequeños cafetales muy bien atendidos.

Los árboles son generalmente libres de plagas y su fertilidad es muy grande; el grano es de muy buena clase. La cosecha de café empieza a mediados de septiembre y dura unos dos meses más o menos; durante todo el año hay “pepeo”.

Cacao.- Se encuentran pequeños cacaotales en el corregimiento de Itáibe y en las vegas del río Páez cerca de Ricaurte.

Las variedades más cultivadas son: “Pajarito” llamado “calabacillo”, el criollo llamado “real” y un híbrido de estas dos variedades, llamado “argentino”.

Se podría extender su cultivo hasta completar un número de 150000 matas por lo menos.

Coca.- Es un artículo de bastante consumo y se cultiva principalmente en las zonas que gozan de una temperatura media comprendida entre los 19 y 23 grados.

Su cultivo es muy descuidado y los árboles viejos tienen las ramas cubiertas de líquenes.

La producción de hojas es muy abundante en los meses de diciembre y enero y escasa en los otros.

Plátano y banano.- Se encuentra en casi todas las fincas de tierra templada y de tierra caliente, pero en los resguardos de cultivo es muy reducido y muy descuidado.

Frutales.- se cultivan en escala comercial el manzano y el durazno, el primero principalmente en el municipio de Inzá y el segundo en el resguardo de Vitoncó (municipio de Páez). Se los encuentra en las zonas cuya temperatura media está comprendida entre los 6 y 19 grados.

El durazno lo propagan por medio de la semilla y el manzano empleando los renuevos que con frecuencia nacen al pie de los árboles.

Los cuidados de cultivo son muy escasos en general; algunos agricultores suprimen las hojas de los manzanos para reemplazar, por lo menos en parte, el agostamiento que fuera de los trópicos produce la baja temperatura.

La cosecha de los duraznos tiene lugar en los meses de febrero y marzo y la de las manzanas en los meses de marzo y mayo.

Sería conveniente hacer viveros de duraznos y manzanos para repartir matas de buena clase a los agricultores.

Vid.- Existen parras de uva Isabel, completamente aclimatadas, y cuya producción alcanza cantidades verdaderamente excepcionales, además en muchas partes se encuentra el agraz en grande abundancia.

Creo que hay grandes posibilidades para el cultivo de la vid, pero siempre que se empleen variedades de uva híbrida productora directa, resistentes al “mildiu”, (Plasmopara vitícola).

Caña de azúcar.- Se cultiva en muchas fincas de indígenas y a veces hasta 2200 metros de altura, únicamente para la extracción de guarapo, para lo cual usan trapiches de madera.

Existen también pequeños cañaduzales que se aprovechan para la producción de panela, pero fuera de los lotes cultivados por los indígenas.

Cabuya.- En varias partes y especialmente en los resguardos de Vitoncó y Lame, se encuentran matas de cabuya que a veces son empleadas como cerco.

La hoja se la emplea más bien como techo que para la extracción de la fibra. Hay muchos lotes de terrenos desocupados y que se prestarían admirablemente para la plantación de cabuya en mayor escala.

Laurel.- Se lo encuentra entre los 16 y 18 grados de temperatura más o menos y principalmente en los resguardos de Vitoncó, Lame, Calderas y San Andrés la cosecha empieza en marzo y termina en agosto.

Últimamente su explotación se ha reducido muchísimo debido a que los precios han bajado hasta \$8.00 por arroba.

Otros árboles.- Chachafrutos (*erythrina édulis*).- Se encuentran con alguna frecuencia y su semilla es muy usada en la alimentación de los niños. Se cosechan principalmente en agosto y septiembre.

Los árboles maderables faltan casi completamente en tierras templadas, y en tierras frías, se encuentran solamente a grandes distancias de las zonas pobladas.

Es frecuente la guadua que se aprovecha también para el sombrío del café.

No se produce carbón de leña; la leña es escasa en varias zonas; en los resguardos de Calderas y Lame tienen prendido el fogón durante toda la noche porque los indígenas no usan ni cobija ni colchón.

GANADERÍA

A pesar de las condiciones naturales favorables hay zonas en las cuales la ganadería existe solamente en escala muy reducida, porque raramente los indígenas se preocupan por esta industria.

Hacen excepción los indígenas de Mosoco que tienen una ganadería bastante desarrollada y de buena clase.

En tierra templada y caliente, casi todo el ganado pertenece a la raza orejinegra; el ganado de tierra fría procede de las haciendas situadas al occidente de la cordillera Central y es una mezcla de distintos tipos.

Fuera de unos pocos potreros de guinea en tierra caliente y de yaraguá en tierra templada, no existen sino pastos naturales; en las lomas el pasto es muy duro.

Para reducir la plaga del nucho sería indispensable que todo el ganado fuera tratado periódicamente con algún nuchicida, pero es casi imposible conseguir que los indígenas lo hagan.

El consumo de leche, salvo unos pocos lugares, es muy reducido, en el año se matan 1000 reses.

Con excepción del resguardo de Mosoco y de unas haciendas del municipio de Inzá, el ganado caballar es muy escaso.

Los marranos son de muy mala clase, debido especialmente a que la alimentación es muy deficiente.

Hay ovejas, pero en número muy reducido, aunque existen numerosas zonas sumamente apropiadas para su cría; también existe ganado cabrío aunque en muy pequeña cantidad.

Las aves de corral son relativamente numerosas y generalmente las condiciones locales son muy favorables para su desarrollo.

Entre los pollos predomina la gallina fina de tamaño pequeño y un tipo de tamaño grande llamado “cubano”. También existen patos y pavos y además en algunos resguardos se crían cuyes.

CONDICIONES ECONÓMICAS DE LOS AGRICULTORES

En una zona como Tierradentro en la cual todo agricultor posee su pedazo de tierra, casi siempre de muy buena fertilidad, la situación económica de cada cual depende en gran parte de su capacidad para explotar su finca. Tan cierto es esto que se nota mayor holgura o menor pobreza entre los agricultores más civilizados, sean o no indígenas; y a igualdad de otras condiciones, entre los que trabajan en tierras propias que no pertenecen a los resguardos. Si es cierto que los indígenas en su mayoría han realizado algunos adelantos en el camino de la civilización, todavía tienen ideas muy atrasadas sobre lo que llamaría su vida económica y carecen de conocimientos técnicos que les permitan aprovechar racionalmente los medios de producción de que disponen.

Generalmente emplean semillas muy revueltas.

Cuando el agricultor no posee la semilla necesaria para sus siembras o no quiere correr el riesgo de perderla, si la cosecha resultara muy mala, recibe la semilla de otra persona a la cual en cambio entregará más tarde la mitad de la cosecha.

Los métodos primitivos que emplean en sus trabajos agrícolas les dan un rendimiento muy deficiente, que les impide alcanzar una situación económica holgada.

En su apreciación del aspecto económico de su vida, los indígenas cometen generalmente errores; por ejemplo el de no preocuparse para mejorar su situación, ya que se sienten satisfechos con tener lo suficiente para tomar la mayor cantidad posible de guarapo y con disponer de bastantes hojas de coca para “mambiar” 4 a 5 veces al día y poder comer lo suficiente para llenarse el estómago dos veces al día, aunque sea con alimentos de escaso valor nutritivo. Consecuencias de estas ideas equivocadas es el estado de abandono en el cual los indígenas mantienen con frecuencia la mayor parte de sus parcelas, con grave perjuicio de ellos mismos y de la prosperidad económica de Tierradentro. El indígena es esencialmente imprevisivo por cuya razón, con raras excepciones, desconoce la práctica del ahorro.

TRABAJO

Los indígenas (hombres y mujeres) son casi siempre muy buenos trabajadores, pero sus conocimientos son muy limitados.

A los indígenas les agrada trabajar con grupos numerosos, para los trabajos de rocería, de siembra, de desyerba y de cosecha, y en general para todos los trabajos, para lo cual se necesitan muchos brazos, organizan mingas a las cuales concurren numerosas personas (hasta más de cien); en el día de la minga se alimentan mejor porque completan su ración con carne; también las mujeres, que manejan la pala al igual que los hombres, toman parte en las mingas, en los trabajos de siembra, desyerba y recolección.

Para mayores detalles sobre las mingas véase: SEGUNDO BERNAL VILLA “ECONOMIA DE LOS PAEZ” (Revista Colombiana de Antropología), año de 1954, páginas 329-332.

Los indígenas de varios resguardos en las épocas en las cuales no tienen que trabajar en sus lotes, van a trabajar por jornal en las vecindades y en otros lugares de Tierradentro.

Otros salen a trabajar hacia otros municipios del Cauca, hacia el Valle y hacia el Huila. Esta emigración tiene lugar de julio a octubre.

MERCADOS Y CONDICIONES DE COMPRA Y VENTA

En las cabeceras de los municipios de Inzá hay mercado los días sábados, en otros lugares hay pequeños mercados en los otros días de la semana.

El indígena vende generalmente los siguientes productos: café, papa, trigo, ajos y cebollas, huevos.

Muchas veces los vende en su finca a intermediarios y cuando –como es frecuente- recibe avance, se compromete a venderlos a un precio fijado al momento del avance, con fuerte descuento sobre el probable precio de venta. El indígena compra principalmente: sal, panela, velas, sombreros, enseres para cocina y herramientas de trabajo, generalmente a precios muy elevados.

La producción vendida de tierra fría va a dar casi toda a Silvia y Popayán por la vía de Mosoco-Silvia y la de tierra templada va casi toda al Huila, por la vía de La Plata.

VÍAS

Actualmente existe un solo tramo de carreteras que va de Belalcázar a La Plata (kms. 47).

El Departamento acaba de celebrar un contrato para el trazado y la construcción de la carretera de Gabriel López a Inzá.

El Plan sometido por el Departamento a la consideración del Gobierno Nacional comprende las siguientes vías: Páez-Tálaga-Toribío.

Tálaga-Guasdualejos con ramal al Pedregal.

Ricaurte-Potrerrillos-Araújo.

TENENCIA DE LA TIERRA

La mayor parte de las zonas cultivadas del municipio de Páez pertenece a los resguardos. Se encuentran cultivos y pastos pertenecientes a particulares principalmente en la parte más alta de la hoya del río Páez, en la parte baja de la hoya de la Símbola y en el corregimiento de Itáibe.

A la izquierda del río Páez hay grandes extensiones de tierra aprovechable para la agricultura y la ganadería, sobre todo en la del río de la Símbola y en la hoya del río Negro y de sus afluentes Río Negro de Narváz y Barbaocoas. En el

municipio de Inzá los lotes de propiedad de los resguardos no alcanzan a la mitad de la tierra cultivada, porque ya fueron divididos cinco resguardos y parte de otro.

RESGUARDOS INDÍGENAS

El problema básico de Tierradentro es el de los resguardos indígenas, que ocupan el 66% de su territorio y que cuentan también con el 66% de sus habitantes.

Cuáles reformas habrá que portar a su organización para que se pueda realizar una progresiva transformación económico-social de Tierradentro. Se trata de tomar decisiones que requieren un detenido estudio para que los resultados posteriores sean satisfactorios.

Como aporte inicial al estudio de los problemas relativos a los resguardos voy a hacer una consideración sobre la división de los mismos que sin duda es el punto más importante y discutido.

El actual sistema de adjudicación de los lotes y aún la distribución del territorio entre los varios resguardos ofrecen graves inconvenientes que afectan tanto a los miembros de los resguardos, como al desarrollo económico-social de Tierradentro.

Los inconvenientes más notorios son:

- 1). Hay injusticias en la distribución de la tierra entre los miembros del mismo resguardo.
- 2). Los asignatarios no tienen seguridad de quedar en posesión de sus lotes, ni de poderlos dejar a sus hijos; por lo tanto no se preocupan mayor cosa para mejorarlos y para ensanchar los cultivos de larga duración (café, plátano, frutales, etc.)
- 3). Varios miembros de los resguardos, asignatarios de lotes, han emigrado dejando sus parcelas incultas.
- 4). En unos resguardos la superficie económicamente aprovechable es muy inferior a la capacidad potencial de trabajo de los miembros de cada resguardo, así que grandes extensiones quedan incultas con gran perjuicio del desarrollo económico de la región.
- 5). En otros resguardos la superficie cultivable es muy inferior a la capacidad de trabajo de los miembros, con grave perjuicio de los mismos.

Los inconvenientes señalados me llevan a concluir que es necesario pensar en una acción progresiva hacia la división de los resguardos, pero tomando medidas precautelativas y acompañando las mismas con una intensa y eficaz acción educativa y de fomento económico.

Las medidas que deberían aplicarse al proceder a la división de los resguardos podrían ser las siguientes:

- 1). Crear una comisión permanente, con representantes de la Nación y del Departamento la que debería tomar a su cuidado el fomento económico-social de todos los resguardos indígenas existentes en el Cauca; esta comisión

deberá controlar las actividades de los cabildos indígenas y deberá dirigir todo lo relacionado con la división de los resguardos.

Su nombre podría ser “Comisión para el Mejoramiento de los Resguardos Indígenas del Cauca”.

2). Que los lotes asignados definitivamente a los miembros del resguardo no puedan ser ni arrendados, ni hipotecados ni enajenados o divididos, ni ser objeto de disposiciones testamentarias durante 30 años, con el fin de evitar que en poco tiempo los indígenas queden desposeídos de sus lotes; también serviría para evitar la creación de minifundios con sus perjudiciales consecuencias.

Solamente en casos especiales podrían ser derogadas las anteriores disposiciones, pero previa autorización de la “Comisión para el Mejoramiento de los Resguardos Indígenas del Cauca”.

3). En caso de que a su muerte el adjudicatario deje más de un heredero forzoso, uno solo podrá heredar el lote pero tendrá que indemnizar a los otros herederos el valor de la cuota correspondiente, en dinero o en otros bienes. El crédito semi-oficial (Caja Agraria, Banco Agrícola Hipotecario, etc.), podrá intervenir para facilitar estas transacciones.

En el caso de que los otros herederos reciban en asignación otros lotes en el resguardo o en otra parte, el asignatario del lote del difunto pagará a éstos la diferencia entre el valor de la cuota, parte correspondiente a cada uno de ellos, y el valor del nuevo lote, que le será asignado.

4). En el caso de resguardos que tengan sobrantes de tierra, al proceder a la división, debería separarse una superficie igual a la de los lotes asignados para poder adjudicar nuevos lotes a los que vayan teniendo derecho a ellos. Esta superficie, mientras no sea adjudicada, podría ser arrendada por el cabildo, previa aprobación de la “Comisión para el Mejoramiento de los Resguardos Indígenas del Cauca”.

La tierra que todavía quede sobrante será explotada, previa indemnización al resguardo, y la “Comisión para el Mejoramiento de los Resguardos Indígenas del Cauca”, podrá asignarla a los miembros de otros resguardos que por falta de lotes disponibles en su resguardo de origen queden sin lote, o también a agricultores de otras zonas, escogiéndolos entre los que están más capacitados para que su labor sirva de ejemplo a los demás para así fomentar el progreso de la técnica agrícola. A los asignatarios se los auxiliará con préstamos de elementos de trabajo (semillas, animales, etc.).

5). En el caso de que la superficie aprovechable del resguardo no sea suficiente para dar a cada uno de sus miembros un lote económicamente adecuado, en lugar de reducir la superficie de los lotes que se adjudicarán a límites que hagan su explotación antieconómica, se les entregarán lotes en otros resguardos como está previsto en el punto anterior.

- 6). Que los cabildos, aún después de efectuada la división, queden desempeñando sus funciones, con excepción de las que se refieran a la asignación de los lotes; pero debería asignársele otras funciones que contribuyan a organizar a los resguardos en forma cooperativa.
- 7). Que puedan quedar como propiedad indivisa del resguardo los potreros explotados en común, los terrenos que podría ser conveniente que fueran destinados más tarde a este mismo fin, los montes cuya conservación sea indispensable para la defensa de los suelos y de las aguas y las zonas que se estime necesario reforestar.
- 8). Que no se proceda a la división cuando el 50% de los miembros del resguardo se opongan a ella.

Si se procederá con tino y con eficiencia en las primeras divisiones es muy probable que ningún resguardo se oponga a la división.

Con las limitaciones y las medidas que se contemplan en los 8 puntos anteriores, creo que no haya razones de peso para oponerse a la división de los resguardos.

Los indígenas poseedores de lotes en los resguardos de Tierradentro pueden calcularse en unos 6000; se podría pensar en adjudicar cada año los lotes correspondientes a 1000 de ellos de manera que en seis años todos los indígenas de Tierradentro podrían quedar propietarios de sus lotes.

CREDITO Y COOPERATIVISMO

Uno de los medios más importantes para el mejoramiento del resguardo es el crédito, pero –salvo casos excepcionales- no será conveniente suministrarlo en dinero sino en especies (semillas, insecticidas, fungicidas, abonos, herramientas y maquinarias, alambre de púa, etc.), y en animales, con prenda sobre las cosechas y los semovientes.

A veces para algunas maquinarias y para algunos animales que pueden servir a parte o a todos los miembros del resguardo, habrá que estudiar la forma por medio de la cual el resguardo reciba el préstamo y se haga cargo de la explotación de las cosas, y animales recibidos y de la cancelación del valor de la deuda.

Los resguardos tienen muchos aspectos que los asemejan a una cooperativa; habrá que aprovecharlos e incrementarlos para que su organización se semeje más a una cooperativa mixta de crédito, producción, venta y consumo.

EDUCACION

Existen en Tierradentro 51 escuelas primarias, de las cuales 10 son de varones, 10 de niñas y 31 alternadas. El Departamento sostiene 3 escuelas de niñas y 10 alternadas; las demás están a cargo de la Nación.

Los varones matriculados son 1607.

Las niñas matriculadas son 1027.

El porcentaje de niñas en algunas escuelas alternadas es inferior al 25%.

En 6 escuelas alternadas del municipio de Páez, los números de varones y de niñas son los siguientes:

| | | Varones | Niñas |
|-----|-------------|---------|-------|
| 1). | Crucero | 30 | 10 |
| 2). | Chinas | 32 | 4 |
| 3). | La Palma | 38 | 6 |
| 4). | San Antonio | 34 | 6 |
| 5). | Taravira | 28 | 11 |
| 6). | San José | 22 | 8 |

En 2 escuelas alternadas del municipio de Inzá los números de varones y de niñas son los siguientes

| | | Varones | Niñas |
|-----|------------|---------|-------|
| 1). | San Andrés | 48 | 22 |
| 2). | Víbora | 31 | 13 |

El menor número de niñas se debe a que muchos indígenas no quieren que las mujeres aprendan el español y en algunos casos a las grandes distancias que las niñas deberían recorrer para ir a la escuela.

En Belalcázar hay una escuela normal rural de varones con 50 alumnos y una escuela vocacional con 30 alumnos. En la vereda de Guanacas del municipio de Inzá hay una escuela hogar con 50 alumnas.

CONDICIONES DE VIDA

Vivienda.- La vivienda de los indígenas, con excepción del resguardo de Mosoco consiste generalmente en un rancho muy pobre con paredes de bahareque, pisos de tierra y techo de vegetales.

Alimentación.- La alimentación de los indígenas es a base de maíz, frijoles y yuca; en tierra templada comen también bastante plátano y en tierra fría comen también bastante papa de tercera clase.

Las proteínas animales son escasas porque prefieren vender los huevos en lugar de comérselos y comen la carne solamente en las mingas, en las fiestas populares y en las raras fiestas familiares.

Sobre la alimentación se encuentran bastantes detalles en: "SEGUNDO BERNAL VILLA" "ECONOMIA DE LOS PAEZ", publicado en la Revista Colombiana de Antropología, año de 1954 (en varios apartes).

Higiene.- Es generalmente muy descuidada sobre todo entre los indígenas.

ESTUDIOS Y PLANES

Base de todo plan de desarrollo regional es el conocimiento de las necesidades y de las posibilidades de la zona en la cual se quiere intensificar la labor de fomento.

Dada la complejidad de los problemas de Tierradentro, el estudio del plan de desarrollo debería llevarse a cabo en tres etapas, así:

I).- Diagnóstico.- Abarcará los siguientes puntos:

- 1).- Un reconocimiento topográfico preliminar, para el cual sería muy importante que se pudiera llevar a cabo la aéreo-fotografía de la región.
- 2).- Un estudio preliminar de los suelos y de su uso económico.
- 3).- Un estudio general sobre el estado actual de la industria agro-pecuaria y sus posibilidades.
- 4).- Un estudio sobre los resguardos que se podría hacer utilizando el esquema de cuestionario que se adjunta. No será posible hacer un estudio exhaustivo de todos los resguardos y por lo tanto convendrá escoger unos 4 o 5 resguardos de los más representativos, para realizar en ellos una encuesta más detallada.
- 5).- Un estudio sobre los resultados que produjo la división de los resguardos de Inzá. Este estudio debería abarcar los puntos siguientes:
 - a) Datos sobre los lotes asignados y sobre sus asignatarios.
 - b) Variaciones en la producción agro-pecuaria desde la división hasta la fecha.
 - c) Traspaso de lotes por tenencia, abandono, etc.
 - d) Ocupación actual de los hijos mayores de edad; de los asignatarios de los lotes.
 - e) Emigración definitiva o temporánea de los habitantes.
 - f) Colaboración de los asignatarios entre ellos.
 - g) Trabajos de interés común (si todavía se acostumbra y en qué forma).
- 6).- Un estudio de las condiciones económico-sociales de las personas que no son miembros de resguardos. Para este estudio se podrá usar con algunas modificaciones –para adaptarlo al medio- el formulario que yo propuse para el plan de desarrollo integral del municipio de Candelaria (Valle).

II).- Elaboración del Plan.- De acuerdo con los datos del diagnóstico se elaborará el plan definitivo de desarrollo para el cual, con algunas modificaciones, podrá servir de guía lo que propuse para la elaboración del plan de desarrollo integral del municipio de Candelaria (Valle).

III).- Ejecución del Plan.- Terminado el diagnóstico y la elaboración del plan se procederá a la ejecución de este último.

La ejecución de algunos puntos del plan que no necesiten un estudio previo muy demorado podrá iniciarse antes de terminar la primera y la segunda etapa de los estudios preparatorios (vías, inicio del servicio de extensión agrícola, mejoramiento de los servicios de higiene, mejoramiento de las escuelas, etc.)-

ESQUEMA DE CUESTIONARIO PARA EL ESTUDIO DE LOS RESGUARDOS

El cuestionario abarcará los siguientes puntos:

Nombre del resguardo.

Linderos y superficie.

Lotes familiares: Número, calidad y superficie.

Modalidades para su asignación; injusticias en su distribución.

Lotes de ausentes permanentes: Posesión por parte de dueños de mejoras.

Escasez de tierras (calcular el número de lotes que deberían ser eliminados para que los otros queden con una extensión aceptable).

Sobrantes de tierras sin explotación (superficie, calidad, etc.)

Áreas de población y otros lotes y zonas en común.

Población: Indígena (número y familias); otros.

Clima.

Topografía.

Suelos.

Aguas.

Agricultura.

Ganadería.

Bosques.

Industrias caseras.

Transportes.

Mercados (compra y venta).

Fiestas populares y religiosas (en el municipio y en los resguardos); otras diversiones.

Educación.

Condiciones de vida: Vivienda – Alimentación – Higiene (alcoholismo, coca, etc.)

Intercambio de trabajo y mingas entre miembros del resguardo.

Trabajos obligatorios o voluntarios en provecho de la comunidad.

Trabajos a jornal o en aparcería.

Emigración temporánea (hombres y mujeres); en cuáles condiciones, cuáles épocas del año, en cuáles lugares.

Emigración permanente:

A).- Como trabajadores (número por sexo); en cuáles lugares, remuneración y condiciones de vida.

B).- Como agricultores independientes (número por sexo); en cuáles lugares, condiciones de vida.

Causa de la emigración – Posibilidades de regreso – Efectos sobre la vida del resguardo.

Invasiones de colonos y efectos sobre la vida del resguardo.

Relaciones entre los indígenas y los otros habitantes.

INFORMACIONES SOBRE ALGUNOS RESGUARDOS

Municipio de Páez:

- 1) Belalcázar.- Tiene muchas montañas aptas para la colonización.
- 2) Lame.- Los indígenas de este resguardo tienen dos lotes, uno en tierra fría y otro en tierra templada; produce principalmente maíz, trigo, y cabuya; existen alrededor de 150 cabezas de ganado. Cuenta con unos 400 habitantes repartidos en unas 130 familias.
- 3) Mosoco.- Es el resguardo del municipio de Páez más adelantado en su transformación económica y social –como se informó en el artículo de SEGUNDO BERNAL VILLA “ECONOMÍA DE LOS PÁEZ”, publicado en la Revista Colombiana de Antropología del año de 1954-. Los indígenas de este resguardo tienen generalmente dos lotes, uno en tierra fría y otro en el páramo. Produce principalmente papas, también se cultivan el maíz, el trigo, las habas y los ajos. La ganadería está bastante adelantada y cuenta con unas 1500 cabezas de ganado vacuno. Los indígenas son alrededor de 1000 distribuidos en unas 250 familias.
- 4) Tálaga.- Tiene muchas montañas aptas para la colonización.
- 5) Vitoncó.- Es el mayor productor de trigo, cabuya o fique, y duraznos.

Municipio de Inzá:

- 1) Calderas.- Los indígenas poseen dos lotes, uno en tierra fría y otro en tierra templada. Hay en el resguardo unas 350 reses. Cuenta con unos 500 habitantes distribuidos en unas 150 familias.
- 2) San Andrés.- Los indígenas poseen dos lotes, uno en tierra fría y otro en tierra templada. Hay en el resguardo unas 600 reses. Cuenta con unos 600 habitantes distribuidos en unas 200 familias. Viven también en el resguardo unas veinte familias que no son indígenas.
- 3) Santa Rosa.- Cuenta con alrededor de 500 habitantes.
- 4) Topa. Cuenta con casi 1000 habitantes.

Documento 58

MEMORANDUM

Toda Planificación supone dos etapas:

La primera que se podría llamar “diagnóstico” abarca el estudio de los Recursos Naturales en explotación o potenciales, las condiciones Económico-Sociales, la Administración Pública.

La segunda parte consiste en la elaboración de un plan de desarrollo para un plazo más o menos largo; este plan deberá contemplar las metas que se consideran alcanzables de acuerdo con los medios y recursos que sean o serán disponibles.

En el capítulo sobre “Planes Departamentales” del informe del año 1953 de la Dirección Nacional de Planeación se lee: “El estado persigue metas bien definidas con la elaboración de planes departamentales. Una de ellas es el aumento de la productividad de los varios gastos, públicos o privados, que se hacen en las varias regiones del país. Otra es el establecimiento de un equilibrio entre la fuerza económica de los varios departamentos, de tal manera que los más pobres o menos desarrollados no constituyan un freno a la expansión económica de los demás.

No se contempla aquí igualar totalmente los niveles de ingresos departamentales. En la evolución histórica, algunos departamentos que disponen de mayores recursos naturales y gozan de una situación geográfica privilegiada inevitablemente se desarrollarán más que los otros. Se trata más bien de dotar a los departamentos pobres con la cuantía y tipo de activos públicos (vías de comunicación y servicios públicos indispensables) que les dará oportunidades de desarrollo económico iguales a las de los demás departamentos.

Es naturalmente difícil lograr esas metas reorientando las inversiones privadas: La iniciativa privada sólo invertirá más en los departamentos ahora pobres cuando exista en ellos un ambiente más favorable para sus actividades.

Tampoco es factible orientar los ingresos departamentales y municipales hacia otros departamentos o municipios. Consecuentemente, incumbe al Gobierno y a sus institutos, que inviertan sumas iguales a la diferencia entre el grupo de inversiones “ideal” para cada departamento y lo que pueda ser financiado por el mismo departamento y sus municipios.

Muy pocos de los departamentos o municipios están capacitados para financiar este nivel de inversiones con sus propios recursos y, naturalmente, los departamentos pobres están aún menos capacitados que los departamentos ricos para asumir esos gastos. Así, de conformidad con esta realidad, la nación deberá orientar la mayor parte de los gastos de inversión hacia los departamentos menos privilegiados.

Elaboración del Diagnóstico.

El programa para la elaboración del diagnóstico que en un primer tiempo de acuerdo con el Art. 7 de la Ordenanza 17 de 1954 prevé un estudio más detallado de la hoya del río Cauca abarcará los puntos siguientes:

1. Demografía.
 - a. Distribución y densidad de la población.
 - b. Nupcialidad.
 - c. Nacimientos.
 - d. Defunciones.
 - e. Cálculo de las ratas probables de crecimientos hasta el año de 1965.
 - f. Personas económicamente activas o inactivas, por sexo, edad y grupos ocupacionales.
2. Ingreso Social Departamental, discriminado por fuentes y zonas.
3. Transporte y comunicaciones.
 - a. Especificaciones de todos los caminos terrestres y existentes.
 - b. Transportes aéreos, marítimos y fluviales.
 - c. Costos de los transportes.
 - d. Intensidad de uso de las vías.
 - e. Zonas de influencias de las vías, y su capacidad de producción y de consumo.
 - f. Servicios postales y telegráficos.
4. Energía eléctrica. Inventario de la producción actual y cálculo de la producción potencial.
5. Agricultura y Ganadería. Estado actual y posibilidades de la Agricultura y la Ganadería (comprenderá también las industrias extractivas, vegetales y la pesca.

En un primer tiempo el trabajo se limitará al reconocimiento de la hoya del Cauca, zona en la cual se llevará a cabo los trabajos siguientes:

- a. Recopilación de los datos meteorológicos.
- b. Reconocimiento agrológico (estudio de los suelos). Se pedirá al Instituto Codazzi y al Instituto Geológico copia de los estudios realizados por ellos.
- c. Se hará un reconocimiento general de la hoya del Cauca, empezando por la zona plana del norte y que abarcará los siguientes puntos:
 1. Se indicará en un mapa el aprovechamiento actual del suelo.
 2. Se levantará, aunque en un primer tiempo, solamente en sus líneas generales, un mapa del uso económico del suelo.
 3. Se hará un estimativo de la actual producción agropecuaria.
 4. Se hará un reconocimiento sobre la distribución de la tierra, basado principalmente en los datos catastrales.
 5. Se intentará obtener datos fidedignos sobre los varios elementos relativos a los costos de producción.

6. Se hará un reconocimiento de los resguardos indígenas en la relación con la economía agropecuaria.
7. Por cuanto se refiere a la conservación de los Recursos Naturales se indicarán aproximadamente en un mapa las zonas erosionadas o en curso de erosión; se señalarán también las zonas que por su pendiente u otras razones no pueden dedicarse a cultivos limpios sin causar perjuicios a los suelos; en el mismo mapa se señalarán también las zonas que sería conveniente reforestar.
6. Producción Industrial. Se recopilarán los datos suministrados por el censo industrial que se levantó en el año pasado. Se señalarán las principales posibilidades de desarrollo de las industrias existentes o de la creación de nuevas.
7. Vivienda. Su estado actual y sus deficiencias se basarán principalmente sobre el censo de 1951 y se calcularán las necesidades probables hasta el año de 1965.

[Cambio de página]

-3-

8. Educación. Abarcará toda la información obtenible sobre su estado actual. Comprenderá también la elaboración de un mapa con las zonas de influencia de cada escuela, y se calculará el número de niños que no frecuentan o no pueden frecuentar la escuela primaria y las causas de esta situación.
9. Servicio de salud pública. Toda la información obtenible sobre su estado actual. Enfermedades predominantes, sus causas y efectos, prevención y curación; deficiencia de los servicios actuales en relación con las necesidades presentes y futuras.
10. Servicios Municipales. Acueducto, alcantarillado, aseo, matadero, plaza de mercado, alumbrado, calles, casas municipales e inspecciones de policía. Su estado actual, proyectos estudiados o en estudio.
11. Justicia, Cárceles y Correccionales. Situación actual, y sus necesidades (comprenderá también la estadística de los crímenes cometidos en los últimos años).
12. Beneficencia. Su estado actual.
13. Crédito. Depósitos, empréstitos (cuantía discriminada según las inversiones, cumplimiento por parte de los prestatarios, etc.) Crédito por parte de los particulares hipotecas, etc.)
14. Mercados. Precios durante los últimos años, días de mercado, ferias, exportaciones e importaciones, condiciones de venta y de compra; venta anticipada y compra a plazos.
15. Rentas y gastos públicos. Presupuestos, Patrimonios, Deudas (Nacionales, Departamentales y Municipales).

CARTOGRAFÍA

- a. Un mapa del Departamento, al 1:500000
- b. Un mapa de la hoya del Cauca al 1:200000
- c. Un mapa de la parte plana del norte al 1:50000

Documento 59

RESGUARDOS INDIGENAS EXISTENTES EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA I°. TIERRADENTRO (INZA Y PAEZ)

| | | Valor |
|------|------------|----------|
| Inzá | La Laguna | \$ 50000 |
| “ | Topa | “ 50000 |
| “ | San Andrés | “ 50000 |
| “ | Sta. Rosa | “ 40000 |
| “ | Calderas | “ 60000 |
| “ | Yaquivá | “ 20000 |

RESGUARDOS INDÍGENAS DIVIDIDOS

| | | |
|------|-----------------|-----------|
| Inzá | San Vicente | \$ 100000 |
| “ | Yarumal | “ 100000 |
| “ | Coscuro | “ 150000 |
| “ | Turminá | “ 50000 |
| “ | Yaquivá (parte) | “ 50000 |
| Páez | Araújo | “ 50000 |
| “ | Avirama | “ 20000 |
| “ | Belalcázar | “ 60000 |
| “ | Cohetando | “ 50000 |
| “ | Chinas | “ 10000 |
| “ | Huila | “ 50000 |
| “ | Lame | “ 10000 |
| “ | Mosoco | “ 70000 |
| “ | Ricaurte | “ 10000 |

| | | |
|---|----------|---------|
| “ | Suin | “ 10000 |
| “ | San José | “ 10000 |
| “ | Tálaga | “ 20000 |
| “ | ToeZ | “ 20000 |
| “ | Togoima | “ 20000 |
| “ | Vitoncó | “ 70000 |

Estos datos fueron extraídos de los “Libro Catastrales”.

EN OTROS MUNICIPIOS

| | | Superficie/Has. | Valor |
|-------------|----------------------------|-----------------|----------|
| Almaguer | Caquiona | | \$ 30000 |
| Caldono | La Aguada (Plan de Zúñiga) | 2800 | 420000 |
| “ | Caldono | 200 | 40000 |
| “ | Pioyá | 2500 | 375000 |
| “ | Pueblo Nuevo | 3000 | 450000 |
| El Tambo | Alto del Rey | 500 | 50000 |
| Jambaló | Jambaló | | 25000 |
| “ | Toguengo | | 7000 |
| La Vega | Pancitará | | 100000 |
| “ | Guachicono | | 200000 |
| Popayán | Poblazón | 590 | 112800 |
| Puracé | Puracé | 5000 | 500000 |
| “ | Coconuco | 5000 | 200000 |
| San Sebast. | San Sebastián | | 150000 |
| Silvia | Guambía | 4000 | 2500000 |
| “ | Pitayó | 2000 | 1000000 |
| “ | Quichayá | 1000 | 800000 |
| “ | Quizgó | 1500 | 1000000 |

| | | | |
|---------|------------------------------------|------|--------|
| Sotará | Rioblanco | 5000 | 500000 |
| Toribío | Toribío | 4000 | 25000 |
| “ | Tacueyó | 2000 | 18000 |
| Totoró | Paniquitá | 20 | 1500 |
| “ | Polindara | 1610 | 220000 |
| “ | Totoró | 9750 | 480000 |
| “ | Aguabonita - La Marquesa (Guambía) | 91 | 14000 |

Estos datos fueron extraídos de los “Libro Catastrales”.

[Anotación manuscrita:]

| | | | |
|---------|------------|--|-------|
| Morales | Chimborazo | | 25000 |
| | Honduras | | 15000 |

Documento 60

CAUCA

RESGUARDOS INDIGENAS

| MUNICIPIO | NOMBRE RESGUARDO | (Hect.) (+) | AREA | HECTAREAS (++) | POBLACION | VALOR |
|-----------|------------------|----------------|------|-------------------|-----------|-------------|
| Popayán | Poblazón | | | (590) | 200 | [\$] 112000 |
| Puracé | Coconuco | 2000 | | (5000) | 808 | 200000 |
| " | Agua Bonita | | | (91) | | 14000 |
| " | Puracé | 30000 | | (5000) | | 500000 |
| El Tambo | Alto del Rey | 1250 | | (500) | 345 | 50000 |
| " | La Cuchilla | | | | | |
| " | Chapa | 2000 | | | 694 | |
| Totoró | Totoró | 23000 | | (9750) | 998 (900) | 480000 |
| " | Paniquitá | (18) | | (20) | | 1500 |
| " | Polindara | 3750 | | (1610) | 674 | 220000 |
| Morales | Chimborazo | 10000 | | | 215 | |
| " | Tierradentro | | | | | |
| " | Inquitó | | | | | |
| " | Agua Negra | | | | | |
| Caldono | Caldono | 3200 | | | 2006 | |
| " | La Aguada | 1900 | | (2800) | 538 | 420000 |
| " | Pioyá | 1600 | | (2500) | 518 | 375000 |
| " | Pueblo Nuevo | | | (3000) | | |
| Sotará | Rio Blanco | | | (5000) | 2038 | 500000 |
| Silvia | Guambía | 3787 | | (4000) | 3902 | 2500000 |
| " | Pitayó | | | (2000) | 1907 | 1000000 |

| | | | | | |
|-----------------|---------------------|-------------|---------|-------------|---------|
| “ | Quinchayá | 1500 | (1000) | 670 (570) | 800000 |
| “ | Quizgó | 1000 (3000) | (1500) | 1355 | 1000000 |
| Jambaló | Jambaló | 3114 | (3774) | 1126 | 25000 |
| “ | Teguango | | | | 7000 |
| La Vega | Guachicono | 20000 | | 1994 | 200000 |
| “ | Pancitará | 20000 | | 1654 | 100000 |
| Toribío | Tacueyó | (3000) | (2000) | 1058 | 18000 |
| “ | Toribío | 4000 | | 1489 | 25000 |
| “ | Sn. Francisco | 10000 | | 955 | |
| Santander de Q. | Tigre – Muchique | | | | |
| Almaguer | Caquiona | | | 2156 (2560) | 300000 |
| Bolívar | Sn. Juan | 2000 | | 1200 | |
| Sn. Sebastián | Sn. Sebastián | 1300 | (10000) | 2000 | 150000 |

(+) Minagricultura

(++) Dr. Honorio Pérez Salazar

opo

CAUCA

RESGUARDOS INDIGENAS DE TIERRADENTRO

| MUNICIPIO | NOMBRE RESGUARDO | AREA | HECTAREAS | POBLACIÓN | VALOR [\$] |
|------------|------------------|-------|-----------|-----------|------------|
| Belalcázar | Araújo | 30000 | | 463 | 50000 |
| “ | Avirama | 3000 | | 831 | 20000 |
| “ | Chinas | 1200 | | 366 | 10000 |
| “ | Mosoco | 40000 | | 1050 | 70000 |
| “ | Ricaurte | 45000 | | 804 | 10000 |
| “ | Suin | 3000 | | 187 | 10000 |
| “ | Togoima | 25000 | | 838 (938) | 20000 |

| | | | | | |
|------|---|-------|----------|-------------|--------|
| “ | Toez | 15000 | | 267 | 20000 |
| “ | Tálaga | 9600 | | 1133 | 20000 |
| “ | Cuetando | 60000 | (231800) | 1410 (7349) | 50000 |
| “ | Belalcázar | 6000 | | 911 | 60000 |
| “ | Lame | | | 652 | 10000 |
| “ | Huila | 30000 | | 1680 | 50000 |
| “ | San José | | | | 10000 |
| “ | Vitoncó[*] | | | 2047 (4379) | 70000 |
| “ | Cabuyo[*] | | | | |
| “ | La Troja[*] | | | | |
| Inzá | Calderas | 850 | (3000) | 817 | 60000 |
| “ | Sta. Rosa | 1000 | | 400 | 40000 |
| “ | Guanacas[*] | 11080 | (1080) | 723 | |
| “ | Turminá[*] | 3157 | (16087) | 1146 (3086) | 50000 |
| “ | La Laguna[*] | | | 1000 | 50000 |
| “ | Sn. Andrés | | | 769 | 50000 |
| “ | Topa | | | 682 | 50000 |
| “ | Yaquivá | | | 774 (3225) | 20000 |
| | RESGUARDOS DIVIDIDOS | | | | |
| | Sn. Vicente [Anot. Mans.:] – de Turminá | | | | 100000 |
| | Vicentezumal [Anot. Mans.:] – de Turminá (¿) o Pedregal | | | | 100000 |
| | Coscuro [Anot. Mans.:] – No es resguardo | | | | 150000 |
| | Turminá | | | | 50000 |
| | Yaquivá | | | | 50000 |

[*] [Anotación manuscrita:] Parcelados

MCH-opo

RESGUARDOS INDIGENAS DE INZA – INFORME DEL PERSONERO MPL.

1955

| RESGUARDO | EXTENSION HECTAREAS | POBLACION |
|---|---------------------|-----------|
| Topa | 7500 | 1200 |
| La Laguna | 7000 | 1400 |
| Turminá | 7500 | 1800 |
| Guanacas | 6000 | 400 |
| Santa Rosa | 3000 | 300 |
| Calderas | 3500 | |
| San Andrés | 5000 | 700 |
| Yaquivá | 10000 | 800 |
| Sta. Teresa (Vereda Nal.) | 6500 | 900 |
| TOTALES | 56000 | 7500 |
| RESGUARDOS DE TOTORO – INFORME DEL PERSONERO MUNICIPAL - 1955 | | |
| RESGUARDO | EXTENSION HECTAREAS | POBLACION |
| TOTORO | 6500 | 1113 |
| Polindara | 2600 | 700 |
| Paniquitá | 50 | 296 |
| TOTALES | 9150 | 2019 |

opo

Documento 61

ALGUNOS ASPECTOS SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS POBLACIONES INDIGENAS EN LAS AMERICAS.- POBLACION

Se cree que entre 20 a 30 millones de indios viven en América, lo que significa algo así como la quinta parte de toda la población desde México hasta el Sur. Hasta el momento no existe una estadística precisa con respecto a la población que componen las razas aborígenes del suelo americano y esto es especialmente cierto por lo que toca a la América latina. Algunos autores, a base de encuestas especiales, dan para esta parte del continente una cifra de 25 millones y otros, de 23 millones. Por lo que se refiere al número de la población mestiza, los cálculos hechos han sido arbitrarios y ellos van desde 38 a 55 millones de individuos.

Si difícil es el dar una cifra más o menos exacta sobre la cantidad de la población indígena, lo es aún mucho más el tratar de encontrar una estadística, siquiera aproximada, de la repartición de los indios por profesiones o por edades, todo lo cual obstaculiza naturalmente el estudio de la solución a los problemas que se presentan. Es digno de notar, sin embargo, que ya se han dado pasos para unificar las metódicas estadísticas que deban emplearse y cabe señalar que el Instituto Interamericano de Estadística, en cooperación con el Instituto Indigenista Interamericano y algunas organizaciones y oficinas interesadas trabajan ya sobre este tópico.

HISTORIA

Antes de la llegada de los conquistadores a suelo americano, la vida económica de las poblaciones indígenas descansaba casi exclusivamente en la agricultura, en la que era desconocido el sistema de la propiedad privada.

La llegada de los conquistadores europeos modificó fundamentalmente el sistema económico del continente americano y, por lo que toca especialmente a América latina, los resabios de la economía feudal prendieron arraigo en las colonias hispano-portuguesas.

La Corona de España –a instancias de algunos gobernantes o predicadores coloniales- para hacer frente a los problemas del trabajo derivado de las nuevas condiciones de vida, dictó medio siglo después del descubrimiento, uno de los documentos legislativos más importantes de su época, en el cual hay concepciones que hoy se encuentran en las leyes más avanzadas. Las Leyes de Indias contienen reglamentación, vestuario, protección materno-infantil, asistencia médica, contratos de trabajo, seguridad industrial, servicio doméstico, etc., etc. A pesar de que las leyes de Indias contemplaban una especie de inspección de estas leyes, ellas no fueron aplicadas ni su influencia se hizo sentir en la vida real.

La república no cambió fundamentalmente la situación de los indios aun cuando las encomiendas y la mita –regímenes coloniales- desaparecieron completamente en la legislación y el indio pasó a ser, por lo menos teóricamente, un ciudadano de la nación que nacía a la vida independiente.

MEDIOS DE VIDA

A pesar de los años transcurridos, puede decirse sin temor a errores que un importante medio de vida de las poblaciones indígenas del continente americano proviene del cultivo de la tierra. El régimen de propiedad entre los indios que son dueños de tierra se mantiene generalmente como régimen común, poseyendo tierras de trabajo colectivo, principalmente de pastoreo y poseyendo dentro de las comunidades pequeños lotes de terreno para el cultivo individual.

Hasta el momento, parece existir una tendencia a mantener el régimen de “comunidades” por lo que toca a la propiedad rural indígena y a desarrollar todos aquellos métodos de cultivo moderno que permitan intensificar la producción, a fin de que ella sirva no sólo para el consumo de la “comunidad” indígena misma, sino también como una ayuda importante o substancial a la economía del país.

FORMAS DE TRABAJO

Pero no todos los indios poseen tierras, ya sea en común o individualmente, y una gran parte del indígena americano se ha visto obligado a trabajar siempre dentro del medio agrícola, ya sea como aparcerero, mediero, jornalero y, en muchos casos, ha debido soportar antiguos regímenes de trabajo como el yanacónaje, el pongueaje y otras diversas formas que en el fondo significan un trabajo obligatorio para los indios, obreros agrícolas.

Otra parte de los indígenas ha abandonado transitoria o definitivamente el trabajo del campo y se encuentra formando un porcentaje variado –pero siempre muy importante– de los asalariados de las minas, de las fábricas, de los trabajadores de caminos y del servicio doméstico.

PROBLEMAS DE LA LEGISLACION SOCIAL Y DEL TRABAJO

Aparte de cualquiera consideración de orden etnológico, filológico o cultural, el indio podría y debería ser mirado como un trabajador, esto es, como un elemento activo en la vida económica y social de la nación.

Teóricamente, la legislación social y del trabajo de los países de América es aplicable a toda la población del territorio respectivo, lo cual indica que la población indígena también está acogida a ella. Es posible, sin embargo, que en la práctica aún subsistan muchos resabios de antiguos sistemas que no concuerdan con las legislaciones nacionales vigentes o que partes importantes de éstas, por dificultades de inspección u otras, no se apliquen o se hagan de manera imperfecta entre los trabajadores indígenas agrícolas, mineros o industriales, especialmente entre aquellos alejados de las zonas urbanas o de grandes concentraciones de población.

En algunos países aún existe el sistema de pongueaje o de ciertos trabajos que en el fondo tienen carácter obligatorio para los indios. En muchos, tanto en las zonas agrícolas como en las mineras, aún no se ha desterrado del todo el “truck system”. La política de contratos de trabajo, de salarios, del trabajo de las mujeres y de los niños son puntos que cualquier programa de estudios serio de las condiciones de vida de las poblaciones indígenas debería tener presente ya sea para mejorar la legislación vigente o su aplicación, o para establecer una adecuada al medio en que se va a aplicar.

Cabe señalar también el estudio del problema de la vivienda en el medio indígena y de la asistencia médica como un primer paso hacia la aplicación de regímenes de seguridad social. La alimentación es también otro de los estudios especializados que debería tenerse presente y, muy ligado a este problema, está aquel del alcoholismo, cocaísmo y otras toxicomanías.

No cabría, sin embargo, propiciar cualquier solución a los problemas aquí tan rápidamente enumerados, sin considerar todas aquellas implicaciones de carácter económico que significan el procurar la integración de las capas indígenas dentro de la economía nacional y la integración de las capas indígenas dentro de la economía nacional y la transformación del indio en un productor eficiente y en un elemento activo de la sociedad. Cooperativas agrícolas; cooperativas de producción, de consumo, de transporte; créditos en sus diversas formas; políticas de transporte; mejoramiento de los medios de producción; fomento de industrias domésticas, etc., etc., son sólo algunos de los puntos que no deben olvidarse.

Aparejadas a las consideraciones de carácter económico, están aquellas de carácter cultural, y por lo que a estas líneas se refiere, especialmente lo de la formación profesional de los trabajadores indígenas, estudiando sus calidades reales, mejorando sus métodos de entrenamiento y de enseñanza y dirigiéndolos hacia aquellos rubros de la producción y del trabajo que se amolden más a sus capacidades y a las necesidades de la economía del país.

Quizás si una conjunción de los modernos sistemas con los principios heredados desde siglos, en cuanto a cultura y civilización, podrían ayudar al mejoramiento substancial de una quinta parte de la población latinoamericana.

LEGISLACION ESPECIAL

Los países de América latina han dictado numerosas leyes y reglamentos que se refieren directamente a la protección del indio, ya sea en sus aspectos económicos, culturales o higiénicos y en el de la inspección del trabajo.

He aquí lo legislado en Colombia y el Ecuador:

COLOMBIA

Por ley núm. 29 del 20 de octubre de 1943, ha dispuesto el establecimiento de una colonia agrícola y ganadera, cuya finalidad es el promover el mejoramiento de los indígenas de una importante región del país. La Ley dispone que se establezcan rápidamente escuelas especiales para los indígenas y las cooperativas necesarias para favorecer y atraer a los indios, comprándoles sus productos a precios razonables.

ECUADOR

Por Decreto 511 bis, del 2 de abril de 1943, ha creado el Servicio de Asuntos Indígenas en el Ministerio de Previsión Social y del Trabajo. Este Servicio tiene como finalidad formular las estadísticas de morbo-mortalidad en las regiones indígenas; estudiar la vida de los indios en sus aspectos de alimentación, vestido y vivienda, y su vida social; formular la estadística de ingresos y egresos económicos de la población indígena, y la situación del indio, y la necesidad de par-

celación de tierras en las regiones con mucha población indígena; además, el establecimiento de consultorios jurídicos gratuitos para la defensa del indio, y tomar todas las medidas necesarias para mejorar la educación en la infancia y en los adultos indígenas, especialmente en las escuelas rurales.

ACCION INTERAMERICANA

Desde hace por lo menos dos décadas, en diversas reuniones de carácter interamericano, se ha tocado el problema de la situación de los indígenas en sus diversos aspectos culturales, sociológicos o económicos.

En la Primera Convención Internacional de Maestros, reunida en Buenos Aires en enero de 1918, se estudió la situación de los indígenas desde el punto de vista de la cultura, recomendándose la incorporación del indígena a la cultura moderna, respetando sus características sociales; la creación de colonias escolares; la organización de núcleos de misioneros de enseñanza; la preparación de maestros indígenas; la creación de cátedras y seminarios de estudios indigenistas en las Universidades, etc. En 1923, el Congreso de Economía Social de Rio de Janeiro, así como la Conferencia Internacional de Economía en Buenos Aires en 1924, adoptaron diversas resoluciones sobre la obligación en que se encontraban los gobiernos de América de proteger a la raza indígena; esta última Conferencia expresó la opinión que la legislación del trabajo debería contener disposiciones especiales aplicables a los indígenas y que ella debería considerar la situación especial de las personas en cuyo favor se dicta, asegurándoles el máximo de garantías y de protección a fin de incorporarlas cuanto antes a las actividades nacionales. La VII Conferencia Panamericana de Montevideo en 1933, aprobó también una resolución relacionada con el problema de los indígenas de América, tendiente a reunir una conferencia panamericana de expertos. La VIII Conferencia Panamericana, celebrada en Lima en 1938, decidió efectuar el Primer Congreso Indigenista Interamericano y recomendó a los países de América que nombrasen delegados. Este Primer Congreso se reunió en 1940 en la ciudad de Pátzcuaro, México, del 14 al 24 de abril. Allí se estudiaron, entre otros, los problemas concernientes a la escuela indígena; a la higiene y asistencia médica; la alimentación; construcciones escolares y vivienda indígena; propiedad pública; propiedad agraria; legislación indígena. Se aprobaron diversas resoluciones tendientes a mejorar la alimentación, la vivienda y la sanidad, así como a solucionar los problemas de la distribución de la tierra, la protección de las comunidades y de la pequeña propiedad, la prevención y control de los cultivos y a fomentar las experiencias hechas sobre propaganda y educación en idiomas nativos. El Congreso creó un organismo permanente, titulado Instituto Indigenista Interamericano, con sede en la ciudad de México y un convenio fue establecido a este respecto. El convenio estipula además que cada país participante debe organizar un instituto nacional, en cooperación con el Interamericano. El Instituto publica una revista trimestral titulada "América Indígena" y un suplemento de noticias, "Boletín Indigenista", y hasta la fecha ha cumplido un trabajo meritorio y digno de señalarse. Seis de los doce países adheridos al convenio tienen actualmente institutos nacionales indigenistas. El Primer Congreso Demográfico Interamericano, celebrado en la ciudad de México del 12 al 21 de octubre de 1943, dedicó una de sus reso-

luciones a recomendar a los países de América de economía y cultura indígenas que, en la formulación de los censos respectivos, empleen procesos similares a los que empleó México en el censo de población de 1940, para lo cual se deberán determinar coordinadamente las características culturales que debe investigar cada país en sus censos de población a partir de 1950; asimismo, recomendó que los países americanos que tienen una población indígena cuantitativamente importante den la debida consideración a la política tendiente a aumentar y mejorar su potencia demográfica, así como a facilitar la incorporación de la población indígena a la vida activa de la nación.

La II Conferencia Interamericana de Agricultura, celebrada en la ciudad de México, en julio-agosto de 1942, aprobó una Resolución por la cual solicita, de los países que tienen población indígena, que en todos aquellos problemas relacionados con la agricultura y la vida rural se procure coordinar la acción de los agrónomos, escuelas y organismos agrícolas con el Instituto Indigenista Americano [sic] cuando se trate de asuntos concernientes a población indígena.

Como se ve, la mayor parte de las resoluciones señaladas tratan el problema indígena desde un punto de vista ya sea cultural, etnológico, filológico, o se refieren muy de paso a los problemas derivados de la aplicación de la legislación social y del trabajo entre estos trabajadores. Sin embargo, y aparte de lo acordado a este respecto en Pátzcuaro, la Confederación de los Trabajadores de América Latina (CTAL) y las Conferencias del Trabajo de los Estados de América Miembros de la Organización Internacional del Trabajo, han aprobado algunas declaraciones concretas sobre el indio en su carácter de trabajador.

La CTAL, en su Segundo Congreso General efectuado en la ciudad de Cali, Colombia, en diciembre de 1944, después de propiciar la celebración de un congreso de indios de América latina que dé a los indígenas una orientación justa como trabajadores y como americanos, manifiesta que esta institución luchará por la efectiva incorporación del indio a la vida económica de sus respectivos países, propugnando salarios y condiciones de vida compatibles con la existencia humana y elevando su capacidad adquisitiva a fin de convertirlo en elemento consumidor. Por lo que se refiere a la defensa y ampliación de la legislación del trabajo, la CTAL declara que luchará por la organización y participación de los indios en estos estudios y por la implantación de Códigos de Trabajo Campesino que garanticen expresamente el derecho de libre asociación de los indígenas.

La Organización Internacional del Trabajo, en la I Conferencia Regional del Trabajo de los Estados de América Miembros de la Organización, celebrada en 1936 en Santiago de Chile, adoptó una resolución concerniente a las condiciones de vida y de trabajo de las poblaciones indígenas de los países americanos, que se lee como sigue:

La Conferencia del Trabajo de los Estados Americanos de la Organización Internacional del Trabajo, recomienda al Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo:

- 1) Que se dirija a todos los países del continente americano cuya población, de modo importante, esté constituida por núcleos de población indígena, solicitando que comuniquen a dicha Oficina cuantas observaciones

se juzguen pertinentes y cuanta documentación esté a su alcance y que guarden relación con los problemas económicos y sociales de vida y de trabajo de dicha población.

- 2) Que imparta instrucciones a la Oficina Internacional del Trabajo con objeto de que se inicie un estudio especial de este problema y que se tomen en cuenta las posibilidades que existan para llegar a una acción internacional determinada con un objeto práctico.

A fin de dar efecto a la resolución antes citada, la Oficina comenzó a recoger informaciones, haciendo circular entre los gobiernos un cuestionario en el que se pedía datos sobre la población indígena y su distribución; sobre algunos problemas especiales, como tribunales, impuestos, etc. La guerra, con la siguiente disminución de personal de la Oficina, ha desgraciadamente impedido la continuación de estos estudios, así como el dar efecto a la resolución de La Habana que se menciona más adelante.

Además, la Oficina, a través de una encuesta hecha por uno de sus funcionarios en el terreno mismo, publicó en 1938 el volumen núm. 28 de la Serie B de Estudios y Documentos, titulado "Condiciones de vida y de trabajo de la población indígena del Perú". La II Conferencia Regional del Trabajo de los Estados de América Miembros de la Organización, efectuada en la Habana en 1939, adoptó una resolución concerniente a un estudio de la situación de las masas proletarias de América, en la que se declara lo siguiente:

La Segunda Conferencia del Trabajo de los Estados de América Miembros de la Organización Internacional del Trabajo,

Ruega al Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo,

- 1) Proponga a los gobiernos de América que hagan un estudio especial de las condiciones de estas masas proletarias, particularmente de aquellas en las cuales figuren prominentemente los descendientes de los aborígenes.
- 2) Asegure la participación de expertos de la Organización Internacional del Trabajo en estos estudios, para poder elaborar después, por medio de una Conferencia o en otra forma, las medidas específicas de protección que las condiciones antes aludidas requieran.

Mirando al indio como un trabajador, como un miembro activo, real o potencial de la producción, cabría preguntarse:

- a) ¿Cuáles son las leyes sociales y del trabajo que se aplican a las capas indígenas?
- b) ¿De qué manera estas leyes son aplicadas y qué éxito tiene su aplicación?
- c) ¿Qué medidas legislativas generales o específicas deberían ser tomadas para el aumento del standard de vida, de la producción y del consumo de las masas indígenas del continente americano?
- d) ¿Qué relación debería existir entre los acuerdos económicos internacionales, contratos o concesiones con gobiernos nacionales y el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los aborígenes de América?

Cualquier estudio tendiente a proponer las soluciones adecuadas al mejoramiento de este nivel de vida y de condiciones de trabajo tendrá que ser hecho a través de cooperación internacional o interamericana, la única que puede permitir el aprovechamiento de las experiencias realizadas en éste o en otros continentes y que sin duda podrá llegar a obtener las soluciones más justas que conduzcan a la integración total del indio en la vida económica de los pueblos de América. En esta obra, la O. I. T. –como lo ha hecho en el pasado- está dispuesta a prestar todo su concurso y a poner al servicio de ella toda la experiencia internacional que ha acumulado en sus trabajos de más de un cuarto de siglo.

Sin duda que la Conferencia deseará tomar alguna resolución referente al problema de las condiciones de vida de las poblaciones indígenas de América, teniendo en vista las resoluciones aprobadas de la I y II Conferencia de los Estados de América Miembros de la Organización Internacional del Trabajo y los debates que se efectúen en la actual reunión de México, e indicar el rol que la O. I. T. deberán tener en la solución de los puntos mencionados.

J. A. B. M.

Documento 62

[Membrete:] [Escudo de Colombia] - Departamento de Caldas - Secretaría de Educación

Departamento de Extensión Cultural - Manizales

Oficio N.º 156

Manizales, Noviembre 7 de 1955.

Señor Doctor

Julio César Cubillos

Instituto Etnológico

de la Universidad del Cauca

POPAYÁN

Distinguído doctor y amigo:

Aviso recibo de su atenta comunicación número 353, del 21 de Octubre próximo pasado, que no había tenido margen de contestar por el exceso de trabajo en esta dependencia.

Me complace en extremo saber que llevaron ustedes gratas impresiones de la visita practicada a Manizales, por invitación especial que les hicimos para tomar parte en el desarrollo del ciclo de conferencias que esta ciudad recuerda también con especial cariño y simpatía.

Con pena tengo que manifestarle cómo la grabación hecha de su conferencia fue tan deficientemente llevada a cabo, que hemos tenido inmenso trabajo para reconstruirla. Hasta el presente solo disponemos aproximadamente de la mitad. En el resto hay tales baches, brinca su voz de un párrafo a otro, existen tantas soluciones de continuidad, que nos hemos visto en tremendos apuros. Total, una especie de limbo en la mitad final. Esa la razón, pues, para que a estas horas no hayamos podido complacerlo con el envío prometido.

Su libro fue oportunamente rescatado del Hotel “Escorial”, de esta ciudad. Con todo gusto se lo incluyo.

El señor Gobernador ha deplorado con toda sinceridad no haber podido asistir a las conferencias, por razones de ausencia de la ciudad, que ustedes conocieron en oportunidad. Tanto él como el doctor Ríos García, me encarecen presentar a Ud. un saludo muy atento.

En espera de sus gratas órdenes y con los mejores deseos de verlo de nuevo entre nosotros, me repito como su atento, seguro servidor,

[Firmado:] ROBERTO CARDONA ARIAS - Jefe.- Departamento de Extensión Cultural de Caldas.- [Sello de la Dirección de Educación Pública de Caldas]

Documento 63

363

Noviembre 22 de 1955

Señor Doctor

S. HENRY WASSEN

Subdirector del Museo Etnográfico de Gotemburgo

Gotemburgo.

Muy estimado amigo:

Gran alegría me ha producido su carta por infinidad de motivos, entre los cuales el principal radica en la vinculación espiritual que Ud. tiene con este Instituto. Aprovecho la oportunidad para agradecer sus frases respecto de mi modesta dirección y le transmito la esperanza que tengo de realizar una labor dentro de los estrictos términos de lo científico.

Hace apenas cuatro meses que estoy al frente de este Instituto, cuya sede la tenemos ahora en la Casa Mosquera (refaccionada), donde también funciona el Museo Colonial como entidad independiente. Mi primer deseo fue unificar todo lo que pertenecía al Instituto aprovechable para la investigación antropológica. Consecuente con ello, ahora tenemos agrupados los materiales arqueológicos, etnográficos, folklóricos y biblioteca. Ya hemos terminado la reclasificación de los materiales arqueológico y etnográfico con el fin de modernizar el sistema, respetando la clasificación antigua de lo existente. Ud. comprenderá que mi preocupación es seguir las enseñanzas de mi maestro y amigo E. W. Haury. Estamos, pues, poniendo las bases para iniciar el montaje de museos y conociendo el material de que disponemos.

No pienso desarrollar labores docentes por la imposibilidad de dar una enseñanza antropológica completa. Razones: no existen profesores especializados en todas las ramas. En cambio trataré de hacer una labor de extensión cultural, de propaganda antropológica y de vincular la Universidad del Cauca con prácticas económico-sociales en el campo, según los planes que a continuación le transmito.

PLANES.

- a. Organización lo más completa posible de la sede del Instituto (oficina, laboratorio, taller y museos).
- b. Trabajos de exploración y excavaciones estratigráficas en el Valle de Pubén. Las tumbas me interesan solo en función de un horizonte cultural.
- c. Ensayos de organización de producción, venta y distribución de productos agrícolas de los indígenas de la Parcialidad de Poblazón, con miras a crear una cooperativa indígena del mismo género. Allí pienso establecer un laboratorio económico-social donde ha de intervenir la Universidad, el Departamento y la Curia. Será

un ensayo práctico que si da resultado, podrá extenderse a otras Parcialidades. El programa será sencillo y concreto.

Esto que ya de por sí es voluminoso será mi programa mínimo además de publicar los resultados en Boletines propios de la entidad. Como Ud. ve, a pesar del derrotero propiamente arqueológico que trataré de dar a este Instituto, no descuidaremos al hombre vivo para que su vida sea dinámica.

Recibí noticia del envío de los tomos 20 y 21 de la publicación "Etnologiska Studier", los cuales aún no hemos recibido. Agradezco altamente su atención y le prometo para ocasión no lejana, cuando comencemos a editar nuestras publicaciones, hacérselas llegar puntualmente. Tenemos en nuestra colección los tomos 1 al 17, faltándonos entre ellos el número 3, el cual juntamente con los números 18 y 19 agradeceríamos nos enviara.

En espera de sus gratas órdenes. De Ud. muy atentamente.

Julio César Cubillos

Director.

Documento 64

[Membrete:] INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO - Tels. 10-15-68 35-54-78 - Niños héroes 139 Cable: INDI - México D. F. - Consejo directivo Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Venezuela. - Comité ejecutivo Costa Rica, Estados Unidos, México, Nicaragua, Venezuela - Manuel Gamio Director

N.º 850

México, D. F., a 9 de agosto de 1956.

Sr. Julio César Cubillos,

Director del Instituto Etnológico

Universidad del Cauca

Popayán, Colombia.

Estimado Sr. Cubillos:

Tengo el gusto de responder a su atenta del 2 de los corrientes para comunicarle que habiendo revisado nuestro archivo, nos hemos encontrado con que el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca está incluido en la lista de suscriptores honorarios desde mediados del año pasado.

Sin embargo, tratando subsanar el hecho lamentable de que no hayan llegado a su poder nuestras publicaciones, hoy mismo mando a usted por correo ordinario y certificado los números de América Indígena y del Boletín Indigenista correspondientes a este año.

Atentamente.

[Firmado:] Miguel León Portilla - Secretario

MLP/mta

Documento 65

[Membrete:] ETNOGRAFISKA MUSEET - N. Hamngatan 12 - GÖTEBORG C

Gotemburgo, Suecia, 23 de Octubre de 1956.

Sr. Doctor Julio César Cubillos,

Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca,

Popayán. Colombia.

Estimado señor colega y amigo:

Reciba, aún en forma breve, mis sinceros agradecimientos por la copia de su libro “Tumaco (Notas Arqueológicas)” recibido hoy.

Como la región de Tumaco parece ser sumamente interesante de nuestra vista, me será un placer tomar parte de esta obra, que sin duda mejor que otras anteriores, elucidará los problemas de Tumaco.

Felicitaciones y mis mejores saludos.

Atentamente,

[Firmado:] (S. Henry Wassén)

Documento 66

[Membrete:] República de Colombia - [Escudo de la Universidad del Cauca] - Universidad del Cauca - Instituto Etnológico - Popayán

INFORME DEL DIRECTOR DEL INSTITUTO ETNOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA SOBRE LAS LABORES DESARROLLADAS EN ESA DEPENDENCIA.-

Desde mediados del mes de Julio del año próximo-pasado asumimos la Dirección del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca. Inmediatamente y por conferencias sostenidas con las directivas de la misma, de común acuerdo, se establecieron pautas de trabajo a seguir dentro de la nueva organización del mencionado Instituto.

Del público en general, era conocida la labor docente que ejerció el Instituto en épocas pasadas. Para esta nueva época se consideró que esa labor era imposible de mantener primero, por carencia de profesores especializados que pudieran garantizar un pensum de enseñanza tan completo como lo exigen las nuevas tendencias de la ciencia antropológica. Sobre estas bases el Instituto ha venido funcionando como un centro de carácter estrictamente investigativo.-

Los Museos que estaban instalados dentro del claustro de Santo Domingo con funciones limitadas por falta de dirección y personal encargado, fueron trasladados a la Casa Mosquera lo mismo que la Biblioteca y enseres que pertenecían al antiguo Instituto. En esta casa, y en la parte interior, se les dio cabida a lo que hoy constituyen las dependencias de este centro de investigación.

El Instituto Etnológico actualmente funciona con las siguientes dependencias:

Una oficina donde funciona la Dirección, Secretaría, Biblioteca y equipo de dibujo.

Dos salas de exposición; una para Etnografía –donde se exponen al público productos de la cultura material de algunas tribus indígenas que habitan o no en el territorio nacional, y otra de Arqueología donde se exhiben muestras de culturas pre-hispanicas de diferentes lugares del país.

Un laboratorio dedicado exclusivamente a investigaciones de carácter arqueológico.

Un salón-sótano que se destinará a sala de exposición arqueológica según anteproyectos del Director del Instituto y que actualmente sirve de depósito.

Un taller de reparación de piezas antropológicas.

Un patio para exhibición de estatuas originales de piedra procedentes del Departamento del Cauca, más corredores utilizables en el futuro para fines del Instituto.

MATERIAL ANTROPOLÓGICO

El Instituto Etnológico que funcionó con éxito en pasados años, logró reunir una buena cantidad de piezas arqueológicas de diversos sitios del país, muchas de las cuales fueron adquiridas por compra o donación.

Los objetos arqueológicos clasificados como tales, suman la cantidad de 2500 piezas que representan los siguientes complejos culturales:

Popayán
Guachicono
Patía
Corinto
Tambo
Moscopán
Altiplano Nariñense
Cuaspud
Tumaco
Calima
Tierradentro
Quimbaya
Buga
Tuluá

Además se cuenta con una pequeña colección internacional representativa de las culturas de Tanchahuán del Ecuador, Chiriquí de Panamá y Maya de Honduras.

La colección etnográfica cuenta con 137 piezas y comprende objetos pertenecientes a grupos indígenas Chocó del Río Saija en el Departamento del Cauca, Chocó-Noanamá en el Departamento del Chocó, Guambía en el Departamento del Cauca y Kofán de la región del Putumayo.

Sobre la base de este material debidamente clasificado, se procedió al montaje de las dos salas-museo.

MUSEOS

Teniendo en cuenta que los museos constituyen verdaderos templos de cultura y esparcimiento espiritual, que a través de ellos y de manera objetiva puede brindarse educación a nuestro pueblo, el trabajo de adaptación se redujo a aprovechar los salones más indicados y unas vitrinas existentes para presentar en público un material de cultura que aparte de constituir una suma de objetos curiosos, despertará la atención investigativa del espectador. La decoración de los muros con dibujos esquemáticos explicativos, el contraste de colores, las leyendas claras y dentro de la verdad científica, la sugestiva colocación de los objetos –sin provocar el cansancio por cantidad, la luz adecuada, etc., junto con mapas explicativos, fueron los principales medios de que nos valimos para el montaje de estos museos.

En el patio exterior y corredores se exhibieron estatuas de piedra originales procedentes de nuestro Departamento, las cuales han sido colocadas sobre bases proyectadas para tal efecto.

Actualmente se inician los trabajos de ornamentación en jardinería en este mismo patio interior, trabajos estos, proyectados con el ánimo de provocar un buen juego estético del conjunto.

INVESTIGACIÓN Y TRABAJOS ESPECIALES

Con deseo de aclarar la procedencia de los objetos tanto arqueológicos como etnográficos existentes, se procedió a la investigación minuciosa de los archivos de la anterior organización del Instituto, al estudio por comparación, al estudio tipológico, etc., con el fin de lograr la clasificación tentativa de todo el material antropológico, la cual quedó terminada antes de dar al servicio público los nuevos museos.

Otro trabajo de investigación lo constituye el Mapa Arqueológico de Colombia de tipo objetivo, el cual en la actualidad puede figurar como el más completo del país.

Conscientes de que una de las labores del Instituto Etnológico es el estudio y el interés por las agrupaciones indígenas que habitan dentro del Departamento, se inició una campaña económico-social en la Parcialidad de Poblazón, con el ánimo de brindar educación a los indígenas para el mejor aprovechamiento de los servicios que algunas entidades oficiales ofrecen para mejorar el estándar de vida de la familia campesina colombiana. Para el efecto, se constituyó un Comité en el cual figuran representantes del Clero, del gobierno Departamental, de la Universidad y del Instituto Etnológico.

Otro de los objetivos fue la posible colaboración de los estudiantes de las distintas facultades de la Universidad del Cauca con el fin de desarrollar trabajos según sus especialidades en esta misma Parcialidad Indígena, en consideración a la urgente necesidad de vincular la teoría con la realidad nacional y primordialmente caucana.

TRABAJOS DESARROLLADOS EN POBLAZÓN

- a. Reparto de semillas para huerta casera.
- b. Consecución de ayuda del Ministerio de Agricultura por intermedio de su Seccional del Cauca, entidad que ha realizado con personal especializado las siguientes labores:
 1. Demostraciones agrícolas sobre erosión en tierras cultivables, trazado de curvas de nivel, siembra y abonamiento de cultivos de papa, selección de semillas, manejo de aparatos agrícolas como el arado, el cual se ha introducido por primera vez en esta parcialidad. Estas actividades se han desarrollado en los terrenos de la escuela y en predios particulares. Los ejemplos han tenido pleno éxito.
 2. Vacunación de cerdos y aves.
 3. Consecución de ayuda del Instituto de Crédito territorial, Seccional del Cauca, para el mejoramiento y construcción de la vivienda campesina.

4. Se inició esta colaboración con una conferencia del Señor Gerente de la Seccional, en donde ampliamente informó a los indígenas sobre la manera como el Instituto a su cargo podría construir las casas y su forma de amortización. Al respecto, podemos informar que algunas familias indígenas adelantan los trámites para obtener esta ayuda oficial.
5. Muy adelantado se encuentra el proyecto de creación de un almacén financiado y manejado por los mismos indígenas en forma de cooperativa escolar, que vendría a solucionar en parte los problemas que crea la demanda de artículos de primera necesidad y que solamente se pueden obtener en el mercado de Popayán. Por lo demás, el almacén estaría fiscalizado en sus actividades por la Dirección del Instituto Etnológico y otra entidad oficial.
6. El “Programa de Poblazón” ha quedado en los actuales momentos prácticamente paralizado por el retiro de la ayuda que venía brindando la Seccional Agropecuaria del Cauca y por falta de un vehículo que preste los servicios oportunos a los miembros del Comité y del Instituto Etnológico.

BIBLIOTECA

La Biblioteca antropológica con que cuenta el Instituto es por su carácter una de las pocas que funcionan en el país. Ella fue pacientemente copiada por los anteriores Directores y en los últimos años reposaba en calidad de depósito en la Biblioteca Central de la Universidad. Hoy funciona adscrita al Instituto y el número de volúmenes entre libros y revistas, al iniciarse esta nueva etapa, sumó un total de 1200. Actualmente la Biblioteca se ha enriquecido con el canje con instituciones similares del interior y exterior del país. A propósito el Instituto Etnológico cuenta con intercambio internacional de aproximadamente 150 centros dedicados a las investigaciones antropológicas.

PROYECTOS DE CARÁCTER INMEDIATO

- a. Montaje de otra sala de exposición arqueológica de estilo moderno, en la sala-sótano del patio interior, según anteproyectos presentados a la consideración de las Directivas de la Universidad por el Director del Instituto.
- b. Trabajos de investigación arqueológica en el terreno siguiendo métodos de estratigrafía cultural, dentro del Valle de Pubén y otras zonas del Departamento. Estos trabajos, los primeros que se realizarán en la zona Andina del Sur del país, a no dudarlo, servirán para aclarar en parte, las grandes incógnitas prehisbánicas que se presentan con relación a yacimientos como los del Complejo de San Agustín, Tierradentro, Calima, Corinto, Patía, Tumaco, Altiplano nariñense y sus nexos con antiguas culturas que habitaron el Norte del país.
- c. Para justificar y devolver y justificar el canje internacional, como también para conservación del prestigio de esta sección de la Universidad del Cauca, se proyecta la publicación de un Boletín de Antropología que dará cabida a los trabajos de investigación que adelanta el Instituto.

JULIO CÉSAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico de la Universidad el Cauca.

Documento 67

[Membrete:] República de Colombia - [Escudo de la Universidad del Cauca] - Universidad del Cauca - Instituto Etnológico

Popayán, Octubre 30 de 1956.

Al Señor Rector Doctor

RAFAEL SUÁREZ GUZMÁN Y A LOS SEÑORES MIEMBROS DEL CONSEJO DIRECTIVO DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA
L. C.

De la manera más atenta nos permitimos presentar a su digna consideración el informe sobre las labores adelantadas por el Instituto Etnológico durante el lapso de tiempo comprendido entre Abril y Noviembre del presente año con base en nuestro informe de fecha 11 de Abril de 1956 (ver Anexo # 1), y además, el plan de trabajo con sus costos, para un periodo de dos años, contados a partir del mes de Enero de 1957 al mes de Diciembre de 1958.

Las labores que anunciamos en nuestro anterior informe han sido concluidas así:

MATERIAL ANTROPOLÓGICO

Arqueología. El número exacto de objetos de procedencia arqueológica es de 2540. Los mencionados objetos reposan, en parte, en el Archivo-Laboratorio localizado en los sótanos de la Casa Mosquera y en parte, se exponen en la sala de exhibición arqueológica. Cada una de las piezas ha sido estrictamente clasificada, numerada, descrita e inventariada en un libro especialmente para ello.

Etnografía. El número exacto de objetos de procedencia etnográfica es de 147, los cuales reposan en el Archivo-Laboratorio o en la sala de exhibición etnográfica. Cada una de estas piezas está clasificada con el mismo rigor del material arqueológico.

Sobre la representación cultural del material tanto arqueológico como etnográfico no insisto, ya que está mencionado en el informe anterior.

MUSEOS

Las dos salas de exposición, Etnográfica y Arqueológica, se dieron al servicio público el 26 de Marzo del presente año, lo mismo que los patios y corredores donde se exhiben estatuas originales de piedra. Los trabajos de ornamentación en jardinería también están concluidos.

BIBLIOTECA

La biblioteca antropológica ha seguido enriqueciéndose con los envíos de entidades científicas del mismo género, tanto nacionales como internacionales, pese a que el mismo Instituto Etnológico no cuenta con una revista o publicación que justifique el canje. No obstante, a las entidades más asiduas, la Universidad del Cauca ha correspondido con

25 ejemplares de la obra “Tumaco. Notas arqueológicas” de que es autor el actual Director del Instituto. Otro tanto ha hecho el Director con otras entidades nacionales y extranjeras.

TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN

De acuerdo con nuestro proyecto, elaborado en el primer informe, desde fines del mes de Agosto hasta mediados de Septiembre de este año, se llevaron a cabo trabajos de investigación arqueológica (técnica de estratigrafía cultural) en la finca Pubenza, al S. E. de la ciudad de Popayán y en propiedad del Sr. Guillermo Mosquera.

Los trabajos produjeron una cantidad suficiente de fragmentos de cerámica y otros elementos de cultura que permiten estudiar y concluir algunas características tipológicas de la cerámica prehispánica de esa zona de la ciudad de Popayán. Debemos anotar, que este es el primer trabajo de este tipo que se emprende en la zona Andina del Sur de Colombia.

Actualmente emprendemos la elaboración de este material con el propósito de que su estudio sea publicado en un futuro órgano de divulgación del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.

Requeridos por el Ministerio de Educación y el Instituto Colombiano de Antropología por Resolución Número 2869 del presente año, para dirigir los trabajos de investigación en la Zona Arqueológica de Bosa, Distrito Especial de Bogotá, con autorización de las Directivas de la Universidad del Cauca y por el término de 15 días, me trasladé a esa ciudad el 28 de Septiembre de los corrientes.

La mencionada investigación fue emprendida con ocasión de los hallazgos hechos por obreros que trabajaban en la construcción de la fábrica TAMSA (Tornillería y Aplicaciones Mecánicas S. A.) subsidiaria de Construcciones Tissot, cuyo emplazamiento se halla aproximadamente a unos dos kilómetros al Sur de la Escuela de Policía “General Santander”.

Los trabajos consistieron en cortes estratigráficos con el objeto de estudiar la capa cultural y allegar el material necesario para un estudio de carácter tipológico y de seriación que indudablemente permitirá establecer algunas conclusiones. El sitio, después de concluir los trabajos, demostró que se trataba de un lugar donde existió una pequeña aldea indígena perteneciente al Complejo Cultural Chibcha. El grueso de la capa de sedimentación cultural se presentó muy delgada (20 a 40 centímetros), pero arrojó buena cantidad de cerámica que seguramente dará a conocer nuevos aspectos de esta cultura. Al parecer y en general, se trató de un pequeño poblado indígena localizado en sitio favorable para la vivienda, donde se verificaron algunos enterramientos que son de general ocurrencia en la zona de “hábitat” Chibcha.

El monto total del material obtenido en estas investigaciones, junto con la confección de planos, mapas, dibujos, etc., será elaborado en las dependencias del Instituto Etnológico de la universidad del Cauca y el estudio final, por acuerdo con la Dirección del Instituto Colombiano de Antropología se publicará en la Revista Colombiana de Antropología, órgano de divulgación de esa dependencia oficial.

Nota: Los primeros trabajos de investigación arqueológica llevados a cabo en Popayán han comenzado a elaborarse con la esperanza de terminarlos antes de la finalización del presente año. Los relativos a la Zona Arqueológica de Bosa se emprenderán a continuación, pudiendo asegurar que quedarán finalizados en los primeros cuatro meses del año próximo.

PLAN DE TRABAJOS DEL INSTITUTO ETNOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA PARA LOS AÑOS COMPRENDIDOS ENTRE ENERO DE 1957 Y DICIEMBRE DE 1958.

INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS

Año de 1957.

1. Elaboración del material obtenido en la Zona Arqueológica de Bosa, Distrito Especial de Bogotá. Meses: Enero, febrero, Marzo y Abril.
2. Exploración y excavaciones arqueológicas en otro sitio del Valle de Pubén, con un mínimo de tiempo de un mes y comprendido dentro de la estación de “verano” con el fin de continuar el plan de estudio prehispánico de esta región.
3. Elaboración del material de estas excavaciones con el objeto de publicarlo en la Revista del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.

Año de 1958.

1. Con base en el proyecto de seguir investigando en el Valle de Pubén con trabajos de tipo estratigráfico cultural, en este año deben realizarse dos investigaciones en el terreno y en sitios estratégicos según lo indicado por los trabajos de exploración. La duración de cada uno de los trabajos será como máximo de un mes. Cada uno de los trabajos de campo se repartirá dentro del año, de modo que permita la elaboración del informe para su publicación con posterioridad a cada uno de ellos.

Nota: Aquí no hemos considerado los posibles trabajos que pueda encomendarnos la Dirección de Coordinación Universitaria y Alta Cultura y el Instituto Colombiano de Antropología, caso en el cual estos planes pueden ser reformados.

PRESUPUESTO (1957-1958)

Presupuesto para investigaciones arqueológicas en el Valle de Pubén.

| | |
|--|----------|
| Jornales causados en 90 días a razón de \$3.00 diarios y correspondientes a tres obreros | \$810.00 |
| Empaques y transporte del material | \$90.00 |
| Total para investigaciones arqueológicas | \$900.00 |

Nota: No consideramos aquí los transportes ni viáticos de dos empleados del Instituto Etnológico en el caso de que sea forzoso el traslado a otro lugar de su sede.

MUSEOS

Año de 1957.

1. Montaje de otra sala de exposición arqueológica en la sala-sótano del patio interior, según anteproyectos elaborados. En esta sala se expondrá de preferencia el material resultado de las últimas investigaciones y con la objetividad requerida para estos casos.
2. Tramos de exposición serán arreglados en algunos sectores del corredor del segundo piso del patio interior.
3. Dotación de un mobiliario rústico para descanso de los visitantes.

PRESUPUESTO (1957-1958)

| | |
|--|------------|
| Presupuesto para montaje, dotación y arreglo de museos | \$10000.00 |
| Total para Museos | \$10000.00 |

PUBLICACIONES

Años de 1957-1958.

Creación de una Revista Antropológica como órgano de publicación de los trabajos de investigación del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca y con miras a intensificar el canje con instituciones similares del interior y exterior del país.

PRESUPUESTO (1957-1958)

| | |
|---|-----------|
| Dos números de la Revista Antropológica con un tiraje de 1000 ejemplares cada una | \$2500.00 |
| Total en Publicaciones | \$2500.00 |

BIBLIOTECA

Años de 1957 y 1958.

PRESUPUESTO

| | |
|---|-----------|
| Para Adquisición de nuevas publicaciones antropológicas | \$800.00 |
| Para contratos de encuadernación | \$500.00 |
| Total para Biblioteca | \$1300.00 |

TRANSPORTE

Años de 1957 y 1958.

No se escapa a nadie que las labores del Instituto Etnológico deben llevarse a cabo primordialmente en el campo, de ahí la urgente necesidad de que se dote a esta dependencia de la Universidad del Cauca de un vehículo para el transporte, vehículo de tipo fuerte y especialmente para caminos semicarreteables. El vehículo más indicado es el correspondiente a camioneta o jeep de marca Willys.

PRESUPUESTO

| | |
|---|------------|
| Para compra de una camioneta o jeep con características del tipo Willys y con destino al Instituto Etnológico | \$10000.00 |
|---|------------|

OFICINAS Y DEPENDENCIAS

Año de 1957 y 1958.

[Falta la página final]

Documento 68

Noviembre 3 de 1956.

TRABAJOS EN EL RESGUARDO DE POBLAZÓN

Entre las labores que debe adelantar el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, se incluye el estudio y la posible solución de los problemas en las agrupaciones indígenas que habitan el Departamento del Cauca.

De acuerdo con lo anterior, el Director del Instituto con la ayuda de una Junta de interesados emprendió, sin ninguna ayuda económica, una campaña de tipo económico social, en el Resguardo de Poblazón, perteneciente al Municipio de Popayán, a una distancia de unos diez kilómetros de la capital y unida a ella por camino carretable.

Considerando que los indígenas del mencionado resguardo presentan una notable aculturación y sus problemas socio-económicos no encajan ya dentro de los problemas de una comunidad indígena, sino del campesino pobre colombiano, conservando de la organización indígena solamente en lo que se refiere al reparto y usufructo de la tierra según el régimen de parcialidad, los objetivos de la campaña se redujeron, en principio, al estudio de la organización de la producción agrícola y sus mercados. Se comenzó la labor de investigación directa aplicando el siguiente cuestionario:

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA PARA CONSUMO Y VENTA

1. Nombre del producto agrícola.
2. Extensión aproximada del cultivo.
3. Tipo de siembra.
4. Herramientas empleadas.
5. Abonos empleados.
6. Abonos empleados.
7. Tiempo de siembra.
8. Mano de obra empleada.
9. Tiempo de cosecha
10. Valor del jornal.
11. Cantidad de dinero gastado en la producción.
12. Cantidad bruta cosechada.
13. Pesa o medida utilizada.
14. Precio por unidad.
15. Cantidad para consumo familiar.
16. Cantidad para venta.

17. Mercados.
18. Modalidad de la venta.
19. Crédito agrícola.

La aplicación de esta encuesta en un número reducido de parcelas demostró que en ese momento la parcialidad no disponía de producción básica para iniciar la organización de venta. Al respecto, anexamos el informe rendido por el indígena señor Benjamín Puscús al Instituto Etnológico (Ver anexo).

No obstante la dificultad para la inmediata organización de nuestros primeros objetivos, por medio de reuniones y charlas con las autoridades y vecinos indígenas, se recalcó en la necesidad de organizar en el futuro un mercado en la plaza local. Se explicó además que algunas entidades que operan en la ciudad de Popayán, como la Cooperativa de Empleados o de Artesanos, podía ejercer las funciones de intermediario, comprando los productos agrícolas cosechados por los indígenas para darlos a venta a los consumidores de la ciudad. A su vez las Cooperativas proporcionan a los indígenas aquellos productos de urgente necesidad que solo pueden adquirir en el comercio de Popayán. Que el sentido de esta actividad se dirigía antes que todo, a lograr la seguridad de mercado de los productos agrícolas, a evitar la explotación por parte de los intermediarios sin escrúpulo en la plaza de la ciudad, lo cual indudablemente repercutiría en una baja del costo de la vida tanto de los indígenas como de los consumidores de la ciudad.

Como quiera que no existía basa de producción agrícola para emprender las labores anotadas anteriormente, era urgente crearla.

Los trabajos desarrollados fueron los siguientes:

- a. Reparto de semillas para huerta casera.
- b. Consecución de ayuda del Ministerio de Agricultura a través de su Seccional del Cauca, entidad que ha realizado con personal especializado las siguientes labores:
 1. Demostraciones agrícolas sobre erosión de tierras cultivables, trazado de curvas de nivel, siembra y abonamiento de cultivos de papa, selección de semillas, manejo de aparatos agrícolas como el arado, el cual se ha introducido por primera vez en esta parcialidad. Estas actividades se han desarrollado en los terrenos de la escuela en predios particulares. Los ejemplos han tenido pleno éxito.
 2. Campañas de vacunación de cerdos y aves.
 3. Consecución de ayuda del Instituto de Crédito Territorial, Seccional del Cauca, para el mejoramiento y construcción de la vivienda campesina.
 4. Se inició esta colaboración con una conferencia del Señor Gerente de la Seccional, donde ampliamente informó a los indígenas sobre la manera como el Instituto a su cargo podría construir las casas y su forma de amorti-

zación. Al respecto podemos informar que algunas familias indígenas adelantan los trámites para obtener esta ayuda oficial.

5. Muy adelantado se encuentra el proyecto de creación de un almacén financiado y manejado por los mismos indígenas, en forma de cooperativa escolar, que vendría a solucionar en parte los problemas que crea la demanda de artículos de primera necesidad que solo son posibles obtener en la plaza de la ciudad de Popayán. Por lo demás, el almacén estaría fiscalizado en sus actividades por la Dirección del Instituto Etnológico y otra entidad oficial.

El “Programa de Poblazón” ha quedado en los actuales momentos prácticamente paralizado por el retiro de la ayuda que venía brindando la sección Agropecuaria del Cauca y por la falta de un vehículo que preste los servicios oportunos a los miembros del Instituto.

La actual dirección del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, tiene confianza en que con el tiempo el resguardo indígena se podrá organizar un laboratorio socio-económico, en donde colaborarán grupos de estudiantes de cada una de las facultades de la Universidad.

JULIO CÉSAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca

Documento 69

[Membrete:] MUSEO ETNOLÓGICO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MORENO 350

Buenos Aires, 22 de Noviembre de 1956.

Sr. Dr. César J. Cubillos

Director del Instituto Arqueológico

Universidad del Cauca

Popayán.

Distinguido colega:

Hace unos días que recibí su trabajo sobre las excavaciones por Vd. realizadas en la región de Tumaco. El mismo me parece muy interesante, y como aquí las necesidades son muy grandes, le ruego quiera bien mandarme un segundo ejemplar.

Como supongo que Vd. conocerá además de Tumaco la zona pacífica del Departamento del Cauca, yo le rogaría quisiera darme una información. Se trata de lo siguiente.

Hace aproximadamente unos 30 años que Lothrop señaló en la mencionada costa y a la altura de la isla de Gorgona, la presencia de unas canoas monóxilas que tienen la particularidad de tener unos palos de balsa atados sobre los costados y que sirven a manera de batangas. Como es este un asunto que me interesa mucho, yo quisiera tener una confirmación del hecho y, si fuera posible, algunas fotografías.

De manera general, puedo decirle que el país colombiano, y de manera especial el Chocó, me interesan extraordinariamente. En su mencionado trabajo he visto la confirmación de que en esta última región se usa todavía la corteza de damajagua para fabricar telas, aspecto que estaba también dentro de mis deseos de ver confirmado.

En la Gobernación de Chocó propiamente dicha, se usaban también hasta hace poco las viviendas construidas sobre pilotes. Vd. mismo reproduce una cita de Andagoya que fuera uno de los primeros en mencionarlas. ¿Podría Vd. decirme si en la costa del Cauca también se usan?

Y todavía otro dato desearía saber. Se relaciona el mismo con la alimentación regional. Mi interés está dirigido en saber si los indígenas o las poblaciones rurales usan el ñame (Dioscorea) y el taro (Colocasia) en su alimentación. Como Vd. sabe, se trata de dos raíces comestibles que en la parte atlántica de Colombia y también en el interior, se usan en la alimentación. Y como complemento de este dato, me interesaría conocer el nombre que los indios o las poblaciones rurales dan a las mencionadas raíces.

Convento en que, sin conocerle a Vd. personalmente, es mucho lo que le pido; pero espero sepa disculpar. Por otra parte, si la consecución de esos informes ha de reportarle alguna molestia, yo le ruego dé por no recibida esta carta. Pese a lo cual me permito esperar.

Al dar a Vd. las gracias por lo que Vd. pueda hacer por mi pedido, y al tiempo de ofrecerme en reciprocidad por lo que Vd. necesitara de aquí, aprovecho la ocasión para saludarle con las expresiones de mi consideración más distinguida.

[Sello del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras – Buenos Aires]

[Firmado:] SALVADOR CANALS FRAU - DIRECTOR

[En sello:] CANCELADO 29 NOV. 1956

[Nota manuscrita:] CONTESTADA

Documento 70

Noviembre 23 de 1956.

NOTICIAS

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

POPAYÁN. – De acuerdo con el plan de investigación arqueológica del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca para el Departamento del Cauca, ésta se inició con trabajos de estratigrafía cultural en el sitio denominado “Pubenza” al S. E. de la ciudad de Popayán y a un kilómetro de distancia de la zona urbana.

Los trabajos se llevaron a cabo durante la primera mitad del mes de Septiembre y se localizaron en el pie de monte de la Cordillera Central. El espesor de la capa cultural fue superior 1 metro en promedio y alcanzó un grueso máximo de más de 2.5 metros. Puede decirse que éste es uno de los mayores espesores que se han hallado en basureros localizados en la región andina colombiana. Las excavaciones produjeron una suficiente cantidad de fragmentos de cerámica netamente indígena además de otros elementos de cultura que permiten estudiar y concluir algunas características tipológicas de la cerámica prehispánica de esa zona del Departamento del Cauca.

El material obtenido actualmente está siendo elaborado por el Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca para darlo a la publicidad en un futuro inmediato.

Es necesario anotar que éste es el primer trabajo estratigráfico estructurado que se emprende en la zona andina del Sur de Colombia. Anteriormente se habían realizado trabajos con este método, pero más que todo con miras a actividades docentes.

BOSA. – Por requerimiento del Ministerio de Educación Nacional y de la Dirección del Instituto Colombiano de Antropología para dirigir los trabajos de investigación en la Zona Arqueológica de Bosa, Distrito Especial de Bogotá, el Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca se trasladó a ese lugar a fines del mes de Septiembre del presente año y por el término de 15 días.

La mencionada investigación fue emprendida con ocasión de los hallazgos hechos por obreros que trabajaban en la construcción de la fábrica TAMSA (Tornillería y Aplicaciones Mecánicas S. A.), subsidiaria de Construcciones Tissot, cuyo emplazamiento se halla aproximadamente a unos 2 kilómetros al Sur de la Escuela de Policía “General Santander”. Los trabajos anotados anteriormente consistieron en excavación de chambas para cimientos y en trabajo de nivelación del terreno por medio de cuchilla de Caterpillar, que sacaron a la superficie restos humanos y objetos de cultura indígenas prehispánicos. El hallazgo de algunos pocos objetos elaborados en “tumbaga”, y de claro estilo chibcha, fueron motivo para que se produjera alarma en algunos órganos periodísticos locales.

Al momento de iniciar las investigaciones y después de operar una serie de chequeos en el sitio, resultó que el terreno apto para los trabajos era limitado. Esta limitación fue causada por los trabajos de nivelación que se llevaron adelante la capa cultural existente en el lugar. Afortunadamente una superficie de aproximadamente 33 x 16 metros se hallaba intocada y recubierta de relleno de la misma nivelación. El sector intocado correspondió a los terrenos periféricos E. de la sedimentación cultural.

Sobre la anotada superficie se efectuaron cortes estratigráficos con el objeto de estudiar la capa cultural y allegar el material necesario para un estudio de carácter tipológico y de seriación que indudablemente permitirá establecer algunas conclusiones. El sitio después de concluir los trabajos, demostró que se trataba de un lugar donde existió una pequeña aldea indígena perteneciente al Complejo Cultural Chibcha. El grueso de la capa de sedimentación se presentó muy delgada (20 a 40 centímetros), pero arrojó buena cantidad de cerámica que seguramente dará a conocer nuevos aspectos de esta cultura. Al parecer y en general, se trató de un pequeño poblado indígena localizado en sitio favorable para vivienda, donde se verificaron algunos limitados enterramientos que son de general ocurrencia en la zona de "hábitat" Chibcha.

Durante los trabajos de campo se dieron las instrucciones necesarias a los alumnos de último año de los cursos que se adelantan en el Instituto Colombiano de Antropología.

El monto total del material obtenido en estas investigaciones, junto con la confección de planos, mapas, dibujos, etc., será elaborado en las dependencias del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca y el estudio final, por acuerdo con la Dirección del Instituto Colombiano de Antropología, se publicará en la Revista Colombiana de Antropología, órgano de divulgación del mencionado Instituto.

JULIO CÉSAR CUBILLOS
Director del Instituto Etnológico
de la Universidad del Cauca.

Documento 71

Noviembre 23 de 1956.

Señor Profesor

GERARDO REICHEL-DOLMATOFF

Cartagena.

Recordado amigo:

Acuso recibo de tu carta de fecha 19 de los corrientes. Como quiera que en anexo te envió las noticias con relación a mis trabajos para reseña en American Antiquity, me limito aquí a contestarte otras cosas.

Como debes estar enterado ya estoy próximo a terminar mi contrato con esta Universidad, pero con posibilidades de prorrogarlo para así seguir en los trabajos que estoy empeñado. Hasta el momento existe incertidumbre sobre estos hechos. Como siempre nuestra seguridad económica es nula.

Sobre presupuestos y planes he elaborado un informe detallado para dos años con planteamiento de estos mínimos. Nada de suntuosidades. Está en poder del Rector y de la Junta Directiva de la Universidad. Sobre esto no se puede decir nada en concreto. Hasta la fecha en asunto de plata me he mantenido con "chichiguas".

De Instituto Colombiano de Antropología aparte de tu noticia de una posible reorganización, no sé sino que Márquez sigue encargado. El Instituto es un enfermo que requiere una medicina con urgencia. Todo me parece como lento y menos activo que de costumbre. Espero recibir noticias tuyas con relación a perspectivas de mejoramiento.

Como puedes ver hay inseguridad por todos los lados.

Sigues tus trabajos? Cuáles son tus planes para el futuro? Creo que la Revista sale muy pronto según la actividad de que fui testigo.

Cordiales saludos para Alicia.

Tu amigo,

JULIO CÉSAR CUBILLOS.

Documento 72

[Membrete:] University of Arizona – TUCSON - COLLEGE OF LIBERAL ARTS - DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY

November 30, 1956

Sr. Julio César Cubillos

Director del Instituto Etnológico

de la Universidad del Cauca

Colombia, S. A.

Dear Julio:

Many thanks for your cordial letter of November 9. We greatly appreciate your remembering our pleasant associations at Point of Pines, and Molly particularly enjoyed your recognition of her central role in recent developments.

Concerning the review (reseña) of your book for *AMERICAN ANTIQUITY*, I fear that I did not make my request clear in my last letter. The kind of review which I have in mind is a critical comment by some scholar in this country. I was not thinking of a summary (resumen) which you yourself would prepare. It was my intention to request Edward Ferdon in Santa Fe, New Mexico, to write a brief review.

It is the practice of the editors of a journal to give the man who writes a review a complimentary copy of the book which he reviews. My request therefore was that you send me an additional copy of your book so that I could give it to Ferdon.

I am sure you will remember meeting Ferdon when we went to the Pecos Conference at Santa Fe. He has worked in the Esmeraldas region of Ecuador. I believe that when we were in Santa Fe he gave you some of his publications.

I appreciate your offer of illustrations to accompany the review. However we seldom use illustrations for the book reviews in *AMERICAN ANTIQUITY*.

Your work in the archaeology of Popayán and Chibcha areas sounds most interesting. I shall of course be interested in reading the results. I feel sure that your estimate of the publication possibilities is unduly pessimistic.

I have been extremely busy since coming to Arizona because of the problems connected with finding a new home and the necessity of preparing new courses to teach. We have very recently moved into a new house and we are now busily planting grass and trees. I am making every effort to complete the preparation of my study of Yucatecan pottery for submission to the printer. I enclose a reprint of a recent article which is based on one of the chapters in the Yucatecan monograph.

Molly joins me in sending our warmest regards to you and your family.

As ever,

[Firmado:] Raymond H. Thompson - Associate Editor for Reviews - *AMERICAN ANTIQUITY*

RHT:ivg

Enc.

Documento 73

[Membrete:] MUSEO ETNOLÓGICO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MORENO 350

Buenos Aires, 10 de Diciembre de 1955.

Sr. Julio César Cubillos

Director del Instituto Etnológico

Universidad del Cauca - Popayán.

Distinguido colega:

Acabo de recibir su atenta carta de fecha 29 del pasado mes de Noviembre, y le agradezco en el alma los muchos y valiosos informes que ha tenido a bien proporcionarme. Por el momento no tengo a mano ejemplares de mi libro Las Civilizaciones Prehispanicas de América para poderle mandar. Pero espero dentro de algunos días poder enviarle el ejemplar solicitado.

Yo quisiera que Vd. me aclarara algunos puntos de los varios que contiene su carta. En primer término ¿qué entiende Vd. por “batanga reforzada”? Será que los palos de la balsa son dos en cada lado en lugar de uno como tiene el dibujo que Vd. me mandó? Y a propósito, ¿no ha visto Vd. que a veces estas batangas se encuentran separadas del casco de la embarcación y sujetas a ella mediante dos travesaños? Las embarcaciones de este segundo tipo, ¿qué nombre llevan en la costa colombiana?

El segundo punto sobre el que quisiera información, es la identificación botánica que Vd. hace de la damajagua, atribuyéndola al género Poulsenia. Yo creía que se trataba sobre todo de Hibiscus. O será que son varios los géneros que producen cortezas utilizables y que generalmente navegan bajo un mismo nombre popular?

Tercer punto: ¿los dos nombres “ñame” y “huyama” [sic] que Vd. menciona corresponderán siempre a Dioscorea alata? ¿Y no se conocerá en esa zona la D. trifida, cual se consume en otras partes de Colombia? Me interesaría mucho la exacta identificación botánica de esas especies. ¿Me las podría Vd. dar o hacer que algún especialista me las dijera? Se lo agradecería de veras.

Como Vd. ve son tres los puntos cuya información desearía ver ampliada. Quedo, pues, a la espera de sus gratas noticias y en tanto le saludo con mi consideración más distinguida.

[Sello del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras – Buenos Aires]

[Firmado:] SALVADOR CANALS FRAU - DIRECTOR

[Nota manuscrita:] CONTESTADA

[En sello:] CANCELADO 17 ENE. 1957

Documento 74

Diciembre 11 de 1956.

Doctor Henry Allen Moe.

Secretario General de la John Simon Guggenheim Memorial
Foundation

551 Fifth Avenue – New York. N. Y.

Estimado Dr. Moe:

Acuso recibo de su gentil carta de Octubre 24 último y aprecio muy de veras la confianza que nuestra Fundación hace recaer en mí para la sugerencia de candidato de este país con el fin de otorgarle una de las becas para 1957 – 58.

Comprendo la responsabilidad que me conceden y de acuerdo con ella, me permito sugerir un candidato que desde mi punto de vista reúne los requisitos para ser merecedor de ese beneficio altamente honorífico.

Antes de dar su nombre y calidades, me permito recordarle mi oposición en años pasados a conceder becas a extranjeros (no colombianos en nuestro caso) que no estuvieran establecidos y conectados en su vida y en sus investigaciones de una manera permanente con Colombia. El caso de mi candidato para esta ocasión es el de un extranjero (Sueco) que se ha radicado en Colombia desde muy joven y ya lleva más de treinta años de residencia en el país, además de tener hogar con hijos y esposa colombiana.

Después de este largo preámbulo, necesario en mi caso, me ocuparé de mi candidato:

Nombre: HJELL VON SNEIDERN.

Dirección: Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca. Popayán.

Puesto actual: Director, investigador y taxidermista, desde 1945, del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca.

Colaborador de los Museos:

- The Academy of Natural Sciences of Philadelphia.
- Chicago Natural History Museum.
- The American Museum of Natural History.
- Smithsonian Institution.
- The Royal Natural History Museum, Stockholm, Suecia.

Fundador y Director del Boletín del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca. “Novedades Colombianas”.

Autor de los artículos: “Notas sobre algunas aves del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca”.

Aspiraciones: Estudiar las aves de Colombia en los Museos de Washington, Chicago, Philadelphia o New York, con el objeto de elaborar libros populares sobre este tema que no existen en Colombia. Estudiar y profundizar la especialización para volver a Colombia y poner en práctica tales enseñanzas. Estrechar las relaciones con los Museos de E. E. U. U.

Dr. Moe, quiero decir, por último, que tengo absoluta confianza en el aprovechamiento de mi candidato y que si él resulta favorecido, las investigaciones científicas de nuestro país recibirán otro magnífico aporte de la benemérita Fundación Guggenheim.

Con mis agradecimientos y mis mejores deseos por una Navidad y un grato Año Nuevo, quedo de Ud. como su amigo y servidor,

JULIO CESAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico
de la Universidad del Cauca.

JCC/gca.

Documento 75

[Membrete:] ETNOGRAFISKA MUSEET - N. Hamngatan 12 - GÖTEBORG C

Gotemburgo, Suecia, Diciembre 27 de 1956.

Sr. Dr. Julio César Cubillos,

Director del INSTITUTO ETNOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA,

Popayán. Colombia.

Muy estimado señor colega:

Doy a Ud. mil gracias por la vista del Patio del Instituto que dirige. Recibí muy debidamente su tarjeta de Feliz Navidad por el correo hoy y por la presente me permito reciprocár en esta forma sencilla deseándole un muy feliz Año Nuevo tanto para Ud. personalmente como para el Instituto.

De Colombia – y muy especialmente de Bogotá oigo muy raras veces, del Instituto Colombiano de Antropología nunca. Parece que todavía no eligieron a un jefe [de] dicho Instituto después del doctor Antonio Andrade Crispino.

Siempre a sus órdenes me repito con mis saludos muy cordiales afectuosamente y colegialmente a su afmo. Amigo

[Firmado:] S. Henry Wassén

Documento 76

[Membrete:] [Escudo de Colombia] - MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL - *Instituto Colombiano de Antropología* - Apartado Nacional 407 – Bogotá D. E. (Colombia)

Bogotá, enero 16 de 1957

Señor Profesor

JULIO CÉSAR CUBILLOS

Instituto Etnológico

Universidad del Cauca

POPAYÁN

Estimado Profesor Cubillos:

Antes de separarme de la Dirección del Instituto Colombiano de Antropología, quiero expresarle mi reconocimiento más sincero por la manera como Ud. colaboró en todo momento a mi labor transitoria desde la Dirección de ese Instituto filial, que Ud. ha sabido conducir con inteligencia, con espíritu de consagración y con verdadera mística, como obra que al fin ha sido suya, a todo lo cual se aúna su exquisito don de caballero.

Son mis deseos más sinceros que Ud. continúe con el mismo entusiasmo, dando cada vez más impulso a la Institución que le ha sido confiada. Desde allí Ud. viene prestando valiosos servicios a la Antropología Colombiana y a ese Departamento. Algún día su labor será reconocida debidamente, tal como se lo merece.

Reitero a Ud. las expresiones de mi aprecio personal y me complace suscribirme como su atento servidor y amigo,

[Sellado y firmado:] FRANCISCO MÁRQUEZ YÁÑEZ - DIRECTOR ENCARGADO DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA.

FMY/fmy

[Nota manuscrita al margen:] Contestada

[En sello:] CANCELADO 23 ENE. 1957

Documento 77

Enero 17 de 1957.

Sr. SALVADOR CANALS FRAU

Director del MUSEO ETNOGRÁFICO DE LA FACULTAD
DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

Moreno 350.

BUENOS AIRES.

Estimado Colega:

En mi poder su carta de fecha 10 de Diciembre del año próximo pasado. He dilatado esta contestación por haber tenido que ausentarme de esta ciudad. Le ruego que me excuse esta demora.

En su carta me pide Ud. la ampliación o aclaración de algunos datos dados en mi carta pasada. Tengo el mayor gusto de hacerlo a continuación:

1. Batanga reforzada.- El reforzada es mío para dar énfasis. Quería decir lo que Ud. interpreta, unos palos de Balso (Ochróma lagopus. Sw. Ochróma Obtusa, Rowlee) a cada lado. Por mi parte no he visto esas batangas separadas del casco de la embarcación, pero sí sujetos los palos con travesaños.

Para los puntos 2 y 3 sobre damajagua y ñame creo conveniente que Ud. se dirija al Director del Instituto de Ciencias Naturales – Apartado Nacional 2535 Bogotá, Colombia, cuyos especialistas seguramente podrán aclarar mucho mejor que yo las ampliaciones que Ud. me solicita.

Estimado colega, siento verdaderamente el hecho de no poder satisfacer sus deseos personalmente.

Con mis mejores deseos por un próspero y exitoso año de 1957 y en espera de sus gratas órdenes, quedo de Ud. como su amigo.

[Sellado:] Julio César Cubillos - Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.-

Documento 78

[Membrete:] [Escudo de Colombia] - MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL - *Instituto Colombiano de Antropología* - Apartado Nacional 407 – Bogotá D. E. (Colombia)

Bogotá, D.E. enero 20 de 1957

Señor Profesor

JULIO CÉSAR CUBILLOS

Director del Instituto

Etnológico de la Universidad

del Cauca

POPAYÁN

Mi querido Julito:

Te manifiesto que tuve la intención de escribirte en los últimos días de diciembre, a mi regreso de San Agustín. Sin embargo, aplacé esta carta hasta hoy, para poder hacerlo con alguna calma.

Sea lo primero enviar para ti y para Helenita, en mi nombre y en el de Leonor, nuestra sentida condolencia por la pena que ahora los aflige. Bien sé yo, por reciente experiencia, lo que significa la pérdida del querido papacito, a la cual uno difícilmente se resignaría si no fuera porque Dios exige esta resignación y consuelo. Mucho los hemos pensado en estos días y lamentamos no habernos hecho sentir antes, pues sólo nos enteramos de esta mala nueva a mi regreso de San Agustín.

De mi viaje te diré que me fue muy bien, pues a la vez que pasé revista a las obras de protección y embellecimiento que actualmente se realizan en San Agustín, pude explorar un importante sitio de habitación, del cual excavé cerca de 30.000 fragmentos de cerámica, que permitirán muy importantes deducciones acerca de esta cultura. En Navidad estuve en Antioquia para tomar algún descanso con los míos, y nuevamente estoy aquí, resuelto a librar, si es posible, la batalla del Instituto en el presente año, pues no de otra manera pueden denominarse las gestiones administrativas para sacar adelante algún proyecto en esta Entidad, dado el escaso interés en las altas esferas por estas actividades de alta cultura.

Para el año 1958, si las cosas siguen como van, podremos marchar un poco mejor que el año pasado, pues tendremos dinero para la Revista y para intensificar un poco más las investigaciones. Espero a que el proyecto de presupuesto, que ya conozco, sea una realidad, para empezar su rápida ejecución.

Muchas felicitaciones te envío por el proyecto de Boletín de ese Instituto. No ignoro la importancia que tiene para cualquier entidad científica una publicación, y de ahí mi desconcierto en el año pasado, cuando fracasaron mis últimos esfuerzos para sacar un nuevo número de la Revista. El homenaje a Rivet marcha y ya estamos en corrección de pruebas; tu artículo sobre instrumentos musicales ya está levantado.

Respecto de tu contrato, te diré que en la Sección Jurídica nos informaron que la prórroga se hizo por año y medio, así que estará vigente hasta julio, que será cuando se hagan las diligencias de renovación. De este modo, solo habrá que activar, tan pronto salga el presupuesto, la reserva hasta julio, tramitación que ya estamos adelantando. Creo que puedes estar confiado en mi interés para que tu “aguante” no sea muy largo.

Ya le dí orden a Isidoro para que te despache una colección (los números que poseemos) de la “Biblioteca de la Presidencia de Colombia”; no creas que te había echado en olvido en este particular.

Mucho lamenté no haberme hallado en Bogotá durante tu corta estadía en esta capital. Estamos completamente de acuerdo en lo del “paquete”.

Recibe, con Helenita y tus retoños, mis mejores deseos por un año próspero y exitoso en tus tareas. Leonor se une a mí para saludarlos a todos.

Te abraza,

[Firmado:] LUIS

Documento 79

Enero 23 de 1957.

Señor Don

FRANCISCO MÁRQUEZ YÁÑEZ

BOGOTÁ. D. E.

Estimado Señor Márquez:

En mi poder su gentil carta del 16 de los corrientes en que me comunica su retiro como Director Encargado del Instituto Colombiano de Antropología.

Al respecto quiero agradecer en primer término sus amables y entusiastas frases respecto a mi modesta labor al frente de este Instituto, y una vez más, expresarle mi sincero reconocimiento por la colaboración desinteresada y eficaz que Ud. me prestó durante su permanencia al frente de esa Dirección.

Sea esta la ocasión para reiterarle a Ud. mi aprecio personal y suscribirme como su servidor y amigo.

Julio César Cubillos

Director del Instituto Etnológico

de la Universidad del Cauca.

JCC/gjca.

Documento 80

[Membrete:] JOHANNES GUTENBERG-UNIVERSITÄT - IN MAINZ - Institut für Völkerkunde - Dr. Horst Nachtigall

MAINZ, Enero 26 de 1957

SAARSTRASSE 21 – RUF 4971-4976

[Dirigido a Julio César Cubillos]

Estimado colega y amigo:

Le agradezco mucho por su amable carta de octubre 22 de 1956 y por su interesante estudio sobre Tumaco que recibí recientemente. Es escrito satisfactoriamente exacto, cuidadoso y esmero [esmerado], que son publicados por primera vez datos ciertos sobre el sitio arqueológico de Tumaco. Interesante es, sobre todo, para mí, la existencia de dos capas, claramente conocibles, y que son relativamente recientes los montículos. Satisfactoriamente cuidadoso Ud. es en sus conclusiones, en las cuales Ud. no ve una inmigración de una nación, sino solamente un “movimiento cultural”. Con eso son dejados abiertos todos caminos para investigaciones futuras.

Verdad es, sin embargo, que Tres Zapotes es una cultura pronunciada megalítica y de considerable antigüedad, probablemente olmeca, y que Teotihuacán muestra una arquitectura considerablemente desarrollada. Ambos, megalitos y arquitectura, faltan en Tumaco. Y: También Ud. consideran Tumaco como rama de la cultura esmeraldeña. No conoce Ud. es estudio detenido de R. d'Harcourt en el Journal de la Société des Américanistes de París, Vol. 34 de 1942 (publicado en 1947) y el Col. 37 de 1948 del mismo autor? Esta revista existe (o existía) en el Instituto Colombiano en Bogotá donde lo vi. También creo que uno se podría hacer mayores informaciones sobre las relaciones culturales entre Tumaco y las culturas del Valle del Cauca, como he demostrado en mi artículo sobre Tumaco. Pienso en la deformación craneal, cintas de pie, cantidades de aretes, alcazarras, etc. Alcazarras a dos picos con asa puente y flauta de pan son elementos andinos, no centroamericanas. Pero Ud. es en la posición de todas posibilidades para hacer estudios correspondientes. Yo puedo solamente preguntar, Ud. podía contestar. Esperamos que Ud. nos da noticias futuras en este campo científico.

De mi estudio sobre arqueología y etnología de Tierradentro, escrito en alemán, desgraciadamente ya no tengo ejemplares. No contiene novedades para Ud. Es más o menos los mismo que han escrito Bernal, Hernández de Alba y Pérez de Barradas. Pero interesante será para mi estudio sobre las culturas megalíticas americanas que está en prensa. Le enviaré un ejemplar. (No sé de exacto cuando; posiblemente al fin del año).

Por hoy le saludo cordialmente, juntos con mi esposa, y suscribo como su atento servidor y amigo

[Firmado:] Horst Nachtigall

Por mi malísimo español, más que antes, le ruego perdón, porque estoy estudiando el italiano. En el mes próximo me voy para Sicilia, estudiando las construcciones megalíticas. Actualmente no sé ni el italiano ni el español. Son idiomas muy semejantes. Hace dos años estudié la cultura megalítica de Mykene, Grecia.

Documento 81

[Membrete:] MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL - Instituto Colombiano de Antropología - Apartado Nacional 407 – Bogotá D. E. (Colombia)

Cartagena, Marzo 6 de 1957

Señor Lic.

Julio César Cubillos

Director, Instituto Etnológico

Universidad del Cauca

Popayán.

Estimado amigo:

Estoy actualmente preparando dos informes, el uno sobre actividades antropológicas en Colombia, en 1956, y el otro sobre actividades arqueológicas de Septiembre de 1956 a Marzo de 1957. Estos informes, como tú sabes, están destinados al BBAA y a American Antiquity respectivamente.

Mucho te agradecería que me enviaras ojalá a vuelta de correo un breve resumen sobre las actividades desarrolladas por ti en los últimos meses. También te ruego el favor de darme las referencias bibliográficas de trabajos arqueológicos que se hayan publicado recientemente en revistas locales.

En espera de tus noticias y deseándote todo lo mejor, te abraza tu amigo afectísimo,

[Firmado:] Gerardo Reichel-Dolmatoff

Apartado aéreo 146

Cartagena

[Sello:] CANCELADO 9 MAR. 1957

[Anotación manuscrita:] Contestado JCC.

Documento 82

Marzo 8 de 1957

Señor Profesor

GERARDO REICHEL-DOLMATOFF

Cartagena

Estimado Gerardo:

En mi poder tu amable carta de fecha 6 del presente.

Quiero felicitarte efusivamente por tu síntesis sobre Momil. La he leído con mucha atención y considero que esta muestra es un magnífico anticipo para tu válido trabajo. Da gusto saber que en Colombia se está acometiendo trabajos de este tipo, emulando con las mejores y nuevas técnicas arqueológicas – funcionales de nuestros colegas del Norte. Te felicito sinceramente y me felicito de que nuestra arqueología ya tenga ese basamento cronológico estructurado. Espero tu obra completa como un extraordinario manjar. Considero muy aplomadas tus sugerencias del Summary.

Gerardo, pienso que a esta síntesis le faltó un mapa de ubicación. Creo que estás de acuerdo conmigo.

Gracias por la separata que me enviaste, pero no te perdono el que no me la hayas dedicado.

Pasando a tus pedidos, me mortifica no poder complacerte con algo nuevo. De lo que he hecho, tú tienes amplios informes. Lo único nuevo es que yo estoy elaborando el material de “Pubenza” del cual seguramente resulte un modesto trabajito. Cuándo lo terminaré? No sé exactamente.

Me han renovado el contrato y eso está bien porque tengo interés en esta zona. Procuraré trabajar en estrecha relación con el Instituto por la circunstancias de que esta Universidad está muy mal económicamente. Para muestra: presupuesto para trabajos de investigación 1957 = \$1.200. Sin vehículo y sin nada. Es imposible.

Entiendo que ya estás en contacto con Duque, lo que me tiene satisfecho. Actualizo nuestra charla de Manizales y te repito que trabajaremos armoniosamente y con positivo interés por la antropología colombiana. Espero tus conceptos al respecto.

Gerardo nuevamente te felicito, tu trabajo es una valiosa contribución para nuestros estudios.

Salúdame cordialmente a Alicia y a tus pelados.

Te abraza,

Julio César Cubillos

Director del Instituto Etnológico
de la Universidad el Cauca.

JCCCH/gca.

Documento 83

Marzo 25 de 1957.

Mi querido y estimado Luis:

Las circunstancias del momento me obligan a escribirte sin haber logrado recibir tu respuesta.

Hoy con verdadera emoción profesional te informo sobre el hallazgo de una estructura arquitectónica localizada en plena ciudad de Popayán y en uno de los sitios más pintorescos: el Cerro del “Morro de Belalcázar”. Al informarte, mi emoción es tan grande si consideramos que es la primera estructura de este tipo y de gran envergadura encontrada hasta ahora en el país. Con este hallazgo, podemos decir que ya poseemos muestras de restos arqueológicos espectaculares. Indudablemente que con este encuentro los conceptos sobre los antiguos pobladores de esta zona tienen que ser totalmente revalidados y tenemos que entrar a considerar que la sociedad prehispánica que ocupó estos sitios en un momento de su historia, tuvo necesariamente una organización social y económica como gran agrupación, y consecuente con esta evidencia monumental. Prefiero no continuar sobre esta base especulativa, ya que las conclusiones vendrán justas a medida que se adelante el trabajo de investigación.

Mi querido Luis, desde hace algún tiempo había sospechas de que aparecían en varios sectores del talud de la carretera de circunvalación del citado cerro, algunos parches de color regular que al parecer no eran naturales. La erosión al poco tiempo disimulaba este fenómeno. El miércoles 20 del presente mes y en las horas de la tarde un amigo, con quien había sostenido charlas al respecto, pudo ver en estado fresco un pequeño derrumbe y anotó el hecho. Inmediatamente me comunicó, volé al sitio y constaté en principio una estructura artificial. Todo el día jueves trabajé junto con mi secretario señor Guido Concha y después de esta exploración he puesto el problema sobre el tapete.

El mismo jueves envié información a la prensa local cuyo recorte te envío, además, hay la posibilidad de que la noticia aparezca muy pronto en dos periódicos de Bogotá. Notarás que he tratado de hacer un escándalo, pero no otra cosa merece despliegue de información. Por otra parte, considero que este sistema es un camino preparatorio para poder exigir el apoyo económico necesario para los trabajos.

La documentación fotográfica, elaborada por este servidor, es un respaldo a las afirmaciones que he lanzado frente al hallazgo.

Como puedes ver, el asunto es de gran trascendencia. La cosa es grande y tenemos que considerar que aquí se trata de un centro ceremonial gigantesco. No es que el Cerro sea completamente artificial sino que la topografía fue aprovechada para lograr una estructura monumental. Hay noticias, las cuales he tomado con la debida reserva, de que el mismo fenómeno aparece en otros sectores. Al final de todo el trabajo es el que decide.

Los adobes son de gran tamaño y todos los que aparecen en las fotografías, ya examinados, presentan las características de ser hechos a mano, tallados posiblemente con espátulas de madera o piedra (hay patentes huellas) sobre rocas arcillosas en el estrato vivo, y trasladados al sitio. Hasta el momento, no hay evidencia del uso de moldes. Tres formas se han anotado: rectangulares, en cuña y odontiformes (diente). Es imposible decir si la colocación de los adobes obedece a un plan especial, pero en todo caso se adivinan hiladas. Los hay colocados en forma apareada y también en completa separación. Aparecen, hasta el momento, colocados en “chimenea” y afirmados con rellenos de tierras, que en algunos sectores forman estratificaciones de diferente color (ver fotografía N.º). Aparte de la exploración vertical practicamos una cala horizontal en el piso (ver fotografía N.º) Aquí se puede apreciar la colocación desde arriba y en este sitio. Por esta cala se concluye que la estructura sigue ahondándose.

Lo particular en todo este trabajo artificial descubierto es la falta absoluta de restos de cerámica, lo cual es posible que se halle en otros sectores. Aparecen pequeñas briznas de carbón. Los datos que te acabo de dar los podemos ampliar diciendo que existen diferentes colores para los adobes (negro, café, rosado, gris, etc.) de acuerdo con los estratos trabajados extra Morro. No podría darte más detalles de este hallazgo por la sencilla razón de que el trabajo ha sido de tipo explorativo. Tengo la esperanza eso sí, si el trabajo se realiza, de informarte detalladamente a medida que las investigaciones avancen.

Como tú bien sabes, que los medios económicos de este Instituto son inoperantes y la cosa hay que emprenderla con dinero, espero de tu ayuda sea como partida de ese Instituto o como dinero asignado por el Ministerio para este trabajo. La pobreza de la Universidad, Departamento y Municipio me hacen pensar que poco será el auxilio que se consiga. En todo caso el asunto es comenzar para ir creando el problema.

Te pongo en conocimiento de que el Cerro del Morro es de propiedad Municipal y que bien valdría la pena hacerlo nacionalizar para poder trabajar con mayor comodidad.

Hoy más que nunca necesito de tus consejos y de tu ayuda. Espero tus decisiones para poder iniciar el plan de trabajo. Te anticipo que hay un extraordinario entusiasmo en la opinión pública de Popayán.

Por otra parte, tengo algunos trabajos localizados en Timbío, pero aquí se trata de sepulturas. Según las necesidades del futuro, trabajaremos en el verano allá.

Espero también recibir noticias sobre mi contrato, ya comprenderás cuál será mi situación.

Me da mucha felicidad el pensar de que Roberto ya está trabajando con nosotros.

Bueno mi querido Luis, espero que escribas muy pronto y ojalá tengamos la alegría de recibir tu visita.

Saludos muy cariñosos para Leonor y las peladas.

Te abraza estrechamente,

[Sellado:] Julio César Cubillos Ch. - Director del Instituto Etnológico de la Universidad de Cauca.

JCC/gca.

[Anexo documento 83]

EXPLICACIÓN DE LAS FOTOGRAFÍAS

N.º 1. Sitio del derrumbe del talud de la carretera de circunvalación del Cerro “El Morro” (Tramo Norte), tal como apareció antes de iniciar los trabajos. Al frente el secretario del Instituto señor Guido Concha Arboleda.

N.º 2. El mismo sitio ya avanzado el trabajo de exploración. Al frente el Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.

N.º 3. Detalle de la estructura.

N.º 4. Vista de la estructura con medidas comparativas. Nótese el detalle de la estratificación del relleno.

N.º 5. Fotografía de la cala operada en la base del derrumbe. Detalle de la colocación de los adobes visto desde arriba.

N.º 6. Panorama de la estructura en el talud de la carretera. Nótese la envergadura del trabajo hacia la parte superior del plano inclinado.

Documento 84

[Membrete:] El gobierno de las Fuerzas Armadas les dará casa al campesino y al obrero. -

REPÚBLICA DE COLOMBIA [Escudo de Colombia] TELÉGRAFOS NACIONALES

[Formato de telegrama ilegible]

ANR 184 [151] OCC 34 170 18 BOGOTÁ MARZO 27 JULIO CÉSAR CUBILLOS

INSTITUTO ETNOLÓGICO UNIVERSIDAD DEL CAUCA POPAYÁN.

NR 14963. REFIEROME SUYO. FELICÍTOLO IMPORTANTE HALLAZGO ARQUEOLÓGICO ESPERO INFORMES DETALLADOS ESTRUCTURA PLANES TRABAJOS EXPLORACIÓN INMEDIATA YACIMIENTO FIN ESTUDIAR POSIBILIDADES COLABORACIÓN INSTITUTO SERVIDOR.

LUIS DUQUE GOMEZ DIRECTOR DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA +

[Sello:] TELÉGRAFOS DE COLOMBIA- 27MAR57 - POPAYÁN

[Membrete:] El binomio: pueblo fuerzas armadas salvará a Colombia. -Por L[papel rasgado]: Paz, Justicia y Libertad.

Documento 85

DE EXTRAORDINARIA IMPORTANCIA PARA LAS INVESTIGACIONES PRECOLOMBINAS ES EL DESCUBRIMIENTO QUE HA REALIZADO EL DIRECTOR DEL INSTITUTO ETNOLOGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA.

Como es de público conocimiento, el jueves de la semana pasada se descubrió una gigantesca estructura prehispánica en el sector norte del Morro de Tulcán, gracias a un pequeño derrumbe en el talud de la carretera de circunvalación de este cerro.

Los trabajos de descubrimiento y exploración han sido llevados por el Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca en colaboración con los empleados de esa dependencia universitaria.

La importancia del descubrimiento reside en que, como estructura espectacular prehispánica de este tipo, es la primera que se halla en el territorio nacional.

Las investigaciones que se han venido adelantando en el país solamente han producido conclusiones sobre “ruinas menores”, destacándose por su envergadura las tumbas de Tierradentro en el Departamento del Cauca, como trabajo de arquitectura funeraria cuyo diorama puede ser observado en los Museos de nuestro Instituto y, además, las ruinas de Pueblito de la cultura Tairona, localizada en las vertientes norteñas de la Sierra Nevada de Santa Marta, y cuya característica es la de conformar poblados donde el material predominante corresponde a la piedra labrada. De todas estas ruinas apenas si se conservan los cimientos de algunas partes de muros de contención.

La importancia de la estructura antigua hallada en Popayán, en la cual solamente se ha realizado trabajos de exploración, consiste en que aparece como la de mayor envergadura y primera en su tipo.

El trabajo artificial, ejecutado mediante el empleo de adobes facturados por talla en roca viva, realizado en lugar distante y transportado al sitio donde se encuentran, lo mismo que el asentamiento por relleno de tierra, presenta la posibilidad de encontrarse en varios sectores del mismo cerro. La forma de trabajo, el mensaje que encierra, lo mismo que las conclusiones científicas sólo podrán obtenerse con las excavaciones técnicas que se realicen.

Por el momento, se puede afirmar que esta gigantesca construcción obedece a un centro ceremonial, realizado por los antiguos pobladores de estos lugares, lo que presupone que existió un núcleo respetable de población dividida en trabajadores y dirigentes, ya que una obra de esta clase exige organización social. También se puede concluir, para esta sociedad, una economía saneada que permitiera el mantenimiento de las elementales necesidades para subsistir a los muchos trabajadores que se dedicaban a actividades no agrícolas. En resumen, la población prehispánica que realizó este trabajo perteneció a una sociedad de cultura avanzada.

El hecho que queremos destacar es que las mismas ruinas necesariamente deben relacionarse con algunas altas culturas de otras regiones de América. La gran cantidad de ruinas semejantes a nuestra estructura, aunque no idénticas,

correspondientes a la época pre-Incaica halladas en las costas del norte del Perú, corresponden dentro de los periodos de Cupisnique, Mochica y Chimú, sugieren una posible relación. Sería, de todas maneras, imprudente adelantar desde ya conclusiones sobre la materia, como acerca de la misma forma y carácter de las ruinas que se han descubierto; solamente el trabajo científico metódico permitirá el estudio serio de estas muestras de cultura.

La Dirección del Instituto Etnológico teniendo en cuenta la importancia que significa la observación y curiosidad por parte del público en relación con esta pequeña parte de la estructura inicialmente trabajada, por ahora se propone realizar algunos trabajos de tipo expositivo. Por lo tanto, ruega encarecidamente al público respetar las ruinas y no continuar causando los destrozos de que fue objeto el primer trabajo. El hecho de que estas ruinas, todavía sin ninguna investigación a fondo, despierten la atención del público, merece el mayor respeto.

Julio César Cubillos Ch.

Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.

JCC/gca.

Documento 86

DECRETO DE AUXILIO ECONÓMICO PARA EL INSTITUTO ETNOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA.

En atención a la trascendental importancia que han merecido los descubrimientos arqueológicos en el Cerro de Tulcán y al valor cultural que encierran en sí mismos, el Gobierno de las Fuerzas Armadas en nuestro Departamento, por intermedio de la Secretaría de Obras Públicas bajo la dirección del Dr. Mario Bonilla Plata, expidió el Decreto N.º 202 de fecha 13 de Abril del año en curso, cuya copia reproducimos a continuación.

DECRETO NUMERO 202 DE 1957

(Abril 13)

Por el cual se decreta un auxilio.

EL GOBERNADOR DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA en uso de sus atribuciones legales, y

CONSIDERANDO:

Que ha sido descubierto por el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, una estructura prehispanica en el Cerro de Tulcán de la ciudad de Popayán.

Que la importancia de dicha estructura reside en que es la primera de su tipo que existe hasta el presente en el país y que viene a constituir la primera ruina arqueológica de extraordinaria importancia, y

Que esta clase de estructuras y hallazgos arqueológicos pertenecen al patrimonio Nacional, el Gobierno de las Fuerzas Armadas consciente con el valor cultural y turístico que implican tales monumentos arqueológicos;

DECRETA:

ARTICULO UNICO.- Con cargo al Capítulo 52 artículo 176 del Presupuesto Departamental vigente, auxiliar con la suma de DOS MIL PESOS (\$2.000.00) M/cte. al Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, como ayuda del Departamento del Cauca para los trabajos de investigación antropológica y descubrimiento de la ruina en el Cerro de Tulcán de Popayán.

PARAGRAFO.- El valor de este auxilio será entregado para su administración al señor Tesorero de la Universidad del Cauca, quien deberá rendir cuenta de la inversión que de él haga a la Contraloría General del Departamento y a la Secretaría de O. O. P. P. Deptles.

COMUNIQUESE Y CUMPLASE:

Dado en Popayán, a 13 de Abril de 1957.

(Fdo) Tte. Cor. VICTOR GOMEZ GOMEZ

GOBERNADOR

(Fdo) MARIO BONILLA PLATA

Secretario de O. O. P. P. Deptles.

Documento 87

[Anotación manuscrita:] Prensa

Popayán, Abril 30 de 1957.

NOTICIAS DEL INSTITUTO ETNOLÓGICO

TIERRADENTRO SERA UN GRAN CENTRO DE TURISMO

Después de un viaje de inspección a las regiones de San Agustín (Huila) y a Tierradentro (Cauca), con miras a la elaboración de un proyecto tendiente a convertir los parques arqueológicos que en estos lugares se conservan, como centros turísticos de primer orden, acaba de regresar a Bogotá el doctor Luis Duque Gómez, Director del Instituto Colombiano de Antropología.

Noticia de extraordinario interés para nuestro departamento, es el hecho de que las directivas del Antropológico Nacional en estrecho contacto con la Secretaría del Ministerio de Educación Nacional y las Divisiones de Coordinación Universitaria y Construcciones del mismo Ministerio, estén acordando las medidas encaminadas a la realización del plan, especialmente en lo que a Tierradentro se refiere.

Oportuno es mencionar aquí la carretera en construcción Gabriel López – Inzá que con su terminación hará realidad la conexión que debe existir entre nuestra capital y las ricas regiones de esa parte del territorio caucano.

Con la serie de obras planeadas y algunas en plan de iniciarse, como las excavaciones arqueológicas del Cerro de Tulcán junto a las ya existentes en el Departamento, creemos con justa razón que esta sección del país se convertirá en uno de los primeros centros turísticos de Colombia.

LAS GRANDES CULTURAS PRECOLOMBINAS DE AMERICA

Por considerarlo de extraordinaria utilidad en su labor de divulgación de los temas antropológicos, la Dirección del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, aprovechando los magníficos servicios que brinda el Boletín Informativo Universitario, se propone a partir del presente número, dar a conocer en forma clara y resumida las características de las más altas culturas prehisbánicas de América.

Como quiera que el escrito que hoy iniciamos se basa en numerosos libros de consulta, al final de las notas publicaremos la bibliografía respectiva.

ELEMENTOS CULTURALES COMUNES A LAS AMERICAS

Entre las Américas del Sur, Norte y Centro parece que existieron claras relaciones en los tiempos antiguos, así, por ejemplo, está perfectamente establecido que algunas plantas que se cultivaban en América del Sur, particularmente en el Perú, como el maíz y la yuca, tienen procedencia más o menos determinada, no sabemos en qué tiempo, pero lo positivo es que los antecedentes botánicos, o sea las plantas ancestrales del maíz cultivable, sólo se encuentran en América

Central (Sauer), y de la yuca, en la región Amazónica. Parecen haber sido estos los centros de difusión tanto al Norte como al Sur de lo que constituyen los principales alimentos de los pueblos latinoamericanos.

Aparte de los productos alimenticios, son numerosos los elementos culturales que aparecen en las tres Américas. Sobre éstos aspectos ha realizado estudios A. L. Kroeber, eminente profesor de la Universidad de California. En el 23° Congreso de Americanistas, éste investigador presentó un estudio acerca de los elementos culturales comunes a la América del Norte y del Sur. Otro notable investigador fue Erland Nordenskjold quien realizó numerosos viajes, especialmente a Sur América, y con detenimiento en la región del Chaco. Sus escritos se refieren especialmente a la metalurgia americana.

El pensamiento de estos dos investigadores sobre las culturas en América es el siguiente: Kroeber sostiene que las bases generales de la cultura en América son idénticas, ellas son:

- 1°. Agricultura intensiva. Los americanos del Norte, Centro y Sur conocían a ciencia cierta, es decir con gran dominio, el arte de cultivar la tierra, no solamente en el sentido de hacerla producir más en el sentido extensivo, sino en el intensivo. El regadío de las tierras por dominio de la hidráulica y el empleo de abonos fueron utilizados. El uso de los andenes fue desarrollado particularmente en Sur América, especialmente en el Perú, lo mismo que el empleo de abonos como el guano.
- 2°. El empleo de la llama que tiene procedencia septentrional, es decir de América del Norte. En la actualidad no existen allí vestigios de tal animal pero por investigaciones arqueológicas y paleontológicas se han hallado restos fósiles que indican mayor antigüedad de los auquénidos [en el norte] que en América del Sur, lo que comprueba que fue común a las dos Américas. La presencia de la llama importaba su utilización como bestia de carga y como productor de lana que empleaban los antiguos americanos para fabricación de tejidos.
- 3°. Otro elemento común a las Américas es la arquitectura en forma piramidal. En las pirámides artificiales que construían los antiguos americanos vemos el mismo tipo arquitectónico. Tenemos ejemplos en el Perú, especialmente en el Valle de Lima con las ruinas de Pachacamac, en México en el Estado de Oaxaca (Palacio de Mitla), en Yucatán las ruinas de Chichén-Itzá, la pirámide de Sol de Teotihuacán, etc. Tanto en las culturas de Norte, Centro y Suramérica, los “mounds” y las construcciones arquitectónicas persiguen ese género.
- 4°. El uso de los metales, el cual se aplicó a la fabricación de herramientas, instrumentos y objetos de adorno. El fenómeno que se presentó en Europa y Asia de que el empleo de ellos excluyó el uso de la piedra no se presentó en América, donde persistieron los dos materiales.
- 5°. El arte de los tejidos es común a las Américas. Alcanzó vasta difusión y el más alto desarrollo en los tejidos de Paracas en el Perú.

No obstante la comunidad de estos elementos culturales, Kroeber reconoce que existen fundamentales diferencias en la forma como se aplicaron los conocimientos de cada uno de ellos en las diferentes agrupaciones humanas.

(Continuará)

Documento 88

[Membrete:] UNIVERSITY OF COLORADO MUSEUM - BOULDER, COLORADO

3 June, 1957

Dr. Julio Cesar Cubillos

Director del Instituto Etnológico

de la Universidad del Cauca

Popayán – Colombia

South America

Dear Julio:

I want to thank you very much for sending me your recent monograph on Tumaco. I have read parts of it with considerable interest and find that it helps me to recall my Spanish among things.

Pat and I are about to leave for another summer's field work in Southwestern Colorado. We have been digging an early village and hope to complete the job this summer and move on to something else.

I sincerely hope everything is going well with you. I see Emil Haury every few months. He is as busy as ever.

Best regards,

[Firmado:] Joe Ben Wheat - Curator of Anthropology

JBW/gg.

[En sello:] CANCELADO 10 JUNIO 1957

[Manuscrito:] Contestado JCC

Documento 89

[Membrete:] SMITHSONIAN INSTITUTION - UNITED STATES NATIONAL MUSEUM - WASHINGTON 25, D. C.

June 19, 1957

Dr. Julio Cesar Cubillos Ch.

Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca

Universidad de Cauca

Popayán, Colombia

Dear Dr. Cubillos:

When we returned from four month work in Ecuador, of which two were spent on the Rio Napo, and then two months work in the Upper Orinoco and Rio Ventuari, we spent a short time in Colombia examining collections in Bogotá, in Barranquilla, and Cartagena. Unfortunately, Dr. Meggers and I did not have time to come to Popayán. This trip we shall reserve for some future time.

We hope that you are able to continue your archeological researches for the more we work in Ecuador, Venezuela, and Brazil, it looks as if many of the answers to migration movements lie in Colombia.

As you perhaps know, Dr. Meggers and I are now co-editors on the section of South American Archeology of the Handbook of Latin American Studies, published by the Hispanic Foundation of the Library of Congress. Every year this requires that we review the literature and list the full bibliographic reference in a short annotated comment. Recently we have found some difficulty in obtaining all the publications from Colombia and wonder if you would please place us upon your mailing list for anything published in anthropology by your museum in Popayán. Under separate cover we are sending you a few reprints of some of our recent work that might interest you, and are happy to inform you that within the next few months our Amazon manuscript should be off the press. Unfortunately, three years in the Editor's Office seemed too long, but we hope that you will find some of the conclusions of interest in the light of the role of Colombia in the aboriginal cultural history of South America.

With our sincerest best wishes from Dr. Meggers and me.

As ever,

[Firmado:] Clifford Evans - Associate Curator - Division of Archeology

[En sello:] CANCELADO - 5 JUL. 1957

[Manuscrito:] Contestado - Evans 2 Tumaco - 1 Etn. Caucan.

Documento 90

Julio 5 de 1957.

Señor Doctór

CLIFFORD EVANS

Associated Curator-Division of Archaeology

Smithsonian Institution

Washington. U. S. A.

Estimado colega Dr. Evans:

Acuso recibo de su gentilísima carta de Junio 19 del presente año.

Lamento positivamente que dentro de su itinerario a seguir en sus visitas llevadas a cabo en Colombia, no hubieran podido Uds., por falta de tiempo, llegar hasta Popayán. Como Ud. dice ojalá en el futuro tenga el grato placer de verlos personalmente.

Desde todo punto de vista, el trabajo en que Uds. están empeñados sobre las posibilidades de relación y dirección de movimientos migratorios de cultura en el norte de Suramérica, me parece de primordial importancia, especialmente el que se relaciona con esta gran puerta geográfica que es Colombia. Muchos interrogantes surgen para nuestra historia cultural, pero trabajos de la calidad de los que Uds. realizan nos van despejando poco a poco el camino. Desgraciadamente en nuestro país somos muy pocos los que dedicamos tiempo a esta clase de investigaciones para tratar de resolver las incógnitas que cada día son más numerosas.

Como Ud. seguramente está enterado, hace aproximadamente dos años que dirijo este Instituto. Mi labor, más que todo, ha consistido en una completa reorganización de lo que existía y un acoplamiento dentro de técnicas modernas tanto de la clasificación del material arqueológico como de montaje de museos y organización de biblioteca, renglones que por más de cinco años permanecieron abandonados.

Afortunadamente ya tengo las cosas marchando y me ha quedado tiempo para, ahora sí, desarrollar el plan de investigación que me he propuesto.

Mi plan es sencillo y consiste en investigar quizás un poco intensivamente lo que corresponde a los vestigios arqueológicos del peniplano de Popayán, sin intentar dispersarme en otras zonas como principio de trabajo, aunque a veces las circunstancias me obliguen a desplazarme a lugares alejados para evitar los destrozos.

Apenas he iniciado este plan, hoy por hoy he realizado un pequeño estudio de un basurero arqueológico con miras a establecer algunas secuencias en un sitio cercano a la ciudad de Popayán (1 kilómetro S. E.). Actualmente estoy

elaborando este material y posiblemente se publicará dentro de breve tiempo en la Revista del Instituto Colombiano de Antropología de Bogotá.

Para suerte mía, también he descubierto en pleno sector urbano de Popayán una estructura arquitectónica gigantesca a modo de pirámide ceremonial facturada, según las primeras exploraciones, en adobes y relleno de tierra. Los adobes tienen la particularidad (hasta ahora) de ser de gran tamaño aproximadamente 50 cms. de largo en promedio y lo que es más importante, tallados en bloques sacados de los estratos geológicos arcillosos y sin evidencias de empleo de molde. Como Ud. sabe, es la primera vez que hallamos una estructura de este tipo en Colombia y claro, esto viene a demostrar que existen más relaciones con otros lugares de América, especialmente con las costas norteñas del Perú, y además, nos obliga necesariamente a reevaluar nuestros conceptos sobre los antiguos pobladores que ocuparon estos lugares. La elevación en referencia, llamada "Cerro de Tulcán" no parece ser toda superficial. Posiblemente la topografía original fue aprovechada por los constructores antiguos para realizar este gran monumento ceremonial. Le envío una fotografía de la exploración hecha hasta ahora. Tamaño del sector que muestra la fotografía alto 4 metros por 5 de ancho.

Dr. Evans: no le podría adelantar otros comentarios por el hecho de que los trabajos de investigación los empezaré dentro de unos 10 días, con el propósito de permanecer en él por espacio de tres o cuatro meses. Tengo esperanzas muy fundadas de que aquí surjan magníficos datos, máxime cuando ya hemos encontrado cerámica entre los adobes a 2.60 metros de profundidad.

Aquí, como sucede en todo el país, luchamos por obtener ayuda económica, pues nuestros presupuestos para trabajar son casi nulos. Ojalá en estas investigaciones tenga también suerte en el terreno económico.

En relación con sus deseos como co-editor del Handbook of Latin American Studies, le diré que nuestro Instituto hasta la hora actual y bajo mi dirección no ha realizado ninguna publicación. Razones: Falta de dinero. Por este motivo trataremos de hacer las publicaciones a través del Instituto Colombiano de Antropología de Bogotá.

No obstante, la Universidad del Cauca, hace algunos años (1952), publicó "Etnología Caucana" cuyo autor es el Sr. JESÚS M. OTERO, Profesor de Historia en el Bachillerato y un aficionado y autodidacta investigador de estas materias. La obra tiene un gran valor y es que es un esfuerzo para presentar en forma unificada numerosos temas de Antropología en íntima relación con el Departamento del Cauca. Dejo a Ud. Dr. Evans los comentarios que le merezca este estudio. Don Jesús M. Otero, que ahora ocupa el cargo de Director de Educación en el Departamento, me ha obsequiado un ejemplar para enviárselo a Ud.

Seguramente Ud. conoce mi estudio sobre Arqueología de Tumaco pero como existe la posibilidad de que no lo haya recibido, hoy al despachar esta carta le enviaré dos ejemplares, uno de los cuales va con destino a la Dra. Meggers, a quien conozco solamente a través de sus publicaciones.

Agradezco inmensamente el anuncio del envío de sus importantes publicaciones, que para mí son de primordial interés, y me atrevo a sugerirle que me envíe ejemplares duplicados para ampliar nuestra biblioteca del Instituto, ojalá le sea fácil.

Saludos muy cordiales para la Dra. Meggers, y Ud. reciba los más sinceros y cordiales saludos de su amigo,
Julio César Cubillos
Director del Instituto Etnológico
de la Universidad del Cauca.
JCC/gca.

Documento 91

[Membrete:] [Escudo de Colombia] - MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL - Instituto Colombiano de Antropología - Apartado Nacional 407 – Bogotá D. E. (Colombia)

Bogotá, D. E. julio 9 de 1957

Señor Profesor

JULIO CESAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico - Universidad del Cauca

POPAYAN. Cauca.

Muy apreciado Cubillos:

En relación con su marconigrama del 27 del mes próximo pasado sobre el análisis de la muestra del posible fruto o semilla carbonizada, me permito transcribirle a continuación el concepto del R. P. Lorenzo Uribe Uribe S. J., Director del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional:

“Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Ciencias Naturales. Apartado Aéreo 7495. Bogotá, Colombia. Julio 5 de 1957.- Dr. LUIS DUQUE GOMEZ. Director del Instituto Colombiano de Antropología. La Ciudad.- Muy estimado Dr. Duque Gómez: Recibí su carta de ayer y la muestra del posible fruto o semilla carbonizada. El prof. Álvaro Fernández y yo hemos estudiado el envío. Y estas son nuestras conclusiones: Es posible que en realidad se trate de un fruto o semilla; pero sólo un estudio microscópico de la estructura interna puede decidir con seguridad la cuestión, suponiendo para ello que se encuentre realmente una estructura. Aquí no poseemos medios para ello.- A primera vista parece realmente una semilla, y no será extraño que se trate de una Inga (vulgarmente guama, en Popayán guava). La especie Inga spectabilis y también Inga densiflora tienen las semillas muy semejantes en la forma a la que Ud. me ha enviado. El Prof. Fernández sospecha que pudiera tratarse de una Anonácea, aun cuando creo esto menos probable. -le repito que es necesario un corte microscópico. Le insinúo someter el caso a la consideración del Padre Huertas, de los Claretianos, que vive en Bosa. Este Padre acaba de regresar de Estados Unidos, donde hizo estudios especiales precisamente en lo referente a plantas carbonizadas, y entiendo trajo consigo instrumental para esta clase de investigaciones.- Quedamos siempre a sus órdenes. Con sentimientos de consideración y aprecio personal, me suscribo su atto. S. s. (fdo.) Lorenzo Uribe Uribe S. J.”

Sobra informarle que, de acuerdo con la sugerencia del R. P. Uribe, estoy haciendo las gestiones del caso a fin de someter al análisis microscópico del Padre Huertas la muestra en referencia. Tal vez el mencionado sacerdote claretiano disponga del instrumental necesario para ello. El resultado que a este respecto obtenga se lo haré llegar oportunamente a usted.

Sin otro particular por el momento, quedo de usted como su atento servidor y amigo,

[Firmado:] LUIS DUQUE GOMEZ - DIRECTOR DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA.

Documento 92

Julio 10 de 1957.

Dr. JOE BEN WHEAT

Curator of Anthropology

University of Colorado

BOULDER, Colorado

Recordado y estimado Joe:

Acuso recibo de tu gentil carta de fecha 3 de Junio del presente año. Me satisface mucho que hayas recibido mi escrito sobre Tumaco, del cual fuiste testigo en la Universidad de Arizona.

Te aviso que he recibido tu escrito “Crooked Ridge Village (Arizona – W : 10 : 15)”[“]. He leído algunos apartes y no te miento que gozo recordando aquella inolvidable escuela de campo que es Point of Pines. Aprovecho esta oportunidad para exigirte tus demás publicaciones y pedirte, si es posible, que envíes ejemplares para nuestra Biblioteca.

Muy encantado porque sigas trabajando en “early village” en S. W. de Colorado en compañía de Pat. Espero tus magníficos reports.

Con Emil hace mucho tiempo no nos escribimos o mejor él hace mucho tiempo no me contesta, supongo que estará very busy as ever.

Al frente de este Instituto he realizado algunas investigaciones especialmente estratigráficas, que tú comprendes que es una de nuestras primordiales actividades para poder fechar y relacionar, y aún descifrar, cantidad de incógnitas que existen con respecto al poblamiento prehispanico de nuestros países andinos. Estoy dándole los toques a un report sobre uno de los sitios.

He realizado un extraordinario descubrimiento aquí en Popayán, se trata de una gigantesca estructura arquitectónica ceremonial (tipo pirámide) hecha a base de adobe y relleno. El próximo lunes, o sea el 15 de este mes, iniciaremos las excavaciones durante una temporada de 3 meses. Tengo mucho optimismo porque es la primera estructura de este tipo que se encuentra en Colombia.

Bueno mi estimado Joe, espero que sigamos escribiéndonos regularmente. Para Pat van mis saludos cordiales.

Cordialmente,

[Sello del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca]

Julio César Cubillos

Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca

JCC/gca.

Documento 93

[Membrete:] El gobierno de las Fuerzas Armadas les dará casa al campesino y al obrero. -

REPÚBLICA DE COLOMBIA [Escudo de Colombia] TELÉGRAFOS NACIONALES

193/605 36 180 (12) OCC BOGOTA JUL 10-

CESAR CUBILLOS DIRECTOR INSTITUTO ETNOLOGICO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA POPAYAN

Hora de recibo

[Manuscrito] 18 30

Empleado receptor

[Sello] Antonio José Jiménez

NR 31449- RFME SU MARCONIGRAMA CORREO LLEVALE RESULTADOS EXAMEN SEMILLA CARBONIZADA, ACTUALMENTE PERFECCIONASE TRAMITE GIRO EXCAVACIONES POR HABER SIDO NECESARIO ADICIONAR RESOLUCION ORIGINARIA SDOR.-

LUIS DUQUE GOMEZ DIRECTOR DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA3+++++

[Membrete:] El binomio “Pueblo – Fuerzas Armadas” salvará a Colombia. – Por la patria: paz, justicia y libertad.

[Sello de la oficina de telégrafos de Colombia – Popayán – 10 jul 57]

Documento 94

[Anotación manuscrita:] Para “El Liberal”

Julio 10 de 1957.

SE INICIAN LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL MORRO DE TULCAN

El próximo lunes 15 de Julio se iniciarán las investigaciones arqueológicas en la estructura prehispánica descubierta en el Morro de Tulcán, dentro de la zona urbana de Popayán, hace aproximadamente unos 3 meses.

El Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca emprenderá la investigación bajo la dirección de su Director, doctor Julio César Cubillos, con la ayuda económica y colaboración de la Universidad del Cauca, Departamento del Cauca, Municipio de Popayán e Instituto Colombiano de Antropología.

La temporada de excavaciones arqueológicas, en el mencionado lugar se prolongará por espacio de 3 meses. Según el Doctor Cubillos, el trabajo que se inicia, tendrá dos objetivos fundamentales, primero la investigación científica en sí misma y segundo la posibilidad de exhibición de estas importantes ruinas para mostrarlas a la curiosidad de los entendidos y del turismo nacional e internacional.

Dentro de las Directivas del Instituto Etnológico existe general complacencia por el entusiasmo y decidida colaboración que ha prestado tanto el Dr. Reinaldo Muñoz Zambrano,

Rector de la Universidad del Cauca, como de la ciudadanía de Popayán en general.

Documento 95

Agosto 5 de 1957.

Querido y recordado Emilio:

Acuso recibo de tu carta dictada en Rochester – Minesota y copiada en Tucson por Frances con fecha 26 de Julio del corriente año.

Realmente casi completo 6 meses esta contestación y al paso que íbamos pocas esperanzas de recibirla tenía. Yo sé que vives sumamente ocupado con las actividades antropológicas que desarrollas en Estados Unidos y esta ocupación se hace mayor si consideramos que eres una de las primeras autoridades en materias arqueológicas en América.

Yo tenía deseos de volver a escribirte y lo hubiera hecho dentro de breve tiempo, aunque no hubiera recibido tu amable carta, porque tengo que contarte muchas cosas de mi vida profesional y porque en ella creo que he sabido ser tu alumno aprovechando las enseñanzas que de ti recibí.

Antes de pasar a contarte de mi vida quiero referirme a ese verano tan desastroso que te ha tocado pasar. De paso quiero felicitar y desear a Carol y a Allan un feliz y comprensivo matrimonio. Conozco bien a Allan y creo que no ha fallado en escoger una dulce y primorosa muchachita para compañera. Lamento todo lo ocurrido, tanto a Carol como a Allan y especialmente deseo para el muchacho un completo éxito en su segunda operación, pues sé que la primera estuvo bien, según me lo contó Frances en nota anexa.

Tengo la seguridad del sufrimiento de Mamacita y tuyo y hago votos por que todo se resuelva rápido y en las mejores condiciones. Mis deseos son porque antes del nuevo año escolar, tengas un tiempo disponible para descansar. Lamento mucho lo que te ha sucedido y créeme que estoy sintiendo muy sinceramente estos acontecimientos. Gracias a tu maravilloso espíritu, tengo la certeza de que todo volverá en poco tiempo a sus antiguos cauces de normalidad.

En relación con Point of Pines siempre he creído que mejor que tú nadie conduce los trabajos, por el hecho,

[Falta la página 2]

[va]lle de Pubén y realizado un trabajo de estratigrafía en la finca Pubenza al SE de Popayán y a un kilómetro de distancia de Popayán. El trabajo lo tengo elaborado y después de algunos toques que faltan si es posible, lo publicaré en la Revista del Instituto en Bogotá.

Hace aproximadamente unos 4 meses en plena zona urbana de Popayán y en un Cerro llamado el Morro de Tulcán, elevación topográfica ésta de características muy particulares respecto al plano donde se ubica la ciudad, descubrí una estructura de adobe, gigantesca, que según la morfología del Morro, parecía conformar una pirámide algo alargada (especie de caballete) y tan monumental como la Pirámide del Sol de Teotihuacán. El descubrimiento produjo sensación como era natural.

Aprovechando la temporada de verano desde hace casi un mes, estoy trabajando esta ruina. He facturado dos grandes trincheras localizadas en el Plano Norte, la una con dirección transversal y la otra en dirección de la pendiente, esta última es tres veces más ancha que la anterior. El plano en que trabajamos (norte) tiene aproximadamente las siguientes dimensiones: en lo que es propiamente estructura arquitectónica 64 metros de largo en desnivel de aproximadamente 46 % de desnivel por una anchura de 35 metros ambas medidas aproximadas. Según los trabajos llevados a cabo los constructores antiguos trabajaron la parte intermedia entre dos prominencias topográficas haciendo una construcción de adobe y relleno que da por resultado un trabajo efectivo en forma de caballete con planos al norte y al sur. En el filo de este caballete modernamente se han hecho rellenos y ornamentaciones para colocar una estatua ecuestre del conquistador Belalcázar. Como te he anotado anteriormente solo hemos trabajado en plano norte con relativo buen éxito y las fotografías que te envío pueden objetivarte más la cuestión.

Los adobes son en general de gran tamaño y las formas comunes son rectangulares y en cuña. Fueron tallados en estratos geológicos arcillosos y luego transportados a la obra. Los hay de color negro, rojo, amarillo, gris y café. Al mismo tiempo que descubrimos parte de la estructura, vamos haciendo trabajos de estratigrafía. La cantidad de cerámica es escasa como que no fue un sitio de vivienda sino ceremonial, pero confío recolectar más tuestos en otras trincheras que tengo proyectadas. La parte superior de esta construcción presenta un sello de arcilla gris sobre los adobes conformado este sello en forma acanalada (ver foto). Esta construcción sello de arcilla gris ha protegido muy bien los adobes que se hallan debajo, en cambio los que carecen de este sello se han derrumbado y desintegrado, especialmente los que están hacia la superficie.

Bueno mi querido Emil, creo que en una carta es difícil dar detalles sobre estas excavaciones, pero quizás algún día pueda publicar estos importantes trabajos para que te des cuenta de la envergadura de ellos. Personalmente, he recibido este descubrimiento como un premio profesional. Estoy feliz trabajando aquí y quizás pueda prolongar esta investigación por unos dos o tres meses más. En todo caso, haré todo lo posible por informar a los Americanistas de este importante hallazgo. El hecho de haber encontrado estas ruinas en este lugar indudablemente transforma y da nuevas pautas para valorar a los antiguos habitantes en relación con su nivel cultural. Ahora sí estoy convencido de las relaciones de esta parte de Colombia con algunos de los centros de alta civilización pre-hispánica de América. Por fin en Colombia hemos descubierto un monumento arqueológico de envergadura.

Querido Emil, no te quejarás de lo que estoy haciendo y creo que estás de acuerdo en que mi sitio es por estos lugares. Con Duque colaboramos y este Instituto es una sincera filial de Bogotá. Te cuento además que he sido nombrado profesor en la Facultad de Derecho, lo cual aumenta un poco más mi situación económica.

Tengo la esperanza de que estas noticias te alegrarán mucho, como también la esperanza de que no dilatarás la contestación de esta carta. Estoy impresionado por la suerte de Allan, ojalá todo salga perfecto.

Helenita, Vicky, Santiago, Patricia, y Amparito envían para Mamacita y todos los Haury los más cariñosos saludos y deseos por su bienestar. Para Frances y todos los amigos de Tucson mis más calurosos recuerdos.

Te abraza cordialmente,

Julio César Cubillos

Director del Instituto Etnológico
de la Universidad del Cauca.

Documento 96

[Membrete:] [Escudo de Colombia] - MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL - Instituto Colombiano de Antropología - Apartado Nacional 407 – Bogotá D. E. (Colombia)

Bogotá, D. E. septiembre 2 de 1957

Señor Profesor

JULIO CESAR CUBILLOS

Director del Instituto

Etnológico

Universidad del Cauca

POPAYAN, Cauca.

Estimado amigo:

Por conducto del Dr. Eduardo Santos y por algunas otras fuentes, estamos enterados de la delicada situación de salud en que se encuentra nuestro ilustre Profesor Rivet, a quien tanto debe la antropología colombiana y cada uno de nosotros en particular. Todas las noticias hacen suponer que sus días son contados y que bien pronto nuestra ciencia se verá privada de su insigne promotor y maestro.

En una de la reuniones de la Sociedad Colombiana de Etnología, el Profesor Gregorio Hernández de Alba propuso a la consideración de los miembros, por sugerencias del Dr. Eduardo Santos, la preparación de un homenaje especial al fundador del Instituto Etnológico Nacional, consistente en la publicación de un libro en el cual se incluyan trabajos de los discípulos y admiradores de Rivet. Dicha idea fue acogida con particular entusiasmo por todos y cada uno de nosotros, toda vez que con ello no haremos otra cosa que rendir un tributo de admiración y gratitud a quien lo ha dado todo por esclarecer los orígenes americanos y por formar discípulos en Colombia y en otros países del Nuevo Mundo. Casi al mismo tiempo el señor Gerardo Reichel-Dolmatoff sugirió el mismo proyecto, inspirado en idénticos sentimientos.

En un principio consideramos la conveniencia de que dicho trabajo tuviese cierta homogeneidad y que no fuese parcelado en contribuciones aisladas sobre temas diferentes que le restarían en parte la importancia que debería tener. Por tal motivo se acordó, provisionalmente y con el ánimo de someterlo a consideración de los demás colegas, el proyecto de hacer un estudio orgánico y de conjunto sobre el Chocó. Sin embargo, ya se han presentado serias objeciones a dicho plan, por cuanto él implica una limitación del número de colaboradores, con exclusión de muchos que desearían asociarse a este homenaje con trabajos sobre otros aspectos o regiones de Colombia.

En la última reunión de la Sociedad se acordó definitivamente prescindir de este pie forzado para los colaboradores y dejar a la libre iniciativa particular la escogencia de los temas a desarrollar. Igualmente se convino fijar la extensión de

los trabajos, así: 15 a 30 cuartillas en papel tamaño oficio, escritas a máquina, a doble espacio, y 4 o 5 ilustraciones para aquellos que necesariamente las requieran.

También hemos sido informados de las difíciles condiciones económicas en que se encuentra Rivet, por lo cual hemos juzgado conveniente estudiar la manera de arbitrar entre sus discípulos y amigos, algunos recursos para aliviarlo, siquiera en mínima parte. Por lo pronto ha sido lanzada la idea de suscribir una contribución personal de cien pesos (\$100.00) per cápita, con el fin de enviarle algunos dólares.

Las gestiones para llevar pronto a feliz término las iniciativas antes mencionadas han sido confiadas al suscrito, por lo cual me apresuro a comunicárselas a usted, en la seguridad de que las acogerá con entusiasmo.

Me quedo en espera de su pronta respuesta, en la cual tendrá a bien indicarme el título de su contribución y la fecha en que será remitida.

Sin otro particular, me suscribo como su atento y seguro servidor,

[Firmado:] LUIS DUQUE GÓMEZ - DIRECTOR DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA

LDG/edeb.

Documento 97

[Membrete:] MINISTERIO DE COMUNICACIONES - [Escudo de Colombia] - TELEGRAFOS NACIONALES

+ 148/ 1146 31 248 (15) OCC MINEDUCACION BOGOTA SEP DOS

JULIO C CUBILLOS DTOR INSTITUTO ETNOLOGICO UNIVERSIDAD DEL CAUCA

POPAYAN

[Sello empleado receptor: Antonio José Jiménez]

RECIBI INTERESANTE INFORME SOBRE PROCESO EXARRR PROCESO EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS CERRO TULCAN – RENEVOLE EFUSIVAS FELICITACIONES ÉXITO OBTENIDO – SEMANA PROXIMA ESCRIBIRELE – SALUDOLO. – LUIS DUQUE GOMEZ DTOR DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA+++

[Sello de Telégrafos de Colombia. 2 set 57. Popayán]

[Membrete:] Si este mensaje no es recibido oportunamente, reclame al jefe de la oficina de distribución.

Documento 98

Septiembre 4 de 1957.

Profesor

gerardo reichel-dolmatoff

Apartado Aéreo 146

CARTAGENA

Muy recordado Gerardo:

En mi poder, tu atenta carta del 22 de Agosto próximo pasado. De acuerdo con ella, te envió dos recortes de prensa sobre mis últimos trabajos arqueológicos y ante la imposibilidad, por falta de tiempo, de hacerte un comentario especial para tus informes a *American Antiquity*. Te envió, además, una fotografía de uno de los aspectos del trabajo.

A la información puedes agregar que los adobes, y en su totalidad en lo que va descubierto, aparecen como bloques de estratos arcillosos tallados, es decir, no facturados en molde y con formas de tendencia rectangular. Colores: gris, rojo, negro y amarillo. Tamaños grandes, aunque la variedad es inmensa podíamos dar el promedio de 40 por 30 por 25 cms. Fecha en que descubrí la estructura 21 de Marzo. Iniciación de trabajos para prolongarlos durante tres meses durante el verano 15 de Julio.

Gerardo, perdóname esta falta de cortesía pero estoy convencido de que con los datos que te envió puedes estructurar una buena información. Sobre obras antropológicas nuevas en esta sección del país no ha aparecido nada.

He leído a pocos tu trabajo sobre Momil, es extraordinariamente interesante y veo en él una obra positiva para aclarar muchos conceptos sobre datación y nomenclatura. Te renuevo mis felicitaciones. Quizás con este nuevo trabajo que realizo, pondré otro grano de arena para clarificar más el panorama prehispánico de Colombia.

Recibe mi atento saludo, extensivo a Alicia y mis mejores deseos por tus éxitos en las labores que adelantas.

Te abraza cordialmente,

[Julio César Cubillos]

Documento 99

Septiembre 6 de 1957.

Señor Doctor

LUIS DUQUE GOMEZ

Director del Instituto Colombiano de Antropología

Apartado Nacional 407

BOGOTÁ D. E.

Estimado Sr. Director:

En mi poder su atenta carta de fecha 2 del presente mes en la cual me comunica de la situación de salud de nuestro ilustre Profesor Rivet, del proyecto de homenaje y de la idea de obtener entre sus discípulos algunos recursos para aliviar el difícil estado económico de nuestro amigo y maestro.

Nada tan desconcertante como las noticias que Ud. me da sobre la actual vida de ese gran americanista. Respecto a su estado de salud pase, porque su edad contribuye a ello, pero considerar que un sabio de su talla lleva paralelo el hambre a su vejez es inaudito, humanamente inconcebible en país de cultura y democracia como lo es Francia.

Estoy de acuerdo con sus proyectos e ideas. Para la publicación de homenaje a nuestro Profesor anuncio mi colaboración con un artículo de más de 15 cuartillas cuyo título será “Apuntes sobre instrumentos musicales aborígenes hallados en Colombia”. Este trabajo que he comenzado tan pronto recibí su carta, puedo entregarlo a fin de este mes de Septiembre. Sobre mi contribución personal de \$100.00 espero que Ud. se digne indicar a quién le envíe el cheque.

Sin otro particular me suscribo como su muy atento y seguro servidor,

[Sello del IEUC]

JULIO CESAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico

de la Universidad del Cauca.

JCC/gca.

Documento 100

[Membrete:] [Escudo de Colombia] - República de Colombia - Departamento de Caldas -
DEPARTAMENTO DE EXTENSIÓN CULTURAL- CONSERVATORIO DE MÚSICA -
Oficio N.º

Manizales, Sepbre. 18/57

Señor Dr.

JULIO CESAR CUBILLOS

Jefe del Instituto Etnológico de la
Universidad del Cauca. - Popayán.-

Muy estimado doctor:

Desde que entré a ocupar el cargo de Director del Depto. de Bellas Artes de la Universidad de Caldas, del cual hace parte nuestro Museo Antropológico, tenía el propósito de escribirle, a fin de adelantar algún contacto en relación con la posibilidad de obtener su muy valiosa colaboración directa o indirecta y, por lo menos, eventual.

En primer término, por la prensa me he venido informando sobre los trascendentales hallazgos arqueológicos del cerro de Tulcán, y que según sus características imponen la revisión de algunas de las tesis que se tenían admitidas en el campo de la arqueología colombiana. Aprovecho la oportunidad para expresarle mis cordiales felicitaciones, y quedo en espera de la memoria correspondiente.

Mi pensamiento en relación con el Museo se orienta hacia el propósito de que su labor sea más dinámica. En este sentido el ideal sería que bajo la dirección de persona especializada se emprendieran investigaciones y exploraciones sobre el terreno. De otro lado, si no sobre la base de organizar cursos permanentes de especialización, por lo menos organizar ciclos periódicos de conferencias sobre distintos aspectos del panorama etnológico nacional y caldense. Como usted sabe, en este último aspecto es muy poco lo que se ha hecho y mucho lo que está por estudiar y descubrir.

Con base en las anteriores consideraciones, le agradecería infinitamente, muy ilustre doctor Cubillos, el servicio de esbozarme un plan de organización, para someterlo a consideración de la Universidad. Igualmente me complacería recibir información sobre las posibilidades y condiciones que usted tenga para prestarnos su colaboración. Por último, le ruego enviarme un ejemplar del prospecto del Instituto Etnológico a su muy experta dirección y publicaciones recientes hechas sobre la materia por la Universidad del Cauca.

Me complace saludarlo cordialmente y adelantándole los agradecimientos por su atención, me es grato suscribirme como su Atto. Y s. s.

[Sello del Departamento de Bellas Artes]

[Firmado:] ROGELIO ESCOBAR ANGEL - Director Depto. Bellas Artes - Universidad de Caldas

Documento 101

[Membrete:] MINISTERIO DE COMUNICACIONES - [Escudo de Colombia] - TELEGRAFOS NACIONALES

+++143/ 844 24 192 (15) BOGOTA SEP 20-

JULIO CESAR CUBILLOS INSTITUTO ETNOLOGICO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA POPAYAN

PROXIMOS QUINCE DIAS RUEGOLE ENVIAR ESTUDIO ARQUEOLOGICO PREPARA HOMENAJE RIVET – ORIGINALES DEBEN ENTRAR PRENSA MAYOR BREVEDAD POSIBLE.- DUQUE GOMEZ+

[Sello de Telégrafos de Colombia. 20 set 57. Popayán)

[Membrete:] Si este mensaje no es recibido oportunamente, reclame al jefe de la oficina de distribución.

Documento 102

[Membrete MARCONIGRAMA]

Popayán. Septiembre 27 de 1957.

LUIS DUQUE GOMEZ

Diantropológico Nacional

Apartado Nacional 407

BOGOTA

HE RECIBIDO TODO ACTUALIDAD TREMENDAMENTE OCUPADO MAÑANA ENVIO TRABAJO RIVET STOP
ESCRIBOTE STOP NUEVAMENTE SUELDO DEMORADO CORDIALES SALUDOS

JULIO CESAR CUBILLOS

Dietnológico

[Sello del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca]

[Firmado:] Julio César Cubillos. Casa Mosquera.

Documento 103

Septiembre 30 de 1957

Señor Don

ROBERTO ESCOBAR ANGEL

Director del Departamento de Bellas Artes

Universidad del Caldas

MANIZALES

Muy estimado Don Rogelio:

Desde hace algunos días tengo en mi poder su gentilísima carta, pero una serie de ocupaciones urgentes me tenían privado del deseo de contestársela.

En realidad los trabajos arqueológicos que adelantamos en el Morro de Tulcán, ya próximos a expirar en su primera temporada, han producido una serie de datos, que como Ud. dice, impondrán la revisión de algunas tesis sobre los antiguos pueblos prehispanicos que habitaron estas regiones. Después de tres meses de intensa investigación, falta mucho todavía por estudiar de esta particular estructura. Con muchísimo gusto le enviaré las primeras publicaciones que haga sobre este importante hallazgo.

Perfectamente de acuerdo con la orientación que Ud. piensa dar a las actividades antropológicas en Caldas. Mi intención al comprometerme a proyectar el salón de exposición que existe y la clasificación muy generalizada de las piezas arqueológicas que contiene el Museo de Manizales, no fue otro que la de poner las bases de un Instituto de Investigación Antropológica dinámica, coincidiendo perfectamente con su actual proyecto.

Juzgo que una de las personas más capacitadas para adelantar esa obra es Ud. por su gran conocimiento de la realidad antropológica del país, y por su bien demostrada experiencia en estos campos. Si no realiza este paso ahora, que Ud. está al frente de tales actividades, juzgo que en otra ocasión se hará mucho más dificultoso.

Es urgente pues, hacer actuante un Instituto de Antropología de Caldas dedicado a la investigación.

Mi pensamiento al respecto, que concuerda con muchos puntos de los que Ud. propone, es el siguiente:

1.º Crear el Instituto Antropológico de Caldas adscrito a la Universidad de Caldas y con funciones puramente de investigación científica y actividades complementarias como divulgación escrita (revista) o conferencias periódicas de información (todo depende de la orientación de esas mismas funciones).

2.º La investigación científica debe comprender trabajos arqueológicos en el terreno, dirigidos hacia el estudio de la estratigrafía cultural, con el objeto de indagar las secuencias culturales de las zonas sometidas a este tipo de estudio. Para ello, es necesario una fase explorativa que localice los trabajos del futuro. Al respecto, sabemos que existió la deno-

minada Cultura Quimbaya, pero no tenemos noticia de su extensión horizontal ni densidad vertical, que es lo mismo que su hábitat y su posición temporal.

Es cierto que la “guaquería” en Caldas sigue perjudicando páginas de su historia antigua, pero los perjuicios no han sido tan graves como para destruir las mejores que están constituidas por basura y huella de caseríos antiguos que a la postre son mejores documentos que las tumbas.

3.° Considero que, aparte de este tipo de trabajo arqueológico de urgente necesidad, no sólo en Caldas sino en todo el país, también el Instituto debe afrontar investigaciones de tipo Antropológico Social, o mejor, de tipo Socio-Económico. Este trabajo puede comprender los grupos indígenas todavía residentes en Caldas (Chamí) o también grupos humanos urbanos o rurales, que por sus condiciones actuales o fenómenos especiales de tipo social, requieren de tales estudios, con el fin de averiguar la raíz de esos problemas y así contribuir con las entidades gubernamentales a fin de buscar bases para su mejoramiento.

4.° Las actividades arqueológicas podrán llevarse a cabo como funciones propias del Instituto, no así, las actividades socio-económicas, que tendrán que ser necesariamente llevadas a cabo dentro del ambiente universitario y con personal de alumnos o comisiones que procuren el mayor número de investigadores y encuestadores para tales tareas. Tanto la organización como la preparación y la misma investigación, deberán ser dirigidas por la Dirección del Instituto Antropológico de Caldas. Las diferentes especializaciones de la Universidad serán de extraordinario provecho para cualquier clase de estudio de este tipo que se emprenda en Caldas. Toda investigación deberá realizarse con miras realistas y publicarse oportunamente.

5.° Las anteriores actividades, sin entrar a tratar lo que corresponde a la parte administrativa del Instituto, deberán tener un presupuesto que permita que los trabajos que se lleven a efecto no sufran merma por carencia de fondos. Los proyectos y presupuestos deberán ser aprobados por las Directivas Universitarias.

6.° Organización de una Biblioteca especializada como parte primordial de la labor investigativa del Instituto.

Mi estimado Don Rogelio: en estas consideraciones muy generales expreso mi pensamiento de lo que podría hacer el Instituto de Caldas el cual debe funcionar como una dependencia universitaria para los fines que persigue. El Museo será una muestra objetiva y pública de las labores que realice.

Desde el año de 1949 se centralizó la enseñanza de la Antropología en el Instituto de Bogotá, medida que me pareció muy acertada, por la dificultad que existe para reunir un profesorado capaz e idóneo en cualquiera otra ciudad del país y dar la enseñanza requerida para estos menesteres. Según esto, nuestro Instituto está única y exclusivamente dedicado a la tarea investigativa.

Las condiciones económicas de la Universidad del Cauca nos han privado del deseo de realizar algunas publicaciones, pero en cambio, lo haremos en la Revista del Instituto Colombiano de Antropología, del cual somos una Filial.

Agradezco infinitamente su buena voluntad de someter mi nombre, mi plan de organización y mis condiciones económicas para estudio ante las Directivas de la Universidad de Caldas; esto me llena de positivo orgullo, pero da la circunstancia de que en los actuales momentos está vigente un contrato con el Ministerio de Educación y el suscrito, contrato de prestación de servicios como Director de esta filial que, creo, porque fue prorrogado, finalice con el corriente año. Además, algunas cátedras en la Universidad y vinculaciones por mi mismo oficio, no me permitirán separarme de ella de inmediato.

Nada como esta noticia de la posibilidad de volver a vincularme con ese querido Departamento me han hecho tan feliz, pero razones poderosas me detienen aquí, por lo menos hasta finalizar el año. Afortunadamente, también Ud. plantea mi colaboración en forma indirecta y eventual, cosa que acepto desde ya, pues nada que me anime tanto ni me colme de satisfacción, que el poder ayudar en los magníficos proyectos que Ud. tiene para la organización de un Instituto Antropológico en Manizales.

Como Ud. sugiere un posible ciclo de conferencias, le ofrezco mi concurso para después del 20 de Octubre próximo como una invitación de la Universidad de Caldas a la Universidad del Cauca en la persona del Director del Instituto Etnológico. Me gustaría, eso sí, antes de viajar, [definir] los temas a esbozar y el número de conferencias o mejor charlas a dictar. Si esto se realiza, tendré la oportunidad de departir ampliamente con Ud. y complementar las sintéticas informaciones que le lleva esta carta.

Con mis mejores agradecimientos y en espera de sus gratas noticias quedo de Ud. como su amigo y servidor,

JULIO CESAR CUBILLOS
Director del Instituto Etnológico
de la Universidad del Cauca.

JCC/gca.

Documento 104

[Membrete:] [Escudo de Colombia] - MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL - Instituto Colombiano de Antropología - Apartado Nacional 407 – Bogotá (Colombia)

Bogotá D. E. octubre 8 de 1957

Señor Profesor

JULIO CESAR CUBILLOS

Director del Instituto

Etnológico

Universidad del Cauca

POPAYAN, Cauca.

Mi querido Julito:

Por conducto de Dña. Carmenza Aragón de Borrero recibí tu última carta y con ella la colaboración para el homenaje a Rivet y el informe detallado sobre tus importantes investigaciones arqueológicas “Morro de Tulcán”. Te diré que estoy muy apenado con esta señora, a quien escuché por teléfono sin tener idea de quién fuera. Ella me manifestó que enviara a su casa por una encomienda y sólo después de leer tu carta me enteré de quién se trataba. Así que no tuve ocasión de tratarla personalmente ni de prodigarle las atenciones que ella se merece. Te ruego me disculpes con ella.

Tu informe, como los anteriores, los considero de un interés extraordinario. No sé si tendrías ocasión de ver algunas informaciones aparecidas en “El Espectador” de hace algunos días y algunas fotos publicadas, con base en tu primer informe. Lo de la revista Semana quedó muy bien. Creo que el público se ha percatado ya de la importancia de tu descubrimiento y que éste ha tenido la justa publicidad que se merece.

Magnífica la cerámica aparecida como ofrenda. Realmente en el Quindío y en otras partes de la zona “Quimbaya”, aparecen ánforas similares, aunque, como tú bien lo anotas, son más acabadas. Esperamos con impaciencia tus conclusiones definitivas acerca de esta estructura arqueológica, las que, de seguro, serán de mucha trascendencia para el conocimiento arqueológico del Sur de Colombia. A propósito, te manifiesto que está para culminar la tramitación del giro de \$1.000.00 más para la continuación de estos trabajos. No olvides que dicha suma es necesario gastarla en la presente vigencia fiscal, que termina el 31 de diciembre. Así que tú verás cómo inviertes este dinero, para lo cual tienes amplias atribuciones.

Del Instituto, te cuento que, como siempre, ha tenido algunas dificultades: los nombramientos de Sergio Elías Ortiz, Gregorio Hernández de Alba y Rodríguez Bermúdez, siguen trancados, sin que haya sido posible averiguar hasta ahora la causa de esta demora. Pero lo más grave es el asunto del presupuesto, pues, obedeciendo a las consignas dadas

por el Ministerio de Hacienda, algunas de las pequeñas partidas han sido congeladas y ahora son motivo de contracréditos para atender a imperiosas necesidades del fisco nacional, que está en bancarota, como tú bien lo sabes. Tal sucedió con la suma dedicada a la revista (\$15.000.00). He estado adelantando gestiones con Álvarez Restrepo para ver la manera de solucionar esta situación, que yo considero en extremo grave y delicada. Veremos qué sucede, pero el futuro económico lo veo muy incierto.

Aún no he tenido el reposo suficiente para leer con detenimiento tu trabajo sobre instrumentos musicales de Colombia y que desde ahora juzgo como óptimo. Ya tendré ocasión de hacerte algún comentario al respecto.

Tus asuntos. Considero tu impaciencia y la comprendo, por la apatía de las gentes de Popayán frente a las labores de ese Instituto. Sé muy bien que el éxito científico de tus trabajos ha sido definitivo y que la perspectiva de futuras investigaciones es muy grande en esta zona del país. Sin embargo, considero que no debes desatender tus propios intereses personales. En tal virtud, me atrevo a sugerirte que pienses dos veces en la propuesta que te han hecho de Manizales, en donde quizás podrías tener mayor campo de acción. Al fin y al cabo, en materia de estudio arqueológico tan importante es una zona como la otra, máxime teniendo en cuenta la urgencia de trabajos estratigráficos en la región "Quimbaya". En la actual emergencia del Instituto, no queda para tu caso otra salida que la reanudación del contrato, con sus naturales dificultades e inconvenientes.

Por mi parte recibí una comunicación del Dr. Rogelio Escobar Ángel, que me solicita un plan de trabajos para un posible Instituto anexo a la Universidad. Yo le contesté en términos muy entusiastas y le ofrecí toda suerte de colaboración. Nadie más indicado que tú para llevar adelante estos empeños.

Las demoras de tu sueldo no se deben a demoras en Mineducación sino de la Tesorería General de la Nación, como consecuencia de la pelambre del fisco. Así que no tiene solución. Hoy me informaron que el día 5 de octubre se habían situado los fondos.

La cuota para Rivet puedes enviármela a mí directamente, puesto que soy el encargado de recoger esos pesos.

Mil gracias por la difusión que estás dando en la prensa local a las tareas, propósitos y realizaciones del Instituto. Todo esto redundará en beneficio colectivo.

Recibe, con Helenita y los nenes, un abrazo especial mío, y de Leonor y la prole,

Afectísimo,

[Firmado:] LUIS DUQUE GÓMEZ - DIRECTOR DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA.

LDG/edeb.

Documento 105

17 Paul Revere Road
Arlington, Mass, U. S. A.
October 8, 1957
Dr. Julio Cubillos, Director
Ethnological Instituto
University of Popayan
Bogota, Colombia, S. A.
Dear Sir

Regarding pyramids discovered in Colombia, it is interesting to note the belief of some that remnants of Joseph's family of biblical times migrated to South America. Is it probable to assume that these pyramids were reproductions of Egyptian pyramids or are they believed to be a creation of a separate civilization[?]

Thank you for any comment you may care to make in this regard.

Margaret O. Goduti
(Mrs. Donald M.)

Documento 106

[Membrete:] MUSEO ETNOLÓGICO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS - MORENO 350

Buenos Aires, 22 de Octubre de 1957.

Sr. Dr. Julio César Cubillos

Director del Instituto Etnológico de la

Universidad del Cauca

Popayán.

Distinguído colega:

Tan solo en el día de hoy me es posible cumplir con la promesa que le hiciera en mi carta del 17 del pasado mes de Enero, y en consecuencia, por correo terrestre y certificado, le envío un ejemplar de mi libro “Las Civilizaciones prehistóricas de América”, que desearía recibiera con toda felicidad.

La larga demora en el envío se ha debido a causas varias, pero todas ellas radicadas fuera de mi voluntad.

Por el mismo correo remito también a ese Instituto la última entrega de nuestra revista RUNA, que acaba de aparecer.

Mucho le agradecería un acuse de recibo, y en tanto me es grato poder ofrecerme de Vd. su atento y S. S.

[Firmado:] SALVADOR CANALS FRAU - DIRECTOR

[Sello del Museo Etnográfico]

Documento 107

[Membrete:] República de Colombia - [Escudo de la Universidad del Cauca] - Universidad del Cauca - Instituto Etnológico

Número 00104

Popayán, Octubre 25 de 1957.

MARGARET O. GODUTI

17 Paul Revere Road

Arlington, Mass.

U. S. A.

Tengo el gusto de acusar recibo de su atenta carta de fecha 8 del presente mes.

Efectivamente en los primeros meses de este año descubrimos una estructura piramidal de gran volumen en una elevación topográfica ubicada dentro del sector urbano de la ciudad de Popayán, Cauca, Colombia.

Los trabajos de investigación arqueológica los iniciamos en el mes de Julio para terminarlos en el mes de Octubre durante una temporada de tres meses.

Como resultados generales del trabajo podemos anticipar las siguientes conclusiones:

- a. Primera ruina de construcción colectiva, de tipo piramidal y de gran tamaño hallada en Colombia.
- b. Estructura piramidal hecha en adobes y relleno artificial a modo de cubierta regulizadora especialmente para los planos Norte y Sur de la elevación, cuyo fundamento está constituido por una altura natural de tamaño grande y que fue aprovechada eficientemente por los antiguos constructores. El hecho de que la construcción artificial no ocupe sino una delgada capa irregular y normalizadora de los declives Norte y Sur, no desvirtúa el sentido general de pirámide ceremonial que fabricaron los indígenas.
- c. La altura primitiva sobrepasó los 40 metros. Anchura de los planos o pistas artificiales localizados en el Norte y al Sur, 55 metros aproximadamente.
- d. Adobes tallados en roca viva y no hechos en molde. Colores negro, rojo, amarillo, café y gris. Forma general rectangular y de tamaño grande: 50 por 30 por 25 centímetros. Algunos, especialmente hacia las bases, tienen forma de cuña. Colocaciones verticales y horizontales, en procura de construir alineamientos. No hay distribución regular en la colocación.
- e. Sobre la capa de adobe se hicieron rellenos de tierra, especialmente arcillosa, para regularizar todavía más los planos y quizás con miras a una mayor impermeabilización.

- f. Hallazgos de fragmentos de cerámica dentro de la estructura, material este que será sometido a estudio estratigráfico y comparativo.
- g. Hallazgo de cerámica ceremonial, en la cima de la estructura (ánfora aribaloide) de tamaño grande, que contenía magnetita en forma granulada.
- h. Hallazgo de cementerio indígena, constituido por tumbas hondas excavadas en la roca y dotadas de bóvedas, en algunas de las cuales se hallaron restos humanos en compañía de ofrendas funerarias, como cerámica, cuentas de collar facturadas en concha, y aplicación de cuatro piedras como ritual de enterramiento. Este cementerio sale del sector de la construcción artificial en adobe y se localiza en la vertiente E. en su parte superior. Las tumbas están excavadas en terreno geológico.
- i. Estas demostraciones de cultura humana son típicamente americanas y están relacionadas con otros lugares de alta cultura prehispánica de América como son: Costa Norte del Perú, Ecuador y posiblemente Centro América.
- j. No está comprobado que el cementerio y la estructura en adobe pertenezcan a la misma época, pero existen unas débiles pistas que lo determinan en principio. Hay que comprobarlo científicamente.
- k. El trabajo de investigación apenas se empieza a elaborar con miras a estructurar un primer estudio que se publicará en el futuro.
- l. No olvidar que nuestra pirámide es una estructura muy particular y americana que solo admite comparación desde el punto de vista de monumento colectivo ceremonial.

Espero que estas informaciones, de por sí muy generales, llenen el cometido de fijar el concepto sobre nuestro importante descubrimiento que abrirá nuevos campos a la investigación americanista precolombina.

Adjunto algunas fotografías ilustrativas.

Con mis mejores deseos por su bienestar personal y agradeciendo de antemano su interés por nuestra obra investigativa, quedo de Ud. como su amigo y servidor,

JULIO CÉSAR CUBILLOS CH.
 Director del Instituto Etnológico
 de la Universidad del Cauca.
 JCC/gca.

Documento 108

00105

Octubre 28 de 1957.

Señor Doctor

LUIS DUQUE GOMEZ

Director del Instituto Colombiano de Antropología

Aparto Nacional 407

BOGOTÁ D. E.

Estimado Luis:

No obstante haberte escrito hace un par de días, me veo obligado a hacerlo nuevamente por una urgente necesidad.

Como te decía en la carta anterior, mis relaciones con las autoridades del Municipio de Popayán son mejores que nunca. Puesto el tema del Parque Arqueológico del Morro de Tulcán sobre el tapete, ha merecido de ellos muy buena atención hasta el punto de facilitarme la cesión de esos terrenos a título gratuito para la proyectada obra nacional. Como tú ves, todo depende de los trámites que hayas adelantado ante el Ministerio para tales efectos. En todo caso, espero instrucciones para desarrollar la actividad que creas conveniente.

Esta carta ante todo va destinada a tratarte el siguiente asunto: como quiera que en esta ciudad desde hace algún tiempo se adelantan algunos trazados de avenidas amplias y con zonas verdes en la parte intermedia y ante la realidad de la terminación de la avenida de los Libertadores, que cubre desde el Alto de Cauca hasta el río Molino, el Dr. Obando, Alcalde de la ciudad me ha pedido el concurso para ver la manera de dotar las zonas verdes (estilo Avenida de las Américas de Bogotá) con algunas reproducciones de esculturas agustinianas. Yo le manifesté mi complacencia en esta colaboración y después de explicarle lo referente a material y clase (cemento) le dije que posiblemente el Instituto Colombiano de Antropología con sus técnicos podría llevar a cabo las copias y que el Municipio debería pagar materiales y transporte. Además le dije que se podían ejecutar algunas copias de las estatuas que reposan en nuestro museo para el mismo fin, para lo cual habría que solicitar la colaboración del Instituto en relación con el envío del técnico (Lesmes) para la ejecución de tales trabajos.

Naturalmente que yo no he empeñado la palabra y como tú lo ves las cosas las he tratado en forma prudente.

Esta carta lleva la petición del Instituto que dirijo y además la petición del Municipio, para lo cual sí me comprometí.

Estimado Luichi, espero que esta propuesta sea factible de desarrollar y en el caso de que lo sea esperamos conocer las condiciones, para que el asunto se lleve a efecto.

No hay duda de que la venida de Lesmes por unos quince días para sacar los moldes, especialmente de la estatua más bella del Complejo Agustiniiano hasta ahora hallada, vale la pena.

Sobre clase de estatuas y cantidad, posteriormente tendremos oportunidad de hablar, primero espero obtener tu visto bueno y tu colaboración. Te manifiesto además, que proyectaré la colocación de las estatuas.

Luis, espero recibir muy pronto tu contestación no solo a esta carta sino a la anterior,

Con mis mejores deseos por tu bienestar, te abraza cordialmente,

JULIO CESAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico

de la Universidad del Cauca.-

JCC/gca.

Documento 109

[Membrete:] SMITHSONIAN INSTITUTION - UNITED STATES NATIONAL MUSEUM - WASHINGTON 25, D. C.

November 1, 1957

Dr. Julio Cesar Cubillos Ch.

Museo Arqueologico de la Universidad del Cauca

Universidad del Cauca

Popayan, Colombia

Dear Dr. Cubillos:

Our delay in replying to your letter of July was not lack of interest in your outstanding discovery or in the comments in your letter, but rather we had nothing concrete that we could offer about your pyramid of clay bricks. We noticed a few weeks ago that the "New York Times" carried an announcement of this discovery.

We have contacted the Publications Division and requested that they check their records and see that your museum is placed upon the mailing list for all anthropological publications. However, it might facilitate matters if you would make a list of the volumes that you have on anthropology published by the Bureau of American Ethnology, the U. S. National Museum, or the Smithsonian Institution. We could then go to the Publications Division and see if any of the missing numbers are still in print.

It looks as though our work with Cruxent on the Orinoco, especially at the site of the San Fernando de Atapabo where the Orinoco, the Atapabo, and the Guaviare Rivers come together, is going to be one of the most important sites that links the headwaters of the Orinoco with Colombia. We have found many sherds in the strata cut of negative painting. As yet, we have only washed the material and it has not been classified, but looking at the map it looks as though the Guaviare is the route of influence from the highlands of Colombia into the Orinoco. As you might know, negative painting has never been reported for the lowland South American tropics. Bennet once stated that Santarem vessel had negative, but this was a case of misclassification and even before his death he had agreed upon this point with us. The negative from the Orinoco is on the local cariape-temper pottery. In addition, in the same site we got beautiful roller stamps. Again, another Colombian trait. Have you any ideas as to which of the cultures might be influencing the Upper Orinoco area? As soon as we get some photographs of this material, we can send them.

We had the pleasure of seeing your old professor, Dr. Haury, for several evenings while he was in Washington on National Science Foundation Business, and he was also very interested in your pyramid discovery.

We shall look forward to hearing from you about the library problems and will try to do whatever is possible.

With our best wishes.

As ever,

[Firmado]

Clifford Evans

Associate Curator

Division of Archeology

[Firmado]

Betty J. Meggers

Research Associate

Documento 110

[Membrete:] University of Arizona – Tucson - COLLEGE OF LIBERAL ARTS - DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY

December 19, 1957

Dr. Julio Cesar Cubillos

Instituto Etnológico

Universidad del Cauca

Popayán, Colombia

Dear Julio:

I woke up to the fact recently that within a few days now it will be eight years since we celebrated Christmas Eve together, you having just come in from a party and having had a not-too-serious argument with a taxi. I want right away, therefore, to extend to you and your family the warmest Christmas greetings and wishes for a peaceful and productive New Year.

I much appreciated your letter of August in which you described your important work and the uncovering of a portion of an adobe pyramid. This is exciting news and I hope you have been able to follow this up much more extensively and that we will soon have a written report about it from your pen. It seems as though we will either have to extend the pyramid idea up from Peru or down from Mexico, or perhaps we should say that all along there has never been a real gap in its distribution between these two extremes. You are to be congratulated on your fine work.

Since I last wrote you we have been very busy here with all sorts of problems and obligations, mainly related to an ever-increasing number of students, enlarged staff, and promises to others to help out with this or that.

First of all, I should say that Allan has made a very good recovery from his troubles of the summer, that he and his wife are both in their senior year at the University. Allan hopes at the end of this year to find an engineering job and for this I suppose they will be leaving Tucson.

Ray Thompson's summer at Point of Pines proved very successful and we now have negotiated with the San Carlos Apache Indian tribe to operate our field school for three more years. We rather expect at the end of that time to call a halt to the operation. Separately, I am mailing you a copy of a paper on some of the work at Point of Pines since you were with us, a very interesting situation. We have applied for financial assistance from the National Science Foundation to help us speed up the work the next three years, but we will not know until sometime late in spring whether we can count on this help.

From Russell Ewing I learned about the latest events in Bogota. Certainly I have been following with much interest the developments in Colombia which resulted in the recent plebiscite which I sincerely hope will put an end to the bloodshed that has marred the last dozen years.

Ray and I and the linguist of our staff are going to Chicago directly after Christmas to attend the meetings of the American Anthropological Association. Ray has organized a symposium on migrations.

And speaking of trips, I am having more than my share of them. Work on National Science Foundation Committees took me to Washington twice in October and I must go twice again in January and early February. If I put this miles altogether and to end I could easily get to Bogota and down to Arequita.

In thinking about my acquaintances in Bogota what has happened to Blanca Ochoa, Silva, Chavez, Roberto y Virginia, Acuna, and all the others I knew there?

Frances has recently spent a month away from the office, having had to undergo surgery, but she now is back and looking well.

I want you to know that your friends in Tucson, although they may not write you very often, have not forgotten you. That was a good year when you were in Tucson, and of course I feel especially lucky in that I was able to spend the better part of a year with you in Bogota which the others were not able to do. I often think of our many experiences and what a trial a gringo must have been to you. Anyway we got through it and I hope your recollections about that winter are as pleasant as mine.

So to Helenita, Vicky, Santiago, Patricia, y Amparito come the warmest saludos from all of your friends in Tucson and especially from Mamacita, Allan and Carol, Lorenzo, and Papacito. I join you in un grande trago de ron Cundinamarca o aguardiente.

Sincerely,

[Firmado] Emil W. Haury

EW:1vg

Documento 111

00108

Enero 9 de 1958

Doctores

CLIFFORD EVANS y BETTYJ. MEGGERS

Division of Archaeology

Smithsonian Institution

WASHINGTON 25, D. C.

Estimadísimos colegas:

He dilatado un poco mi contestación a su amable carta de Noviembre 1° del año pasado especialmente por calamidades de familia, pues murió papacito y tuve que trasladarme a Bogotá. Ahora ya repuesto de estos insucesos les escribo a Uds. con mucho gusto.

En relación con los trabajos arqueológicos de la pirámide del cerro de "Tulcán" aquí en Popayán, les diré que realicé una temporada de tres meses de trabajo. El resultado fueron unos datos concretos pero que todavía no son definitivos. Para lograr conclusiones más o menos básicas se requieren por lo menos 2 o 3 temporadas más de trabajo. Sobre estos descubrimientos daré una noticia en el Boletín Antropológico de este Instituto, cuya primera entrega saldrá a la luz en este mes. En ese mismo Boletín aparecerá como trabajo de fondo el reporte de mi primer trabajo de estratigrafía realizado en el sitio "Pubenza" aquí en Popayán, el cual me servirá de base para los estudios posteriores. Copias de este Boletín les enviaré oportunamente.

Agradezco mucho su amable ofrecimiento de incluir al Instituto y a mí en las listas de favorecidos con las valiosas publicaciones de la Smithsonian, Bureau of American Ethnology y U. S. National Museum. He revisado nuestra colección de la Biblioteca y he comprobado que entre los tomos que nos faltan está el Volumen N.º 3 del Handbook of South American Indians, el cual les agradecería nos remitieran. En relación con las demás publicaciones, he recibido sus envíos y agradezco mucho las publicaciones de Uds. Por innumerables ocupaciones no he podido todavía leerlas pero estoy convencido que sus útiles y bien elaborados trabajos me serán de un valor innegable.

Sobre la noticia de los hallazgos de Pintura Negativa en un sitio en San Fernando de Atapabo trabajando en compañía de Cruzent, son de excepcional importancia para relacionarlos con sitios de los Andes Colombianos y poder con el tiempo, [y] mayores investigaciones, despejar las incógnitas que subsisten en relación con la influencias de las culturas de las llanuras Amazonas-Orinoquenses y las culturas de los Andes del N. W. de América del Sur, empresa que tan eficazmente viene siendo realizado por Ud[s].

Sobre este importante hallazgo de pintura negativa en el área del Alto Orinoco, lo mismo que de pintaderas (Roller stamps) me siento incapaz de lanzar alguna sugerencia, por el hecho de que nosotros no hemos realizado ningún trabajo de investigación en las llanuras E. de Colombia ni tampoco en los contrafuertes E. de la Cordillera Oriental. Respecto a la pintura negativa le diré que en Colombia se hace notoria especialmente en el Valle medio del Río Cauca, en la Costa Atlántica y en los límites con el Ecuador sobre los Andes (Cuaspud) y Costa Pacífica (Tumaco). Aquí en esta región de Popayán todavía no he hallado ningún ejemplar que presente esta característica.

Bueno mis queridos colegas, espero que pronto pueda enviarles el Boletín Antropológico. Así mismo, agradezco el envío de Libros y Revistas que Uds. me puedan hacer.

Van mis mejores deseos por sus éxitos investigativos y su felicidad en este año que se inicia.

Cordialmente,

JULIO CESAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico
de la Universidad del Cauca.-

[Anotación manuscrita:] Corregida

Documento 112

Enero 9 de 1958

Dr. EMIL W. HAURY

Department of Anthropology

University of Arizona

TUCSON, Arizona. U. S. A.

Mi querido y recordado Emil:

Completamente extrañado estaba de que Ud. no se hubiera vuelto a acordar de mí, pero afortunadamente ha llegado su carta de Diciembre 19 y me ha traído la alegría de que todavía Papacito, Mamá Hulda junto con Allan y Lorens existen para mí. No obstante la fecha anotada, la carta apenas hace dos días que la recibí pues reposaba en otra dependencia de la Universidad.

Como noticia dolorosa le contaré que mi papá murió a fines de Noviembre, lo cual me obligó a viajar a Bogotá. Ahora ya repuesto de estos insucesos nuevamente estoy dedicado a mis actividades en este Instituto.

Me complace muchísimo que Allan haya recobrado la salud y que tanto él como Carol estén para terminar la carrera. Ojalá encuentren un buen trabajo allá mismo en Tucson.

Es lógico que Ray hubiera tenido éxito en Point of Pines, es un hombre serio, ordenado, responsable y muy preparado que cuenta con una compañera eficaz como es Molly. Para Ray van mis felicitaciones y mis deseos porque continúen sus éxitos. También para Franc van mis parabienes porque ya se encuentre restablecida de su operación. Yo siempre la recuerdo a ella con mucho cariño.

En relación con los trabajos arqueológicos de la pirámide del cerro de "Tulcán" de esta ciudad, les diré que realicé una temporada de trabajo de 3 meses durante el verano. El resultado fueron unos datos concretos que todavía no son definitivos. Para lograr conclusiones más o menos básicas se requieren por lo menos 2 o 3 temporadas más. Sobre estos descubrimientos daré una noticia en el Boletín Antropológico de este Instituto, cuya primera entrega aparecerá durante este mes. En este mismo Boletín y como trabajo de fondo presentaré mi reporte sobre mi primer trabajo de tipo estratigráfico realizado aquí en el Sitio de "Pubenza", el cual me servirá de base para los trabajos posteriores que estoy realizando. Copias de este Boletín les enviaré oportunamente.

Como quiera que tengo una serie de trabajos por realizar, yo seguiré al frente de este Instituto. No sé realmente por cuánto tiempo más. Ahora estoy más ligado a la Universidad puesto que desempeño dos cátedras en la Facultad de Derecho (Estadística y Sociología General y Americana) y existe la posibilidad para este año de realizar algunos trabajos en la Facultad de Medicina en relación con investigaciones para medicina preventiva. Económicamente estoy bien y realmente el medio se presta para trabajar y realizar al final una buena obra.

Duque sigue al frente del Instituto en Bogotá pero su labor se ha dificultado por falta de personal y falta de dineros. Esperamos que para este año la suerte nos favorezca. Duque me ha ayudado mucho y nosotros estamos trabajando en estrecha colaboración.

Sobre los amigos que Ud. me pregunta le diré que en el Instituto y con Duque solamente está trabajando Virginia pero únicamente medio día. Roberto está trabajando en socio-economía en el Ministerio de Fomento. Blanca Ochoa hace ya bastante tiempo se casó con Gerardo Molina y creo que tienen varios hijos. Ella está hecha una perfecta ama de casa y ya sin problemas. Silva sigue en Boyacá pero sus actividades antropológicas parece que pasaron a la historia pues no se ha vuelto a saber nada de él. Ese señor sigue tan intratable como antes. Chávez está en Nariño y dirige una sección de planeamiento socio-económico. Hace mucho tiempo no sé nada de él. Acuña dirige actualmente el Museo Colonial parece que está muy bien en ese puesto, por lo menos lo de colonial le sienta muy bien. Como puede verlo mi querido Emil estamos desintegrados pero eso sí es posible que dentro de poco tiempo podamos volver a constituir un buen grupo de trabajo. Los intereses de cada cual se han vuelto muy complejos y solamente Duque, Virginia y yo somos los que estamos trabajando dentro de nuestra profesión, y refiriéndome a los que me pregunta. Reichel está trabajando con mucho éxito en la costa Atlántica y es empleado del Instituto. También está trabajando Arcila en Antioquia.

Luis Duque, últimamente ha venido trabajando en San Agustín y ahora hace aproximadamente un mes lo hizo en un basurero, el primero que se trabaja en esa región. Seguramente este trabajo que será de estratigrafía nos resolverá una serie de problemas que tenemos sobre esa cultura tan conocida por su escultura.

Junto con Duque en el Instituto, ahora colabora el Dr. Sergio Elías Ortiz, que es un buen lingüista, el cual seguramente elaborará muy buenos trabajos.

En resumen, mi querido Emil, esta es la situación de nosotros en los actuales momentos.

Hago votos porque Uds. prorroguen por tres años más el trabajo que vienen adelantando con tanto éxito en Point of Pines, lo mismo porque la National Science Foundation les extienda una buena ayuda.

Me encanta saber que los amigos de Tucson no me han olvidado, a pesar de que no me escriban. Para todos ellos van mis mejores deseos para este año que se inicia. Sayles, Kraus, Spicer, Ned, Ray, Mrs. Tanner, Kelly, Robert Baker, Wesley, Wilma, Getty, Fran Slutes, John Chidaine, Olson, que aunque sé que algunos no trabajan allá siguen ocupando un lugar preferente cerca de mi corazón.

Bueno mi querido Emil para Papacito, Mamá Hulda, Allan y Carol y para Lorens, reciban los recuerdos cariñosos y los mejores deseos para este AÑO NUEVO de Helenita, Vicky, Santiago, Patricia, Amparito y el Hijo. Ya me he tomado un gran trago de ron de Caldas y otro de Aguardiente Néctar.

[Sello del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca]

Muchos abrazos de

[Julio César Cubillos]

Documento 113

001109

Enero 11 de 1958.

Señor Doctor SALVADOR CANALS FRAU

Director del Museo Etnográfico
de la Facultad de Filosofía y Letras

Moreno 350

BUENOS AIRES, ARGENTINA.

Distinguido y estimado colega:

Hace pocos días tuve la grata sorpresa de recibir como un magnífico regalo de Año Nuevo un ejemplar de su obra “LAS CIVILIZACIONES PREHISPÁNICAS DE AMÉRICA” cuyo envío Ud. amablemente me había anunciado en carta de fecha 22 de Octubre del año próximo pasado.

Su libro ha venido a llenar un gran vacío dentro del panorama de los estudios prehispánicos de América. Es una obra estructurada sobre la base de la bibliografía más selecta y especializada que se conoce en los medios americanistas, y por otra parte está magníficamente editada. Publicaciones como ésta, útiles tanto al especialista como al profano, son positivas para que se comprenda el esfuerzo de nuestro trabajo como antropólogos. Lo felicito sinceramente y espero que su capacidad de síntesis y de exposición nos sigan favoreciendo con esta clase de trabajos. Agradezco mucho su dedicación que me enaltece.

No obstante, apenas haber iniciado su lectura, en esos momentos en forma inconstante por las múltiples ocupaciones, estoy convencido del valor de su contenido por las razones anotadas y por el estilo de su escrito y metodología usada. Considero su obra como fundamental en la Biblioteca del especialista.

Como quiera que el año pasado descubrí en esta ciudad una pirámide estructurada en parte con adobes y relleno de tierra de tamaño monumental y la primera en su género hallada en Colombia. Le diré que realicé una temporada de excavaciones durante un lapso de tiempo de tres meses cuyos resultados fueron concretos pero no definitivos, puesto que para lograr conclusiones más o menos básicas se requieren por lo menos dos o tres temporadas más.

En este mes saldrá la primera entrega del Boletín Antropológico como órgano de este Instituto, en el cual aparecerá como trabajo de fondo un escrito sobre mis primeras excavaciones de tipo estratigráfico en el Sitio Pubenza de esta región y que servirá de base para los posteriores trabajos, también una noticia relacionada con el descubrimiento de la pirámide en mención, motivo por el cual no le doy más detalles sobre ella. Los materiales y notas al respecto apenas si he comenzado a ordenarlos con el ánimo de hacer su publicación. Oportunamente le enviaré copias de este Boletín.

Con mi Profesor Dr. Emil W. Haury tenemos una obrita publicada en la Universidad de Arizona sobre investigaciones que realizamos en la Sabana de Bogotá (Cultura Chibcha). Esta publicación está agotada en el país pero yo conservo algunos ejemplares de los cuales le enviaré uno. Como siempre, agradecería mucho me acusara recibo de ella.

Nuevamente le agradezco su envío. Con mis mejores deseos por sus éxitos y felicidad en este año, quedo como su amigo y servidor,

[Sello del IEUC]

JULIO CESAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico
de la Universidad del Cauca.

Documento 114

Febrero 27 de 1958.

Estimado y recordado Luis:

En esta ocasión he sido yo el que ha dilatado la contestación de tu carta de Enero 20. El motivo: no escribirte antes de enviar el Boletín.

Desafortunadamente, la impresión de la citada publicación coincidió con una total crisis en la Editorial de la Universidad que tuvo por causa preavisos injustificados. Podrás darte cuenta de mis esfuerzos si te digo de mi casi permanente presencia en los Talleres durante un lapso de dos meses y pico, además de mi ánimo dispuesto a rogar para que me activaran las cosas, no obstante el pago anticipado. Por fin salió ! Qué lucha !

La edición fue de 1000 ejemplares con un costo exacto de \$1.000.00, justos los que tu admirable colaboración me había colocado en la Administración de Hacienda Nacional. Vuelvo a agradecerte inmensamente.

Como si lo anterior no bastara, hace aproximadamente 15 días envié a la Secretaría de la Universidad la serie de paquetes para despachar según nuestra lista de canjes; hace 3 días se me ocurrió preguntar sobre tal despacho y comprobé con verdadero desdén que no se habían realizado. Causa: falta de dinero. Con el motor necesario y con la colaboración del "mono" Lemos, por fortuna, hallamos eco en la Secretaría. Te han de llegar 48 ejemplares, algunos de los cuales te agradecería los repartieras en nuestra Sociedad Etnológica. Si por cualquier motivo desearas más, estoy listo a despachártelos.

Claro que es justo que te pida el concepto general que te merecerá la tal publicación. Como primera medida, notarás que ella tendrá un aspecto más alegre, más acogedor. Detesto, por principio, los tonos grises y casi de luto en que se suelen envolver las obras con algún contenido científico.

El tremendo egoísmo de que hago gala en lo escrito anteriormente me había impedido felicitarte por tus valiosos hallazgos en San Agustín. 30.000 fragmentos! Eso sí que es interesante, cantidad extraordinaria para comenzar la valoración sobre bases seguras de la Cultura Cerámica de esa zona. Es natural que su valor se verá acrecentado con la posición vertical de esos tiestos y con los elementos no cerámicos hallados en contacto. No dudo que con tu concienzudo conocimiento de San Agustín y estos novísimos hallazgos nos brindarás en el futuro un trabajo clave para desentrañar muchas de las incógnitas de ese pueblo.

Respecto al "aguante", lo tengo ya en la nuca y esta es la hora en que mis fuerzas económicas empiezan a fallar. Te ruego nuevamente proporcionen un empujoncito para que me envíen el dinero.

He intentado tomar vacaciones pero me ha sido imposible, creo poder hacerlo hacia junio o julio. Son tres años de servicio y me encantaría que algo me dieran en plata.

Una buena noticia sobre este deseo te la agradecería en el alma.

En el mes que viene iniciaré la elaboración del material obtenido en el Morro, con la intención de que este trabajo me sirva para confeccionar el Boletín N.º 2. La financiación parece estar asegurada por intermedio de la U.

Como quiera que son urgentes otras temporadas en el Morro, esperaré el “verano” y también mi renovación del contrato, si ese es tu deseo.

Sobre el nuevo presupuesto para nuestro Instituto, te diré que subió en poco más de \$500.00 en el renglón de trabajos de campo, es decir, tendremos poco más de \$6000.00 cuyos gastos mayores se van en el pago de empleados. Esto no me desalienta; al contrario, me anima y sé que con toda esta serie de incomodidades es posible realizar una buena obra. Lo que más me hace falta es un vehículo, pero en vista de ello me he hallado precisado a buscar trabajo a menos de 1 km. de la ciudad y gracias a Dios lo he encontrado: pero con todo y eso, me hace falta el vehículo.

Por intermedio de Henry Valencia, supe de una serie de proyectos que realizas y piensas realizar. Estoy muy entusiasmado en ellos y espero detalles de tus planes. Por la prensa supe también de tu asistencia al Simposium de Quibdó el 19 de Marzo junto con Virginia y Ernestico. Te deseo muchos éxitos en tus intervenciones.

Bueno mi estimado Luichi, hago votos porque nuestra correspondencia sea más frecuente.

Helenita y los pelados se unen a mí para enviar saludos cariñosos a Leonor, los pimpollos y para ti.

Te abraza,

[Julio César Cubillos]

Documento 115

[Membrete:] MINISTERIO DE COMUNICACIONES - [Escudo de Colombia] - TELEGRAFOS NACIONALES

+Z+++ NR 134- OCC 14 33 37 296 17 BOGOTA MARZO CINCO

JULIO CESAR CUBILLOS DIRECTOR INSTITUTO ETNOLOGICO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA POPAYAN CC

[Sello del empleado receptor: Aharón Valencia B.]

ENVIOLE CALUROSAS FELICITACIONES APARICION PRIMER NUMERO BOLETIN ANTROPOLOGICO CONSTI-
TUYE POSITIVO APORTE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGIA COLOMBIANA DEMUESTRA EFICACIA LABORES ADE-
LANTA ESE INSTITUTO.-

SALUDOLO CORDIALMENTE.- DUQUE GOMEZ DIRECTOR INSTITUTO ANTROPOLGIA +++

[Sello de Telégrafos de Colombia. 5mar58. Popayán)

[Membrete:] Si este mensaje no es recibido oportunamente, reclame al jefe de la oficina de distribución.

[Sello:]

[Membrete:] “Exija el cumplimiento de los Decretos sobre precios de la carne y los víveres en todo el TERRITORIO
NACIONAL” - Casa Militar de Palacio

Documento 116

[Membrete:] SMITHSONIAN INSTITUTION - UNITED STATES NATIONAL MUSEUM - WASHINGTON 25, D. C.

March 6, 1958

Dr. Julio Cesar Cubillos Ch.

Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca

Universidad del Cauca

Popayan, Colombia

Dear Dr. Cubillos:

A fellow archeologist from Colombia, Carlos Angulo, is now with us at the museum for several months, and we have Carlos helping us classifying the materials from the Upper Orinoco.

In answer to your letter of January about the publication problem, we have discussed the matter in detail with the Distribution Section of the Publications Division of the Smithsonian Institution, and the following has taken place:

1. On March 3, 1958, they are sending you volume 3 of BAE Bulletin 143, HANDBOOK OF SOUTH AMERICAN INDIANS, by registered mail.
2. On August 14, 1957, 15 volumes of various publications were sent to you that have not received an acknowledgement.
3. In this package, 4 lists of publications were included. You were supposed to check the books that you wanted, return the list, and they would send the books to you. Why have you not returned the list?

In other words, if the mail in Colombia is so bad, we will have difficulty in sending things to you. We have never lost anything being sent to Cartagena or Barranquilla. We are wondering what we should do to guarantee arrival in Popayan? Hope that your research is going well, and we are looking forward to your Bulletin which carries the discussions about pyramid of Tulcan.

With our best wishes.

As Ever,

[Firmado]

Clifford Evans

Associate Curator

[Firmado]

Betty J. Meggers

Research Associate

Division of Archeology

Documento 117

00114

Marzo 17 de 1958.

Drs. CLIFFORD EVANS y BETTY J. MEGGERS

Division of Archeology

SMITHSONIAN INSTITUTION

United States National Museum

WASHINGTON 25, D. C.

Estimadísimos colegas:

En mi poder su atenta carta de fecha 6 del presente mes.

Me causa gran alegría que mi colega colombiano Carlos Angulo V. esté trabajando con Uds. lo cual repercutirá enormemente para elevar nuestra preparación en los campos de la investigación arqueológica. Uds. son un par de profesionales distinguidísimos en el panorama antropológico americano y serán muy fructíferas sus enseñanzas para el colega Angulo, que aun cuando es un eficiente profesional, tendrá mucho que aprender de Uds. como yo lo he dicho, todo resultará con provecho nuestro ya que dentro de nuestro campo aquí en Colombia somos pocos arqueólogos con un extraordinario trabajo por desarrollar. Por intermedio suyo envío muchas felicitaciones a Carlos por la oportunidad de trabajar con Uds.

En cuanto al problema de publicaciones enviadas por Uds. a nosotros, no existe ninguno, y el correo a Popayán es tan eficiente como a Cartagena y Barranquilla. La confusión en estas materias ha surgido por culpa mía, por el hecho de que no he acusado recibo en algunas ocasiones. Pido a Uds. mil perdones por esta falla y estoy completamente seguro de que no volverá a suceder. Muchas veces es tan diverso y tan grande el trabajo al que me toca enfrentarme que cometo estas graves omisiones. No obstante llamarse esto Instituto Etnológico, yo soy el hombre orquesta para todo, con colaboración limitada a ciertas horas de un Secretario, motivo por el cual se me presentan algunos excesos de trabajo (investigación, administración, cátedras en la Universidad, etc.).

Les anuncio que hace poco vio la luz pública nuestro Boletín Antropológico N.º 1. Oportunamente les envié sendos números de él. Hoy acompaño a las 4 listas con chequeo () de las publicaciones que deseo me envíen, con otro Boletín que les ruego sea entregado al colega Carlos Angulo.

A excepción del envío del Volumen 3 de BAE que no nos ha llegado todavía pero que creo nos llegará, pues Uds. lo despacharon recientemente (Marzo 3 de 1958). Las otras publicaciones están en nuestro poder. Exactamente nos llega-

ron 15 volúmenes de los cuales hoy mismo y en lista detallada acusaré recibo a Distribution Section of the Publications Division of the Smithsonian Institution.

Agradezco inmensamente la galantería y gentileza de Uds. por la ayuda en hacernos llegar las valiosas publicaciones de esa Institución.

Pasando al terreno de la investigación les contaré que en próximos días empezaré la elaboración del interesante material obtenido en las primeras excavaciones de la pirámide de Tulcán. Tengo en proyecto realizar este año otra temporada de 2 meses en el “verano”.

Hoy por hoy preparamos nuestros museos para las próximas exhibiciones de Semana Santa en esta ciudad.

En espera de sus gratas órdenes y con mis mejores deseos por sus éxitos, quedo de Uds. como su sincero amigo,

Julio César Cubillos

Director del Instituto Etnológico

de la Universidad del Cauca.

JCC/gca.

Documento 118

00115

Marzo 17 de 1958.

Señor Director

Distribution Section

PUBLICATIONS DIVISION OF THE SMITHSONIAN INSTITUTION

WASHINGTON 25. D. C.

Estimado Señor Director:

Por un olvido involuntario hemos dejado de acusar recibo de algunas publicaciones enviadas en un solo paquete. Hoy tenemos el gusto de participarle que de su valioso envío hemos recibido:

- ANTHROPOLOGY AND THE MELTING POT
By T. D. Stewart.- From The Smithsonian Report for 1946.
- THE RYUKYU PEOPLE A CULTURAL APPRAISAL.
By Marshall T. Newman and Ransom L. Eng.- From The Smithsonian Report for 1947.
- THE ARCHEOLOGICAL IMPORTANCE OF GUATEMALA.
By A. V. Kidder.- From The Smithsonian Report for 1949.
- THE ORIGIN AND ANTIQUITY OF THE ESKIMO.
By Henry B. Collins.- From The Smithsonian Report for 1950.
- RIVER BASIN SURVEYS: THE FIRST FINE YEARS OF THE INTER-AGENCY ARCHEOLOGICAL AND PALEONTOLOGICAL SALVAGE PROGRAM.
By Frank H. H. Roberts, Jr.- From The Smithsonian Report for 1951.
- AN ANTHROPOLOGIST LOOKS AT LINCOLN.
By T. D. Steward.- From The Smithsonian Report for 1952.
- SHANIDAR CAVE, A PALEOLITHIC SITE IN NORTHERN IRAQ.
By Ralph S. Solecki.- From The Smithsonian Report for 1954.
- THE ABORIGINAL WORKS OF ART FROM THE VERACRUZ COAST.
By Phillips Drucker.- Miscellaneous Collections Volume 117, Number 12.
- ARAPAHO CHILD LIFE AND ITS CULTURAL BACKGROUND
By Sister M. Inez Hilger.- BAE. Bulletin 148.

- CHIPPEWA CHILD LIFE AND ITS CULTURAL BACKGROUND.
By Sister M. Inez Hilger.- BAE. Bulletin 146.
- LIST OF PUBLICATIONS OF THE BAE.
BAE. June 30, 1956.
- THE INDIAN CASTE OF PERU, 1795-1940.
By George Kubler. Institute of Social Anthropology.
Publication N° 14.
- INDIAN TRIBES OF NORTHERN MATO GROSSO, BRAZIL.
By Kalervo Oberg. . Institute of Social Anthropology.
Publication N° 15.
- PENNY CAPITALISM A GUATEMALAN INDIAN ECONOMY.
By Sol Tax. Institute of Social Anthropolgy.
Publication N° 16

Por este envío le quedamos muy agradecidos.

Muy atentamente,

Julio César Cubillos

Director del Instituto Etnológico

de la Universidad del Cauca.

JCC/gca.

Documento 119

Marzo 22 de 1958.

VISION ESQUEMATICA DE TIERRADENTRO

GEOGRAFIA.

Tierradentro representa una región geográfica perfectamente definida tanto en sus condiciones morfológicas como culturales. Es un paisaje geográfico de aproximadamente 6000 Kms. cuadrados, localizado en la parte N. E. del Departamento del Cauca y que afecta una forma triangular que converge hacia el Norte formado por las cuencas hidrográficas de los ríos Páez y Yaguará al E. y Plata y Páez al Sur. Al W. como eje principal se levanta la Cordillera Central en la que sobresalen los páramos de Guanacas (3670 metros) y Moras (3670 metros). En el vértice de este triángulo se encuentra el Nevado del Huila (5750 metros).

Tierradentro es una de las regiones más quebradas del país, es un comprimido de montañas que se entrecruzan formando un verdadero laberinto de valles profundísimos por donde circulan innumerables quebradas, aunque en general estos ramales se orientan de E. a W. en la margen derecha del Río Páez, y de N. a S. en su margen izquierda.

La complejidad morfológica trae consigo la diversificación de la flora.

Hay tramas de bosques aún no explotados hacia las laderas del Nevado pero en la mayor parte del territorio ya no existen gruesos ni espesos bosques, los que han sido talados sistemáticamente por indios y colonos. En las vegas y pequeños valles de las quebradas y ríos hay vegetación vigorosa como resultado de la necesidad del sombrío de las numerosas plantas de café. Abundan las gramíneas y en las lomas y altiplanicies los matorrales y arbustos son comunes. Hacia las laderas del Puracé existen planicies no muy extensas cubiertas de pastos naturales y pajonales en los cuales el mantenimiento de una vaca requiere un área considerable.

Respecto al clima no existen observaciones de lluviosidad, temperaturas o vientos de esta zona. En general es un clima templado óptimo para el cultivo del café.

Lo accidentado del terreno establece que los naturales habiten un área que va desde los mil metros hasta los dos mil quinientos metros de altura sobre el nivel del mar.

Tierradentro está unido por carretera con Popayán y Neiva y la única vía que establece esta penetración la constituye una regular carretera que va de La Plata (Huila) hasta Belalcázar.

Actualmente se construye una vía carretable directa Popayán – Gabriel López – Inzá.

DEMOGRAFÍA Y SOCIOECONOMÍA

Las notas geográficas anteriores sirven para mostrar un territorio donde viven unos 16.000 indígenas adscritos a la cultura Páez cuyas características etnográficas han sido tratadas por algunos antropólogos.

Son colombianos al margen del desarrollo actual del país que llevan una vida miserable y poco evolucionados en sus instituciones sociales y sometidos a los blancos que han sentado sus reales en esta región de resguardos indígenas.

Las razones de influencia de la geografía hacen que la etnia indígena permanezca casi sin mezcla y que los procesos de aculturación no hayan avanzado como es de esperarse.

El analfabetismo es casi absoluto y de persistencia en sus tradiciones orales, sus mitos, etc., etc., adquieren un carácter sagrado que se remonta a los tiempos precolombinos.

La población se ha dividido en 16 parcialidades que llevan una vida aparentemente independiente pero con una coordinación perfecta en regímenes de vida, defensa de intereses comunes, tradiciones y costumbres. Una ligera observación trae la impresión inmediata de pluralidad pero al profundizarla y penetrar en el terreno se advertirá que existen lazos estrechos entre las parcialidades que forman un todo unificado y fuerte.

Todos los Paeces son “mambiadores” hombres, mujeres y niños usan la coca como un artículo que da fuerza, quita la pereza y amortigua el hambre.

ECONOMÍA

En cada parcialidad las familias indígenas cuentan con un pequeño terreno repartido por el Cabildo Indígena, terreno este que es la base del sustento. Lo cultivan con esmero con las técnicas más primitivas y con semillas espontáneas que se degeneran día por día. La escasez del terreno apto para cultivos, la deficiente productividad y la técnica elemental hace que estas parcelas no produzcan lo necesario para el sostenimiento de la familia.

Entre la siembra y la cosecha los indígenas se ven obligados a buscar trabajo en las fincas y haciendas de los blancos, que son los dueños de las tierras más extensas y fértiles. Las modestas cosechas de sus lotes logran sostener a la familia por tiempo muy limitado pero se agotan y tienen que volver a las fincas de los blancos donde se ven obligados a trabajar casi exclusivamente por la alimentación. Parte de los jornales son pagados con coca por los blancos.

Los productos agrícolas que permiten la topografía y el clima son el maíz, el frijol, plátano, caña de azúcar, yuca, arracacha y café en los climas templados, papa, maíz, ullucos, habas, calabazas y repollos en los climas fríos. La producción apenas si deja un excedente para sostener un elemental comercio entre las parcialidades y los principales centros urbanos que son Belalcázar, Inzá y Valencia.

El café y la producción de panela son los principales renglones de los numerosos colonos blancos, así como la ganadería.

En resumen, los 16.000 indígenas que viven en Tierradentro están sometidos a las desventajas de la geografía y a la explotación que sobre ellos ejerce el colono blanco. Es un pueblo sencillo, trabajador, valeroso, desnutrido, enfermo y analfabeto. Está cansado de luchar desde la Conquista Española y en este estado de fatiga y olvido espera una redención verdadera.

Es cierto que el Instituto Colombiano de Antropología ha iniciado allí alguna tarea de redención, pero los planes por su limitación económica apenas si han producido resultados positivos en el pequeño sitio de San Andrés donde tiene establecido un Parque Arqueológico Nacional.

Las condiciones del habitante indígena que lo mismo que su actual organización social, económica y administrativa constituyen bases fundamentales para el establecimiento de una campaña en grande tendiente al mejoramiento, educación y elevación del nivel de vida de estos colombianos que deben ingresar como productores en la economía nacional.

Contribución del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.

Julio César Cubillos

Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.-

Documento 120

[Membrete de Marconigrama]

PO 53/ BOGOTA CK 21 RD 24 1510 PL.

JULIO CESAR CUBILLOS

INSTITUTO ETNOLOGICO UNIVERSIDAD DEL CAUCA

POPAYAN.

LAMENTO COMUNICARLE MURIO EN PARIS PROFESOR PAUL RIVET STOP.

MARQUEZ YANEZ SRIO ANTROPOLOGIA.

Documento 121

[Anotación manuscrita:] Prensa

EL PROFESOR PAUL RIVET

La muerte del Dr. Paul Rivet ocurrida en París el 21 de este mes, viene a cubrir de luto el mundo de la ciencia antropológica.

Su vida, paradigma admirable de pensamiento y acción, constituyó una de las fuentes más fecundas de la Ciencia del Hombre.

Es por esto y por lo grato y estimulante de su personalidad, que su ausencia causa tan penosa impresión; el sitio que deja vacante en el mundo de la ciencia, de verdad, resulta irremplazable.

Su consagración a los problemas etnológicos del hombre americano, su asimilación a nuestra cultura, su espontáneo apego a los países de habla española, sus vínculos científicos, docentes y de amistad con personalidades de todo el continente y especialmente con Colombia, son motivos suficientes para que sintamos el dolor de su partida en nuestra propia carne.

Nadie como él se compenetró del origen, historia, costumbres, lenguas, etc., del habitante del Nuevo Mundo y no tomándolo como un ente aislado, sino como un elemento vinculado etnológicamente con los habitantes de allende del Pacífico y Atlántico. En sus manos la Paleontología, la Arqueología, la Etnografía, la Lingüística, la Biología y aún la Medicina entraron en función del hombre americano.

Sus obras: "Les Australiens en Amérique", "Origen of the Indian Civilizations in South America", "Les Malayo-Polynesiens en Amérique", "Los Orígenes del Hombre Americano", "La Influencia Karib en Colombia" y "La Lengua Chocó", entre las más importantes, son estudios verdaderamente magistrales escritos a base de experiencia y profunda meditación que constituyen pilares de la investigación americanista.

En 1941 Rivet llegó a Bogotá y fundó el Instituto Etnológico Nacional del cual fue su primer Director, pero antes, desde 1901 había desembarcado en el Ecuador, fecha ésta en que inicia su tarea científica sobre temas americanos, preocupación que lo envolvió hasta su muerte.

El paso de Rivet por Colombia fue fructífero, formó una generación de investigadores que con su guía y con su ejemplo brillante y laborioso continúa su obra.

Popayán con nexos familiares y el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca como fruto de sus enseñanzas, habrá de guardar para siempre el recuerdo reverente a la memoria de un maestro excepcional, amigo sincero y admirable pensador.

Julio César Cubillos Ch. - Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.

Documento 122

[Membrete Marconigrama]

Popayán, Abril 10 de 1958.

GERARDO REICHEL-DOLMATOFF

Apartado Aéreo 146

CARTAGENA

FELICITOLO GRADO HONORIS CAUSA. CORDIALMENTE.

JULIO CESAR CUBILLOS

Dietnológico

[Firma y Sello Secretaría de la Universidad del Cauca]

[Sello del IEUC]

[Firmado] Julio César Cubillos. Casa Mosquera.

Documento 123

Mayo 12 de 1958.

Estimado y recordado Luis:

Ha pasado mucho tiempo desde que perdí la esperanza de que me escribieras, hoy lo hago nuevamente con renovado deseo de que me contestes algo.

En la pasada semana santa, tuve la grata sorpresa de recibir la visita de Marcos y de Rodríguez Plata, quienes seguramente te informaron de nuevas cosas de aquí, como la exposición de materiales y proceso de trabajos (en fotografía) realizados el año pasado en el Morro de Tulcán. Estas informaciones son razones para no insistirte sobre el asunto. Sobre la elaboración del material de Tulcán, te diré que lo he pospuesto con el ánimo de realizar, si se puede, otra temporada en el verano de este año, pero seguramente más corta. He estudiado la posibilidad del material que tengo y creo que a la postre resultará más interesante para efecto de su presentación con el acopio de datos que se puedan sumar en la segunda temporada.

Como ves mi estimado Luis, en el renglón arqueológico, espero la posibilidad de esta otra temporada.

Con los alumnos de la Universidad estamos realizando una encuesta de tipo socio-económico en el Barrio Alfonso López (Te envió el recorte del periódico). Estos materiales pienso elaborarlos de inmediato y publicarlos en el Boletín N.º 2. Tengo la impresión de que saldrá un trabajo de interés. Me ha movido para meterme por estos caminos, nuestros intereses antropológicos en primer lugar, y después, mi firme convicción de que la Universidad debe entrar a colaborar en el estudio de los problemas nacionales. Al mismo tiempo, considero que he puesto mi grano de arena en un derrotero que tiene que imponerse.

En relación con mi línea de conducta te digo que sigue exactamente las normas que me propuse en un principio, trabajar de manera desinteresada y por ese mismo hecho acreditarme y conservar mi independencia personal, lo cual está vigente.

No te hice ningún comentario sobre la muerte de Rivet porque estamos hermanados en el mismo sentimiento. Agradezco mucho el aviso de Márquez y a propósito te envió el recorte de "El Liberal" con un comentario mío. Qué hubo de la publicación en su homenaje? Ya anuncié mi artículo a Pablo Garrido, un músico chileno que nos visitó en compañía de un gran violinista paisano de él y a quien prometí enviar un número, ojalá mis promesas se puedan cumplir. Espero que no se te hayan presentado dificultades para esa publicación.

Personalmente voy bien hasta el momento, Santiaguito hará su primera comunión el 17 de este mes y para esa fecha tendremos a mamacita y a un hermano con nosotros.

Te agradezco tus bondades, tanto en la tramitación de mis dineros como en el telegrama de felicitación con motivo del Boletín N.º 1 del cual deseo comentarios más detallados. Hace más de un mes reclamé la preciosa colección de libros editados por la Presidencia de la República. Te los agradezco muchísimo. Esos libros estaban viviendo el sueño de los justos en la bodega del ferrocarril por defecto de mala dirección al remesarlos.

Respecto a vacaciones no sé qué hacer. Tengo tantas cosas que resolver personalmente, que es difícil pensar en tomarlas. En realidad, todo se dispone para que no pueda salir de esta oficina. Sigo esperando en que parte de las vacaciones a que tengo derecho me sean cambiadas por numerario. Ojalá que mis esperanzas no sean fallidas. Estoy seguro de que me ayudarás. Pienso tomar 15 días antes de iniciar la 2ª. temporada.

Estoy ansioso de saber qué pasa por allá, de tus planes, de tus nuevos trabajos. Es inaudito y censurable ese aislamiento en que me tienen sumido.

Como mi contrato termina el 15 de Julio, y mal que bien, aquí podemos seguir desarrollando una modesta obra, deseo que me ayudes a prorrogarlo. Esto te lo digo por un cúmulo de razones comprobadas y porque considero que también es de tu agrado. He tocado este tema anticipadamente porque quiero que me ayudes desde ahora a iniciar los trámites con el objetivo de abreviar esas vigiliadas obligadas en relación con los sueldos. Realmente hoy por hoy no veo otra salida para no trastornar ni organización familiar y de trabajo. Espero a este respecto tu juiciosa opinión.

Debes estar empapado de la trágica desaparición de Rogelio Escobar Ángel. Ha sido una lamentable pérdida para Caldas y para nuestras actividades antropológicas.

No insisto en que me escribas porque sé que lo harás muy pronto.

Recuerdos muy cariñosos de todos nosotros para Leonor y los pimpollos.

Te abraza cordialmente,

[Julio César Cubillos]

Documento 124

Mayo 20 de 1958.

Señor Doctór

LOUIS C. SCHAW

M. I. T. Center for International Studies

50 Memorial Drive

CAMBRIDGE, MASS.

Estimado y recordado Louis:

En mi poder tu carta de Mayo I de los corrientes con la grata noticia de que has recibido todos mis envíos por lo cual me complazco.

Es fundamental que te hayas puesto en contacto con directora del programa CARE en New England y debemos felicitarnos de que la oficina de New York haya recibido los informes para incluir al Barrio “Alfonso López” en sus planes del próximo año. Respecto a la no inclusión en la lista que te envié de equipos escolares, fue un olvido, pues en nuestra charla informal con Mr. Anderson incluimos también estos equipos. Como te he mencionado anteriormente la charla con Mr. Anderson fue informal y la actividad de él se redujo a chequear los equipos y los materiales que yo le iba observando. No sé, pero tengo la impresión de que faltó mayor explicación e información por parte de él, para decidirnos a pedir lo que esa entidad puede dar. Al final con Anderson resolvimos que los equipos (muchos de los cuales había que solicitar a U. S. A. porque no existen en el Almacén) fueran distribuidos por una entidad responsable y de común acuerdo y en razón a que el 26 de Junio de 1957 el Leonismo Internacional se constituyó en colaborador oficial de la Oficina Care, que el Club de Leones de Popayán realizara [realizará?] su distribución con destino al Barrio “Alfonso López” y como entidad responsable del aprovechamiento y de la función educativa que debe llenar tal equipo.

Por fortuna mi estimado Louis y con suerte para nuestros planes, te cuento que he sido nombrado democráticamente como Presidente de nuestro Club de Leones para el año 1958-1959, total que esta labor y otras más se nos facilitarán sobremanera.

Respecto a nuestras investigaciones socioeconómicas en el Barrio “Alfonso López”, te diré que la encuesta en un poco más de 100 casas ha sido realizada y que constituyó una magnífica experiencia tanto para los alumnos como para mí personalmente. Estos hechos han causado cierto revuelo y han confirmado la necesidad de que la Universidad se oriente hacia el estudio de nuestros graves problemas nacionales y locales con miras a dar a los administradores para que los resuelvan. Tengo esperanzas de poder elaborar este material en 2 o 3 meses y publicarlos en nuestro Boletín Antropológico

N.º 2. El estudio y elaborado nos dará muchas luces sobre la situación socio-económica real de estas pobres gentes. Espero la reacción de las gentes cuando lo conozcan, para contártelo.

Tus cordiales saludos para los vecinos del Barrio A. L. han sido transmitidos en esas famosas Asambleas y cada uno te recuerda con cariño. Hoy te incluyo una proposición aprobada a fines del pasado mes de Abril, donde podrás darte cuenta de que mis saludos e informaciones han sido cumplidos. También te incluyo un recorte del periódico “Voz Sindical” N.º 2 del 10 de Mayo, donde se hace mención de nuestra labor.

No puedo negarte que uno de mis planes para desarrollar en el Club de Leones será lo relativo a las campañas en el Barrio A. L., además de los estudios que pueda realizar desde mis cátedras con relación a ese barrio y otros sectores.

Tampoco puedo negarte que espero aquellos encargos que te hice. En tu pasada carta no me mencionas nada. Ojalá pudieras adoptar el sistema de envío que te propuse.

De nuestro hogar te cuento que ahora tenemos la visita de mamá con motivo a que Santiago hizo su primera comunión. Todos en mi casa te recuerdan y te envían saludos muy cordiales.

Las actividades de la Universidad empiezan a suspenderse para dar paso a los exámenes finales. Mis clases terminarán en esta semana.

Qué hubo de tu matrimonio? Cómo van tus trabajos atrasados? Ya iniciaste tus cátedras?

Se me olvidaba decirte que hace unos 10 años el Dr. Andrew Hunter Whiteford del Logan Museum y dos alumnos de Beloit College de Wisconsin realizaron una investigación de tipo Antropológico Social en el Barrio A. L., tengo entendido que se hizo una publicación que muy pocos conocen en nuestro país. Sería muy gravoso para ti conseguirme ese estudio, que será de eficaz ayuda para la investigación en que estoy empeñado y para el desarrollo de nuestros mismos planes? Si me lo consigues, te quedaré inmensamente agradecido.

Francamente me da mucha pena contigo por las molestias a que te he sometido, pero nuestros lazos de amistad me hacen extralimitarme. A propósito espero que me ordenes algo para retribuirte de la misma manera.

Estimado Louis confío en que al tocarme mi turno a esta contestación, no estés tan agobiado de trabajo.

Tu amigo sincero,

Julio César Cubillos.

Documento 125

[Membrete:] [Escudo de Colombia] - MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL - Instituto Colombiano de Antropología - Apartado Nacional 407 – Bogotá (Colombia)

Bogotá, D. E. julio 12 de 1958

Señor Doctor

ANTONIO JOSE LEMOS GUZMAN

Rector de la Universidad

del Cauca

POPAYAN, Cauca.

Muy estimado señor Rector:

Con relación a su atenta carta del 4 de los corrientes, me permito manifestarle que todo está listo para la renovación del contrato del Profesor Julio César Cubillos como Director del Instituto Etnológico de esa Universidad. Lo que ocurre es que el Departamento Jurídico del Ministerio de Educación no procede a la elaboración del contrato en referencia hasta tanto no se llegue la fecha del vencimiento del anterior. Con todo, agradezco a usted la gentil intervención de su carta en favor del mencionado antropólogo, así como los generosos conceptos expresados acerca de la tarea investigativa y docente llevada a cabo por el mismo Cubillos en el Instituto Etnológico y en las cátedras de la Facultad de Derecho.

Sin otro particular, me es grato suscribirme de usted como su atento y seguro servidor,

[Sello del Instituto Colombiano de Antropología]

[Firmado:] LUIS DUQUE GOMEZ - DIRECTOR DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA.

LDG/edeb.

Documento 126

Agoŝto 22 de 1958.

Señor Doct̃or

GERARDO REICHEL-DOLMATOFF

Apartado Aéreo 146

CARTAGENA

Estimado Gerardo:

En mi poder tu amable carta del 9 del corriente mes, la cual agradezco muchísimo.

Aprecio mucho tus comentarios sobre el Boletín y mi trabajo de Pubenza, lo mismo que sobre mi último escrito de instrumentos musicales. Claro que estas cosas son pequeños esfuerzos, comparados con el estupendo trabajo sistemático realizado en la Costa Atlántica y cuyo valor primordial radica en la posición cronológica y áreas geográficas de las culturas conectadas con esa zona del Caribe. Dichoso de ti que a lo largo de varios años has perseguido un plan que desarrollas admirablemente y que significa un trabajo positivo para la aclaración arqueológica de América.

Personalmente no estoy descontento de mi actual localización pero no he tenido la facilidad económica para el desplazamiento. Estoy trabajando en forma localizada, impelido por lo estupendo de los hallazgos con fortuna para mi débil oportunidad económica.

Desde el 12 del presente mes estoy nuevamente excavando en El Morro, el trabajo es monumental y procuro sacarle el mayor partido para después de esta temporada elaborar el material y hacer la primera publicación. Tengo pensado trabajar hasta donde alcance el dinero y por ello creo que se prolongue la temporada hasta Diciembre.

Agradezco mucho el envío de los resúmenes de Willey, Cruxent y Rouse y el tuyo. Tengo verdadero interés en conocer los trabajos completos llevados a cabo en Costa Rica. Espero que tu amabilidad me haga llegar este material que es básico para nosotros. Tus planteamientos son muy razonables e indudablemente afirmaron el valor de Colombia en el panorama arqueológico americano, me congratulo con tus éxitos y veo que nunca antes de ahora los representantes de Colombia actuaron tan brillante y científicamente. Nuevamente te ruego me ayudes a conseguir las publicaciones completas.

Gracias mil por tu amable tarjeta enviada desde Costa Rica.

Como puedes ver a través de esta carta, la única noticia que tengo en relación a la arqueología de esta zona es la reanudación de trabajos en la pirámide del "El Morro de Tulcán". Para otra ocasión quizás te pueda tener noticias más concretas.

En los primeros días de Agosto tuve la oportunidad de hacer una visita a Duque y al Instituto. Según los planes de Duque, creo que el futuro es halagüeño, claro que todo depende de las bolas que le ponga el Gobierno. En todo caso Duque me manifestó el profundo interés que tiene en la ampliación y desarrollo de las investigaciones arqueológicas, lo que es una buena noticia para nosotros. Personalmente volví a firmar contrato por un año y medio, espero poder hacer algo que nos sirva en este lapso de tiempo.

Estuve charlando con el Dr. Rodríguez y mirando el interesante material que obtuvo en sus prácticas contigo. Está muy ilusionado y parece que definitivamente él se encauzará por la arqueología, es un hombre serio y consagrado. Afortunadamente tuvo la buena oportunidad de trabajar bajo tu dirección.

Para Alicia van mis mejores saludos y para ti con mis fervientes deseos por tu éxito un abrazo muy cordial.

Tu amigo,

JULIO CESAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.

JCC/gca.

Documento 127

Septiembre 22 de 1958.

Señor Doctór

LOUIS C. SCHAW

Massachusetts Institute of Technology

50 Memorial Drive

CAMBRIDGE 39, Mass.

Muy estimado y recordado Louis:

Estuve muy esperanzado en recibir carta tuya por el deseo que tengo de saber de tu vida y del curso de tus trabajos, claro que esta esperanza todavía la sigo conservando. He recibido a cabalidad y por correo las Munsell Color Charts con las adiciones. No sabes cuánto te agradezco este envío y lo mucho que me van a servir en mi profesión.

Ahora estoy en mi segunda temporada de trabajos en El Morro desde hace más de un mes y los resultados son notoriamente mejores que el año pasado. Ahora con conocimiento del terreno he logrado planear esta temporada con toda la técnica necesaria.

Sobre nuestras ayudas al Barrio Alfonso López te diré que no he vuelto a recibir comunicación de Bogotá ni menos los equipos prometidos. Tengo la impresión de que los planes de la Misión Care han sido cambiados para Colombia y nosotros con nuestras promesas hemos sufrido el peor de los fracasos. Parece que los equipos no se distribuirán gratuitamente sino que los Clubes de Leones tendrán que pagar alguna cantidad de dólares y así poderlos distribuir, te digo que nuestro Club por pobreza no lo podrá hacer.

Como una coincidencia asombrosa y estando escribiendo ésta, me ha llegado una [carta?] tuya de fecha 19 de Septiembre. Te agradezco mucho y me regocijo de poder saber de ti personalmente. No te comento más sobre las Charts pero puedes estar seguro de que son estupendas y me van a servir extraordinariamente en mis estudios.

Me figuro el trabajo que has tenido para traducir al inglés el material recogido aquí en Colombia y lo más difícil de todo conservar el sentido exacto de lo que han escrito mis paisanos. Eso solamente es una labor de titanes. Te felicito por esta machada.

Es posible que Mr. Anderson haya encontrado conflictos por intereses creados especialmente en cuanto se refiere al repartimiento de paquetes de comida, cosa que estaba siendo distribuida por el clero, y eso es muy razonable, pero en cuanto se refiere a equipos de trabajo, creo con la mayor buena fé, que no los encontró. Claro que no descarto la posibilidad.

Esos planes de ayuda-venta de Care, con sorpresa, ahora consideran en sus listas la máquina CINVA-RAM que como tú ves, fue de nuestra inspiración.

Personalmente no he vuelto al Barrio Alfonso López pues no sabría qué decirle a esa pobre gente. Todos tenían confianza en nosotros y ahora me temo que nos crean unos descreedores. Afortunadamente, yo les advertí de que no era nada seguro, pero la gente pobre no cree sino en los resultados concretos.

Helena y los pelados están bien y te recuerdan con cariño, todo sigue normal como antes. Muchas saludes de ellos.

Con mis deseos por el éxito de tus trabajos y mientras recibo otra carta tuya, acepta mi abrazo cordial,

JULIO CÉSAR CUBILLOS

Director del Instituto Etnológico

de la Universidad del Cauca.

JCC/gca.

Documento 128

[Membrete:] Presidencia de la República - COMITÉ NACIONAL DE PLANEACIÓN - Dirección Ejecutiva - Calle 20
N. ° 8-18 Of. 706

Bogotá, Noviembre 10 de 1958

Señor Profesor

Julio César Cubillos

Director del Instituto Etnológico,

POPAYÁN.

Ref. Yacimientos de obsidiana.

Estimado Profesor:

De la manera más atenta ruego a Ud. informarme sobre los yacimientos de piedra obsidiana (obsidianita) que puedan existir cerca de la carretera que va del Puracé a Popayán, y si le es posible, el nombre y dirección del propietario o propietarios de dicha superficie.

En mi próxima visita a Popayán tengo planeado hacer un estudio de dichos yacimientos.

Agradeciendo de antemano sus informaciones, me es grato suscribirme de Ud. como su servidor y amigo,

[Firmado]

J. Vermeiren

Experto en Minas de las Naciones Unidas

Delegado al Gobierno de Colombia.

Documento 129

[Membrete:] Presidencia de la República - COMITÉ NACIONAL DE PLANEACIÓN - Dirección Ejecutiva

Bogotá, Noviembre 10 de 1958

Señor Profesor

Julio César Cubillos

Director del Instituto Etnológico,

POPAYÁN.

Muy estimado Profesor:

Ref. Cerro del Santuario

Por medio de la presente me permito manifestarle mis más sinceros agradecimientos por todas las atenciones que Ud. tuvo para conmigo en mi reciente visita que hice al Museo Etnológico de Popayán.

Según lo convenido personalmente, doy a Ud. las siguientes informaciones sobre la pirámide de los indios que se halla ubicada en el Cerro del Santuario. Para mayor claridad véase Plancha 228-I-D GUASCA (Depto. de Cundinamarca).

En este cerro del Santuario existen rastros de excavaciones hechas por personas (ladrones) extrañas, en busca del posible tesoro.

Espero que con estos datos y el pequeño dibujo que le adjunto, pueda Ud. realizar el estudio que tanto le interesa.

De Ud. atentamente,

[Firmado]

J. Vermeiren

Experto en Minas de las Naciones Unidas

Delegado al Gobierno de Colombia.

Documento 130

INTERESANTE HALLAZGO ARQUEOLÓGICO REALIZADO EN EL CENTRO DE POPAYÁN

Ayer en horas de la mañana con motivo de las obras de mejoramiento que se vienen adelantando en los terrenos de la Fábrica de Gaseosas “La Reina” de ésta ciudad, en las excavaciones, los trabajadores hallaron una colosal estatua de piedra en forma de pilar monolítico de 3,10 Mts. de largo por 0,43 Mts. de diámetro en su parte más ancha.

El Gerente de la Fábrica, Don Jorge H. Peña inmediatamente dio aviso al Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, Arqueólogo Julio César Cubillos quien se trasladó con su personal de trabajadores al lugar del hallazgo.

La descomunal estatua, después de gran trabajo, fue posible sacarla a la calle pero desafortunadamente en las maniobras, y no obstante el cuidado en ellas, por su adelgazamiento en su parte media y su gran peso, sufrió la rotura.

La estatua fue trasladada al Museo Arqueológico del mencionado Instituto, con el fin de exhibirla al público.

El Dr. Cubillos, nos hizo saber que ha sido lamentable la rotura de la estatua, pero que su reconstrucción será muy fácil realizarla ya que no hubo pérdida de partes constitutivas. Nos dijo también que efectivamente se trata de una escultura indígena que representa una mujer, la cual se halla decapitada, y que en sentido general existen evidencias de que se trata de una representación fálica gigante.

El Director del Instituto Etnológico nos manifestó su agradecimiento para don Jorge H. Peña y en general para la Empresa de Gaseosas “La Reina”, quienes atendiendo al significado cultural que encierra esta muestra de arte prehispánico la cedieron gustosos [al] Museo de la Universidad para la admiración del público visitante.

[Popay]án, Noviembre 29 de 1958

Documento 131

[Membrete de Telégrafos Nacionales]

..+NR 211 7 1928 22 176 TINE SIN MBOGOTA DIC 11

JULIO CESAR CUBILLOS INSTITUTO ETNOLOGICO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA – POPAYAN CC

ENVIOTE FELICITACIONES CULMINACION EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS RUEGOTE REMITIR MAYOR BREVEDAD TRABAJO PARA REVISTA DE ANTROPOLOGIA ABRAZOTE –

DUQUE GOMEZ DIANTROPOLOGICO ..+ +++

[Sello de Telégrafos de Colombia. 11DIC58. Popayán)

[Membrete:] Si este Mensaje no es recibido oportunamente, envíe el original y su reclamo a Bogotá a la Secretaría General del Ministerio.

Documento 132

Diciembre 13 de 1958.

Señor Doctór

LUIS DUQUE GÓMEZ

Director del Instituto Colombiano de Antropología

BOGOTÁ D. E.

Mi querido y recordado Luis:

Acabo de recibir tu amable telegrama de felicitación por la terminación de las excavaciones en el Morro de Tulcán y el pedido de un trabajo para la revista. Como quiera que hemos adquirido la mala costumbre de comunicarnos por breves telegramas aprovecho esta oportunidad para escribirte y con ello darte ejemplo para que también lo hagas.

Es cierto que las excavaciones e investigación arqueológica las he terminado, pero a los trabajadores los tengo ocupados en la tapada y arreglo de los desperfectos del terreno producidos por las grandes troneras que abrimos.

Como te decía en mi pasada carta he logrado acopiar, dentro de las posibilidades, buena cantidad de material y buena documentación fotográfica para poder elaborar un trabajo moderno en estas materias. Trabajamos en forma continua por espacio de casi cuatro meses en esta segunda temporada y estoy convencido de que fue mucho lo que se hizo. Como quiera que ahora sigue la etapa de elaboración del material he creído conveniente tomar un descanso a partir del 20 de este mes por espacio de 15 días. Claro que esto implica una petición de vacaciones, que por cierto no las he tomado regularmente y entrar de lleno al trabajo de elaboración, para sacar el escrito en los primeros meses del año. Comprendo la responsabilidad que tengo frente a esta investigación y por ello quiero descansar para entrarle con mis mejores energías. Espero como es lógico me confirmes estas vacaciones.

En varias cartas te he recalcado la urgencia que tengo de que me consigas la fotografía aérea del Morro de Tulcán, cuya cima constituyó un punto de referencia para ellas, las cuales se tomaron el año pasado por agosto o septiembre cuando realizábamos la primera temporada de trabajo. Es urgente porque la foto me servirá para realizar una serie de gráficos explicativos. También me interesa el comentario del Dr. Rodríguez sobre los huesos que le envié, más no los huesos. Para enviarte, y con el fin de que lo examinen los especialistas, tengo una serie de muelas y dientes de que te hablé en pasada carta. Esto te lo haré llegar en Enero.

En tu telegrama me pides un trabajo a la mayor brevedad y eso me hizo sentir incómodo porque la verdad es que no te puedo complacer por ahora, por la sencilla razón de que no tengo ninguno estructurado. Finco mis esperanzas en el que haré sobre la pirámide, pero éste como bien lo comprendes, se demorará.

En días pasados en una casa central de Popayán se halló una estatua de piedra de 3.10 metros de larga con claras demostraciones de representación fálica. Ahora nos ocupamos de montarla para exhibición en nuestro museo. Oportunamente te enviaré una fotografía. Te envío el recorte de “El Liberal”. A propósito voy a aprovechar los días de vacaciones para el laboratorio fotográfico y poder ordenar y copiar las fotos del trabajo. Para el Instituto enviaré una colección completa y en tamaño grande.

Te informo que recibí el último giro y que todo está correcto.

Como creo que el año que viene se puede presentar otra demora de sueldo, te ruego el favor de que me ayudes para que no sea parecido a las que me ha tocado aguantar.

Bueno mi querido Luis, espero conocer el proyecto de Ley que mejore nuestra Institución y la fortalezca. Para el próximo año tengo esperanzas de que el éxito de nuestra profesión será mayor.

Para ti junto con Leonor y los pimpollos envío junto con Helena y mis vástagos los mejores deseos por una Navidad feliz y un Nuevo Año pletórico de dichas y éxitos.

Recibe un estrecho abrazo,

[Julio César Cubillos]

Documento 133

INSTITUTO ETNOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA

Breve Historia. La organización de un centro de investigaciones antropológicas adscrito a la Universidad del Cauca, se inició bajo la rectoría del Dr. Antonio José Lemos Guzmán en el año de 1935 y se inauguró con trabajos encomendados al geólogo-ingeniero George Bürg, quien a comienzos del año de 1936, de acuerdo con la rectoría y la gobernación del departamento, organizó una expedición técnica para estudiar los monumentos arqueológicos mencionados primeramente por el general Carlos Cuervo Márquez, estudioso este que visitó a Tierradentro en el año de 1882 e informó sobre los “extraños monumentos y grandes salas subterráneas”.

Con la exploración sistemática de las tumbas conocidas y el descubrimiento de otras en el sitio de Segovia-San Andrés, municipio de Inzá, estas muestras admirables de arquitectura funeraria entran a formar parte del patrimonio científico del país. Posteriormente estas primeras investigaciones fueron ampliadas con la colaboración del profesor Gregorio Hernández de Alba, comisionado para ello por el Ministerio de Educación Nacional.

Fruto de las primeras exploraciones fueron traídas por Bürg algunas piezas de origen arqueológico de esa zona, entre ellas cabe mencionar dos cráneos deformados (uno de los cuales se exhibe en la sala de arqueología) y muestras de cerámica, elementos éstos con los cuales y por iniciativa del mismo investigador, se inició dentro del claustro universitario la formación de un museo arqueológico.

El museo como tal solamente vino a cristalizarse con la llegada a Popayán del etnólogo francés Henry Lehmann quien arribó al país en una misión de estudio encomendada a él por el Museo del hombre, de París, para investigar sobre las lenguas, costumbres, antropología y arqueología de los indios de Popayán, agrupados según este investigador bajo el nombre de “grupo Guambiano Kokonuco”. Lehmann fue contratado por la Universidad en diciembre del año de 1942 para organizar el museo arqueológico y además para que realizara algunas investigaciones de su especialidad. Con la organización dada por el nuevo director, estas disciplinas se inician con un instituto científico de carácter permanente y dedicado a las ciencias del hombre.

Durante la dirección del museo arqueológico por el investigador Henry Lehmann las colecciones arqueológicas se enriquecieron con los materiales obtenidos por trabajos de campo realizados en las vecindades de la ciudad de Popayán, en la región de Corinto (colección Bennett-Ford), Guachicono, etc. además de algunas estatuas de piedra de gran valor plástico y representativo pertenecientes al complejo cultural de San Agustín, halladas en la región de Moscopán, al este del departamento. Fueron adquiridas también estatuas de las regiones del Tambo y Tierradentro, éstas de factura más elemental. Fuera del material reunido por trabajos de exploración el museo se enriqueció con gran número de colecciones adquiridas por compra o donaciones. De esta procedencia cabe destacar las colecciones provenientes de Cuasbud

(municipio de Potosí, Nariño) y Tumaco, que junto con las colecciones reunidas en Tierradentro por George Bürg, formaron un buen acopio de piezas que se exhibieron en salones acondicionados para ello y en la parte alta del tramo este del claustro de Santo Domingo.

El 11 de febrero de 1946 y por acuerdo número 128 del Consejo directivo de la universidad bajo la rectoría del Dr. Luis Carlos Zambrano y sobre la organización base que dejara Lehmann, fue fundado el Instituto Etnológico de la universidad del Cauca como entidad filial del ese entonces Instituto Etnológico Nacional; por el mismo acuerdo también se fundó el Museo de Arte Colonial e Historia. La dirección del Instituto lo mismo que la del Museo de Arte Colonial e Historia fue encomendada al conocido investigador colombiano profesor Gregorio Hernández de Alba, que con un nuevo plan dio una nueva organización a este centro científico.

La actividad cultural alrededor del instituto se inició, con un ciclo de conferencias sobre diversos temas antropológicos que constituyeron el campo preparatorio para la actividad docente, iniciada en octubre de 1946, abriendo con las demás dependencias universitarias sus puertas al estudiantado. Para esta nueva etapa se elaboró un plan de estudios antropológicos con la mira a preparar especialistas. Al lado de las dependencias administrativas y del museo arqueológico, como complemento de la enseñanza fue inaugurada una biblioteca especializada la cual se viene acrecentando día por día desde esta fructífera iniciación.

El Instituto ha sido organizado con la colaboración económica de personal docente, tanto del Instituto Etnológico Nacional como de la Smithsonian Institution de los Estados Unidos. Bajo la dirección del profesor Hernández de Alba, los museos acrecentaron el número de colecciones arqueológicas y se inició también la recolección de material etnográfico. Todas estas dependencias fueron localizadas en el costado oeste del patio principal del claustro de Santo Domingo.

Entre las colecciones arqueológicas casi obtenidas en su mayoría por donación y compra cabe destacarse las relacionadas a la cultura Tumaco compradas al sr. Max Seidel del puerto de Tumaco, que reúne más de 600 piezas, constituyendo una de las colecciones más selecta y rica en elementos de cultura en Colombia. También se adquirieron numerosas piezas del Quindío, del Valle del Cauca y de procedencia extranjera pertenecientes a las culturas de Tancahuán, Ecuador; Chiriquí, Panamá; y Maya de Honduras.

Entre las colecciones etnográficas cabe destacarse materiales pertenecientes a los grupos indígenas Chocó del río Saija, departamento del Cauca y Noanamá depto. del Chocó, Guambía depto. del Cauca y Kofán de la región del Putumayo.

Los trabajos de investigación se radicaron preferentemente y en el terreno antropológico social, en la parcialidad de Guambía donde se realizaron encuestas etnográficas y lingüísticas. Perteneciente a este grupo indígena fue educado por el instituto durante tres años, el indígena Francisco Tumiñá Pillimúe quien a partir del año de 1949 hasta los momentos

actuales viene ocupando el cargo de director de la escuela rural de Pueblito, Guambía. Desde entonces ha sido progresivo el éxito registrado por la labor docente de este colombiano entre sus compañeros indios.

Por delegación del Instituto Etnológico Nacional, el Instituto de la Universidad del Cauca administró el Parque Arqueológico de Tierradentro localizado en San Andrés (Inzá), donde se cumplieron importantes trabajos de investigación como continuación de los iniciados por el profesor Hernández de Alba, en el año de 1936, construcción y preservación de las ruinas prehisbánicas que allí se exhiben. Como fruto de divulgación fueron dadas al público algunos trabajos de carácter antropológico en la Revista de la Universidad del Cauca.

La meritoria labor del profesor Hernández de Alba se prolongó hasta fines del año de 1950. De esta fecha en adelante hasta mediados del año de 1955 las funciones del instituto quedan en receso y solamente y en plan esporádico sus museos son abiertos al público.

NUEVA ETAPA DEL INSTITUTO ETNOLÓGICO

El 16 de julio de 1954 [sic] asumimos la dirección del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca bajo la rectoría del Dr. Reinaldo Muñoz Zambrano. Inmediatamente y por conferencias sostenidas con las directivas de la universidad, de común acuerdo, se establecieron pautas de trabajo a seguir dentro de la nueva organización del mencionado Instituto.

Del público en general, era conocida la labor docente que ejerció el instituto en su anterior época. Para esta nueva, se consideró que esa labor era imposible de mantener primero, por incapacidad económica de la universidad y 2º por carencia de profesores especializados que pudieran garantizar un pensum de enseñanza tan completo como lo exigen las nuevas tendencias de la ciencia antropológica. El Instituto desde este momento ha venido funcionando como un centro de carácter estrictamente investigativo, y con la ayuda económica de la Universidad del Cauca y del Instituto Colombiano de Antropología.

Los museos que estaban instalados dentro del claustro de Santo Domingo con funciones limitadas por falta de dirección y de personal encargado, fueron trasladados a la Casa Mosquera lo mismo que la Biblioteca y enseres que pertenecían al antiguo Instituto. En esta casa, y en la parte anterior, se dio cabida a lo que hoy constituye las dependencias de este centro de investigación.

El Instituto etnológico actualmente funciona con las siguientes dependencias:

Una oficina donde funciona la dirección, secretaría, biblioteca y equipo de dibujo.

Dos salas de exposición: una para etnografía donde se exponen al público productos de la cultura material de algunas tribus indígenas que habitan o no en el territorio nacional, y otra de arqueología donde se exhiben muestras de culturas prehisbánicas de diferentes lugares del país.

Un laboratorio archivo dedicado exclusivamente a investigaciones de carácter arqueológico y aledaño a este un salón sótano que provisionalmente se ha adaptado para laboratorio fotográfico.

Un taller de reparación de piezas antropológicas y un patio [posterior] para exhibición de estatuas originales de piedra procedentes del dpto. del Cauca. Los corredores han sido utilizados también como lugares de exposición de elementos de cultura.

MATERIAL ANTROPOLÓGICO

Al encargarnos de la dirección del instituto el número de piezas arqueológicas sumó un total de 2.540 y el de piezas etnográficas 147, todas ellas pacientemente acopiadas por los antiguos directores y aumentadas últimamente, en su renglón arqueológico, por piezas obtenidas en trabajos de investigación realizados por nosotros en los alrededores de Popayán, además, de algunas donaciones de cerámica de distintos sitios del depto. De todo este material alguno se expone en las dos salas museos y los otros reposan en el archivo de los sótanos de la Casa Mosquera. Cada una de las piezas ha sido estrictamente reclasificada según las modernas técnicas recomendadas, numeradas, descritas e inventariadas en libros especiales para ello. Dentro de las piezas arqueológicas encontramos representados los siguientes complejos culturales: Popayán, Guachicono, Patía, Corinto, el Tambo, Moscopán, altiplano Nariñense, Cuasbud, Tumaco, Calima, Tierradentro, Quimbaya, Buga, Tuluá, Toro. Además se cuenta con una pequeña colección internacional procedente de las culturas Tancahuán, Chiriquí y Maya de Honduras. La colección etnográfica continua exactamente lo mismo como la describimos al referirnos a la organización dada por el profesor Hernández de Alba.

MUSEOS

Teniendo en cuenta que los museos constituyen verdaderos templos de la cultura y esparcimiento espiritual, que a través de ellos y de manera objetiva puede brindarse educación a nuestro pueblo, el trabajo de adaptación, se redujo a aprovechar los salones más indicados y unas vitrinas existentes, para presentar en público un material de cultura, que aparte de constituir una suma de objetos curiosos, despertara la atención del espectador. La decoración de los muros con dibujos esquemáticos explicativos, los dioramas de cortes de tumbas empotrados en las paredes, el contraste de colores, las leyendas claras y dentro de la verdad científica, la sugestiva colocación de los objetos sin provocar el cansancio por cantidad, la luz adecuada, y los mapas explicativos fueron los principales medios de que nos valimos para el montaje de estos museos. En el patio interior y corredores se exhiben estatuas de piedra originales, así como copias principalmente del complejo agustiniano; todas ellas han sido colocadas sobre bases proyectadas para tal efecto y en concordancia con ornamentación en jardinería, con el ánimo de provocar un ajuste estético del conjunto.

BIBLIOTECA

La biblioteca antropológica con que cuenta el Instituto es por su carácter una de las pocas que funcionan en el país. La casi totalidad de los volúmenes fue adquirida por los anteriores directores y en los últimos años reposaba en calidad

de depósito en la Biblioteca Central de la Universidad. Hoy funciona adscrita al Instituto y el número de volúmenes de libros y revistas al iniciarse esta nueva etapa sumó un total aproximado de 1.200. Hoy en día esta biblioteca se ha enriquecido con el canje con instituciones similares del interior y del exterior del país. Actualmente el Instituto etnológico cuenta con el intercambio internacional de 150 centros dedicados a las investigaciones antropológicas. Para justificar y devolver el canje internacional como también para la conservación del prestigio de esta sección de la universidad, el Instituto acaba de publicar el primer número del Boletín Antropológico órgano que está dando cabida a los trabajos de investigación que adelanta.

TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

De acuerdo con nuestro proyecto al asumir la dirección del instituto hemos realizado trabajos de investigación arqueológica en el terreno, siguiendo métodos de estratigrafía cultural dentro del valle de Pubén. Entre los meses de agosto y septiembre del año de 1956 llevamos a cabo trabajos de investigación en la finca "Pubenza", al s.e. de la ciudad de Popayán y en propiedad del Sr. Guillermo Mosquera.

Los trabajos produjeron una cantidad suficiente de fragmentos de cerámica y otros elementos de cultura que permitieron estudiar y concluir algunas características tipológicas de la cerámica prehispánica, de esta zona de la ciudad de Popayán. Debemos anotar, que este ha sido uno de los primeros trabajos de tipo estratigráfico que se han emprendido en la zona andina del sur de Colombia. Con el nombre de PUBENZA, ARQUEOLOGÍA DE POPAYÁN, CAUCA COLOMBIA S. A. este trabajo corre publicado en el Boletín Antropológico N° 1 correspondiente a enero de 1958. A raíz del descubrimiento de un centro ceremonial prehispánico en el Morro de Tulcán de la ciudad de Popayán, el instituto planeó una temporada de trabajo y exploración sistemática, la cual se llevó a cabo durante un lapso de tres meses a partir del 15 de julio de 1957. Durante esta primera temporada se recogió gran cantidad de material de cultura el que se está elaborando con miras a publicar un estudio inicial en el próximo número del Boletín antropológico.

Como quiera que estos trabajos arqueológicos por su importancia para la historia prehispánica de Colombia, es indudable tendrá que verificarse otras temporadas de investigación, la segunda de las cuales la acometerá el Instituto el próximo verano de este año.

Con el escrito anterior hemos querido presentar una breve historia del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, que entre otras cosas, hacía falta. Es natural que a muchas de las meritorias tareas del pasado y el presente no les hayamos dado cabida ya que nuestra intención estuvo lejos de la "rigurosidad histórica".

Documento 134

Enero 26 de 1959.

Señor Doctor

LOUIS C. SCHAW

Massachusetts Institute of Technology

50 Memorial Drive

CAMBRIDGE 39, Mass. U. S. A.

Estimado y Recordado Louis:

En mi poder tu apreciable carta de fecha 19 de Enero la que agradezco mucho.

Realmente tu silencio estaba sobrepasando los límites de lo normal, por tus noticias veo que te sobran ocupaciones y estoy casi seguro que ellas tienen que ver mucho con tu posición como profesor.

Todo en este Popayán sigue como tú lo dejaste, las mismas caras que tú conociste, la misma estática y el mismo panorama.

La investigación sobre el Morro de Tulcán ya la terminé en lo que respecta a trabajo de campo, ahora inicio el trabajo de laboratorio y el reporte que pienso finalizar ojalá para Abril. Sobre mi permanencia en Popayán, ella se extenderá hasta Diciembre por Contrato que he firmado. Es casi seguro que después de este término trabaje en otro lugar del país.

Respecto a la Escuela de Capacitación del Barrio Alfonso López te digo que todavía no hemos iniciado labores en espera especialmente de local, pero creo firmemente que para fines de Febrero ya sea una realidad. Todos los vecinos de ese Barrio te tienen muy grabado en el corazón y te recuerdan permanentemente.

En relación a los dineros que me guardas, quiero decirte lo siguiente: tengo casi la seguridad de que todavía estudia en la Universidad de Harvard, Departamento de Antropología, mi amigo Néstor Uscátegui, becado por la Guggenheim, claro que no estoy seguro de si lo está haciendo en el Departamento de Antropología, pero allí te pueden dar informes. Uscátegui elaborará un trabajo sobre el TABACO, y podría estar relacionado con la Sección de Botánica. Te digo esto porque él sería el hombre para que me trajera estas cosas que te encargué. En el caso de que no se pueda por este medio, prefiero que me envíes el resto del dinero que me resta para hacer esas comprar aquí, las cuales seguramente me saldrán muy recargadas. No te digo que prefiero que me envíes las cosas por Correo Aéreo porque es seguro que no me lleguen o tenga que tratar con cuestiones aduaneras que son trágicas.

Te puedo agregar que sobre Néstor Uscátegui te da razón el Dr. Gordon R. Willey, arqueólogo amigo mío del Departamento de Antropología de Harvard University.

En esta tu casa estamos todos muy bien y tanto Helena como los muchachos te recuerdan mucho.

Con mis mejores deseos por tus rotundos éxitos en este año, te abraza cordialmente,

JULIO CÉSAR CUBILLOS

Documento 135

Enero 26 de 1959.

Señor Doctor

NESTOR USCÁTEGUI

Harvard University

Anthropology Department

CAMBRIDGE, MASS. U. S. A.

Estimado y Recordado Néstor:

Hemos cumplido con nuestra inveterada costumbre de ser alérgicos a la correspondencia. Ni tú ni yo escribimos para nada del mundo. Ahora que te necesito lo hago. Tú me dirás que qué descaro.

Por Álvaro Fernández supe que estabas muy dedicado a tus estudios y espero que así sea, porque sé que tú no has desaprovechado esa admirable oportunidad que tienes. Creo firmemente que vendrás hecho un crack a seguir las investigaciones con nosotros. Álvaro me habló de alguna publicación que ibas a hacer, por lo cual te ruego no me olvides en el momento de los envíos. Eso me está demostrando del éxito que has tenido en Harvard. También me habló algo sobre el regreso de Marza, pero al fin o le pude entender.

Como puedes ver, sigo en Popayán y seguramente será hasta finalizar el año. El trabajo del Morro de Tulcán lo terminé en la investigación de campo y ahora comienzo su elaboración para publicarlos quizá a mediados del año.

Duque sigue en el Antropológico y, como debes estar enterado, trabajando por su reorganización y solidez, como que él es tan experto. Me imagino que te han enviado las publicaciones.

Aparte de saludarte y desearte infinita felicidad y éxitos durante este año, quiero molestarte para lo siguiente: Mi amigo el Dr. Louis C. Schaw, médico psiquiatra que trabaja en Massachusetts, Institute of Technology – Center for International Studies – 50 Memorial Drive – Room 14 N.º 221, CAMBRIDGE, Mass., estuvo en Popayán realizando una investigación dentro de su especialidad; yo por mi parte tuve la oportunidad de colaborar con él y tengo un concepto muy alto de su amistad y de su calidad de científico. A Louis le encargué un proyector de diapositivas de 35 mm. automático y con ventilador, sin exigir que él fuera nuevo pero que estuviera en buenas condiciones.

Es decir, un proyector de condiciones óptimas y de 2ª. mano para que salga más barato. Hay un pequeño impresor para direcciones. El envío por parte de Louis se ha complicado mucho y he creído que tú serías el preciso para que me lo trajeras. Esta carta tiene ese cometido, rogarte que me traigas estas cositas cuando regreses a Colombia. Me atrevo a rogarte esto porque sé que tendrás muy buena voluntad. En el caso de que te decidas, quiero que te relaciones con el Dr. Schaw y antes tú me ayudes a conseguir las cosas, ojalá de poco tamaño para que no te estorben.

Estimado Néstor, en el caso de que te resuelvas a hacerme este gran favor, espero que me lo comuniques.

Vuelvo a repartirte mi deseo por tu felicidad y éxitos profesionales en este año.

Te abraza cordialmente,

JULIO CÉSAR CUBILLOS

Documento 136

DECIMAS Y COPLAS

Cuando te vas a bañá
me avisarés tres días ante
pa empalencate con rubiles y diamantes
de concha de pesla del mar tengo de hacerte engastá
del carey más suprió
paqui no te ofenda el sol
cuando te vas a bañá mis decimas son aflijira
yo le diré a una persona
y te pondré una corona del paño de Andalucía
Lo que yo te he prometiro
pienso darte en cara instante
una corona trinfante remachara en piegra fuina
y aunque sea de lima mi avisaré tré días antes.
Si venís con prontitus por dale alivio a mi asunto
si te demorás un punto
si te taldas queras mal
y yo te saldré a buscar
por la vista o por el tino
nombrando sea un peregrino
buscando cien oficial
para empiegrate er camino.

CUANDO YO QUIERO BEBE

Cuando yo quiero bebé
es porque tengo apetito
y si me bebo un poquito a de sé una damesana
Si un hombre quiere bebé
y rale un trago a su amigo

debe cargá alta plata
que le suene en los bolsillo
que conciencia de esta gente
que venden esti agualdiente
es sumamente creciro
tan creciro este licor
es descapá que no bajen
cantinas rel Ecuaró.

Pero por lo caro del aguardiente nuestro campesino un
buen día se sentó a pensar: la situación ta dura, el trago
tá caro, me está siendo raño, Ah! pué lo mejó es no bebé e
improvisó esta otra:

Voy a rejá de bebé el agualdiente cien año
poique veo que miace daño y esa enmienda pienso hacé
El agualdiente lo bebo pero no lo sé sacá
pero lo tengo encargaro ronde Julián Salazá
Agualdiente vino puro manda la sagrara ley
Agua que toman los buey loj que son de cueino duro
El agualdiente emborracha, el vino tumba los diente
mejor una borrachera que mi quijara sin diente.

LA CARTUCHA VIEJA

Yo con mi cartucha vieja
vertiro de capisallo
ando buscando coteja
porque me ras roi de gayo
en lo punto que yo andaro
Ingalaterra, Mompoi
mue toparo cantaro

que mi se haya parao
toros se han vito acucharoj
con la lengua entre l'oreja
y yo así, parao afera
borbiéndome un dio chiquito
deje el infierno solito
yo con mi cartucha vieja.
Quie ej dueño de l'ausencia
digan toroj sino e Dio
como no puero recí
por eso me la dio a yo
aquí laj cargo anba do
lo ajuirmo ar pie re la letra
yo la heché en furamento
que narie puera con eta
de veraj la cargo abieta
si quiero me vuelvo rayo
si la caygo lo resmayo;
loj hueso li hago perazo
así cuando me risfrazo
vestiro de capisallo.
Yo tengo cuenta mú sabia
que cantaba nochi día
tuve re cantá con el
hasta que corrió la mía
tengo mi juana en Turquía
entre dotores y sabios
er diablo con que se queje e' diablo
pegó un grito de repente
y no se me pari al frente
porque me laj doi de gayo

con mi cartuchita vieja
vestido de capisayo.

LOS CUATRO COLORES

Taban loj cuatro clore
en gran argumento un día
Blanco, negro y colorao
y en azul se convertía
salió er blanco repetao
diciendo y fi primero
de mi color s-hizo el velo
que se vište en el calvario
blanca perla del rosario
asucena entre laj florej
desta mi color señora
es la sal de bautizá
y eta gran sociedá
etan loj cuatro colore.
Salió el negro muy conjorme
diciendo que se almiraba
pue de su color se hallaban
vetiro loj sacerdote
loj señore dialta corte
de capa negra vetían
negro fermanto de maría
que liasitió en la pasión
y ese grande argumento
etan loj cuatro colore.
Etando toros ar frente
ha salido er colorao
apartense toro a un lao

mi colo e chivalente
soy insinia er soldao
soy banda re presente
de mi se vite la gente
blanco negro y colorao.
Salió el azul, dulce encanto
botando dojmil primore
azul es el cielo santo
y azul brota su colore
azul e la jerarquía
azul er manto de María
que le asistió en la pasión
y en ete grande argumento
Etan loj cuatro colore.

DECIMAS DE LA COSTA PACIFICA

Como ignorante que soy
me precisa el preguntar
si el color blanco es virtud
pa yo mandame blanquiar.
Pregunto al plebe legal
porque el sabé me precisa.
si el negro no se bautiza
en la pila bautismal
y si hay otra mas legal
que sea clara y má brillante
o hay otram más arelante
donde se bautiza el blanco
me dejan un campo franco
pa yo mandame blanquiar.
Di un hombre y una mujé
s'hizo esta resencencia.

como sea que er blanco al negro
con desprecio lo ha re ve
a una sangre no ma e
aunque el color desigual
miayo sin con que comrá
ese colo soberano
si er se negro no e cristiano
me precisa preguntá
Negro fe Santo Tomá
y también san Benemérito
en la Sagrada Escritura
letra blanca y no e vito
Negros lo clavo re Crito
Cuando pareció en la Cru
cuando fe que vino Jesú
a parecé por el blanco
me rejan un campo franco
pa yo mandame blanquiar.

EL JOVEN PERDIDO

Ya yegó el joven perdido
ya yegó el que estaba ausente
cuano no habrá en charlaro
aquí lo tienen presente
Sargan toros en patrulla
a parase a mi presencia
si no tienen resistencia
mejó quitéense reaquí
ronde no los vuerva a oí
sabrán que soi respetaro
y he llegaro enfurecero
castigando al charlatan

ya llegó el joven perdiró.
Un charlatán sin proruto
po dale guto a la lengua
sabiendo que en mi presencia
ningún pendejo provoca
porque le tapo la boca
a cualequíé convesón
pelié con el rey clarío
y le metetca la gente
y gritaron el campaña
ya llegó el que estaba ausente.
Toro er tiempo que yo andaro
ausente por otras tierras
peliando con fierabrá
he ganaro mucha guerra
yo hago tembal a la tierra
la corte y la jerarquía
y yo con mi profanía
he llegaro endurecero
catigando al charlatán
ya yegó er joven perdiró.
Si me paro en la campaña y me arremango lo brazo
hago tembal a Colombia
y er mundo lo hago perazo
porque si soy yo el muchacho
de buena nación nació
ya me tienen elegiro
pa nombrarme presidente
y etoy para que me vean
aquí me tienen presente.

DECIMAS AMOROSAS
Todos los que mal me quieren
a tu tribunal se quejan
pa ver si tu me dejas
y ocupar otra el lugar
pues esto cuando será
en que yo a vos no te tenga
de mi mayor estimación
no te quiero por pasión
sino porque veo que es tema.
Hay muchos que porqu ven
que te tengo voluntá
quisieran quiterme la vida
puesto esto no puede ser
que mi amor muera humedecido
porque vivo agradecido
de su mucho estimación
y con esto corazón
A cualquier parte que yo voy
me preguntan con cuidado
que si ya yo te he olvidado
que tanto susprio doy
y yo como veo que estoy
privado de voluntad
disimulo con callar
y para mi entendimiento
yo creo que están contentos
porque estoy con tu amistad.
También mi vida he sabido
por boca de unos hambrientos
que no tienen fundamento

la prenda que esta conmigo
yo por el mismo motivo
mi amor se enternecerá
firme y constante seré
has tuq que quiera mi suerte
como el transito es de muerte
te estimo y te quiero más.

DECIMA

Una jiesta de san Pegro
ejto si que fe e veras
que los antos se jumaron
y formaron una pelea
Santa Rita se jumó
a la voj de su istrumento
de los siete sacramento
el uno lo maldició
San Pegro rijo que no
que su madre castigaba
se desaforó san Pegro
y le rió una gajnatará
Estando San Fandoimiro
lo feron a recoida
derecho vino a encontrá
con Madta su primaermana
Ayí se dieron de mano
y también de contopon
Crijto con san Fan los dó
se feron rorando abajo
y grito san Fan “carajo”
ya Crijto me machuchó.

DECIMA

Ninguno me supirite

sabiendo que yo soy gayo
en el corral de mi yegua
no me relinchan cabayos.
Hoy les vengo a preguntá
a loi hombré atreviro
sabiendo que yo stoy vivo
me quieren contrareitá
Pidan licencia pa ‘blá
delante e mi peisona
lo que mi memoria abona
hoy pido que nadie grite
así entro toos los questamos
ninguno me superite.
Hoy les vengo a referí
y les diré lo siguiente
que se que me dé morí
he projuanao con mi aliento
ninguno diga prudente
poique hoy naides me relata
lorito sacá la pata
que soy como er papagayo
y sian de rendí a mi pie
sabiendo que yo soi gayo.
Ya no hay hombre en el lugá
que contradiga mi mano
ni el principe Caslo Mano
con su daga y su puñal
si dudas de mi moral
si algún guapo se atreviere
a peliar en mar y tierra
he vencido en varia guerra
en el corral de mi yegua

y les vuelvo a referí
a los que son galantón
a los que tienen cojón
entre merio de los hombre
empriésteme su suplente
poique yo soy caipintero
y si hubiese algún grosero
lo resplumo común gayo
poique tando en mi potrero
no me relinchan cabayo.

DECIMA

Un sabio a mí me cogió
en la ciudad de Jamaica
yo lo cajtiguén Tudquía
y anduve en la Salamanca
en buena pronunciación
onde vencí a Busalón
en la Nueva Alejandría
y como sabe tenía
a mi solo si humiyó
y de mi juama cogió
Salomón en Caitagena
vispera de nochebuena
un sabio a mí me porjió.
Con el Monarca Isaía
otro monarca furado
argumentamos un año
con los moro en la Tudquía
vencía a Oliverio en porjía
y a Pajcualito en la Francia
y con la mágica blanca
no reipeto a Salomón

poique cajtigue a un doito
en la ciura de Jamaica.
Como nuevo sabedó
como primer ajuamado
también mia desafiaro
un angélico doito
yo le demoitré rigó
a sus verso que traía
y como cierto sabía
otro sabio tan projueta
yo le puse una cuarteta
y lo caitigué en Tudquía.
En Sequihonda me salió
Abulencio y Jeremía
componiéndome porjuia
como sabio cantaró
en juin loj sabio y doito
a mi me cobran venganza
yo con la mágica blanca
anduve en toda lespaña
vencí al cántaro de juana
y anduve en la Salamanca.

DECIMA

Yo soy el má chiquitico
pariente con loj enanos
pero cuando se me mete
cojo el cielo con la mano.
Dentrando a Jerusalén
yo la vide que venipa
una mujer muy hermosa
era la Virgen María
y por eso en este día

señores ne realidad
les suplico la verdá
yo ví nacé a Jesucrijto
y a mi padre san Francijco
siendo yo el más chiquitico.
En la caye lamargura
ví un cabayero pasá
con un pesaro marero
que atodmentao lo traía
mil larido iba rando
hincó la roriya en tierra
tres vece besó la tierra
y bautizó a los crijtiano
los depojó rel demonio
pariente con loj enano.
Lo ataron en una pila
con grande dificurtá
San Fan y la Magalena
lo salen acompañá
al ver que solito iba
en el camino rendiro
la campana liacen ruiro
presente va san Antonio
que palabra tan bonita
que cuando a mí se me ponen.

DECIMA

Y pá coroná a María
seij colore han diabé
azucena, madgarita, jajmín, olivo y clavel
El Padreterno en persona
sinace ningún quebranto
fedmó el Espíditu Santo

en figuda de paloma
y la segunda peisona
que se anunció enese ría
con música y alegría
se previenen querubine
angele y serafine
pa coroná a María.
Dejpué que María quedó
su Verbo tempo encarnaro
lonsangele le sihumanaron
a canta dulce canción
porque taba el mejmo Dios
trej día ante de nacé
Eyoj quisieron hacé adoración a María
y con crecira alegría
seij colore han diabé.
Nació suprema veida
con su podé injuinito
pa enseñanos a amá
un amó tan sin segundo
que fe causa en ejte mundo
quel hombre yegue a tené
la gloria por alegría
el amparo de María
jajmín, olivo y clavel.

DECIMA

En la mesma Ingalaterra
he tenirun desajuío
he aibitoo mi bandera
con Sansón ques de mai brío
yo canten en loj cuatro rio
ninguno me convenció

solo yo caitigo a do
que son gran compositore
en argumento mayo
un sabio a i me porjió
yo me topé con membrín
quesera el mesmo huracán
me salió con ademán
hoy prieto le vire el juin
Di hay sale un San Agustín
a contrapunta en la plaza
yo lo mandé para su casa
para que fera a esturia
y que viniera a cantá
a la ciurá de Jamaica
El gran projueta Zequiél
un sabio de projesión
también cantaba con él
enterita una junción.
En torito ejte univeiso
he bujcado un cantadó
no topum compositó
quia mi sabe ligaga peso
cuando a cantá encomienso
ningún sabio a mi meaguanta
ésto luhablo sin venganza
entre los sabio dotó
caſtigando cantadore
anduve en Salamanca.
DECIMA
tengun familia mi amigo
quel solito meſtimaba
si no puriese contigo

hasta con los diablos hablara
tengo el sabé en er mundo
yo cargo lo siete sinio
yo canto en todo camino
por el mundo y su sabé
a nadie le de temé
ejta razón que yo rijo
traigo para mi enemigo.
En el cantá soi poeta
caigo los siete planeta
y tengo juamilia mi amigo
Se lo quen el mundo psas
como que habieten la tierra
en que fuego el mai se encierra
y que la mardita rasa
he cantao sin venganza
en junciones delicada
poique entre ceiba cantaba
ejto me lo rijun sabio
qui a mi me gobierna un diablo
quel solito meſtimaba.
Sabre que vengo a sé rey
y tamién emperaó
soy príncipe soy virrey
y señó gobenaidó
soy el auto sabedó
abogado en toda ley
y tameín soy el que digo
en el catá vueivo loco
al má sabio me le boto
si no pudiese contigo.
Soy guerra que d vence

poi la justicia y rasón
ten pongo en mi confusión
altivamente cantara
en el cantá projuanao
luego así se deja vé
vide un sabio con sabé
quel solito conversaba
si no pudiese contigo
hasta con los diablos hablara.

DECIMA

Un hombre contó un millón
treinta veces en un día
y en treinta meses no pudo
contá las desdichas más.
En el espacio del mar
contó un hombre las arenas
y un triste contó las penas
se puso a multiplicá
contó los peces del mar
los contó con atención
y de toda la región
las estrellas al momento
y por no hallarse contento
un hombre contó un millón.
Caminando todo el monte
contó de los animales
del aire contó las aves
y la liebre puso al frente
y las contó y dijo entonces
del hombre los creces que tuvo
dionde nace
y lo contó a su placer

y no pudo en treinta meses
contá las desdichas más.

DECIMA

Dicen que me robé un cali
“Jesu” que mentira es esa
dende que me bautizaron
no dentro má a la iglesia.
Un hombre como soy yo
me levantan testimonio
el qui a mí me conjuesó
fue mi pagre Sanantonio.
Yo destierro a loj demonio
con mis divinas palabra
Jesucrijto fe mi pagre
para alivio de mi male.
Quieren seguigme perficio
dicen que me robé un cali.
Un Santo Crijto bendito
lo traigo entre mi pecho
y el angel ques de mi guaida
lo caigo del lao derecho.
Me meto en cualquier ejtrecho
sin dicere de saición
tengo dos mil conjuesión
dende que me bautizaron
cuando a José Micodemu
bajaron a nuejtro Dio
poi ventura lo pusieron en los
brazo de loj dó.
Yorá pecado atró
la mentira tan esesa
Santa María con grandeza

San Faquín y Santanita
dende que salí de misa
no dentro más a liglesia.

COPLAS

Noſtoy por rancho cairo
ni por pájaro milano
yoſtoy por un jovencito
que me saque rel pantano
Vení acá virita mía
vení acá várgame dio
que los trabajos sian hecho
para yó, no para vó.
Mas vale queré una vieja
desas que güelan a humo
que queré una jovencita
desas que engañan a uno.
Ñnguita tiandás matando
cogiendo ramos de loco
adevertí que soy mocita
mañana me voy con otro.
Decís que te vás con otro
ayá teſpero en er kiosko
pa probate que soy hombre
y er miero no lo conojco.
Yo voy a queré a mi viejo
desos que güelen a humo
poruqe unos jovencitos
no le ran narita a uno.
Mujeres a trabajá
ya que los hombres no ran
un hombre miba matá

porque le perí un fuſtán. Fuſtán = soſtén.
Déjelo que digan tanto
que tanto dirán de mí
no soy bruja ni hechicera
dueña de mis guſtos fuí.
Por enamoraſo y pobre los ojos tian de sacá
para que no te enamores de lo que no has de gozá.
Yo noſtoy por pa lizara
que suba con la marea
yoſtoy por un jovencito
que toro el mundo lo vea.
Yo soy como el canalete
quia naide le doy trabajo
con la marea subo y
con la vaciante bajo.
La flor de la yerbabuena
es buena para el suró
aplaca la calentura
y enciende maj el amó.
Er neranjo tienespina
er limón es ejtacoso
mi corazón es er fuirme
er tuyo ej el engañoso.
En la balanza di amó
me puese a pesá finesa
No importa que el fiel sea bueno
si el engaño tá en la pesa.
Manque me voy no me voy
manque me voy no me orviro
si fuera paraorvidarte
no te hubiera pretendiro.
Soy como la yerbabuena

donde quiera rejplandejco
con todos solo me río
pero a ninguno apetejco.
Ah! malaya quien tuviera
las plumas del paletón
parescribirle a mi amara
en la ejquina der barcón.
Limoncito, limoncito
empezao a florecé
dejate desos enojos
volvámonos a queré.
Amor con tanto delirio
que todo el mundo lo sabe
y si ha de sé pa deshonra
será mejó que siacabe.
Allá arriba en aquel alto
tengún palo colorao
donde pongo mi sombrero
cuando doſtoy enamorao
Preſtame tu labio rojo
pa yo haceme un lamberó
morenito soy señora
y a mi no me ofuendo el coló.
Yoſtuve en los siete cielo
y vide lo que quería
yo vide a Fana, vide a Rosa
y también vide a María.
Luceritos la mañana
perejtame tu claridá
para lumbrale loj paso
a mi amara paso el doló.
Dicen que la paja pica.

la paja no pica nara
lo que pica es el amó
de las mujeres casara.
A mi comagre la quiero
no es tanto por su hermosura
ej que mi comagre tiene
oló a piña madura.
Dicen que lloviro
un gran aguacedo
con mis ojitos
de lo que te quiedo.
Ya no te acuealdas famita
cuando juntico lo dó
que diablos te voy a rá
si mi has viſto algún tené
Que bonita pesetica
si no tuviera rayara
que bonita jovencita
si o fuera mi cuñara.
Que bonito riecito
si no fuera de corriente
que bonito jovencito
si no fuéramos pariente.
Dame tu mano
dame la otra
dame un beſtío
que sea de tu boca.
La jovencita de hoy día
son como la cachimala
paran llola en er fogón
y se salen pa la sala.
Mamita no me regañe

que yo no tengo la culpa
que si a mí me solicitan
por vusté tamién preguntan.
Mamita no me regañe
que vusté tameín lo hacía
asomase a la ventana
cuando mi taita venía.
Quereme si me querés
y si yo no te remando
que yo no soy purgatorio
para tenerme pensado.
La camisa de mi amante
no la laven con jabón
esperen que yo la lave
con sangre de mi corazón.
Dicen quel ají maduro
pica más que la pimienta
más pica tu mala lengua
que sin preguntarte cuenta.
Dame un beso de lengua
sin dirme apretá la jeta
quesos besitos de lengua
hacen que chupan y no aprietan.
Ayúdame compañero
a ballar le moyegón
que no sé como mira
por sé primera ocasión.
En la pueta re mi casa
tengun plato
donde pisa mi negrito
no pisa ningún carajo.
En lesquina de mi casa

tenguna mate yaré
donde están las carilargas
que se quieren da a valé.
De tu cariño me río
amor no tengas ciuraro
que si te fese queriro
que tal hubiese queraro.
La yerbita deste patio
me dicen que no la pise
yo la rebo de pisala
y también ar que lo rice.
Dince que se fé mi bien
no bajo para la quebrara
por no vé er poso diagua
ronde mi amó se bañaba.
Anoche saqué candela
con una piegra dialumbre
el que no ha ternor amó
no sabe re pesarumbre.
Ah! mandaya mi navaja
y mi piegra asentaora
para cortale la lengua
a estas perras hablaoras.
Acordate mi vida
quen tu pecho yo sembré
una mata siempre viva.
para que no miolvies.
Rayancito de quebrara
dejate re florecé
dejate de tus enojo
vorvámonos a queré.
Ayer vine y hoy me fi

y ejto lo mandé reci
que por no velo yorando
no me vine a despedí.
Que tené mi corazoncito
que tené que no mi habló
que te han hecho mis ojito
que tan enojaro estás.
Corazoncito rel alma
ya porés considerá
la mala noche que paso
y er sereno que me ras.
Corazón partiro
pa que lo quiero
cuando rey er mío
lo roy por entero.
Esta maldita costumbre
de estas viejas endiablaras
de aconsejá a sus hijas
después que yastán casaras. [casaras?]
Cuando el hombre ta di a mala
yo sé ques lo que le pasa
O habrá peliao con la esposa
o la suegra tá en la casa.
A mi bien que no le escribo
polque sin alieto mi hayo
para escribible una cara
yoran misojo cien año.
Si el mar se volviera tinta
y el cielo papelería
con que gusto me sentara
a ejcribirte vira mía.
Arió, arrió que me voy

verde cogoyo re parma
tu te vas y yo me quero
arió prendita de mi arma.
Si yo fuera pajariyo
me nerramaría en el volá
me sentara en el camino
solo por verte pasá.
Quereme virita mía
quereme a lo bajo bajo
que nos vamo a queré
manque pasemoj trabajo.
Esta parma e chontaduro
es arta peroestacosa
yo te rí mi corazón
pensando que vo eras cosa.
Ya se tiacabó el paraguas
la sombra rel diostedé
ya quedaste al sol y al agua
lo mosmo que yo queré.
El amor quia siro mío
en otro poder lo veo
no le pongo voluntá
ni tampoco lo reseo.
Damiun besito mi vira
dámelo con lengua y jeta
porque qle se me rište anoche
me supo a caşpiroleta.
Tenguna piña marura
otra que mestá verdiando
tengún corazón sembraro
y otro que mestá rentrando.
Quien fera como er patiyó

chiquitico y nararó
siabotara a la creciente
apañá perlas de amó.
Encantada me tenés
yo no sé con que artificio
toy cantando a volveme loca
estando en mi entero juicio.
A mi amó le tengo rico
que no converse con nadie
solo con mis hermanitas
pero cuando yo le mando. [mande?]
Tu sós un pitico dioro.
tu sosun coral pertiro
tu sos el que me tenés
privara de los sentiuro.
Allé te mando una cara
abrila con una llave.
porque rentro re mi pecho
solo tu persona cabe.
Cogí la pluma en la mano
y en tintero en la rodiya
no te quiero por bonita
sino por tu rabadiya.
En er monte tá un befuco
que guele a pintón asao
así guele mi negrito
cuando tamo abrasao.
En lesquina de mi casa
tenguna mata diraca
en el rincón de mi cana [cama?]
ningún amor que me mata.
Allá arriba en una loma

tengún palito de yeso
en cara rama yn abrazo
y en cogoyito un beso.
Allá te mando una carta
coartadita con tijeras
dende que mi amó se fé
no ruermo noches enteras.
Carita de papel fuino
narij de pluma tarjara
ojos de letre menura
boca de carta cerrara.
Vos decís que no te quiero
yo te quiero hastel morí
yo no te amuestro caricia
porque mi genio es así.
Vira mía si me queré
a re se me con condición
qye yo solita he re sé
rueña de tu corazón.
Yo soy la meria naranja
yo soy la naranja entera
yo soy el clavel de rosa
poero no para cualquiera.
Dende que te ví vení
al cielo perí licencia
cosita que no puero vé
visita sin diligencia.
Allá te mando una rosa
quiayé tarde la cojí
metela entro re tu pecho
pa que tiacuerdes de mí.
Vira mía cuando te veo

quiotro rueño tiacaricia
quiero volveme rayo
y convertite en ceniza.
Allá arriba no se aronde
celebran no que se que santo
lo resn un no sé que
y ganan no que que tanto.
Mañana me voy diaquí
con toros mis traštos viejo
por detrás re mis espardas
pobrecito mi peyejo.
Las merias que quera flojas
los zapatos apretaos
a la parte ronde voy
no me farta enamora.
Quiará la virita mía
quiará si me pensara [pensará?]
si me tendrá en su memoria
como la tengo yo acá
Mi amor vive en la sabana
yo vivo en la solera
amor que vive tan lejo
no le pongo voluntá.
A despedime he veniro
a perirte re mercé
que no meches en orviro.
Humirdemente he veniro.
Mis ojo yoran por verte
mi corazón por amarte
mi boca por dartiun beso
mis brazos por abrazarte.
Vira mía si me queré

no se lo rigás al cura
que los secretos diamo
no van a la sepultura.
Damiun besito mi vira
que me voy a confesá
un besito no es pecaro
dándolo con voluntá.
En las plantas de mij mano.
para tenerte presente
yo nolvirate jamás.
te quiera retratá.
El pájaro se te fé
y en la mano lo tuvište
el tiempo te lo dirá
no sabes lo que perdište.
Cuantas mujeres no habrán
en el infierno varadas
que dejan a sus maridos
para vivir amancebadas.
Haštel alto fimos juntos
comunicando los dó
allí feron los desmayo
donde nos dijimo arió.
Donde nos dijimo arió
feron grandes mis tormento
nunca pude recordá
lágrimas de sentimiento.
Sentimiento puse en ti
prende querira der arma
si tu amó me tiene en carma
porqué no me lo recí.
Si tu amó me tiene en carma

porque no me lo recís
y ya tihubiera sacaro
re la cama en que rormij.
De la cama en que yo duermo
nadie se ruela de mí
según loj aye que roy
cuando miacuerdo re ti.
Cuando miacuerdo re ti
me ran ganaj de yorá
dejá las puertaj abiertaj
cerrara en tu voluntá.
A mi nara se me rá
manque pases y no miables.
tiadvuerto que yo no como
con el saluro de naides.
Yo comí del manjablanco
y también del biscochuelo
no creas que por tu amor
me voy a morí de celo.
Papel blanco y amariyo
papel de muchoj colore
no me mates con puñal
mátame con tuj amore.
En papel blanco tescribo
porquiyí me rió la suerte
los amore re los dó
se riviven con la muerte.
Mi señora la casada
hágase usted la enojara
yo miago el desentendiro.
cuando venga su marido.
Mi mariro tá en la cama

yoſtoy en la cabecera
con el rosario en la mano
rogando a Dios que se muera.
Ya se val er malo diaquí
a vivir a otro terreno
porque no puere viví
un malo entre tanto bueno.
Encantadora perlita
recile a tu emanorao
que yaſtando el golpe dao
ningún amante lo quita.
Señora quisiera sé
el chumbre de su centura
y cada vuerta que dira
gozara de su hermosura.

DRAMA

Comentario: La preocupación económica que hace del amor en los centros civilizados una amable compraventa de favores mutuos, no ha llegado a las márgenes de estos ríos primitivos que solo cantan la canción transparente de sus aguas. La atracción de los sexos es como la flor silvestre que conserva todas las características del sentimiento puro.

Hombre

Prima yo queria icile
un asunto re loj doj
pero simiace quiuſté
maibrá de dici que nó.

Mujer

No quiero cosa con dueño
ni quiacabe mañana

quiero ej cosa que me dure
hasta que me re la gana.

Hombre

Niña re los veinte novio
y con yó serán veintiuno
si no te casas con yo
no te casa con ninguno.

Mujer

Joven de las veinte novia
y con yo serán ventiuna
si toras son como yo
voj tené a ninguna.

Hombre

Ya la luna se fue alagua
juntando cacho con cacho
que bonita mujercita
sobrara de loj muchacho.

Mujer

Que bonita playa grande
que bonita varejón
que bonita jovencito
si no fera conversón

Hombre

Bonita pierna tené
paruna meria re sera
si no fueran imperira
mi vira yo te laj diera.

Mujer

Por enamoraoy pobre
losojo tian de sacá
para que no te emanore
de lo que no has de gozá.

Hombre

Vení acá virita mía
vení acá várgame dio
que loj trabajo sian hecho para yo
no para voj.

Mujer

seguij con la necerá
si mi enamoraoy los sabe
trabajo vas a pasá.

Hombre

En er monte re la pava
de continua ta yoviendo
como me queré negá
lo que mis ojo tan viendo.

Mujer

Ojito que tanto miran
y que ven a lo profundo
té de queré vira mia
a pesá de toro er mundo.

CURRULAO

La boca del Africa Septentrional supersticiosa y fantástica, sopla su aliento de pavor y de misterio.- La noche llena de palmeras hace temblar el deseo.

EL CURRULAO: es una de las más valiosas manifestaciones folklóricas del Pacífico, porque es la expresión pura del negro africano. En esta danza se conjugan: el rito melancólico, la algazara autófrica de la raza y el canto monótono simplista, expresado en hermosos tonos de conjunto vocal e instrumental.- Es quizás lo más por no decir lo único que nos representa algo más ancestral, más fantástico, más misterioso, parece que se asiste a la

celebración de un rito totémico bajo la semi-oscuridad de un bosque milenario de Dahomey o el Camerún; el “currulao” es la única manifestación que se conserva intacta en el corazón, en la sangre y en las fibras de nuestros negros litorales. Ellos la muestran con todo su arrebató, con todo su fanatismo, su barbarie y su salvaje alegría.- A través del canto y la flexibilidad ondulante de los danzarines, se siente la voz cristalina de la marimba, la sonoridad enervante de los conunos, el tam-tam quejumbroso de los bombos, el correr de las pepitas de achira de los guasas y el constante crescendo de las voces de las cantaoras que suben unas veces como cohetes y otras se modulan o se quiebran como las ondas del mar. Como si fueran también seres, los instrumentos hablan una lengua más vetusta y bravía, como para convocar el retorno a la tierra de los espíritus ancestrales. La música y el júbilo vibran sin cesar los giros gráciles y el zapateo rítmico, hacen correr hormigueos de emoción. Se siente estar cerca del pasado, cerca de las antiguas leyendas que contaban las abuelas negras a sus nietos al enseñarles la sabiduría de sus pueblos y el lenguaje susurrado de la naturaleza.- Es un espectáculo excitante, magnífico y bullicioso, característico exclusivamente de nuestros hombres y mujeres del litoral.-

BALSADA

Bajo una atmósfera diáfana y tranquila que deja ver el azul de los cielos marinos, por el camino de cristal de un río, noche blanca por un rayo plateado de la luna, vienen deslizándose sigilosamente una balsada agobiada por el peso de un poco de hombres y mujeres en cuyos pechos rebosa la alegría. Sujetas a los bordes

de las embarcaciones hay varias plataformas hechas de quitasoles que hasta ayer desafiaban orgullosos la fuerza impetuosa de los vientos. Sobre las plataformas en un orden perfecto vienen las marimbas, los conunos, los bombos y los guasas. En el centro, tejido con lianas, adornados con hojas tiernas de palmeras en forma de dombo, hay un pesebre en donde se recuesta el Niño Dios, sobre musgos, madreselvas, helechos, orquídeas y otras flores cuya fragancia flota en el viento perfumando los seres y las cosas. Alrededor del pesebre vienen en dos grupos las madrinas del niño y las pastras, estas y aquellas, lucen amplias faldas de lienzo o percal primorosamente bordadas, de cara al viento y con los sombreros engalanados de flores cantan arrullos con el fervor sincero de sus corazones generosos. Las madrinas son adolescentes escogidas entre las familias más prestantes de cada río o de cada vereda. El mar circula por la sangre y canta en ellas con alegría de campanas en su voz. Las orillas del río se iluminan con las hogueras encendidas expreso y parece como si un cielo estrellado se hubiese volcado en sus riberas. Los vecinos esperan ansiosos el paso de la balsada, unos para prestar sus servicios como bogas relevantes, otros para ir con sus familias hasta la casa escogida en donde aguarda la madrina principal y en donde se celebra la fiesta con todo su esplendor y en donde romperán los bailes de Navidad, Bundes, Jugas o simplemente para tomarse un trago de aguardiente puro de caña o del delicioso vinete preparado con un año de anticipación y enterrado para estas festividades. Las madrinas del Niño de manera alusiva vienen cantando el bunde que lleva por título: “VELO QUE BONITO LO VIENEN BAJANDO”.

COMO SE HACE UN "CURRULAO"

Con guasá, conuno, bombo
flauta, marimba y "cantó"
dos negras cantando jondo
"biche", guarapo y való.
El salón bien eipacioso
Tres pareja mara má
un bere-jú bien sabroso
y negroj pa zapatiá
Uno pa tocá requinta
otro que yeba el bordón
conunos que gritan, gritan
y bombos haciendo el son.
Las negras al frente tán
los negros al otro lao
ellas vienen, ellos van
y está hecho el "currulao".

ACUARELAS FOLKLORICAS DEL PACIFICO

ESTAMPA NEGRA

Por: Teófilo R. Potes.

Aficionados a lo pintoresco y al que le place divertir el ánimo con los tipos graciosos de Buenaventura. Vamos a trasladarnos a los lugares de la baja mar de Pueblo Nuevo, en donde se confunden todos los tipos de la raza negra que proceden del litoral; este lugar es donde vive y triunfa, unas veces sin mezclas de extrañas artes, lo poco auténtico y original que queda de la antigua tradición de la Costa del Pacífico, digno de llamarse bizzarria popular. Si por ventura hay algunos de los espectadores que haya entrado por una vez a los barrios porteños de Puerto Nuevo, Viento Libre, la Playita y en otros tales, no es me-

neſter que yo pinte muy por menudo los detalles de ellos, pero si no, hagamos el paseo y veamos: calles angostas conſtruidas con sobrantes de aserrío y en forma de puentes colgantes; casas con techos de zinc unas y otras que son la mayoría de techos de paja, bajo los cuales se esconde la miseria, donde conviven docenas de familias en bulliciosa promiscuidad. Laberintos de encrucijadas, pasadizos endeblés y miradas que causan sorpresa y curiosidad por ver a un extraño por esos lugares; pero por encima de todo esto, un cielo azul que copia el inmenso piélago, un sol fulgurante y pródigo, belleza, alimento, salud y alegría de las gentes pobres de esta tierra.

Aquí la calle es una prolongación más de la cocina y de la alcoba; no hay lujo de adoquines o de aceras, en sus centros hacen corro y tertulia los vecinos, se peinan las comadres, juegan los negritos, juegos que solo ellos los entienden, se improvisan festejos, se charla, se ríe, se danza, se vive y hasta también se muere. Cuando llega la noche se encienden las estrellas, se escucha el tam-tam quejumbroso de los bombos, el grito penetrante de los conunos, y el arpegio suave y delicado de las marimbas. En un rincón olvidado de estos barrios pintorescos se oye la algazara y euforia de una raza: gritos estridentes, chocar de copas, zapateo y canto, son los negros que dan rienda suelta a sus emociones y bailan "currulao": conjunción de un rito melancólico y la música legendaria de los infortunados hijos Cam.

CANTORES ISCUADEREÑOS A PRINCIPIOS DE SIGLO.

Con Diego Cecilio de Caycedo, natural de Chapilar, en el Municipio de Tumaco, podía cantar así:
Ayayái por Dios, me voy a la misa de once

y me siento en el escaño

Toditos me miran y ven:

Este hombre viene de paño.

Este verso lo cantaba cuando iba a misa. Estos que siguen los compuso cuando de regreso de Iscuandé de un viaje por

Tumaco y Chapilar encontró las noticias de traición de parte de su cónyuge.

Señor Cecilio Caycedo

cuando vino a Chapilar

en su canoa de coco

que no la podía bogar.

Medio queso que traía

él cogió y le dió diñtio

porque supo la noticia

que estaba con Catalino.

Refiriéndose a la antigua amistad que cultivaba con Catalino Rosero, que ahora lo traicionaba, improvisó el siguiente

cuarteto, que también cantó:

Con Catalino Rosero

y Casimiro Ragüi

cantamos una noche buena

en la boca de Chagüi.

Don Diego, cuyo nombre de pila era Diego Cecilio Caycedo, se hacía llamar de esta manera: Diego Cecilio del

Caycedo Rancoy, Piedrahita, Martán y Bolaños. Tuvo una hija de nombre María y se la hacía llamar por María

Herminia de Jesús del Caycedo, Corazón de Santa Bárbara de Iscuandé.

Los anteriores datos fueron suministrados por Elpidio Oliveros Valencia, el cual los escuchó de labios de su madre, la

señora Graceliana Valencia, quien los recibió de sus madres de crianza las señoras Presentación Estrada y Nioloza

Riascos.

Documento 137

EL INSTITUTO ETNOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA

Instalación. Dependencias. Colecciones Arqueológicas y Etnográficas. Museos. Trabajos realizados. Reportaje con el Doctor Julio César Cubillos.

El Doctor Julio César Cubillos es uno de nuestros pocos expertos en arqueología. De todos los colombianos es conocida la labor de este científico educado en la mejor escuela antropológica del país y especializado en la Universidad de Arizona de los Estados Unidos. Ha sido discípulo y colaborador de esa gran autoridad mundial en arqueología que es el Doctor Emil W. Haury, con quien publicó en años pasados uno de los primeros estudios vertebrados sobre la cultura Chibcha “Investigaciones Arqueológicas en la Sabana de Bogotá”, editado por la Universidad de Arizona. Otras obras del Profesor Cubillos son “Apuntes para el estudio de la Cultura Pijao”, “Arqueología de Rioblanco, Tolima”, “Arqueología de las riberas del Río Magdalena, Espinal, Tolima” y su último estudio “Tumaco. Notas arqueológicas”, editado por la División de Extensión Cultural del Ministerio de Educación y bajo los auspicios de la Sociedad Colombiana de Etnología, es la cristalización de prolongadas investigaciones hechas en las costas del Sur del Pacífico colombiano, el cual está escrito con verdadero carácter técnico, y por sus alcances, dicho trabajo se considera como una de las mejores contribuciones al acervo cultural de los estudios arqueológicos de Colombia.

Sus trabajos de investigación en el terreno una vez asesorando comisiones extranjeras y otras por cuenta del Instituto Colombiano de Antropología del Ministerio de Educación Nacional, le han proporcionado la experiencia necesaria para considerarlo como una autoridad en los terrenos precolombianos. Fruto de su actividad constructiva es el montaje e investigación preliminar de lo que constituye el Museo Arqueológico de Caldas, cuyo encargo lo recibió de la Gobernación del General Gustavo Sierra Ochoa. También la reorganización del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca. Actualmente es el Director de esta dependencia, y hoy nos ha concedido esta oportunidad para dar a conocer a la opinión pública del país la realidad del centro científico que él dirige.

- Quisiera Doctor Cubillos que Ud. nos informara sobre la importante labor que ha desarrollado en el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca.

Como Ud. sabe, desde mediados del año de 1955 asumí la Dirección del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, filial del Instituto Colombiano de Antropología, por contrato celebrado con el Ministerio de Educación. Por espacio de casi seis años esta dependencia había permanecido paralizada. Del público en general era conocida la admirable labor colombianista y docente de mis valiosos antecesores. Con las directivas de la Universidad de ese entonces estuvimos de acuerdo en que las actividades docentes eran imposibles de mantener, primero, por incapacidad económica de la Universidad y, segundo, por carencia de profesores especializados que pudieran garantizar un pensum de enseñanza tan completo como lo exigen las nuevas tendencias de la ciencia antropológica. Además, y desde mi punto de vista per-

sonal, considero que aparte de una labor de divulgación y de investigación antropológica, no se justifican las actividades docentes en las diferentes seccionales del país, cuando en el Instituto Colombiano de Antropología con sede en Bogotá funciona un centro docente con las mejores oportunidades [de profesionalización?]. Con este criterio, nuestro Instituto ha venido funcionando, es decir, como un centro de carácter estrictamente investigativo.

Anteriormente los Museos estaban instalados dentro del claustro de Santo Domingo, este material, lo mismo que la Biblioteca y demás pertenencias del antiguo Instituto fueron trasladadas a la Casa Mosquera en cuya parte interior se les dio cabida.

- Cuáles son las dependencias con que actualmente funciona el Instituto?

El Instituto funciona con las siguientes dependencias:

- Una oficina para la Dirección, Secretaría, Biblioteca y equipo de dibujo.
- Dos salas de exposición; una para Etnografía donde se exponen al público productos de la cultura material de algunas tribus indígenas que habitan o no el territorio nacional, y otra de Arqueología donde se exhiben muestras de cultura prehispánica de diferentes lugares del país.
- Un laboratorio dedicado exclusivamente a investigaciones de carácter arqueológico.
- Un salón-sótano que se destinará a sala de exposición arqueológica, según anteproyectos del Director del Instituto y que actualmente sirven como depósito.
- Un taller de reparación de piezas antropológicas y un patio donde se han localizado estatuas originales de piedra procedentes del Departamento del Cauca a modo de conformar un parque arqueológico en miniatura.
- Puede decirnos Profesor, con qué clase de material antropológico cuenta el Instituto?

El Instituto que funcionó con éxito en pasados años, logró reunir una buena cantidad de piezas antropológicas de diversos sitios del país, muchas de las cuales fueron adquiridas por compra o donación.

El número exacto de objetos de procedencia arqueológica es de 2540. Los mencionados objetos reposan, en parte, en el Archivo-Laboratorio localizado en los sótanos de la Casa Mosquera y, en parte, se exponen en la sala de exhibición arqueológica. Cada una de las piezas ha sido estrictamente clasificada, numerada, descrita e inventariada en un libro especial para ello. Entre este tipo de colecciones figuran piezas pertenecientes a los complejos culturales de Popayán, Guachicón, Patía, Corinto, Tambo, Moscopán, Altiplano Nariñense, Tumaco, Calima, Tierradentro, Quimbaya, Tanchahuán del Ecuador, Chiriquí de Panamá y Maya de Honduras.

Los objetos de procedencia etnográfica llegan a un número de 147, la mayoría de los cuales se hallan expuestos al público. Estas piezas como las anteriores han sido clasificadas con la rigurosidad científica del caso. De este tipo tenemos colecciones indígenas Chocó, del Río Saija en el Departamento del Cauca y del Departamento del Chocó. También de Guambía y del Putumayo.

- Cuál fue su idea al organizar en esa forma tan armoniosa las salas-museos?

Gracias a la oportunidad que me dio en años pasados el Gobierno de Caldas, pude comenzar a realizar mi idea de montaje de estos templos de cultura y de esparcimiento espiritual. Aquí en Popayán hube de realizar otro plan ajustado a la realidad arquitectónico ambiental y al tipo de colecciones disponibles pero siempre sobre la base de presentación objetiva y teniendo en mientes la educación popular. En resumen, el trabajo de adaptación se redujo a aprovechar los salones más indicados y unas vitrinas existentes para presentar al público un material de cultura que aparte de constituir una suma de objetos curiosos, despertara la atención investigativa del espectador. La decoración de los muros con dibujos esquemáticos explicativos, el contraste de colores. Las leyendas claras y dentro de la verdad científica, la sugestiva colocación de los objetos, sin provocar el cansancio por cantidad, la luz adecuada, etc., junto con mapas explicativos, fueron los principales medios de que nos valimos para el montaje de estos museos.

- Sobre el montaje de la Biblioteca qué nos puede decir?

Indudablemente la Biblioteca Antropológica con que cuenta el Instituto, es por su carácter una de las pocas que funcionan en el país. Ella fue pacientemente acopiada por los anteriores directores y cuenta con preciosos libros clásicos para esta clase de disciplinas. Entre libros y revistas pueden contarse aproximadamente unos 1400 volúmenes, número que día a día se enriquece con el canje que sostenemos con instituciones similares del interior y exterior de Colombia.

La Biblioteca es de fácil acceso para los estudiosos y conservamos el carácter público que tiene la Biblioteca Central de la Universidad del Cauca.

- Sobre trabajos propiamente dichos de investigación antropológica qué nos puede decir?

De acuerdo con nuestros proyectos de investigaciones arqueológicas en el terreno, siguiendo métodos de estratigrafía cultural, dentro del Valle de Pubén y otras zonas del Departamento, realizamos excavaciones de este tipo aquí muy cerca de la ciudad de Popayán en la finca Pubenza. Los trabajos produjeron una cantidad suficiente de fragmentos de cerámica y otros elementos de cultura que permitirán concluir algunas características tipológicas de la cerámica prehispánica de esa zona de Popayán. Debemos anotar que este es uno de los primeros trabajos de este tipo que se emprenden en la Zona Andina del Sur de Colombia. Actualmente nos ocupamos de la elaboración de este material.

También el Director del Instituto dirigió los trabajos de investigación arqueológica en la Zona Arqueológica de Bosa, Distrito Especial de Bogotá por requerimiento del Instituto Colombiano de Antropología del Ministerio de Educación Nacional y en cumplimiento del plan de colaboración que existe entre los centros antropológicos oficiales del país.

El material resultante de estas investigaciones reposa en estas dependencias y a su debido tiempo se iniciará la elaboración.

- Qué otros trabajos de tipo investigativo ha adelantado el Instituto?

Uno de los objetivos primordiales que tuvieron las directivas universitarias para pedir la reorganización del Instituto en el año 55 fue el de contribuir a solucionar algunos problemas de índole social y económica entre grupos indígenas de esta sección del país.

Consecuente con ello el Instituto Etnológico inició a fines del año pasado una labor de Antropología Social Aplicada en la Parcialidad Indígena en Poblazón, perteneciente al Municipio de Popayán, con el ánimo de brindar educación a los moradores, tendientes al aprovechamiento de los servicios que ofrecen algunas entidades de carácter oficial y semi-oficial, con el objetivo de mejorar el nivel de vida de la familia campesina colombiana. Para ello se constituyó una Junta, donde figuraban representantes de la Iglesia, del Gobierno Departamental y de la Universidad del Cauca.

Los resultados de esta próxima campaña hay que considerarlos halagadores gracias a la oportuna colaboración del Ministerio de Agricultura a través de la Seccional del Departamento, a la Seccional del antiguo Instituto de Crédito Territorial y a la Secretaría de Agricultura del Departamento.

Para los próximos años y en atención a este mismo tipo de realizaciones, he presentado a la consideración del señor Rector de la Universidad Doctor Rafael Suárez Guzmán y ante la Junta Directiva de la misma, un plan de mayor envergadura en materia de Antropología Social Aplicada y con programa estructurado para su desarrollo por parte de distintas facultades de la Universidad, teniendo en cuenta que una campaña de esta clase solo puede lograrse con un equipo humano numeroso y culturalmente preparado cuyos resultados correctos puedan proporcionarle al Gobierno Nacional bases para resolver los problemas de nuestros grupos humanos atrasados a fin de incorporarlos dentro de los muchos activos de producción de riqueza nacional.

- Podría decirnos Doctor, cómo funciona el Instituto Etnológico desde el punto de vista económico?

El Instituto recibe una participación directa del Ministerio de Educación Nacional traducido en el pago de su Director.

La Universidad del Cauca, dentro de su presupuesto y para su funcionamiento, pago de empleados, elementos de trabajo y, en fin, todo lo que necesita para su vida normal, le asigna un modesto capítulo que esperamos sea reconsiderado en el futuro.

- Además de los planes que Ud. nos ha esbozado, tiene algún otro proyecto?

Claro que en estas materias que tienen como primordial preocupación al hombre, los proyectos y planes de mejoramiento e investigación pueden considerarse infinitos. Lo importante de todo radica como lo hemos dicho, en que permitan conclusiones concretas y dentro de lo posible, sean aplicables de inmediato.

Personalmente creo que la Antropología colombiana va en camino ascendente, máxime si tenemos en cuenta el acierto con que ha obrado el Gobierno Nacional al nombrar como Director del Instituto Colombiano de Antropología a uno de los antropólogos más valiosos y capacitados con que cuenta el país como es el Doctor Luis Duque Gómez.

Para terminar quiero manifestar mi complacencia por la forma como las directivas de la Universidad del Cauca se han interesado y han proporcionado facilidades para el logro de los objetivos de este centro de investigación.

Documento 138

IMPORTANTE HALLAZGO ARQUEOLOGICO EN EL CERRO DE “EL MORRO”

Noticias recibidas por el Dr. Julio César Cubillos, Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, hacen saber que gracias a un pequeño derrumbe en el talud de la carretera de circunvalación en el Cerro de “El Morro”, zona norte, se ha descubierto una sección de estructura artificial indígena pre-hispánica.

Inmediatamente se enteró el Director del Instituto de la posible evidencia, se trasladó con su ayudante-Secretario señor Guido Concha Arboleda e inició con permiso de las autoridades Municipales de la ciudad, el trabajo técnico requerido para constatar la autenticidad de tales ruinas.

Después de terminar esta labor, la conclusión del Profesor Cubillos, es de que efectivamente se trata de una gigantesca estructura arquitectónica construida por medio de “chimeneas” de adobes y relleno. Los adobes son de gran tamaño, largo promedio 50 centímetros, ancho promedio 25 centímetros, pero en general existe gran variedad en las medidas. Las primeras formas que se han analizado corresponden a adobes de tipo rectangular y al tipo de cuña, formas semejantes a las encontradas en el Valle de Chicama en el Perú. La característica de los adobes de Popayán hasta el momento radica en que éstos han sido tallados con instrumentos de roca viva y que para su construcción no se utilizó un molde. Los hay de varios colores de acuerdo con los estratos geológicos utilizados.

Como los trabajos apenas están en su etapa inicial, sería imposible determinar la extensión y el volumen de la estructura, pero sí se puede afirmar que éstos trabajos indígenas no se extienden a todo el Cerro de “El Morro” sino a determinados sectores.

Después de constatar la realidad de estas ruinas pre-hispánicas surge la pregunta. Para qué construyeron esto los antiguos pobladores de Popayán? La respuesta es innegable que la darán los trabajos científicos que allí se adelanten.

Por el momento, las Directivas del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca estudiarán la mejor y más efectiva forma de acometer tales trabajos ya que este tipo de estructuras prehispánicas son exóticas en esta región de Colombia y además, su descubrimiento y conservación constituirán a no dudarlo, otro de los motivos de interés turístico de la gallarda ciudad de Popayán.

Documento 139

EXTRAORDINARIO ÉXITO EN LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS QUE SE ADELANTAN EN EL MORRO DE TULCÁN

Después de varios días de intensos trabajos investigativos que se llevan a cabo bajo la dirección del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca en la estructura pre-hispánica recién descubierta, ya se ha podido comprobar la envergadura y monumentalidad de esa obra de los antiguos habitantes de este valle de Pubén. Mediante trincheras de estudio que se han elaborado, los turistas y la ciudadanía en general, pueden admirar la forma y dimensiones de esa importante construcción además de la técnica de colocación de los adobes y del material del relleno. Definitivamente nuestro Morro de Tulcán gracias a los trabajos arqueológicos que allí se adelantan se está convirtiendo en un centro de interés científico y de turismo como de los más interesantes del país.

Como quiera que además los visitantes con ánimo de empaparse de estos trabajos desde el punto de vista cultural, también se han presentado gentes con ánimo de destruir o perjudicar los mencionados descubrimientos, no obstante la vigilancia que allí se ha colocado, el Dr. Julio César Cubillos, Director del mencionado Instituto, nos ha pedido que informemos al público que los trabajos que operan tienen como fin primordial el de estudiar esta grandiosa obra pre-hispánica de adobe y que las miras de la investigación no persiguen el hallazgo de oro i cosa por el estilo. El Dr. Cubillos invita a la ciudadanía en general a que observe el tipo de trabajo que allí se lleva a cabo a la plena claridad del día, para que los interesados en operar sus excavaciones nocturnas en busca del ansiado oro se convenzan de la importancia del descubrimiento de la estructura indígena y de la absurda versión de que allí se está sacando oro en apreciables cantidades.

Para que esta obra pueda ser mostrada con orgullo a propios y a extraños, debe ser respetada y conservada.

Llegará el día en que se puedan establecer trabajos de ornamentación y de exposición como lo requiere el valor de este monumento nacional, pero es necesario demostrar primero, como se está haciendo, de que su interés científico lo exige.

Documento 140

NOTICIAS DEL INSTITUTO ETNOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA

A propósito de la ayuda y colaboración para los trabajos arqueológicos en el Cerro de Tulcán.-

En el Boletín anterior informamos a nuestros lectores el estudio a que venía siendo sometida la posible ayuda económica que podría brindar el Instituto Colombiano de Antropología para los trabajos de investigación arqueológica en el Cerro de Tulcán. Hoy complacidos damos cuenta de la realidad de esa ayuda en la cantidad de mil pesos por giro que ha solicitado el Dr. Luis Duque Gómez, Director del Antropológico Nacional a la División Administrativa del Ministerio de Educación.

Colaboración Departamental

La Dirección del Instituto Etnológico de la Universidad teniendo en cuenta su modesta capacidad presupuestal, se ha dirigido al Consejo Administrativo del Departamento del Cauca con el fin de solicitar el apoyo económico para los trabajos de investigación arqueológica que se adelantarán para la época de verano en esta ciudad. Al respecto estamos seguros de que tal petición encontrará eco en los Honorables Consejeros, ya que los trabajos proyectados serán de innegable valor para el adelanto cultural y turístico de nuestra capital.

Con la amabilidad, comprensión y alto sentido cívico, el Director de Educación del Depto. Profesor Jesús M. Otero también ha prometido la ayuda económica de esa Secretaría a fin de adelantar los mencionados trabajos. No sobra añadir que el Profesor Otero ha demostrado su gran entusiasmo por esta obra, basado en sus amplios conocimientos de la etnología caucana y cristalizados en el estudio más completo que se ha realizado hasta ahora sobre los aborígenes que habitaron esta región.

Por su parte, el Dr. Mario Bonilla Plata, Secretario de Obras Públicas del Depto., también ha exteriorizado su gran interés por los trabajos que se adelantarán en el Cerro de Tulcán y ha ofrecido su eficaz colaboración.

De la Alcaldía Municipal

Por entrevistas sostenidas entre el Dr. Camilo Arboleda Zúñiga y el Director del Instituto Etnológico, se ha cristalizado la ayuda que prestará esa dependencia a los trabajos arriba mencionados.

Por lo pronto, el Alcalde Dr. Arboleda ha puesto a disposición de los investigadores un obrero que prestará sus servicios en las próximas labores de exploración.

Vigilancia

Gracias a la amable colaboración del Dr. Arboleda Zúñiga y al entusiasmo y preocupación de servicio del Mayor Julio César Santos Comandante de la División de Policía, desde fines de esta semana las ruinas del Morro de Tulcán serán vigiladas por agentes de la autoridad para evitar los atentados y destrozos que ya se han verificado en los dos trabajos

de exposición anterior. El Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca se propone volver a trabajar con el mismo propósito para que estas ruinas, en mínima parte, puedan ser admiradas por los turistas y en general por la ciudadanía.

Documento 141⁹

“Descubrimiento de un centro ceremonial prehispánico en Colombia”, por Julio César Cubillos, Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca. Informe divulgativo de las excavaciones realizadas en el Morro de Tulcán (Popayán, 1958?)

*

Documento 142

INSTITUTO ETNOLOGICO

Ruinas Prehispánicas

La solemne y brillante Semana Santa que celebra Popayán, tan famosa en el mundo y especialmente en América, lo mismo que su variado género de exposiciones, en éste año tendrá otro motivo de interés gracias al trabajo de exhibición que ha llevado a cabo el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca en la estructura prehispánica recién descubierta en el cerro de Tulcán, para mostrar a los visitantes el inmenso valor que encierran estas ruinas en el panorama arqueológico de Colombia.

Volvemos a recordar al público que éste es el primer hallazgo de su tipo realizado en el país. La estructura fue ejecutada por la cultura precolombina que habitó este hermoso pleniaplano de Popayán mediante la utilización de adobes de tierras arcillosas y de diferentes colores. Hasta ahora, todos los bloques aparecen como fruto de tallado mediante el empleo de espátulas de madera o de piedra y sin intervención de gavera o molde. Las formas de los adobes son perfectamente visibles al público, donde puede apreciar tipos de cuña y rectangulares, estos último en mayor porcentaje.

Es necesario repetir que la extensión de este trabajo indígena y el mensaje que encierra, además de las conclusiones científicas sólo pueden obtenerse mediante las excavaciones técnicas que se iniciarán en el próximo verano con los auspicios de entidades oficiales como la Universidad del Cauca, el Instituto Colombiano de Antropología del Ministerio de Educación Nacional, el Gobierno Departamental del Cauca y el Gobierno del Municipio de Popayán.

9 Publicado como: Julio César Cubillos, “Descubrimiento de un centro ceremonial prehispánico”. *Boletín Antropológico*, Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, 1 (1958).

Aparte de la novedosa exposición reseñada anteriormente, tanto el Instituto Etnológico como el Museo de Arte Colonial e Historia han venido preparando en sus dependencias de la Casa Mosquera exhibiciones que para este año acusarán nuevos centros de interés.

Los visitantes podrán admirar dentro de las dependencias del Instituto Etnológico y en la sala de exhibición de material etnográfico, objetos pertenecientes a algunos grupos indígenas que existen hoy en día y que habitan o no dentro de nuestro departamento, como los usados por la Cultura Chokó [*sic*] del Río Saija y la porción sureste del Departamento del Chocó, Guambía y Putumayo.

En la sala de exhibición de material arqueológico que pertenece a las culturas prehispánicas, figuran piezas referentes a los complejos culturales de Popayán, Guachicono, Patía, Tierradentro, Tumaco, Quimbaya, etc., etc. Tanto el salón de Etnografía como el de Arqueología presentan decoración en los muros con dibujos esquemáticos explicativos, leyendas claras y dentro de la verdad científica. Los mapas de localización será otro de los motivos que atraerá la atención de los espectadores.

En los museos de Historia el visitante podrá observar objetos pertenecientes al periodo Colonial, especialmente en cuanto se refiere a arte e imaginería de la escuela quiteña y además prendas que pertenecieron a esos grandes patricios de la familia de los Mosquera. También multitud de documentos que por su valor harán revivir el pasado grandioso de esta histórica ciudad de Popayán.

El Director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca hace público agradecimiento a las entidades atrás mencionadas lo mismo que a la ciudadanía en general por el interés, atención y colaboración que le han prestado en las actividades de orden cultural que adelanta.

Julio César Cubillos Ch.
Director del Instituto Etnológico
de la Universidad del Cauca.-

Documento 143

DEL INSTITUTO ETNOLÓGICO

Noticias Antropológicas

BOGOTÁ.-

Informaciones recibidas del Instituto Colombiano de Antropología hacen saber que sendos Museos de Arqueología se están instalando en las ciudades de Cartagena y el Socorro con la ayuda de esta central de investigación.

Con el objeto de realizar estudios de medicina popular entre los grupos blancos, negros e indios del Departamento del Chocó, ese Instituto acaba de asignar en comisión al Profesor Rogerio Velásquez, alumno egresado en años pasados del Instituto Etnológico del Cauca.

En la conocida Galería de Arte “El Callejón”, se presenta una interesante exposición de 240 figurinas hechas de barro cocido de la desaparecida Cultura de Tumaco. Durante la inauguración llevó la palabra el Profesor Gregorio Hernández de Alba.

MANIZALES.-

Por parte del Museo Antropológico de Caldas cuya arquitectura, montaje y clasificación fue llevada a cabo por el actual Director del Instituto Etnológico del Cauca, Profesor Julio César Cubillos, se adelantan gestiones ante la Dirección de Educación del Departamento de Caldas a fin de que sean adquiridas y con destino a ese Museo algunas interesantes colecciones de cerámica indígena formadas por numerosas familias de esa sección del país sobre la base de compras a los “guaqueros”. Por ahora, la Directora del Museo doña Nina Hoyos R. está interesada en la compra de la colección de don Santiago Vélez. Con esta adquisición el Museo que cuenta ya con 4600 piezas de cerámica de la Cultura Quimbaya se verá notablemente aumentada y con mayor razón será el primero en poseer colecciones de esa desaparecida cultura.

POPAYÁN.-

Siguen destrozando

Al amparo de la limitada vigilancia de que gozan los trabajos de exhibición en la estructura arqueológica del Cerro de Tulcán, gentes incultas y vandálicas han proseguido en su innoble tarea de destrozarse y dañar los restos del trabajo indígena.

Dos tipos de destructores se hacen presentes allí: el que busca oro para enriquecerse, que con absoluta seguridad no lo consigue, y el “cachifo terrible” que pretende hacer un chiŕte profanador y de mal gusto al activar sus malísimas condiciones escultóricas. Uno y otro están perjudicando la tradición cultural de Popayán y siguen constituyendo un peligro para los trabajos de investigación que se iniciarán el próximo verano. A esta gente inculta e incapaz les avisamos que están atentando contra el patrimonio histórico de Popayán.

Charla por radio

Avisamos a los interesados que el próximo viernes a la 1 de la tarde, por la Emisora La Voz del Cauca, durante la primera parte del programa “Momentos cumbres de la Música”, el Director del Instituto Etnológico de la Universidad continuará sus charlas sobre instrumentos musicales de origen indígena.

[Página suelta.]

Durante las solemnes festividades de Semana Santa, gran afluencia de turistas y de visitantes locales colmaron los Museos Etnográfico, Arqueológico, Colonial y de Historia de la Casa Mosquera. Aproximadamente 2500 visitantes entre comunidades, colegios, particulares pudieron observar los interesantes motivos de exposición de cultura.

Tuvimos oportunidad de observar el gran interés que despertó entre los concurrentes los dioramas de tumbas de Tierradentro y la vitrina relacionada con los últimos hallazgos arqueológicos del Cerro de Tulcán.

*

Documento 144

Láminas de dibujos a lápiz de bordes cerámicos excavados en el Morro de Tulcán, realizados por Julio César Cubillos (Popayán, 1958?).

*

Documento 145

Manuscrito de Julio César Cubillos, del índice de láminas del informe final de la excavación del Morro de Tulcán (Popayán, 1958?).

Documento 146¹⁰

“Apoteosis histórica de Popayán”. Explicación del cuadro de Efraín Martínez, localizado en el Paraninfo de la Universidad del Cauca (Sin autor, Popayán, 1959?).

*

Documento 147

Texto manuscrito (26 páginas) sobre Colombia prehispanica, escrito por Julio César Cubillos; comprende una reseña histórica de los antecedentes de la arqueología, los Cazadores-recolectores y las culturas formativas. (Popayán, 1959?).

*

Documento 148

Estuche con negativos en blanco y negro de fotografías tomadas con motivo del Congreso Eucarístico (Popayán, enero 23-27 de 1957).

*

Documento 149

Estuche con negativos en blanco y negro de fotografías de las salas del Museo del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, en la Casa Mosquera (Popayán, 23 de marzo de 1957).

¹⁰ Publicado en Carlos Vergara Cerón, *Guía Turística. Popayán. Síntesis histórica*. (Popayán: Talleres editoriales del Departamento del Cauca, 1949).

Documento 150

Sobre con negativos en blanco y negro de fotografías de la excavación de Pubenza y una miscelánea del Museo del Instituto Etnológico, en la Casa Mosquera (Popayán, 1957?).

*

Documento 151

“Gran prestigio tiene el Instituto Etnológico de nuestra Universidad”, Carta de felicitación y reconocimiento a Julio César Cubillos como miembro del Club de Leones, por su actividad realizada en el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (“Acción”, Popayán, abril 7 de 1956).

*

Documento 152

“El director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca rinde informe”. Divulgación de actividades (“El Liberal”, Popayán, julio 5 de 1956).

*

Documento 153

“La cultura de Tumaco”. Reseña del libro de investigaciones arqueológicas hechas en la costa Pacífica (“El Liberal”, Popayán, agosto 9 de 1956).

Documento 154

“Concluida la investigación arqueológica de Bosa”. (“La República”, octubre 15 de 1956).

*

Documento 155

“Sensacional hallazgo arqueológico en el histórico cerro de Tulcán de Popayán” (“El Liberal”, Popayán, marzo 23 de 1957).

*

Documento 156

“Fue descubierta en el Morro una estructura prehisbánica” (“Intermedio”, Popayán, marzo 25 de 1957).

*

Documento 157

“De extraordinaria importancia para las investigaciones precolombinas es el descubrimiento realizado por el director del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca. (“Boletín Informativo Universitario”, número 24, Popayán, marzo 28 de 1957)

Documento 158

“Noticias del Instituto Etnológico de la Universidad” (Popayán, 1957?)

*

Documento 159

“El Museo Antropológico de Caldas posee actualmente 4547 figuras” (“Intermedio”, Popayán, abril 8 de 1957).

Documento 160

“Monumento prehistórico”. Fotografía de las excavaciones en el Morro de Tulcán (“Diario oficial”, abril 21 de 1957).

*

Documento 161

“Pronto iniciarán excavaciones en el cerro Tulcán” (“Diario oficial”, abril 22 de 1957).

*

Documento 162

“El Museo Antropológico adquirirá colección de figuras indígenas”. Noticia sobre la adquisición de colecciones arqueológicas particulares por parte del Museo Antropológico de Caldas (“Intermedio”, Popayán, abril 22 de 1957).

Documento 163

“Comentarios”, por Manuel Cepeda Vargas. Artículo que resalta la trascendencia de los hallazgos prehispánicos del Morro de Tulcán para la historia de Popayán; llama la atención también sobre la necesidad de no destruir estas ruinas. (“El Liberal”, Popayán, abril 24 de 1957).

*

Documento 164

“Buscadores de oro causan daño a las excavaciones de Tulcán” (“El Liberal”, Popayán, agosto 9 de 1957).

Documento 165

“Excavaciones arqueológicas en Popayán”. Divulgación sobre los hallazgos realizados en el Morro de Tulcán (“Relator”, septiembre 10 de 1957).

*

Documento 166

“Labores nacionales”, por Hugo. Destaca la relevancia de la Antropología como ciencia en Colombia y de manera particular, en el Cauca. (Manizales, abril 28 de 1958).

Documento 167

“Contrastes. Nuestro problema social”, por Ricardo León Rodríguez A. Columna dedicada a destacar la importancia social de los trabajos efectuados en el barrio Alfonso López, de Popayán (“La Cocarde”, mayo 23 de 1958).

*

Documento 168

“Encontrado en Garzón el indicio más antiguo de la existencia del hombre en las Américas”, por José Antonio Pérez (“Diario oficial”, octubre 17 de 1956).

*

Documento 169

“Concepto del Instituto de Antropología sobre el hallazgo de la tumba en Garzón” (“Diario oficial”, octubre 25 de 1956).

Documento 170

“El Instituto de Antropología y el hallazgo de Garzón” (“Diario oficial”, octubre 26 de 1956).

*

Documento 171

“Advertencia a los ‘antropólogos’”. Se refiere a los sensacionalismos de los medios de comunicación relacionados con los hallazgos de la tumba de Garzón (“Intermedio”, Popayán, noviembre 1 de 1956).

Documento 172

“Las fabulosas riquezas arqueológicas de México”. Comentario con motivo del nombramiento del nuevo director de Monumentos prehispánicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México (“Diario oficial”, noviembre 17 de 1956).

*

Documento 173

“Estudios arqueológicos”. Reseña de la obra “Estudios Arqueológicos y Etnográficos” de Carlos Cuervo Márquez a propósito de su publicación en la Biblioteca de la Presidencia de Colombia (1956?)

*

Documento 174

“Los particulares no podrán entrar al cementerio Chibcha”, noticia sobre hallazgos de la cultura muisca (1956?)

Documento 175

“Antiguos métodos en la alfarería revelan las excavaciones arqueológicas en el Perú” (“Diario oficial”, enero 29 de 1957).

*

Documento 176

“A mil millas de la isla de Pascua se encuentra ya la balsa Tahiti Nui”. Noticia sobre el viaje interoceánico entre la Polinesia y tierras americanas hecho por Eric de Bisschop (“Intermedio”, Popayán, marzo 22 de 1957).

Documento 177

“El jefe del Instituto de Antropología visita parques arqueológicos”. Actividades que realizará Luis Duque Gómez en los parques arqueológicos de Tierradentro y San Agustín (“Diario oficial”, abril 17 de 1957).

*

Documento 178

“Yacimientos arqueológicos del Alto Sinú están siendo motivo”. Noticia sobre las exploraciones arqueológicas realizadas por Alicia y Gerardo Reichel-Dolmatoff (“Diario oficial”, abril 17 de 1957).

*

Documento 179

“240 antiguas figuras de Tumaco expondrá el martes ‘El Callejón’” (“Diario oficial”, abril 22 de 1957).

Documento 180

“240 antiguas figuras de Tumaco presentará mañana ‘El Callejón’” (“Intermedio”, Popayán, abril 22 de 1957).

*

Documento 181

“Excavaciones arqueológicas”. Noticia sobre el hallazgo de un menhir en Catamarca, Argentina (“La República”, abril 23 de 1957).

Documento 182

“San Agustín y Tierradentro serán grandes centros del turismo”. Información sobre los recientes hallazgos de Luis Duque Gómez en el parque arqueológico de San Agustín (“Diario oficial”, abril 28 de 1957).

*

Documento 183

“San Agustín, centro arqueológico de Colombia”, por Armando Gómez Latorre. Comentarios sobre la investigación arqueológica de la cultura de San Agustín y su arte escultórico (“El Tiempo”, Bogotá, enero 3 de 1958).

*

Documento 184

“Descubren pistas de la época en que floreció la cultura Uyumbe”. Notas sobre los últimos hallazgos de la cultura de San Agustín (1958?).

Documento 185

“Murió ayer el profesor Paul Rivet en París (“El Tiempo”, marzo 25 de 1958).

*

Documento 186

“El profesor Paul Rivet” (“El Tiempo”, marzo 25 de 1958).

Documento 187

“Paul Rivet. Uno de los hombres más humanos de Francia”, por Anna Kipper (“El Tiempo”, marzo 25 de 1958).

*

Documento 188

“A los 82 años falleció el profesor Paul Rivet” (“El Independiente”, marzo 25 de 1958).

*

Documento 189

“a.m. De ayer a hoy. El profesor Paul Rivet” (“El Independiente”, marzo 25 de 1958)

*

Documento 190

“En la muerte de Paul Rivet”, por Gerardo Molina (“La Calle”, marzo 28 de 1958).

*

Documento 191

“El Dr. Eduardo Santos elogia la vida y la obra de Paul Rivet” (“El Tiempo”, marzo 30 de 1958).

Documento 192

“Perfiles. El profesor Paul Rivet”, por Julio César Cubillos (“El Liberal”, 1958?).

*

Documento 193

“Museo del Hombre tendrá Colombia como homenaje al profesor Paul Rivet” (1958?)

*

Documento 194

“La lengua Quechua”, por Paul Rivet (“El Tiempo”, julio 27 de 1955).

*

Documento 195

“Estudios folklóricos”, por Víctor Sánchez Montenegro (“Diario oficial”, febrero 11 de 1957).

*

Documento 196

“Defensa del indio” (“Intermedio”, abril 26 de 1957).

Documento 197

“La cuestión indígena. Un aspecto del problema social”, por Gregorio Hernández de Alba (“El Tiempo”, noviembre 5 de 1957).

*

Documento 198

“Ayer tarde se instaló el Instituto Indigenista Nacional de Colombia” (“El Tiempo”, marzo 12 de 1959).

*

Documento 199

“Se instaló el Instituto Indigenista Colombiano” (“El Tiempo”, marzo 15 de 1959).

*

Documento 200

“Antes del diluvio. ¿Existieron pigmeos en la sabana de Bogotá?” (“Intermedio”, enero 29 de 1957).

*

Documento 201

“El descubrimiento del país”. Denuncia y rectificación sobre el supuesto “descubrimiento” de los Arhuacos y Kogis de la Sierra Nevada de Santa Marta (“Intermedio?”, enero 29 de 1957?).

Documento 202

“Compendio histórico-cronológico de la diócesis de Popayán escrito en 1870 (continuación)” (sin fecha).

*

Documento 203

“Un duro, claro y franco examen de la realidad colombiana”, referente al informe de la Misión Le Bret (Sin fecha).

Los autores

Héctor Llanos Vargas

Maestro emérito de la Universidad Nacional de Colombia. Ha realizado investigaciones arqueológicas sobre la cultura de San Agustín en el Programa de Investigaciones Arqueológicas del Alto Magdalena (PIAAM) cuyos resultados ha publicado y divulgado en los ámbitos nacional e internacional, en libros, ensayos, artículos, seminarios y conferencias. De manera específica, se ha dedicado a comprender los saberes mitopoéticos aborígenes y a conocer los procesos históricos de la diversidad cultural y el adoctrinamiento católico de los pueblos indígenas. En el 2013 coordinó la programación académica organizada por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), con motivo de la conmemoración del centenario de la investigación arqueológica en San Agustín. En años recientes se ha interesado por investigar los archivos relacionados con la etapa inicial de la historia de la antropología en Colombia. Además de sus publicaciones especializadas del PIAAM, entre sus libros se destacan: *Los chamanes jaguares de San Agustín, génesis de un pensamiento mitopoético* (1995); *En el nombre del padre, del hijo y el espíritu santo, adoctrinamiento de indígenas y religiosidades populares en el Nuevo Reino de Granada (siglos XVI-XVIII)* (2007); *El árbol genealógico de nuestras identidades culturales* (2010), y *El laberinto del eterno retorno* (2011).

Oscar L. Romero Alfonso

Antropólogo y magíster en Historia y Teoría del Arte, la Arquitectura y la Ciudad de la Universidad Nacional de Colombia. Inicialmente interesado en el arte colonial, desarrolló una tesis sobre el sermón religioso en el contexto neogranadino, en la cual observó las incidencias del discurso barroco sobre el cuerpo. Participó en el proyecto curatorial Identidad de la Nueva Granada en el siglo XVIII realizado en el Museo de Arte Colonial, con motivo del Bicentenario de la Independencia. Posteriormente, realizó una investigación sobre la mirada de Rolf Abderhalden, un artista contemporáneo

de amplia trayectoria, que situó sus primeras reflexiones en las incidencias de la cultura sobre la enfermedad mental en Boyacá. Rolf Abderhalden, como director de Mapa Teatro, le encomendó la tarea de organizar, sistematizar y proponer lecturas del archivo de esta institución, labor que comprendió treinta años de creación teatral (1984-2014). Hizo parte del equipo académico del ICANH encargado de la celebración de los cien años de las investigaciones arqueológicas en San Agustín (1913-2013). Uno de sus ejes actuales de investigación se sitúa en la relación arte, ciencia y psicoanálisis. El estudio sobre el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca representa el inicio de su reflexión sobre la mirada antropológica de los pioneros colombianos, a partir de la experiencia del archivo entendido como un dispositivo de memoria, que alude tanto a la palabra como al cuerpo y a las subjetividades implicadas en el trabajo del investigador.

Índice de láminas

| | |
|--|----|
| Lámina 1. Profesores y alumnos de la Escuela Normal Superior; Paul Rivet está en séptimo lugar (segunda fila de abajo hacia arriba) y, Gregorio Hernández de Alba, en el extremo derecho de la fila superior (17 de junio de 1941). Biblioteca ICANH FG 2162. | 63 |
| Lámina 2. Reunión de la Sociedad de Etnología en la casa del artista Luis Alberto Acuña. Al fondo, de izquierda a derecha, están Gabriel Giraldo, Luis Alberto Acuña, Gregorio Hernández de Alba y Julita Arciniegas de Giraldo; y luego, Carlo Federici. En la pared, en el centro, se aprecia parte del cuadro del maestro Acuña <i>El bautizo</i> de Aquiminzaque (sin fecha). Biblioteca ICANH FG 2171. | 64 |
| Lámina 3. Catálogo de la Exposición Arqueológica y Etnográfica en el Museo Nacional, IV Centenario de la Fundación de Bogotá (1938). | 65 |
| Lámina 4. Niños visitando el Museo Arqueológico Nacional, Bogotá, 1940. Ministerio de Educación Nacional. | 68 |
| Lámina 5. Comunidad páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1455. | 71 |
| Lámina 6. Grupo familiar páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1457. | 73 |
| Lámina 7. Objetos arqueológicos obtenidos por un guaquero en el Cauca (sin fecha). Archivo Héctor Llanos. | 77 |
| Lámina 8. San Andrés de Pisimbalá, Tierradentro (años treinta). Archivo de Héctor Llanos. | 78 |
| Lámina 9. Día de fiesta en resguardo páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1462. | 79 |
| Lámina 10. Libro de José Pérez de Barradas, <i>Arqueología y antropología de Tierra Adentro</i> , 1937. Ministerio de Educación Nacional. | 80 |
| Lámina 11. Dibujos simbólicos sobre paredes de un hipogeo de Tierradentro, 1936. Gregorio Hernández de Alba. | 81 |
| Lámina 12. Planta y corte de un hipogeo de Tierradentro, 1944. Eliécer Silva. | 81 |
| Lámina 13. Julio César Cubillos y Vidal Rozo en el cerro La Pelota, San Agustín (1945?). Biblioteca ICANH FG 2139. | 83 |
| Lámina 14. Libro de Juan Friede, <i>El indio en lucha por la tierra. Historia de los resguardos del Macizo Central Colombiano</i> (1944). | 85 |
| Lámina 15. Mapa, El Macizo Colombiano Nudo Andino, Juan Friede, 1944. | 86 |
| Lámina 16. Parque de las esculturas, MAUC, claustro de Santo Domingo, fotografía de Julio César Cubillos. (Henri Lehmann, 1945). | 88 |
| Lámina 17. Parque de las esculturas, MAUC, claustro de Santo Domingo, fotografía de Julio César Cubillos. (Henri Lehmann, 1945). | 89 |
| Lámina 18. Zonas arqueológicas del suroeste de Colombia (Henri Lehmann, 1953). | 91 |

| | |
|--|-----|
| Lámina 19. Cerámica excavada en la finca La María, Popayán (1943) (Henri Lehmann, 1953). | 92 |
| Lámina 20. Escultura principal de Moscopán excavada por Henri Lehmann (1943). Biblioteca ICANH FG 0978. | 96 |
| Lámina 21. Esculturas antropomorfas y casa excavadas por Henri Lehmann en Moscopán (1943). Biblioteca ICANH FG 0977. | 97 |
| Lámina 22. Esculturas de cerámica, tumbas de La Marquesa, Timbío, colección del Musée de l'Homme, París (Henri Lehmann, 1953). | 101 |
| Lámina 23. Escultura antropomorfa excavada por Henri Lehmann en Moscopán (1943). Biblioteca ICANH FG 0960. | 102 |
| Lámina 24. Escultura antropomorfa excavada por Henri Lehmann en Moscopán (1943). Biblioteca ICANH FG 1494. | 102 |
| Lámina 25. Esculturas columnares estilo Popayán. (Henri Lehmann, 1953). | 104 |
| Lámina 26. Escultura columnar encontrada entre Sertuchi y Dinde (margen del río Cauca). Biblioteca ICANH FG 0201. | 105 |
| Lámina 27. Abuelo páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1460. | 115 |
| Lámina 28. Páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1456. | 116 |
| Lámina 29. Páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1464. | 117 |
| Lámina 30. Mujer páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1461. | 118 |
| Lámina 31. Páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1459. | 119 |
| Lámina 32. Gregorio Hernández de Alba en compañía de su esposa Helena Osbina y sus hijos Carlos y Gonzalo, Popayán (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. <i>Used by permission.</i> | 124 |
| Lámina 33. Ficha técnica del IEUC para el registro de datos obtenidos de informantes, sobre hallazgos arqueológicos (1948). (Índice, documento 45). | 140 |
| Lámina 34. Separata, La personalidad de Popayán, de Raymond Crist (1950). | 151 |
| Lámina 35. Cubierta del libro <i>Popayán y Querétaro</i> , de Andrew H. Whiteford (1963). | 151 |
| Lámina 36. Popayán. La catedral, símbolo histórico del poder eclesiástico (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. <i>Used by permission.</i> | 152 |
| Lámina 37. Popayán. Portada barroca de la Iglesia de Santo Domingo (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. <i>Used by permission.</i> | 152 |
| Lámina 38. Popayán. Casa Valencia, residencia de un linaje de la clase alta (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. <i>Used by permission.</i> | 153 |
| Lámina 39. Popayán. Casas de estilo hispano-californiano residencia de familias de clase media-alta y de miembros jóvenes de la clase alta (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. <i>Used by permission.</i> | 153 |
| Lámina 40. Popayán. La ermita de clásico estilo colonial. Residencias de clase media-alta (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. <i>Used by permission.</i> | 154 |
| Lámina 41. Popayán. Residencias de clase media-baja (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. <i>Used by permission.</i> | 154 |
| Lámina 42. Popayán. Calle cercana al mercado. Obsérvense los vestidos característicos de la clase baja (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. <i>Used by permission.</i> | 155 |

| | |
|--|-----|
| Lámina 43. Popayán. Gregorio Hernández de Alba en casa del barrio Alfonso López viejo. Clase baja-baja (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. <i>Used by permission.</i> | 155 |
| Lámina 44. Popayán. Hombres de todas las extracciones sociales cooperan en la preparación de un “paso” para las procesiones de Semana Santa (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. <i>Used by permission.</i> | 156 |
| Lámina 45. Popayán. Ocupación artesanal de la clase media-baja (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. <i>Used by permission.</i> | 156 |
| Lámina 46. Popayán. Grupo chirimía, vestido con atuendos indígenas. Hacen su aparición en las calles durante la Navidad. Sus componentes pertenecen a la clase baja-baja (1950). Copyright © 2006 Andrew H. Whiteford. <i>Used by permission.</i> | 157 |
| Lámina 47. Portada del manuscrito original <i>Namuy Misag, nuestra gente</i> , de Gregorio Hernández de Alba (1949). (Índice, documento 26). | 161 |
| Lámina 48. Portada del libro <i>Nuestra gente, Namuy Misag</i> (1949). | 162 |
| Lámina 49. Catálogo de la exposición de dibujos, Francisco Tumiñá Pillimué, en Galerías de Arte, Bogotá (1949). (Índice, documento 27). | 163 |
| Lámina 50. Luis Duque y Gregorio Hernández de Alba en la presentación de la obra <i>Nuestra gente, Namuy Misag</i> , Bogotá (1949). Biblioteca ICANH FG 2151. | 164 |
| Lámina 51. Portada del libro <i>Popayán. Rincones de la ciudad</i> , de Gregorio Hernández de Alba (1953). | 167 |
| Lámina 52. Reportaje de Henry Valencia, “El indio-pintor, su arte y su raza”, en el periódico <i>El Tiempo</i> , Bogotá, 22 de enero de 1950. | 168 |
| Lámina 53. La casa de paja (Pu ya), de Francisco Tumiñá, del libro <i>Nuestra gente, Namuy Misag</i> (1949). | 172 |
| Lámina 54. La Minga (Alig), de Francisco Tumiñá, del libro <i>Nuestra gente, Namuy Misag</i> (1949). | 173 |
| Lámina 55. Mujer al pie del borrachero (Isug yas gyeta), de Francisco Tumiñá, del libro <i>Nuestra gente, Namuy Misag</i> (1949). | 174 |
| Lámina 56. Espíritu de persona y ave mágica (Kcrey), de Francisco Tumiñá, del libro <i>Nuestra gente, Namuy Misag</i> (1949). | 175 |
| Lámina 57. Patio de las esculturas, Museo del IEUC, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149). | 189 |
| Lámina 58. Escultura de Moscopán, Museo del IEUC, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149). | 190 |
| Lámina 59. Corredor Museo del IEUC, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149). | 191 |
| Lámina 60. Maqueta de hipogeo de Tierradentro, Museo del IEUC, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149). | 192 |
| Lámina 61. Sala de arqueología, Museo del IEUC, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149). | 193 |
| Lámina 62. Sala de etnografía, Museo del IEUC, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149). | 194 |
| Lámina 63. Pieza de orfebrería, colección del Museo del IEUC, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149). | 195 |
| Lámina 64. Espada de honor del general Tomás Cipriano Mosquera, Museo de Arte Colonial e Historia, Casa Mosquera, Popayán, fotografía de Julio César Cubillos (1957). (Documento 149). | 195 |

| | |
|---|-----|
| Lámina 65. Morro de Tulcán. Declive sur. Aquí se puede observar la pista construida por los habitantes prehispanicos, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos. | 202 |
| Lámina 66. Morro de Tulcán. Trinchera estratigráfica, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos. | 203 |
| Lámina 67. Morro de Tulcán. Escalera de bloques de adobe, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos. | 204 |
| Lámina 68. Morro de Tulcán. Sondeo de la estructura, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos. | 205 |
| Lámina 69. Morro de Tulcán. Trinchera número 13. Aspectos de la excavación de sondeo, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos. | 206 |
| Lámina 70. Morro de Tulcán. Bloques de adobe escalonados, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos. | 207 |
| Lámina 71. Morro de Tulcán. Corte en área, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos. | 208 |
| Lámina 72. Morro de Tulcán. Colocación de adobes en forma de pilotes. Obsérvese la estratificación producida por el apisonamiento de capas de tierra para afirmar los adobes, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos. | 209 |
| Lámina 73. Morro de Tulcán. Trinchera número 1. Levantamiento hecho con adobe en el límite E. de la estructura, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos. | 210 |
| Lámina 74. Morro de Tulcán. Ánfora fusiforme <i>in situ</i> y en contacto con la construcción de adobe, fotografía de Julio Cesar Cubillos (1957-1958). Archivo de Héctor Llanos. | 211 |
| Lámina 75. Morro de Tulcán. Caseta del celador para proteger las excavaciones, fotografía de Julio César Cubillos (1957-1958). Biblioteca ICANH FG 1369. | 217 |
| Lámina 76. Mercado de Piendamó (sin fecha). Archivo de Héctor Llanos. | 219 |
| Lámina 77. Indígenas de la cordillera central (sin fecha). Archivo de Héctor Llanos. | 225 |
| Lámina 78. Comunidad páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1463. | 226 |
| Lámina 79. Familia páez, Tierradentro, fotografía de Henri Lehmann (1941-1945). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1442: 1467. | 227 |
| Lámina 80. Resguardo páez, Tierradentro, fotografía de Ernesto Guhl (1946). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1443: 1469. | 228 |
| Lámina 81. Madre con sus hijos paeces, Tierradentro, fotografía de Ernesto Guhl (1946). Biblioteca ICANH caja 9, FG 1443: 1470. | 229 |
| Lámina 82. Artículo, “El Dr. Eduardo Santos elogia la vida y la obra de Paul Rivet”, publicado en el diario <i>El Tiempo</i> , Bogotá, 30 de marzo de 1958. (Documento 191). | 243 |
| Lámina 83. Julio César Cubillos, fotografía de Héctor Llanos (1975). | 258 |

Memoria recuperada.

Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca
(1946-1960)

fue compuesto en caracteres Arno y Alegreya.
Se terminó de imprimir en Bogotá, Colombia,
en el año 2016.

GREGORIO HERNANDEZ DE ALBA

APARTADO 23-34

BOGOTÁ-COLOMBIA

S. A.

La acumulación de huellas de procesos investigativos de la antropología en Colombia, que remiten a dimensiones institucionales, profesionales y personales, puede parecer un hecho fortuito. El archivo del Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca (IEUC) comienza a existir en tanto se constituye un orden que permita hacerlo sujeto de lecturas diversas.

En este ejercicio de organización nace también la puesta en marcha de la recuperación de una memoria, es decir, de experiencias y saberes olvidados. Interrogarse sobre las justificaciones de ese olvido, y también del recuerdo, implica el comentario histórico que sitúa el horizonte en que los investigadores del IEUC metamorfosearon al otro, especialmente del pasado y del presente indígenas, como referente de sus discursos.

Hacer una reflexión crítica del trabajo profesional realizado por los pioneros de la antropología en Colombia (nacionales y extranjeros) ayudará a comprender en qué nos diferenciamos de ellos como generaciones posteriores. Esto es, a dimensionar las implicaciones políticas, sociales y culturales de nuestras disertaciones científicas y académicas, las limitaciones de nuestro trabajo y, por lo tanto, a pensar desde estos límites lo que podemos hacer.

Es lo que, para el historiador Guido Barona Becerra, profesor de la Universidad del Cauca —invitado a participar en esta obra con su escrito “Memoria y olvido”—, corresponde a una indagación sobre el modo de interacción entre el horizonte que comprende el investigador y el horizonte histórico hacia el cual busca dirigirse. Es un problema que atañe tanto a la comprensión de la labor de los pioneros del IEUC como de nuestro presente.



9 789588 852386